

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y
EMPRESARIALES**

**ANÁLISIS DE LA
FORMACIÓN Y EMPLEO
EN LOS ESTADOS
MEXICANOS**

Tesis Doctoral presentada por

Aydeé González García

Dirigida por

Dr. José Manuel García de la Cruz

Madrid, Septiembre 2014

Índice

1. Introducción.....	13
2. Objetivos.....	19
3. Revisión de la literatura.....	21
3.1 Introducción	21
3.2 La Teoría del Crecimiento Económico	28
3.3 La Teoría del Crecimiento Endógeno.	41
3.4 El Crecimiento Económico y la Teoría del Capital Humano.	52
3.5 El Desarrollo Económico Regional-Local	94
4. Análisis empírico.....	125
4.1 Base de datos	125
4.2 Metodología	129
4.3 Resultados empíricos	138
4.3.1 Cambios económicos e institucionales en el mercado de trabajo mexicano (1995-2010).....	138
4.3.2 Distorsiones estructurales: intensificación de la segmentación del mercado laboral.....	145
4.3.2.1 El grado de representación laboral en México.....	145
4.3.3 Estructura del sistema productivo mexicano.....	155
4.3.3.1 Segmentación por sector de actividad.....	156
4.3.3.1.1 Segmentación del sector de actividad por sexo, edad y nivel de estudios.....	163
4.3.3.2 Segmentación por actividad económica.	209
4.3.3.2.1 Segmentación de la actividad económica por sexo, edad y nivel de estudios.....	224
4.3.4 Análisis Logit sobre la probabilidad del desempleo, desde una perspectiva nacional y regional por los años 1995-2010.....	300
4.3.4.1 Nacional.....	300
4.3.4.2 Aguascalientes	306
4.3.4.3 Baja California.....	310
4.3.4.4 Coahuila.....	312
4.3.4.5 Chiapas	314

4.3.4.6	Distrito Federal	318
4.3.4.7	Guanajuato.....	320
4.3.4.8	Jalisco	323
4.3.4.9	México.....	326
4.3.4.10	Nuevo León	328
4.3.4.11	Oaxaca.....	330
4.3.4.12	Puebla.....	333
4.3.4.13	Querétaro.....	335
4.3.4.14	Quintana Roo.....	338
4.3.4.15	Sonora.....	340
4.3.4.16	Tamaulipas	342
4.3.4.17	Tlaxcala.....	345
4.3.4.18	Veracruz.....	347
4.3.5	Agrupación de regiones a partir de la regresión logística	351
4.3.6	Comparación intrarregional de la probabilidad de estar desempleados.	361
5.	Conclusiones.....	367
	Bibliografía.....	384
	Anexo:	
	Resulttado del logit sobre probabilidad de estar desempleado (199-2010).....	397

Tablas

Tabla 1 Teorías del crecimiento económico.....	30
Tabla 2 Las relaciones del crecimiento económico.....	41
Tabla 3 Literatura económica, relativas a la educación y a la formación	54
Tabla 4 Investigaciones iniciales del Capital Humano.....	71
Tabla 5 Componentes principales de la Teoría del Capital Humano	73
Tabla 6 Principales críticas contra la Teoría del Capital Humano	74
Tabla 7 Explicaciones alternativas de la contribución de la educación al crecimiento económico.....	84
Tabla 8 Papeles de la educación sobre el crecimiento económico	84
Tabla 9 La educación influye en el crecimiento económico	87
Tabla 10 Teorías alternativas a la teoría del capital humano	89
Tabla 11 Compendio del Capital Humano	92
Tabla 12 Algunas Teorías de Desarrollo Económico Local.....	100
Tabla 13 Escuelas de pensamiento del Desarrollo Regional.....	102
Tabla 14 Los rasgos distintivos en 4 grandes aspectos de Centro y la Periferia	106
Tabla 15 Conociendo a los Estados seleccionados en cifras, 2009	135
Tabla 16 El PIB per cápita, Tasa de Participación Laboral y Tasa del sector Informal por Estado	136
Tabla 17 Variaciones porcentuales anuales, 1995-2010 (todos los grupo de edad).....	140
Tabla 18 Evolución general de la tasa de desempleo por sexo y edad (1995-2010)....	141
Tabla 19 Evolución de la tasa de desempleo por sexo y por edad en México (1995- 2010).....	144
Tabla 20 Evolución del peso relativo de ocupación y desempleo por sexos en México (1995-2010)	146
Tabla 21 Evolución del peso relativo de los principales tramos de edad en ocupación y desempleo en México. (1995-2010)	148
Tabla 22 Evolución de índices de representación laboral por edades (1995-2010).	150
Tabla 23 Participación población promedio ocupada, 1995-2010	151
Tabla 24 Evolución de la población ocupada total, por sector de actividad (1995-2010)	156
Tabla 25 Variaciones importantes de la población empleada en los sectores económicos por Entidad Federativa, 1995-2010.	162
Tabla 26 Estructura de la población ocupada según el sector de actividad y sexo	163
Tabla 27 Estructura de la población ocupada promedio por Entidad Federativa según el sector de actividad y sexo, 1995-2010.....	164
Tabla 28 Variaciones de la participación de la población ocupada por Entidad Federativa según el sector de actividad y sexo, 1995-2010	165
Tabla 29 Estructura de la población ocupada según el sector de actividad y edad	166
Tabla 30 Evolución de la población ocupada total, por actividad económica	211
Tabla 31 Estructura del empleo según la edad promedio (1995-2010).....	225
Tabla 32 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Aguascalientes.....	226

Tabla 33 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Baja California	229
Tabla 34 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Coahuila	231
Tabla 35 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Chiapas	233
Tabla 36 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Distrito Federal.....	236
Tabla 37 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Guanajuato	238
Tabla 38 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Jalisco	240
Tabla 39 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en México.....	242
Tabla 40 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Nuevo León	244
Tabla 41 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Oaxaca.....	247
Tabla 42 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Puebla	249
Tabla 43 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Querétaro	251
Tabla 44 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Quintana Roo.....	253
Tabla 45 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Sonora	256
Tabla 46 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Tamaulipas	259
Tabla 47 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Tlaxcala	261
Tabla 48 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Veracruz	264
Tabla 49 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010. Nacional.....	301
Tabla 50 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado, 1995-2010. Nacional.....	303
Tabla 51 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Aguascalientes, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010	307
Tabla 52 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Aguascalientes, 1995-2010	309
Tabla 53 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Baja California, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010.....	310
Tabla 54 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Baja California, 1995-2010.....	311

Tabla 55 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Coahuila, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010	312
Tabla 56 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Coahuila, 1995-2010	314
Tabla 57 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Chiapas, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010	315
Tabla 58 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Chiapas, 1995-2010	317
Tabla 59 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Distrito Federal, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010	318
Tabla 60 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en el Distrito Federal, 1995-2010	320
Tabla 61 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Guanajuato, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010	321
Tabla 62 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Guanajuato, 1995-2010	323
Tabla 63 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Jalisco, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010	324
Tabla 64 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Jalisco, 1995-2010	325
Tabla 65 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en México, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010	326
Tabla 66 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en México, 1995-2010	327
Tabla 67 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Nuevo León, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010	328
Tabla 68 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Nuevo León, 1995-2010	330
Tabla 69 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Oaxaca, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010	331
Tabla 70 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Oaxaca, 1995-2010	332
Tabla 71 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Puebla, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010	333
Tabla 72 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en el Puebla, 1995-2010	335
Tabla 73 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Querétaro, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010	336
Tabla 74 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Querétaro, 1995-2010	337
Tabla 75 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Quintana Roo, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010	338
Tabla 76 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Quintana Roo, 1995-2010	339

Tabla 77 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Sonora, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010	340
Tabla 78 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Sonora, 1995-2010	342
Tabla 79 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Tamaulipas, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010.....	343
Tabla 80 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Tamaulipas, 1995-2010	344
Tabla 81 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Tlaxcala, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010.....	345
Tabla 82 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Tlaxcala, 1995-2010	346
Tabla 83 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Veracruz, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010.....	348
Tabla 84 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Veracruz, 1995-2010.....	349
Tabla 85 Tabla comparativa entre los resultados de las regresiones logísticas, calculados por año 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010, vs la forma acumulada (1995-2010)	356
Tabla 86 Concentrado por entidad federativa por sus características de probabilidad de desempleo.	360
Tabla 87 Índice de probabilidad intrarregional de estar desempleado (media 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010).....	363

Ilustraciones

Ilustración 1 El flujo entre el Crecimiento Económico-Educación-Mercado Laboral ...	15
Ilustración 2 PIB per cápita 2010, algunos países de África vs. Estados Unidos de América.	23
Ilustración 3 PIB per cápita 2010, algunos países de Asia vs. Estados Unidos de América.	24
Ilustración 4 PIB per cápita 2010, algunos países de América Central vs. Estados Unidos de América.	24
Ilustración 5 Canales de causalidad y retroalimentación	40
Ilustración 6 Teoría del crecimiento endógeno	43
Ilustración 7 Cronología de los autores más importantes del Capital Humano	55
Ilustración 8 Perfil de Ingresos para educación secundaria y superior.....	58
Ilustración 9 Relación entre Capital Humano y logaritmo del Ingreso	60
Ilustración 10 La importancia de la inversión en educación	68
Ilustración 11 Factores que intervienen en el Desarrollo Económico Local	97
Ilustración 12 Esquema de las vertientes de la divergencia del desarrollo económico regional	110
Ilustración 13 Factores que contribuyen a las diferencias en producción	119

Ilustración 14 Entidades Federales seleccionadas	134
Ilustración 15 Población Económicamente Activa, 1995-2010	139
Ilustración 16 Representación de la participación de la población activa en México, 1995-2010	151
Ilustración 17 Evolución de la Población Económicamente Activa-Ocupada en las entidades federativas, 1995-2010.	154
Ilustración 18 Evolución del peso relativo de ocupación por sexos en las Entidades Federales (1995-2010).....	155
Ilustración 19 Participación promedio de las Entidades Federativas por sector de actividad, 1995-2010.	157
Ilustración 20 Participación de las Entidades Federativas por sector de actividad, 1995- 2010.	161
Ilustración 21 Evolución de la participación laboral de Aguascalientes, según el sector de actividad y edad, 1995-2010.....	168
Ilustración 22 Evolución de la participación laboral de Baja California, según el sector de actividad y edad, 1995-2010.....	169
Ilustración 23 Evolución de la participación laboral de Coahuila, según el sector de actividad y edad, 1995-2010.....	170
Ilustración 24 Evolución de la participación laboral de Chiapas, según el sector de actividad y edad, 1995-2010.....	171
Ilustración 25 Evolución de la participación laboral de Distrito Federal, según el sector de actividad y edad, 1995-2010.....	172
Ilustración 26 Evolución de la participación laboral de Guanajuato, según el sector de actividad y edad, 1995-2010.....	173
Ilustración 27 Evolución de la participación laboral de Jalisco, según el sector de actividad y edad, 1995-2010.....	173
Ilustración 28 Evolución de la participación laboral de México, según el sector de actividad y edad, 1995-2010.....	174
Ilustración 29 Evolución de la participación laboral de Nuevo León, según el sector de actividad y edad, 1995-2010.....	175
Ilustración 30 Evolución de la participación laboral de Oaxaca, según el sector de actividad y edad, 1995-2010.....	176
Ilustración 31 Evolución de la participación laboral de Puebla, según el sector de actividad y edad, 1995-2010.....	176
Ilustración 32 Evolución de la participación laboral de Querétaro, según el sector de actividad y edad, 1995-2010.....	177
Ilustración 33 Evolución de la participación laboral de Quintana Roo, según el sector de actividad y edad, 1995-2010.....	178
Ilustración 34 Evolución de la participación laboral de Sonora, según el sector de actividad y edad, 1995-2010.....	179
Ilustración 35 Evolución de la participación laboral de Tamaulipas, según el sector de actividad y edad, 1995-2010.....	179
Ilustración 36 Evolución de la participación laboral de Tlaxcala, según el sector de actividad y edad, 1995-2010.....	180

Ilustración 37 Evolución de la participación laboral de Veracruz, según el sector de actividad y edad, 1995-2010.....	181
Ilustración 38 Evolución de la población ocupada en cada sector de actividad y el nivel de estudios	183
Ilustración 39 Evolución de la participación laboral de Aguascalientes, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010.....	185
Ilustración 40 Evolución de la participación laboral de Baja California, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010.....	187
Ilustración 41 Evolución de la participación laboral de Coahuila, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010	188
Ilustración 42 Evolución de la participación laboral de Chiapas, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010	189
Ilustración 43 Evolución de la participación laboral de Distrito Federal, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010.....	191
Ilustración 44 Evolución de la participación laboral de Guanajuato, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010	192
Ilustración 45 Evolución de la participación laboral de Jalisco, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010	193
Ilustración 46 Evolución de la participación laboral de México, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010	195
Ilustración 47 Evolución de la participación laboral de Nuevo León, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010	196
Ilustración 48 Evolución de la participación laboral de Oaxaca, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010	198
Ilustración 49 Evolución de la participación laboral de Puebla, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010	199
Ilustración 50 Evolución de la participación laboral de Querétaro, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010	201
Ilustración 51 Evolución de la participación laboral de Quintana Roo, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010	202
Ilustración 52 Evolución de la participación laboral de Sonora, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010	204
Ilustración 53 Evolución de la participación laboral de Tamaulipas, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010	205
Ilustración 54 Evolución de la participación laboral de Tlaxcala, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010	207
Ilustración 55 Evolución de la participación laboral de Veracruz, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010	208
Ilustración 56 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Aguascalientes	212
Ilustración 57 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Baja California.....	212
Ilustración 58 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Coahuila.....	213

Ilustración 59 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Chiapas	214
Ilustración 60 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Distrito Federal	214
Ilustración 61 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Guanajuato.....	215
Ilustración 62 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Jalisco	216
Ilustración 63 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en México.....	216
Ilustración 64 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Nuevo León	217
Ilustración 65 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Oaxaca	218
Ilustración 66 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Puebla	218
Ilustración 67 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Querétaro	219
Ilustración 68 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Quintana Roo.....	220
Ilustración 69 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Sonora.....	221
Ilustración 70 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Tamaulipas	221
Ilustración 71 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Tlaxcala	222
Ilustración 72 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Veracruz.....	223
Ilustración 73 Evolución de la población ocupada según su actividad económica y el sexo.....	224
Ilustración 74 Evolución de la población ocupada en la actividad económica Agropecuaria y su nivel de estudios	266
Ilustración 75 Evolución de la población ocupada en la actividad económica de Construcción y su nivel de estudios	267
Ilustración 76 Evolución de la población ocupada en la actividad económica de la Industria Manufacturera y su nivel de estudios	267
Ilustración 77 Evolución de la población ocupada en la actividad económica de Comercio y su nivel de estudios	268
Ilustración 78 Evolución de la población ocupada en la actividad económica de Servicios y su nivel de estudios	268
Ilustración 79 Evolución de la población ocupada en la actividad económica Otros y su nivel de estudios	269
Ilustración 80 Estructura de la población ocupada según su actividad económica y el nivel de estudios promedio (1995-2010).....	269

Ilustración 81 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Aguascalientes	271
Ilustración 82 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Baja California	272
Ilustración 83 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Coahuila	274
Ilustración 84 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Chiapas.....	276
Ilustración 85 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Distrito Federal	277
Ilustración 86 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Guanajuato	279
Ilustración 87 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Jalisco.....	280
Ilustración 88 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en México	282
Ilustración 89 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Nuevo León.....	283
Ilustración 90 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Oaxaca.....	285
Ilustración 91 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Puebla.....	286
Ilustración 92 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Querétaro.....	288
Ilustración 93 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Quintana Roo	289
Ilustración 94 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Sonora	291
Ilustración 95 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Tamaulipas	292
Ilustración 96 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Tlaxcala.....	294
Ilustración 97 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Veracruz	295
Ilustración 98 Relación entre el Capital Social, Físico, Humano, Tecnológico y el Crecimiento Económico.	369

1. Introducción

Se puede observar que el crecimiento económico como motor de desarrollo en una economía, en estos últimos años, ha ido decreciendo, si bien las crisis financieras mundiales han aportado la mayor parte del freno al crecimiento existen también causas estructurales que varían a través de los países que, desde siempre, han sido factores que influyen en el incremento de la actividad económica en los países. Estos factores que inciden sobre el crecimiento económico pueden ser exógenos, como las crisis mencionadas, la globalización o endógenos, principalmente la carencia de inversión, bajos niveles de consumo, una balanza comercial deficitaria, etc.

El contexto globalizado que estamos viviendo nos ha permitido ver, cómo los avances tecnológicos han cambiado nuestros procesos productivos pero, también, el efecto de relocalización de estos procesos productivos a afectado grandemente a países intensivos en mano de obra. Para un país afectado por el efecto globalizador, una de las herramientas que pudieran cubrir el desempleo creado por estas relocalizaciones de los procesos productivos es la inversión pública o privada.

De esta manera, incentivando la inversión los países pudieran cubrir el índice de desempleo creado por la movilidad de las empresas.

La inversión puede ser realizada en diferentes rubros, tales como: creación de infraestructura en el país, en el caso de la empresa privada la ampliación y/o apertura de nuevos centros productivos, etc.

Sin embargo, una de las ramas de la inversión que impacta considerablemente en el desarrollo y crecimiento económico es la inversión en capital humano. Es decir, el desarrollo del talento de los nacionales de un país es lo que se da a llamar capital humano, y tiene que ver con sus posibilidades de desarrollo, dado el alcance de su especialización y calificación de su mano de obra disponible. En ello radica la productividad y la versatilidad de sus industrias, como la destreza de sus trabajadores.

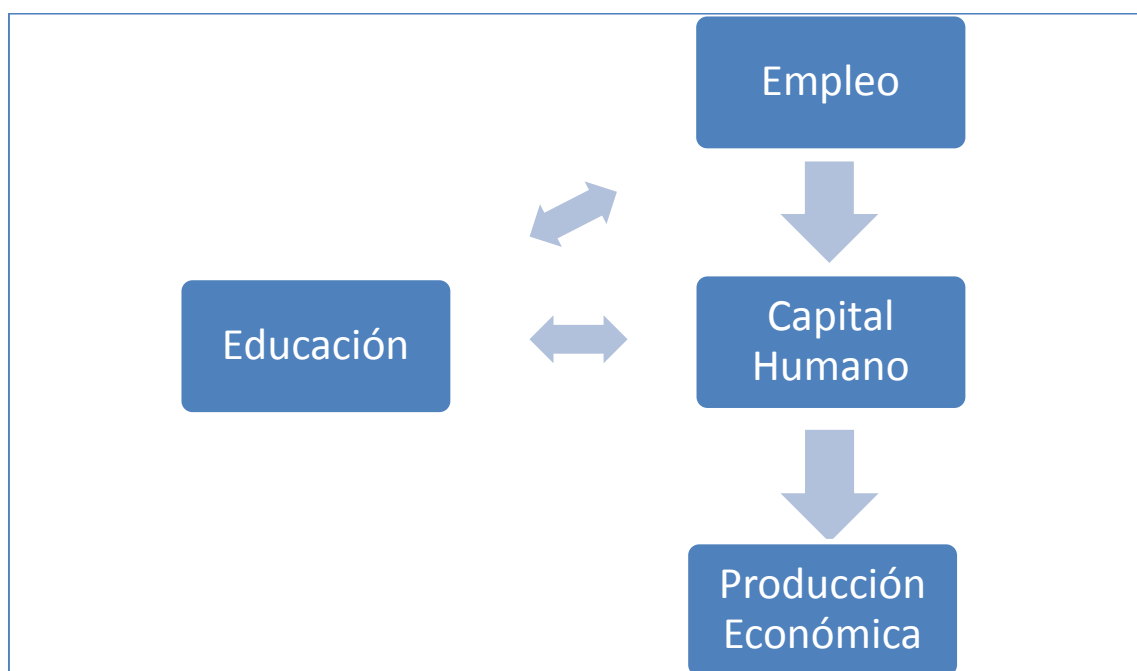
Propiamente, es en la educación donde radican las principales fuerzas de una nación para propiciar su crecimiento sostenido (Rionda, 2010).

Por la parte teórica, al inicio los modelos de crecimiento solo incluían la evolución del ahorro, la inversión, la demografía, etc.; pero no consideraban al capital humano como una de sus variables, ya que, las variables consideradas son de fácil obtención y medición con el propósito de alcanzar tasas de crecimiento más altas. Fue hasta que los economistas se percataron que las aportaciones neoclásicas no explicaban la dificultad que encuentran las naciones en vías de desarrollo para salir de esa situación, ni las que encuentran algunas naciones desarrolladas para alcanzar los elevados niveles de renta de otras más avanzadas. Este suceso, unido al impulso de las teorías del capital humano, fue lo que llevó a la necesidad de incluir el capital humano en los modelos de crecimiento económico (Selva, 2004).

Vargas, (2008) señala que el nivel de educación alcanzado por unos países, divide a las naciones entre aquellos que solo un pequeño segmento ha logrado los beneficios y aquellos que están alcanzando grandes avances al conjugar una distribución más equitativa de oportunidades de formación y educación con mayor rendimiento. Las economías menos desarrolladas no cuentan con un sistema educativo eficiente para formar el suficiente capital humano con la capacidad para incorporar el conocimiento en todos los sectores de la economía.

Cabe bien aclarar que, parte de estos enfoques económicos es porque se piensa que el ámbito práctico donde se conjugan estos elementos es en la actividad económica, es decir, en la producción de bienes y servicios, y es allí donde surgen y se definen las relaciones entre estos. Y el resultado de estas interacciones solo es revelado en los cambios en la producción de bienes y servicios que es su ámbito de incidencia, en concordancia, se presentan a continuación una serie de ideas acerca del crecimiento y desarrollo económico que incorporan modos en que la educación, la experiencia laboral y la capacitación para el trabajo influyen en estos. Se observa que el trabajo (empleo), es el factor de la producción donde inciden directamente la capacitación y la educación para mejorar o aumentar la producción económica, consiguiendo rendimientos crecientes a escala en la función de producción general o aumentando la productividad del capital vía la acumulación de capital humano.

Ilustración 1 El flujo entre el Crecimiento Económico-Educación-Mercado Laboral



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Elaboración propia.

Así como también la tasa de desempleo, refleja una problemática importante de un país, pues es un excelente indicador de las vicisitudes que están encontrando, en particular, los estratos urbanos con un nivel de escolaridad por arriba del promedio para insertarse en los mercados laborales. Ahora bien, en el caso de México, el paisaje social es ciertamente mucho menos homogéneo que el de las naciones desarrolladas.

Hoy más que nunca, la educación es una herramienta para darle la vuelta a la situación económica que estamos viviendo, porque no solo mejora y amplía las competencias y conocimientos profesionales, sino que además contribuye al desarrollo de las empresas y a la empleabilidad.

Asimismo, implica un proceso de desarrollo regional, el cual debe buscar fortalecer la competitividad de su territorio. Un territorio adquiere carácter competitivo si puede afrontar la competencia del mercado y garantizar al mismo tiempo la viabilidad medioambiental, económica, social y cultural, aplicando lógicas de red y de articulación interterritorial. La competitividad territorial supone la toma en cuenta de los recursos del territorio en la búsqueda de una coherencia integral, la cual debe incluir la implicación de los agentes e instituciones, la integración de los sectores productivos en una lógica de innovación, la cooperación con otros territorios y la articulación con las políticas regionales y nacionales. Algunos factores que influyen en la competitividad

territorial son los recursos humanos, los recursos naturales, el capital social, la infraestructura, la disponibilidad de servicios empresariales e información comercial, las redes productivas, entre otros. En resumen, conlleva a la utilización efectiva de los recursos económicos, humanos y físicos endógenos de cada localidad.

Así pues, se presenta una correlación positiva, ya que, a mayor oferta de empleo cualificado mayor nivel educativo, mayor será el porcentaje de las rentas e ingresos, y mayores serán los encadenamientos productivos que permanecen en el territorio, fomentando así, un círculo virtuoso de desarrollo.

Para medir lo anterior tomamos como base la función de producción de Cobb-Douglas, ya que el trabajo o empleo es el factor de la producción en donde inciden directamente la capacitación y la educación para mejorar o aumentar la producción económica, esto se consigue a través de rendimientos crecientes a escala en la función de producción general y/o aumentando la productividad del capital vía la acumulación de capital humano. Ya que a juicio de Selva (2004), en la teoría económica se encuentran dos posibles conexiones entre el capital humano y el crecimiento económico:

1. El capital humano tiene una influencia directa sobre la productividad. De esta forma lo que se mide es el llamado “efecto de nivel”.
2. La contribución del capital humano sobre la productividad se canaliza a través de su contribución a la difusión y adopción de nuevas tecnologías, Así se mide el denominado “efecto tasa”. Que más adelante serán explicadas detalladamente.

En este ánimo, se intenta responder a la inquietud sobre la contribución de la educación al crecimiento económico en México, así como estudiar las disparidades regionales y responder a las siguientes preguntas: ¿Por qué la educación afecta al crecimiento económico de un país? ¿Por qué unos Estados son más ricos que otros? ¿Es la educación uno de los factores que explican las diferencias en el nivel de desarrollo de las entidades federales? Con la finalidad de contrastar las predicciones de las teorías sobre la causalidad entre el factor educativo y el crecimiento económico.

El trabajo está dividido en cinco capítulos, en el capítulo siguiente se definen los objetivos de esta tesis doctoral. En el tercer capítulo se hace una revisión de cómo la teoría económica, o sus principales corrientes de pensamiento, han abordado la relación entre la educación y el empleo. Cada corriente, trata de dar su mejor explicación a dicha

relación. El cuarto capítulo desarrolla la obtención de la base de datos y la aplicación de la metodología utilizada en la parte empírica.

El quinto capítulo resume las conclusiones más relevantes del estudio a partir de las observaciones más importantes hechas en cada uno de los capítulos de análisis empírico, así como en contraste con las tesis teóricas recogidas en el capítulo tres. Por último, en los anexos se incluyen las tablas con los resultados de los cálculos estadísticos.

2. Objetivos

Este trabajo posibilita el análisis de la relación entre las expectativas educativas de la población y su actividad económica en México durante el período de 1995 al 2010 en diecisiete estados de la República Mexicana.

El objetivo general de este trabajo es el de analizar la relación entre la educación reglada y el acceso al empleo. Es decir, se plantea conocer cómo la educación influye sobre la probabilidad del desempleo en una muestra de entidades federales.

Podemos agregar asimismo, como objetivo específico, el identificar que los desequilibrios del mercado de trabajo tienen un componente educativo, es decir, importa saber si la existencia de desajustes laborales entre grupos de actividad con diferentes niveles de estudio, incide en mayor o menor medida en el desequilibrio agregado del mercado de trabajo.

Y a su vez otro objetivo es el identificar si existen otros elementos de desequilibrio pero de índole regional.

Este trabajo acepta que el factor educativo influye en el acceso al mercado de trabajo, así como, explica los desequilibrios regionales en México.

Nuestra hipótesis nos demostrará que el capital humano, focalizado en el factor educativo influye de forma directa y con gran peso específico en el acceso al mercado de trabajo, así como también explica el porqué de los desequilibrios económicos regionales en México.

En concreto, se trata de contrastar la hipótesis de la teoría del capital humano que afirma que las probabilidades de estar desempleado disminuyen conforme aumentan los niveles de estudios cursados por los individuos, pero además, esta investigación hace referencia a otros factores tales como la situación familiar: edad, el sexo, el estado civil, la relación con la persona que más ingresos aporta al hogar, y, en su caso, al lugar de residencia —esta última variable se utiliza para proceder a la segmentación del universo muestral—.

3. Revisión de la literatura

3.1 Introducción

El tema del crecimiento económico ha sido en una de las principales inquietudes en los dos últimos siglos, tanto para el gobierno de los países, como para los teóricos de la economía, dado que se formó la idea general de que para conseguir un mayor nivel de vida de la población de un país es preciso lograr un mayor nivel de crecimiento del producto. Pero lo anterior tiene sentido dado que la posibilidad de satisfacer las necesidades de una población, que está en crecimiento en forma permanente, es tener un mayor crecimiento de los niveles de producción agregada. Así pues, quedan implícitos en este proceso de crecimiento dos problemas que deben enfrentar estas economías, que buscan un mayor nivel de crecimiento, que son: la definición de qué producir y la distribución de esos productos entre la población.

La historia de las economías han puesto de manifiesto que “el crecimiento económico” es un fenómeno generalizado, y que a pesar de los retrocesos (como el que afectó a gran parte del mundo en la década de 1980), dan por hecho que la tendencia a largo plazo de una economía será ascendente” (Gutiérrez, et al., 2004). Aun y así, la preocupación común de los países es ¿cómo lograr un nivel de crecimiento económico mayor? A pesar de que todas las economías han adoptado una serie de estrategias en este sentido, y de que la mayoría muestra una tendencia a un crecimiento sostenido, se observa una gran diferencia entre una tasa de crecimiento de un país a otro. Gutiérrez, et al., (2004) mencionan que las diferencias de los niveles de ingreso real entre los países, se deben a diferencias entre las tasas de crecimiento de sus productos a largo plazo.

En documentos recientes de las Naciones Unidas¹ se insiste especialmente en el desarrollo humano, medido según la esperanza de vida, la alfabetización de los adultos, el acceso a los tres niveles de educación, así como el ingreso medio de la población, condición necesaria para su libertad de elección. En un sentido más amplio, el concepto de desarrollo humano incorpora todos los aspectos del bienestar de los individuos, desde

¹ Subbotina, T., (2004).

el estado de salud hasta la libertad política y económica. Según el Informe sobre desarrollo humano, 1996, publicado por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, "el desarrollo humano es el fin; el crecimiento económico es un medio".

Pero en sí, el crecimiento económico² es una medida del bienestar de la población de un país o región económica y del éxito de las políticas económicas. Implícitamente, se supone que un elevado crecimiento económico es beneficioso para el bienestar de la población, es decir que un elevado crecimiento económico sería un resultado deseado por las autoridades políticas y por la población de un país. Aunque es una de las medidas más utilizadas, tiene inconvenientes que es necesario tener en cuenta, por ejemplo el Producto Bruto Interno (PBI) no tiene en cuenta externalidades, si el aumento del PBI proviene de actividades genuinamente productivas o de consumo de recursos naturales, además, hay actividades que aumentan y disminuyen el bienestar o la producción y que no son incluidas dentro del cálculo del PBI, como la economía informal o actividades realizadas por fuera del mercado, como ciertos intercambios cooperativos o producción para el autoconsumo.

El crecimiento económico, como lo menciona Cardona et al. (2004), es una preocupación central de la economía, que se refleja en los paradigmas teóricos de la historia económica. Justamente la dotación de recursos y el proceso de acumulación que posee un país determinan las ventajas competitivas y comparativas, las cuales posibilitan el crecimiento económico de un territorio. La forma en que se utilicen dichos recursos y potencialidades puede disminuir o agravar las desigualdades regionales, industriales o sociales dentro del espacio.

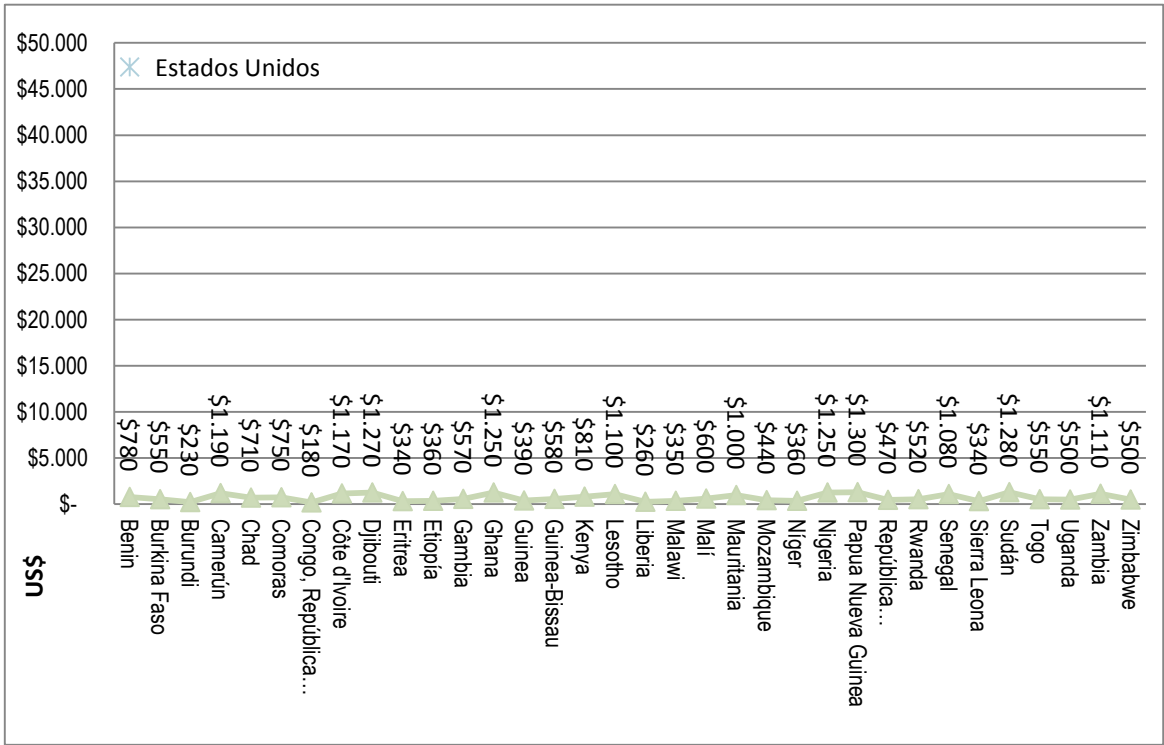
Ciertamente pues, el crecimiento económico, viene siendo en su mayor parte, una medida de todas las actividades de la sociedad entera, y necesariamente depende, en cierto modo, de todo lo que pasa en esa sociedad. Las sociedades difieren en muchos aspectos observados fácilmente, y es sencillo identificar diversas peculiaridades económicas y culturales e imaginar que son claves para el crecimiento (Lucas, 1988). Y la teoría económica nos ayuda a tener una idea acerca de la dirección de los efectos de diversas influencias del crecimiento y hace sumamente fácil, predecir cuáles cambios estimulan la producción, la tasa de ahorro y la tasa (al menos por un tiempo) de

² Ver Gallardo, C. (2006), Girón, (2006) y Blanchard (2006) entre muchos otros autores, que definen el concepto de crecimiento económico.

crecimiento económico. El rol de la teoría económica no es para relacionar lo obvio, pero nos ayuda a resolver los efectos que son cruciales cuantitativamente de lo que se pueden dejar a un lado.

La mayoría de los países de África, Asia y América Latina tienen niveles de vida³ mucho más bajos que el de Estados Unidos:

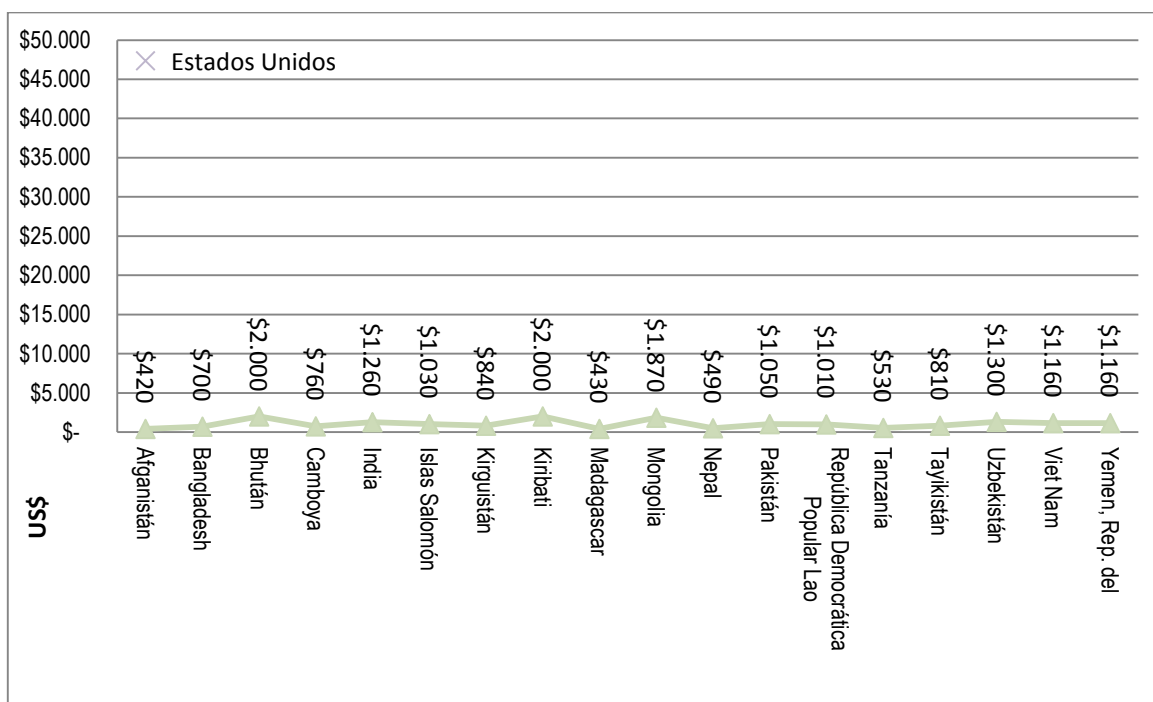
Ilustración 2 PIB per cápita 2010, algunos países de África vs. Estados Unidos de América.



Fuente: World Bank, INB per cápita, método Atlas. Elaboración propia.

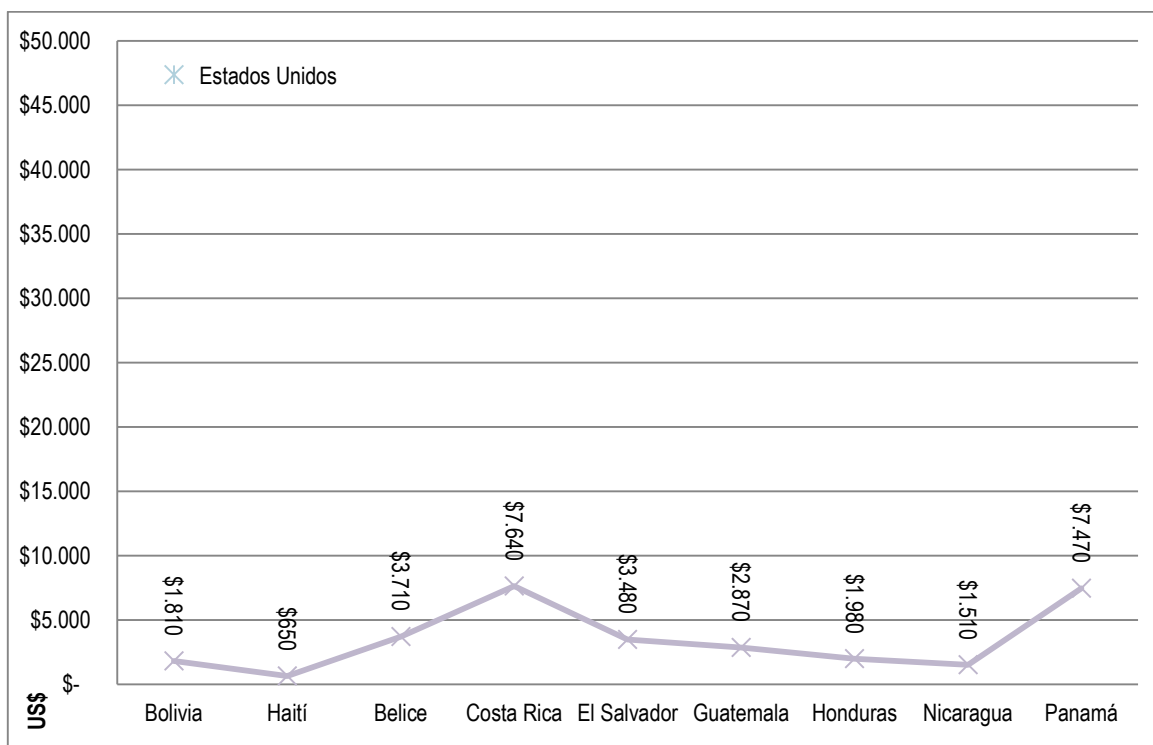
³ El concepto de nivel de vida, será entendido como el grado de bienestar (de un individuo, un grupo o la población de un país), medido por el nivel de ingresos (por ejemplo, PIB per cápita) o por la cantidad de bienes y servicios consumidos (por ejemplo, el número de automóviles cada 1.000 personas o el número de aparatos de televisión per cápita) ver Subbotina, T., (2004).

Ilustración 3 PIB per cápita 2010, algunos países de Asia vs. Estados Unidos de América.



Fuente: World Bank, INB per cápita, método Atlas. Elaboración propia.

Ilustración 4 PIB per cápita 2010, algunos países de Latinoamérica vs. Estados Unidos de América.



Fuente: World Bank, INB per cápita, método Atlas. Elaboración propia.

Pero, los indicadores de la riqueza, que reflejan la cantidad de recursos con que cuenta una sociedad no proporcionan información sobre la distribución de esos recursos; por ejemplo, no señalan si la distribución del ingreso entre los grupos sociales es más o menos equitativa, ni muestran qué porcentaje de los recursos se utiliza para proveer servicios gratuitos de educación y atención de la salud; nada dicen, tampoco, acerca de los efectos de la producción y el consumo en el medio ambiente. Por ello, no es de sorprender que existan profundas diferencias en la calidad de vida⁴ de la gente entre países con ingresos medios similares, según el acceso a la educación y la atención de la salud; las oportunidades de empleo; la posibilidad de respirar aire puro y tener agua potable; la posibilidad de vivir sin la amenaza del delito, entre otros factores. Tomando en cuenta todo esto ¿cómo determinamos que países están más desarrollados que otros?

Existen grandes discrepancias sobre la mejor manera de alcanzar el objetivo del crecimiento económico. Algunos economistas subrayan la necesidad de aumentar la inversión de capital, otros la de fomentar la investigación y el desarrollo y el cambio tecnológico⁵. Existe un tercer grupo que pone énfasis en el papel que desempeña la mejora del nivel de estudios de la mano de obra.

Como menciona Subbotina (2004), es verdad que el crecimiento económico, al acrecentar la riqueza total de una nación, también incrementa las posibilidades de disminuir la pobreza y resolver otros problemas sociales. Pero la historia nos demuestra diversos ejemplos en los que el crecimiento económico no se vio acompañado de un progreso similar en materia de desarrollo humano, por lo contrario, se consiguió a costa de una mayor desigualdad, un desempleo más alto, el debilitamiento de la democracia, la pérdida de la identidad cultural o el consumo excesivo de recursos necesarios para las generaciones futuras.

Así pues, para que el crecimiento económico sea sostenible, debe nutrirse consecutivamente de los resultados del desarrollo humano, como la incremento de los

4 Es decir, bienestar general de la población, ya que la calidad de vida es difícil de medir (sea para un individuo, un grupo o una nación) porque, además del bienestar material, incluye componentes intangibles como la calidad del medio ambiente, la seguridad nacional, la seguridad personal y las libertades políticas y económicas.

5 El cambio tecnológico se puede interpretar como cualquier cosa que cause modificaciones en la función de producción como mejoras en la calidad de los insumos trabajo y capital; sin embargo, puede tratarse de muchas cosas a la vez, como invenciones, gasto en actividades de investigación y desarrollo (I+D), innovaciones de todo tipo, etc. La idea del cambio tecnológico se distingue por ser relativamente impalpable (Nevárez, et al, 2004).

conocimientos y las aptitudes de los trabajadores, así como de las oportunidades para utilizarlos con eficiencia: más y mejores empleos, mejores condiciones para la creación de nuevas empresas y por último, una mayor democracia en todos los niveles de adopción de decisiones.

Cabe mencionar que Barro (2002) en sus conclusiones empíricas, indica que hay un número de variables sociales, políticas e institucionales que son importantes en la determinación del crecimiento económico. Muchas de estas variables tienden a evolucionar ellas mismas durante el proceso de desarrollo económico. Algunos de estos cambios, tales como el aumento de los indicadores de salud, la reducción de la tasa de fertilidad y la expansión de la democracia, han sido descritos como mejoras de la calidad del crecimiento económico. Esta dimensión de calidad contrasta con la cantidad de crecimiento económico, medida a través del aumento del PIB per cápita. Señala que las correlaciones de algunas de las variables sociales y políticas con el desarrollo económico han recibido ya diversos nombres en varias investigaciones, menciona sobre la hipótesis de Aristotle y Lipset, la cual establece que la democracia tiende a verse estimulada por el crecimiento económico, particularmente cuando mejoran el ingreso y la educación. Esta hipótesis se suele ampliar hacia las instituciones legales y criminales, por ejemplo, por la mantención del estado de derecho. Igualmente se suele argumentar que la mayor desigualdad de ingresos reduce las posibilidades de mantener la democracia y el estado de derecho. Barro, también, hace referencia sobre la correlación entre el coeficiente Gini con el desarrollo económico, expresado normalmente con la curva de Kuznets, en este caso, la hipótesis es que la desigualdad primero aumenta para luego disminuir a medida que crece el ingreso per cápita.

Se desprende del trabajo empírico de Barro (2002) que algunas importantes variables se mueven regular y claramente junto con el desarrollo económico, como por ejemplo, las condiciones de la salud, medidas en este estudio a través de la esperanza de vida al nacer, mejora a medida que las naciones se enriquecen. Esta respuesta parece ser un mejoramiento indiscutible de la calidad de vida. La tasa de fertilidad también se reduce regularmente cuando la economía se desarrolla.

Pero enfatiza Barro que la relación general de la desigualdad de ingresos con el desarrollo económico es compleja. Primero, la relación estimada con el PIB per cápita no es monotónica. Como sugiere Kuznets, primero aumenta para luego caer. Segundo,

la educación también es un indicador estándar del desarrollo económico, y un aumento de la escolaridad primaria tiende a reducir la desigualdad, aunque si lo que aumenta es la educación superior, que también se relaciona con el desarrollo económico, puede agravar la desigualdad.

A fin de cuentas, una de las preocupaciones de los teóricos del crecimiento económico y del desarrollo de las economías es indagar sobre las características del crecimiento de los diversos países en contexto internacional, con el ánimo de detectar las principales fuentes o determinantes del crecimiento de las economías y poder responder a las interrogantes sobre: ¿Es el crecimiento de un país alto o bajo con respecto al crecimiento de otro país? ¿Cuál es la perspectiva a largo plazo de un país si mantiene una determinada tasa de crecimiento? ¿Por qué en algunos países se ha conseguido reducir las diferencias de ingreso por habitante que los separan de las economías líderes, mientras que en otros las disparidades persisten o se amplían en el tiempo? ¿Qué tipo de transformación de la estructura productiva promueve y acompaña la convergencia o divergencia de ingresos?, por tanto, como se puede observar, las fuentes del crecimiento son siempre un tema a debate.

Como consecuencia natural de lo anterior, se han derivado una infinidad de estudios tratando de relacionar el crecimiento económico pero ahora con diferentes variables, uno de estos análisis, que en gran medida vertebra esta investigación, es la causalidad entre el factor educativo y el crecimiento económico.

Para esto, partimos haciendo hincapié en la importancia del crecimiento económico y sus variables, vista por un lado desde la óptica neoclásica que revisa las fuentes endógenas en el crecimiento económico. En este sentido, la revisión de la literatura del Capital Humano, nos indica que este también es un factor endógeno si se observa desde la perspectiva de la introducción del concepto de capital humano a través de la inclusión de un sector generador de progreso tecnológico y mecanismos de aprendizaje en la práctica, entre otros. Esta teoría además resalta la importante relación directa entre unos de los componentes del capital humano: la educación reglada y el desarrollo económico regional-local.

Para ubicarnos en contexto, una revisión se hace imprescindible. Y para esto, se describen sucintamente cuatro teorías económicas que tienen una significativa relación con la educación reglada:

1. La Teoría del Crecimiento Económico: en la cual se modifican unas variables que la integran, en su versión neoclásica, para transformarse en la teoría del crecimiento endógeno,
2. Teoría del Crecimiento Endógeno: esta teoría presenta entre muchas otras variables la importancia del capital humano, de éste en particular se desprende la teoría del capital humano,
3. La Teoría del Capital Humano: es la teoría vertebral en esta investigación, así como en este concepto también intervienen variables como es la región-localización geográfica del educando, por lo anterior se procede la relación del desarrollo económico regional-local con la educación.
4. Teoría Desarrollo Económico Regional-Local, presentaremos una relación directa entre educación y desarrollo económico regional-local de la población.

A continuación se despliega la explicación de cada teoría y su relación con la educación.

3.2 La Teoría del Crecimiento Económico

Díaz-Bautista (2003), señala que fueron Adam Smith, David Ricardo y Thomas Malthus los primeros que discutieron sobre los componentes básicos de la teoría moderna del crecimiento. Sus estudios se centraron en el comportamiento competitivo, la dinámica del equilibrio y el impacto de los retornos decrecientes en la acumulación de trabajo y capital, fundamentos de lo que ahora se denomina como la aproximación neoclásica de la teoría del crecimiento.

Adam Smith. La acumulación del capital, es el factor principal del crecimiento, pero depende de la ampliación del mercado, el grado de división del trabajo y el aumento de los salarios que permiten un aumento de la renta nacional y de la oferta de mano de obra, así como también, de las exigencias institucionales (la intervención del Estado está

limitada a justicia, defensa, orden público, obras públicas y libre comercio internacional) que hacen que el crecimiento no sea indefinido.

Thomas Robert Malthus. La mano de obra y los salarios, son los factores principales del crecimiento económico. Pensaba que el aumento del nivel de vida de los trabajadores hace crecer la población (aumenta la natalidad y disminuye la mortalidad), pero la población crece más rápido que los alimentos, por lo que se genera una situación de escasez. Por otra parte, el aumento de la población desemboca en un aumento de la oferta laboral lo que hace disminuir los salarios. La escasez y la miseria hacen disminuir el crecimiento demográfico, generando insuficiencia de mano de obra. De este modo se irá repitiendo el proceso. Malthus insistió en la importancia de la demanda aunque consideró que los factores de crecimiento se encontraban en la oferta, formación de capital, calidad de la tierra e invenciones ahorradoras de trabajo.

David Ricardo. El factor principal de la acumulación y por lo tanto del desarrollo que él consideraba es la distribución, ya que entendía que el crecimiento generaba un aumento de la demanda de trabajo, así como en los salarios, la población y alimentos. Como creía que los rendimientos de la tierra eran decrecientes, la puesta en cultivo de las tierras marginales hacia disminuir la productividad marginal, aumentaba el precio de los alimentos, los salarios subsidiarios disminuían, aumentaba la proporción de salarios sobre la renta y los beneficios disminuían. Por otro lado el aumento de los precios agrarios hacia aumentar la renta de la tierra por lo que la redistribución estaba en favor de los terratenientes, la inversión productiva disminuía y se llegaría a un estado estacionario. La concepción de Ricardo del desarrollo se refiere a un proceso de acumulación auto sostenida de capital que solo se ve interrumpida por causa de la escasez de tierra disponible.

La tradición clásica en Economía legó una teoría dinámica del crecimiento y abordó el análisis económico desde el lado de la oferta. Los economistas clásicos contemplaron el desarrollo como un proceso gradual, en situación de competencia perfecta, sobre la base de instituciones y actitudes favorables ya existentes.

Tabla 1 Teorías del crecimiento económico.

Teorías y Modelos	Principales exponentes	Hipótesis	Supuestos
Clásico	Smith, Ricardo, Marx, Heckscher-Ohlin	División del trabajo	El crecimiento depende de la tasa de crecimiento de la población.
Keynesiano	Keynesianos y postkeynesianos (Keynes, Harrod, Domar, Kaldor, Robinson, Neokeynesianos)	Ciclos largos, multiplicador y acelerador con dependencia del camino. El libre juego del mercado genera desempleo y acentúa las desigualdades económicas.	El crecimiento depende de la tasa de ahorro. Concurrencia imperfecta y rendimiento crecientes.
Neoclásico	Neoclásicas de crecimiento y movilidad de factores (Solow, Meade, Ramsey, Swan).	La reestructuración de los sistemas de la producción y del trabajo. El libre juego de las fuerzas del mercado propicia la convergencia económica.	El crecimiento en el largo plazo depende del progreso tecnológico, rendimientos constantes y rendimiento decreciente del capital. También depende de la tasa de incremento poblacional y depreciación del capital.
Nueva economía geográfica	Krugman, Fujita, Venables y Porter	Producción flexible, sistemas complejos y nuevo espacio industrial.	Competencia monopolística, costos de transporte, rivalidad, condiciones de los factores, condiciones de la demanda, clusters industriales.
Endógeno	Nuevas teorías neoclásicas del crecimiento o crecimiento endógeno (Mankiw, Romer, Barro, Lucas)	Externalidades en los sistemas de la producción, instituciones, conocimiento y trabajo. El juego de las fuerzas del mercado no asegura la convergencia económica.	El crecimiento de largo plazo depende de la acumulación del capital físico, de capital humano de las instituciones y de conocimientos. Explicadas endógenamente en función de expectativas de ganancias, externalidades y rendimiento crecientes.

Fuente: De Mattos (2002) y Díaz-Bautista (2003). Elaboración propia.

Así pues, el ingreso es igual al valor del producto⁶, y por ende, para aumentar el ingreso promedio, un país tiene que aumentar su producto. El producto de un país depende de sus recursos y de las técnicas que emplea para transformar esos recursos en productos. Esta relación entre recursos y productos es la *función de producción*.

$$Q=f(T, L, K)$$

siendo T, L y K, la cantidad de tierra, trabajo y capital respectivamente que se emplean en el proceso productivo, con una tecnología dada, para obtener el bien Q.

Cabe explicar, cómo se mencionó anteriormente, que hay tres tipos de recursos en un



país:

La **tierra** envuelve todos los recursos naturales, no producidos, como la tierra propia, los minerales del subsuelo y todos los demás factores no producidos. Los países no pueden lograr un crecimiento económico rápido y sostenido aumentando su acervo de recursos

naturales. La naturaleza crea la cantidad de estos recursos y a los países no les queda más elección que resignarse con los recursos naturales que les tocaron en suerte. Pero sin embargo, los países pueden experimentar fluctuaciones de ingreso, de hecho lo hacen, como resultado de fluctuaciones, de los precios de sus recursos naturales.

Una fuente de acrecentamiento del producto es un aumento sostenido del **trabajo**. Es decir, un país puede producir más producto con el paso del tiempo simplemente por el crecimiento de su población de trabajadores. Pero para que cada generación sucesivamente más grande de trabajadores pueda tener un ingreso per cápita más alto que la generación anterior, el producto per cápita debe crecer. Es importante recalcar que el crecimiento de la población per se, no conduce a un producto per cápita más alto.

Podemos mencionar que el recurso que más contribuye al crecimiento económico rápido y sostenido es el **capital**. Hay dos categorías generales de capital: físico y humano.

⁶ Parkin, 1995.

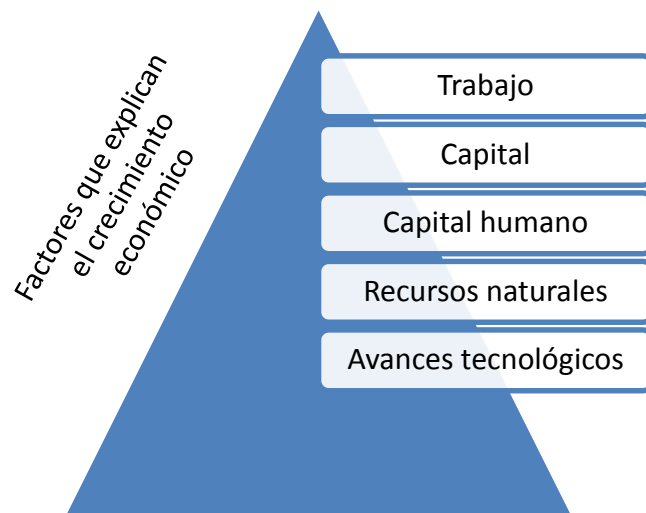
El *capital físico* incluye cosas como carreteras y ferrocarriles, presas y sistemas de riego, tractores, arados, edificios, etc. El *capital humano*⁷ es el conjunto de conocimiento y habilidades acumulados de la población trabajadora. Conforme los países acumulan más capital por trabajador, la productividad del trabajo y el producto per cápita crecen.

Acumulando capital, un país puede crecer y moverse a lo largo de su función de producción per cápita. Cuanto más grande es la cantidad de capital (per cápita), mayor es el producto (per cápita). Pero la ley de los rendimientos decrecientes básica se aplica a la función de producción per cápita. Así que, la medida en que un país puede crecer por simple acumulación de capital tiene un límite. Es decir, al aumentar el capital per cápita, el producto per cápita también aumenta, pero en incremento decrecientes. En fin de cuentas, el país alcanza un punto donde el producto extra del capital extra simplemente no justifica el esfuerzo de acumular más capital. En ese punto, al país le conviene consumir en vez de aumentar su acervo de capital. Pero ningún país ha alcanzado todavía ese punto, porque la función de producción per cápita se desplaza constantemente hacia arriba debido al proceso tecnológico.

Cuanto más rápido es el ritmo del progreso tecnológico, más rápido es el desplazamiento hacia arriba de la función de producción. Cuanto más rápido es el ritmo de acumulación de capital, más rápidamente se mueve un país a lo largo de la función de producción. Ambas fuerzas conducen a un aumento del producto per cápita. Un país pobre se convierte en un país rico, en parte moviéndose a lo largo de su función de producción y en parte adoptando una mejor tecnología, con que se desplaza hacia arriba su función de producción.

En resumen, gráficamente, podemos concluir que:

⁷ Se verá más a detalle en el apartado 3.4



Elaboración propia.

Así que, el procedimiento para comprender los determinantes del crecimiento se establece con el modelo de Solow y Swan, para después ser perfeccionado por el estudio de Cass y Koopmans.

El modelo simple elaborado por Solow-Swan, modelo que sirvió y sigue sirviendo como marco analítico para el desarrollo de unas cuestiones abstractas que analizan al funcionamiento del sistema económico de mercado-. Y se caracteriza por ser un modelo de oferta, en el cual los problemas de mercado están ausentes, el ahorro es igual a la inversión y además, por hipótesis la ley de Say es verificada. Se explica este modelo con la finalidad de entender la forma en que el capital humano (en forma de conocimiento) interviene en el crecimiento económico, ya que uno de nuestros objetivos es conocer la importancia que presenta el capital humano en la actividad económica del país.

El primer supuesto del modelo⁸, es que la producción está en función del capital, pagando por este su productividad marginal ($PmgK$). El progreso tecnológico se toma como exógeno. Únicamente se enfoca sobre las variables de producción (Y), capital (K), trabajo (L) y conocimiento (A), cuya relación funcional se plantea como la siguiente función de producción:

$$Y(t) = F(K(t), A(t)L(t)) \quad (1)$$

Aquí, t representa el tiempo. Al multiplicar A por L , obtenemos una medida de qué tanto se produce con los niveles de trabajo y conocimiento disponibles, en otras

⁸ Ver Gutiérrez et al, (2004).

palabras, la efectividad en el trabajo. La función de producción presenta rendimientos constantes a escala, esto permite trabajar con la función en su forma intensiva, es decir, multiplicarla por un escalar tomando de manera que $c = 1/AL$, y ya que se tienen rendimientos constantes a escala, la función queda como:

$$F(K/AL, 1) = (AL)^{-1} F(K, AL) \quad (2)$$

Esta ecuación, se puede reescribir como sigue:

$$y = f(k) \quad (3)$$

Esto nos indica que la producción por unidad de trabajo efectivo ($y = Y/AL$), está en función del capital por unidad de trabajo efectivo ($k = K/AL$) únicamente, lo que simplifica las cosas al no depender la producción del tamaño de la economía.

La nueva función de producción efectiva (3) satisface lo siguiente: sin capital, no hay producción, el producto marginal del capital es positivo y la función de producción efectiva es una función cóncava, es decir, permite hacer optimizaciones en sus variables.

Una función que permite un alto grado de sustitución entre capital y trabajo es la Cobb-Douglas, la cual tiene rendimientos constantes a escala y rendimientos marginales decrecientes con respecto a cada factor

$$Y_t = AK_t^\alpha L_t^\beta \quad \text{donde } 0 < \alpha, \beta < 1 \quad (4)$$

En esta función α y β son los parámetros que representan el peso de los factores K y L (los factores productivos) en la distribución de la renta. A es el proceso técnico o Productividad Total de los Factores (PTF). La PTF no es una variable directamente observable, pues representa un estado no cuantificable formado por factores tales como: la organización empresarial, los conocimientos de los empresarios y trabajadores o el nivel de aplicación de tecnología. Por tanto esta función de producción está compuesta por dos factores productivos que se mantienen constantes en el tiempo y un factor adicional (progreso técnico). La idea de la función de producción de Cobb-Douglas es muy intuitiva, pues representa combinaciones de los factores: capital y trabajo, y que satisface las propiedades de rendimiento constantes a escala, es decir, si el capital y el trabajo se incrementan en la misma proporción, la producción se aumentará también en

la misma proporción. Y productividad marginal positiva y decreciente, esta función es la que introduce el postulado más básico de la economía clásica, los rendimientos marginales decrecientes, tanto de capital como del trabajo.

Como se mencionó anteriormente el modelo Cass-Koopmans, es una extensión del modelo de Solow-Swan, fijado dentro del marco de la teoría neoclásica del crecimiento económico, solo que en el modelo Cass-Koopmans la tasa de ahorro no se da exógenamente, por el contrario, está determinada por las decisiones de los consumidores, por lo tanto, como en la vida real, la tasa de ahorro se ve afectada por el estado de la economía, políticas gubernamentales, etc., es decir, son los individuos quienes en función de sus preferencias y de su restricción presupuestaria eligen la senda óptima del consumo o equivalentemente, la senda óptima del ahorro. La tasa de ahorro será endógena y en general, variable en el tiempo. Debido a su simplicidad el modelo de crecimiento agregado analizado por Ramsey-Cass-Koopmans sigue siendo la base para gran parte de los economistas sobre el crecimiento a largo plazo. La tasa de retorno de la inversión y la tasa de crecimiento de la producción per cápita tienen que estar disminuyendo las funciones del nivel del capital per cápita. Y con el tiempo se espera que los ratios de salarios y capital-trabajo en diferentes países convergen. En consecuencia, las condiciones iniciales o perturbaciones actuales no tienen efecto de largo plazo en el nivel de producción y consumo.

Así pues, las teorías de crecimiento económico explican sus causas utilizando modelos de crecimiento económico, que son simplificaciones de la realidad. Estos modelos de crecimiento económico no se refieren a ninguna economía en particular, aunque sí pueden ser contrastados empíricamente. Parkin (1995) resume que las causas del crecimiento económico se deben a:

1. Que la economía crece porque los trabajadores tienen cada vez más instrumentos, para su trabajo (más capital),
2. Que trabajadores con un mayor stock de conocimientos son más productivos (educación, incrementaría el capital humano) y
3. Que la economía crece por el proceso tecnológico, como veremos son muchos los autores que explican el crecimiento económico con estas tres variables en los modelos que plantean.

Utilizando explícita o implícitamente funciones de producción agregadas, se inician nuevos caminos en la búsqueda de las causas del crecimiento económico. Denison (1964) propone un enfoque para separar efectos totales, como las economías a escala, mejora en la distribución de recursos o avances del conocimiento. Barro y Sala-i-Martin (1995) destacan los efectos de convergencia entre países. La lista sería interminable, pero la base metodológica común es la existencia de una función de producción agregada.

Pulido et al (2006) llega a diferenciar hasta 6 tipos de modelos:

1. Modelo neoclásico: un bien de capital y progreso tecnológico exógeno. Modelos de Solow y Swan, Cass-Koopmans y Barro y Sala.
2. Modelo neoclásico: múltiples bienes de capital. Modelo de Markiw, Romer y Weil (MRW).
3. Modelos de crecimiento endógeno con tecnología linealmente asintótica: Modelos de Rebelo y AK de Romer.
4. Modelo de trampa de pobreza de Azariadis y Drazen.
5. Modelos de crecimiento endógeno con I+D y progreso tecnológico endógeno: Grossman y Helpman.
6. Modelo de interacciones entre países: modelo de Lucas con preponderancia del efecto del capital humano.

Así pues, las nuevas teorías del crecimiento económico conceden un papel fundamental al capital humano como factor clave en la función de producción (Guisan y Neira, 2001). Es decir, la capacidad productiva de la economía puede ser caracterizada por los retornos constantes a escala en la función de producción con retornos decrecientes en el capital y el trabajo ya que, en un mercado competitivo, una empresa no afecta al precio porque no tiene influencia sobre los precios de mercado y las empresas individuales no tienen ningún poder de mercado, aunado que el cambio tecnológico (crecimiento de la productividad) es exógeno en el modelo (independiente de las acciones de los consumidores y los productores) y está disponible para todos los países sin ningún costo. Adicionalmente, Díaz-Bautista (2003) señala los contenidos del modelo neoclásico:

- Se tiene un incremento sostenido del ingreso per cápita basado en el crecimiento de la PTF, es decir, en el modelo, el producto por trabajador se incrementa, sólo si la razón de capital por trabajador se incrementa o si se tiene incrementos en la productividad total factorial.
- La segunda aplicación es la convergencia condicional, se sabe que las economías con menos niveles de ingreso por trabajador relativo a un nivel de ingreso tiene un crecimiento económico más acelerado, es decir, donde a una menor razón de capital por trabajador se tiene un retorno mucho mayor en la inversión de capital y una tasa de crecimiento más grande de producto por trabajador. Esto implica una convergencia de largo plazo en el producto per cápita.

Cabe mencionar que, las teorías tradicionales del crecimiento señalan al comercio internacional como motor del crecimiento, mientras la teoría endógena del crecimiento centra a la educación o al capital humano, en la forma de entrenamiento del trabajo y en el desarrollo de las nuevas tecnologías para el mercado mundial como el motor del crecimiento. El capital humano se identifica casi siempre como un ingrediente crucial para que las economías regionales crezcan y alcancen un nivel de ingreso per cápita mayor en el estado estable.

Sala-i-Martin (2002) resume que ha habido un resurgimiento de la investigación sobre crecimiento económico, y que la nueva literatura sobre el crecimiento es la que ha vinculado los estudios empíricos más estrechamente con las predicciones de la teoría económica. La literatura neoclásica de los años sesenta relacionaba la teoría con la evidencia, simplemente “mencionando” una cantidad de hechos estilizados (tales como los “hechos” de Kaldor⁹) demostrando que la teoría propuesta era coherente con uno, dos, o tal vez más de estos “hechos”. Los estudios actuales, por otro lado, tienden a

⁹ Kaldor rechazó el paradigma neoclásico, y luego renunció a la representación formal y matemática de las ideas del desequilibrio y crecimiento endógeno. Su trabajo en primer lugar, complementa el enfoque de la oferta con el de la demanda y hace de ésta una fuerza esencial en la determinación del ritmo del crecimiento de la economía en el corto y largo plazo. Además, opta por un análisis cualitativo antes que cuantitativo, ya que privilegia el enunciado de leyes empíricas y busca explicaciones endógenas y bicausales de los hechos estilizados, relegando la determinación de los valores de las variables a un lugar secundario. Desde esta perspectiva analítica, lo importante es identificar los mecanismos de transmisión en los procesos de cambio estructural de las economías capitalistas. La explicación del desarrollo y del surgimiento y persistencia de polos de crecimiento y estancamiento, exigía dejar de lado los modelos de un sector, y utilizar esquemas multisectoriales para estudiar las interrelaciones en los sectores con rendimientos decrecientes (la agricultura) y con rendimientos crecientes (la industria). Y trató Kaldor los rendimientos crecientes como un fenómeno macroeconómico, es decir, como un resultado de la especialización y diversificación de los sectores y las industrias (Moreno, 2008)

derivar especificaciones econométricas más precisas, incorporando luego estas relaciones a los datos. El mejor ejemplo se encuentra en la literatura de convergencia.

Así como también, explica Sala-i-Martin (2002), los puntos importantes que se pueden extraer de la literatura sobre la correlación entre el crecimiento económico y el enorme número de variables, son:

- No existe un simple determinante del crecimiento.
- El nivel inicial de ingresos es la variable más importante y robusta (por lo tanto, Sala-i-Martin menciona que la convergencia condicional es el hecho empírico más robusto de entre los datos).
- El tamaño del gobierno no parece importar demasiado. Lo que interesa es la “calidad del gobierno”. Los gobiernos que producen hiperinflación, distorsiones cambiarias, déficit extremo, burocracias ineficientes, y otros problemas, son gobiernos dañinos para la economía.
- La relación entre la mayoría de las medidas de capital humano y crecimiento es débil. Sin embargo, algunas medidas de salud, (como la esperanza de vida, por ejemplo) se correlacionan en forma robusta con el crecimiento.
- Las instituciones (como mercado libre, derecho de propiedad y estado de derecho) son importantes en el crecimiento, midiendo a la democracia a través de derechos electorales y libertades civiles y las mejoras en el estándar de vida, asociadas con la disminución del grado de corrupción.
- Las economías más abiertas tienden a crecer más rápido.

Barro (1996) por su parte, señala que el interés de la Teoría del Crecimiento Económico, ha ido renaciendo desde hace veinte años, el entusiasmo inicial se centró en las Teorías del Crecimiento Endógeno, en la cual el crecimiento económico es a largo plazo y eran determinadas por las políticas gubernamentales y otras fuerzas contenidas en el análisis. El primer modelo era estándar, excepto que se amplió el capital para incluir el componente humano y compensar los efectos secundarios, en esta concepción, la ausencia de retornos decrecientes significó que la acumulación de capital podría crecer indefinidamente, aunque las tasas de crecimiento y la de inversión podrían no ser óptimo de Pareto¹⁰. Análisis posteriores argumentaban que el progreso tecnológico

¹⁰ Entendemos que el Óptimo de Pareto, es aquella situación en la cual se cumple que no es posible beneficiar a una persona sin perjudicar a otra. En la búsqueda de un equilibrio con mejor bienestar, ambos agentes aceptan el intercambio hasta el punto en que este deja de generar beneficios. El Optimo de Pareto

generado por el descubrimiento de nuevas ideas, era la única forma de evitar retornos decrecientes en el largo plazo. En estos modelos, el comportamiento intencional que subyace en las innovaciones, dependía de los beneficios de los monopolios, los cuales proporcionan los incentivos individuales para realizar investigaciones costosas. Una vez más, los equilibrios no tiene que estar en el óptimo de Pareto y hubo algunas intrigantes implicaciones en la política, en particular en las subvenciones para investigación básica. A pesar de estos avances, los recientes trabajos empíricos de crecimiento a través de los países y las regiones no han recibido su principal inspiración de las nuevas teorías. Por el contrario, el marco aplicado estándar deriva más del modelo más viejo, el neoclásico, extendido a incorporar las políticas del gobierno (incluyendo opciones institucionales que mantienen los derechos de propiedad y los mercados libres), acumulación de capital humano, las decisiones de la fertilidad y la difusión de la tecnología. En particular, la idea central del modelo neoclásico de convergencia condicional¹¹ recibe un fuerte apoyo de los datos: los países pobres crecen más rápido per cápita, una vez que uno mantiene medidas constantes de políticas del gobierno, niveles iniciales de capital humano y así sucesivamente. Así pues, es una ironía que una de las contribuciones de la teoría del crecimiento endógeno es que, se propiciara un trabajo empírico en el cual se demostró el poder explicativo del modelo neoclásico.

se basa en criterios de utilidad: si algo genera o produce provecho, comodidad, fruto o interés sin perjudicar a otro, despertará un proceso natural de optimización que permitirá alcanzar un punto óptimo, Parkin, (1995).

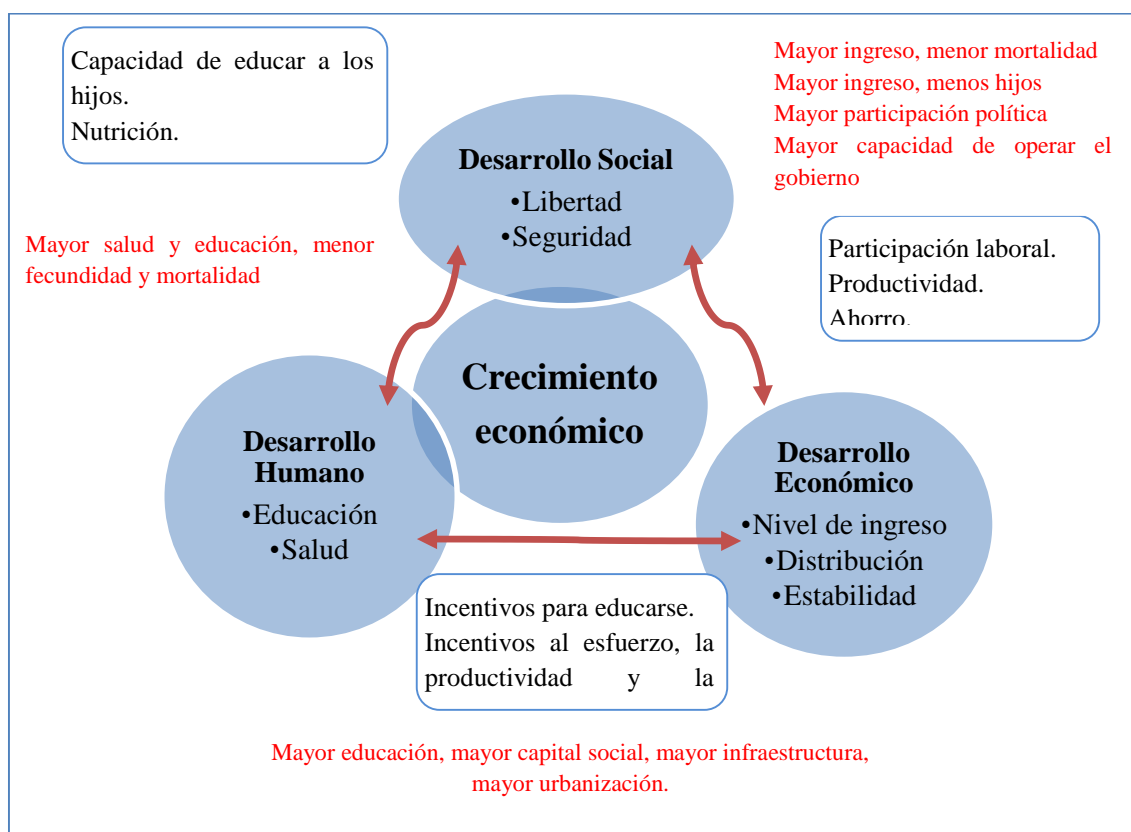
¹¹ Sala-i-Martin utiliza por vez primera la terminología de dos grandes conceptos de convergencia: la llamada convergencia sigma (σ) y la nombrada convergencia beta (β), esta última se define a su vez en dos elementos: la convergencia beta absoluta y la convergencia beta condicional.

Convergencia beta.- se refiere a que las economías más pobres crecerán más rápido que las ricas; si esto se verifica es que hay dicha convergencia. La convergencia beta absoluta se refiere además, a sí entre ellas tenderán a un mismo estado estacionario, o por lo menos muy parecido.

Convergencia beta condicional.- se refiere básicamente a que las economías más pobres crecerán más que las ricas y habrá una relación inversa entre niveles de producto per cápita y sus tasas de crecimiento una vez que se toman en cuenta los factores estructurales diferentes de estas economías.

Convergencia sigma.- consiste en mencionar que la dispersión de los productos per cápita en datos panel en el tiempo se reduciría, esto es, si consideramos una serie de datos en corte transversal en donde midiéramos los productos per cápita entre diferentes regiones y a su vez estos datos los observáramos en su desarrollo en el tiempo; si existiera convergencia se tendría que la desviación estándar o, en su caso, la varianza de los productos per cápita se reduciría en su desarrollo temporal (Fuentes, et al, 2003).

Ilustración 5 Canales de causalidad y retroalimentación



Fuente: BID, 2000. Elaboración propia.

La CEPAL (2007) considera que los principales instrumentos en la búsqueda del objetivo más amplio de elevar los niveles de bienestar del país son: el cambio estructural y el aprendizaje tecnológico. En el caso de las economías rezagadas, dichos instrumentos son necesarios para lograr la convergencia con las desarrolladas. Asumiendo que el progreso técnico no es exógeno, sino fruto de la decisión de las firmas y gobiernos de invertir en ciencia y tecnología, para llegar a la convergencia es preciso que los países rezagados obtengan tasas de difusión lo suficientemente altas como para reducir la brecha tecnológica o, por lo menos, evitar que se amplíe en el tiempo. Y también medita sobre el papel relevante que desempeña la estructura productiva en un país, en la determinación de la tasa de crecimiento de equilibrio a largo plazo, lo que confirma la intuición central de las teorías schumpeterianas¹² acerca de la función clave de la tecnología en la convergencia internacional.

¹² Fue Schumpeter (1934) quien asoció más claramente el desarrollo económico a la aparición y difusión de innovaciones, principalmente tecnológicas. Para este autor, el surgimiento de nuevas tecnologías, mercados y medios de transporte –que se identificaba, en términos amplios, con la introducción de nuevas funciones de producción– era la fuerza motriz de los ciclos largos de crecimiento. Su impulso se iba debilitando a medida que se completaba la difusión de tecnología y se agotaban los estímulos para la

Tratando de resumir, las pruebas empíricas en la literatura sugiere que:

Tabla 2 Las relaciones del crecimiento económico

El crecimiento económico está positivamente relacionado con:	El crecimiento económico está negativamente relacionado con:
La escolaridad a nivel de secundaria y superior	Nivel inicial del PIB real per cápita
Productividad Total de los Factores (PTF)	Nivel de impuestos
Los avances tecnológicos y difusión tecnológica	Consumo del gobierno
Inversiones en investigación y desarrollo	Distorsiones de mercado
Mejoras en el stock de capital	Inestabilidad política
Productividad de capital y laboral	Inflación alta y la fluctuación de la inflación
Tasa de ahorro	Tasa de fertilidad
Nivel inicial de esperanza de vida al nacer	Déficit presupuestario
Tasa de inversión	
Marco institucional	
Estabilidad macroeconómica	
Conservación de las leyes	
Inversiones en infraestructura	
Conservación de los derechos de propiedad	
Desarrollo del sistema financiero y bancario	
Inversión extranjera directa	

Fuente: Catanet, N. y Catanet, A. (2008), Elaboración propia.

En resumen, como menciona Lucas (1988), requerimos la teoría del crecimiento económico con la finalidad de proporcionar un marco para la organización de los hechos sobre cómo un país puede crecer económicamente, juzgando cuáles representan oportunidades y cuáles necesidades, es decir, concretar un mecanismo de crecimiento económico.

3.3 La Teoría del Crecimiento Endógeno.

Como ya vimos, la Teoría del Crecimiento intenta entender y explicar las diferencias entre países, tanto en el crecimiento del producto como en los niveles de vida. Pero la llamada “nueva” teoría del crecimiento o teoría del crecimiento endógeno, ha influido en esta dinámica, sin duda alguna, y en los intereses académicos de los investigadores.

generación de innovaciones secundarias. Gradualmente, la economía retornaba al flujo circular walrasiano, hasta que una nueva onda de innovaciones fuera capaz de despertarla y de dar inicio, una vez más, al proceso del desarrollo (CEPAL, 2007).

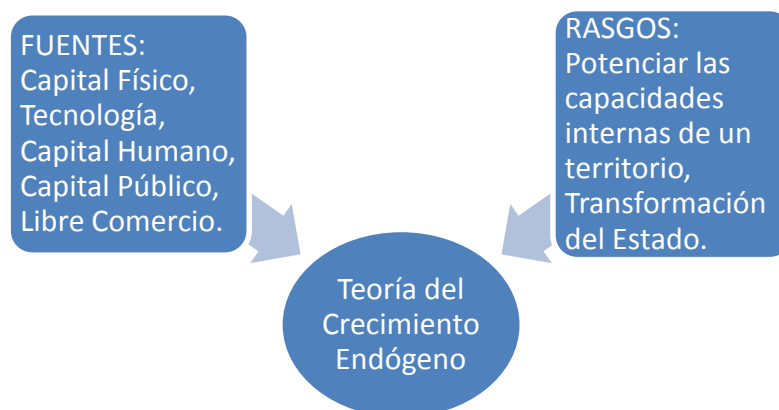
La teoría del crecimiento económico se convierte en uno de los campos de investigación más activos de los últimos tiempos, pero con diversas variables incluidas. Como menciona Romer (1994) se distingue del crecimiento neoclásico ya que hace hincapié en que el crecimiento económico es un resultado endógeno de un sistema económico, no el resultado de fuerzas que afectan de afuera. En esencia, se trata de la incorporación terminante al modelo de otros factores (como es el caso del capital humano) o bien de la generación de nuevas tecnologías, tal que, la economía puede experimentar crecimiento sin acudir a un factor exógeno. La tecnología surge o bien como subproducto de la actividad económica o bien como fruto de una actividad de investigación y desarrollo (I+D) guiada por incentivos económicos individuales (Conesa y Garriga, 2002).

En su modelo neoclásico de Solow analiza los efectos de la variable progreso tecnológico en el crecimiento económico. Los rendimientos decrecientes del capital, según Solow, imponen un límite a la acumulación y al mismo crecimiento económico. Por tanto, solo el progreso técnico, que constituye una variable exógena, puede contrarrestar la tendencia decreciente del capital y propiciar que se mantenga su rendimiento. El equilibrio en el modelo de Solow se establece cuando la tasa de crecimiento del ingreso por habitante es igual a la tasa de progreso técnico, la cual depende de la evolución de la tecnología y por tanto se fija fuera del modelo. Si estas variables no cambian no habrá crecimiento. (Lucas, 1988). Es decir, si se mantiene constante el incremento demográfico, el progreso técnico es la única fuente de crecimiento económico. Esto debido a que, por un lado, deriva en el aumento de la productividad (tasa de crecimiento de la eficiencia técnica) y, por otro, los mayores rendimientos del capital estimulan el flujo de inversión y en consecuencia un mayor volumen de producción. En contraste, en los modelos de crecimiento endógeno el rendimiento del capital en la producción del capital se mantiene constante, como base del crecimiento autosostenido. Si el stock de capital aumenta, la productividad marginal no se anula: se mantiene fija, según el crecimiento endógeno. Esto debido a que existen factores que endogenizan el crecimiento de la productividad, generando externalidades o rendimientos crecientes en la acumulación. En esa medida, los modelos expresan una especificación lineal de acumulación, fenómeno que significa que una cierta cantidad de recursos produce un porcentaje dado del factor. Dichos factores se acumulan y contribuyen al crecimiento económico.

Guzmán (2000) menciona que, las nuevas teorías de crecimiento conocen variables que evitan anular la productividad marginal del factor acumulable indispensable para la producción. Estas variables y sus externalidades constituyen una fuente de crecimiento endógeno: a) la inversión de capital físico y la acumulación de conocimientos; b) la división social del trabajo y la innovación derivada de la Investigación y Desarrollo, c) la acumulación del capital humano, d) la inversión en capital público y e) el libre comercio.

Romer (1986) y Lucas (1988) contribuyeron enormemente a esta teoría ya que a diferencia de los neoclásicos, muestran un cambio tecnológico que se supone no es exógeno, por lo que los nuevos modelos de crecimiento endógeno explican de dónde proviene el crecimiento de la productividad. En particular, la acumulación del conocimiento y el capital humano son una de las fuentes principales que fomentan el crecimiento de la productividad en este tipo de modelos.

Ilustración 6 Teoría del crecimiento endógeno



Fuente: Guzmán, 2000. Elaboración propia.

Romer (1986) dio origen a la literatura del crecimiento endógeno, ya que eliminó la tendencia de los rendimientos decrecientes del capital, al suponer que el conocimiento era obtenido como un subproducto de la inversión en capital físico. Esta situación es conocida como aprendizaje por la práctica (learning by doing) y fue planteado, inicialmente en los años 60's, por teóricos como Arrow y Levhari, quienes afirmaron que el progreso técnico se caracterizaba por un comportamiento endógeno, dados los efectos que tienen sobre el mismo: un mejor conocimiento de los hechos y el aprendizaje.

Guzmán (2000) simplifica en cuatro, las fuentes del crecimiento económico endógeno:

1. La primera fuente endógena de crecimiento se puede entender como las externalidades positivas ligadas a la inversión del capital físico y a la acumulación de conocimientos.
2. La segunda fuente de crecimiento se localiza en la innovación tecnológica, producto de la Investigación y Desarrollo.
3. La tercera fuente de crecimiento endógena radica en la acumulación del capital humano con rendimientos crecientes. El capital humano se presenta como una opción (al cambio tecnológico) de crecimiento sostenido, donde la externalidad se manifiesta en una mayor eficacia productiva de cada individuo.
4. La cuarta fuente de crecimiento endógeno se identifica en la inversión de infraestructura pública física.

Pero a la vez, podemos tener otra perspectiva, ya que Morales, et al (2008), sostiene que la endogeneidad se plantea en cuatro planos:

- i) el plano político (descentralización),
- ii) el económico (retención local y reinversión del excedente),
- iii) el científico/tecnológico (capacidad de innovación) y
- iv) cultural (identidad)

Por lo tanto, el crecimiento económico endógeno posee muchas dimensiones, siendo las más relevantes:

- | | | |
|---------------|------------------|------------|
| * Económica | * Social | * Cultural |
| * Política | * Organizacional | |
| * Tecnológica | * Ética | |

Como menciona Gaviria (2007), la generalidad de los autores que han hecho contribuciones a la literatura teórica del crecimiento endógeno enfatizando que sus modelos son más complementarios que opuestos al de Solow. La acumulación de capital físico no se descarta como uno de los factores explicativos del crecimiento; por el contrario, es reforzada con la aparición de otras variables y supuestos de comportamiento. Pero sin embargo, a diferencia de la teoría neoclásica, la nueva literatura considera que el crecimiento es un proceso endógeno al sistema económico y que el cambio tecnológico tiene lugar dentro del proceso de producción, como una

respuesta propia de los agentes económicos a las señales de precios. Asimismo, los autores que las teorías económicas endógenas mencionan presencia de externalidades, las cuales funcionan como un mecanismo endógeno, que acelera el proceso de crecimiento. Así pues, al impedir la caída de la rentabilidad marginal del capital y mantener los incentivos de mercado para la acumulación/inversión, evitan la llegada a un estado estacionario como el modelo de Solow.

Así pues, en la teoría económica endógena, la inversión de capital humano surge, comúnmente, como una particularidad del crecimiento y el desarrollo económico. En investigaciones recientes acerca de las determinantes del crecimiento y de la productividad de la economía, se ha reconocido que la acumulación en capital humano favorece de manera fundamental a los aportes provenientes de la inversión en capital fijo.

Romer muestra las externalidades en la función de producción así:

$$Y_t = A_t K_t^\alpha L_t^{1-\alpha} \kappa_t^\eta \quad (5)$$

Donde Y representa el producto de la economía, A es la tecnología, K es el stock de capital físico, L es el trabajo agregado y κ^η constituye la externalidad, siendo η un indicador de su importancia.

Romer considera a κ como el capital agregado de la economía, $\kappa = K$, dado que la inversión de cualquier empresa ayuda a mantener el stock de experiencia o conocimiento de todas las demás. Por su parte, Lucas (1988) asume como el capital por persona, $\kappa = \frac{K}{L} = k$ y no como capital agregado.

Así, como menciona Lucas, suponiendo una tasa de ahorro constante (s), una tasa de depreciación del capital (δk) y una tasa de crecimiento de la población (n). La función de producción per cápita (y) y la tasa de crecimiento del stock de capital per cápita (k), quedan expresadas así:

$$y = A k^{\alpha+\eta} \quad (6)$$

o

$$\frac{k}{k} = s A k^{\alpha+\eta-1} - (\delta_k + n) \quad (7)$$

De esta manera, el comportamiento de la economía dependerá de si $\alpha+\eta$ es mayor, menor o igual que uno (1). Cuando esta suma es menor que uno, la economía se comporta igual que la considerada en el modelo Solow- Swan; cuando es mayor que uno el resultado es de escaso interés empírico, dado que la economía tiende a presentar aumentos infinitos en su tasa de crecimiento.

Y como menciona Romer, la función de producción per cápita y la tasa de crecimiento del stock de capital per cápita serán:

$$y = Ak^{\alpha+\eta} L^{\eta} \quad (8)$$

o

$$\frac{\dot{k}}{k} = sAk^{\alpha+\eta-1} L^{\eta} - (\delta_k + n) \quad (9)$$

Así, la tasa de crecimiento del capital per cápita y, en consecuencia, el crecimiento del producto per cápita estarán positivamente relacionados con el tamaño de la población económicamente activa, predicción que se conoce como “efecto de escala” (Barro y Sala-i-Martin 1995); sin embargo, este hecho no parece estar respaldado por los datos.

Se puede considerar que los modelos de las teorías del crecimiento endógeno han estado siendo influenciados por los deseos de los economistas neoclásicos sobre conservar la teoría de la distribución a partir de las productividades marginales en un contexto de competencia perfecta, lo cual requiere suponer que los agentes se comportan como si existiese rendimientos constantes de escala; de otra forma, no se cumplirían las condiciones de segundo orden en la optimización dinámica y las reglas de distribución de la productividad marginal no tendrían sentido.

Mankiw, Romer y Weil (1992) se enfocan en el hecho de que la evidencia empírica sobre la hipótesis de convergencia sugiere que el modelo neoclásico es consistente con los datos estadísticos, si la participación del capital en el producto se acerca a 0.7 o a 0.8. De esta manera, concluyen que es inevitable considerar el capital en un sentido más amplio y no limitarlo a formas físicas. Las estimaciones sobre la participación de este factor en los países industrializados muestran que ella está más próxima a 0.3. El modelo propuesto por estos autores incluye, entonces, tres factores de producción (Y):

capital (K), trabajo en el sentido convencional (L) y capital humano (h), en una tecnología Cobb-Douglas:

$$Y_t = B_t K_t^\varepsilon h_t^\eta L_t^{1-\varepsilon-\eta} \quad (10)$$

Donde ε , η y $1-\varepsilon-\eta$ corresponden en forma respectiva a las elasticidades del producto al capital físico, al capital humano y al trabajo. Siempre que $0 < \varepsilon$, $\eta < 1$, la función cumple con las condiciones planteadas en el modelo de crecimiento neoclásico, es decir, presenta rendimientos constantes a escala y una productividad marginal positiva, pero decreciente en los factores.

Mankiw, Romer y Weil supusieron, igualmente, que tanto el capital físico como el humano se pueden acumular destinando una parte del producto para ello. Al igual que en el modelo Solow-Swan, esa fracción de producto que se ahorra (s) y se invierte en capital se determina de manera exógena. En consecuencia, el capital en sentido amplio crece de la manera expresada en la siguiente ecuación:

$$\begin{aligned} K^0 + h^0 &= sY - \delta_K K - \delta_h h \\ K^0 + h^0 &= s(BK^\varepsilon h^\eta L^{1-\varepsilon-\eta}) - \delta_K K - \delta_h h \end{aligned} \quad (11)$$

En esta ecuación dk y dh son las tasas de depreciación del capital físico y humano, respectivamente. Se debe tener en cuenta que cuando las empresas maximizan, compiten por capital físico y humano hasta que el producto marginal de ambos se iguala de la siguiente forma:

$$\frac{\partial Y}{\partial K} = \frac{\partial Y}{\partial h}$$

Por lo tanto:

$$\varepsilon \frac{1}{K} = \eta \frac{1}{h}$$

Que es equivalente a:

$$h = \frac{\eta}{\varepsilon} K \quad (12)$$

La ecuación 12 indica que en todo momento, la cantidad de capital humano tiende a ser proporcional a la del capital físico. Si se sustituye la ecuación 12 en 10 se obtendrá una función de producción similar al modelo neoclásico básico (ecuación 13) es decir, que el modelo Solow-Swan ampliado para incorporar el capital humano es solo una manera de argumentar que la participación del capital relevante ($\alpha \geq \xi \leq \eta$) es mayor que la del capital físico. En otros términos, el procedimiento utilizado por Mankiw y sus colegas es una forma de sustentar que la participación del capital relevante está más próxima a 0,8 que a 0,3.

$$Y_t = A_t K_t^\alpha L_t^{1-\alpha} \quad (13)$$

Con:

$$\alpha = \xi + \eta$$

$$A = B \left(\frac{\eta}{\xi} \right)^\eta$$

Gaviria (2007) del mismo modo agrega que, en contraste con lo anterior y a partir del trabajo pionero de Paul Romer, es posible identificar distintos enfoques de investigación en la línea de crecimiento endógeno, los cuales abandonan la perspectiva de los rendimientos constantes de escala, pero no resultan excluyentes. Por una parte, algunos trabajos plantean la presencia de un sector de Investigación y Desarrollo que constituye la fuente del proceso de innovación y, por tanto, es el origen del incremento en la productividad total Y por otra parte, otros estudios hacen énfasis en la acumulación de factores que al generar efectos derrame en la producción, compensan los rendimientos marginales decrecientes en el capital físico.

Lucas (1988) también presupuso que formar capital humano (conocimientos y mano de obra más cualificada) se hace un tanto más favorable, en cuanto más capital físico exista, para hacer posible ese proceso. Siempre y cuando el capital físico supere a la "depreciación" u obsolescencia del capital humano, representado por esté, el capital humano aumentará, es decir, el capital humano se acumula más rápido cuanto más capital físico exista.

Así pues, la teoría del crecimiento endógeno muestra una doble particularidad del progreso técnico: por un lado, la acumulación del capital físico, y por otro, la

acumulación del capital humano. Cabe precisar que el progreso técnico se concibe por las invenciones, que se agregan al conjunto de nuevos equipos y maquinaria, asimismo, el aprendizaje derivado de las innovaciones, las que se adicionan a la experiencia y conocimientos anteriores. Entonces entendemos que el progreso técnico facilita modificar las condiciones de vida de la población (alimentos, salud, educación, etcétera), lo que promueve la inversión (la demanda) y beneficia la acumulación del capital físico. Aunado a lo anterior, los nuevos conocimientos obtenidos en el proceso de innovación se agregan a los ya existentes, favoreciendo así, a la acumulación del capital humano (Guzmán, 2000):

- La primera fuente endógena de crecimiento se puede entender como las externalidades positivas ligadas a la inversión del capital físico y a la acumulación de conocimientos.
- La segunda fuente de crecimiento se localiza en la innovación tecnológica, producto de la Investigación y Desarrollo.
- La tercera fuente de crecimiento endógena radica en la acumulación del capital humano con rendimientos crecientes. El capital humano se presenta como una opción (al cambio tecnológico) de crecimiento sostenido, donde la externalidad se manifiesta en una mayor eficacia productiva de cada individuo.
- La cuarta fuente de crecimiento endógeno se identifica en la inversión de infraestructura pública física.

Pero para Díaz-Bautista (2003) solo existen dos tipos de modelos de crecimiento endógeno por un lado Romer y Lucas, en donde se elimina el supuesto de los retornos constantes a escala, ya que se supone que el conocimiento es un factor dentro de la producción con retornos crecientes a escala. En el modelo se cuenta con la posibilidad de tener un crecimiento del producto per cápita sin límites, mientras que la convergencia del ingreso individual puede o no ocurrir en el largo plazo. Y el otro tipo de modelo se basa también en Romer, pero se extiende por el análisis de los nuevos economistas del crecimiento como Grossman y Helpman y Aghion y Howitt. En ellos se crea el ambiente macroeconómico de cómo acumulan el conocimiento las empresas. Eliminándose sobre todo el supuesto de competencia perfecta, debido a que la adquisición de conocimiento mediante la actividad de investigación y desarrollo tiene cierto costo y pues ser obtenido, siempre y cuando, si las empresas tienen un

determinado nivel *ex post* de poder de mercado, por lo que éstas, entran en una dinámica de competencia monopolística. Esta nueva literatura incluye los modelos de difusión de tecnología. Hace mención que otro factor importante en el crecimiento económico endógeno, recae en el largo plazo, ya que la tasa de crecimiento económica depende de las acciones del gobierno, es decir, la política gubernamental puede afectar la tasa de crecimiento de la economía, debido a que las acciones del gobierno, como la regulación económica, la provisión de infraestructura, la política fiscal, la protección de la propiedad intelectual, el seguimiento del orden y de la ley, pueden repercutir en la tasa de actividad inventiva. Así pues, el gobierno y las instituciones tienen un gran potencial para promover el crecimiento económico en este tipo de modelos.

Los economistas consideran que existen determinantes primarios y secundarios del crecimiento. La visión estándar en la que se observa la determinación del ingreso, indica que el producto total de la economía es una función de la dotación de factores de crecimiento (trabajo, capital físico y humano) y se debe de tener cuidado en la interpretación de la descomposición de los factores del crecimiento, dado que el crecimiento de la acumulación y de la productividad son endógenos en sí mismos.

Así como también Díaz-Bautista (2003), menciona otros tipos de determinantes: la integración (comercio internacional), la cultura y las instituciones. El comercio y la integración se relacionan con el tamaño del mercado y los beneficios (costos) para participar en el comercio internacional de bienes, servicios, capital y trabajo. Las instituciones se refieren a la calidad de los acuerdos formales e informales, el rango del sistema legal y de las instituciones políticas. El comercio y las instituciones son endógenos y evolucionan con el entorno económico. El comercio es determinado por la política comercial y el desarrollo institucional puede ser determinado por los desarrollos exógenos de la economía.

Romer (1994) estaba convencido de que se vivió un cambio sustancial sobre cómo se pensaba acerca del comercio internacional, del crecimiento y desarrollo económico. Ya que en cada una de estas áreas se inició con modelos basados en competencia perfecta, moviéndose hacia precios con externalidades y rendimientos crecientes y terminando con los modelos de competencia imperfecta. Es probable que este patrón se repita en otras áreas como la fluctuación de la teoría macroeconómica. Consideremos también que se ha forzado a los economistas a reconsiderar algunas de las propuestas básicas en

la economía. Ya que la mentalidad ha cambiado, apoyado por la evidencia; dado que la mayoría sabía que había una gran cantidad de comercio industrial entre países desarrollados y el poco comercio entre el norte y el sur de un país; todo el mundo sabía que algunos países en desarrollo crecían espectacularmente mientras que otros habían debilitado; la mayoría sabía que la gente hace las cosas que conducen a los cambios tecnológicos y que el número de bienes o productos localmente disponibles es limitado por la magnitud del mercado de la ciudad donde alguien vive y trabaja.

En relación con lo anterior, Lucas (1988) observa que las personas con capital humano migran desde lugares donde es escaso al lugar en donde es abundante, es como un poderoso pedazo de evidencia, al igual que todas las regresiones de crecimiento entre países. Así pues, si integramos toda la evidencia disponible, los economistas pudieran ir más allá de todos los modelos y hacer progresos en una comprensión completa de las determinantes del crecimiento a largo plazo, esto nos pondrá en última instancia en circunstancias de ofrecer a los gobiernos, que sus políticas públicas sean más profundas, que la formula neoclásica estándar (más ahorro y más escolaridad). Siendo capaces de debatir sobre las subvenciones fiscales para la investigación privada, exenciones antimonopolio para empresas de investigación, las actividades de empresas multinacionales, los efectos de la contratación pública, la retroalimentación entre la política comercial y la innovación, el alcance de la protección de los derechos de propiedad intelectual, los vínculos entre las empresas privadas y las universidades, los mecanismos de selección de las áreas de investigación que reciben apoyo público y los costos y los beneficios de una política de tecnología explícita dirigida por el gobierno. Romer (1994) concluye acerca de que, si seremos capaces de abordar las cuestiones de política más importantes sobre el crecimiento: ¿cuáles son los mejores acuerdos institucionales para proporcionar el acceso al conocimiento en un país, del que ya existe en el resto del mundo? ¿Cuáles son los mejores acuerdos institucionales para fomentar la producción y utilización de nuevos conocimientos? contribuyendo a la controversia de la convergencia y pone un énfasis en los exponentes del capital humano y del trabajo en la función de producción agregada.

Pack, H. (1994) señala que la mayor contribución de la teoría del crecimiento endógeno ha sido la de dar un nuevo impulso a la investigación de los determinantes del crecimiento a largo plazo.

Precisamente, no será hasta la aparición de los nuevos modelos de crecimiento económico endógeno cuando de origen en la literatura económica a un creciente interés por el capital humano, al ver en él uno de los factores artífices del crecimiento económico (Giménez, 2005), asimismo para Morales, et al (2008), se llega a concebir el crecimiento endógeno, como un proceso que opera dentro de un territorio determinado, buscando transformar las condiciones del entorno con la finalidad de potenciar las capacidades de los seres humanos que integran un determinado grupo, es decir, el crecimiento no lo hace nadie, sino las personas en su individualidad y en su sociabilidad. A continuación se desarrolla la relación del crecimiento económico y el capital humano.

3.4 El Crecimiento Económico y la Teoría del Capital Humano.

Giménez (2005) observa que, las disparidades que nos separan a unos individuos de otros son perceptibles en muchos terrenos, incluyendo el económico. Como derivación, la fuerza de trabajo no será homogénea. Esto es, las personas desarrollarán diferentes actividades con distinto grado de eficiencia, de forma que los trabajadores se distinguirán por las diferencias de productividad en la realización de tareas similares. La adecuación de cada trabajador para adaptarse a las necesidades del mercado de trabajo dependerá de las habilidades que posea. El capital humano determinará, pues, la capacidad que un individuo tiene para realizar un trabajo. Obsérvese que se adopta una perspectiva marcadamente económica, distinguiéndose el concepto de capital humano del concepto tradicional de educación, que tiene un matiz más social.

Ciertamente en la actualidad se admite que las mejoras en la calidad de la fuerza de trabajo pueden tener efectos importantes sobre el crecimiento económico; que los ajustes del mercado de trabajo implican diferentes niveles de empleo y categorías dentro de cada actividad y no simplemente variaciones en los tipos de salarios por hora o en los salarios iniciales (Blaug, 1972). La importancia del conocimiento para el crecimiento económico se posicionó en la agenda de investigación económica a partir de los hallazgos de Solow, como ya lo hemos visto en el punto anterior, ya que señaló al cambio tecnológico como la causa principal del progreso económico. Muchos estudios se han centrado en la adquisición de habilidades y destrezas mediante la experiencia laboral, pero en menor medida en el conocimiento adquirido por medio de la educación.

Nelson y Phelps, (1966) mencionan que muchos teóricos económicos han aceptado el principio de que ciertos tipos de educación -la formación profesional y la educación superior-, proveen que un individuo pueda llevar a cabo ciertas tareas o funciones, o puedan impulsar a un individuo a llevar a cabo una determinada función con mayor eficacia. Dicha teoría se refiere a que la educación mejora la capacidad para recibir, decodificar y entender la información, y que el procesamiento de la información y la interpretación es importante para realizar o aprender a realizar muchos trabajos. La utilización de este principio nos resulta conveniente para puestos de trabajo o funciones que estén de acuerdo con el nivel en que se requiera un aprendizaje para el desempeño de una función. Incluso en un trabajo muy rutinario puede requerir educación considerable para dominar las habilidades necesarias. Pero, probablemente, la educación es especialmente importante para aquellas funciones que requieren la adaptación al cambio. Aquí hay que aprender a seguir y entender los nuevos desarrollos tecnológicos. Y finalizan que se debiera invertir más en capital humano que en capital tangible.

Para Barro (1988) la inversión en capital humano, incluye la educación y la formación, así como los gastos para tener y criar a los hijos, así es que, una familia puede invertir en mejorar la calidad de vida de sus miembros actuales o con la decisión de tener más miembros.

Así pues, economistas que plantean en el análisis económico de la educación este tipo de preguntas ¿qué contribución aporta la educación al desarrollo total de los recursos humanos y hasta qué punto se puede acelera el crecimiento económico, sobre todo en los países con bajo nivel de renta, a través del control del crecimiento de los sistemas educativos? ¿Es la educación principalmente “inversión” o “consumo”? El estudio de tales problemas nos muestra que el contenido puede quedar reducido a dos tipos de consideraciones: por una parte, al análisis del valor económico de la educación, y, por otra parte, al análisis de los aspectos económicos del sistema educativo. La primera se refiere al impacto de la enseñanza sobre la productividad del trabajo, la movilidad ocupacional y la distribución de la renta, en la cual es la que nos centraremos para este trabajo.

Pero fue el énfasis con que ciertos economistas insisten en la importancia de la educación como factor de desarrollo económico, suponían que si la educación tenía algún valor económico sus tasas de rendimiento monetario serían considerables

(Becker, 1975). Durante ese intervalo de tiempo, el interés en la economía de la educación ha proliferado por todo el mundo y ha estimulado todo un conjunto de propuestas políticas y de temas de investigación. Se han realizado estimaciones de la magnitud de la inversión (y de sus tasas de rendimiento) en educación, tanto en países ricos como en países en desarrollo.

Justamente, la literatura económica y relacionadas, cuentan ocho teorías relativas a la educación y a la formación:

Tabla 3 Literatura económica, relativas a la educación y a la formación

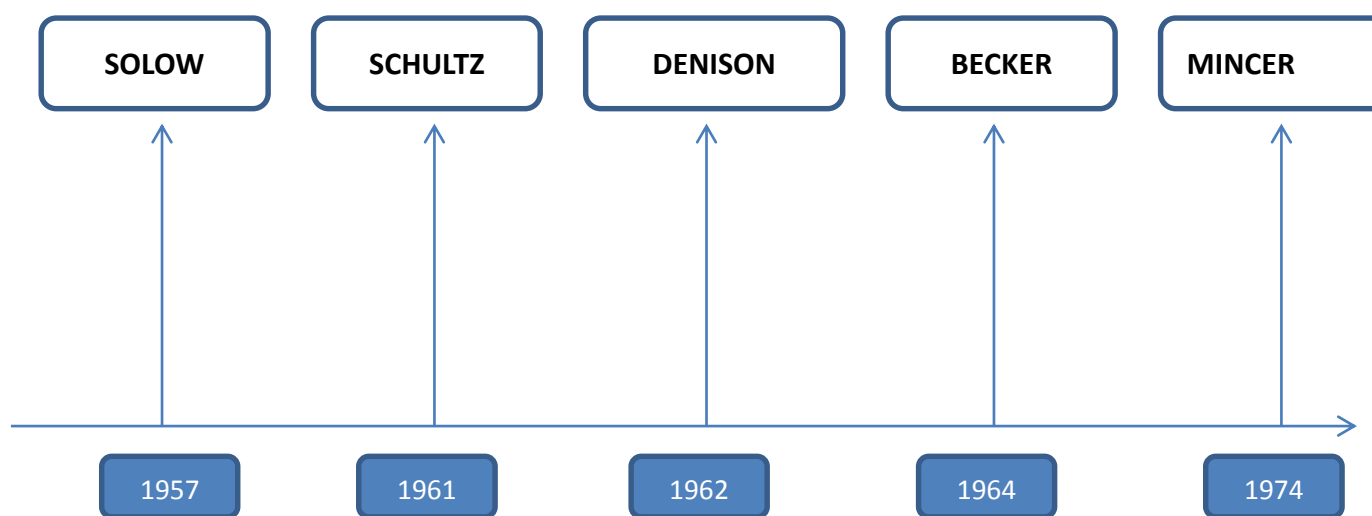
Teorías	Concepto
Modelo de Arbitraje (entre rendimiento y riesgo).	Este modelo considera que antes de cursar una profesión, los individuos llevan a cabo un cálculo costo-beneficio ponderado por la probabilidad del logro.
Modelos de Competencia.	Éstas consideran que la productividad es parte del puesto de trabajo y no generado por el trabajador.
Teoría de la Reproducción	Esta teoría considera a la escuela como reproductivas: en el sentido cultural, en el sentido social y económico, ya que como parte del aparato estatal, legitima los imperativos económicos e ideológicos del poder político del Estad.
Teoría de la Señal.	Ésta, por su parte, considera que el diploma es una señal para los empresarios potenciales.
Teoría de las Actitudes	Esta teoría considera que la escuela tiene una doble visión: formar al proletariado para el aparato productivo y proporciona a la élite las enseñanzas requeridas para los puestos de creación
Teoría del Capital Humano	Esta teoría considera que, el agente económico (individuo) tiene un comportamiento racional, invierte para sí mismo (seguir estudiando o no) y esa inversión se realiza en base a un cálculo.
Teoría del Filtro.	Ésta considera que dado que los tests empíricos demostraron que la Teoría del Capital Humano explica en poco los hechos, considera que la educación sirve para identificar las capacidades con el fin de poder filtrarlas, es decir, para los empleadores que buscan trabajadores calificados –y dada la falta de información que disponen sobre la calificación de los individuos- el nivel educativo (títulos académicos) desempeña el papel de filtro.
Teoría Sociológica del Individuo Racional	Ésta considera que a lo largo de su carrera escolar los individuos proceden a cálculos costos-beneficios en función de los costos materiales y bajo influencia de datos sociológicos.

Fuente: Destinobles, 2006. Elaboración propia.

La médula de la teoría del capital humano se encuentra en concebir a la educación y a la capacitación, como formas de inversión que producen beneficios a futuro en términos de mayores ingresos, tanto para los individuos educados como para la sociedad en su conjunto. Así, el gasto en educación no se percibe como “consumo”, sino más bien

como una inversión orientada a elevar la calidad y productividad de la fuerza de trabajo y que, por tanto, contribuye al aumento de los niveles de ingresos futuros.

Cardona, et al. (2007), nos mencionan los autores más importantes de la teoría del Capital Humano, ya que ésta se consolida entonces, como un segmento en el análisis económico, que ha demostrado ser contribuyente en el crecimiento económico, al tener en cuenta que la educación le da la posibilidad al trabajador de acceder a puestos de trabajo mejor remunerados y de aumentar su calidad de vida, ya que todos los trabajos de Solow (1957), Schultz (1961), Denison (1962), Becker (1964) y Mincer (1974), convergen en considerar la inversión en educación como componente fundamental para



desarrollar habilidades y capacidades de los individuos, y contribuir al crecimiento económico de un país.

Ilustración 7 Cronología de los autores más importantes del Capital Humano

Fuente: Cardona, et al, 2007. Elaboración propia.

Oroval, et al (1998) señalan que los primeros antecedentes de la teoría del capital humano los encontramos en el siglo XVII con las aportaciones de William Petty y Richard Cantillón. Ambos autores destacan el efecto positivo que sobre el crecimiento económico tiene la educación, debido a que ésta permite incrementar el nivel de conocimientos de la población y, de este modo, aumentar la productividad del factor trabajo y favorecer dicho crecimiento.

En el siglo XVIII Adam Smith, siguiendo el razonamiento anterior, consideró que las cualificaciones que tienen los individuos son un elemento preciso del progreso económico. Para Smith, el desarrollo constante de la división del trabajo (fuente del

crecimiento económico) está robustamente conectado con el proceso de especialización, que precisa de mayores cualificaciones. La habilidad incorporada por la educación al trabajador es un capital que puede ser considerado como una máquina, que facilita y reduce el tiempo de trabajo. El “nacimiento” de la economía de la educación puede fijarse desde el discurso pronunciado por Theodore W. Schultz, profesor de Economía de la Universidad Chicago, y una notable autoridad en economía agrícola, ante la reunión anual de la American Economic Association en diciembre de 1960¹³ acuña la expresión “capital humano”.

Cabe mencionar que existen diferentes definiciones de capital humano en la literatura, aunque no hay una de general aceptación, y ello a pesar de que el capital humano es considerado uno de los factores productivos clave. En Giménez (2005) indica que varios economistas opinan que debería ampliarse la definición, ya que debiera incluir el potencial de captación de capital humano, así como el capital poseído el capital humano es decir, la suma de habilidades innatas y del conocimiento y destrezas que los individuos adquieren y desarrollan a lo largo de su vida, así como también, otros economistas consideran que el capital humano es un concepto dinámico y multifacético. Suponen que su análisis debería hacerse desde una perspectiva dinámica que cubra una amplia variedad de propósitos. De este modo, proponen que el concepto de capital humano debería ampliarse para abarcar cuatro dimensiones:

- i) el potencial de capital humano,
- ii) la adquisición de capital humano,
- iii) la disponibilidad de dicho capital y
- iv) el uso efectivo del mismo.

Así, el concepto incorporaría la utilización y el rendimiento obtenido, reflejando, de algún modo, el lado de la demanda de capital humano. Las nuevas definiciones planteadas responden a las necesidades actuales de la economía y, al mismo tiempo, presentan nuevos retos para poder cuantificar el capital humano.

Para Cardona et al. (2004) el capital humano está incorporado a los capitales esenciales del ser, es decir:

¹³ Schultz (1961) el término de capital humano, ha trascendido las fronteras del ámbito económico, siendo ahora mismo sinónimo de educación o formación. Schultz sostenía que la inversión en capital humano explica la mayor parte del impresionante aumento de los ingresos reales por trabajador.

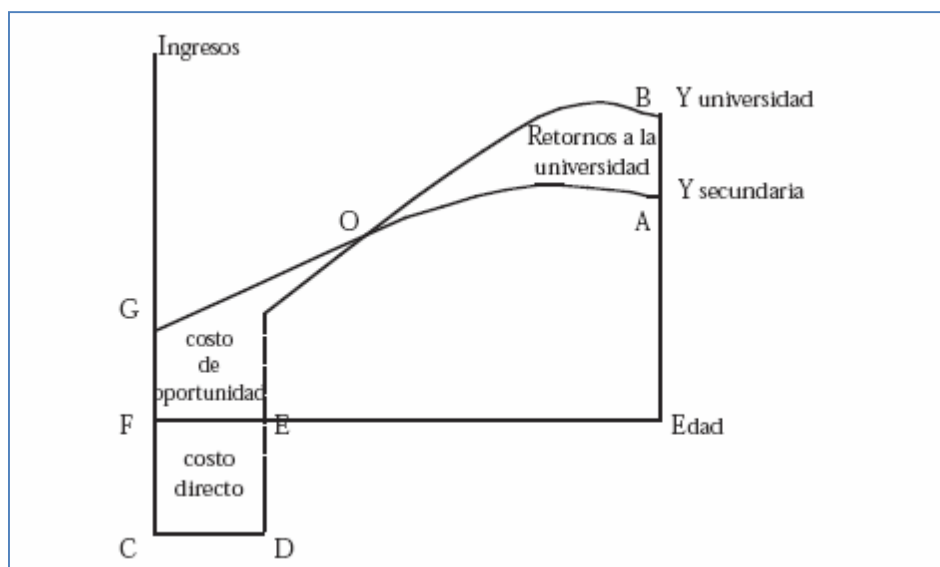
1. Al Capital Intelectual: siendo la capacidad de obtener, crear, procesar, asimilar, aplicar, optimar y evaluar las informaciones y conocimientos asociados a determinadas exigencias productivas, recreativas o asociativas,
2. Al Capital Intuitivo: es la aptitud para generar asociaciones cognoscitivas e innovadoras no relacionadas explícitamente con la intervención de los esquemas lógicos propios de los procesos racionales,
3. Al Capital Emocional: es la disposición de identificar, convocar, aprovechar, controlar y orientar las emociones a favor de propósitos constructivos,
4. Al Capital Relacional: es la actitud humana de relacionarse para establecer tejidos de interacciones que aseguren el crecimiento conjunto como consecuencia del crecimiento personal, y el crecimiento personal como consecuencia del crecimiento del conjunto.

Esto tiene como propósito, que las naciones tomen conciencia sobre la importancia que tiene el recurso humano. La gente es el origen, la naturaleza y la finalidad de los países y sin éste no se reproduce capital de ningún tipo.

Espino (2001), considera que la acumulación de capital humano (cuyos elementos observables más importantes son la educación y la experiencia) es el primordial determinante de los ingresos por persona, de la desigualdad salarial y de la distribución de la masa salarial. Parte de la sistematización del comportamiento de un individuo racional a lo largo de su vida (*life-cycle human capital model*) para intentar explicar cuándo se adquiere capital humano, cuánto se adquiere, cuánto ganan los trabajadores e inclusive cuándo lo ganan. En cada periodo los individuos deben resolver si dedican su tiempo al trabajo o a la adquisición de capital humano; es decir, invertir en capital humano o no, y cuánto. Las inversiones que se realizan implican un sacrificio o un costo, por lo que cabe esperar un beneficio futuro. El beneficio de invertir en una unidad adicional de capital humano es igual al valor presente del incremento en los ingresos, y el costo consiste en los gastos directos y los ingresos que se dejan de percibir por dedicarse a adquirir esa unidad adicional de capital humano en vez de trabajar. Se inicia cuando el individuo debe decidir si invierte en educación superior. Esta inversión, como cualquier otra, se produce siempre y cuando sus beneficios sean mayores a sus costos, hasta alcanzar el punto en que ambos se igualan. Si el individuo percibe que podría obtener un mayor beneficio de una inversión alternativa, entonces dejará de invertir en

educación y preferirá la inversión alternativa. La inversión en capital humano se lleva a cabo en los años de juventud, ya que a mayor edad, menor será la cantidad de periodos en los que se reciban los beneficios y mayor será el costo de oportunidad del individuo ya que el valor de su tiempo es mayor. Esta comparación se puede apreciar en la Ilustración 8. Una persona puede elegir entre asistir a la universidad o empezar a trabajar. Si va a la universidad incurrirá en costos directos (área FECD) y en un costo de oportunidad (área GFEO). Sin embargo, ir a la universidad aumentará sus ingresos futuros en una cantidad igual a la distancia vertical entre las curvas OB y OA. La decisión de asistir o no a la universidad dependerá de la comparación entre los costos (directos e indirectos) y el valor presente del flujo de beneficios futuros. Esta misma ilustración podría servir para explicar las diferencias entre dos individuos de la misma edad: uno con educación secundaria y otro con educación superior¹⁴.

Ilustración 8 Perfil de Ingresos para educación secundaria y superior



Fuente: Espino (2001).

Pero, la aplicación de la teoría del capital humano sobre las decisiones de mejorar individualmente, y en particular mejorar la capacidad para aumentar sus ingresos, ha proporcionado un entorno para la comprensión de muchos aspectos de la conducta observada con respecto a la educación, la salud, la elección de la ocupación, la movilidad, etc., como la inversión racional de los recursos actuales con el fin de disfrutar de los rendimientos futuros (Ben-Porath, Y., 1967).

¹⁴ La ilustración y su ejemplo fueron tomados de Espino, J. (2001), pág. 13.

Griliches, Z. (1996) menciona que Ben-Porath hizo una importante contribución a la teoría del capital humano, ya que formaliza el proceso de inversión en educación y describe sus principales determinantes. En el modelo de que, un individuo produce incrementos a su propio capital humano mediante la combinación de su capital humano preexistente con su propio tiempo y otros recursos del mercado. Es decir, el modelo básico de Ben-Porath genera algunas de las características cualitativas del ciclo de vida observada en los ingresos normalmente, un período inicial de no ganancias seguida de un período en el que los ingresos aumentan a una tasa decreciente (los ingresos llegan a un nivel máximo a una edad mayor del individuo) y, finalmente, la disminución; todo incorporado en la función de producción, llamada función de la distribución del capital humano.

La distribución personal de las retribuciones es, en parte, función de la distribución del capital humano¹⁵ y de sus rendimientos. Mincer (1970) fue quien primero analizó la relación entre la distribución de las retribuciones y el capital humano, obteniendo como resultados que el rendimiento monetario es superior a un nivel educativo más alto, aunque las diferencias explican sólo una parte relativamente pequeña la retribución entre los licenciados y los que sólo han completado el bachillerato (pero explican una parte más importante de esas diferencias a niveles inferiores de educación).

La función de ingresos propuesta Mincer (1970), es una función logarítmica, puesto que los ingresos que alcanza el individuo varían linealmente con el tiempo invertido en educación, y cuadráticamente con la experiencia. El coeficiente estimado por mínimos cuadrados ordinarios, asociado a la variable educación se puede interpretar como la tasa de rendimiento privada de un año adicional en educación (TIR) -que no tiene en cuenta el nivel educativo al que se refiere este año de educación-. Asimismo, los coeficientes asociados a la experiencia y al cuadrado de ésta, se esperan coeficientes estimados positivos y negativos, respectivamente. Esto nos demostrará que unidades adicionales de tiempo en experiencia, llevan a mayores ingresos, así, cada año de experiencia tiene una consecuencia sobre los ingresos.

¹⁵ En este trabajo se definirá al capital humano (Becker, 1975) como el conjunto de las capacidades productivas que un individuo adquiere por acumulación de conocimientos generales o específicos. Se toma en cuenta también el mantenimiento de su capital físico (salud, alimentación, etc.). Es decir, la suma de las inversiones en educación, formación en el trabajo, emigración o salud que tienen como consecuencia un aumento en la productividad de los trabajadores.

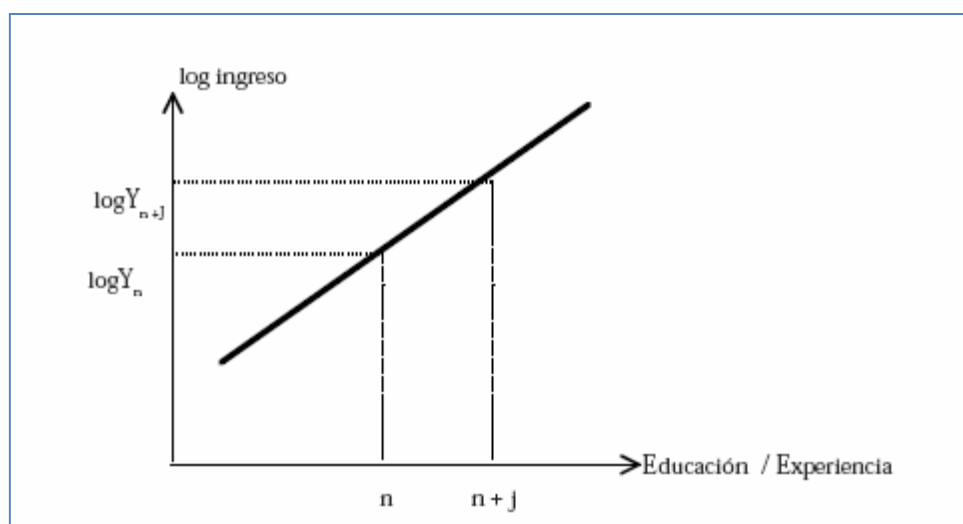
Para estimar los parámetros la ecuación de ingresos, utilizó el método de regresión, por mínimos cuadrados

$$\ln w = \alpha + \beta S + \gamma X + \delta X^2 + \varepsilon Z$$

Donde w representa los ingresos, S es un vector de variables que indica el nivel educativo del trabajador, X mide los años de experiencia laboral posterior a la escolarización y, Z es un conjunto de variables ficticias o binarias que expresan algunas características personales de los trabajadores. El término cuadrático de experiencia pretende captar la no-linealidad del perfil de edad-ingresos. Por tanto, se supone que β y γ son mayores que cero, mientras que δ es negativa.

De la ecuación de ingresos de Mincer se puede concluir que mientras más altas sean las tasas de retorno (o mayor la pendiente de la ilustración 7), mayor será la diferencia entre las personas, o en otras palabras, mayor será la dispersión salarial originada en la diferente cantidad de capital humano acumulado. Estas tasas, junto a la dispersión en la dotación de capital humano, provocan las diferencias salariales. Entonces, si queremos reducir la desigualdad y a la vez mejorar los ingresos, la estrategia a seguir es la inversión en capital humano: educación formal (primaria, secundaria, universitaria), programas de capacitación para el trabajo, programas de salud, etc.

Ilustración 9 Relación entre Capital Humano y logaritmo del Ingreso



Fuente: Espino, 2001

Estudios más recientes de Murphy y Welch (1990) prefieren un modelo más sofisticado, en el que se incluyen términos cúbicos y cuadráticos de experiencia; así, el perfil

estimado de edad-ingresos puede alcanzar un máximo antes del final de la vida laboral del individuo representativo (Leyva, et al, 2002).

Jones, C. (1996) propone que hay tres bienes que produce la economía: bienes de consumo (output), bienes de capital humano (experiencia o habilidad), y las nuevas variedades de bienes de capital llamados: intermedios (ideas). El modelo que propone se resume en que, un individuo acumula habilidades que representan la gama de bienes intermedios que la persona ha aprendido a utilizar. El individuo pasa el tiempo ya sea en la producción de bienes de consumo/capital, acumulando habilidades adicionales, o en la búsqueda de nuevos diseños de bienes intermedios.

Pero las características primordiales de la educación como una actividad económica, se pudiera mencionar que su principal función, es la de difundir el acervo de conocimientos existente, pero también sirve para aumentarlo; resguarda y divulga a la vez los valores sociales, unas veces promoviendo y otras veces frenando la movilidad social; sus efectos económicos están tan completamente entremezclados con sus efectos culturales y políticos que cualquier idea de separarlos puede parecer absurda. Por todas estas razones, la economía de la educación se aproxima de una manera casi imperceptible hacia la sociología de la educación y hacia las áreas generales de las ciencias de la psicología y la política (Blaug, 1972).

Así pues, el capital humano comprende la salud, las migraciones y otras inversiones en capital humano distintas de la educación¹⁶. Por eso, hay que tener en cuenta que no toda la educación produce al capital humano y, aún más importante, no todo el capital humano es producido por la educación.

Las múltiples formas que puedes adquirir esas inversiones incluyen la escolarización, la formación en el puesto de trabajo y la búsqueda de información sobre precios y rentas. Las inversiones difieren en su influencia sobre las retribuciones y el consumo, en las cantidades que normalmente se invierten, en la cuantía de los rendimientos. Pero todas

¹⁶ La teoría del capital humano no puede ser reducida a una teoría única, constituye en sí misma un subprograma de la teoría neoclásica. El desarrollo teórico del concepto de capital humano ha derivado en la ampliación de su campo de comprensión combinando elementos de la economía del trabajo, de la economía del bienestar, de las finanzas públicas, de la economía industrial, y por último la economía de la educación, la cual es la encargada de aplicar el análisis económico a las disciplinas educativas. Se define a la “economía de la educación” como aquella en la cual, el conocimiento es el activo más importante que los bienes de capital y mano de obra, y donde la cantidad y sofisticación del conocimiento que permea en las actividades económicas y sociales, llega a niveles muy altos (Leyva, et al, 2002 y Sánchez, et al, 2011).

estas inversiones mejoran la capacidad, los conocimientos o la salud, y por lo tanto, elevan las rentas monetarias o psíquicas (Becker, 1975). La comprensión de la educación como un bien de inversión y no de consumo hace que dicha variable resulte explicativa del desarrollo y no sólo a la inversa.

Becker, (1975) se propone explicar fenómenos empíricos como:

a) el típico aumento en las ganancias personales, de acuerdo con la edad, pero a una tasa decreciente;

b) la tendencia negativa de las tasas de desempleo en relación con el nivel de habilidad;

c) la actitud de paternalismo hacia los empleados que parece prevalecer en las empresas de países en vías de desarrollo;

d) la tendencia de los jóvenes a cambiar de empleo más frecuentemente que las personas de edad;

e) la desviación positiva de la distribución del ingreso, particularmente entre profesionales y otros trabajadores calificados;

f) el hecho de que las personas más capaces reciben más educación y,

g) el hecho de que la división del trabajo está limitada por la extensión del mercado

Becker señala que en empresas que contratan trabajadores por un período específico de tiempo y en las que no existe formación en el trabajo, los salarios se determinan fuera de la empresa; considerando el supuesto de que los mercados de trabajo y de bienes son perfectamente competitivos. Empero, cuando existe formación en el trabajo (y, por lo tanto, interrelación entre los ingresos y gastos presentes y futuros) se puede dar una disminución de los ingresos actuales y un aumento de los gastos actuales; no obstante, las empresas podrían facilitar la capacitación y obtener un beneficio si los ingresos futuros aumentaran, o los gastos futuros disminuyesen, en la medida necesaria.

También señala Becker que si el producto marginal es igual al salario en cada período, el valor actualizado de la corriente de productos marginales tendría que ser igual al valor actualizado de la corriente de salarios. Por lo tanto, si la formación tuviese lugar

solamente durante el periodo inicial, los gastos durante ese período serían iguales a los salarios más el gasto de la formación, los gastos durante cada uno de los períodos restantes serían iguales únicamente a los salarios, y los ingresos de todos los períodos serían iguales a los productos marginales.

Para Becker la formación general es útil tanto a las empresas que la proporcionan como a muchas otras ya que da lugar a incrementos de la productividad marginal futura de los trabajadores. Además de la formación general, Becker se refiere a la formación específica, es decir, cuando la empresa brinda la educación al trabajar, asumiendo la empresa que al incrementar el nivel de formación del trabajador, éste no sólo obtendrá beneficios y satisfacciones con la instrucción recibida, sino que además incrementará su capacidad productiva. Respecto a la disposición de los trabajadores o de las empresas a costear los gastos de la formación específica ésta dependerá de la rotación laboral y de los beneficios que se obtengan como consecuencia del incremento de la productividad.

Asimismo de la formación en el trabajo y en las escuelas, los individuos tienen otros espacios y formas de obtener conocimientos que repercutan en un incremento de sus ingresos; la información de agencias de empleos o de anuncios, la comunicación con personas informadas, las visitas a empresas constituyen una inversión en información sobre oportunidades de empleos, que proporcionaría un rendimiento en forma de retribuciones superiores a las que en otro caso se hubieran obtenido (Martínez, 1997).

Posteriormente, la productividad de los empleados, menciona Becker (1975), depende no sólo de su aptitud y de la inversión que se realiza en ellos, tanto dentro como fuera del puesto de trabajo, sino de la intensidad de su esfuerzo y la motivación, ya que probablemente, sea al menos tal y como se mide convencionalmente, la explicación de sólo una parte relativamente pequeña del crecimiento de la renta a numerosos países.

Así pues, como lo mencionan Ruesga et al (2002) la teoría del capital humano introduce la existencia de desigualdades en el mercado laboral que están originadas básicamente en las diferencias de cualificación de los trabajadores. Y se sugiere que en el caso de los pobres y de los desempleados el problema reside en su inadecuado nivel de capital humano.

La búsqueda de explicaciones más adecuadas ha dado lugar a medidas más precisas del capital físico y ha fomentado el interés por fenómenos menos tangibles, tales como el

cambio tecnológico y el capital humano. Tras esta preocupación se encuentran también: la dependencia de la educación y de ciertas capacitaciones por parte de la tecnología militar moderna, el rápido crecimiento del gasto en educación y salud.

Se atribuye la relación entre educación y desarrollo económico, o entre la desigualdad en la educación y en la renta, al efecto de ésta sola -la educación-, considerada como un bien de consumo y, por tanto, no se concede mayor significación causal a esa relación que a la que pueda existir entre la propiedad de un automóvil y el desarrollo económico, o entre la desigualdad de propiedades y rentas. La teoría de la inversión en capital humano, muestra su importancia que se debe al amplio número de fenómenos económicos que abarca y considerando como tipos de inversión en capital humano a:

- El aprendizaje
- La formación en el trabajo
- La escolarización
- Otros conocimientos

Lo contrario, sin embargo, también es cierto: el que muchas inversiones en capital humano, en una economía de mercado, den lugar a la “curva de aprendizaje” debe hacerle a uno dudar antes de relacionarla con los diversos factores asociados a la teoría del aprendizaje.

Así pues, para Blaug, (1972) el hecho de que diferencias en las retribuciones se correspondan estrechamente con diferencias existentes en el grado de educación, indica que lo uno es consecuencia de lo otro. Las grandes diferencias de ingresos parecen reflejar principalmente las diferencias en salud y educación. El crecimiento económico exige grandes migraciones internas de trabajadores para ajustar las cambiantes oportunidades de empleo. Los hombres y mujeres jóvenes se mueven con mayor facilidad que los trabajadores de más edad. Sin duda esto tiene sentido económico cuando se reconoce que los costes de tales migraciones son una forma de inversión humana.

Blaug, (1972) hace una medición de la inversión humana en cinco categorías principales:

1. Facilidades y servicios de sanidad, ampliamente concebidos, incluyendo todos los gastos que afectan a las expectativas de vida, la fuerza y la resistencia físicas, y el vigor y la vitalidad de las personas;
2. La formación profesional, incluyendo el antiguo sistema de aprendizaje organizado por las empresas;
3. La educación formal organizada en sus niveles elemental, secundario y superior;
4. Programas de estudio para adultos no organizados por las empresas, incluyendo programas de ampliación de conocimientos principalmente en la agricultura;
5. Migraciones individuales y familiares para justar las cambiantes oportunidades de empleo.

Pero Johnson, (1961) parte de que los elementos esenciales de un enfoque del desarrollo económico en función de la acumulación de capital en sentido amplio están ya presentes en la literatura económica, han sido familiares para los economistas desde que la economía se estableció como ciencia autónoma. Así pues, las bases fueron explícitamente establecidas en el trabajo clásico de Irving Fisher sobre capital y renta, y elaboradas más tarde por el trabajo de F.H. Knight sobre la teoría del capital; el método es ilustrado y su utilidad demostrada en las recientes investigaciones que sobre el capital humano han llevado a cabo T.W. Schultz, Gary Becker y otros. La esencia de este método consiste en considerar como “capital” todo aquello que produce una corriente de renta en un período de tiempo, y como renta el producto del capital. Bajo la perspectiva algo diferente de la planificación del desarrollo económico, un crecimiento eficiente implica la asignación de los recursos de inversión conforme a las prioridades determinadas por los tipos relativos de rendimiento de inversiones alternativas.

Los tipos de capital, según que los rendimientos de la inversión dedicada a la acumulación de capital beneficie al inversor o a otras personas. En este momento resulta necesario distinguir entre:

- a) bienes de capital que facilitan de una manera específica la producción o el consumo por parte del propietario;
- b) el capital humano, cuya característica diferenciadora la constituye el hecho de que tanto por la fuerza de la costumbre, como en virtud de la tradición legal, el poder de utilizar dicho capital pertenece al individuo que lo representa, cualquier que sea la fuente de las inversiones que en él hayan sido dedicadas,

- c) el capital social o colectivo, cuya característica diferenciadora viene dada por el hecho de que, bien por la fuerza de la costumbre o por razones de conveniencia administrativa, los servicios que presta a la producción o al consumo son financiados a través de los impuestos pagados por el conjunto de la sociedad, y no por los usuarios individuales;
- d) el capital intelectual o los conocimientos, cuya característica la constituye el hecho de que una vez creados representan un bien libre en el sentido de que si un individuo los utiliza continúan estando disponibles para los demás.

La fusión del capital humano con la personalidad de su poseedor plantea, entre otras cosas, el problema de conocer hasta qué punto deben considerarse como inversión o como consumo los gastos dedicados a la formación de capital humano.

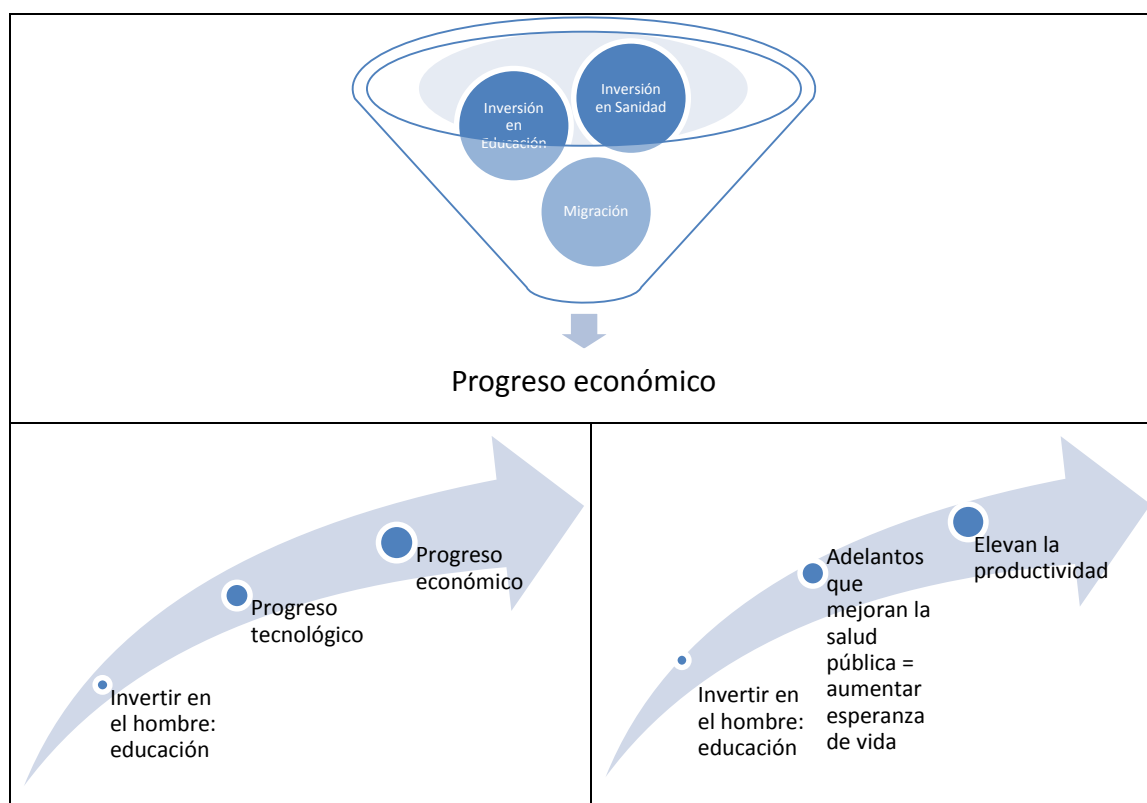
Conjuntamente se dan ciertas relaciones causales: educación-productividad, gasto educativo-capital físico, nivel educativo-ingreso. Inclusive se aceptan las ideas de que la educación y adiestramiento resuelven la pobreza y el desempleo, y de que la educación, sin detrimento de otros fines, como la integración cultural o la reducción de las desigualdades, tiene como meta resolver la supuesta sub-calificación de la mano de obra en todos los niveles del sistema productivo y fundamentar las bases para el mejoramiento económico del país (Martínez, 1997).

La concepción del crecimiento económico (Bowman, 1966), como un proceso de acumulación de capital, bajo las múltiples formas que el concepto amplio del capital fisheriano permite, representa una simplificación poderosa del problema analítico del crecimiento, que facilita la discusión de los problemas planteados por la política de desarrollo, subrayando el rendimiento relativo de las diversas inversiones posibles con los recursos disponibles existentes. Dicha concepción del crecimiento, proporciona un principio unificador para la explicación estadística del desarrollo pasado y la elaboración de una política para el futuro crecimiento o planes de desarrollo económico. Sin embargo, esta concepción no puede –y no puede esperarse que lo haga- resolver los problemas concretos, aunque clarifica su comprensión.

La sociedad ha comenzado a darse cuenta de que el progreso económico implica no sólo cambios en los equipos y las técnicas, sino también cambios en los hombres. Las inversiones realizadas en los hombres hacen posible un mejor aprovechamiento del progreso tecnológico, al mismo tiempo que permiten continuar ese progreso. La mejoría

de la salud pública hace que la inversión en educación sea más productiva, al aumentar las esperanzas de vida. La inversión en educación expande y extiende los conocimientos, indicando los adelantos que mejoran la salud pública y elevan la productividad (Weisbrod, 1962). El capital humano permite aumentar la productividad del trabajo o actúa a través de la estimulación del cambio tecnológico (Giménez, 2005).

Ilustración 10 La importancia de la inversión en educación



El hombre se encuentra en el centro de la actividad económica: es, a la vez, agente y meta. Fuente: Cruz, 1979. Elaboración propia.

Una nación que aspire al desarrollo económico no puede descuidar la preparación de sus agentes humanos de producción (Parnes, 1964). El papel de la educación en la formación de los recursos humanos de una economía para que se ajusten a las exigencias de sus recursos productivos es bastante evidente; y no es menos evidente ni de menos importancia la contribución de la educación para proporcionar a los ciudadanos la comprensión de las fuerzas políticas, tecnológicas y sociales que influyen en sus vidas. Esta comprensión es una condición necesaria para la viabilidad de una democracia política, y puede también realizar una contribución al desarrollo económico bastante independiente de la preparación vocacional específica, es decir, la sociedad se beneficia también de la inversión en educación, se pueden señalar diversos beneficios sociales derivados de aumentar el nivel educativo del conjunto de la población de un país: descenso de la delincuencia, aumento de la participación social en los asuntos públicos, entre otros. Los cálculos de Becker sugerían un 12,5% como límite mínimo y un 25% de límite máximo (Salas, 2002).

Weisbrod, (1962) argumenta que la educación beneficia a muchas personas además del estudiante. Beneficia a los futuros hijos del estudiante que recibirán una educación no-

formal en el hogar; beneficia a los vecinos que se verán favorablemente afectados por los valores sociales desarrollados en los niños por la escuela, e incluso por la tranquilidad del vecindario durante el período escolar. La educación beneficia a los empresarios que tratan de obtener una fuerza de trabajo capacitada, y beneficia a la sociedad en general al ampliar las bases para un cuerpo electoral informado.

Señala Giménez (2005) que además de constituir un destacado factor de crecimiento, el capital humano también tiene una extraordinaria importancia en otros muchos ámbitos contribuye al desarrollo cultural e institucional, aumenta la cohesión social, posibilita la reducción de la delincuencia, favorece el interés por el cuidado del medioambiente, permite mejorar las condiciones de salubridad y refuerza la participación en la vida política, entre otras importantes contribuciones.

Así pues, si la educación hace que los hombres sean más productivos, dice Cruz (1979), si podemos ver en la educación un medio para adaptar la mano de obra a las nuevas exigencias de la tecnología, resulta fácil concebir que la educación contribuya al desarrollo económico mediante la valorización del aporte del factor trabajo. La educación es capaz de adquirir un papel motor en la economía si su contenido, ampliamente entendido, es concebido en tal sentido. Ahora bien, este contenido depende de las finalidades que persigue el sistema de enseñanza. Cuando estas finalidades son favorables al desarrollo, lo que resulta es un acrecentamiento de las capacidades productivas, lo que se crea es un potencial económico de la educación, cuya contribución efectiva al desarrollo depende del modo como la economía pueda acogerlo y emplearlo.

Cruz atribuye a la educación los tres siguientes papeles:

- Suministrar la mano de obra calificada y los técnicos sin los cuales el capital físico sería desperdiciado;
- Crear un "clima de expansión": dar a la población la posibilidad de pensar más allá de sus necesidades y dificultades inmediatas;
- En los países en vías de desarrollo, enseñar a los agricultores técnicas agrícolas simples y elementales que les permitan obtener pequeños excedentes para formar la posible base de una acumulación física.

Y reconoce una relación directa entre educación y desarrollo económico, asignando a la educación un valor motor (o cuando menos permisivo) en la vida económica. La finalidad económica contempla como objetivo del sistema de enseñanza preparar al individuo en un oficio para la vida profesional, adaptar la formación de los hombres a las necesidades de la economía, o sea, dar al factor trabajo la posibilidad futura de ser más productivo.

Leyva, et. al (2002), menciona que Wilson, 1987; Blanchflower y Oswald, 1989; Lang y Ruud, 1986; Meng, 1987, utilizan el modelo minceriano. En todos los casos, la variable dependiente es el logaritmo natural de los ingresos anuales. Observando que los resultados son notablemente semejantes, aun cuando se refieren a países y periodos de tiempo diferentes e incluso se centran en grupos de calificaciones diversos. En todos los casos, los años adicionales de escolarización sirven para elevar los ingresos. Debe hacerse hincapié en que el rendimiento de la escolarización involucrado en estas estimaciones puede incluir efectos de identificación y selección, así como una mejora genuina de la productividad causada por la educación. También los años de experiencia laboral influyen en los ingresos, tal como prevé la teoría del Capital Humano: en primer lugar, los ingresos aumentan al ganar experiencia el trabajador, pero terminan por alcanzar un máximo, para después decrecer. Así lo confirma el signo positivo de la experiencia y el coeficiente negativo de la experiencia al cuadrado. El punto en que los ingresos alcanzan un máximo puede hallarse derivando la función de ingresos con respecto a la experiencia e igualando el resultado a cero. El método de la función de ingresos se basa en supuestos de la teoría del capital humano, a fin de obtener estimaciones precisas de la tasa de rendimiento y utiliza fundamentalmente ecuaciones mincerianas.

Pero algo muy importante es entender que la educación podrá tener un efecto positivo sobre el desarrollo económico, siempre y cuando, la economía esté estructurada en forma tal que pueda absorber las competencias creadas. Lo pudiera ser un problema esencial de complementariedad económica y de coordinación de los diferentes objetivos de la política de desarrollo.

Por ende, el desarrollo económico requiere la disponibilidad de capitales técnicos y de factores naturales, la existencia de una organización y la presencia de un conjunto de conocimientos acumulados dispuestos de ser utilizados por los hombres y aplicados a

las necesidades concretas de la economía de un país. Existen posibilidades de sustitución entre factores, particularmente entre capital y trabajo, pero esta sustitución se tropieza rápidamente con límites y se duda, cada vez más, que recurrir a procesos que economizan capital sea una de las vías que conducen al desarrollo económico, Cruz (1979). Así que, de modo general, se parte de la idea de que la educación juega un papel en la producción y, por esta misma razón, sobre los ingresos que se derivan de ésta.

Oroval, et al (1998) y Guisán, et al, (2001) concluyen que en 1957, Solow calculó qué parte de la evolución del producto per cápita podía explicarse por la evolución de los factores (capital y trabajo) y que parte era "residual" o adscrita al progreso técnico. Esta constatación empírica confirmaba la idea expresada por Abramowitz en 1956, cuando indicó que la definición de progreso técnico de Solow era excesivamente vaga y amplia ya que el progreso técnico o factor residual no era más que una medida de la ignorancia sobre las causas del crecimiento económico. De este modo, surgió una "necesidad" por conocer el contenido del factor residual, proporcionando la teoría del capital humano uno de los elementos que teóricamente podían constituirlo: la acumulación de capital humano (fundamentalmente educación) y se siguió el modelo de crecimiento económico neoclásico de Solow y la teoría del capital humano.

Tabla 4 Investigaciones iniciales del Capital Humano

Autor	Investigación	Resultado
Investigaciones a nivel macroeconómico		
Denison, 1962	Calcula la contribución de los factores capital y trabajo al crecimiento de la renta de Estados Unidos (1929-1957), y, para conocer el efecto de la educación sobre dicho crecimiento supone (siguiendo la teoría del capital humano) que una parte de las diferencias salariales de los trabajadores con distintos niveles educativos se deben a la educación.	Observó que la influencia directa de la educación sobre el crecimiento de la renta nacional era del 23%, y un 43% al considerar también una parte del factor residual, al que define como "avances en el conocimiento" y del que supone que la educación es un destacado elemento constituyente.
Schultz, 1961	Realiza un trabajo parecido al de Denison pero basándose en el cálculo del stock de capital humano (educación) de la fuerza de trabajo y su rendimiento para conocer cómo contribuye el incremento de la educación al crecimiento de la renta nacional de Estados Unidos (1929-1957).	El incremento de la educación explica entre el 16,5% y el 20% del crecimiento del producto nacional.
Psacharopoulo	Estos efectos positivos de la educación sobre el crecimiento económico	

s (1984) Haveman Wolf (1984)	y y	que se observan en estos trabajos anteriormente analizados están <i>subestimados</i> ya que dichos estudios no incluyen ciertos elementos importantes como son la formación en el trabajo, el efecto de la educación sobre la migración (reasignando el trabajo en usos más productivos), el efecto de la educación sobre la fecundidad y la salud, la calidad de la educación, etc., factores todos ellos que favorecen el crecimiento económico. Así que los resultados son mayores a los obtenidos anteriormente.	
Investigaciones a nivel microeconómico			
Becker, 1960		Utilizando los datos del Censo de Estados Unidos (1950) calcula la tasa de rendimiento de inversión en capital humano, la cual se obtiene igualando los costes del proceso educativo con los futuros incrementos de ingresos que obtienen los individuos que reciben una educación adicional	Observó que la tasa de rendimiento era rentable, y su rentabilidad era mayor que la de la inversión en capital físico. Estimó una tasa de rendimiento de la educación universitaria del 13%.

Fuente: Terrones, et al, 1993, Oroval, et al, 1998, Guisán, et al, 2001, Campos, 2002, Salas, 2002 y Calderón, et al, 2008. Elaboración propia.

El objeto de dichos trabajos es concebir la formación de los individuos como un proceso de inversión en el que la mayor capacitación se traducirá en mayor productividad y, en consecuencia, en mayores salarios (Giménez, 2005).

Cardona, et al. (2007), resumen los elementos principales de la Teoría del Capital Humano:

- 1) la educación formal (básica, secundaria y postgrado),
- 2) la experiencia que adquiera la persona en su puesto de trabajo (y que se acumula a lo largo de su vida laboral),
- 3) la capacitación que reciba por parte de la empresa donde labora, o por entidades públicas,
- 4) las condiciones de salud del empleado, que tienen mucho que ver con las condiciones en su lugar de trabajo y afectan directamente su productividad.

Todos los elementos son importantes para formar a personas capaces de acomodarse dentro de un sistema productivo y dentro de la sociedad en general; para que una economía ascienda, es preciso que las empresas tengan una posición competitiva fuerte, que las instituciones sean capaces de transparentes y asertivas, y sobre todo, que haya calidad de vida en la población además claro, de otros factores. Esto se consigue por medio dentro de otros factores, con la formación de capital humano, pero no sólo con la educación, sino también con la impulso de personas saludables, que converge en una población con mayores oportunidades de realización, y sobre todo, en una población productiva y competitiva.

Tabla 5 Componentes principales de la Teoría del Capital Humano

Educación (formal y no formal)	Aumenta la productividad de los individuos, permite el acceso a un salario mayor	Becker	Calidad de Vida Schultz Determina incentivos para invertir en diversas formas de capital humano también en el valor del stock disponible de dicho capital.
Salud	Reduce las pérdidas de productividad como consecuencia de las enfermedades que afectan a los trabajadores activos y potenciales	Schultz	
Experiencia	Proporciona más seguridad en la realización del trabajo y en la toma de decisiones, logrando una mayor productividad laboral	Mincer	

Fuente: Cardona, et al, (2007). Elaboración propia.

Es importante tener en cuenta que el capital humano no es un elemento aislado dentro del análisis económico Cardona, et al, (2007), sino que junto con el capital físico, es el encargado de que se dé el proceso productivo, y como concepción nueva, se prepondera al capital humano sobre el físico, ya que el capital físico es una derivación del capital humano. Es decir, la productividad máxima en una industria se consigue por ejemplo, a través de la tecnología, pero es importante que el capital humano sea suficiente para poder tomar ventaja de tales adelantos.

El marco metodológico y científico del capital humano crea las bases para enfoques más productivistas en las relaciones entre educación y economía.

Así pues, los “economistas del capital humano” presentan el proceso educativo como una inversión -las personas invierten en sí mismas-, es decir, el capital humano es como el nivel de habilidades y recursos productivos incorporados en el individuo a través de la educación, la acumulación de capital humano puede ser vista como una inversión. Es como una actividad en la cual se usan recursos actuales con el fin de aumentar el potencial productivo futuro (aumentando también los ingresos futuros), tanto del individuo como de la nación en su conjunto y, al igual que con el capital físico, también estiman o cuantifican la rentabilidad de la inversión educativa.

Pero en la década de los setenta se presentó un gran cambio en el papel revolucionario que la Economía de la Educación había jugado en la década anterior. Preocupados por la inflación y por el desempleo juvenil -o, incluso, por el exceso de preparación

académica que habían alcanzado los individuos de algunos países-, la mayoría de los gobiernos recortaron los presupuestos educativos (Salas, 2002 y Calderón, et al, 2008).

En la década de los setenta, se presentan las críticas de las diferentes corrientes de pensamiento:

Tabla 6 Principales críticas contra la Teoría del Capital Humano

Corrientes	Autores	Supuestos
Credencialista	Arrow (1973), Spence (1973) Stiglitz(1975)	Los mayores ingresos salariales de los más educados no son, necesariamente, un reflejo de una mayor capacidad productiva debida a la educación, sino más bien lo que se observa es que la educación funciona como un mecanismo de selección en un mercado de trabajo caracterizado por la información imperfecta . Los empleadores utilizan la educación como “filtro” para situar a los más educados en los mejores puestos (y con mayores salarios), dado que su mayor nivel educativo es una señal de mayor habilidad, y el nivel de habilidad está correlacionado con la productividad.
Institucionalista	Doeringer y Piore (1971), Thurow (1975)	La productividad está en el puesto de trabajo y no en los individuos, es decir, los empleadores hacen una valoración de puestos asignándoles un salario: los salarios van adheridos a los puestos.
Economistas radicales	Samuel Bowles y Herbert Gintis (1976)	En los trabajos, el desempeño eficaz depende muy poco de los conocimientos directamente utilizables, y es mucho más importante ciertos rasgos de personalidad no cognitivos, como la responsabilidad, la autoestima o la capacidad de liderazgo.

Fuente: Martínez, 1997, Oroval, et al, 1998, Ruesga, et al., 2000, Campos, 2002, Leyva, et al, 2002, Salas, 2002 y Lassibille et al, 2012. Elaboración propia.

Así mismo Psacharopoulos (1984) ha puntualizado algunas razones por las cuales se ha desestimado el efecto total de la educación en el crecimiento económico:

- El componente de mantenimiento. Se subestima la verdadera contribución de la educación al crecimiento económico porque se desatiende el componente de mantenimiento de la educación de una creciente fuerza laboral. La distinción es importante, en el caso de los países en desarrollo con una población de rápido crecimiento, donde el sistema educativo tiene una doble carga: en primer lugar, para mantener constante el nivel de escolaridad de la fuerza de trabajo y en segundo lugar, para aumentar su nivel de estudios.
- El agricultor educado. El vínculo básico entre educación y crecimiento económico es la clasificación de los salarios de los trabajadores según el nivel de escolaridad. Estos salarios se derivan principalmente de las mediciones de empleo en el sector moderno de la economía. En los países en desarrollo, sin embargo, la mayoría de la población económicamente ocupada no trabaja por un salario, pero vive de la agricultura o del

trabajo por cuenta propia en el sector informal de la economía. Aunque la relación positiva entre la educación y la productividad agrícola del granjero fue una de las proposiciones primeras y repetidamente documentadas en la literatura empírica del capital humano, dichas pruebas no han podido integrarse en modelos de crecimiento.

- El peso del Sector público. Las diferencias salariales por nivel de escolaridad están fuertemente influenciadas por salarios pagados por la administración pública, especialmente en los países en desarrollo. Las comparaciones del diferencial de salarios de los sectores público y privado por nivel educativo, muestran que existe una relación de ingresos más altos en las personas más educadas en el sector privado a diferencia del sector público.
- El caso de las mujeres. Por razones muy variadas, los salarios de las mujeres siempre son substancialmente inferiores que los hombres y hace que se sobrevalore la contribución de la educación.
- El uso de un ajuste de capacidad. La piedra angular de la contribución de la educación al crecimiento económico es la diferencia de ingresos entre los bien educados y menos educados en el trabajo.
- Capacitación en el trabajo. Si "educación" se da una definición de "todo incluido" que abarca todas las formas de aprendizaje formal e informal, capacitación en el trabajo debe incluirse en el crecimiento.
- Esperanza de vida. Una vez que el capital humano es creado a través de la educación o la formación tiene que ser preservado de manera que se obtiene un flujo de beneficios a lo largo de su teórica vida útil.
- Migración. Migración rural-urbana y rural-rural es por excelencia el proceso por el cual trabajo es reasignado a usos más productivos. La literatura de migración está llena de resultados, señalando la relación positiva entre la educación y la decisión de trasladarse a otra área. Esto ha sido explicado en términos de la "hipótesis de la información", que se supone que el atractivo económico de un lugar es una función creciente del nivel de educación.
- El uso de la alfabetización como proxy de la educación. Las estimaciones econométricas sobre la contribución de la educación al crecimiento económico, han utilizado por lo general en el indicador de la educación básica, la tasa de alfabetización de la población o la tasa de matriculación primaria, como un proxy para la variable educación. La educación básica en los países en desarrollo lleva una

gran importancia en la construcción de cualquier índice de cantidad educativa, y sus beneficios son más importantes en relación con la educación secundaria y universitaria.

No obstante, en el año 1986, los modelos de crecimiento vuelven a avivar el interés de la población, debido a que Romer quien da nuevas claves sobre el crecimiento, otorgándole un papel determinante a la educación, y que le convierten en el creador de la «nueva teoría del crecimiento endógeno (Salas, 2002). Aunque existían algunos modelos anteriores de crecimiento endógeno (como el modelo de *learning by doing* de Arrow, 1962) así pues, los nuevos modelos endógenos revitalizan el estudio del crecimiento económico en la literatura neoclásica (Oroval, et al, 1998).

Lucas (1988) y Romer (1990) asumen que hay externalidades positivas asociadas con la formación de capital humano, como la educación, la capacitación y la investigación y el desarrollo que impiden la caída del producto marginal del capital, así como el aumento de la tasa capital-producto. (Guisán, et al, 2001 y Sánchez, C. et al, 2011), así mismo, Lucas y Romer, mencionan que las disparidades nacionales tienden a acentuarse debido a que con rendimientos crecientes, el capital físico y humano estará más remunerado en los países con una mayor dotación inicial. Capitales y trabajadores cualificados tenderán a desplazarse hacia los países con una mayor dotación inicial. Así mismo, en la línea del modelo de Uzawa (1965), y King y Rebelo (1990) destacan la importancia del capital humano (conceptualizado como el nivel de conocimientos de los individuos) siendo un elemento fundamental para el crecimiento endógeno. Para King y Rebelo, la acumulación de capital humano (y físico) genera un aumento de la tasa de crecimiento económico. Para Lucas, los trabajadores con un determinado nivel de capital humano son más productivos si se rodean de trabajadores con un mayor nivel educativo existiendo, de este modo, externalidades positivas del conocimiento. Así pues, será el modelo de Lucas (1988) el que establezca el pilar esencial de los modelos de crecimiento que incluyen el capital humano como factor productivo, la ecuación que nos daría el producto de la economía vendría dada por:

$$Y = A K(t)^{\beta} [u(t) h(t) N(t)]^{(1-\beta)} h_a(t)^{\gamma}$$

Donde $h_a(t)^{\gamma}$ representa el efecto externo del capital humano y el nivel tecnológico A se asume constante, siendo N el número de trabajadores y h el capital humano, Guisán, et al, (2001).

Becker, et al (1990) en su estudio le dan una connotación particular al capital humano, ya que ellos consideran que el sector del capital humano se basa en la mano de obra calificada y capacitada más que la que del sector de consumo, es decir, que en el sector de la enseñanza los empleados poseen educación, mientras que en los sectores de servicios los puestos de trabajo pueden ser no calificados. En este estudio se refuerza la premisa de que, la mano de obra calificada crece fuertemente con el crecimiento económico de un país; así como que la economía será más eficiente con una especialización en la acumulación del capital humano, en específico para el sector docente, que es el que debe tener más capital humano que cualquier otro sector.

El trabajo de Markiew, Romer y Weill (1992), establece una base importante, para cuantiosos trabajos posteriores tanto para estudios internacionales como regionales, ya que demuestran la positiva contribución del capital humano al crecimiento, ya que parte del modelo del crecimiento económico de Solow corregido para incluir el capital humano como un tercer factor productivo. Markiew, Romer y Weill, consideran una economía cerrada que tiene un solo sector de producción, utilizando el capital físico, el trabajo y el capital humano como principales factores de producción. Cabe señalar aquí, que ese capital humano es asimilable a capacidades, competencias y conocimientos de los trabajadores individuales. Bajo esa óptica, se considera al capital humano como un bien exclusivo y competitivo.

Markiew, Romer y Weill (1992), demostraron que permitía una mayor flexibilidad y un mejor ajuste con la realidad, ya que explica analíticamente los hechos estilizados del crecimiento y convergencia de una economía. Recogiendo así el hecho que, para una tasa de acumulación de capital humano dada, un mayor nivel de inversión en capital físico tiende a generar simultáneamente un mayor nivel de ingreso per cápita y un mayor nivel de capital humano, el que a su vez se ve reflejado en un mayor nivel de ingreso.

Según el modelo de Markiew, Romer y Weill (1992)¹⁷, los países con un stock de capital humano inicial más alto tienden a experimentar una mayor tasa de crecimiento económico, pues pueden beneficiarse más rápidamente de la introducción y adopción de nuevos productos y tecnologías. Un país que empieza con un nivel de capital físico bajo pero con un nivel de capital humano alto tenderá a crecer más rápido que los que tienen un nivel de capital humano bajo, gracias a que recoge con mayor facilidad los descubrimientos del país líder. Además, un país en un nivel tecnológico inferior a la nación líder, pero que tiene un mayor stock de capital humano, puede alcanzar e incluso superar al país líder en un tiempo finito.

Supuesto 1. Todos los países están caracterizados por tener una función de producción Cobb-Douglas con retornos a escala constantes. La función de producción agregada para cada país i es:

$$Y_{it} = B_i + K_{it}^{\alpha} + H_{it}^{\beta} + (A_t L_{it})^{1-\alpha-\beta}$$

$$\alpha + \beta < 1$$

Donde Y_{it} , es la producción agregada, K_{it} , es el capital físico, H_{it} es el stock de capital humano, L_{it} es el nivel de empleo, A_t es el nivel de tecnología y B_i es un parámetro idiosincrásico que afecta directamente la productividad de los distintos factores de producción. Esta función de producción implica que hay retornos decrecientes para los dos tipos de capital (K_{it} , y H_{it}).

Supuesto 2. Al igual que en el modelo de Solow-Swan (1956), el progreso técnico y el trabajo crecen, respectivamente, a las tasas constantes y exógenas (n y μ), es decir, la fuerza laboral o el trabajo (L_{it}) y el progreso técnico (A_{it}) crecen exógenamente, de tal forma que:

$$L_{it} = L_{i0}e^{nt}$$

$$A_{it} = A_{i0}e^{\mu t}$$

La función de producción es Cobb-Douglas, y el modelo supone rendimientos constantes a escala

¹⁷ Llamado también modelo MRW, este modelo constituye la piedra angular del resurgimiento del modelo neoclásico en los 90's a pesar de los numerosos cuestionamientos al que fue sometido por quienes buscaban y siguen buscando, a partir de sus modelos y sus nuevos sondeos teóricos, una explicación endógena del crecimiento efectivo Destinobles, 2006.

Define: $y = \frac{Y}{AL}$ → Como producto por unidad de trabajo eficiente.

Define: $k = \frac{K}{AL}$ → Como capital físico por unidad de trabajo eficiente.

Define: $h = \frac{H}{AL}$ → Como capital humano por unidad de trabajo eficiente.

Supuesto 3. Las leyes de acumulación de capital físico (K_t) y capital humano (H_t) están dadas por:

$$K_{it} = s_k Y_{it} - \delta K_{it}$$

$$H_{it} = s_h Y_{it} - \delta H_{it}$$

Donde s_k es la fracción del ingreso invertida en capital físico, s_h es la fracción del ingreso invertida en capital humano, y δ es la tasa de depreciación común a los dos tipos de capital; $0 < \delta < 1$. Adicionalmente se asume que $s_k + s_h < 1$.

$$g(Y/L)_{it} = \beta_0 + \beta_1 gL_{it} + \beta_2 (I/Y)_{it} + \beta_3 (Y/L)_{oit} + \beta_4 (H/L)_{it} + \beta_5 B_i + \xi_{it}$$

Donde $g(Y/L)_{it}$ es la tasa de crecimiento per cápita anual promedio de la economía, gL_{it} es la tasa de crecimiento anual promedio de la fuerza laboral, $(I/Y)_{it}$ es la tasa de inversión promedio, $(Y/L)_{oit}$ es el logaritmo natural del ingreso per cápita inicial, $(H/L)_{it}$ es el stock per cápita de capital humano, y B_i son los factores idiosincráticos que afectan la productividad de los distintos factores de producción y la capacidad de adaptación tecnológicas. Se espera que $\beta_0 > 0$, $\beta_1 < 0$, $\beta_2 > 0$, $\beta_3 < 0$, y $\beta_4 > 0$.

Cabe comentar que, la especificación econométrica de la teoría del capital humano (Destinobles, 2006), generalmente utilizada para medir el rendimiento de la educación se expresa de la siguiente manera:

$$\ln(w) = b_0 + b_1 ES + b_2 EP + b_3 (EP)^2 + b_4 X + \mu$$

Donde:

W es el salario del trabajador.

ES es la escolaridad medible en años de estudio terminado.

EP es la experiencia laboral.

X es el conjunto de otros factores individuales.

U es el término de error que refleja la variación de los ln-salarios que no están correlacionados con las variables “ES”, “EP”, “X”.

El parámetro b_1 mide el porcentaje de incremento en el salario debido a un año suplementario de escolaridad. Nótese que b_1 es supuestamente independiente del nivel de escolaridad, por lo tanto, se le puede interpretar como la tasa de rendimientos de la escolaridad.

Así pues, el trabajo empírico de Benhabib, et al. (1994) se plantean: ¿Cómo el capital humano o el nivel educativo de la fuerza laboral puede afectar el crecimiento de una economía? La presunción es que una fuerza laboral educada es mejor en la creación, implementación y adopción de nuevas tecnologías, lo que genera el crecimiento. Sus resultados fueron decepcionantes, cuando se aplicó la función de producción Cobb-Douglas ya que la acumulación de capital humano no consigue influir de manera significativa en la determinación del crecimiento económico, e incluso influye con una estimación negativa. Pero cuando se introduce el modelo en el que el capital humano influye en el crecimiento de la Productividad Total de los Factores se obtienen resultados más positivos: ya que los niveles de capital humano influyen directamente en la velocidad de la innovación tecnológica de la producción nacional, además el stock del capital humano afecta a la velocidad de adopción de la tecnología del exterior. Llegando a la conclusión que la acumulación del capital humano juegan un papel importante en la determinación del crecimiento de los ingresos per cápita.

Como en muchos otros trabajos, Neira, et al (2001) elaboran un análisis de la contribución de la educación al crecimiento económico en América Latina, partiendo de dicha función de producción, pero en el que se realiza una nueva forma de análisis del efecto que la educación ejerce sobre el crecimiento del PIB per cápita a través de su relación con el capital físico. Así mismo, Terrones, et al (1993) por su parte, concluye que la educación formal genera un aumento en la productividad de los trabajadores. Ello da lugar no sólo a una elevación de la tasa de crecimiento de una economía, sino que puede también contribuir a una distribución del ingreso más equitativa y a contrarrestar la pobreza extrema, ya que varios estudios han demostrado la existencia de una relación directa entre educación (vista como la inversión en formación de recursos humanos) y la participación en el ingreso de los estratos bajo y medio, igualmente, se ha determinado,

además, que el avance en cada nivel educativo tiene un impacto diferenciado sobre la participación en el ingreso nacional de los diferentes estratos.

La variable dependiente en los ejercicios de contabilidad del crecimiento económico ha sido por lo general, los cambios en el nivel medido de la renta de la población (PNB o PIB). Es bien sabido, sin embargo, la parte del ingreso total de la población activa por hogar, no es capturado en las estadísticas de las cuentas nacionales y que no existe otro indicador de bienestar, como la renta per cápita y la equidad distributiva, que se podría utilizar como variables dependientes en la explicación bienestar. Estas consideraciones apuntan a razones adicionales por las estimaciones clásicas, como las razones mencionadas con anterioridad por Psacharopoulos (1984), puesto que tienden a subestimar la verdadera contribución de la educación al crecimiento económico y del bienestar social en general.

Psacharopoulos (1984) resume la contribución al bienestar social que realiza la educación al crecimiento económico como sigue:

- Fertilidad. Este es uno de una larga serie de datos demográficos de la educación escolar que afecta, dicha afectación se hace a través de diferentes canales, como la demanda de niños, la anticoncepción y la edad fértil de la mujer. Así, la educación tiene un efecto importante en el aumento de los ingresos per cápita de la población cada vez más rápido, que de otro modo no se registra crecimiento económico normal.
- Mortalidad infantil. Llega a contrastar evidencia en una serie de países en desarrollo, los efectos de la alfabetización de la madre en la mortalidad infantil.
- Distribución de los ingresos. Se pudiera aceptar una noción más amplia del crecimiento, que sólo el nivel de ingresos, se consideraría también la distribución del ingreso, así la educación sería una contribución al bienestar social. Varios estudios realizados en países avanzados y en países en vías de desarrollo, han encontrado que un mayor nivel de logro educativo de la población o de la fuerza de trabajo está asociada a una distribución más equitativa del ingreso.
- Producción doméstica. Lo que consumen los hogares, y los bienes y servicios efectivamente disfrutados por sus miembros, no es totalmente considerado en las estadísticas de las cuentas nacionales. Esta proposición es más relevante en los países en desarrollo, donde una gran parte de los ingresos del hogar es en especie. Hay muchas formas en las que un mayor nivel educativo de los miembros del hogar contribuye en los ingresos, que a través del mercado de trabajo o para de la

producción agrícola. Por ejemplo, la educación incorporada en las mujeres no económicamente activas es probable que tenga una gran recompensa en términos de, actividades de producción de los hogares, tales como mejores condiciones de higiene, las comidas más nutritivas para la familia, los niños mejor educados, y el comportamiento de consumo más eficiente. También, de importancia particular es el efecto de una madre más escolarizada, ya que transmite habilidades tempranas a niños de edad preescolar.

Eicher, J. (1988), menciona que es posible aumentar o disminuir las diferencias de productividad y por ende de rendimientos entre los individuos, con el fin de que estar en equilibrio pues según la teoría del capital humano, solo invirtiendo en uno mismo, y en particular, por medio de la formación. Deduce dos conclusiones:

- La primera corresponde a la teoría del reparto de ingresos, el modelo simple de rendimientos que se desprende del modelo del capital humano es el siguiente, en situación de equilibrio:

$$G_i = f(QN_i, E_i)$$

Donde:

G, rendimientos,

QN, las características innatas, las cualidades naturales,

E, la educación, y más generalmente las características productivas adquiridas por medio de la inversión humana, e,

i, individuo dado.

Un análisis rápido, pondrá en evidencia la variación de los rendimientos de diferentes individuos ya que la economía no es estacionaria y siempre hay factores de desequilibrio, aunque por medio, se deben observar diferencias sistemáticas de rendimientos entre individuos con diferentes niveles de formación. Demostrándose una fuerte correlación positiva entre las cualidades naturales y el nivel de inversión educativa.

- La segunda conclusión, hace referencia a la elección de estudios, ya que se supone que la educación es una inversión, es normal pensar que por cada individuo que pretenderá maximizar el rendimiento de su inversión educativa, continuando los

estudios mientras que su tasa de rendimiento sea superior a la de las inversiones alternativas. En principio basta comparar el rendimiento interno anticipado de un año de estudios suplementario y el de inversiones alternativas de la misma cuantía para saber si es preferible continuar o parar los estudios.

Eicher, J. (1988), señala que la teoría del capital humano, es pues una teoría de la demanda de educación, que orienta a un sistema meritocrático, ya que los mejores dotados son estimulados a hacer los estudios más largos y/o más difíciles. Efectivamente, en cuanto mejor esté dotado, menos gasto directo implican los estudios, ya que más rápido alcanza el mismo nivel y se acumula más capital humano en el mismo lapso de tiempo porque se aprenden más cosas y se asimila más el “know-how”. Así la tasa de rendimiento es más elevada, ya que el coste es menor y el beneficio es mayor.

Pscharopoulos (2004) presenta una historia simplificada de la educación (ver Tabla 7), de qué manera se ha introducido en el crecimiento económico. El efecto del factor tecnológico de Solow (T) tomado como un factor determinante del crecimiento a largo plazo en una función de producción agregada. Esto fue seguido pronto por Schultz y Denison, quienes advierten que la inversión en capital humano es responsable de la divergencia existente entre el crecimiento del output y el de la cantidad de inputs utilizados, al mejorar la productividad de los trabajadores.

Pero el verdadero cambio en la contabilidad del crecimiento económico, llegó mucho más tarde con el trabajo de Lucas y Romer sobre el crecimiento endógeno: la función de producción es un proceso simultáneo de dos etapas, en la que se utilizan los recursos para producir la educación, y la educación entra en el proceso de producción de una manera que permite rendimientos crecientes a escala. Esta especificación, al menos en teoría, puede explicar la divergencia (en lugar de convergencia) de las trayectorias de crecimiento entre países y proporcionar una visión de las externalidades.

Para Pscharopoulos (2004) la óptima macro y micro de la investigación no han sabido reconciliarse, ya que por ejemplo, los datos a nivel micro pueden reflejar una alta tasa de retorno de la inversión en educación en un país determinado, aunque los datos macro no pueden detectar una importante contribución de la educación al crecimiento económico; así como, los estudios experimentales se acercan más a establecer la causalidad, en lugar de una simple correlación entre la educación y el ingreso.

Tabla 7 Explicaciones alternativas de la contribución de la educación al crecimiento económico

Exógeno	
$Y = f(K, L, T)$	Solow
$Y = f(K, L, S)$	Schultz, Denison
Endógeno	
$Y = S f(K, L)$	Lucas, Romer
$S' = g(Y)$	

Fuente: Pscharopoulos (2004). Elaboración propia.

Consiguientemente, Oroval, et al, (1998) resume que de la literatura examinada, podemos decir que los modelos de crecimiento endógeno considerados destacan el capital humano como un factor de crecimiento, revitalizándose la importancia de la educación como elemento generador de crecimiento económico. Su importancia radica en la posibilidad de fomentar el sector de I+D, en que se genera más crecimiento si los trabajadores de producción tienen suficientes conocimientos para aplicar y fomentar la difusión de nuevas tecnologías y productos y en la existencia de externalidades positivas de la educación.

Tabla 8 Papeles de la educación sobre el crecimiento económico

Autores más destacados	Papel de la educación sobre el crecimiento económico	Escuelas de Pensamiento
<i>ESCUELA NEOCLÁSICA</i>		
Solow (1956) Swan (1956)	El crecimiento es exógeno, generado por el crecimiento de la población y el progreso tecnológico.	Modelo Tradicional
Mincer (1958) Schultz (1961) Denison (1962) Becker (1964)	La educación aumenta la productividad y los salarios, generando crecimiento económico. Las investigaciones empíricas basadas en esta teoría y el modelo de crecimiento tradicional indican que la educación genera crecimiento económico permitiendo incrementos de la productividad y el progreso tecnológico.	Teoría del Capital Humano
Romer (1986, 1990) Lucas (1988)	El capital humano es una variable fundamental para el progreso tecnológico y el crecimiento económico.	Crecimiento Endógeno
<i>ESCUELA POSTKEYNESIANA</i>		
Harrod (1939) Domar (1946, 1947) Robinson (1962) Kaldor (1966)	El crecimiento es generado por la inversión, la demanda agregada y el progreso tecnológico. La educación influye en el progreso tecnológico.	
<i>PERSPECTIVA DESDE LAS INSTITUCIONES</i>		
Doeringer y	La educación puede incidir positivamente sobre el crecimiento	

Piore (1971, 1975) Boyer y Caroli (1993) Ashton y Green, (1996)	<p>económico pero se requieren unos requisitos específicos institucionales para que dicho efecto se produzca (ejemplo: la existencia de relaciones laborales cooperativas, la colaboración entre empresarios, trabajadores y el gobierno un sistema de formación eficiente e institucionalizado, etc.).</p> <p>En general, creen más en la formación en el puesto de trabajo que en la educación formal en la escuela.</p> <p>La educación también puede incrementar la productividad al socializar a los trabajadores.</p>
---	---

Fuente: Oroval, et al, (1998). Elaboración propia.

Así pues, los economistas, aún sabiendo el significativo papel del capital humano en la explicación del crecimiento, discuten si en todos estos trabajos, el capital humano -y en concreto la educación- está siendo medida correctamente. Existen por lo menos tres enfoques para evaluar el stock de capital humano: (Salas, 2002).

1. Usar el nivel más alto de educación completado por cada adulto (o logro educativo¹⁸ de la población) como una aproximación a la cantidad de capital humano.
2. Valorar directamente las habilidades (aptitudes) de la población adulta.
3. Observar las desigualdades en los ingresos de la población adulta, asociadas con características individuales particulares, para estimar el valor agregado del stock de capital humano.

Sin embargo, es preciso indicar que una de las partes frágiles del modelo del capital humano es si verdaderamente toda la diferencia en los ingresos de la población con distintos niveles educativos, puede ser atribuible únicamente a la educación. Evidentemente, una de las dificultades más importantes lo plantea la presencia de una supuesta correlación positiva entre educación y capacidad (habilidad): los individuos más capaces invierten más años en educación (Salas, 2002).

De igual forma Villalobos, et al (2008) mencionan que pueden presentarse situaciones negativas en la formación del capital humano:

- La calidad de la educación sea deficiente o que los conocimientos y las aptitudes adquiridos en la escuela no coincidan con las demandas del mercado, ocasionara que los egresados no sean contratados y que la inversión en capital humano no sea eficiente, dando por resultado menos capital humano y menores beneficios, para los individuos, las empresas y la sociedad, es decir, si se presenta un

¹⁸ El logro educativo puede expresarse, bien como la proporción de adultos que han completado cada ciclo educativo, bien como el número promedio de años de educación completada.

aumento en el stock del capital humano en un país, sin que al mismo tiempo se fomente la creación de puestos de trabajo, puede ser bueno para el individuo, pero malo para el crecimiento económico del país y presumiblemente también para las finanzas públicas (Pissarides, 2000).

- Si la demanda de fuerza de trabajo es insuficiente como consecuencia de la falta de generación de empleos por la lentitud del crecimiento económico, es probable que el capital humano de los trabajadores sea desaprovechado y mal remunerado, y la inversión en educación ya se ha realizado, por lo que el costo-beneficio es mucho menor.
- Puede suceder que por presiones sociales, sindicales o como política de alguna institución, se otorguen salarios similares a trabajadores con distintos niveles de educación y aptitudes, con el objetivo de mantener una relativa igualdad en las remuneraciones; esto sucedía en los países con economía centralizada. En estos casos, el costo-beneficio y oportunidad de la educación se reducen enormemente y no sería atractivo para el gobierno, las empresas, ni para los individuos, invertir en educación.

Según Guisán, et al, (2001) la importancia del capital humano para la economía de un país es un tema, de enorme importancia en la literatura del crecimiento económico, por lo que desarrollaron en base a la función de producción un modelo econométrico para tratar de cuantificar la contribución, realizando estimaciones de diferentes modelos que incluyen al capital humano como un factor más en la función de producción, medido a este a través del nivel educativo de la población activa. La variable dependiente es el PIB por habitante de 118 países y las variables explicativas incluyeron el factor capital y el factor trabajo por los años 1960 y 1990, mostrando los resultados el importante efecto del factor educativo y su incremento a lo largo del tiempo. En América Latina, mencionan que el incremento del nivel educativo es muy importante para que se propicie un clima social, que permita un mayor grado de desarrollo de la industria y de los sectores de servicios; así como, para emprender políticas económicas positivas que les permitan alcanzar ritmos importantes de crecimiento sostenido a lo largo de las próximas décadas.

Para conocer los posibles mecanismos a través de los cuales el nivel educativo de la población influye sobre el crecimiento económico, resumiremos:

Tabla 9 La educación influye en el crecimiento económico

Se afirma que la educación:	1. Desarrolla la capacidad productiva del individuo, pues mejora su capacidad de aprendizaje y de acceder a nueva información.
	2. Accede al individuo a ser más receptivo en la introducción de cambios en el plano productivo, en su entorno institucional y en su medio ambiente.
	3. Desarrolla la capacidad creativa del individuo, generando así no sólo innovaciones técnicas, sino también innovaciones institucionales.
	4. Enriquece la capacidad de lectura y de cálculo del individuo, permitiéndole suscribir contratos (laborales y financieros) cada vez más sofisticados, además de permitirle un mejor manejo de la información económica y legal, estableciendo así las condiciones para el desarrollo de nuevos mercados e instrumentos financieros, lo que facilita a su vez una mejor asignación de recursos.
	5. Promueve familias más educadas, posibilitando un ambiente familiar y social más propicio para el mejor desarrollo de las futuras generaciones en los planos intelectual, corporal y nutricional.
	6. Eleva el costo de oportunidad de tener y mantener hijos, generando así una menor tasa de fertilidad y por ende un menor crecimiento poblacional.
	7. Crea externalidades positivas: por ejemplo, la capacidad productiva de un individuo es más elevada en una sociedad donde el nivel educativo promedio (y en particular, de sus compañeros de trabajo) es más elevado.
	8. Al ampliar la disponibilidad de capital humano, hace que éste atraiga a otros factores (capital físico, por ejemplo) y aumente la productividad de todos los factores de producción.

Fuente: Terrones, et al (1993) y Villalobos, et al (2008). Elaboración propia.

Para Freire, M. (2003) se resume en dos maneras a través de las cuales el capital humano influye al crecimiento económico:

1. El efecto nivel, uno de los factores productivos es el capital humano, ya que participa positivamente en la función de producción.
2. El efecto tasa, es la medida en que el capital humano incurre sobre la tasa de adopción y difusión tecnológica, es decir, el progreso técnico.

Villalobos, et al (2008) explican que ha sido viable exponer la interacción entre dos tendencias estadísticas que se desarrollan en paralelo:

- i) La existencia de una correlación positiva entre salarios y nivel educativo, ya que en promedio, personas con un mayor nivel educativo también tienen un mayor salario. Mencionan que puede observarse como un resultado constante en prácticamente todas las economías del mundo, pero debe considerarse como un promedio para toda la población y por lo tanto no es necesariamente válido para cualquier persona.
- ii) La existencia de una relación positiva entre nivel educativo y crecimiento económico y riqueza: los países ricos tienen también un alto nivel educativo de su población.

La OECD (2010) destaca un aspecto importante en sus proyecciones, es sobre la naturaleza dinámica del capital humano y el crecimiento. La caracterización básica del crecimiento indica que las habilidades cognitivas superiores ofrecen un camino de continua mejora económica, por lo que las políticas favorables de hoy tienen cada vez más repercusiones en el futuro. La idea subyacente es que las economías con más capital humano (medido por las habilidades cognitivas) innovan a un ritmo mayor que los países con menos capital humano, lo que implica que los países con mayor capital humano sigan viendo en sus trabajadores, una forma de incrementar su productividad. Se menciona que cada trabajador más capacitado es más productivo inicialmente, y atrae como inercia, el deseo de la especialización de quienes le rodean elevando la productividad y la calidad de la misma en conjunto, ya que la educación en general, induce a la especialización.

Hay dos factores del capital humano que establecen el avance en el crecimiento económico: trabajo capacitado y acervo de ideas de una sociedad. Éstos forman aquello que determina el avance del crecimiento económico. Estos factores inducen a la economía a hacer más rentable el trabajo al incluir innovaciones tecnológicas mejorando la calidad. Así, el capital humano fomenta el aprendizaje, la educación y el desarrollo de la infraestructura pública. Desde esta perspectiva, el trabajo capacitado crea una infraestructura productiva nacional que impulsa la producción autónoma y la inserción en el mercado (Garrido, 2007).

También se manejan las teorías alternativas al capital humano, Lassibille, et al, (2012), mencionan que, desde sus inicios, no faltaron las detracciones al cuerpo teórico sobre el que descansa la teoría del capital humano. Estas críticas, que en su mayoría provienen de la escuela radical norteamericana, han suscitado vivos debates entre los economistas,

estos cuestionan los propios fundamentos de la teoría del capital humano, al negar que la inversión educativa contribuya a incrementar la productividad mercantil de los individuos y dieron a lugar a teorías alternativas como la del filtro, la de la segmentación, la teoría de las actitudes. Aunque estas nuevas corrientes de pensamiento han renovado el análisis de los efectos externos de la educación tales como los concibe la teoría del capital humano, todavía hoy la contrastación empírica de estas teorías alternativas no dejan de plantear problemas.

Tabla 10 Teorías alternativas a la teoría del capital humano

Teoría	Descripción
La teoría del filtro ¹⁹	Se apoya en los fundamentos de la teoría de la información. Para aquella, la educación no tiene como finalidad el aumentar la productividad de las personas, tal como lo supone la teoría del capital humano, sino que la finalidad del sistema educativo se resume en filtrar a los individuos más aptos y en dar información a los empleadores acerca de las cualidades de sus futuros trabajadores. Esta teoría se contenta con poner en evidencia rasgos como la inteligencia, perseverancia, capacidad en el trabajo y disciplina que son apreciados en el sistema productivo.
La teoría de la segmentación.	Sostiene que la ley de un solo precio no prevalece en el mercado de trabajo, ni siquiera en el largo plazo, y por lo tanto personas con las mismas características productivas pueden tener diferentes salarios. La segmentación no se genera en el mercado de trabajo pero sí se manifiesta en él, y es vista como un fenómeno estructural y permanente al igual que el excedente de oferta de trabajo. Es cuando individuos con la misma productividad potencial tienen diferente acceso a oportunidades salariales, de trabajo o de entrenamiento.
La teoría de las actitudes	Sowles y Gintis, mencionan que lo que requiere la gran mayoría de los individuos, es una actitud de conformismo, obediencia, aceptación del trabajo en equipo y de ausencia de control sobre el resultado de su actividad. Desarrollándose estas actitudes en la educación obligatoria, cambiando de cometido en la enseñanza superior, en los que, una vez eliminados los hijos del proletariado, se trata de asegurar la reproducción social y la preparación para las tareas de dirección y de innovación. Ya que las escuelas y las demás formaciones sociales dominadas están al servicio de la instancia dominante: el aparato productivo. Debido a que el aparato productivo demanda de los trabajadores la capacidad de insertarse en un sistema de división del trabajo, donde las tareas están muy parceladas y sometidas a un control jerárquico muy fuerte.

Fuente: Eicher, J. (1988), Espino, J. (2001) y Lassibille, et al (2012). Elaboración propia.

¹⁹ Se concluye en la teoría del Filtro que se pueden clasificar a los demandantes de empleo por niveles de capacidades productivas. Otorga al diploma un valor particular, ya que la obtención del diploma suministra una mejor prueba de las capacidades naturales y de la perseverancia, que el simple hecho de haber asistido a la escuela un cierto número de años

Gundlach, (1996) sugiere algunos ejemplos, sobre lo que se ha descuidado hasta ahora: las diferencias internacionales en la calidad de la educación, el impacto de la formación en el puesto de trabajo (experiencia) como en comparación con la educación formal, y el papel de la nutrición y la salud, condiciones previas para una acumulación exitosa de capital humano.

Así pues, la inversión para generar capital humano, si bien es extremadamente importante, no basta para lograr un rápido crecimiento económico: debe estar acompañada de una estrategia de desarrollo acertada, la cual incluya estrategias de financiamiento educativo, la modificación de los entornos legales y administrativos, y el generar nuevas estrategias para ofertar el servicio educativo, por nombrar algunos. Es decir, que para que la educación pueda funcionar como la palanca del desarrollo, es necesario vincularla a las demás políticas de desarrollo. Basándose en el análisis de las necesidades de un país, es posible definir las estrategias sobre el desarrollo socioeconómico que se desea impulsar, y de esta manera definir la política educativa que será el sustento de todo el proceso Villalobos, et al (2008).

Cabe señalar que la migración en el trabajo, puede ser un factor determinante del ritmo de crecimiento de una economía y, efectivamente, tiene una influencia implícita en su dinámica espacial. Los niveles de cualificación de los trabajadores influyen sobre las condiciones en las que los individuos se enfrentan a la posibilidad de emigrar, a los costes esperados y a los beneficios soportados, por lo que es aconsejable valorar su importancia en el desarrollo económico regional (Pérez, et al, 1998). Nótese que la atención está centrada únicamente en las características de la oferta de trabajo, es decir, en las características de los trabajadores (los trabajadores con mayor stock de capital humano -más educados, con mayor experiencia, más saludables, etc.- tienen mayor productividad y, como consecuencia, un mayor salario) dejando de lado las características de la demanda de trabajo y el entorno macroeconómico o legal que enfrentan los trabajadores, Espino (2001).

Garrido (2007) señala que el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y la CEPAL afirman que cuando mayor es la inversión en los recursos humanos y mayor la calidad de la educación, mayor es la productividad y el ingreso real per cápita. Aun cuando existe un largo período de gestación, los efectos sobre el crecimiento económico

son evidentes a corto plazo; destacándose la vinculación entre la educación superior y el sector productivo.

También se menciona en la literatura sociológica (Psacharopoulos, 1984) que la clase social no es el principal determinante de los ingresos, netos del efecto de la educación. Y el desempleo no disminuye permanentemente la ventaja de los ingresos de los más escolarizados, ya que es una **función** constantemente decreciente de tiempo desde su graduación, a menudo se mide en términos de semanas en lugar de años. Cuando se hace referencia a los países en desarrollo, el argumento a favor de la inversión en las escuelas y la formación se hace aún más fuerte debido a la escasez relativa de capital humano y la baja calificación de esos países sobre cualquier indicador de desarrollo educativo.

En México, las últimas tres décadas se han caracterizado por una serie de esfuerzos tendientes a la aplicación de una política educativa que, acorde a los argumentos de la teoría del capital humano, propicie el crecimiento económico (Garrido, 2007). Pero el BID (2000) informa que en los países latinoamericanos tienen un capital humano con menor productividad debido a carencias de calidad u obsolescencia, o a la insuficiencia de otros factores productivos, o bien puede estar erradamente utilizado por causas de desempleo o subempleo.

Para Díaz-Bautista, et al. (2003) México es estimada como una economía abierta, de ingresos medios, donde hay abundantes recursos naturales que pueden ser un sustituto para el bajo nivel de capital humano. Por eso la economía se ha especializado en sectores intensivos en recursos naturales y no ha invertido en capital humano. Las inversiones en la educación, el entrenamiento, y experimentos de organización dentro de las empresas, comprometen a renunciar a cierto consumo para crear posibilidades de mejoras en la producción y el consumo futuro. El capital humano se distingue por la acción del conocimiento y su dotación en los trabajadores y las organizaciones del país. La acción del conocimiento disponible para una economía depende de sus propias inversiones en la generación el conocimiento (investigación científica) y su acceso al conocimiento en otras economías alrededor del mundo. Así pues, el conocimiento en los trabajadores de una economía depende de las inversiones en educación, el entrenamiento, y otras formas de difusión del conocimiento.

Tabla 11 Compendio del Capital Humano

Año	Autor	Descripción
1964	Becker	Desarrolla la teoría del capital humano. Y señala el efecto de tal inversión sobre las ganancias, el empleo y las actividades de consumo.
1966	Becker y Chiswick	Formularon luego el modelo matemático que relaciona las ganancias en el mercado de trabajo con las inversiones en capital humano.
1974	Mincer	
1967	Ben-Porath	Elaboró el modelo de producción de capital humano a lo largo del ciclo de vida.
1973	Psacharopoulos	Contribuyó a popularizar el concepto de tasa de rendimiento interno de la educación y su utilización para determinar el montante de las inversiones que tienen que realizar los países en el sector educativo.
2002	Belzil y Hansen	Enumeran cerca de doscientos trabajos que se dedicaron a evaluar el rendimiento de las inversiones educativas.

Fuente: Lassibille, et al, 2012.

Y podemos mencionar algunas investigaciones encontradas y sus resultados:

- Según la investigación de Whalley et al, (2010) los resultados en China nos indican que el crecimiento económico puede ser impulsado por el crecimiento en ambas inversiones de capital (físico y humano). El crecimiento negativo de la Productividad Total de los Factores, junto con un alto aporte de capital físico y humano para el crecimiento económico parece indicar que se ha producido una disminución en la eficiencia en la inversión en China y la mala asignación de capital físico y humano. Esta visión es consistente con una mayor expansión de la educación y se ha visto acompañado por un aumento del desempleo juvenil. Estos hallazgos sugieren que vuelve a aumentar el empleo de las personas con educación superior y el despliegue de capital humano de manera más eficiente.
- Workie, et al (2011) expone el grado en que las inversiones en la acumulación de capital humano han contribuido a la dinámica de crecimiento de la Unión Europea en las últimas décadas, confirman los resultados una correlación positiva entre crecimiento del PIB per cápita y la inversión en I+D y la inversión en educación y el capital humano, pero con un importante desfase en el tiempo.
- Igualmente podemos mencionar los resultados de El-Matrawy, et al (2006) en la investigación sobre Egipto, siendo un país de ingreso medio, la empírica evidencia muestra que la educación es un componente clave en la creación de capital humano y un factor importante para el crecimiento económico.

- Benos, et al (2009) estiman el impacto de capital humano sobre el crecimiento económico en Grecia y muestran los resultados un impacto positivo de la educación sobre el crecimiento económico en regiones de ingreso alto, mientras que los resultados son mucho más débiles para regiones de bajos ingresos.
- Peña (2006) presenta una relación muy estrecha y directa del indicador de capital humano y los niveles de desarrollo económico de las comarcas de Andalucía, ya que el indicador explica al menos el 60% de los valores que presenta el indicador de renta per cápita en los territorios de Andalucía.
- Selva (2004) concluye que los estudios realizados en Castilla-La Mancha, tratan de analizar la contribución del capital humano al crecimiento económico los cuales aportan evidencia del impacto de la acumulación del primero sobre el segundo. Los resultados son, en general, favorables a la hipótesis de que este efecto se canaliza, en gran parte, a través de su contribución a la difusión y adopción de nuevas tecnologías (efecto tasa), aunque también hay evidencia, en algunos estudios, de un efecto directo del capital humano sobre la productividad (efecto de nivel).
- La investigación de Fernández, et al. (2000) afirma que la acumulación de capital humano es uno de los principales factores determinantes del crecimiento económico, los países en desarrollo y avanzados. Esto es evidente en el caso de España, donde se puede argumentar que la convergencia en el logro escolar hacia la media de la Unión Europea ha sido un factor importante que subyace a la convergencia de los ingresos per cápita en las últimas décadas. A pesar de las mejoras anteriores, sin embargo, el nivel educativo promedio de la población activa española sigue por debajo de la Unión Europea. Por lo tanto existe la posibilidad de aumentar la educación para recuperarse y, de hecho este proceso se ha acelerado en los últimos años, a raíz de los cambios en el sistema educativo español que incluía el aumento de la edad de escolarización obligatoria. Estos cambios ya han tenido un impacto significativo y seguirá haciéndolo en las próximas décadas, con la una juventud educada que ingresará en la fuerza de trabajo, y los trabajadores menos educados retirándose. Así pues, ellos consideraban que durante la próxima década, era probable que el crecimiento económico sea un poco más alto que el experimentado en la última década. Y concluían que para un determinado conjunto de supuestos sobre los factores determinantes del crecimiento económico, esto llevará a las proyecciones más altas de crecimiento económico en los próximos años. En términos más

generales, los resultados de este trabajo sugieren que los beneficios del aumento de la escolaridad formal pueden ser grandes, a pesar de que se traduzcan en un mayor crecimiento económico de forma gradual.

- Canudas, R. (2001) concluye en su estudio econométrico que, la aportación del capital humano es fuente básica en el crecimiento de la productividad industrial en México durante 1960 y 1993.

Muchos de los estudios realizados en base a la producción de servicios educativos, de la eficacia técnica y económica, de los procesos pedagógicos, de la financiación y de los costes de la enseñanza, se desarrollaron a raíz de los problemas a los que se enfrentaban los sistemas de enseñanza en los países desarrollados o en desarrollo. Equiparando el sector educativo a una industria y el centro escolar a una empresa, tratan de valorar el modo de funcionamiento de los sistemas de enseñanza según varias facetas complementarias, utilizando las herramientas clásicas de la teoría económica de la producción (Lassibille, et al., 2012).

Cabe mencionar que dentro del modelo de contabilidad del conocimiento, el capital humano no parece un factor importante que favorezca al crecimiento. Empero, en las economías asiáticas de alto rendimiento se ha observado un crecimiento relativamente elevado del salario con un alto nivel de capital humano. Puede discutirse, sin embargo, la educación, el entrenamiento y las nuevas ideas han contribuido al crecimiento en las economías asiáticas de alto rendimiento, al compararlas con otras economías. Algunos economistas piensan que el conocimiento no se difunde a un nivel internacional automáticamente y que la adquisición de nuevas ideas requiere una apertura comercial dirigida a políticas específicas.

3.5 El Desarrollo Económico Regional-Local²⁰

El espacio geográfico, como un aspecto del análisis del crecimiento económico, adquiere interés en la actualidad, dado el proceso de globalización e internacionalización de la economía. La región, en todos los casos, indica a un territorio

²⁰ El desarrollo local es un enfoque territorial y de “abajo-arriba”. Se precisa, pues, de una eficiente coordinación de los diferentes niveles territoriales (provincia o región o Estado) de las administraciones públicas y de un contexto integrado coherente de las diferentes políticas de desarrollo entre esos niveles. Las decisiones de “arriba-abajo” son también importantes para el enfoque del desarrollo local. Se trata de un enfoque integrado al desarrollo económico local, en el cual deben considerarse igualmente los aspectos ambientales, culturales, sociales, institucionales y de desarrollo humano del ámbito territorial respectivo (Rionda, 2005).

y a la dotación de recursos productivos. En la búsqueda de alternativas a la perspectiva del crecimiento económico, se ha impuesto un cambio de actitud y de visión, donde cobran mayor importancia los aspectos territoriales y comienza a adquirir mayor importancia el análisis de las potencialidades endógenas de cada territorio, incluyendo en ello no sólo los factores no económicos (sociales, culturales, históricos, institucionales, etc.), los cuales también son decisivos en el proceso de desarrollo económico local (Cardona et al., 2004). El proceso de desarrollo surge “desde abajo”, en la búsqueda de una disminución de la dependencia de los gobiernos y agentes económicos del exterior.

Hay cuantiosas señales en el campo del desarrollo económico sobre el nuevo paradigma que está surgiendo: el desarrollo territorial, es decir, el carácter localizado de los procesos de acumulación, de innovación y de formación del capital (Moncayo, 2003a). Sería incorporar el concepto de territorio no como un factor al análisis del crecimiento económico, sino como un elemento explicativo esencial en los procesos de desarrollo.

La CEPAL (2004) manifiesta que la creación de condiciones para que una economía genere un crecimiento sostenido es un problema complejo, que involucra aspectos de movilización y uso de recursos, de educación y organización de los mercados laborales y de desarrollo de las instituciones y de políticas públicas activas, temas que, junto con los rasgos del actual contexto internacional y las características del desarrollo reciente de la región, inciden en la intensidad de los vínculos entre el crecimiento del ingreso y de la productividad.

El crecimiento de la economía, tal como se refleja en el crecimiento de la población y de la riqueza, no solamente se considerará crecimiento, ya que este fenómeno no representa características cualitativas. Sino que, aunado a la acumulación de conocimiento²¹ y capital físico en un territorio, trata de crear los instrumentos para gestionar los procesos de ordenamiento social, y las instituciones y el marco regulatorio que permitan potencializar las diferentes expresiones del capital en las regiones. El proceso de acumulación y la dotación de recursos que posee una región determinan las ventajas competitivas y comparativas, las cuales posibilitan la creación de firmas y el crecimiento económico de un territorio. Así como, la forma en que se utilicen dichos

²¹ Junto a las inversiones productivas adquiere un gran protagonismo la inversión en capacitación de los recursos humanos y en la construcción de la institucionalidad necesaria para acompañar y regular el proceso de desarrollo. (Llorens, et al, 2002).

recursos y potencialidades puede disminuir o agravar las desigualdades regionales, industriales o sociales dentro del espacio.

Así, Hernández (2004) puntualiza que el viable nivel de desarrollo futuro de cada territorio o de su potencial endógeno (capital físico, capital humano y conocimientos o progreso técnico), está condicionado por el nivel de acumulación de estos tres factores y asimismo generan externalidades positivas.

Vázquez Barquero (1988) define el desarrollo económico local como un “proceso de crecimiento y cambio estructural que mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio conduce a la mejora del bienestar de la población de una localidad o una región. Cuando la comunidad local es capaz de liderar el proceso de cambio estructural, la forma de desarrollo se puede convenir en denominarla desarrollo local endógeno”.

De cierta forma, los objetivos del desarrollo económico local (Albuquerque, 1997a) son la mejora del empleo y calidad de vida de la población local-regional, así como, la mejora de la equidad social en la misma; entendiéndose que el desarrollo económico local depende de la capacidad de integrar la utilización de los recursos disponibles y potenciales, con el fin de satisfacer las necesidades y los problemas básicos de la población local. En la cual intervienen los recursos físicos (situación geográfica, clima, recursos naturales disponibles, etc.); los recursos humanos (edad, género, niveles de educación, mercado de trabajo, cualificaciones y experiencia); recursos económicos y financieros (empresas públicas y privadas); los recursos tecnológicos (infraestructura tecnológica, velocidad de difusión, I+D) y recursos sociales y culturales (hábitos de convivencia sociales, actitud ante las innovaciones, valoración moral y ética ante el trabajo, pago de impuestos, etc., asunción de riesgos y actitud emprendedora).

Ilustración 11 Factores que intervienen en el Desarrollo Económico Local



Fuente: Alburquerque, 1997a. Elaboración propia.

La idea tradicional respecto al desarrollo económico local suele encaminarse a analizar las posibilidades de atraer inversiones externas, o plantear acciones reivindicativas o solicitudes de ayuda ante las instituciones del gobierno central u otras; un enfoque diferente, aunque en rigor puede ser contemplado de forma no antagónica al anterior, se basa en la identificación y aprovechamiento de los recursos y potencialidades endógenos a nivel local (Rionda, 2005). Es decir, que tiene la finalidad de incrementar sostenida y sosteniblemente el nivel y la calidad de vida de los habitantes de una área geográfica usando plena y eficientemente sus recursos humanos y no humanos (Tello, 2006).

El postulado principal es que las localidades y territorios tienen un conjunto de recursos (económicos, humanos, institucionales y culturales) y de economías de escala no explotadas, que forman su potencial de desarrollo. Cada localidad o territorio se caracteriza, por ejemplo, por un mercado de trabajo, una específica estructura productiva, un sistema productivo, una capacidad empresarial y conocimiento tecnológico, una dotación de recursos naturales e infraestructuras, un sistema social y político, una tradición y cultura, sobre los que se pronuncian los procesos de crecimiento económico local (CEPAL, 2000).

Así pues, según Cardona et al. (2004), el territorio es un componente fundamental del sistema productivo; su evolución y comportamiento están indisolublemente relacionados con el desarrollo económico. El sistema económico del país, toma cuerpo en cada ciudad y en la red urbana, articulándose al territorio a través de un complejo sistema de relaciones urbano regionales.

Justamente, en la tarea de fomentar el desarrollo de un país y toda una región, los municipios se convierten en actores fundamentales por tener la capacidad de potenciar el desarrollo en sus propios territorios (DEMUCA, 2008).

La concepción de Tamayo (1998) se refiere a que las desigualdades interregionales son resultado de la distinta de productividad, él supone que la pobreza de las regiones, en gran medida, se deriva de una baja productividad de los factores. El grado de preparación de la mano de obra, el acervo de capital público y privado, y el tamaño de la región se reconocen como determinantes primarios de la producción per cápita de la región, dada su dotación de recursos y su ubicación con respecto a otras regiones. Aunado a lo anterior, también ubica el origen del problema en las deficiencias regionales en cuanto a los conocimientos tecnológicos, en combinación con la supuesta forma en que se difunden las innovaciones y, por ende, las inversiones que esto implica. La composición sectorial de la localidad, la posición dentro de la red de transporte, así como la distancia respecto a localidades particularmente importantes, son otros factores que intervienen en las desigualdades regionales.

Para Moreno (2008) los desequilibrios regionales tienen una relación directa con el nivel de competitividad de dichas regiones, ya que es innegable que los niveles de marginalidad y pobreza afecten de manera negativa a la competitividad de los estados y regiones. Así pues, atraer elevados flujos de inversión extranjera las regiones deben alcanzar un nivel mínimo de desarrollo en educación, salud, e infraestructura, siendo un problema para las regiones con los mayores rezagos económicos.

Las contribuciones teóricas al desarrollo regional intentan explicar los procesos a través de los cuales evolucionan las economías regionales, Russo (1997). Así pues, todos, reconocen que la desigualdad entre regiones es un hecho concreto que puede disminuirse o aumentarse durante la transformación productiva (evolución) de la economía de un país. No obstante, difieren en la interpretación de cómo se inicia este proceso y en los mecanismos mediante los cuales las regiones pueden reducir sus

disparidades económicas medidas, en la mayoría de los casos, a través del PIB per cápita. Otro aspecto en que difieren las distintas líneas de pensamiento, es el papel que debe jugar el Estado y el grado de intervención que le compete para modificar y/o actuar sobre las economías regionales. Así pues, Llorens, et al (2002) mencionan que junto a las inversiones productivas adquiere un gran protagonismo la inversión en capacitación de los recursos humanos y en la construcción de la institucionalidad necesaria para acompañar y regular el proceso de desarrollo.

Cabe mencionar que Freire, M. (2003) argumenta un debate que es de gran interés en el ámbito de la economía regional, acerca de la existencia o no, de evidencia empírica a favor de los supuestos teóricos de los modelos de crecimiento económico en general, y del papel del capital humano en el crecimiento de la renta en particular, ya que el diseño de medidas para el fomento de la educación a distintos niveles con el fin de promover el desarrollo regional, está fundamentado en los resultados teóricos obtenidos en algunos artículos, por lo que la contrastación empírica de tales resultados es un asunto relevante.

La CEPAL (2000) menciona las condicionantes más importantes de los procesos de desarrollo local:

- La forma de organización productiva,
- Las estructuras familiares y tradiciones locales,
- La estructura social y cultural y
- Los códigos de conducta de la población.

Las cuales pueden favorecer o limitar la dinámica económica, para finalmente, determinar el proceso de desarrollo a seguir de las ciudades, comarcas y regiones.

Aghón, et al (2001) y Rionda, (2005) entre otros, proponen los aspectos centrales a considerar en materia de eficiencia económica respecto al desarrollo regional son

- La inversión en la formación de los recursos humanos como elemento clave de la apuesta de innovación basada en el conocimiento.
- La calidad y orientación de las infraestructuras básicas (energía, agua, medioambiente, telecomunicaciones, transportes, etc.).
- La existencia de economías externas a la empresa pero disponibles en el territorio.

- El impulso de las capacidades creativas, de iniciativa y e organización empresarial y en suma aliento de una cultura local de desarrollo.
- El nivel de organización, participación y cohesión social de los actores territoriales.
- El abandono de las formas centralistas y burocráticas de gestión organizacional.
- El desarrollo y diversificación del tejido productivo y empresarial local.

Aunado a lo anterior, el desarrollo de una región depende de varios factores:

- La riqueza de sus recursos naturales.
- La creación de empleos.
- El uso de tecnología en los procesos de trabajo.
- El equilibrio de la población.
- El bienestar de sus habitantes.

Tabla 12 Algunas Teorías de Desarrollo Económico Local

Teorías de Localización, Espacio Geográfico y Desarrollo Regional	
• Costos de Transporte	• La Renta Von Thünen Renta y el Uso de la Tierra
• Otros Costos de Producción	• La Nueva Geografía Económica y Economías de Escala
• Las Teorías del Lugar Central	• Teoría de los Ciclos de Productos
• La Existencia de Economías Externas (Externalidades) y de Aglomeración	• Teoría de la Base Económica e Interdependencia de Sectores
• Los Modelos de Causalidad Circular y Acumulativa	• Teoría Neoclásica del Desarrollo Regional
• Polos de Desarrollo	
Teorías de Organización, Instituciones y Distorsiones de los Mercados	
Teorías Basadas en los Comportamientos de los Agentes	
Teorías Eclécticas o Multifactoriales	
• Teorías Basadas en la Competitividad de las Áreas Locales	• Teoría de las Ciudades Interiores
• Teoría de Clusters	

Fuente: Moncayo (2003) y Tello (2006). Elaboración propia.

- Las desigualdades en el desarrollo regional estimulan a muchas personas de las regiones menos desarrolladas a trasladarse hacia los centros industriales, agrícolas, ganaderos o turísticos, en busca de mejores condiciones de vida.
- Para Tello (2006) las teorías de desarrollo económico local se clasifican en 5 categorías:

- 1. En los factores de localización propias de las áreas locales. Estos factores incluyen los geográficos; los recursos naturales y humanos; los bienes y servicios públicos locales; y el aprovechamiento de las economías externas y de escala de las tecnologías existentes en el área geográfica.
- 2. En las distorsiones y fracasos de los mercados existente en las áreas geográficas. Así, al igual que las nuevas teorías de desarrollo a nivel de país, las distorsiones en los mercados de las áreas locales limitan el desarrollo de estas áreas.
- 3. En el papel, comportamiento e interacción de los agentes privados en el desarrollo económico local.
- 4. En el papel de los diversos niveles del gobierno, en particular del gobierno local.
- 5. Y por último, es la categoría multifactorial que incorpora todos los factores anteriores para explicar y determinar el desarrollo económico local.

La literatura sobre las teorías del desarrollo económico local al igual que aquellas a nivel de país es extensa y antigua. Las teorías del desarrollo económico regional están basadas en los mismos fundamentos que la teoría de desarrollo económico nacional, en el sentido de que ambas forman parte de un cuerpo de conocimientos más amplios, ambas intentan explicar las mejoras a largo plazo en el bienestar de la población que vive dentro de cierta área (Salguero, 2006 y Tello, 2006).

Peña (2008) menciona que en la literatura sobre el desarrollo económico demuestra que el nivel de productividad conseguido por un territorio²² es un factor importante del desarrollo y, en consecuencia, del bienestar económico del mismo. De esta manera, las diferencias territoriales existentes en productividad manifiestan visiblemente disparidades espaciales en la dotación de factores productivos, en consecuencia, es necesario centrarse en el estudio de los factores que restringen la productividad de una economía, como son la estructura sectorial, el capital humano, el capital físico y el nivel tecnológico.

²² Los territorios pueden agruparse teniendo en cuenta tan sólo su ubicación geográfica, en función de la homogeneidad de los recursos naturales (suelo, agua), condiciones climáticas (precipitaciones, temperaturas), accidentes geográficos (regiones montañosas o de llanura), densidad demográfica (regiones muy pobladas, medianamente pobladas o escasamente pobladas), nivel económico (regiones ricas o pobres) (Peña, 2008).

Tabla 13 Escuelas de pensamiento del Desarrollo Regional

Escuelas de Pensamiento	Descripción
Modernización	Los mecanismos del mercado garantizan la convergencia entre regiones con distintos niveles de desarrollo
Desarrollista	Las regiones más desarrolladas continuarán su espiral de crecimiento potenciada por la mayor marginalidad de sus economías, y las regiones más retrasadas seguirán estancadas.
Corriente equilibrista	La economía del mercado minimizará o eliminará las desigualdades entre regiones. Defendida por los economistas neoclásicos.
Corriente desequilibrista	El crecimiento económico capitalista por sus propias características conduce a mayores diferencias en la renta per cápita entre regiones por lo que apoya la intervención de los poderes públicos para corregir los desequilibrios. A esta escuela pertenecen los neokeynesianos y marxistas.

Fuente: Russo (1997). Elaboración propia.

Justamente la corriente equilibrista argumenta desde el lado de la oferta, un crecimiento regional desigual, sustentando la absoluta movilidad de los factores y el papel de sus productividades y respectivos precios en la asignación de los mismos. Salarios y retribuciones al capital están inversamente relacionados: El capital se desplazará a las periferias buscando mayores retornos marginales para la inversión, y el trabajo lo hará desde las regiones de baja productividad al centro en búsqueda de salarios más altos. El sistema de regiones debe tender hacia un equilibrio en términos de renta y de empleo como consecuencia del juego del mercado y del flujo interregional de capital y trabajo con tasas de movilidad diferentes²³. Con el tiempo se registrará una progresiva convergencia de las rentas por habitantes de las distintas regiones reduciéndose las disparidades interregionales, estas desigualdades persistirían sólo vía brechas en la dinámica del ajuste, es decir, que no ocurre con suficiente velocidad y cantidad para compensar la dinámica de los cambios en las regiones ricas.

Las críticas al modelo neoclásico han sido muy cuantiosas. En general se centran sobre la movilidad de los factores y la importancia que asumen las fuerzas del mercado como “correctoras” de las desigualdades regionales, pero también mencionan, el olvido del

²³ La hipótesis neoclásica también fundamenta la reducción de disparidad entre regiones bajo el argumento de la mayor movilidad del capital respecto al trabajo. Así la salida de capital de las regiones avanzadas hacia las menos desarrolladas se hará a una tasa mayor que el trabajo desde estas últimas hacia las primeras. Esta asimetría de movilidad permitirá a las menos desarrolladas crecer más rápidamente que las más desarrolladas (Russo, 1997).

papel del progreso técnico y su difusión espacial, la no transparencia del mercado y la escasa consideración de los factores políticos y sociales.

Por el contrario, la corriente desequilibrista, se basa en las teorías de desarrollo regional:

- Teoría de la Causación Circular Acumulativa

Fue representada mayoritariamente por Myrdal (1957), aunque también A. O. Hirschman (1958) realizó importantes aportaciones paralelas. Myrdal G., basa su hipótesis de causación circular en un enfoque sistémico y de relación causa-efecto. El argumento central de esta teoría postula que con el tiempo las fuerzas del mercado tenderán a ampliar y no a estrechar las tasas de crecimiento diferencial entre las regiones avanzadas y las rezagadas. Así pues, la hipótesis general es que los centros de crecimiento habiéndose desarrollado por una variedad de razones históricas o geográficas, desarrollan ventajas acumulativas, de tal forma que la brecha entre su prosperidad y las de la periferia tienden a ensancharse (Moreno, 2008). Moncayo (2003) lo expone en la forma de que, a partir del conocimiento general, de que el sistema social no se mueve espontáneamente hacia ningún equilibrio de fuerzas, como lo presenta el modelo neoclásico, sino que se está alejando permanentemente de tal posición, Myrdal sostiene que a partir de una aglomeración inicial en una región, la existencia de economías a escala y externalidades tecnológicas, atrae nuevos recursos que refuerzan circularmente la expansión del mercado. En cambio, lo contrario ocurre en las regiones rezagadas. Esta idea fue compartida por Hirschman, quien introdujo el concepto de linkages (encadenamientos hacia adelante y hacia atrás), que serían claves en los desarrollos teóricos posteriores.

- Teoría de los Polos de Desarrollo

Tiene en común con la anterior teoría, la atención que presta a los procesos acumulativos y de localización que pueden ser generados por las interdependencias del tipo input-output a una industria líder innovadora (Moncayo, 2003).

Pero esta teoría fue elaborada por F. Perroux (1955), que formó su argumentación en el papel de las innovaciones y de las grandes industrias. El número de innovaciones nace en las grandes entidades económicas que pueden dominar su ambiente e influir parcialmente en otras unidades económicas y a su vez ser influenciadas en parte por éstas. Los polos de desarrollo responden a las industrias dinámicas, que denomina

‘industrias locomotoras’ que son las que impulsan el crecimiento de otras industrias. Los polos que se crean al principio dan origen a nuevos polos. A su vez esto conduce a la concentración de la actividad y de la población lo que provoca el crecimiento de las desigualdades regionales. Así pues, el polo de crecimiento se define como un conjunto industrial aplicado en torno a una dinámica industria central a través de una serie de eslabonamientos insumo-producto; ha servido para fundamentar acciones de política regional encaminadas a la concentración meramente geográfica de la actividad económica como factor de desarrollo (Moreno, 2008).

- El Modelo Centro-Periferia

La teoría del centro-periferia, teoría de la dependencia²⁴ o del intercambio desigual son “una versión ampliada de la tesis de la causalidad acumulativa”.

La propuesta de considerar las categorías centro y periferia como referencias para elaborar la estrategia de desarrollo y para analizar las relaciones entre los países en la economía internacional fue un producto de la escuela estructuralista latinoamericana. Su principal exponente fue la CEPAL, donde tuvieron una gran influencia el pensamiento de los economistas: Prebisch, 1949; Friedman, 1972; Lipietz, 1990. El Centro y periferia se diferencian porque tienen estructuras productivas diferentes: el primero se caracteriza por una estructura diversificada y homogénea; mientras que la segunda, por el contrario, posee una estructura simple y heterogénea. En el centro se genera el progreso técnico y se aplica, con lo que se beneficia de los incrementos de productividad que supone, mientras que la periferia se encuentra supeditada a los avances que se producen en el primero y se beneficia de los mismos no cuando lo quiere y necesita sino cuando se lo permiten, es decir, la periferia se identifica por el atraso tecnológico y bajos niveles de retribución de la fuerza de trabajo y/o por una tecnología avanzada con escasa capacidad para absorber población laboral dentro del sector moderno. Las economías centrales presentan altas tasas de acumulación de capital y potencial suficiente para hacer uso de su fuerza de trabajo en sectores con tecnología

²⁴ La Teoría de la Dependencia utiliza la dualidad centro-periferia y las teorías sobre los sistemas-mundo para sostener que la economía mundial posee un diseño desigual y perjudicial para los países no-desarrollados, a los que se les ha asignado un rol periférico de producción de materias primas con bajo valor agregado, en tanto que las decisiones fundamentales se adoptan en los países centrales, a los que se ha asignado la producción industrial de alto valor agregado.

avanzada. El centro se conceptualiza como social y sectorialmente articulado y la periferia como social y sectorialmente desarticulados. Las relaciones entre el centro y la periferia pueden ser mínimas, y aquellas que se generan tienden a un sólo lado, sosteniendo al primero a expensas de la segunda, que permanece retrasada e imposibilitada de crecer porque está alimentando el crecimiento de las zonas avanzadas. Los factores de producción móviles enriquecen cada vez más las zonas progresistas, empobreciendo al mismo tiempo las zonas atrasadas. . La única manera de quebrar este tipo de flujo interregional, será mediante la intervención del Estado y así poder alterar las relaciones centro-periferia (Russo, 1997).

Se incorpora a su análisis otros elementos distintos a los estrictamente económicos, tales como políticos, social y cultural; emergiendo con su propia teoría de Desarrollo Polarizado.

Según la CEPAL, las relaciones entre centro y periferia se resumen en los siguientes puntos (FitzGerald, 1998):

- a) la periferia permanece retrasada por su incapacidad para generar, o integrar, el progreso técnico de la misma manera que lo hace el centro; por ello, la productividad del trabajo aumenta más lentamente en la periferia y, en consecuencia, los sectores productores para la exportación de materias primas, que forman la esencia de la periferia, progresan más lentamente que los sectores productores de manufacturas, que es lo característico del centro;
- b) en la periferia, los sectores de escasa productividad, como la agricultura de subsistencia, generan un continuo excedente de mano de obra, que presiona a la baja sobre los salarios del sector moderno, lo que, además de hacer que no crezca el mercado interno, disminuye los precios del sector de exportación;
- c) tanto las diferencias de productividad como la baja de los precios explican la tendencia al aumento de las diferencias entre el ingreso en el centro y la periferia;
- d) se produce una tendencia al desarrollo desigual entre los polos que forman el sistema

La evidencia empírica de las conceptualizaciones de Myrdal, Kaldor, Kuznetz y Madison entre otros, acerca del desarrollo asimétrico y concentrado, llevaron en los años ochenta a la formulación de la Teoría del Crecimiento Endógeno, cuyo principal

propósito como ya lo hemos visto en el apartado 3.3, era el de construir modelos en los que la tasa de crecimiento de largo plazo dependa no sólo de la tecnología y de las funciones de producción y utilidad sino principalmente de la acumulación de conocimiento, del capital humano y físico y de las políticas macroeconómicas; porque al asumir la existencia de externalidad positivas relacionadas con la producción de conocimiento y tecnología, estos modelos reemplazan los supuestos neoclásicos ortodoxos sobre rendimientos constantes a escala y competencia perfecta, por los rendimientos crecientes y competencia imperfecta (Moncayo, 2003).

Tabla 14 Los rasgos distintivos en 4 grandes aspectos de Centro y la Periferia

	CENTRO	PERIFERIA
Geográficas	Conectado a todos los medios de transporte.	Conectada a pocos medios de transporte.
	Bajos costos de transporte y fuerte posición en la red de transporte.	Altos costos de transporte y mala posición en la red de transporte.
		Difícil acceso a otras áreas periféricas.
Económicas	Producción de bienes terminados y servicios.	Producción de materias primas.
	Economía de expansión y aglomeración.	Producción en procesos simples, unilaterales y vulnerables.
	Procesos de control complejos.	Exportación de mano de obra.
	Importación de mano de obra.	Importación de bienes terminados.
	Comunidad empresarial adaptable.	
	Control del capital.	
Culturales	Contacto con otros agentes económicos.	
	Produce y difunde el sistema de símbolos.	Acepta el lenguaje de otros.
	Representa el conocimiento técnico.	Está obligada a soportar las consecuencias de los modelos de sociedad de otros.
	Rechaza los símbolos de la periferia por improcedentes o carentes de importancia.	Símbolos de consumo creados en otra parte.
Políticas	Control de los recursos estratégicos.	
	Concentración de las élites. Bajos costos de la articulación y representación de opiniones.	Ausencia de élites. Altos costos de la articulación y representación de opiniones.
	Muchas iniciativas.	Pocas iniciativas

Fuente: Martínez-Pelligrini, 2003.

García de la Cruz et al, (1996) indican que la perifericidad no es un concepto rigurosamente geográfico es sobre todo económico, tampoco intenta explicar las diferencias en términos de renta o de dotación de factores de cada una de las regiones.

Trata de combinar la explicación de atraso relativo de unas regiones respecto de otras, con la distancia, la accesibilidad, a éstas y su nivel de renta.

Así pues, el concepto de desarrollo endógeno ha adquirido particular relevancia como una postura principal para definir e interpretar los procesos de desarrollo local, confrontando a la dinámica globalizadora de la economía (Moreno, 2008). Justamente el potencial endógeno de una región se puede puntualizar como el conjunto de características que forman las ventajas y desventajas de esa región para desarrollarse, en su sentido más amplio, el potencial endógeno comprende: los recursos físicos y ecológicos de la región, la habilidad y energía de sus habitantes, la estructura urbana, el capital acumulado hecho por el hombre, etc. La amplitud y variedad de los factores componentes de ese potencial explican que hay multitud de modelos de desarrollo (Martínez-Pellégrini, 2003).

Asimismo, se puso en duda la predicción del modelo estándar neoclásico (Swan-Solow) que plantea que los países más atrasados crecen más rápido que los atrasados y por lo tanto puede llegar a alcanzarlos, es decir, el crecimiento a largo plazo y la convergencia entre países y/o regiones, ya que lo vino a revolucionar la formulación de los modelos de crecimiento endógeno con rendimiento creciente y competencia imperfecta. Concentrados el modelo neoclásico al análisis de crecimiento entre las regiones de un país, supone una movilidad perfecta de los factores, competencia perfecta y funciones de producción regionales similares, donde el producto total depende de la cantidad de factores de productivos y del progreso técnico que al estar agregado al capital se acuerda exógenamente (no depende del ahorro y de la política económica) en un estado estacionario. La remuneración de los factores está en función de su contribución marginal al producto y los rendimientos son decrecientes, es decir, a mayor acumulación de un factor en una región, menor su remuneración en consecuencia, mayor movilidad de los factores hacia regiones con una menor dotación del mismo, donde alcanzará una mayor retribución. Esto se refiere que a largo plazo habría tendencia de igualación de las tasas de crecimiento por ende, también de los ingresos per cápita entre las regiones. A esto se le conoce como hipótesis de convergencia²⁵ (Moncayo, 2003).

²⁵ Barro y Sala-i-Martin (1995) dicen que hay convergencia absoluta, cuando el ingreso per cápita de una economía converge con el de otras economías de forma independiente (similitud y condiciones generales)

De Mattos, (2000), por su parte, hace referencia sobre que las hipótesis, explicaciones, predicciones y propuestas beneficiadas por avales de poderosos organismos internacionales, se instauraron en los pilares de la política económica en muchos países y regiones. Ya que, continúa con su explicación, la política económica debía ser el medio para establecer y asegurar el libre juego del mercado, de manera que pudiese conducir hacia un mayor equilibrio regional. La nueva fórmula indicaba que sería viable progresar hacia una mayor convergencia, en la medida que hubiese voluntad política y capacidad para ceñirse a unas formulas simples:

- liberalización económica orientada a reanudar el libre juego de las fuerzas del mercado,
- amplia apertura externa encaminada a integrar mercados a escala mundial,
- reforma del Estado guiada por estrictos principios de subsidiaridad y de neutralidad.

Carton, et al (2008) analizó el proceso de convergencia del ingreso per cápita de las regiones mexicanas, para un período 1994-2004, obteniendo que, para las entidades de la región Norte de México, se precisa un proceso de sigma-convergencia que tiende a generar una beta-convergencia condicional y esto en el marco del Tratado de Libre Comercio (TLC); Para las entidades de la región Sur de México, se obtienen resultados similares pero en el marco del Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI); Para las entidades de la región Centro, representan un caso particular en la medida que divergen con el espacio nacional e integrado por los países del ALADI y sólo convergen con los países miembros del TLC.

La mayoría de los análisis empíricos neoclásicos realizados en países, concuerdan en identificar una evolución hacia la convergencia, pero la tendencia universal la contradice con tremendas disparidades que se observan tanto en países como en regiones.

y la convergencia condicional es cuando los ingresos per cápita de unas economías idénticas tecnológica, preferencial y estructuralmente, etc. convergen con independencia de las condiciones iniciales. La convergencia absoluta se divide en convergencia beta, la cual se refiere a la existencia de una correlación negativa entre las tasas de crecimiento y los niveles de ingreso per cápita, y convergencia sigma se refiere a la dispersión del ingreso per cápita, la convergencia beta implica una convergencia sigma, pero no siempre aplica a la inversa. Así pues en la convergencia absoluta tipo beta, las regiones o los países difieren en su nivel de ingreso per cápita y en la convergencia condicional beta las regiones o los países la velocidad del crecimiento es función de la brecha entre sus niveles de ingreso per cápita iniciales y de largo plazo.

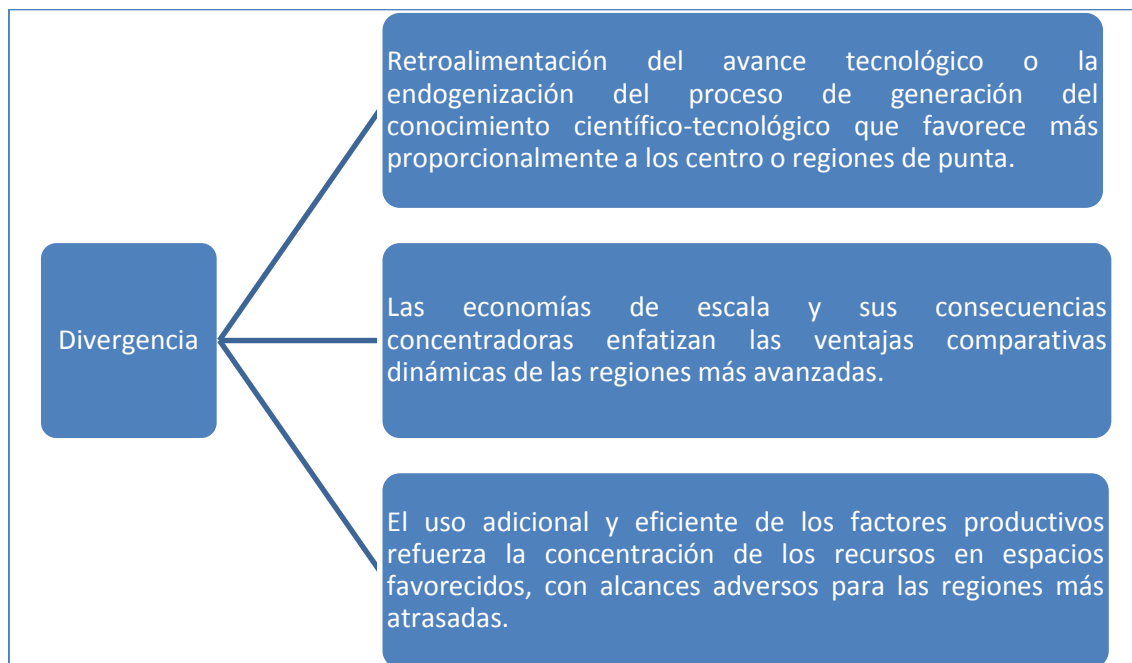
Justamente por los años ochenta los teóricos Paul Romer (1986) y Robert Lucas (1988), por mencionar algunos (con los modelos de crecimiento endógeno), se cuestionaron la validez de la evolución hacia la convergencia inducida solo por las fuerzas del mercado, ya que las economías de aglomeración resultantes de los rendimientos crecientes pueden reforzar el dinamismo de las regiones avanzadas, aumentando la brecha respecto a las atrasadas (Moncayo, 2003). También se percibe que:

- El capital fluye mayoritariamente entre los países de altos ingresos;
- Correlación positiva entre crecimiento de largo plazo e inversión en maquinaria y equipo;
- Alto grado de asociación entre el crecimiento económico y el nivel de desarrollo científico y tecnológico de cada país o región;
- El gasto en I + D y las principales innovaciones, muestran una marcada tendencia a concentrarse en los países o regiones más ricas;
- El ingreso per cápita como la productividad de la industria manufacturera, están intensamente relacionadas con los niveles de acumulación de capital y de industrialización;
- Los mayores grados de desarrollo están correlacionados con una mayor productividad tanto del trabajo como del capital.

Díaz-Bautista et al (1999 y 2003) obtiene evidencia clara de la convergencia en México al utilizar las variables del capital humano para el período 1970-2000. Estos resultados son similares a los estudios para Estados Unidos, Canadá y otras regiones. La vida media del modelo de convergencia con variables educativas es de entre 22 a 50 años, así pues, las políticas económicas y sociales que fomentan la acumulación del capital humano, la actividad de la investigación y desarrollo (I+D) y el acceso al conocimiento y a los mercados internacionales pueden mejorar las perspectivas del crecimiento en México. Cabe tomar en cuenta que el proceso divergencia que se está presentando en México puede aumentar la estimación anterior, ya que en este país, el proceso de formación de capital es ineficiente, así como algunas causas: la competencia internacional en los procesos de formación de capital humano, el crecimiento del sector público, los incentivos limitados para la formación de capital humano y esfuerzos de I+D. De igual manera, otros factores además de las fuerzas de la oferta y la demanda, como la composición sectorial regional de México, la definición de los derechos de

propiedad y las externalidades en la formación de capital humano pueden afectar el crecimiento y convergencia de las regiones.

Ilustración 12 Esquema de las vertientes de la divergencia del desarrollo económico regional



Fuente: Alba (1999 y 2003). Elaboración propia.

Otra evidencia empírica que obtuvo Díaz-Bautista (2001) sobre la inclusión de la economía digital es que, los ingresos de todos los estados tienden a converger a un nivel común en el largo plazo, es decir, que los estados de bajos ingresos en México tienden a crecer más rápidamente que los estados con un nivel más alto de ingresos con la consideración del uso de Internet y el capital humano. Considera que con una correcta estructura económica y un buen entorno educativo, los países pobres tienden a tener altas tasas de rendimiento del capital. Y que la acumulación de capital físico y humano digital, ya sea financiado con ahorro interno o con entradas de capital, conduce a un rápido crecimiento, también tienden a tener altas tasas de crecimiento mediante la imitación de las tecnologías e innovaciones de las economías más avanzadas (Peña, 2006). Por lo tanto, el crecimiento económico se puede favorecer tanto a través de la de la infraestructura de telecomunicaciones y de la acumulación de Internet, como a través de incrementos en la eficiencia de la utilización de estos factores a través de la educación. En resumen, el estudio encuentra que los principales determinantes de las tasas de crecimiento económico a largo plazo de los países, son la inversión en capital

físico y humano (especialmente la inversión en infraestructura de telecomunicaciones y educación). Sin esta inversión, México parecen divergir en el largo plazo.

Rememorando el punto 3.3, sobre la teoría de crecimiento endógeno tiene como peculiaridad su estructuración entorno a una función de producción, donde la tasa de crecimiento depende fundamentalmente del stock de tres factores: capital físico, capital humano y conocimientos (o progreso técnico), factores que pueden ser objeto de acumulación y que generan externalidades. La teoría de crecimiento endógeno sustituye los supuestos neoclásicos ortodoxos sobre rendimientos constantes a escala y competencia perfecta, por los de rendimientos crecientes y competencia imperfecta, con lo que sus conclusiones se oponen al pronóstico de convergencia (de Mattos, 2000).

Alba (1999) resume algunas aportaciones al tema de los desequilibrios regionales en México:

- En los años sesentas, el transporte, los servicios, la mano de obra, el crédito, entre otros factores, beneficiaron a las regiones adelantadas y más favorecidas (el Norte y el Centro).
- Veinte años más tarde, las desigualdades se han incrementado sólidamente, aunque en años esta tendencia se ha interrumpido, pero nunca se ha invertido.
- Los servicios públicos básicos como agua, luz, drenaje y caminos, al igual que la educación y la salud, se concentran en áreas más urbanizadas, es decir, la desigualdad socioeconómica tiene una expresión regional.
- Confirmándose así, que las brechas regionales en cuanto a niveles de vida y desarrollo, son grandes y que no tienden a disminuirse de manera significativa. Presentándose enormes diferencias en todos los indicadores.
- Las variaciones en el tiempo de los desequilibrios regionales no apuntan a una dirección definida, los signos de convergencia entre las regiones son débiles y si alguna convergencia se produce, ocurriría entre la región Norte y el Centro del país.

Justamente con la aparición de economías de escala y de aglomeración en las regiones más adelantadas, facilita una mejor retribución de factores de producción y, por ende, un mayor dinamismo de la demanda que actúa positivamente sobre la oferta. Lo anterior causa un “círculo virtuoso” de crecimiento en las regiones aventajadas, donde una mayor concentración implica mayor demanda de bienes y factores, rendimientos crecientes y, por consiguiente, mayor concentración, frente a un proceso de carencia

económica, “círculo vicioso” o de pobreza, en las atrasadas. Esta situación de desequilibrio no afronta una tendencia contraria sino que se perpetúa si no existe una decidida acción correctora (García de la Cruz et al., 1996 y Zuleta et al., 2008).

También podemos considerar que para elevar la competitividad sistémica de las economías, sin apelar en los bajos salarios o en la explotación excesiva de los recursos naturales, sino en la incorporación del progreso técnico, se requiere un incremento sistémico de la calidad de los recursos humanos y de la adquisición de nuevas destrezas. No basta con elites productivas en la frontera tecnológica; es necesario un proceso integrado de incorporación de progreso técnico, que incremente la competitividad del conjunto de la economía y eleve los ingresos de todos los estratos de la población (CEPAL, 2004).

Según Miguel, et al. (2004), México desde un panorama global, es el país más abierto del mundo, ya que posee acuerdos de libre comercio con 31 países en tres continentes y presenta un índice de apertura al exterior de 70%, pero contradictoriamente es uno de los países menos competitivos, al ocupar el número 43 dentro de los 59 países en el reporte global de competitividad 2000. Esto refleja que los pilares que soportan el crecimiento a mediano plazo han perdido solidez y sustentabilidad con respecto a los otros países.

Vázquez Barquero (2000) infiere que para que los entornos sean innovadores, es necesario que tengan capacidad de introducir y desarrollar nuevos modelos productivos en el sistema productivo local. Para ello los actores del entorno tienen que comportarse creativamente y desarrollar su capacidad de aprendizaje. La capacidad de aprendizaje de los agentes locales, en un ambiente que se transforma, orienta las decisiones de inversión y, por lo tanto, la respuesta de los sistemas locales a los desafíos de la competencia, facilitando la introducción de innovaciones en el sistema productivo, con la finalidad obtener un proceso de desarrollo económico. Pero además, el desarrollo económico local tendrá que ser inclusivo, es decir, no solo que se propicie el crecimiento sino también la disminución de la pobreza, cerciorándose que las personas que tradicionalmente han sido excluidas, participen de manera activa y tengan acceso a las oportunidades que surjan como consecuencia del crecimiento. Ser inclusivo implica reconocer no sólo la economía formal sino también la informal (Trousdale, 2003).

Vázquez Barquero, (1984) considera que la capacidad para utilizar los recursos humanos disponibles en el territorio es uno de los puntos fuertes de los sistemas productivos locales, ya que ha favorecido los procesos de acumulación de capital y cambio estructural de las economías locales con unas tasas elevadas de actividad (por una oferta de trabajo abundante) y niveles de salarios relativamente más bajos que en las áreas urbanas y metropolitanas.

Para Moncayo (2003) las teorías de crecimiento económico endógeno consideran que los ricos tienden a ser más ricos como consecuencia de los rendimientos crecientes de escala y que la convergencia se circunscribe al club de los territorios que tienen la base de capital humano suficiente para valerse de la tecnología moderna.

Cabe mencionar que, los análisis previos ²⁶ de la investigación en España, concluyen que las disparidades regionales en la tasa de desempleo contribuían en mayor medida a explicar el nivel agregado de desempleo que las desigualdades educativas en este terreno, aportando, por tanto, mayor evidencia empírica. Es decir, el lugar de residencia (y el tipo de tejido productivo y económico de las distintas comunidades autónomas españolas) tiene una influencia mayor sobre el desempleo, que el nivel de estudios que posee la población activa.

Las conclusiones sobre la contribución del capital humano al crecimiento son trasladables al contexto regional. Neira et al (2002) afirman que la contribución del capital humano en la capacidad productiva de la economía en sus diferentes sectores, le otorgado un papel central al capital humano, ya que es un factor clave para incrementar la productividad del trabajo y por lo tanto del crecimiento económico, obteniendo conclusiones de su investigación acerca del papel del capital humano, aseverando la existencia de un efecto directo como un factor productivos más, y a través de su interacción con el progreso técnico, además, otra conclusiones nos indica un diferente efecto de la educación en función del sector productivo de que se trate, ya que en la industria o los servicios este, sería mucho mayor y otra conclusión es que la educación se incluye como uno de los indicadores fundamentales a la hora de definir el bienestar de una región.

²⁶ Ver Ruesga, S., García de la Cruz, J., Sánchez A., Álvarez, C., Murayama C., (2000).

Así pues, el impacto del capital humano varía en función del sector que se trate, pues su contribución a los incrementos de la productividad no es la misma en todas las actividades, a consecuencia de la distinta capacidad de cada una de ellas de aprovechar las cualificaciones para producir mejoras. Así, el nivel educativo de los trabajadores parece poco relevante en sectores productivos como el agrícola y el de la construcción, al contrario de lo que sucede en la industria o los servicios (Pérez, et al, 1998).

En resumen, los aspectos socioculturales, entre los que se incluye el nivel educativo de la población, contribuyen de una forma muy importante al desarrollo económico regional.

La CEPAL y la UNESCO advertían hace ya una década que "al convertirse el conocimiento en el elemento central del nuevo paradigma productivo, la transformación educativa pasa a ser un factor fundamental para desarrollar la capacidad de innovación y la creatividad, a la vez que la integración y la solidaridad, aspectos claves tanto para el ejercicio de la moderna ciudadanía como para alcanzar altos niveles de competitividad" (CEPAL, 2004). Hoy se reconoce que la competitividad depende de la capacidad para generar y procesar información y adaptarse a los cambios en los procesos productivos. Requiere la adquisición de técnicas para incorporarse creativamente a las nuevas formas de producción y participar con racionalidad comunicativa en espacios de negociación y de toma de decisiones. Necesita de nuevas modalidades para producir y difundir conocimientos mediante combinaciones de educación e industria cultural.

Como ya se mencionó en el capítulo anterior hay dos mecanismos a través de los cuales el capital humano afecta al desarrollo económico, pero ahora desde la óptica regional (Peña, 2008):

- a) El efecto nivel, según el cual, las mejoras de cualificaciones de la mano de obra aumentan la productividad de ésta;
- b) El efecto tasa, mediante el cual unas mayores dotaciones de capital humano aumentan el ritmo del progreso técnico, al fomentar la innovación de nuevos procesos productivos o la imitación y adaptación de las técnicas desarrolladas por otras economías más avanzadas, favoreciendo así los procesos de difusión tecnológica.

La fuente del crecimiento económico en el largo plazo radica en el progreso técnico y en la transformación de la estructura productiva que este promueve, así que, admitir la centralidad del progreso técnico implica admitir que el factor clave para el crecimiento es la capacidad de innovación y aprendizaje (Cimoli, et al, 2005).

Para Albuquerque (2007) es indiscutible que el grado de avance de la ciencia y tecnología básicas y de la investigación y desarrollo en las grandes empresas, tienen una aportación decisiva, pero entre la generación de conocimientos científicos básicos y la investigación aplicada para el desarrollo y la innovación local (I+D+i) hay varias etapas decisivas, cabe recalcar que la introducción de innovaciones depende fundamentalmente del grado de vinculación con los usuarios últimos de los conocimientos, es decir, los agentes productores. De ahí la importancia de la intermediación para establecer la vinculación entre el sector de conocimiento y los actores productivos locales. Es muy importante que los usuarios finales se involucren en la adaptación y utilización de los resultados de dichas actividades de I+D en los diferentes procesos productivos, a fin de generar I+D+i.

Moncayo (2003) puntualiza que utilizados al nivel regional los análisis de convergencia elaborados con la teoría de crecimiento endógeno, incluyen que el capital humano, el conocimiento y la educación formal son elementos relevantes para el desarrollo económico regional.

Debido a la importancia del capital humano en el desarrollo económico local Albuquerque (2004) sugiere que es fundamental que las entidades educativas, universitarias y de investigación científica y tecnológica se incorporen activamente a las iniciativas de desarrollo económico local, con el fin de que haya equilibrio entre la oferta de conocimiento y los demandantes del sistema productivo. A través de los posibles siguientes instrumentos Albuquerque (1997):

- Institutos Tecnológicos Sectoriales. Creados por empresarios, situados en la zona de mayor de concentración de empresas, pueden canalizar también las relaciones entre empresas, universidades y entidades de investigación y desarrollo, traduciendo claramente las necesidades del sector en demandas de formación e investigación específicas;
- Centros de Empresa e Innovación. Creados como asociaciones sin ánimo de lucro, con participación de las Administraciones Públicas y entidades empresariales, financieras

y sociales de la zona. Actúan como promotores de iniciativas e incubadoras de empresas;

- **Red de Información para el Desarrollo Productivo Territorial.** Son centros y servicios de información relevante para el desarrollo productivo y empresarial local, los centros que componen esta Red de Información pueden ser: la Agencia de Desarrollo Local, los Institutos Tecnológicos Sectoriales, los Centros de Empresa e Innovación, las Asociaciones empresariales, Parque Tecnológico, Universidades locales, Asociaciones o Federaciones de Municipalidades, etc. Su finalidad es la de mejorar los servicios con que cuenta la empresa local en materia de información relevante para su desarrollo y fomentar la cooperación entre las empresas locales y, entre éstas y las de otros países o territorios, con especial atención al área de integración económica correspondiente;
- **Parque Tecnológico.** El objetivo es el de facilitar la creación de una asociación de elementos de conocimiento, propiciando un clima intelectualmente productivo de relaciones entre los técnicos de las empresas locales, los centros de investigación y las universidades territoriales. Asimismo, el Parque se convierte en un foco de generación, aprovechamiento y difusión de tecnología reuniendo una suficiente concentración de recursos humanos de conocimiento, que puedan estimular la innovación tecnológica y productiva en el entorno local;
- **Instrumentos de Capacitación de Recursos Humanos.** El objetivo es el de incrementar los recursos humanos como factor productivo local de carácter decisivo;
- **Formación de Terciario Avanzado.** Conjunto de empresas de servicios cuyo principal recurso es el capital humano, y que están orientadas a la transferencia de conocimientos organizativos y empresariales a las PYMES, o a impulsar la capacidad de comercialización, mercadeo, ingeniería, diseño industrial, control de calidad, publicidad, normalización de éstas;
- **Ayudas Directas a Empresas Innovadoras.**

Según el estudio realizado por Peña (2008), en el cual valora la influencia de los factores determinantes del desarrollo económico en Andalucía y España, contrasta que el capital privado y el capital humano han influido más positivamente en la economía española que en la andaluza, por lo que se puede deducir que la capitalización privada del empleo y las deficiencias en el capital humano han obstaculizado la posible convergencia real de Andalucía respecto al conjunto de las regiones españolas.

Sainz et al, (2010) logran contrastar los efectos de los diferentes factores productivos (capital humano, social, físico, tecnológico) tienen sobre la producción de las comunidades Autónomas Españolas; los resultados obtenidos permiten corroborar la importancia que, además de los factores clásicos (stock de capital y fuerza laboral) tienen para el crecimiento regional, se logran adicionar: el capital humano, el gasto en actividades de investigación, el desarrollo e innovación (I+D+i), reflejándose en el porcentaje del crecimiento regional.

Esquivel (2000) concluye que la geografía natural interviene en el desarrollo económico de los estados mexicanos a través de sus efectos en la formación y calidad del capital humano. Principalmente, sus resultados demuestran que el mismo grupo de características geográficas que influyen en el nivel del ingreso per cápita, afecta también de manera significativa a la esperanza de vida y a los años de escolaridad promedio de los estados. Estos efectos sugieren que las características geográficas tienen efectos no sólo en el nivel sino también en la tasa de crecimiento del ingreso per cápita estatal en México.

Así pues, Vázquez Barquero (2000) argumenta que la mejora del conocimiento y la innovación constituyen algunas las bases del desarrollo económico local, es decir, la entrada de innovaciones (en procesos, productos, organización) y el avance del conocimiento (formación de las personas) en las organizaciones o empresas, son las condiciones necesarias tanto cuando se trata de aumentar la capacidad competitiva (mejora de la calidad del capital humano, cambio tecnológico, introducción de nuevos sistemas de gestión), así como, cuando se buscan nuevas oportunidades de negocio (nuevos clientes y proveedores, incremento de la competitividad en los mercados, etc.)

En México, según los estudios de Moreno (2008), a nivel regional las entidades han enfrentado en forma autónoma su competitividad de tal manera que los beneficios se han distribuido en forma desigual en el ámbito geográfico del país, es decir, los estados mexicanos mejor comunicados al principal mercado de exportación (Estados Unidos de América), así como aquellos que cuentan con una mejor infraestructura física, de capital humano e institucional, han mostrado un mejor desempeño, mientras que los estados y regiones que no tienen estos atributos, muestran fuertes retrocesos. Históricamente México se ha distinguido por las distorsiones territoriales que son producto de una excesiva concentración económica, centralidad de las decisiones políticas y desigual

distribución de los beneficios. Asimismo, la experiencia empírica y teórica sobre el desarrollo regional muestra que el equilibrio territorial óptimo es casi imposible ya que depende de la dotación inicial de recursos precisos para la producción y la capacidad innovadora de los individuos con el fin de aumentar la productividad y competitividad y optimizar un ambiente social, político e institucional. Y se ha demostrado que ni el capital ni el trabajo se destina principalmente al espacio en el que son escasos; su lógica de localización depende más de la rentabilidad. En ese escenario la acción del Estado es fundamental para corregir los desequilibrios regionales provocados por la acción del mercado y los actores sociales.

Mauricio (2004) estudió la importancia de la formación de capital humano en la explicación de las disparidades económicas regionales y en la lentitud del proceso de convergencia. Obteniendo como resultado una contribución negativa de la educación, es decir, los resultados sugieren que una posible explicación de la falta de convergencia regional en el ingreso per cápita a partir de 1960 en México, es la progresiva divergencia en la formación de capital humano entre las distintas regiones del país.

De acuerdo a la OCDE (2009), el obstáculo más importante que entorpece el desempeño económico de México ha sido el precario papel de la propagación y acumulación del conocimiento con el fin de aumentar la productividad. Esto es cierto no sólo para aplicar y desarrollar conocimiento relacionado con sectores más tradicionales, como los que dominan la economía mexicana, sino también para avanzar a sectores tecnológicamente más complejos. La globalización cada vez más atribuye una competencia más fuerte a los mercados locales; aunque las tecnologías de la información facilitan el acceso al conocimiento existente. Las ventajas competitivas se están trasladando de los bajos costos de producción a aquellos en los que la innovación apoya la creación de mayor valor agregado.

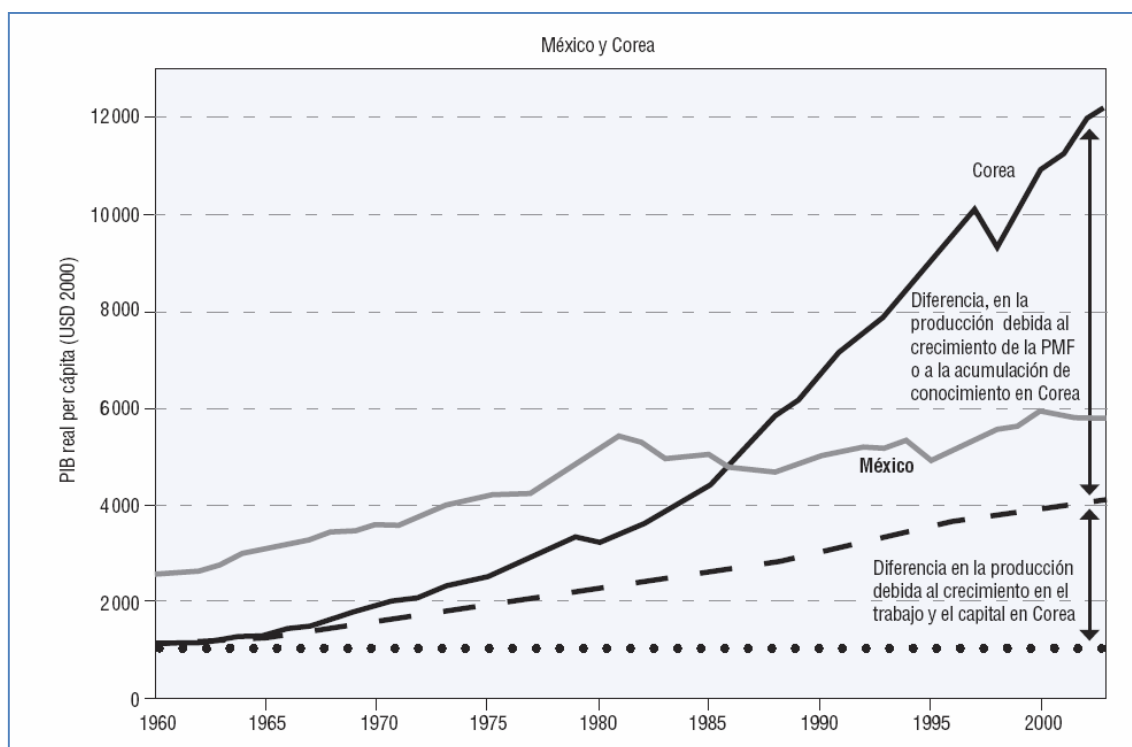
Los resultados de los trabajos de Alba (2003) confirman, en general, que las brechas regionales en México son profundas en cuanto a niveles de vida y de desarrollo, y que no encuentra signos claros de que los diferenciales estén tendiendo a disminuirse, al menos de manera significativa.

Estudios recientes de la OCDE (2009) demuestran que el crecimiento económico permanente depende fuertemente del desarrollo de estrategias relacionadas con el uso y la creación de conocimiento en el centro de la actividad económica. Para países menos

desarrollados eso probablemente involucre usar estrategias relacionadas con la explotación del conocimiento existente y empezar a usar tecnologías extranjeras en la producción nacional.

Como puede verse en la Ilustración 13, se realiza una comparación donde el papel del conocimiento está representado por la Productividad Multifactorial (PMF), México ha quedado muy rezagado de Corea en cuanto a PIB per cápita real a pesar de que en 1960, México tenía un PIB por persona superior al doble del de ese país. No obstante, para el año 2003 los papeles se habían invertido; con Corea en 12,200 dólares, mientras México sólo había aumentado a 5,800 dólares por persona. La misma cifra descompone las fuentes del crecimiento para Corea e ilustra el papel de la acumulación de conocimiento (medida en términos de PMF), que es atribuible a las trayectorias de crecimiento económico diferenciadas. Incluso, vale la pena destacar que, sin el efecto de la PMF, el PIB per cápita real de Corea aún estaría por debajo del de México OCDE (2009).

Ilustración 13 Factores que contribuyen a las diferencias en producción



Fuente: OCDE, 2009.

Según el estudio de la OCDE (2009), la principal limitación para la innovación en México radica en la inversión en capital humano ya que es un factor clave del crecimiento y la competitividad en economías del conocimiento, sin embargo a la vez favorece a disminuir las desigualdades y combatir la pobreza. Aún y al reconocimiento

de su resultado y a los trascendentes esfuerzos emprendidos durante los últimos 20 años para ampliar los servicios educativos, según los estándares de la OCDE, a México le sigue yendo mal en la formación cuantitativa y cualitativa de capital humano en todas las etapas de la educación, desde la enseñanza primaria hasta el aprendizaje durante toda la vida. De la limitación anterior le siguen:

- Beneficios no explotados de la integración de México en la economía global;
- Dificultades para obtener acceso a capital de financiamiento;
- Falta de competencia;
- Problemas que afectan los derechos de propiedad intelectual;
- Barreras a la creación de empresas;
- Falta de instituciones de investigación intermediarias privadas;
- Deficiencias en las obras de infraestructura física y
- Deficiencias en gobierno corporativo.

Cabe mencionar, que los investigadores ejercen un papel importante para promover la innovación, pero México está rezagado en cuanto a investigadores en el sector privado y en la cantidad total de éstos. Los investigadores generan conocimientos que, a su vez, pueden ser usados por el sector privado como un medio para aumentar la productividad mediante:

- Implantar procesos perfeccionados,
- Introducir nuevas tecnologías,
- Crear mejores programas organizativos,
- Desarrollar nuevos productos.

Un punto muy importante es que, para que se pueda concretar en verdaderos beneficios económicos en una región, dependerá del grado de la intensidad en la que los investigadores estén vinculados con la especialización regional y con las industrias adecuadas ya que la tasa de crecimiento nacional total depende del desempeño de las regiones del país.

México vivió un proceso de liberalización económica (1985-1998) por la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, Fuentes, et al, (2003) analizaron empíricamente el proceso de crecimiento económico a escala regional o por entidad federativa de México a partir de este período, observaron un patrón contrario, es decir, las regiones más ricas crecieron más deprisa, aumentando así su ventaja;

confirmando que a partir de la apertura comercial existió un proceso de divergencia del ingreso per cápita en las regiones. Igualmente, el incremento de estas diferencias del ingreso per cápita cuestionó el comportamiento de los factores subyacentes, que afectan las posibilidades de crecimiento de las economías regionales en el mediano plazo. Al inicio de la apertura comercial, la dotación de capital público en los movimientos de capital y trabajo operaron en sentido opuesto al conocido en los modelos de crecimiento económico neoclásico. Además, mostraron una disminución del monto asignado a la inversión pública en infraestructura regional, proveniente de la visión neoliberal del gobierno federal.

Por su parte la OCDE (2009) resume que en México, el sistema educativo experimentó una transformación importante durante la segunda mitad del siglo pasado cuando aumentó su matrícula total de menos de un millón a más de 30 millones. Pese a haber sufrido serias dificultades como las limitaciones presupuestarias, la diversidad étnica, los altos porcentajes de población rural y una rápida expansión de la población más joven, México ha alcanzado tasas de inscripción para primaria y secundaria cercanas a las halladas en otros países de renta intermedia en la franja superior. Sin embargo, el nivel educativo de la población en edad laboral sigue estando por debajo de la media de la OCDE. Recalcando que el nivel educativo de la población es considerado uno de los elementos más importantes para aumentar la productividad y, por ende, mejorar el desempeño económico. La formación de una reserva sólida de capital humano mediante la educación también permitirá mejoras sustanciales en los niveles de vida.

Cabe señalar que Esquivel (2000) ha documentado las enormes disparidades regionales que caracterizan a México desde hace más de medio siglo. La persistencia de tales diferencias es sin duda uno de los aspectos más intrigantes del proceso de desarrollo económico en México. Esto implica que los estados mexicanos relativamente pobres tienden a acercarse a los estados relativamente ricos a una tasa sumamente lenta, en parte por que las desigualdades regionales en México son no sólo grandes, sino persistentes.

Rionda (2006) reafirma lo anterior, ya que explica que la región norte, centro y centro occidente de México aumentan su actividad económica pero se desempeñan de manera desarticulada, como unidades autónomas independientes del resto. Y el resto de las

regiones del país sufren en su atraso una experiencia de abierta desarticulación con el aparato productivo nacional.

Ruíz, W. (2007) puntualiza que el escenario actual de estancamiento por el que pasan las regiones más rezagadas de México, no se debe tanto a que estén resintiendo efectos acumulativos adversos, sino más bien a que las fuerzas liberadas que tienden a impulsarlas, son más débiles que las que apoyan el crecimiento en las más prósperas. Además, destaca en su tesis que la escolaridad es el factor de mayor impacto ha tenido sobre el crecimiento interestatal en los últimos tres cuartos de siglo del país, y en el segundo término, la dotación relativa de infraestructuras.

Así pues, la condición real de los países de América Latina y el Caribe se presentan con desigualdades territoriales muy marcadas, y requieren de un repertorio de soluciones mucho más vasto, a diferencia de ciertas localidades centrales que poseen mejores condiciones por un mayor nivel de desarrollo. El problema es más bien, las localidades donde la realidad generalizada se identifica por (Silva, 2003):

- Las necesidades básicas insatisfechas;
- La incapacidad técnica y financiera para administrar los servicios de salud y educación;
- La incapacidad técnica para descubrir nichos prioritarios de inversión;
- Bajos niveles de escolaridad, altas tasas de analfabetismo, escaso nivel de desarrollo empresarial y tecnológico y bajo nivel de infraestructura.

En resumen, el modelo de desarrollo económico regional-local representa un conjunto de ideas teóricas que tratan de explicar la creciente complejidad de la economía en un contexto territorial y los procesos de desarrollo entendidos como dinámicas de cambio social, basándose en elementos económicos y extraeconómicos. Y el manejo del capital humano se está transformando en un elemento clave de la eficiencia en la distribución de recursos, ya que está condicionando de manera ascendente el avance, aplicación y el uso de las nuevas tecnologías integradas al capital físico y está repercutiendo contundentemente a la ventaja competitiva de las regiones y países (Peña, 2004). Y como parte de las estrategias de desarrollo regional, los gobiernos en sus diferentes niveles incorporan y combinan objetivos específicos e instrumentos de políticas que se derivan de diferentes enfoques teóricos, ya que es muy importante comprender los factores y mecanismos de crecimiento de cada región (Tamayo, 1998).

De Mattos (2000) hace una connotación muy importante, ya que menciona que el desarrollo económico regional está limitado gravemente por su entorno nacional; se puede asegurar que resulta mucho más difícil impulsar una gestión endógena exitosa al nivel regional, local, metropolitano, cuando aún no se ha logrado aumentar las ventajas y reducir las desventajas del desarrollo económico nacional.

Precisamente, nos referimos a que la economía de cada ciudad, municipio o región es insuficiente para enfrentar los desafíos de la globalización, debiéndose vincularse de manera permanente y creciente al sistema de relaciones económicas del país, en relación de su territorio, de su identidad económica, política, social y cultural. Enfatizando que el desarrollo económico local requiere pues, una relación amplia y constante entre el ámbito local y el nacional y entre las dinámicas territoriales y las nacionales (Enríquez, 2005).

Corolario:

Los problemas de los desajustes laborales en el mercado de trabajo, pueden verse como fenómenos íntimamente conectados con la adaptación del propio sistema productivo. Estos nuevos enfoques, introducen el principio de no homogeneidad del mercado laboral y consideran que las características de la oferta de trabajo, crean una determinada distribución salarial en función de la capacidad y formación de cada individuo. Toda la completa evolución teórica hasta aquí descrita, ha creado grandes dificultades para establecer una única explicación sobre porqué se produce desempleo o si existen diferencias de empleo o remuneración entre los trabajadores de una economía (Álvarez, 1993)

4. Análisis empírico

4.1 Base de datos

La construcción de la base de datos se formó con dos encuestas generadas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI):

- 1) Encuesta Nacional de Empleo (ENE) para los años 1995-2004;
- 2) Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) para los años 2005-2010

De la primera encuesta se tomaron los archivos del segundo trimestre ENE## (número de trimestre).DBF, los cuales contienen el cuestionario básico levantado a la población muestra por esos años, seleccionamos las variables:

Mnemónico	Descripción
CLASE2	Población Económicamente Activa
ENT	Entidad
SEX	Sexo
PAR	Parentesco
E_CIV	Estado Civil
EDA	Edad
ESC	Escolaridad

En la segunda encuesta, ENOE, se consideraron los archivos del segundo trimestre SDEM##.DBF para los años 2005-2010, seleccionando las variables:

Mnemónico	Descripción
CLASE2	Población Económicamente Activa
ENT	Entidad
SEX	Sexo
PAR	Parentesco
E_CIV	Estado Civil
EDA	Edad
CS_P13_1	Nivel escolar

Se tomaron las variables precodificadas del INEGI, en base a la Encuesta Nacional de Empleo con criterio Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, como se describe a continuación, con el fin de tener unos indicadores estratégicos robustos:

De la extensa base de datos, se tomó el campo CLASE1 se consideró la Población Económicamente Activa (PEA), que representa la población de 14 años y más, según la condición de la actividad. De igual forma se consideró el campo CLASE2 que contiene la condición de actividad, la clave 1 que es la Población Ocupada (O) y la clave 2 Población Desocupada (DA), la Población Económicamente Activa se compone de:

Cve.	Descripción	Etiqueta
1	Ocupado pleno	O_PLENO
2	Ocupado sin pago	O_S_PAGO
3	Ocupado ausente con nexo laboral	O_AC_NL
4	Ocupado ausente con retorno asegurado	O_AC_RA
5	Desocupados iniciadores	I
6	Desocupados con búsqueda	DA_C_BUS
7	Desocupados ausentes sin ingreso y sin nexo laboral	DA_AUSENTE

Las variables fueron re-recodificadas según sea el caso, para darlas de alta en el programa LOGIT, como a continuación se describe:

La variable dependiente consta de:

Código según INEGI	POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA(PEA)	Re-recodificado para LOGIT
2	Población Desocupada	1
1	Población Ocupada	0

Las variables independientes se recodificaron como sigue:

Código según INEGI	ENTIDAD (ENT)	Re-recodificado para LOGIT
01	Aguascalientes	1
02	Baja California	2
05	Coahuila	3
07	Chiapas	4
09	Distrito Federal	5
11	Guanajuato	6
14	Jalisco	7
15	México	8
19	Nuevo León	9
20	Oaxaca	10
21	Puebla	11
22	Querétaro	12
23	Quintana Roo	13
26	Sonora	14
28	Tamaulipas	15
29	Tlaxcala	16

30	Veracruz	17
----	----------	----

Código según INEGI	SEXO (SEX)	Re-recodificado para LOGIT
1	Hombre	0
2	Mujer	1

Código según INEGI	PARENTESCO (PAR)	Re-recodificado para LOGIT	
01	Jefe de familia	1	Persona principal
02	Cónyuge del jefe	2	Cónyuge
03	Hijo(a) propio, adoptivo o putativo del jefe	3	Hijo/a, Hijastro/a
04	Parientes políticos y consanguíneos Ascendentes del jefe: abuelos, bisabuelos, suegros	4	Otra relación con la persona
05	Parientes políticos y consanguíneos Descendentes del jefe: nietos, bisnietos, yernos, nueras	4	Otra relación con la persona
06	Parientes consanguíneos colaterales del jefe: hermanos(as), hermanastros (as)	4	Otra relación con la persona
07	Otros parientes del jefe: tíos(as), primos(as), sobrinos(as), cuñados(as) y concuños(as)	4	Otra relación con la persona
08	No parientes: amigos, compadres, ahijados o huéspedes del jefe	4	Otra relación con la persona
09	Sirvientes y parientes de los sirvientes	4	Otra relación con la persona
10	Jefe ausente	4	Otra relación con la persona

Código según INEGI	ESTADO CIVIL (E_CIV)	Re-recodificado para LOGIT	
1	Soltero (a) S	2	Soltero
2	Casado(a) C	1	Casado
3	Unión Libre UL	3	Otra situación
4	Divorciado(a) D	3	Otra situación
5	Separado(a) SP	3	Otra situación
6	Viudo(a) V	3	Otra situación
9	No especificado	3	Otra situación

En la variable independiente EDA, se hizo una agrupación de la siguiente forma:

EDAD (EDA)	Codificado para LOGIT
14-19 años	0
20-24 años	1
25-34 años	2
35-54 años	3
55 y más años	4

En el caso de la variable NIVEL DE EDUCACIÓN con la finalidad de ser uniforme en las dos encuestas (ENE y ENOE), se re-recodificó como sigue:

Para la Encuesta Nacional de Empleo de los 1995-2004, la variable ESC = Nivel de Educación fue re-recodificada:

Código según INEGI	NIVEL DE EDUCACION (ESC)	Re-recodificado para LOGIT	
11	Un año de primaria	1	Estudios primarios
12	Dos años de primaria	1	Estudios primarios
13	Tres años de primaria	1	Estudios primarios
14	Cuatro años de primaria	1	Estudios primarios
15	Cinco años de primaria	1	Estudios primarios
16	Seis años de primaria	1	Estudios primarios
19	Años de primaria no especificados	1	Estudios primarios
21	Un año de secundaria, prevocacional o equivalente	1	Estudios primarios
22	Dos años de secundaria, prevocacional o equivalente	1	Estudios primarios
23	Tres años de secundaria, prevocacional o equivalente	2	Secundaria
29	Años de secundaria, prevocacional o equivalente no especificados	1	Estudios primarios
31	Un año de preparatoria o vocacional	2	Secundaria
32	Dos años de preparatoria o vocacional	2	Secundaria
33	Tres años de preparatoria o vocacional	4	Preparatoria
39	Años de preparatoria o vocacional no especificados	2	Secundaria
1T	Carrera técnica terminada con primaria	1	Estudios primarios
1N	Carrera técnica no terminada con primaria	1	Estudios primarios
2T	Carrera técnica terminada con secundaria	2	Secundaria
2N	Carrera técnica no terminada con secundaria	2	Secundaria
3T	Carrera técnica terminada con preparatoria	4	Carrera Técnica

3N	Carrera técnica no terminada con preparatoria	3	Preparatoria
4T	Licenciatura Terminada	5	Licenciatura
4#	Licenciatura + años cursados	3	Preparatoria
5T	Maestría Terminada	6	Maestría
5#	Maestría + años cursados	5	Licenciatura
6T	Doctorado Terminado	7	Doctorado
6#	Doctorado + años cursados	6	Maestría
17	Años de carrera técnica con primaria no especificados	1	Estudios primarios
96	Primaria incompleta en el sistema abierto de educación para adultos	1	Estudios primarios
97	Sabe leer y escribir un recado, pero no ha aprobado o no aprobó años de estudio	0	Analfabetos y sin estudios
98	No sabe leer ni escribir un recado	0	Analfabetos y sin estudios
99	Escolaridad no especificada	0	Analfabetos y sin estudios

Para la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo para los años 2005-2010, la variable CS_P13_1 = Nivel escolar, fue re-recodificada:

Código según INEGI	NIVEL DE EDUCACION (ESC)	Re-recodificado para LOGIT	
00	Ninguno	0	Analfabetos y sin estudios
01	Preescolar	1	Estudios primarios
02	Primaria	1	Estudios primarios
03	Secundaria	2	Secundaria
04	Preparatoria	3	Preparatoria
05	Normal	3	Preparatoria
06	Carrera Técnica	4	Carrera Técnica
07	Profesional	5	Licenciatura
08	Maestría	6	Maestría
09	Doctorado	7	Doctorado
99	No sabe	0	Analfabetos y sin estudios

4.2 Metodología

En el aspecto metodológico, esta se lleva a cabo, se realiza desde la perspectiva macro y microeconómica:

Macroeconómica: Disponiendo de indicadores relativos sobre las características de las población empleada en los distintos sectores y mercados de trabajo de la economía mexicana, a un nivel desagregado. Para ello se ha utilizado la metodología habitual del

análisis estructural basada en indicadores estadísticos sencillos en términos de tasas, ratios, medias y coeficiente de variación. Para ello se llevará a cabo la elaboración de una serie de índices de segmentación sectorial y por estado, que permitieran establecer la posición relativa de cada grupo productivo.

Microeconómica: Utilizando el modelo Logit, este método de regresión logística permite estimar, las diferencias en la probabilidad de estar ocupado o desempleado en función de diversas características individuales y para distintos ámbitos espaciales o sectoriales. Es decir, da lugar a conocer, simultáneamente o por separado, cuáles son las diferencias que se producen en la probabilidad de estar desempleado desde la doble perspectiva individual (comparación entre colectivos de individuos con distintas características personales) y espacial (comparación entre colectivos dentro de una misma región o ente distintas regiones).

La metodología del modelo Logit, pertenece a la esfera de los modelos de elección discreta o cualitativa. Se trata de modelos que permiten realizar análisis empíricos para situaciones en las que la variable dependiente no es una variable continua (como los modelos de regresión lineal), sino una variable que representa dos valores (Álvarez, 1993).

Para una sola característica o atributo, la variable dependiente Y es un escalar que puede tomar solo dos valores, por convención pueden ser 0 y 1 (probabilidad de que ocurra o no, el suceso estudiado). Por su parte la variable o variables independientes no presentan esta limitación, pudiendo ser continuas o categóricas.

Los principales puntos de interés de este modelo pueden resumirse en dos:

1. Permite llevar a cabo estimaciones de relaciones con significado económico en análisis microeconómicos con el fin de contrastar determinadas hipótesis teóricas.
2. Constituye una de las posibles formas de sintetizar de forma eficiente y relativamente simple, la cuantiosa información económica contenida en las características de una muestra de población determinada.

La utilización de modelos de regresión lineal resulta útil para establecer relaciones causales entre diversas variables o predecir la evolución de la variable dependiente, para análisis generalmente macroeconómico.

Pero cuando se trata de conocer la posición de los individuos a partir de datos de carácter microeconómicos, las posibilidades que pueden darse en su comportamiento pueden reducirse a dos (la posibilidad de estar desempleado o no desempleado). En el caso de una regresión lineal para restringir los valores de la variable dependientes a los valores observados 0 y 1, sería necesario atribuir complejas propiedades al residuo aleatorio.

El método Logit permite llevar a cabo este tipo de análisis en términos de probabilidad de que ocurra un determinado suceso de forma relativamente simple. Ello supone, además, importantes ventajas de especificación e interpretación respecto a otros modelos de elección discreta tales como el modelo de probabilidad lineal y el modelo Probit.

Por un lado, la especificación del modelo no requiere del establecimiento de una función de distribución normal. En lugar de ello, no realiza ningún supuesto específico sobre la distribución asociada a los valores de las distintas variables, que pueden ser además continuas o discretas (Álvarez, 1993).

En el presente trabajo, la hipótesis de la teoría del capital humano sobre la disminución de las probabilidades de estar desempleado conforme aumentan los niveles de estudios cursados por los individuos resultaría la hipótesis a contrastar, incorporando elementos adicionales sobre las características individuales que hacen referencia a la situación familiar, la edad, el sexo, estado civil y, en su caso, al lugar de residencia –esta última variable se utiliza para proceder a la segmentación del universo muestral-.

Por otra parte, el modelo Logit también contribuye a sintetizar de forma eficiente y con la claridad requerida, la cuantiosa información económica en las características de una muestra de población dada, como puede ser, en este caso los datos de la Encuesta Nacional de Empleo y la Encuesta Nacional de Empleo y Ocupación.

El método de regresión logística que permite estimar, de forma sintética, las diferencias en la probabilidad de estar ocupado o desempleado en función de diversas características individuales y para distintos ámbitos espaciales o sectoriales. Es decir, da lugar a conocer, simultáneamente o por separado, cuáles son las diferencias que se producen en la probabilidad de estar parado desde la doble perspectiva individual (comparación entre colectivos de individuos con distintas características personales) y

espacial (comparación entre colectivos dentro de una misma región o entre distintas regiones).

A partir de la caracterización general que resulta de considerar los principales factores que inciden en la probabilidad de desempleo (sexo, edad, situación familiar, etc.) se pasa a analizar, a profundidad, la incidencia concreta que tiene el nivel educativo. Las posibilidades del análisis logit permiten establecer las diferencias derivadas de este aspecto tanto entre los individuos dentro de una misma región (análisis intrarregional).

Como se mencionó en el punto anterior, el estudio utiliza como fuente estadística básica los datos muestrales de la Encuesta Nacional de Empleo correspondientes a los segundos trimestres del año 1995 al 2004 y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo correspondientes a los segundos trimestres para los años de 2005 al 2010 elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). La utilización de estos microdatos supone contar con tamaños muestrales significativos, adecuados para ofrecer estimaciones con un aceptable nivel de fiabilidad estadística.

Variable dependiente: mercado laboral

Población Económicamente Activa:

- Ocupados
- Desocupados

Variables independientes:

1. Edad.
2. Sexo.
3. Estado civil.
4. Nivel de estudios: primaria, secundaria, preparatoria, carrera técnica, licenciatura, posgrado
5. Persona PRINCIPAL DE SUS RESPECTIVOS HOGARES: el que aporta el dinero.

La variable dependiente es la población económicamente activa (PEA) con valores de 1 para los ocupados y 0 para los desempleados, por tanto, el universo muestral abarca a toda la población mexicana.

Las variables independientes del modelo son las principales características de la población activa y se obtienen mediante la recodificación de los resultados directos que surgen de las preguntas del cuestionario de la Encuesta Nacional de Empleo y de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Para ello se han construido las variables categóricas que agrupan a su vez, subcolectivos pertenecientes a los principales tramos dentro de cada característica. Concretamente, las variables consideradas en todas las regiones han sido: sexo (SEXO), edad (EDAD), nivel de estudios (NIVEDU), estado civil (ESTCIV), relación con persona principal (PERPRI).

A su vez, cada una de ellas se ha dividido en las siguientes categorías²⁷:

- SEXO: hombre, mujer.
- EDAD: 14-19 años, 20-24 años, 25-34 años, 35-54 años, 55 y más años.
- NIVEDU: analfabeto/sin estudios, estudios primarios, secundaria, preparatoria, carrera técnica, licenciatura, posgrado
- ESTCIV: soltero, casado, otra situación (divorciado, viudo).
- PERPRI: persona principal, cónyuge, hijo/a, otros.

Así pues, para México, y las 17 Entidades Federales elegidas, se analiza un total de 20 categorías distintas correspondientes a las cinco variables elegidas. Junto a ellas debe considerarse una variable adicional implícita que es la región a la que pertenece la población activa analizada en cada caso.

²⁷ Un excesivo número de categorías, correspondientes a colectivos más reducidos de población activa, restaría significación y fiabilidad estadística a las estimaciones. Por tanto, se ha descartado incluir un excesivo número de variables independientes por ser escasamente significativas, y poder provocar distorsiones en algunos indicadores estadísticos.

Ilustración 14 Entidades Federales seleccionadas



Elaboración propia. Fuente: INEGI.

Con el fin de disponer indicadores relativos sobre las características de los asalariados del mercado de trabajo a un nivel de información desagregado, se ha utilizado la metodología habitual del análisis estructural basada en indicadores estadísticos sencillos en términos de tasas, ratios y medias, entre otras.

Tabla 15 Conociendo a los Estados seleccionados en cifras, 2009

Entidad Federal	% de participación al PIB	% de participación al PIB Sector Primario	% de participación al PIB Sector Industrial	% de participación al PIB Sector Servicios
Aguascalientes	1.10	1.44	1.30	0.97
Baja California	2.81	2.63	2.75	2.81
Coahuila	2.98	2.77	3.94	2.44
Chiapas	1.84	4.58	1.38	1.89
Distrito Federal	17.58	0.29	8.06	24.64
Guanajuato	3.82	4.47	4.18	3.54
Jalisco	6.35	9.92	5.50	6.52
México	9.18	4.07	9.44	9.23
Nuevo León	7.45	1.71	8.05	7.61
Oaxaca	1.57	2.86	1.25	1.63
Puebla	3.36	4.60	3.16	3.34
Querétaro	1.86	1.32	2.02	1.77
Quintana Roo	1.44	0.31	0.59	1.95
Sonora	2.56	5.92	2.63	2.29
Tamaulipas	3.12	3.16	3.20	3.01
Tlaxcala	0.54	0.71	0.47	0.55
Veracruz	4.76	7.45	5.11	4.32
NACIONAL	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Elaboración propia.

La selección de estos 17 Estados²⁸ representa al 72.30% del total del PIB Nacional, así como, 58.19% del sector primario, 63.02 y 78.52% de los sectores industrial y de servicios respectivamente. En cuestión de la población económicamente activa al 2009, los 17 estados componen el 73.18% del conjunto nacional.

²⁸ Esta muestra de 17 Estados de la República Mexicana: Aguascalientes, Baja California, Coahuila, Chiapas, Distrito Federal, Guanajuato, Jalisco, México, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, Sonora, Tamaulipas, Tlaxcala y Veracruz; será lo que llamaremos México,

Tabla 16 El PIB per cápita, Tasa de Participación Laboral y Tasa del sector Informal por Estado

Entidad Federal	PIB per cápita (en Dólares americanos) 2007 ¹	Tasa de Participación Laboral 2009 ²	Tasa de Ocupación en el sector informal 2009 ²
Aguascalientes	12,964	56.18%	25.3
Baja California	13,754	59.96%	18.6
Coahuila	14,377	58.15%	24.3
Chiapas	4,131	55.49%	23.5
Distrito Federal	27,104	59.20%	28.0
Guanajuato	7,733	55.68%	30.9
Jalisco	10,083	61.01%	27.4
México	7,569	57.85%	32.8
Nuevo León	19,524	61.73%	22.3
Oaxaca	4,751	58.30%	36.7
Puebla	7,456	57.19%	34.6
Querétaro	12,449	55.40%	23.0
Quintana Roo	14,951	67.04%	23.6
Sonora	12,982	57.35%	25.3
Tamaulipas	11,639	59.60%	24.2
Tlaxcala	5,388	61.62%	36.8
Veracruz	6,544	54.90%	27.2
NACIONAL	10,595	58.07%	28.1

Nota: La Tasa de Participación Laboral es el ratio que representa la población económicamente activa (PEA) respecto a la de 14 y más años de edad.

Elaboración propia.

Fuente: 1. OECD.Stat.

2.-INEGI

La Tasa de desempleo en México para 2010 es del 5.3%, siendo las Entidades Federales de: Coahuila (8.1%), Distrito Federal (7.4%), Querétaro (7.2%), Tamaulipas (6.9%), Nuevo León (6.8%), Aguascalientes (6.5%), México (6.5%), Tlaxcala (6.3%), Sonora (6.3%), Guanajuato (5.9%), Baja California (5.6%); y Quintana Roo (5.4%) su tasa mayor que la media nacional. Cabe mencionar que los estados de Aguascalientes, Coahuila, Distrito Federal, México, Nuevo León, Querétaro, Sonora, Tamaulipas y Tlaxcala tienen una tasa de desempleo superior a la media nacional en la mayoría de los años de 1998-2010.

A la vez, hay que considerar la importancia del sector informal²⁹ que en México se presenta, ya que ha sido una alternativa de generación de un mayor ingreso familiar y/o

²⁹ El sector Informal puede describirse como un conjunto de unidades dedicadas a la producción de bienes o servicios, con la finalidad primordial de generar empleo e ingreso para las personas implicadas. Estas unidades se caracterizan por funcionar con un bajo nivel de organización, con poca o ninguna división entre el trabajo y el capital en cuanto a factores de producción y a pequeña escala. Las relaciones laborales, cuando existen, se basan generalmente en el empleo ocasional, en el parentesco o en las

una forma de compensar un status de desempleo, entre otros fines, lo que le da una connotación específica en el ámbito nacional. Dado que los mecanismos de autoempleo contribuyen a resolver, para el sistema económico, el problema de utilización de la fuerza de trabajo disponible y, consecuentemente, el de asegurar su subsistencia básica, debido a ello una fracción importante de la población económicamente activa alcanza a eludir la desocupación abierta y transita los senderos de la subremuneración y el empleo informal (Mizrahi, 1986). La masa de trabajadores ocupados en actividades informales pende sobre el mercado laboral como una oferta adicional de fuerza de trabajo que puede efectivizarse cuando las circunstancias lo requieran. Esto tiene, por cierto, efectos disuasivos sobre las presiones alcistas de salarios en el sector formal así como sobre las exigencias de mejoramiento de las condiciones de trabajo.

Para la OCDE (2009) los promotores de un sector informal varían mucho, una posible explicación son los altos costos relacionados con la actividad empresarial y con empezar nuevos negocios, que son especialmente elevados para las empresas de menor tamaño. Otras se basan en si el mercado laboral muestra rigideces importantes, con reglamentos gravosos (difíciles de hacer cumplir las más de las veces) y los elevados costos relacionados con los ajustes en la cantidad de empleados. En este contexto, la informalidad en muchos casos es otra vez una elección en la que se comparan los costos y los beneficios de ser formal. Dos de los problemas que surgen del gran sector informal hallado en México son:

- El primero se refiere al efecto negativo que éste tiene sobre la recaudación de impuestos al reducir la base fiscal, es decir, una base limitada de contribuyentes sólo permitirá un gasto limitado en programas decisivos destinados a aumentar el capital humano (mediante los servicios de salud y educación), fomentar la productividad de las empresas y combatir la pobreza.
- El segundo problema se refiere a la limitación financiera que enfrentan las empresas informales o los trabajadores autónomos en este sector. A falta de una empresa formal, es difícil que los propietarios de negocios informales obtengan créditos en los que hay responsabilidad limitada y, por lo tanto, tendrían que arriesgar bienes

relaciones personales y sociales y no en acuerdos contractuales que supongan garantías formales. Ver INEGI (2002), "SCNM. Cuenta Satélite del Subsector Informal de los Hogares, 1996-2000".

personales para proyectos empresariales, excluyéndolos de las opciones financieras formales.

Los resultados empíricos de los análisis estructurales y de probabilidad tendrán entre sí un carácter complementario y deberán permitir establecer conclusiones, como sería la de:

- Importancia relativa de las características personales (microeconómicas) de los trabajadores y de las características estructurales del sistema productivo.
- Existencia o no de determinados colectivos de trabajadores en situaciones de desempleo o de inestabilidad laboral en determinadas actividades productivas.

Esto con el fin de conocer más acerca del mercado laboral mexicano desde 1995 al 2010 y sus transformaciones.

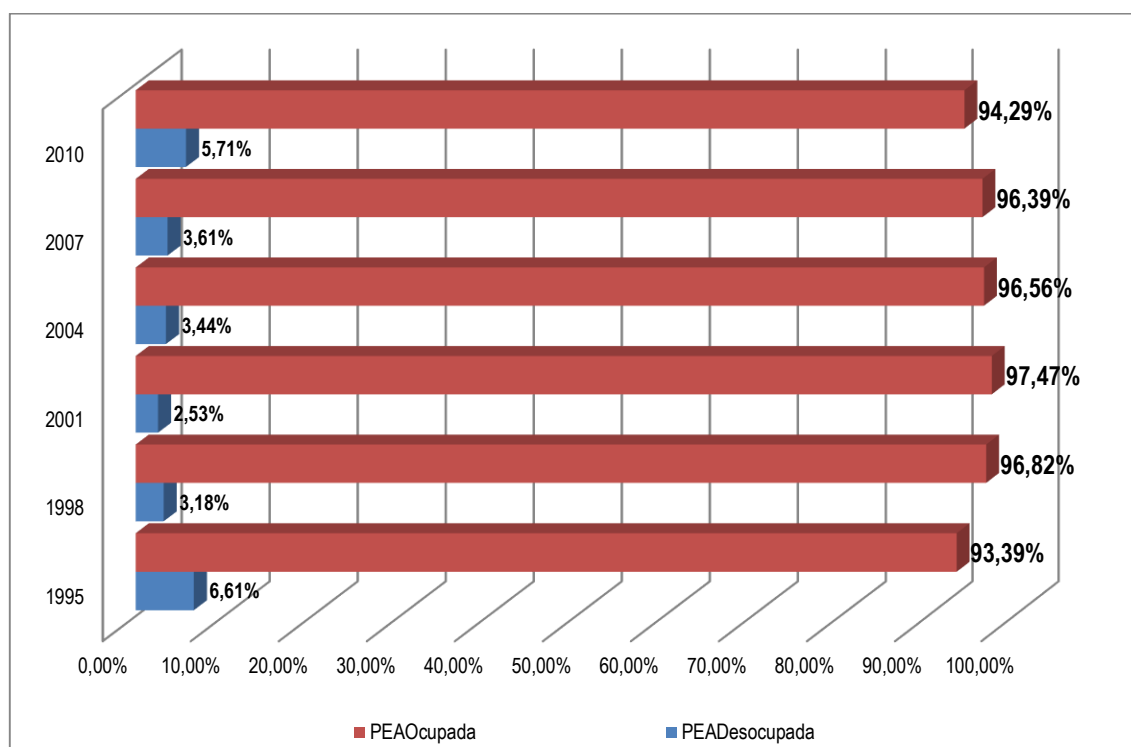
4.3 Resultados empíricos

4.3.1 Cambios económicos e institucionales en el mercado de trabajo mexicano (1995-2010)

El mercado de trabajo mexicano analizado³⁰, nos muestra una tasa relativa de empleo desde 1995 al 2010 fluctuante, el nivel más bajo fue del 93.39% en 1995 reflejando la crisis mexicana de 1994, la cual afectó el crecimiento económico del país, hasta el nivel más alto en 1999 con 97.99% el cuál concuerda con la recuperación económica mexicana, como se muestra en la ilustración 15. En este último punto, la recuperación económica no está relacionada positivamente con el tamaño de la población económicamente activa, tal como lo afirman Barro y Sala-i-Martin (1995) con el llamado efecto de escala, puesto que la PEA de 2010 posee niveles similares a los de 1995 y el PIB per cápita de 2010 es casi 2 veces más al del 1995.

³⁰ Como ya hemos explicado, nuestro mercado laboral comprende los 17 estados mexicanos, basándonos en las encuestas ENE para los años de 1995-2004 y ENOE para 2005-2010, con los datos del segundo trimestre.

Ilustración 15 Población Económicamente Activa, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ahora bien, basados en la tesis de Álvarez (1993) se realizará un análisis de las características y evolución de los desequilibrios cuantitativos y las distorsiones estructurales, ya que estos factores constituyen perspectivas significativas a tener en cuenta para comprender los problemas que presenta el mercado laboral mexicano.

Bajo este contexto, podemos darnos cuenta que la evolución general de la ocupación y desempleo durante el período 1995-2010, se pueden distinguir 3 etapas básicas:

1ª. Etapa (1995-1999): se presentó una disminución continua de la tasa del desempleo del 1.15% promedio, aún y cuando en 1994 se presentó la crisis económica a la que todos los mexicanos estábamos acostumbrados por cambio de sexenio presidencial (de los ex presidentes Carlos Salinas de Gortari a Ernesto Zedillo Ponce de León ambos del Partido Revolucionario Institucional –PRI-), México presentó una recuperación en la PEA.

2ª. Etapa (2000-2005): se invierte la tendencia de la disminución del desempleo, sin superar la tasa del 3.80% en este periodo se muestra un aumento progresivo de la tasa

del desempleo, situación que presumiblemente corresponde al cambio del sexenio presidencial, pero principalmente a la alternancia por la que transitó el país ya que el cambio de un partido político que había gobernado por más de setenta años (De la Garza Guerra, 2013), generó más incertidumbre económica, este cambio del ex presidente Ernesto Zedillo Ponce de León del PRI a Vicente Fox Quezada del PAN, generó que estos cinco años del sexenio panista se tuviera un aumento constante del desempleo, siendo su estrategia para aminorar este, el fomento del autoempleo, ya que según Camacho (2006), este gobierno se concentró en dos aspectos, atacar la: la informalidad y la emigración.

3ª. Etapa (2006-2010): Este periodo nos muestra un leve mejoramiento en la tasa del desempleo en el 2006, sin embargo, se reinicia un fuerte crecimiento del desempleo, esta situación se debe principalmente al cambio de estrategia económica, ya que se inicia un nuevo sexenio, y aun aunque no hay cambio en el partido político, si hay variación en la forma de hacer política de los ex presidentes Vicente Fox Quezada a Felipe Calderón Hinojosa (De la Garza Guerra, 2013). Ya para 2009 Se aprecia una tendencia a la alza en la tasa de desempleo, repuntando más en 2009 donde la variación se incrementó un 1.97%, porcentaje nunca visto en los últimos 15 años.

Este efecto fue derivado, por un lado de la crisis económica mundial del 2008, y por otra parte a la falta de políticas de fomento al trabajo. (Villegas, 2012).

Tabla 17 Variaciones porcentuales anuales, 1995-2010 (todos los grupo de edad)

ACTIVOS	1995-96	1996-97	1997-98	1998-99	1999-00
Desempleados	-1.62%	-1.59%	-0.22%	-1.17%	0.39%
ACTIVOS	2000-01	2001-02	2002-03	2003-04	2004-05
Desempleados	0.13%	0.37%	0.28%	0.25%	0.34%
ACTIVOS	2005-06	2006-07	2007-08	2008-09	2009-10
Desempleados	-0.32%	0.15%	0.18%	1.97%	-0.06%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

El aumento de la tasa de desempleo en el 2009 que pasó de ser del 3.78% a un 5.75% refleja parte del impacto de la crisis mundial, que se sumó a la clásica inestabilidad que México presentaba cada cambio de gobierno, pero, en esta ocasión debido a la globalización, toco más profundamente a la masa laboral, ya que el masivo y prolongado déficit de empleo, tanto en cantidad como en calidad, afectó severamente a

las familias y a las comunidades, imposibilitándolos a tener un trabajo decente y bien remunerado, hecho que mina la cohesión social y desperdicia las habilidades y talentos de los más jóvenes (OIT, 2010).

En el 2010 la tasa de desempleo tiene una recuperación del 0.06%, contrario a la previsión de la OECD (2011) que pronosticó que el desempleo en México se mantendría por arriba de los niveles previos a la crisis ante el debilitamiento de la recuperación económica. además este análisis expone que la informalidad en México repuntó ante la pérdida de empleos formales durante la crisis, “sin indicativos de que el empleo formal esté comenzando a retornar a los niveles pre-crisis”, y que el incremento en la incidencia del empleo informal refleja el limitado rol de las medidas de apoyo al ingreso para las personas que pierden su empleo en México, este último comentario se basó en el hecho de que México es el único país de la OCDE que no cuenta con un sistema de beneficios para desempleados.

Tabla 18 Evolución general de la tasa de desempleo por sexo y edad (1995-2010)

Por sexo:

	<u>1995</u>	<u>1998</u>	<u>2001</u>	<u>2004</u>	<u>2007</u>	<u>2010</u>
Hombre	64.6%	59.9%	62.0%	62.1%	58.5%	62.0%
Mujer	35.4%	40.1%	38.0%	37.9%	41.5%	38.0%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Por edad:

	<u>1995</u>	<u>1998</u>	<u>2001</u>	<u>2004</u>	<u>2007</u>	<u>2010</u>
1. 14-29	64.6%	66.1%	64.6%	63.1%	60.4%	54.5%
2. 30-54	30.7%	30.1%	32.0%	32.9%	34.5%	39.3%
3. 55y más	4.6%	3.9%	3.4%	4.0%	5.2%	6.2%
(1/2)	2.1	2.2	2.0	1.9	1.8	1.4

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Una primera desagregación por sexo y edad de la evolución de tasa de desempleo en durante el período 1995-2010, permite apreciar la especial incidencia que este fuerte desequilibrio general del mercado laboral mexicano tiene sobre mujeres y jóvenes (Tabla 18).

Por sexos, se aprecia como en la evolución de tasa de desempleo, el crecimiento desempleo femenino cobra progresivamente una importancia sustancial en el conjunto

del desempleo. En los años 1995-1998 se observa un aumento importante de la tasa de desempleo femenino de un 4.8%, pero los incrementos más significativos a la tasa de desocupación de mujeres fue en los años 1997 y 2006 (3.9 y 3.4 % respectivamente).

Por el contrario, las disminuciones más importantes de la tasa de desempleo de mujeres fue en primer lugar en el año 2009 con un 4.9% y le sigue en el 2002 con un 2,6%. En este sentido, es importante mencionar un hecho contra fáctico ya que aunque en el período sexenal panista (2000-2006) aumentó el desempleo general, a la tasa de mujeres desempleadas no le afectó. De acuerdo con Aparicio (2010), en México en la década del 2000-2010 tuvo una estabilidad económica, reflejada en una tasa de inflación de un dígito. Sin embargo, la estabilidad económica no es garantía de desarrollo y crecimiento económico. El desarrollo económico y el incremento de los niveles de bienestar material de la mayoría de la población mexicana es el gran fracaso de la política económica, y de toda la política en general. Sin embargo, aun y lo anterior la tasa de mujeres desempleadas tuvo un descenso paulatino. Si se observa esta evolución, nos percatamos que la relación de la tasa de desempleo hombres-mujeres se mantiene en un rango del 60 al 40%. Y en especial se observa que durante el período de crisis de del año 1995 y del año 2009, Las beneficiadas fueron las mujeres, ya que las tasas de desempleo para en el año 2009 descendió casi un 5%. En este sentido, basados en la edad de los hombres y las mujeres, la evolución en términos absolutos se observa cuando se consideran los niveles relativos de desempleo entre hombre y mujer de distintas edades. Partiendo de que las tasas medias de desempleo no son similares, la tasa de desempleo en el conjunto de las mujeres activas siempre mostró niveles inferiores a la de los hombres. Es decir, en el período 1995-2010 la tasa de desempleo femenina es menor que la masculina.

Para desarrollar lo anterior, analizamos tres puntos sustantivos. Primero, el análisis desagregado entre jóvenes y adultos en términos absolutos, y en porcentaje del total de desempleados, el grupo generacional mayormente beneficiado resulta ser el de los jóvenes entre 14 y 29 años³¹. Este conjunto tuvo, en el año 2000 comparado con el anterior, el mayor incremento anual de la tasa de desempleo con un 4.3%, a pesar de este aumento cabe mencionar que en el año de 1997 este segmento llegó a alcanzar hasta el 67.7% de la tasa total de desempleo. Esta disminución, se ha venido dando casi

³¹ Pudiera considerarse el tramo de 25 a 29 años dentro de la población adulta, pero presenta una serie de características laborales propias más cercanas a la problemática juvenil.

de forma inalterada hasta el 2010 año que tuvo la tasa de desempleo juvenil más baja de los últimos 15 años, sin embargo a pesar de esta disminución constante de la tasa, el porcentaje actual de la misma es alto. Pero en concreto la tasa de desempleo juvenil pasó de ser del 64.6% del total en 1995 al 54.5% en 2010, presentándose una disminución anual del -10.1%, es la única que ha tenido decremento.

En segundo punto tenemos que, aunque los adultos de edad intermedia suponen un porcentaje menos destacado y muy alejado de su peso relativo en el conjunto de la población activa y ocupada, destaca su creciente importancia en la estructura de la tasa de desempleo a partir de 2008, en concreto la tasa de desempleo de las personas entre 30 y 54 años pasa de representar un 30.7% del total en 1995 al 39.3 % en 2010. Esta variación de 8.5% anual es la mayor de los tres rangos representados. En este punto se destaca que durante la crisis mundial del 2009, este fue el rango más afectado ya que se ha ido incrementando.

Como tercer punto, tenemos el grupo de edad de 55 y más años. Y en base al escaso peso en el conjunto del mercado laboral, este colectivo supone una parte minoritaria del total de desempleados y soporta una incidencia relativa sobre su población activa incluso menor que la de los adultos de edad intermedia. Es necesario observar, no obstante, que la mediación de la incidencia de la desocupación en este grupo puede verse distorsionada por el paso a la población inactiva de una parte importante de las personas mayores de 55 años que pierden su empleo.

De acuerdo a nuestro anterior análisis, las posibilidades de estar desempleado en el mercado de trabajo mexicano de los jóvenes y del grupo de adultos de edad intermedia, se observa a través del ratio *tasa de desempleo juvenil/tasa de desempleo adulto*, que nos muestra como la posición de los jóvenes parece especialmente grave durante los años 1995-2000, siendo el pico más alto el año de 1997 cuando se presentaron tasas hasta 2.4 veces superior a la del segmento de adultos de entre 30 y 54 años. Durante el período del año 2000 en adelante, dicho ratio se reduce hasta en un 1.00 veces, para llegar en el 2010 a 1.4, lo anterior nos permite afirmar que la recuperación económica mexicana fue beneficiosa para este grupo, ya que representa el ratio más bajo de los últimos 15 años.

Tabla 19 Evolución de la tasa de desempleo por sexo y por edad en México (1995-2010)

	<u>1995</u>	<u>1998</u>	<u>2001</u>	<u>2004</u>	<u>2007</u>	<u>2010</u>
Hombre						
Jóvenes (1)	39.7%	37.8%	38.0%	37.4%	34.6%	32.8%
Adultos (2)	24.9%	22.1%	24.0%	24.7%	23.9%	29.2%
Mujer						
Jóvenes (1)	24.9%	28.3%	26.6%	25.6%	25.8%	21.8%
Adultos (2)	10.4%	11.9%	11.4%	12.2%	15.8%	16.3%

(1) Jóvenes (14-29 años)

(2) Adultos (30 y más años)

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010)

con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

En esta tabla también podemos observar que el análisis desagregado entre jóvenes y adultos de cada sexo nos indica un mayor crecimiento de las tasas de desempleo en las mujeres adultas, ya que esta tasa de desempleo ha presentado un aumento ha sido constante. Si observamos el años 2009, nos percatamos que la tasa de desocupación de los hombres adultos, se incrementó en un 4.7%, resultado de la crisis económica mundial. Dicha crisis benefició a la tasa de desempleo juvenil femenina, la cual tuvo una disminución del 4%.

Ahora bien, durante el período del 1995-2010 la tasa que presenta una mayor reducción es la tasa masculina juvenil. Dentro de las tasas de desocupación masculina como femenina, se observa una disminución entre la proporción de jóvenes y adultos, ya que en 1995 la diferencia era de 14% aproximadamente, acortándose esta misma al 3.5% para el año 2010, lo que puede indicar que aunque la tasa de desempleo juvenil es más alto en ambos sexo, esto se ha venido nivelando, reflejando que la edad ya no es importante para estar desempleado.

Es necesario tener en cuenta, no obstante, que las variaciones observadas en los anteriores indicadores sobre la evolución del desempleo por sexo y edad son el resultado de la evolución de los niveles de la población activa y ocupada en cada tramo de edad. Para conocer con mayor detalle lo ocurrido en el mercado de trabajo es necesario realizar un análisis de la evolución de ambas magnitudes, es decir, de la oferta y la demanda de trabajo en el sistema productivo mexicano.

4.3.2 Distorsiones estructurales: intensificación de la segmentación del mercado laboral.

Además de los importantes desequilibrios oferta-demanda que se derivan de la evolución de la actividad y la ocupación en el mercado de trabajo mexicano, el análisis de la estructura interna de la actividad y la ocupación pone de manifiesto también la existencia de la heterogeneidad del mercado. Podríamos destacar un divergente grado de representación laboral por sexo y edad de la población ocupada y desempleada respecto de su importancia en la población activa.

4.3.2.1 El grado de representación laboral en México

Durante los periodos de crisis, en el rubro de sexo, no se aprecia divergencia en el grado de representación de hombres y mujeres en el conjunto de activos: ocupados y desempleados. La distribución de hombres y mujeres ocupadas y desempleados es del 60% - 40%, con ligeras variaciones a favor de los hombres ocupados. La diferencia se observa en la población desempleada, donde las mujeres han sido las más afectadas ya que su grado de representación ha aumentado. Sin embargo, han sido en los periodos de crisis donde las mujeres desocupadas se han visto beneficiadas, ya que su peso relativo disminuyó (Tabla 20).

En este esquema se puede observar también que la variación interanual del colectivo de hombre ocupado ha ido disminuyendo constantemente, ya que este no ha excedido de 1.5 puntos interanuales, en otras palabras, los hombres ocupados han reducido paulatinamente su participación relativa. Cabe mencionar que en los años 2002 y 2003, la tasa de ocupación de los hombres y las mujeres no ha variado, es decir, de 64.1% hombres y 35.9% para mujeres. En este sentido, es importante señalar que las mujeres incrementan 3.6 puntos su peso relativo en la ocupación (del 35.1% al 38.7%) de 1995 al 2010, pero a su vez se refleja un ligero aumento del 2.7 puntos en la evolución del desempleo femenino (del 35.4% al 38%), siendo el colectivo más afectado. La experiencia mundial nos dice que, en los países en desarrollo (Psacharopoulos, 1984), el rol de la mujer desempleada puede tener una recompensa en términos de actividades de producción de los hogares, tales como mejores condiciones de higiene, las comidas más nutritivas para la familia, los niños mejor educados, y el comportamiento de consumo más eficientes.

Tabla 20 Evolución del peso relativo de ocupación y desempleo por sexos en México (1995-2010)

Ocupados	<u>1995</u>	<u>1998</u>	<u>2001</u>	<u>2004</u>	<u>2007</u>	<u>2010</u>
Hombre	64.9%	65.1%	64.3%	63.4%	61.5%	61.3%
Mujer	35.1%	34.9%	35.7%	36.6%	38.5%	38.7%

Desempleados	<u>1995</u>	<u>1998</u>	<u>2001</u>	<u>2004</u>	<u>2007</u>	<u>2010</u>
Hombre	64.6%	59.9%	62.0%	62.1%	58.5%	62.0%
Mujer	35.4%	40.1%	38.0%	37.9%	41.5%	38.0%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

La aproximación a la segmentación por edades partiendo también de la comparación del peso relativo que cada tramo de edad tiene dentro de los colectivos ocupados y parados en el mercado de trabajo mexicano, muestra distorsiones más importantes que en el caso anterior (Tabla 21).

En el proceso de análisis de los problemas de segmentación del mercado laboral, se debe considerar un grupo de referencia que de acuerdo a su presencia mayoritaria en el colectivo de ocupados y de su posibilidad de obtener condiciones de trabajo, puede ser asimilado como segmento primario del mercado. Y así, a partir de ello es posible establecer ciertas comparaciones con el resto de grupos. Para nuestra investigación en particular, el intervalo de adultos entre 30 y 54 años constituye aproximadamente el 50 por ciento de la población ocupada, y debido a que a lo largo de nuestra investigación este peso específico se mantiene constante, se optó por considerar este grupo como el segmento primario o de referencia.

De acuerdo con esta consideración, el primer elemento a destacar es que, de acuerdo con nuestro segmento de referencia, los jóvenes aparecen infrarepresentados en la ocupación y sobrepresentados en las cifras de desempleo con respecto a su peso relativo en la población económicamente activa. Durante el período que abarca nuestra investigación, 1995-2010, los valores medios porcentuales muestran que los jóvenes entre 14–29 años representaron algo más de un tercio de la población activa. Y en cambio suponen el 62 por ciento de la población desempleada. Mientras que nuestro segmento de referencia, los adultos entre 30 y 54 años, representan un 52 por ciento de la población ocupada, y tan solo un 33 por ciento de la desempleada. En el caso del

tramo de edad de 55 y más años, estos suponen el 11 por ciento de la población ocupada y tan solo el 5 por ciento de la población desempleada³².

El análisis de las tendencias registradas a lo largo de todo el período, como resultado de los diversos cambios ocurridos (fuertes variaciones del ritmo de crecimiento, cambios estructurales e institucionales), muestra el siguiente balance:

- El rango juvenil de 14–29 años ha disminuido su participación en la tasa de población ocupada en 9.1 puntos. Pero aún y aunque sigue siendo el grupo mayoritario en la población desempleada, ha descendido en 10 puntos (de 65% a 55%) su peso relativo.
- El tramo de adultos entre 30-54 años presenta una mayor participación en la población ocupada (el 51 por ciento del total). Su aumento de representación entre los trabajadores con empleo resulta incluso más significativa que en el caso de los jóvenes. Es también, sin embargo, el grupo de edad que más incrementa su participación en el total de la población desempleada (un 9%, de un 31% a 40%).
- El tramo de adultos de 55 y más años pasa a tener un peso relativo reducido en los tres colectivos como reflejo de las crecientes dificultades que encuentra este grupo generacional para mantenerse dentro del mercado de trabajo en los últimos años.

Cabe mencionar que de acuerdo con Becker (1975), Martínez (1997) y Ruesga et al (2002), existe una tendencia negativa de la tasa de desempleo en relación con el nivel de habilidad de la población, que se puede manifestar en una relación directa de mayor edad, mayor habilidad en las personas, esta situación se presenta en nuestro análisis en las tasas de desempleo según el tramo de edad, ya que el tramo de 30 a 54 años tiene una tasa 23% promedio y el tramo de 55 y más años tiene un 5%, siendo las tasas más bajas de todos los rangos de edad.

³² Es necesario tener en cuenta el probable paso de una parte importante de la población desempleada de 55 y más años a una situación de inactividad ante las graves dificultades para encontrar un nuevo empleo.

Tabla 21 Evolución del peso relativo de los principales tramos de edad en ocupación y desempleo en México. (1995-2010)

Ocupados	<u>1995</u>	<u>1998</u>	<u>2001</u>	<u>2004</u>	<u>2007</u>	<u>2010</u>
14-29	42.2%	41.4%	38.3%	35.7%	33.9%	33.1%
30-54	48.0%	49.0%	52.0%	53.2%	54.0%	53.8%
55 y más	9.8%	9.6%	9.7%	11.1%	12.1%	13.1%
TOTAL	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Desempleados	<u>1995</u>	<u>1998</u>	<u>2001</u>	<u>2004</u>	<u>2007</u>	<u>2010</u>
14-29	64.6%	66.1%	64.6%	63.1%	60.4%	54.5%
30-54	30.7%	30.1%	32.0%	32.9%	34.5%	39.3%
55 y más	4.6%	3.9%	3.4%	4.0%	5.2%	6.2%
TOTAL	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Una visión más clara de estos aspectos puede conseguirse a partir del establecimiento de un sencillo indicador laboral que refleje, en forma de ratio, la situación de equilibrio o distorsión del peso relativo de cada colectivo. Y para tal fin, se establece un “índice de representación laboral” para los ocupados y otra para los desempleados de cada tramo de edad (Tabla 22).

Como se puede observar en la tabla 22, el tramo 30-54 años está próximo a 1 para el segmento de los ocupados, y tomando un valor medio de 0.6 para el caso de los desempleados.

Por lo tanto, para efectos del establecimiento de una comparación de la posición relativa del resto de los colectivos, y siguiendo el planteamiento expuesto los valores 1 y 0.6 servirán de referencia en nuestra comparación.

A lo largo del período 1995-2010, los tramos de 14-19 años y de 20-24 años, son los que nos muestran los niveles más bajos, 0.96 y 0.97 respectivamente, pero sin embargo se ubican muy cercanos al 1. Lo anterior nos indica una convergencia, ya que con esto se demuestra que estos segmentos no se vieron afectados por la crisis ni por el crecimiento económico, ya que todo el tiempo se mantienen en esos niveles. Esta situación es similar para el tramo de 25-29 años, aunque en este caso siempre se mantuvieron valores muy cercanos a 1, solo en la última década bajó a 0.99.

En este contexto, donde se muestran unos desequilibrios más amplios entre los colectivos, considerando el índice de representación, es en el de los desempleados jóvenes respecto a su representación en la actividad. Ya que los desempleados jóvenes representan casi el doble respecto al segmento de los jóvenes con actividad. Mientras que el peso relativo de los adultos desempleados, es cercano a la mitad de su peso relativo entre los activos.

Dentro de los tramos de edad juvenil, las diferencias son también importantes aunque con tendencias convergentes. Mientras que el índice de representación desempleados/activos del tramo 14-19 años, fue el más afectado con el cambio de gobierno del año 2000 (hacíamos referencia que, a partir de este año, se incrementó continuamente la tasa de desempleo), en el 2010 se logra volver a los valores de 1995. Los tramos de 20-24 y 25-29 años doblan el valor del índice de representación desempleados/activos teniendo un promedio de 1.73 y 1.17 respectivamente, pero en ambos casos, el índice aún y aunque se ha incrementado paulatinamente a lo largo del período 1995-2010, no le ha afectado los cambios de gobierno, ni las crisis económicas.

La posición de los adultos de 55 y más años, tanto en el caso de ocupados como de los desempleados aparece más cercana a los parámetros de referencia, siendo ligeramente superior su índice de representación por lo que se refiere a la ocupación y ligeramente inferior en el caso del desempleo. Cabe observar que en ambos casos, su índice no ha variaciones significativas a lo largo del período 1995-2010, situación que coincide con lo que prevé la teoría del Capital Humano, sobre que los trabajadores están ocupados al ganar experiencia, pero terminan por alcanzar un máximo, para después decrecer en una etapa más adulta (Leyva, et. al, 2002).

Tabla 22 Evolución de índices de representación laboral por edades (1995-2010).

Ocupados/Activos (*)	<u>1995</u>	<u>1998</u>	<u>2001</u>	<u>2004</u>	<u>2007</u>	<u>2010</u>
14-19	0.94	0.96	0.97	0.95	0.96	0.95
20-24	0.96	0.98	0.98	0.97	0.97	0.96
25-29	1.00	1.00	1.00	0.99	0.99	0.99
30-54	1.02	1.01	1.01	1.01	1.01	1.02
55 y más	1.04	1.02	1.02	1.02	1.02	1.03

Desempleados/Activos (**)	<u>1995</u>	<u>1998</u>	<u>2001</u>	<u>2004</u>	<u>2007</u>	<u>2010</u>
14-19	1.90	2.10	2.20	2.29	2.13	1.89
20-24	1.55	1.66	1.76	1.82	1.85	1.74
25-29	1.04	1.03	1.17	1.21	1.31	1.23
30-54	0.66	0.62	0.62	0.63	0.65	0.74
55 y más	0.49	0.41	0.36	0.37	0.44	0.49

(*) Ratio Peso Relativo Ocupados / Peso relativo Activos Totales, para cada tramo de edad.

(**)Ratio Peso Relativo Desempleados / Peso relativo Activos Totales, para cada tramo de edad.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

4.3.2.2 El grado de representación laboral en los Estados.

Respecto a los estados del país que conforman nuestra investigación, se presenta a continuación un panorama de la composición de la fuerza de trabajo por entidad federativa, dicho aspecto proporciona una visión general de la heterogeneidad regional y estatal del mercado laboral nacional. Para tal efecto, se efectuó un análisis del empleo por entidad federativa con el propósito de aportar elementos que coadyuven a tener un mejor entendimiento de la realidad laboral mexicana. Ya que desde la década de los ochenta y hasta finales de los años noventa, el concepto de desarrollo económico del país ha cambiado, en este período se promovió la apertura comercial, así como el impulso a los sectores orientados a la exportación y a los sectores productivos que operan con tecnología y procesos modernos, cambios que necesariamente imprimen una dinámica propia a los mercados de trabajo estatales³³ (Alba, 1999, INEGI, 2000, Fuentes, et al, 2003, Carton, et al., 2008 y Moreno, 2008).

La Tabla 23, nos muestra la participación promedio de la población ocupada de 1995 a 2010 en los estados que intervienen en nuestro análisis:

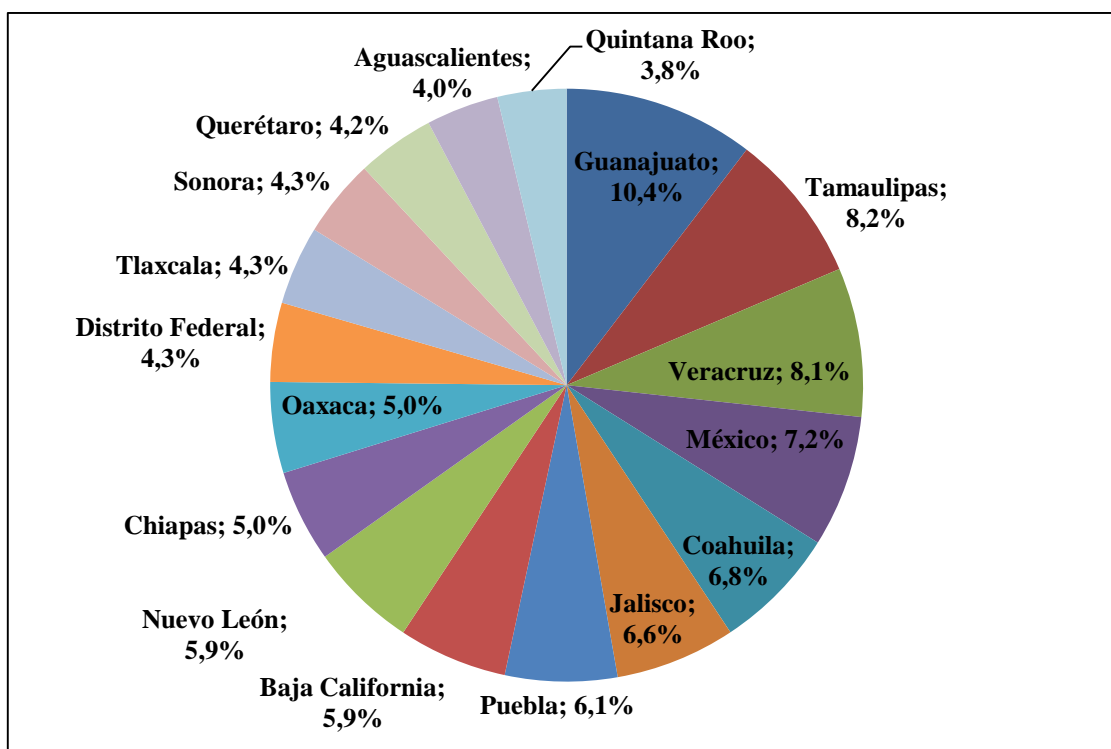
³³ Numerosos estudios regionales encuentran una reciprocidad estrecha entre el desarrollo del mercado laboral y la composición de la estructura productiva, como resultado de los modelos de desarrollo adoptados (INEGI, 2000).

Tabla 23 Participación población promedio ocupada, 1995-2010

Entidad Federativa	Participación	Entidad Federativa	Participación
Aguascalientes	4.0%	Oaxaca	5.0%
Baja California	5.9%	Puebla	6.1%
Coahuila	6.8%	Querétaro	4.2%
Chiapas	5.0%	Quintana Roo	3.8%
Distrito Federal	4.3%	Sonora	4.3%
Guanajuato	10.4%	Tamaulipas	8.2%
Jalisco	6.6%	Tlaxcala	4.3%
México	7.2%	Veracruz	8.1%
Nuevo León	5.9%		

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 16 Representación de la participación de la población activa en México, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Como se puede observar, en siete estados (Guanajuato, Tamaulipas, Veracruz, México, Coahuila, Jalisco y Puebla) se concentra el 53.4% de la población ocupada promedio en México. En los últimos 5 años (2005 al 2010) la participación de la población ocupada ha tenido la misma tendencia.

A continuación, se presenta la evolución de la participación de la población empleada en las entidades federativas estudiadas desde 1995 al 2010 (ver Ilustración 17):

Aguascalientes

Este estado es uno de los 7, que ha tenido un notable incremento en la participación de su población activa (4.5 puntos) durante el período de 1995 a 2010.

Baja California

La población laboral activa se incrementó a partir de 1997 hasta el 2000, cuando tuvo su porcentaje de participación más alto (7,2%), posteriormente a ese año disminuyó hasta llegar a niveles de 5.3-5.7% manteniéndose en ese rango desde 2004 al 2010.

Coahuila

De 1995 a 2000, la población ocupada osciló entre 7.1 y 8.7% de participación, después de 2001, la contribución fue descendiendo hasta llegar a nivel de 5.3% en 2010.

Chiapas

Es el tercer estado en el que en este período la población activa se ha incrementado en 4.6 puntos porcentuales (del 2.1 al 6.6%).

Distrito Federal

La contribución de la población empleada en el Distrito Federal ha sufrido un grave descenso, siendo el tercer estado con mayor impacto negativo por este concepto, ya que tuvo una disminución de 7.8 a 4.5% (variación de 3.3 puntos)

Guanajuato

En este estado, la población ocupada ha descendido, ya que en 1995 contaba con un 10.5% de participación laboral, pero para 2010 fue de 7.6%, el pico más alto fue en 2000 con una contribución de 13.5 por ciento.

Jalisco

Su participación de la población ocupada ha sido constante a través del período de 1998 al 2010, ya que ha oscilado entre 5.6-6.7%, pero de 1995 al 1997 la contribución que presentaba este estado era la cuarta más importante del país, en un 8.7%.

México

Es el único estado que ha tenido su participación laboral constante que oscila entre un 7.2% a un 7.8% en todo el período de 1995 al 2010.

Nuevo León

De 1995 a 2010, Nuevo León presenta una contribución promedio de 5.9% en su población empleada, pero con tendencia negativa de 2.4 puntos porcentuales (de 8.5 a 6.1%).

Oaxaca

Es el segundo estado que ha tenido un mayor incremento en su participación laboral de 4.7 puntos porcentuales de 1995-2010, y continua con tendencia a la alza, ya que en 2010 es el tercer estado con mayor participación (6.8%).

Puebla

Es un estado donde la población laboral ocupada desde 1996 al 2010, entra en un rango de 5.7 a 6.4%, los últimos 6 años su contribución tuvo un promedio de 6.5 puntos porcentuales.

Querétaro

Las personas empleadas en este estado, han tenido una participación en aumento, ya que es la quinta entidad federativa que ha tenido una mayor variación positiva (4.3 puntos), puesto que en 1995 su participación era tan solo del 0.9% y para el 2010 asciende a 5.3%, los últimos 6 años ha sido constante.

Quintana Roo

Es la entidad federativa que ha tenido la mayor variación en su contribución laboral, es decir, es el estado donde su población ocupada ha ido en aumento, tanto que supera al resto de los estados estudiados, ya que su incremento es del 5.1 %, para ubicar su participación en la cuota de mercado en un 5.2% en 2010.

Sonora

Está dentro de los 7 estados que han tenido la mayor variación en su población laboral empleada, ocupado el lugar número 5 con un 4.3 puntos porcentuales. Desde 1996 dicha participación oscila entre 4 y 5%.

Tamaulipas

Tamaulipas es la entidad federativa en la cual se ha reflejado la mayor disminución de las personas ocupadas, ya que en 1995 la participación era del 15.1%, para ubicarse en el año 2010 en 5.1%, pero desde 2004 el rango de contribución laboral ha sido constante 5.1-5.3%.

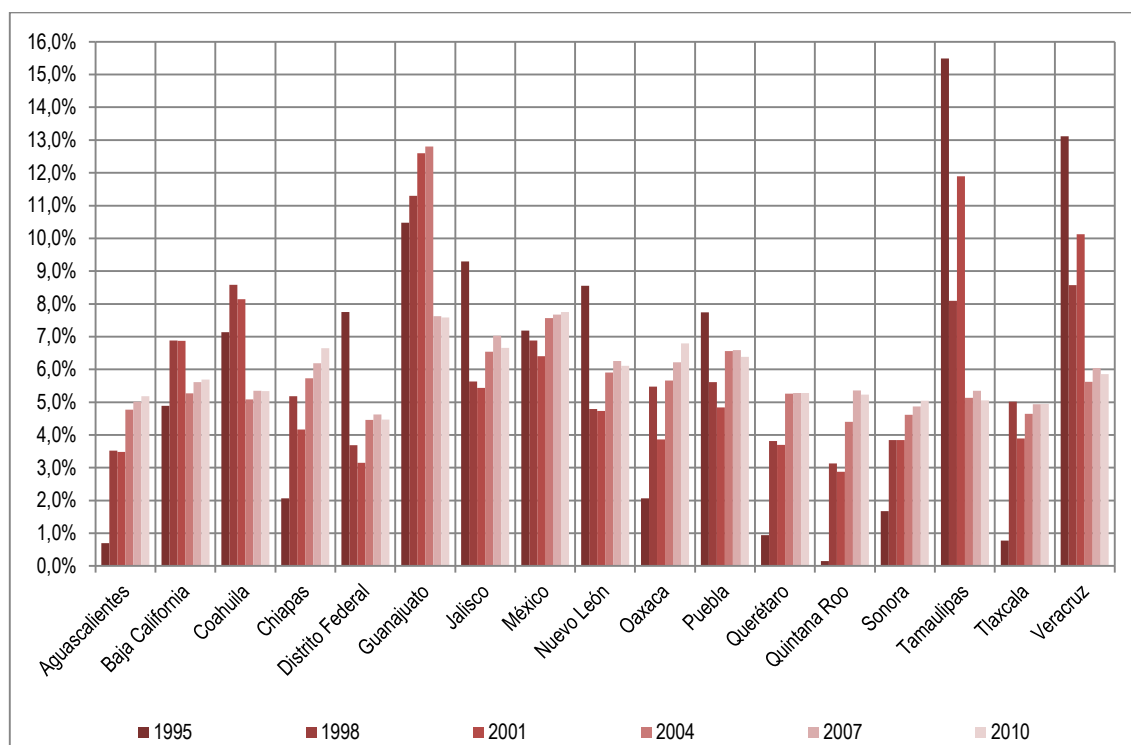
Tlaxcala

Ocupa la posición sexta de los estados que han tenido una mayor variación positiva en la participación de la población empleada con un 4.2 puntos porcentuales, desde 1998 ha mantenido una contribución que fluctúa del 4 al 5%, es importante mencionar que en 1995 solo tenía el 0.8%.

Veracruz

Es la segunda entidad federativa que ha tenido la mayor disminución en su población ocupada (7.3 puntos), para aportar desde 2004 un rango de 5.6-6%.

Ilustración 17 Evolución de la Población Económicamente Activa-Ocupada en las entidades federativas, 1995-2010.



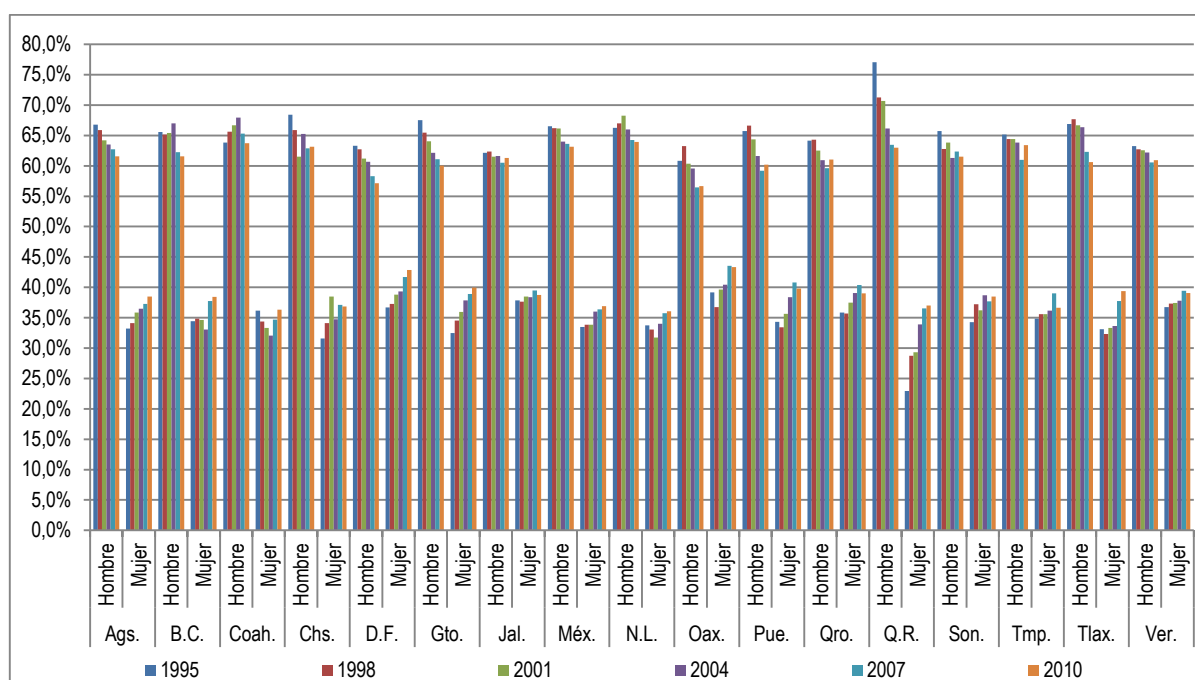
Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

En resumen, se percibe una participación de la población empleada uniforme, es decir, que las entidades federativas a través del tiempo tienen una contribución similar. Sin embargo, en 1995 nos muestra una gran diferencia entre los estados, con una mayor aportación de Tamaulipas con un 15.5%, Veracruz con un 13.1% y Guanajuato con un 10.5%. Como contraparte estaban los estados donde que la población ocupada era menor: Quintana Roo con un 0.1%, Aguascalientes 0.7% y Tlaxcala 0.8%, se puede identificar una diferencia en la participación de 15.3% entre los estados.

En 2010, la participación de las personas empleadas por estado tiene un promedio de 5.9%, en los estados donde la participación mayor se presenta con un 7.8% México, 7.6% Guanajuato y Oaxaca 6.8% y los de menor participación son: Distrito Federal 4.5%, Tlaxcala 4.9% y Sonora 5%, la diferencia en la contribución entre los estados es de 3.3%. Cabe mencionar que la participación promedio de la población de 1995 y 2010 es la misma (5.9%) pero en este último año se presenta mejor distribuida en las entidades federativas, es decir, más uniforme. El grado de representación en los estados, es similar al conjunto de la República Mexicana, donde la distribución de hombres y mujeres ocupados por estado es aproximadamente del 60-40%, se observó también que

en todas las entidades tuvieron un aumento en la participación femenina del 4.5% en promedio, siendo Quintana Roo donde se presentó el mayor incremento del 14.1%, en contraste con Coahuila y Jalisco donde solo hubo un aumento de 0.1 y 0.9 % respectivamente (Ilustración 18).

Ilustración 18 Evolución del peso relativo de ocupación por sexos en las Entidades Federales (1995-2010)



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

4.3.3 Estructura del sistema productivo mexicano.

A pesar de que los factores coyunturales y demográficos apuntados permiten establecer un primer marco de referencia de lo ocurrido en la relación oferta-demanda de trabajo, quedan aún otros múltiples aspectos por explicar. La insuficiente generación de empleo o la acentuación de las diferencias laborales entre la población activa, no pueden comprenderse sin tener en cuenta los importantes cambios estructurales que han tenido lugar en el sistema productivo mexicano. La influencia de cambios estructurales e institucionales tanto durante los períodos de crisis como de expansión de la economía mexicana, han modificado profundamente las características y necesidades de su sistema productivo y, con ellos las del mercado de trabajo.

4.3.3.1 Segmentación por sector de actividad.

La estructura de la población ocupada en México en los últimos 16, años se ha compuesto de la siguiente forma, un 60 por ciento en el sector terciario, 30 por ciento en el sector secundario y un 10 por ciento en el sector primario, esta composición no se ha visto afectada por la situación económica del país. En el periodo 1995-1999, el sector secundario mostraba una gran actividad, pero desde el año 2000 presentó una disminución constante llegando a hasta el 2.8% para el 2010, cabe señalar que esta ha sido el único sector que ha visto reducida su participación. El sector ha incrementado la participación de la población ocupada es el terciario, este ha mostrando una tendencia opuesta al sector secundario, ya que inició su ascenso desde 2000, y mantuvo el crecimiento constante (2.1 puntos) hasta el 2010.

Tabla 24 Evolución de la población ocupada total, por sector de actividad (1995-2010)

Sector	<u>1995</u>	<u>1998</u>	<u>2001</u>	<u>2004</u>	<u>2007</u>	<u>2010</u>
Primario	8.8	9.7	6.8	9.6	8.8	9.5
Secundario	28.3	30.5	31.8	28.5	27.5	25.5
Terciario	62.9	59.7	61.4	61.8	63.7	65.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

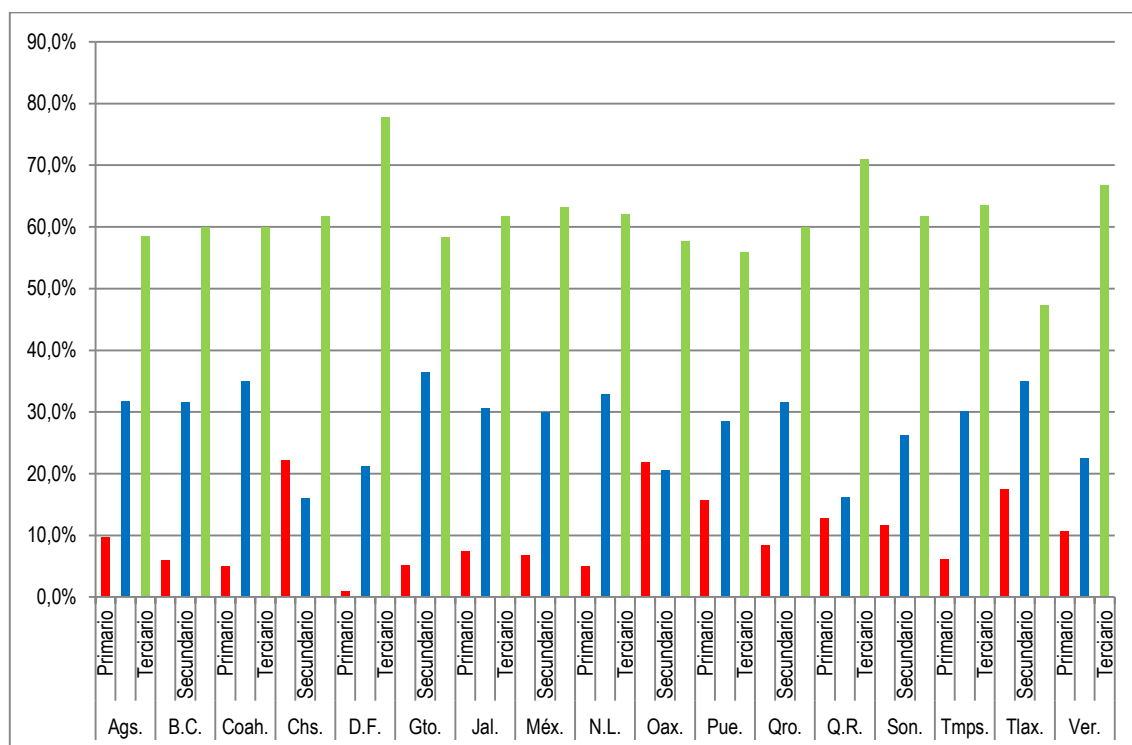
Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

- **Grado de contribución laboral de los Estados por sector de actividad.**

Los datos de la participación económica de la población ocupada, proporciona información de la estructura económica del país, las regiones y las entidades federativas. De tal forma que la composición de la fuerza de trabajo de acuerdo con el sector económico, permite conocer su participación en la generación de los bienes y la prestación de los servicios que demanda la población (INEGI, 2000).

Tomando en cuenta que en todas las entidades federativas analizadas, como ya se había hecho referencia, el sector económico que predomina es el terciario y que es el sector primario el que tiene la menor participación, de la población (ver Ilustración 19).

Ilustración 19 Participación promedio de las Entidades Federativas por sector de actividad, 1995-2010.



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

En esta sección, se muestra una serie de indicadores que nos indican la estructura sectorial de la participación de la fuerza de trabajo en el sector económico a nivel estatal en el período de 1995 a 2010 (ver Ilustración 20).

Aguascalientes

En Aguascalientes la participación de la fuerza laboral en el sector primario tuvo en 1999 la participación más alta en el período de 1995 al 2010, alcanzando un 18.1%, y a partir de 2000 la contribución de ese sector fue del 8% promedio. La participación del sector secundario se ha mantenido constante en el tiempo en un 31% aproximadamente. Mientras que en el sector económico terciario se observa un incremento en la población empleada ya que la participación aumenta de un 49.9 a un 63% en el mismo período.

Baja California

La población empleada en el sector primario muestra una participación promedio del 6% (de 1995 al 2010), cabe señalar que en este estado tuvo en 5 años una participación igual o menor al 3% (1995 en 1.4%, 2002 en 2.8%, 2000, 2001 y 2003 en 3%), siendo el estado con el mayor incremento en variación referente 1995-2010 con 7.5 puntos. El sector secundario tuvo una contribución promedio 32%, aunque en los últimos 7 años la

tendencia fue a la baja (2010, 27%). En el período 1995 y 2003 el sector terciario tuvo la participación más alta del 66.5% de la población empleada, aún y cuando su variación entre 1995-2010 tuvo la mayor disminución de los estados con 7.6 puntos.

Coahuila

El sector primario en el período 1995-2010 presentó una contribución promedio del 5%, le sigue las actividades secundarias que tuvieron un incremento del 4.4% en el mismo período, al respecto cabe mencionar que este sector tuvo la aportación más alta de fuerza de trabajo a la economía en 1999 con casi un 40%. Por su parte, el sector terciario, como sector que más fuerza de trabajo acumula en la economía mexicana, tuvo una disminución en el periodo de 5.1%, situándose en el año 2010 en un 61.7%, descenso significativo ya que en 1995 este sector tenía empleado al 66.9% de la población activa de Coahuila.

Chiapas

Es el segundo de los cuatro estados en los cuales la actividad primaria ha tenido un impacto negativo significativo, ya que en 1995 la población que se emplea por este sector era del 48.7%, esta proporción ha disminuido en un 29.2%. Esto significa que a diferencia de la posición que ocupa a nivel nacional, el sector primario en esta entidad pasó a ubicarse en el segundo sitio después del terciario. En contrapartida, la actividad terciaria tuvo un incremento de 23 puntos en el período 1995-2010, por lo cual se sitúa en la tercera posición de los estados con mayor variación positiva; para alcanzar el 64.6% de la población que se dedica a este sector, el año de 2003 tuvo el alza más significativa con un 67.1%. La población que se dedica a las actividades secundarias tuvo un incremento de 6 puntos, pasando del 9 al 15.7%, pero fue el segundo estado con el aumento más importante en el sector secundario con 6 puntos de 1995-2010.

Distrito Federal

El Distrito Federal es el único estado de la República Mexicana en donde la población dedicada al sector primario ha tenido poca variación, con una participación promedio del 0.9%. La segunda fuerza de trabajo, la ubicada al sector secundario, tuvo una oscilación de entre un 20 - 22% de 1995 al 2010. En este estado, la actividad económica más destacada es la terciaria, ya que la población ocupada promedio asciende al 77.8% del total, en este sentido cabe señalar que este es el estado donde la participación del sector terciario es la de mayor proporción en toda la república mexicana.

Guanajuato

La mayor participación de la población empleada está dedicada al sector terciario con un 58.3% promedio, la actividad secundaria ha tenido un decrecimiento en la participación en 4.3 puntos de 1995 al 2010, ubicándose en un 36.1%, cabe mencionar que entre las contribuciones del sector secundario este estado tenido la mayor de todo México. En forma proporcional directa las personas ocupadas en el sector terciario han ido en aumento en 4.2 puntos, siendo su participación en 2010 de 58.1%.

Jalisco

En Jalisco la mayor disminución de la población ocupada fue en el sector secundario (4%), en 2010 la contribución es de un 25.8%, en forma proporcional el aumento se presentó en las actividades primarias en 3.3 puntos, la participación en 2010 es de 8%. La población activa en el sector terciario ha sido constante en un rango de 60 a 65% de participación.

México

La población empleada en el estado de México ha emigrado del sector primario al terciario, ya que en el primero se presenta una disminución del 4.8 puntos (participación de 5.8%), mientras que las personas ocupadas en el sector terciario aumentaron en 4.4 puntos, quedando para el 2010 en 66.7%. El sector secundario no ha presentado cambios significativos, ya que su contribución promedio se ha mantenido a un nivel del 30% promedio.

Nuevo León

El sector secundario en Nuevo León ha tenido una disminución de 2.2 puntos quedando en un 29%, para el período de 1995 al 2010, la participación de los sectores en la economía no ha tenido muchos cambios. La estructura económica de contribución es de: el 65% de las personas económicamente activas se dedican al sector terciario y solo un 5% a las actividades primarias.

Oaxaca

Es el tercer de los cuatro estados en los cuales la actividad primaria ha tenido una disminución significativa, ya que en 1995 la población que se dedicaba a este sector era el 44.2%, esta proporción ha disminuido en un 28.1%, situándose en el segundo sector de mayor importancia en el estado, después del terciario. En forma inversa el sector terciario ha tenido un incremento de 24.1 puntos, ubicándose en un 63.5%, siendo el estado con la mayor variación positiva de 1995-2010 con 44.5 puntos. La población empleada en el sector secundario contribuye con un 20.5% promedio.

Puebla

En Puebla las personas ocupadas en las actividades secundarias tuvieron una disminución de 2.5 puntos, quedando en 24.5%, esta disminución es inversamente proporcional al aumento que se refleja en el sector primario de 2.7 puntos, siendo éste el único sector que ha incrementado a través del tiempo su participación en la población empleada. Así mismo, las actividades terciarias se han mantenido en una posición que oscila entre el 56% promedio.

Querétaro

La población ocupada que se dedica a las actividades primarias han descendido a la mitad de su posición de 1995 (12.6%), dicha disminución se ve reflejada entre las actividades terciarias que aumentaron un 4.1 puntos y las secundarias (2.6 puntos), para quedar en 64.3% y 29.3% respectivamente.

Quintana Roo

Es el primero de los cuatro estados en los cuales la actividad primaria ha tenido un impacto significativo, ya que en 1995 la población que se dedicaba a este sector era el 54.1% siendo la principal del estado, esta proporción ha disminuido para 2010 en 45.1 puntos, situación que posiciona al sector terciario como el sector con la mayor participación de la población ocupada en 2010 con un 71.5% en promedio, siendo la segunda contribución más importante a nivel nacional. En contraparte, la aportación nacional menor en el sector secundario la tuvo este estado con un 16.1% promedio (1995- 2010).

Sonora

Es el cuarto estado (junto con Quintana Roo, Oaxaca y Chiapas) donde la disminución de la población empleada en el sector primario fue de los más drásticos, pasando de 32.2% a un 9.9%, a partir del año 2000, la contribución de esta actividad no superaba el 10%. La variación del sector secundario fue la más significativa, ya que aumentó en 10 puntos de 1995-2010, para quedar en 26.1%. Igualmente es el cuarto estado donde el incremento de la población empleada en el sector terciario fue importante con 11.6 puntos de variación, quedando con 63.1% de la participación de la masa laboral de este estado.

Tamaulipas

La población empleada en el sector primario fue en aumento de 1995-2010, hasta llegar a posicionarse en el segundo estado con la mayor variación (4.6 puntos) resultando en 2010 con 9.4%. Y por el contrario, en el sector secundario se presenta la mayor

disminución entre los estados que componen esta investigación, el descenso fue de 6.3 puntos en el período 1995-2010, situándose en 25.4%. La actividad terciaria tuvo un promedio de 63.5% durante el mismo período, posicionándose arriba de la media nacional (61.6%).

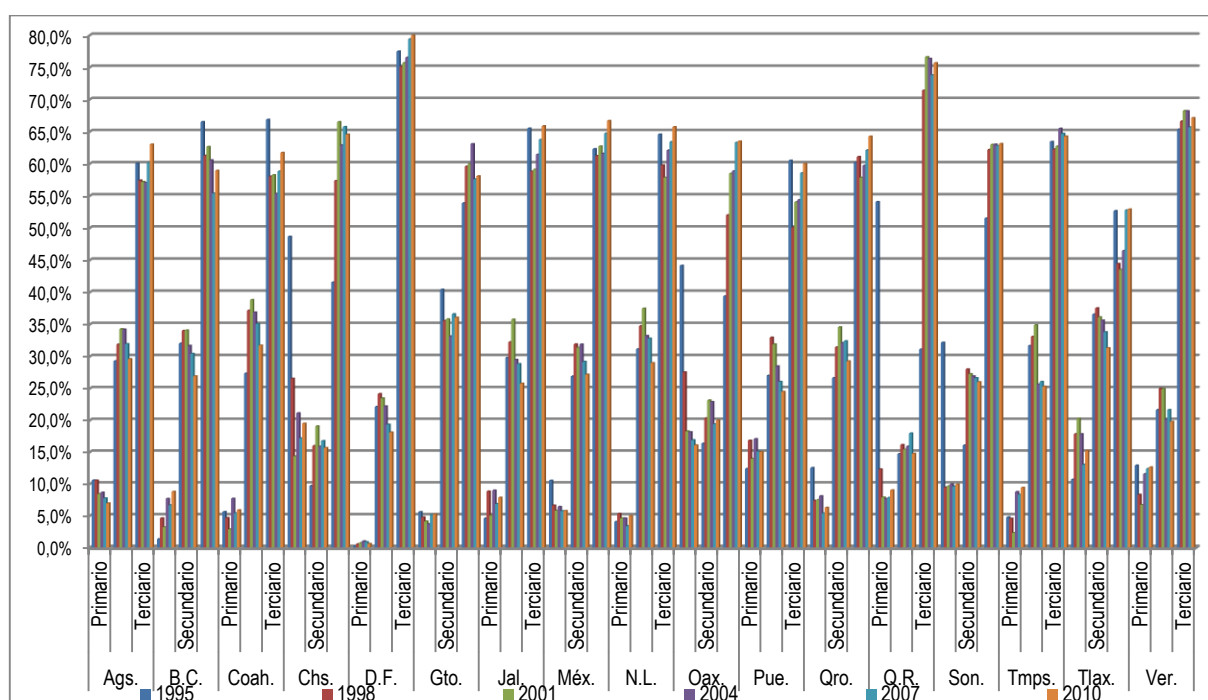
Tlaxcala

Tlaxcala se ubica como el tercer estado con el mayor incremento de la población ocupada en el sector primario con una variación de 4.5 puntos, la participación que aporta al estado es del 15.2% en 2010. La contraparte al aumento del sector primario, se presenta en la actividad secundaria, ya que tuvo un decremento de 5.2 puntos, considerándose como el segundo estado con la mayor disminución de población ocupada en este sector. La actividad terciaria representa en promedio al 44.7% de la población trabajadora, siendo el porcentaje más bajo entre los estados.

Veracruz

En Veracruz la población que se dedica a la actividad primaria representa el 10.6% en promedio, situándose arriba de la media nacional (10.2%), a diferencia de las personas trabajadoras en sector secundario (22.5%) ubicándose por debajo de la media nacional con un 28%. El sector terciario con un 66.8% promedio, es el tercer estado con mayor participación de la población empleada.




































Ilustración 20 Participación de las Entidades Federativas por sector de actividad, 1995-2010.



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

En resumen, las variaciones más importantes de los sectores de la economía en los estados, se representa a continuación:

Tabla 25 Variaciones importantes de la población empleada en los sectores económicos por Entidad Federativa, 1995-2010.

Entidad Federativa	Sector de la economía								
	Primario			Secundario			Terciario		
Aguascalientes	-3.6%						3.0%		
Baja California	7.5%		*				-7.6%		**
Coahuila				4.4%			-5.1%		**
Chiapas	-29.2%		**	6.0%		*	23.0%		*
Distrito Federal				-4.0%			3.3%		
Guanajuato				-4.3%			4.2%		
Jalisco	3.3%			-4.0%					
México	-4.8%						4.4%		
Nuevo León				-2.2%			1.2%		
Oaxaca	-28.1%		**				24.1%		*
Puebla	2.7%			-2.5%					
Querétaro	-6.3%						4.1%		
Quintana Roo	-45.1%		**				44.5%		*
Sonora	-22.3%		**	9.9%		*	11.6%		*
Tamaulipas	4.6%		*	-6.3%		**			
Tlaxcala	4.5%		*	-5.2%		**			
Veracruz				-1.9%			1.8%		

Nota:

* Entidades Federativas con la variación más ALTA del país.

** Entidades Federativas con la variación más BAJA del país.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

En vista de lo anterior, cabe señalar que los estudios sobre la situación del empleo en los estados concuerdan en indicar que en las entidades donde se encuentran las principales zonas urbanas y en los que se concentra la infraestructura, los recursos financieros y humanos de mayor calificación, son los que presentan mercados laborales con mayor grado de desarrollo. A diferencia de los estados de menor desarrollo, que se caracterizan entre otros aspectos, por una importante actividad agrícola, poco modernizada y con uso intensivo de mano de obra (Pérez, et al, 1998, Tamayo, 1998, Alba, 1999, INEGI, 2000, Moncayo, 2003^a, Cardona et al., 2004, Hernández, 2004 y Moreno, 2008).

4.3.3.1.1 Segmentación del sector de actividad por sexo, edad y nivel de estudios.

El estudio de la estructura del empleo, en esta investigación, se realiza al nivel más agregado posible, es decir, considerando conjuntamente el sector agropecuario, construcción, industria manufacturera, comercio, servicios, etc.; y elaborándose un análisis por sexo, edad y nivel de estudios³⁴.

En este sentido podemos afirmar que en cada sector productivo la composición de los sexos a nivel país es casi constante a través de los años, resaltando un predominio del sexo masculino en el sector primario de casi el 90% en estas actividades (agricultura, ganadería, pesca y minería).

Para el sector secundario (construcción y la industria manufacturera) la composición es de un 75-25% (hombres y mujeres respectivamente) en promedio. La participación del sexo femenino en el sector secundario aumenta, ya que conforme datos del INEGI (2008), las mujeres tiene una importante intervención en la industria manufacturera.

En el sector terciario la participación por sexo es de un 55% masculina contra un 45% femenina en promedio, casi se igualándose las proporciones de contribución, el INEGI (2008) menciona que las mujeres participan, principalmente, en los servicios educativos (62%), de salud y asistencia social (57%) y alojamiento y preparación de alimentos (53%).

Tabla 26 Estructura de la población ocupada según el sector de actividad y sexo

AÑO	PRIMARIO		Total	SECUNDARIO		Total	TERCIARIO		Total
	Hombre	Mujer		Hombre	Mujer		Hombre	Mujer	
1995	85.7%	14.3%	100%	76.6%	23.4%	100%	56.7%	43.3%	100%
1998	86.8%	13.2%	100%	74.4%	25.6%	100%	56.8%	43.2%	100%
2001	87.6%	12.4%	100%	75.0%	25.0%	100%	56.3%	43.7%	100%
2004	87.1%	12.9%	100%	75.0%	25.0%	100%	54.4%	45.6%	100%
2007	87.4%	12.6%	100%	74.4%	25.6%	100%	52.2%	47.8%	100%
2010	89.4%	10.6%	100%	74.8%	25.2%	100%	51.8%	48.2%	100%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

³⁴ Para el análisis de la estructura de la población ocupada según el sector productivo, no se consideró la población N/E según el criterio del INEGI, ya que solo correspondía al 0.3% promedio de la población ocupada y no se consideró significativo.

En las entidades federativas, la estructura de la población ocupada por sector de actividad y sexo se comporta como en el nivel nacional, constituyéndose casi de la misma manera: en el sector primario el sexo masculino representa casi el 90% de la población ocupada, cabe mencionar que Aguascalientes y Quintana Roo presentan la mayor participación con 94.4 % y 93.4% respectivamente; en los estados donde se presenta la menor contribución masculina es en Baja California (74.6%) y Puebla (79.7%). Para el sector secundario la aportación femenina va adquiriendo fuerza principalmente en los estados de Oaxaca, Baja California, Tlaxcala y Sonora, con 32.6%, 31.3%, 29.5% y 27.6% respectivamente. El estado donde la participación masculina ocupada es mayor, corresponde a Quintana Roo con un 84.9%. En el sector terciario se ve casi una contribución de la población ocupada del 50%-50% de hombre y mujeres, siendo Baja California el estado donde es la mayor aportación masculina (60.8%); en la única Entidad federativa donde la contribución a la población empleada es mayor la femenina corresponde a Oaxaca, es decir, las mujeres que trabajan es el 52.2% de la población vs. 47.8% de los hombres que laboran en ese sector. Con menor participación pero llegando a un casi 50-50% se encuentran los estados de Veracruz, Tlaxcala, Querétaro, Puebla, Jalisco, Guanajuato, Sonora y Aguascalientes (ver Tabla 27).

Tabla 27 Estructura de la población ocupada promedio por Entidad Federativa según el sector de actividad y sexo, 1995-2010

	PRIMARIO			SECUNDARIO			TERCIARIO	
	Hombre	Mujer		Hombre	Mujer		Hombre	Mujer
Aguascalientes	94.4%	5.6%	Quintana Roo	84.9%	15.1%	B. California	60.8%	39.2%
Quintana Roo	93.4%	6.6%	Veracruz	79.7%	20.3%	Quintana Roo	58.8%	41.2%
Coahuila	92.9%	7.1%	Coahuila	78.7%	21.3%	Nuevo León	57.1%	42.9%
Veracruz	92.8%	7.2%	Nuevo León	78.3%	21.7%	México	57.0%	43.0%
Tamaulipas	91.9%	8.1%	México	77.9%	22.1%	Tamaulipas	56.1%	43.9%
Tlaxcala	90.3%	9.7%	Guanajuato	76.1%	23.9%	D. Federal	55.9%	44.1%
Nuevo León	90.1%	9.9%	Querétaro	75.1%	24.9%	Coahuila	55.2%	44.8%
D. Federal	88.6%	11.4%	Aguascalientes	74.9%	25.1%	Aguascalientes	54.0%	46.0%
Jalisco	87.2%	12.8%	D. Federal	74.7%	25.3%	Sonora	53.9%	46.1%
Querétaro	86.3%	13.7%	Puebla	74.2%	25.8%	Guanajuato	53.2%	46.8%
Sonora	86.1%	13.9%	Tamaulipas	74.0%	26.0%	Jalisco	53.0%	47.0%
Guanajuato	85.3%	14.7%	Jalisco	73.7%	26.3%	Puebla	52.8%	47.2%
Oaxaca	85.0%	15.0%	Sonora	72.4%	27.6%	Querétaro	52.3%	47.7%
México	81.0%	19.0%	Tlaxcala	70.5%	29.5%	Tlaxcala	52.2%	47.8%
Puebla	79.7%	20.3%	B. California	68.7%	31.3%	Veracruz	51.3%	48.7%
B. California	74.6%	25.4%	Oaxaca	67.4%	32.6%	Oaxaca	47.8%	52.2%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Después de presentar la estructura por estado de la población ocupada promedio, observaremos como han sido las variaciones de 1995 a 2010, de la participación por sexo según el sector de la actividad (ver Tabla 28) Lo anterior nos permite entrever que las mujeres, en las actividades primarias han mostrado una disminución en su participación en el 71% de los estados estudiados, de entre estos en donde la disminución ha sido más relevante es en Oaxaca, Distrito Federal, Querétaro, México y Chiapas. Respecto a la disminución de la participación masculina ha sido Tlaxcala el que ha presentado la mayor disminución con un 9.7%, mientras que en Veracruz no ha habido movimiento, es decir, ha permanecido constante la participación por sexos de la población ocupada (94.8% hombres y 5.2% mujeres).

Tabla 28 Variaciones de la participación de la población ocupada por Entidad Federativa según el sector de actividad y sexo, 1995-2010

PRIMARIO			SECUNDARIO			TERCIARIO		
Estado	Var.	Sexo	Estado	Var.	Sexo	Estado	Var.	Sexo
Oaxaca	-17.5%	M	Q. Roo	-23.0%	H	Tlaxcala	-9.3%	H
D. Federal	-14.3%	M	Tamaulipas	-18.2%	M	B. California	-8.7%	H
Querétaro	-11.5%	M	Oaxaca	-12.2%	H	Tamaulipas	-8.6%	H
México	-11.1%	M	D. Federal	-8.0%	H	Puebla	-7.2%	H
Chiapas	-10.6%	M	Coahuila	-7.2%	M	Guanajuato	-7.2%	H
Tlaxcala	-9.7%	H	Guanajuato	-6.7%	H	Coahuila	-5.6%	H
Q. Roo	-7.2%	M	Chiapas	-6.0%	H	D. Federal	-5.0%	H
B. California	-6.6%	M	Aguascalientes	-5.2%	H	Querétaro	-4.2%	H
Tamaulipas	-4.6%	M	Nuevo León	-3.8%	H	Q. Roo	-4.1%	M
Coahuila	-3.0%	M	Sonora	-3.6%	M	México	-4.0%	H
Puebla	-2.6%	H	Tlaxcala	-3.5%	H	Aguascalientes	-3.5%	H
Guanajuato	-2.2%	M	Puebla	-3.3%	H	Chiapas	-3.4%	M
Jalisco	-2.0%	H	México	-2.2%	H	Sonora	-2.9%	M
Aguascalientes	-1.6%	H	B. California	-0.3%	H	Veracruz	-2.6%	H
Sonora	-1.0%	H	Jalisco	-0.2%	H	Oaxaca	-2.6%	M
Nuevo León	-0.9%	M	Veracruz	-0.1%	M	Jalisco	-1.7%	H
Veracruz	0.0%	M	Querétaro	-0.1%	M	Nuevo León	-1.6%	H

Nota: **H:** Hombre, **M:** Mujeres.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Para el sector secundario se invierten las participaciones que se presentaron en el primario, ya que, los hombres disminuyen su presencia en el 71% de los estados, siendo Quintana Roo el estado donde la población ocupada masculina desciende en un 23% y Oaxaca en un 12.2%, por contraparte Tamaulipas es donde las mujeres pierden participación en un 18.2% en el mercado laboral. El sector terciario presenta la misma situación que en el secundario, en otras palabras, la participación masculina desciende en el 76% de las entidades federativas: Tlaxcala (9.3%), Baja California (8.7%),

Tamaulipas (8.6%), Puebla y Guanajuato (con 7.2%) son los estados con mayor disminución masculina. Solo Quintana Roo, Chiapas, Sonora y Oaxaca presentan una reducción femenina en la participación laboral.

Tabla 29 Estructura de la población ocupada según el sector de actividad y edad

SECTOR PRIMARIO							
Año	(1) 14-19	(2) 20-24	(3) 25-29	T. Jóvenes (1+2+3)	30-54	55 y más	Total
1995	18.5%	11.5%	9.7%	39.7%	38.8%	21.5%	100.0%
1998	16.9%	10.5%	9.1%	36.6%	41.3%	22.2%	100.0%
2001	14.4%	9.8%	9.5%	33.7%	42.4%	23.9%	100.0%
2004	13.5%	9.2%	8.9%	31.7%	43.0%	25.4%	100.0%
2007	15.4%	8.5%	7.9%	31.8%	43.1%	25.1%	100.0%
2010	15.1%	9.1%	8.6%	32.7%	42.8%	24.5%	100.0%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

SECTOR SECUNDARIO							
Año	(1) 14-19	(2) 20-24	(3) 25-29	T. Jóvenes (1+2+3)	30-54	55 y más	Total
1995	12.7%	18.9%	15.8%	47.4%	45.7%	6.9%	100.0%
1998	13.6%	17.9%	16.5%	48.0%	45.4%	6.7%	100.0%
2001	12.0%	16.4%	16.0%	44.4%	48.6%	7.0%	100.0%
2004	10.3%	15.8%	15.2%	41.2%	50.8%	8.0%	100.0%
2007	9.7%	14.6%	13.9%	38.3%	52.7%	9.0%	100.0%
2010	8.9%	13.6%	14.3%	36.8%	53.7%	9.4%	100.0%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

SECTOR TERCIARIO							
Año	(1) 14-19	(2) 20-24	(3) 25-29	T. Jóvenes (1+2+3)	30-54	55 y más	Total
1995	10.2%	15.5%	14.6%	40.2%	50.3%	9.5%	100.0%
1998	9.7%	14.3%	14.9%	38.9%	52.1%	9.0%	100.0%
2001	8.6%	12.6%	14.5%	35.7%	54.8%	9.5%	100.0%
2004	8.0%	12.5%	13.4%	33.8%	55.9%	10.3%	100.0%
2007	7.7%	12.1%	12.6%	32.3%	56.0%	11.6%	100.0%
2010	7.3%	11.8%	12.5%	31.6%	55.6%	12.8%	100.0%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

En el análisis de la estructura del empleo y la edad, se observa que un 42% de la población ocupada en el sector primario comprende de la edad de 30 a 54 años, la conjunción de la población más joven, que ronda de los 14 a los 29 años apenas llega a un 34% en promedio. Partiendo del peso relativo del mayor rango que representa la población adulta de 30-54 años, se observa una presencia superior de 1.34 veces vs el segmento de 55 y más años, pero el rango con menor contribución promedio es el de

25-29 años ya que solo muestra un 8.9%, reflejándose una participación 3.71 veces inferior.

En el sector secundario, la edad mitad de la población ocupada promedio comprende el rango de 30 a 54 años coincidiendo con el sector primario y la sumatoria de los jóvenes corresponde a un 43 % en promedio. Se observa que la edad de 55 y más, es inferior en 5.36 veces al estrato de mayor participación.

En el sector terciario, el 54.2 por ciento de la población ocupada en este sector tiene entre 30 y 54 años, el rango más bajo de la población que se dedica a este sector productivo son las personas más jóvenes de 14 a 19 años, ya su presencia es 5.38 veces inferior a la anterior. Aun considerando el total de la población joven solo corresponde a un 35.3% de los empleados por este sector.

En base a todo lo anterior, podemos afirmar que la edad de 30 a 54 años es el rango donde se concentra la mayor fuerza laboral en cualquiera de los 3 sectores, pero se denota una pequeña inclinación al sector terciario de este rango.

En el sector primario especialmente en la categoría de la población más adulta (de 55 y más) muestra una mayor presencia si se compara con la población más joven debido a su baja representación. La justificación a esta comparación podría encontrarse en que los jóvenes se están alejando del campo para incorporarse al sector secundario donde su presencia es mayor. No obstante, tanto las importantes divergencias observables entre unos y otros tramos resultan difícilmente explicables tan solo a partir de estos criterios.

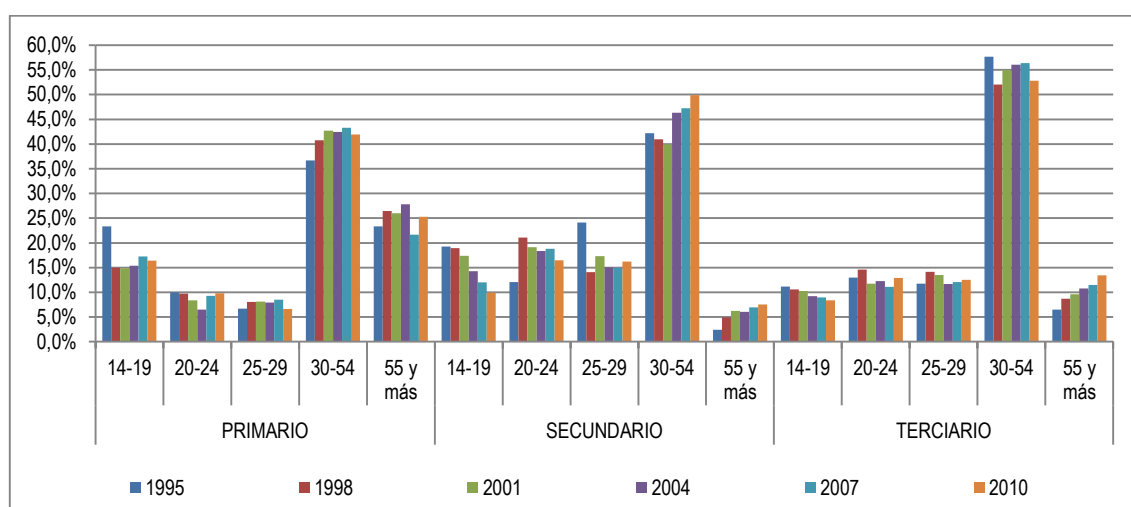
Continuando con el análisis de la estructura del empleo y la edad a nivel desagregado por entidad federativa, y bajo el contexto de que al igual que a nivel nacional el rango principal de la población ocupada en las entidades federativas en todos los sectores es de 30 a 54 años por el período 1995-2010, con la mira de simplificar la explicación a nivel estatal, esta investigación considerará este rango por default como el primero en las 3 actividades y en los 17 estados. Por tanto, a continuación se procederá a analizar por estado/sector/ y rango de edades restantes:

Aguascalientes

En el sector primario, el segundo rango con mayor participación corresponde a la población con 55 o más años, cabe señalar que en 1995 este rango junto con el de 14-19 años, presentaron una proporción similar, sin embargo, a través del tiempo hubo una

divergencia de 9 puntos, por otro lado, el rango con menor participación es el de 25-29 años. Para las actividades secundarias no hay una gran diferencia de participación laboral entre los rangos 20-24 años (17.9%), 25-29 años (16.4%) y 14-19 años (15%), pero el rango de menor participación en este sector es el de 55 años y más. El rango de 14-19 años en el sector terciario presentó la menor participación laboral, de la misma manera que las actividades secundarias, los rangos de 20-24 años (13.1%), 25-29 años (12.5%) y 55 años y más (10.1%) tienen un porcentaje promedio similar, pero más de la mitad de la población (54.7%) dedicada a esta actividad terciaria tiene de 30-54 años.

Ilustración 21 Evolución de la participación laboral de Aguascalientes, según el sector de actividad y edad, 1995-2010



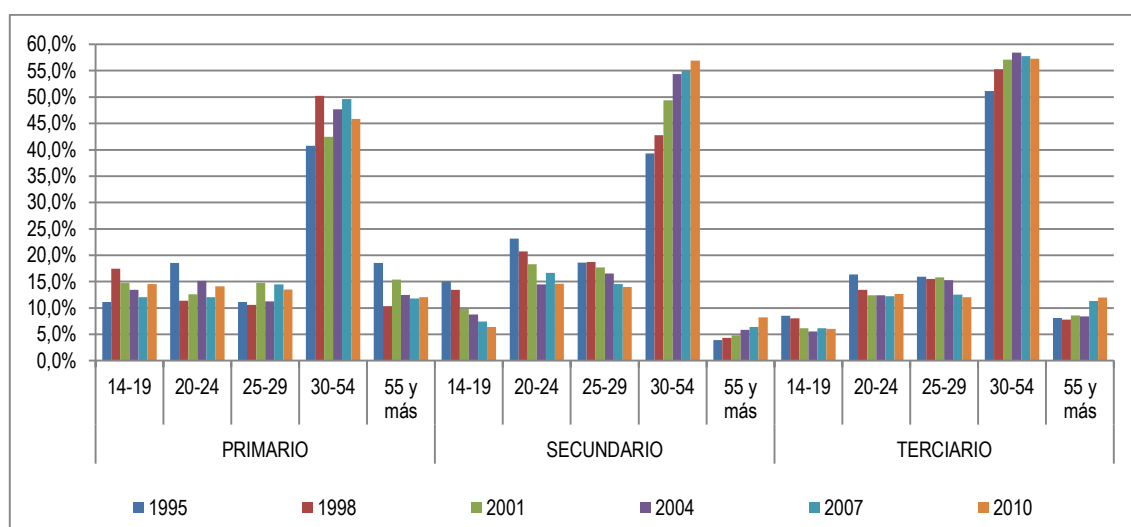
Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Baja California

En el sector primario, por lo general el segundo rango de mayor aportación en estas actividades son las personas ocupadas de 55 años y más, pero en este estado se presenta una salvedad (solo en Baja California y en Chiapas), ya que el segundo rango con mayor participación en este sector es la población de 14-19 años y le sigue con poca diferencia los de 20-24 años, por tanto se observa que la población más joven es la que se dedica a este sector, después por supuesto, del rango principal de todas las actividades y todos los estados, que es de 30 a 54 años, e inversamente, el rango de la población ocupada de 55 años y más, fue la que presentó menor aportación laboral. Para el sector secundario, la población que labora con 55 años y más son los que tienen la menor presencia, en cambio, la segunda y tercera posición de la población ocupada en estas actividades son las personas con 20-24 años (17.7% promedio) y 25-29 años

(16.3%). El sector terciario presenta que los rangos de 25-29 y 20-24 años son las personas trabajadoras que más se dedican a estas actividades, a diferencia del rango de 14-19 años que solo el 7% promedio trabajan dedicados a este sector; así pues, más de la mitad de la población (55.7%) dedicada a esta actividad terciaria tiene de 30-54 años.

Ilustración 22 Evolución de la participación laboral de Baja California, según el sector de actividad y edad, 1995-2010

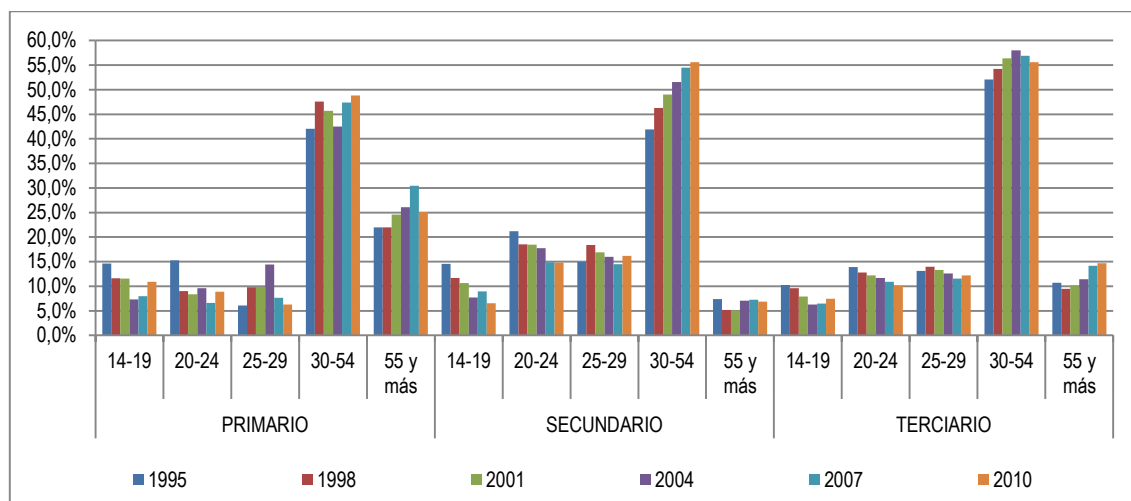


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Coahuila

La población que se dedica a las actividades primarias presentan la siguiente participación por rangos de edad (de mayor aportación a menor, respectivamente): 30-54 años, 55 años y más, 14-19 años, 20-24 años y finalmente 25-29 años. En el sector secundario la población laboral con menor participación de 1995 a 2005 fue el rango de las personas con 55 años y más, pero a partir de 2006 cambió, ya que la colaboración de los trabajadores más jóvenes (de 14 a 19 años) disminuyó, siendo ellos ahora el rango con menor participación, el segundo rango con mayor aportación en este sector es la población de 20 a 24 años, consideremos que la mitad de la población empleada (50.7%) en este sector secundario comprende las edades de 30 a 54 años. En el sector terciario, la participación de la población ocupada es: 30-54 años, 25-29 años, 20-24 años, 55 años y más y en última posición 14-19 años, pero más de la mitad de la población ocupada (55.1%) en esta actividad terciaria tiene de 30-54 años.

Ilustración 23 Evolución de la participación laboral de Coahuila, según el sector de actividad y edad, 1995-2010

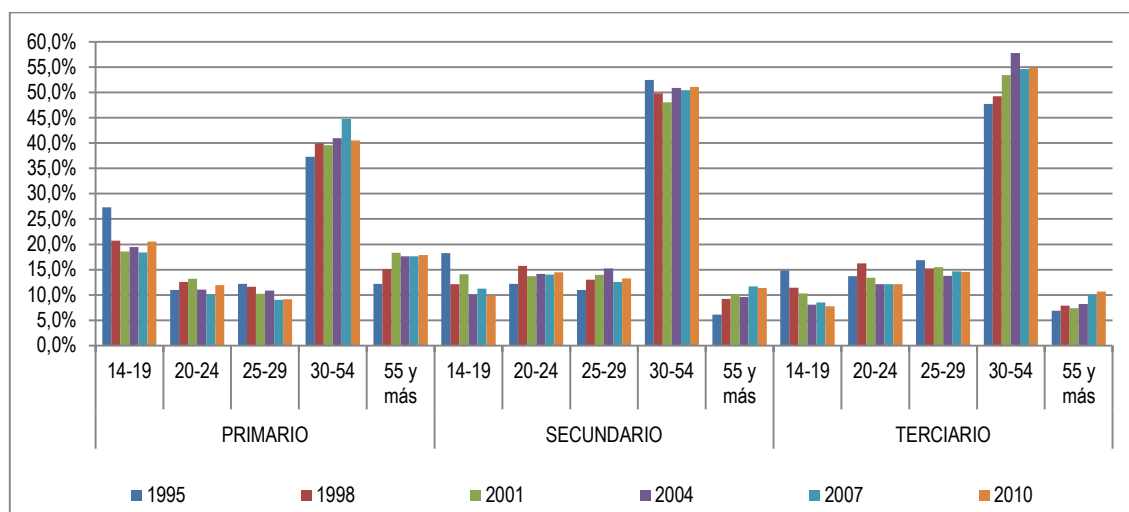


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Chiapas

La segunda participación de la población ocupada más importante en el sector primario son los trabajadores de 14-19 años, siendo diferente a la composición promedio de las entidades federativas, le prosigue los trabajadores con 55 años y más, en cuarto lugar, posteriormente la población empleada en el rango de 20-24 años, finalmente los trabajadores con edades comprendidas entre los 25-29 años. En las actividades secundarias la mitad de la población ocupada (50.9%) comprende a personas de 30 a 54 años y de 1995 a 2009 la menor participación en el sector secundario es de la población con 55 años y más. La mitad de la población ocupada (53.1%) en el sector terciario, corresponde personas con edad de 30 a 54 años, presentándose una diferencia al resto de las entidades federativas promedio, ya que la última posición corresponde a las personas ocupadas con 55 años y más.

Ilustración 24 Evolución de la participación laboral de Chiapas, según el sector de actividad y edad, 1995-2010

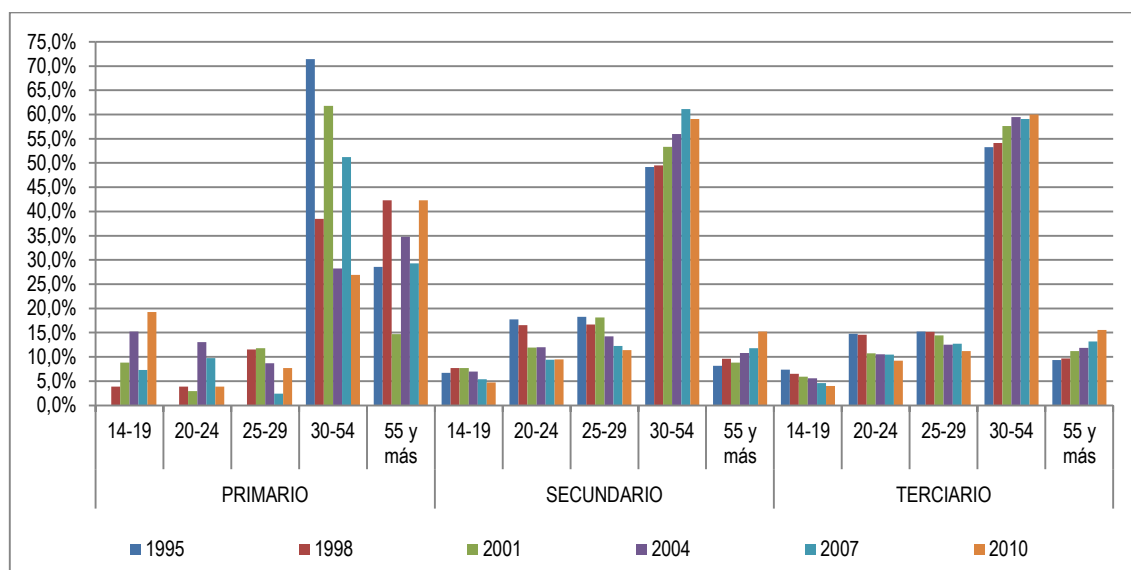


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Distrito Federal

El 83.1% de la población ocupada dedicada a las actividades del sector primario está en tres rangos: 30-54 años (41.4%), 55 años y más (31%) y 14-19 años (10.6%), el rango con menor participación es la población con 20-24 años. La estructura del sector secundario se integra de la siguiente manera: el 55.5% corresponde a la población ocupada con 30 a 54 años, el 14.5% tiene de 25 a 29 años, el 12.7% posee 20 a 24 años, la población con 55 años y más le corresponde el 11.2% y en último lugar la población ocupada más joven (14-19 años) con un 6%. Para las actividades que comprenden el sector terciario, el 57.1% están desarrolladas por empleados con 30 a 54 años, el rango con menor presencia en este sector es la población ocupada de 14 a 19 años.

Ilustración 25 Evolución de la participación laboral de Distrito Federal, según el sector de actividad y edad, 1995-2010

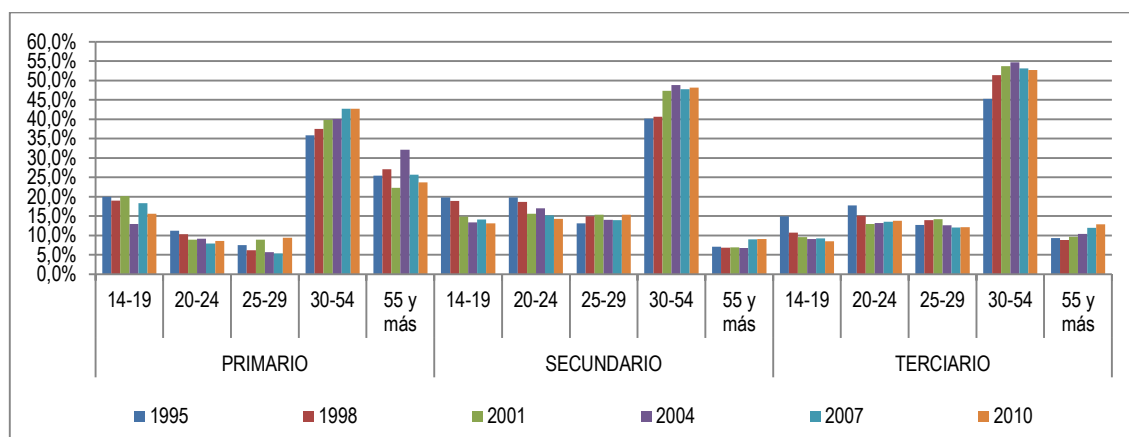


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Guanajuato

El 82.4% de la población ocupada dedicada a las actividades del sector primario está en tres rangos: 30-54 años (39.3%), 55 años y más (25.4%) y 14-19 años (17.7%), el rango con menor participación es la población con 25-29 años con 7.7%. En el sector secundario de 1995 a 2010 la población ocupada con mayor participación es el rango de 30 a 54 años y el rango que tuvo la menor participación fue el de 55 años y más. El 51.8% de la población ocupada en actividades terciarias corresponde al rango de 30 a 54 años, le sigue los empleados de 20 a 24 años con un 14.4% de participación y los de 25 a 29 años con 12.8%, al final con menor contribución son los empleados más jóvenes de 14 a 19 años con un 10.2% de participación.

Ilustración 26 Evolución de la participación laboral de Guanajuato, según el sector de actividad y edad, 1995-2010

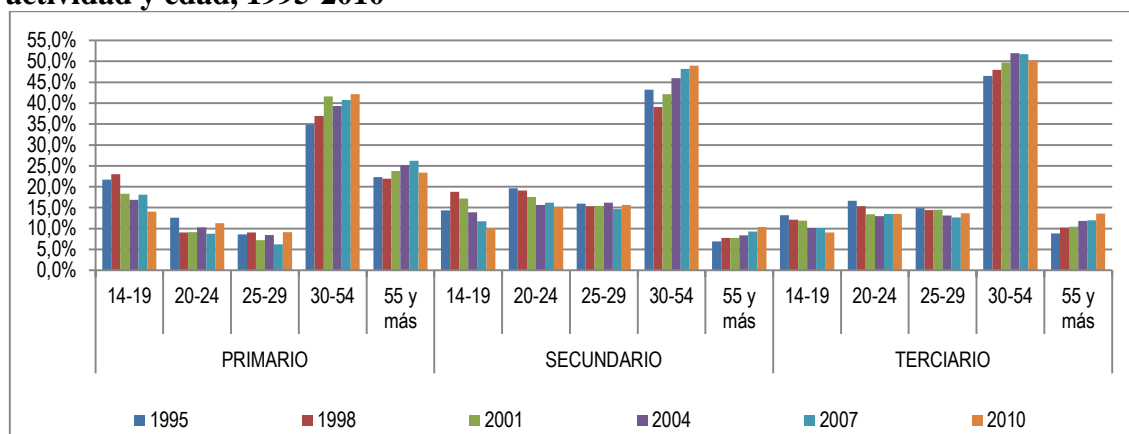


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Jalisco

La mayor participación de la población ocupada en el sector primario, pertenece a los trabajadores con edades de 30 a 54 años (39.4%) y de 55 años y más (23.5%), la personas con edad joven (14 a 19 años, 20 a 24 años y 25 a 29 años) son los que menos participan en las actividades primarias. Casi la mitad de la población ocupada (45.4%) que se dedica al sector secundario tiene de 30 a 54 años, y le sigue la población joven, ya que la participación de ellos comprende: 20-24 años (17%), 25 a 29 años (15.3%) y 14-19 años (14%). En el sector terciario el 49.6% de la población activa tiene de 30 a 54 años, prosigue con las personas ocupadas de 20 a 24 años (14.2%), y de 25 a 29 años (13.9%), las personas ocupadas más jóvenes, son las que presentan la menor aportación en esta actividad terciaria con un 10.9%.

Ilustración 27 Evolución de la participación laboral de Jalisco, según el sector de actividad y edad, 1995-2010

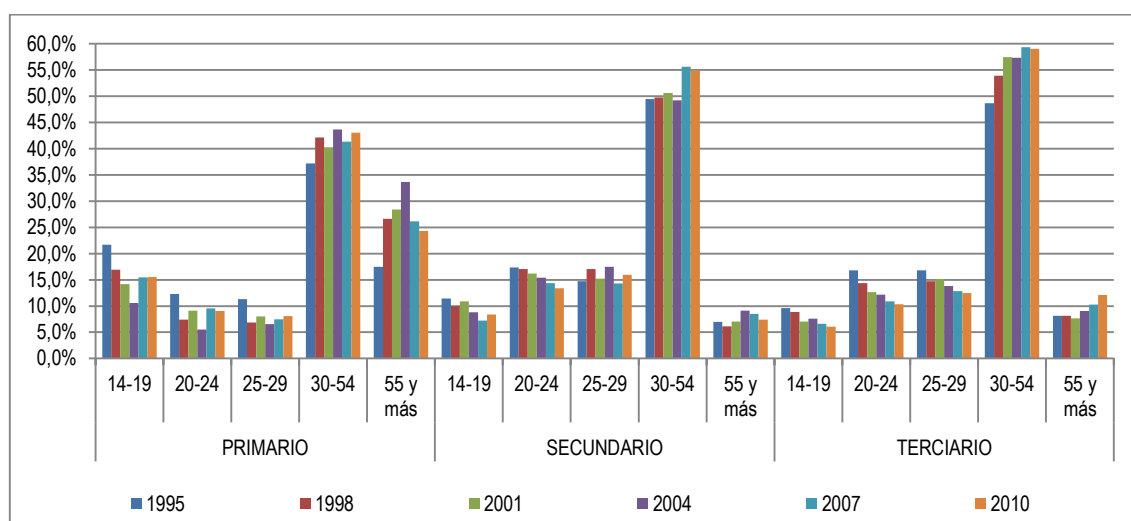


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

México

El 82.6% de la población ocupada dedicada a las actividades del sector primario está en tres rangos: 30-54 años (41.1%), 55 años y más (26.4%) y 14-19 años (15.1%), los rangos con menor participación son las poblaciones de 25-29 años con 8.8% y 20-24 años con 8.7%. La mitad de las personas empleadas en las actividades secundarias (51.7%) tienen de 30 a 54 años, posteriormente la población juvenil presenta la siguiente participación: 25-29 años (16.6%), 20-24 años (15.2%) y 14-19 años (9.2%), el rango con menor presencia en el sector secundario, son las personas con 55 años y más (7.2%). En el sector terciario, el 55.8% de la población ocupada tiene entre 30 a 54 años, continuando con las personas empleadas de 25 a 29 años, de 20 a 24 años, de 55 años y más, y por último la población más joven de 14 a 19 años.

Ilustración 28 Evolución de la participación laboral de México, según el sector de actividad y edad, 1995-2010



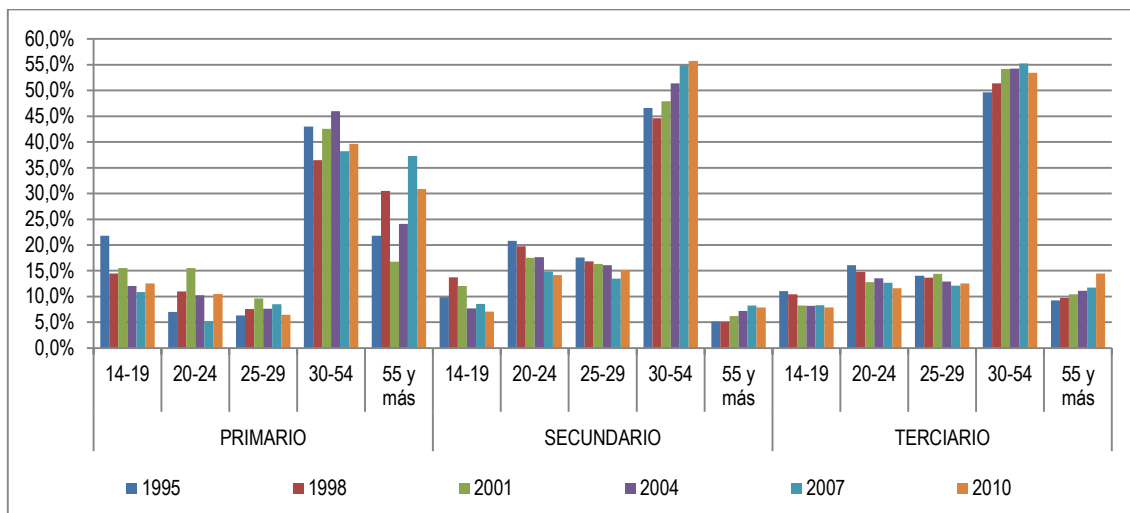
Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Nuevo León

La composición de la población ocupada del sector primario es como sigue: 30 a 54 años (41.2%), 55 años y más (26.4%), 14 a 19 años (15.8%), 20 a 24 años (8.9%) y 25 a 29 años (7.7%). En las actividades que comprenden al sector secundario, el 50% de la población ocupada tiene de 30 a 54 años, posteriormente, la población juvenil: 20-24, 25-29 y 14-29 años. El 53% de la población ocupada en el sector terciario corresponde al rango de 30 a 54 años, pero es en este sector donde la composición difiere a la media nacional, es decir, el 13.5% de las personas ocupadas tienen de 20 a 24 años y el 13.2%

tiene de 25 a 29 años, pero ya el rango de 55 años y más (11.2%) y el de 14 a 19 años (9.1%) ocupan la posición correspondiente a la media nacional.

Ilustración 29 Evolución de la participación laboral de Nuevo León, según el sector de actividad y edad, 1995-2010

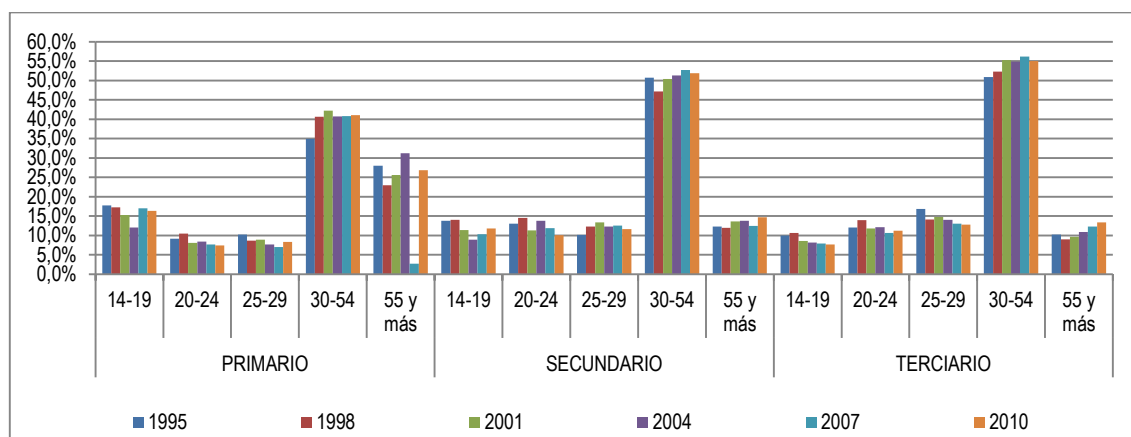


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Oaxaca

El 83% de la población ocupada dedicada a las actividades del sector primario está en tres rangos: 30-54 años (39.9%), 55 años y más (27.7%) y 14-19 años (15.4%), los rangos con menor participación son las poblaciones de 20-24 años con 8.5% y 25-29 años con 8.4%. El 50% de la población ocupada en el sector secundario tiene de 30 a 54 años, es importante señalar que es en este sector donde su composición por edades difiere con la composición promedio nacional, ya que las personas empleadas con 55 años y más poseen el 13.8%, los de 20 a 24 años el 12.7%, de 25 a 29 años el 11.8% y de 14 a 19 años el 11.7%. El 54.4% de la población empleada en el sector terciario tienen de 30 a 54 años, en todo el periodo de 1995 a 2010 el rango de edad más joven de 14 a 19 años fue el de menor presencia.

Ilustración 30 Evolución de la participación laboral de Oaxaca, según el sector de actividad y edad, 1995-2010

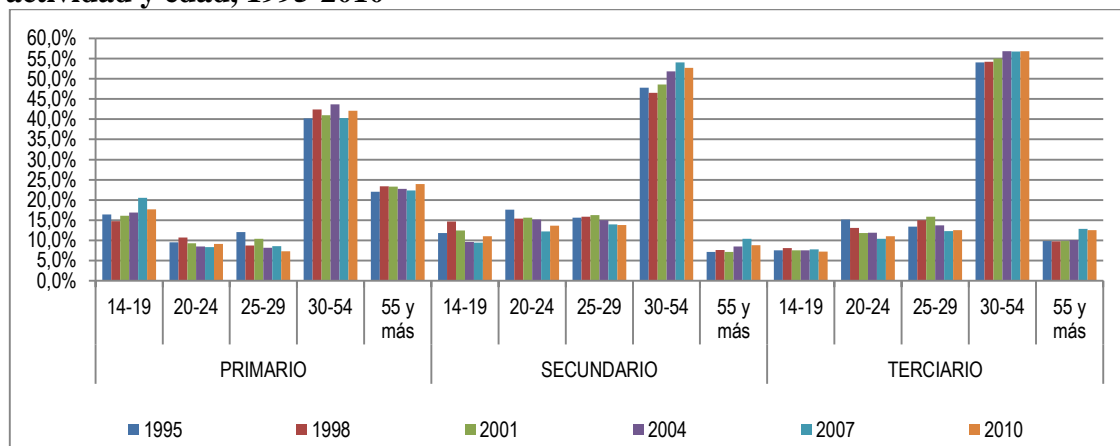


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Puebla

El 81.8% de la población ocupada dedicada a las actividades del sector primario está en tres rangos: 30-54 años (42.5%), 55 años y más (23%) y 14-19 años (16.3%), los rangos con menor participación son las poblaciones de 20-24 años y 25-29 años con 9.1% cada una. El 50.2% de la población ocupada del sector secundario está en el rango de 30 a 54 años, le sigue de manera muy estrecha entre sí los rangos de 25 a 29 años (14.9%) y de 20 a 24 años (14.6%) –la posición de estos dos rangos no coinciden con la composición media nacional-, las personas ocupadas que tienen menor presencia son las de 55 años y más solo con un 8.5%. En el sector terciario, el 54.9% de la población ocupada tiene de 30 a 54 años y su composición es igual a la media nacional: 25-29 años, 20-24 años, 55 años y más y 14-19 años.

Ilustración 31 Evolución de la participación laboral de Puebla, según el sector de actividad y edad, 1995-2010

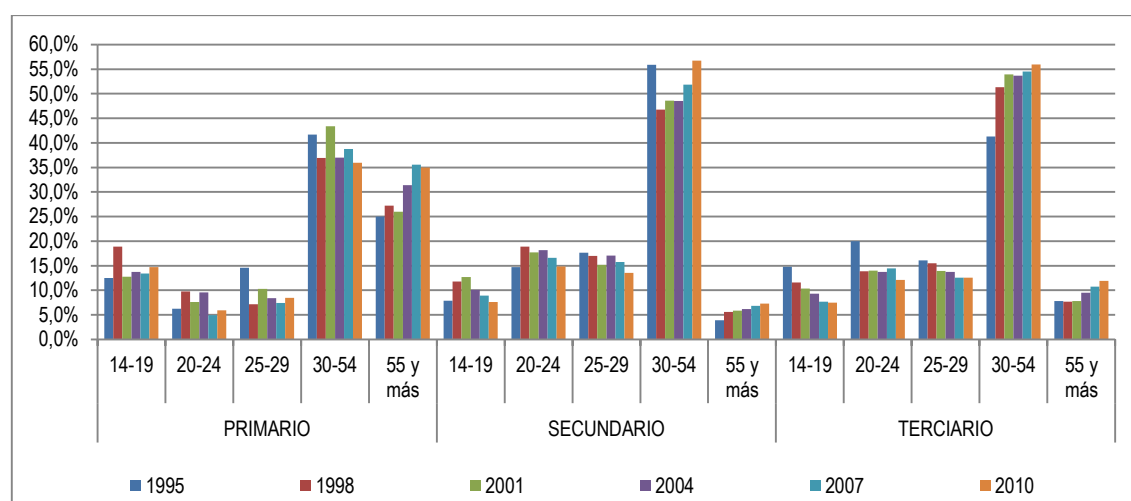


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Querétaro

Las actividades primarias se desarrollan entre la población ocupada de 30 a 54 años (38%), 55 años y más (30.6%) y 14-19 (15.1%), la posición del rango de 25 a 29 y de 20 a 24 años difieren con la media nacional. El 83.9% de la población ocupada dedicada a las actividades del sector secundario está en tres rangos: 30-54 años (50.9%), 20 a 24 años (16.6%) y 25 a 29 años (16.4%), los rangos con menor participación son las poblaciones de 14-19 años (9.1%) y 55 años y más con 6.2%. El 52.7% de la población empleada en el sector terciario tienen de 30 a 54 años, y a diferencia de la posición de rangos de edad nacional, la población más joven (14-19 años) posee el cuarto lugar con 10% y las personas de 55 años y más se ubican en el quinto lugar con un 9.2%.

Ilustración 32 Evolución de la participación laboral de Querétaro, según el sector de actividad y edad, 1995-2010



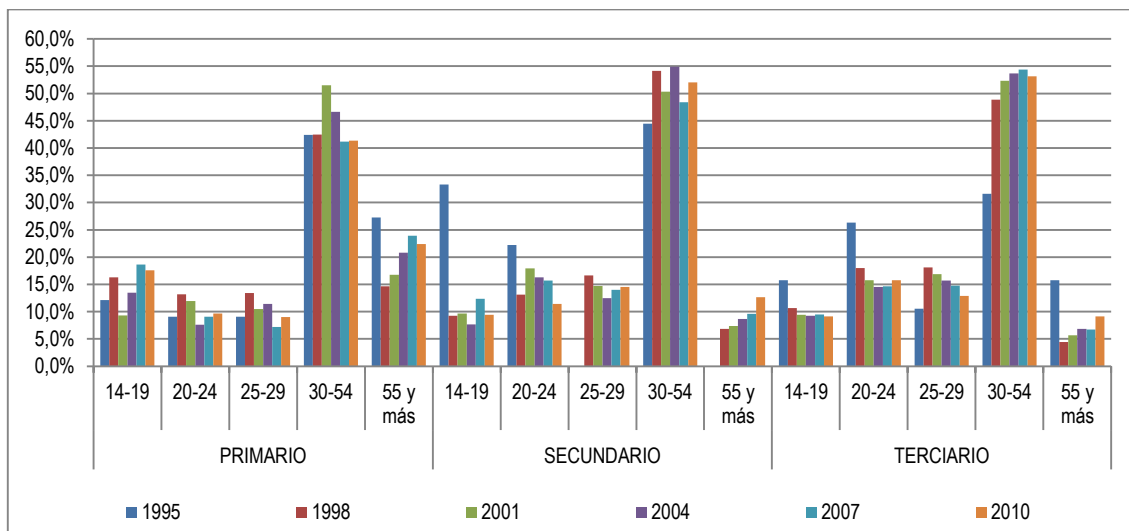
Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Quintana Roo

El 90.2% de la población ocupada dedicada a las actividades del sector primario está en cuatro rangos: 30-54 años (42.3%), 55 años y más (19.6%), 14-19 años (17.13%) y 20-24 años (11.3%), el rango con menor participación es la población de 25-29 años con 9.8%. El 51.7% de la población ocupada en el sector secundario tiene de 30 a 54 años, posteriormente la población juvenil presenta la siguiente participación: 20-24 años (15.2%), 25-29 años (13%) y 14-19 años (12.6%), el rango con menor presencia en el sector secundario, son las personas con 55 años y más (7.6%). El 49.4% de la población empleada en el sector terciario tienen de 30 a 54 años, y a diferencia de la posición de rangos de edad nacional, la población empleada juvenil presenta: de 20 a 24 años el

17.4%, de 25 a 29 años el 15.2% y de 14 a 19 años el 10.4%, es el rango de 55 años y más el de menor presencia, con 7.6% de la población ocupada.

Ilustración 33 Evolución de la participación laboral de Quintana Roo, según el sector de actividad y edad, 1995-2010

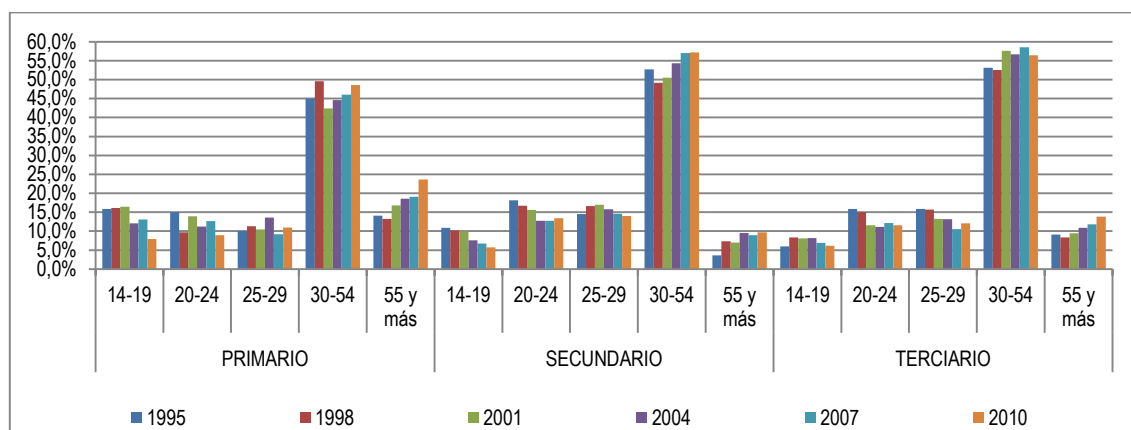


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Sonora

La segunda participación de la población ocupada más importante en el sector primario son los trabajadores de 55 años y más con 18.3%, le prosigue los trabajadores con 14-19, en cuarto lugar, posteriormente la población empleada en el rango de 25-29 años, finalmente los trabajadores con edades comprendidas entre los 20-25 años, estas dos últimas posiciones difieren de la media nacional. En las actividades secundarias la mitad de la población ocupada (53.9%) comprende a personas de 30 a 54 años, se presenta una posición diferente a la media nacional, ya que el segundo rango con mayor participación es la población de 25 a 29 años (14.9%) y sigue las personas ocupadas de 20 a 24 años con 14.8%. La mitad de la población ocupada (55.5%) en el sector terciario, corresponde personas con edad de 30 a 54 años, y el rango de menor participación en estas actividades terciarias es la población juvenil de 14 a 19 años con un 7.6% de participación.

Ilustración 34 Evolución de la participación laboral de Sonora, según el sector de actividad y edad, 1995-2010

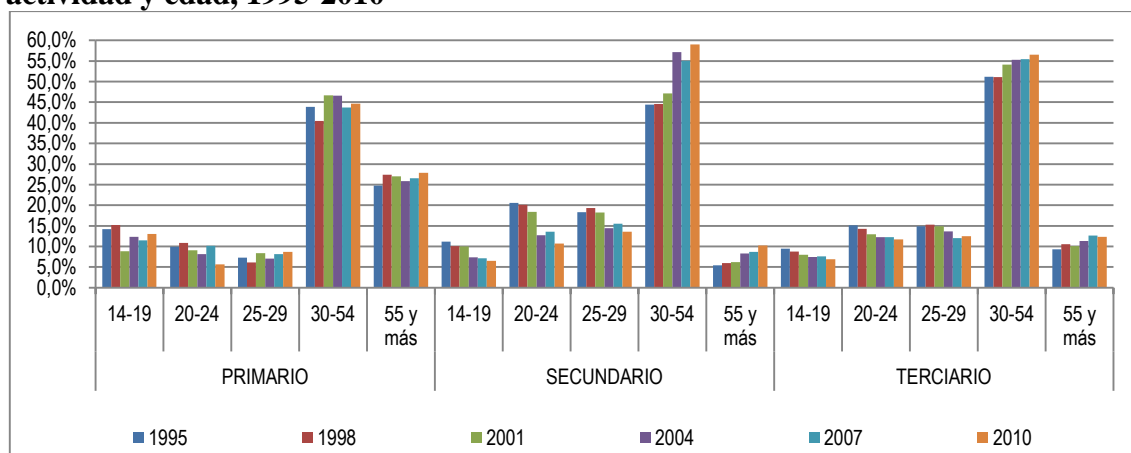


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tamaulipas

El 83.5% de la población ocupada dedicada a las actividades del sector primario está en cuatro rangos: 30-54 años (43.4%), 55 años y más (26.7%) y 14-19 años (13.4%), el rango con menor participación es la población de 25-29 años con 7.8%. El 52% de la población ocupada en el sector secundario tiene de 30 a 54 años, se presenta una posición diferente a la media nacional, ya que el segundo rango con mayor participación es la población de 25 a 29 años (13.7%) y sigue las personas ocupadas de 20 a 24 años con 13.1%. Más de la mitad de la población ocupada (54%) en el sector terciario, corresponde personas con edad de 30 a 54 años, y el rango de menor participación en estas actividades terciarias es la población juvenil de 14 a 19 años con un 7.9% de participación.

Ilustración 35 Evolución de la participación laboral de Tamaulipas, según el sector de actividad y edad, 1995-2010

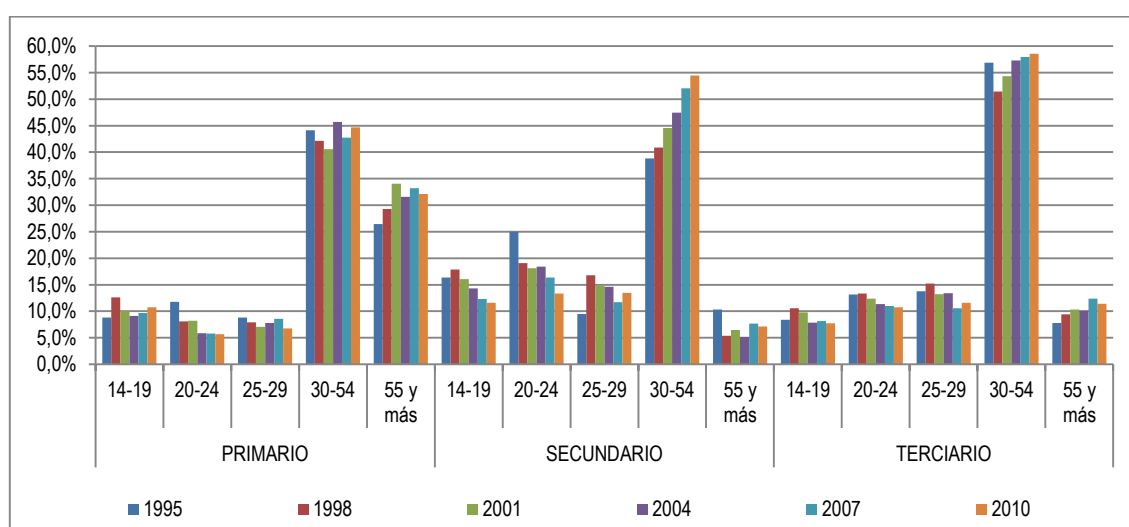


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tlaxcala

Las actividades primarias se desarrollan entre la población ocupada de 30 a 54 años (43.2%), 55 años y más (30.3%) y 14-19 (11.3%). En las actividades secundarias, el 46.3% de la población ocupada comprende a personas de 30 a 54 años, la segunda posición es para la población con 20 a 24 años (18.1%), se presenta una posición diferente a la media nacional, ya que el tercer rango con mayor participación es la población de 14 a 19 años (14.5%) y sigue las personas ocupadas de 25 a 29 años con 14.2%. El 81.2% de la población ocupada dedicada a las actividades del sector terciario está en tres rangos: 30-54 años (55.9%), 25-29 años (13.3%) y 20-24 años (12%), de 1995 a 2000 el rango de 55 años y más tenía la última posición, pero a partir de ese cambia y es la población ocupada más joven (de 14 a 19 años) la que baja a esa posición.

Ilustración 36 Evolución de la participación laboral de Tlaxcala, según el sector de actividad y edad, 1995-2010



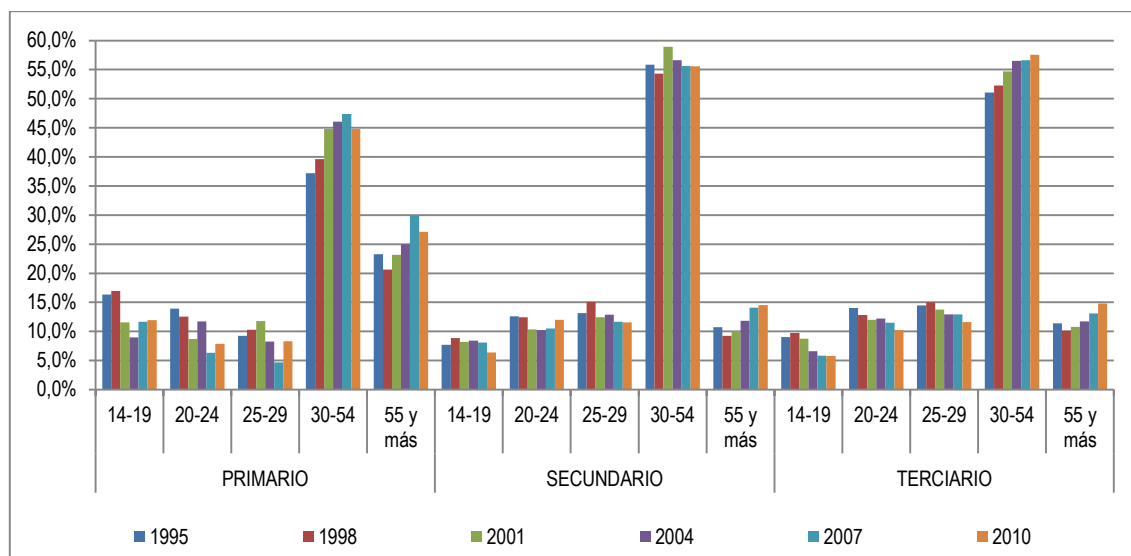
Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Veracruz

La participación de la población ocupada más importante en el sector primario son los trabajadores de 30 a 54 años con 43%, le prosigue los trabajadores de 55 años y más con 23.3%, los de 14-19 años (14%), en tercer lugar, posteriormente la población empleada en el rango de 20-24 años, finalmente los trabajadores con edades comprendidas entre los 25-29 años. El 80.9% de la población ocupada dedicada a las actividades del sector secundarias está en tres rangos: 30-54 años (56.1%), 25-29 años (12.8%) y 55 años y más (12%), de 1995 a 2010 el rango de la población más joven

(14-19) tuvieron la última posición (7.8%), la posición de los rangos en las actividades terciarias es la misma que el promedio nacional, es decir: siempre a la cabeza la población activa de 30 a 54 años con el 54.9%, después las personas de 25-29 años (13.3%), de 20 a 24 años (12.1%), de 55 años y más con un 12% y al final de la escala, se encuentran la población empleada más joven (14-19 años) con 7.7% de participación.

Ilustración 37 Evolución de la participación laboral de Veracruz, según el sector de actividad y edad, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Como corolario del anterior análisis estado por estado, podemos resumir que el mercado de trabajo de las actividades primarias se compone con mayor participación de las personas con rango de edad de 30 a 54 años, le siguen los de 55 años y más, en tercera posición la población más joven (de 14 a 19 años) y en el 71% de los estados la cuarta posición es para el rango de 20 a 24 años, los rangos con edades mayores se dedican a estas actividades principalmente, pero la población más joven (14-19 años) llega a sustituir la mano de obra necesaria en estas actividades, solo Chiapas, Distrito Federal, México, Querétaro y Sonora no presentan la anterior composición promedio. En el sector secundario nacional, la población ocupada se compone según su aportación de mayor a menor así: 30 a 54 años, 20 a 24 años, 25 a 29 años, en la cuarta posición es la población más joven (de 14 a 19 años) y por último las personas con 55 años y más tienen poca participación en este mercado laboral, en estas actividades secundarias la población más joven (20-24 años, 25-29 años y 14-19 años) es la que va adquiriendo mayor participación, los estados de Distrito Federal, Guanajuato, México, Oaxaca,

Puebla, Sonora, Tamaulipas, Tlaxcala y Veracruz no presentan la anterior composición por edades al 100%, es decir, algunos rangos cambian de posición. Para las actividades comprendidas en el sector terciario la composición nacional según por su aportación de mayor a menor es: trabajadores de 30-54 años, 25-29 años, 20-24 años, 55 años y más y en el último lugar la participación de la población más joven (14 a 19 años) solo Chiapas, Guanajuato, Jalisco, Nuevo León, Querétaro y Quintana Roo, no presentan dicha composición de rangos en el sector terciario.

Siguiendo con los puntos de vista defendidos por diversas hipótesis teóricas entre población ocupada y nivel de estudios, cabría deducir una clara tendencia a la existencia de una relación inversa, es decir, las condiciones de trabajo más inestables y menos favorables deberían encontrarse entre aquellos trabajadores que ofrecen una menor cualificación y, por tanto, un menor nivel de productividad potencial. En este sentido, este colectivo mejorará su situación en el mercado laboral conforme se inicie y finalicen cursos de formación necesaria para acceder a mejores puestos de trabajo (Cruz, 1979). Asimismo, esto coincide también con la teoría del Teoría del Capital Humano que vertebra este documento, ya que tomando en consideración los elementos principales de la misma, la educación reglada y la experiencia que adquiera la persona en su puesto de trabajo y que se acumula a lo largo de su vida laboral (Cardona, et al., 2007), se llegará a formar a personas capaces de acomodarse dentro de un sistema productivo y dentro de la sociedad en general. Ya que lo que crea el aumento de las capacidades productivas, es un potencial económico de la educación, cuya contribución efectiva al desarrollo depende del modo como la economía pueda acogerlo y emplearlo (Cruz, 1979).

Nuestro análisis coincide con el estudio de Becker, et al (1990), quien afirma que en el sector terciario³⁵ (servicios educativos, de salud, etc.) cuenta más la mano de obra calificada y capacitada, ya que la población con mayor formación educativa (nivel medio superior y superior) está en este sector, le sigue según su grado de participación la población con secundaria completa, primaria completa y primaria incompleta en ese orden, mientras que el sector primario la población con primaria incompleta asciende a

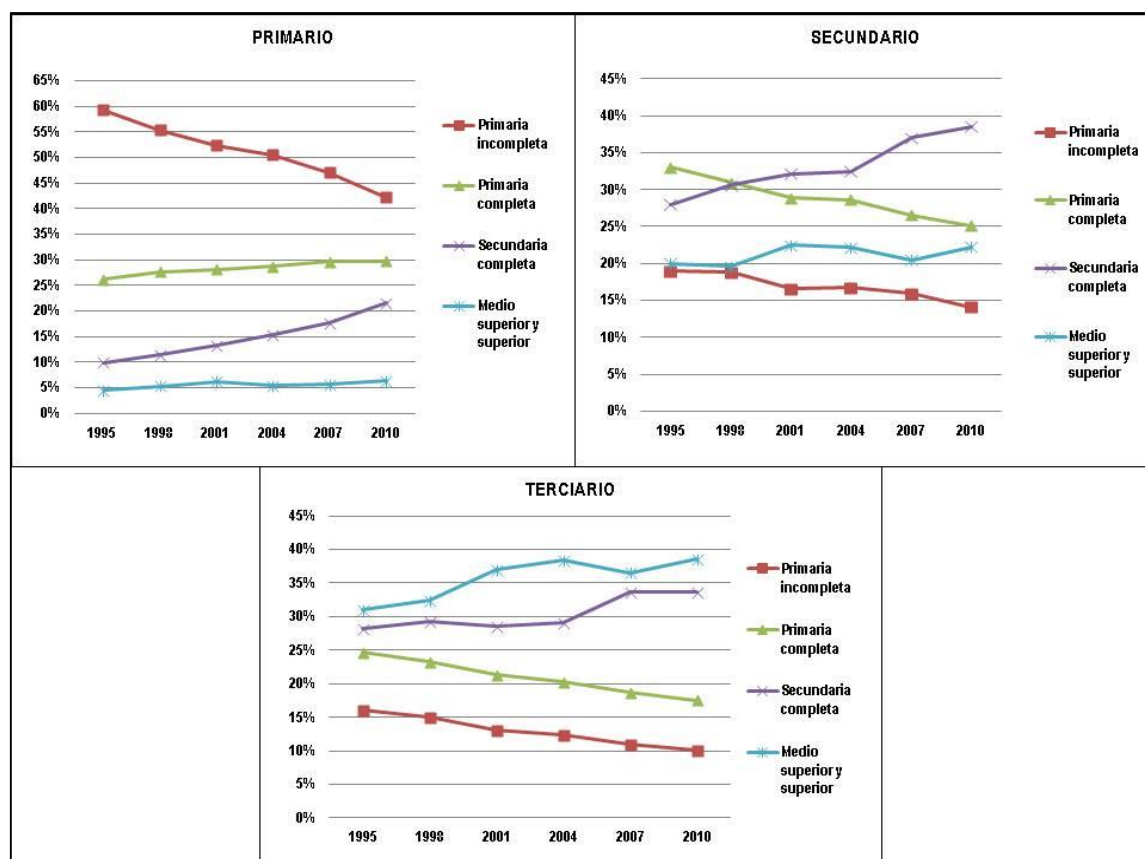
³⁵ Cabe aclarar que solo para este apartado se consideró la pre-codificación del nivel de instrucción de la población, que hace a las variables el INEGI en sus encuestas ENE y ENOE:

1. Primaria incompleta,
2. Secundaria completa,
3. Medio superior (bachillerato o preparatoria) y Superior (licenciatura, posgrado)

un 51% promedio, cabe mencionar que en este sector se muestra una disminución de la población con primaria incompleta y se ve un repunte en el nivel de secundaria completa, aun y cuando la población con primaria completa están en segundo lugar.

En el sector secundario, se observa un incremento en los últimos 10 años en el nivel educativo de la población, de primaria incompleta a primaria completa, así como el nivel de medio superior y superior ha elevado su grado de pertenencia.

Ilustración 38 Evolución de la población ocupada en cada sector de actividad y el nivel de estudios



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Como se puede observar, en México, el principal sector económico es el terciario, y el nivel de escolaridad que cuenta el mayor parte de la población ocupada en este sector son los estudios medios superior y superior. Asimismo, la población empleada de nivel medio superior y superior va en incremento, en este contexto podemos afirmar que existen elementos que nos conducen a considerar que México puede presentar un crecimiento económico favorable, puesto que está positivamente relacionado con la escolaridad a nivel de secundaria y grados superiores (Garrido, 2007 y Catanet, N. y

Catanet, A., 2008). Esto también concuerda con las tesis que nos dicen que un país puede crecer económicamente, considerando cuáles representan oportunidades y cuáles necesidades, mostrando una relación causal entre educación y productividad (Weisbrod, 1962, Lucas, 1988, Terrones, et al., 1993, Benhabib, et al., 1994, Martínez, 1997, Canudas, 2001, Freire, 2003 y Guisán, et al., 2001). El trabajo capacitado crea una infraestructura productiva nacional que impulsa la producción autónoma y la inserción en el mercado (Garrido, 2007). Así como que el nivel de educación provee a que un individuo pueda llevar a cabo ciertas tareas o funciones, o puedan impulsar a ese individuo a llevar a cabo una determinada función con mayor eficacia (Nelson y Phelps, 1966) y además resolver los problemas de pobreza y desempleo, fomentando las bases para el mejoramiento económico del país (Terrones, et al., 1993 y Martínez, 1997).

Basados en lo anterior, continuaremos con el análisis de la estructura del empleo y el nivel educativo a nivel desagregado por entidad federativa, y corroborar la estructura del nivel nacional:

Aguascalientes

En Aguascalientes al igual que a nivel nacional, la escolaridad mayoritaria en el sector primario es la primaria incompleta, presentándose una disminución de 12 puntos desde 1995 a 2010, una disminución de 5 puntos en el nivel medio superior y superior, la contraparte se presenta en el nivel de secundaria completa ya que se incrementa 17 puntos, lo cual indica que las personas que se dedican a las actividades primarias han mejorado su nivel educativo a el nivel de secundaria completa (ocupa el tercer estado con mayor aumento en ese nivel) y personas empleadas que poseían el nivel medio superior y superior han abandonado estas actividades. Para 2010, las personas empleadas con nivel de primaria completa y secundaria completa presentan la misma participación (27%).

La población ocupada en las actividades secundarias en Aguascalientes ha tenido un cambio en el nivel de escolaridad favorable, es decir, se presenta una disminución de 1995 a 2010 en los niveles de primaria incompleta (4.9 puntos) y primaria completa (9.5 puntos), mejorando su educación, ya que la población empleada con el nivel de secundaria completa y medio superior y superior, aumentan en 12.3 y 2.1 puntos respectivamente. Para 2010 las personas empleadas que contaban con secundaria completos ascienden al 40% de la población empleada en este sector.

En el sector terciario, también como a nivel nacional, la mayor participación es la población ocupada con escolaridad de nivel medio superior y superior (para el 2010 representaba un 39% de la población total que se dedica a estas actividades). Se ha mejorado la educación de la población empleada en el sector terciario, ya que de 1995 a 2010, las variaciones favorables son en: medio superior y superior (11 puntos) y secundaria completa con el aumento de 2 puntos, en contrapartida las personas con primaria incompleta y primaria completa que se dedican a estas actividades terciarias disminuyen en 6 y 7 puntos.

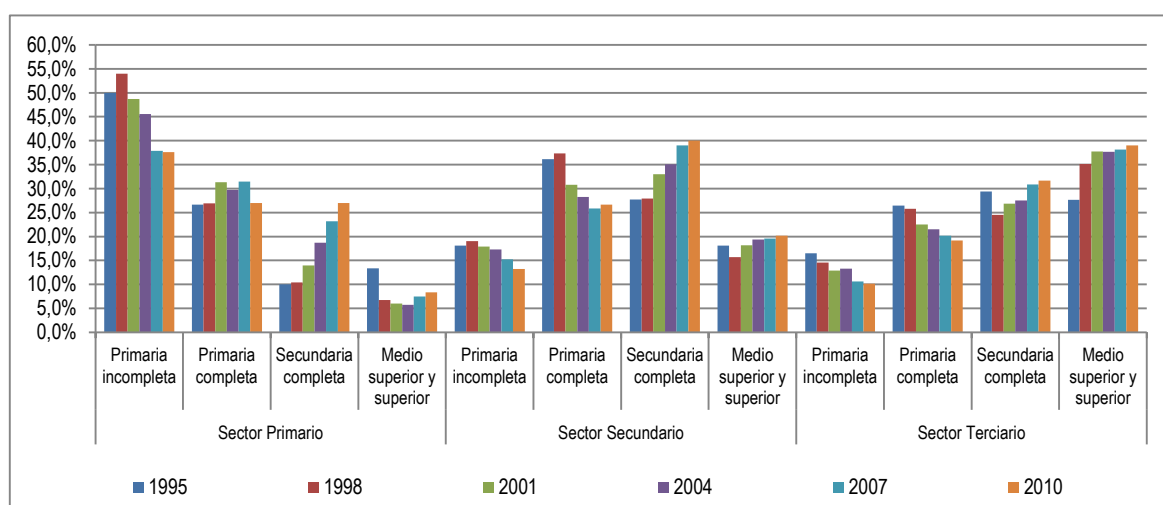
En Aguascalientes, la población ocupada ha presentado una mejora en su nivel de escolarización, ya que, pasa a ser el nivel de secundaria completa más representativo en los tres sectores productivos de este estado, pero deberá realizar acciones para tener un ascenso en las personas empleadas que presentan la primaria incompleta.

La composición promedio 1995-2010 de Aguascalientes es:

Nivel de escolaridad	Promedio		
	Primario	Secundario	Terciario
Primaria incompleta	44.6%	16.7%	13.0%
Primaria completa	30.0%	31.4%	22.9%
Secundaria completa	17.8%	33.7%	28.9%
Medio superior y superior	7.3%	18.1%	35.1%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 39 Evolución de la participación laboral de Aguascalientes, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Baja California

El nivel educativo de la población ocupada en esta entidad federativa, ha cambiado favorablemente su composición, ya que en 1995 el 63% de las personas empleadas en el sector primario poseían la primaria incompleta, para 2010 este porcentaje ha disminuido en 26 puntos, ubicándose en un 37%, (cuarto estado con el mayor descenso en su tasa). En contraparte, la población ocupada con la primaria completa y el nivel medio superior y superior, tuvieron un incremento de 10 y 9 puntos respectivamente, considerándose esos aumentos el segundo lugar a nivel nacional.

Con respecto a las personas empleadas en actividades secundarias, se indica una consolidación en el nivel de educación ya que de 1995 a 2010 la población ocupada con secundaria completa tuvo un aumento del 6%, siendo el único nivel que ha tenido incremento, cabe mencionar que en 1995 estaba al igual de proporciones con las personas empleadas con primaria completa, pero fue despuntado.

El mayor incremento en el nivel escolar de la población empleada en el sector terciario, es en el medio superior y superior con 4.3 puntos, seguido de 2.8 puntos del nivel de secundaria completa, y en cambio han disminuido en 6 puntos las personas empleadas con primaria completa.

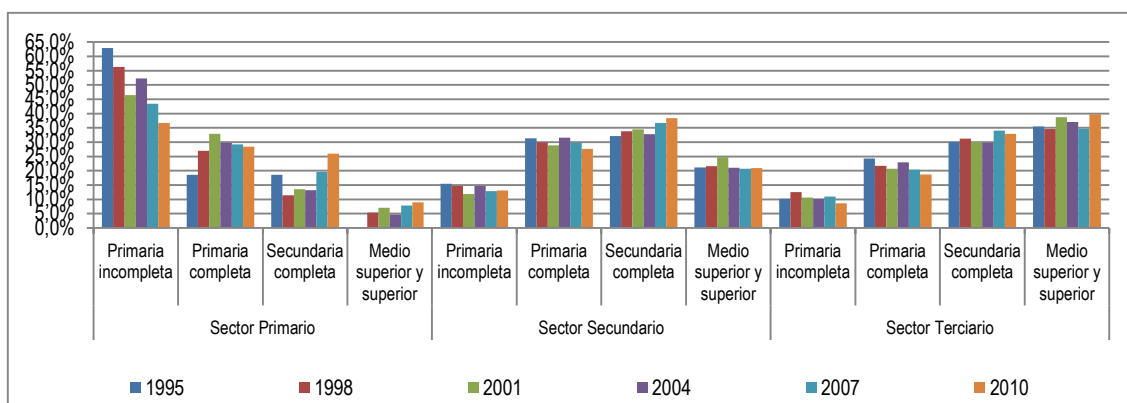
En Baja California, se presenta una mejora en la educación de la población empleada ya que los niveles educativos de secundaria completa y medio superior y superior tuvieron un aumento similar en su participación en los sectores productivos.

La composición promedio 1995-2010 de Baja California es:

Nivel de escolaridad	Promedio		
	Primario	Secundario	Terciario
Primaria incompleta	48.8%	14.8%	10.9%
Primaria completa	27.7%	29.6%	21.9%
Secundaria completa	17.4%	35.2%	31.3%
Medio superior y superior	6.1%	20.4%	35.8%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 40 Evolución de la participación laboral de Baja California, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Coahuila

La escolaridad de la población empleada en las actividades primarias, ha tenido las siguientes variaciones de 1995 a 2010: se mostró un incremento de 16 puntos en las personas ocupadas con secundaria completa, el resto de los niveles tuvieron una disminución, la mayor a nivel nacional se presentó en primaria completa con 6 puntos.

Al igual que en el sector primario, en el secundario se reflejan variaciones de 1995-2010 aumentando de la población empleada con secundaria completa con 23 puntos, siendo el mayor incremento nacional, y en contraparte, la mayor disminución nacional en las actividades secundarias fue en la población ocupada con el nivel de primaria completa (16 puntos), seguido por primaria incompleta.

Y el sector terciario es igual a los dos anteriores, ya que son las personas empleadas con educación de secundaria completa, el mayor aumento en la variación nacional de 1995-2010 con 18 puntos, disminuyendo por consecuencia la población ocupada con escolaridad de primaria incompleta y primaria completa.

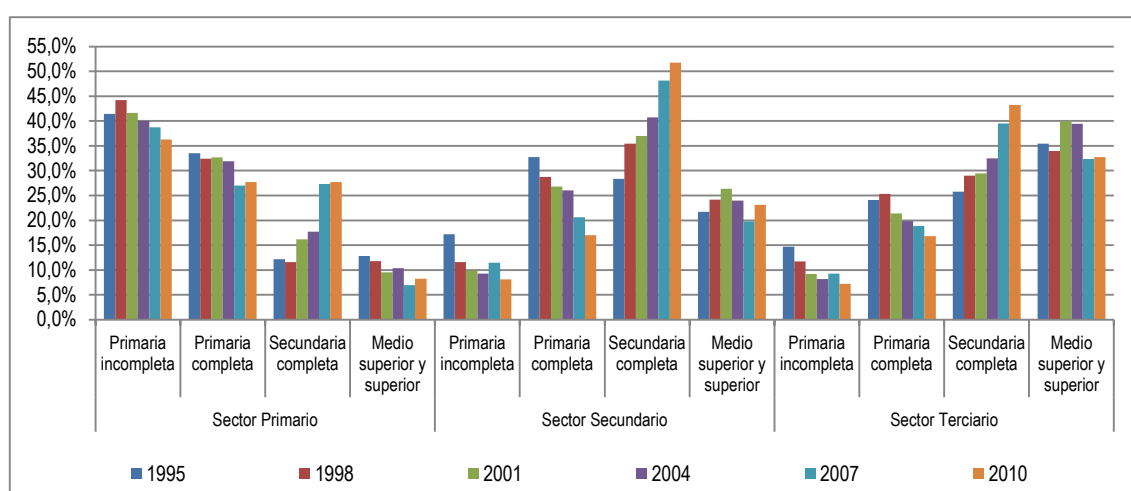
El nivel escolar más representativo en Coahuila de los tres sectores productivos corresponde al de secundaria completa, es decir, de toda la población ocupada en los 3 sectores, el 56% posee la secundaria completa.

La composición promedio 1995-2010 de Coahuila es:

Nivel de escolaridad	Promedio		
	Primario	Secundario	Terciario
Primaria incompleta	39.6%	10.9%	10.3%
Primaria completa	31.4%	25.7%	21.3%
Secundaria completa	19.0%	40.7%	34.4%
Medio superior y superior	10.0%	22.7%	34.1%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 41 Evolución de la participación laboral de Coahuila, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Chiapas

En Chiapas, las actividades primarias para el 2010 predomina en un 47% las personas ocupadas con la primaria incompleta, cabe mencionar que ha tenido una disminución de 1995 a 2010 de 23 puntos –siendo la quinta variación más importante a nivel nacional–, a su vez, han aumentado los niveles de secundaria completa (11 puntos), primaria completa (6 puntos) y el nivel medio superior y superior (4 puntos, es el quinto aumento más significativo a nivel nacional).

En el sector secundario, se observa una disminución en la variación de 1995 a 2010 por 17 y 14 puntos en la población ocupada con primaria incompleta (fue la mayor disminución a nivel nacional) y primaria completa (segunda mayor disminución nacional) respectivamente, y en contrapartida, aumentó las personas empleadas con

nivel de secundaria completa 13 puntos y con nivel medio superior y superior en 18 puntos, considerado éste el mayor aumento a nivel nacional.

Para el sector terciario, se presenta la misma dinámica que en el sector secundario, es decir, disminución en la población ocupada con primaria incompleta y primaria completa (22 puntos y 5 puntos respectivamente) y en contrapartida, aumentó las personas empleadas con niveles medio superior y superior (24 puntos) y secundaria completa (3 puntos) durante 1995-2010.

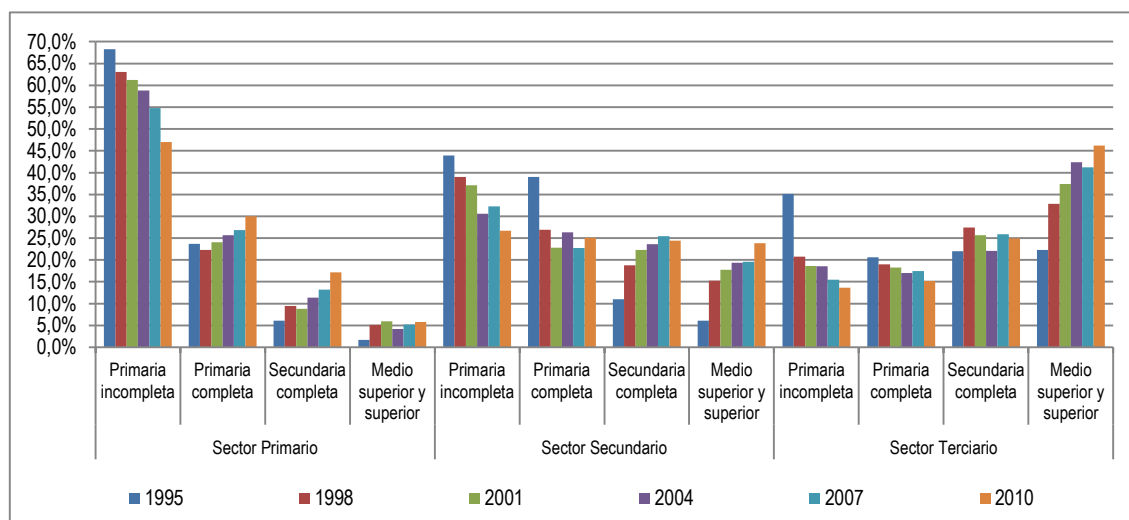
Se puede observar una disminución en los 3 sectores económicos de la población ocupada con primaria incompleta y un aumento en la educación de las personas empleadas, ya que, los niveles de educación: medio superior y superior y el de secundaria completa, presentaron los aumentos más considerados.

La composición promedio 1995-2010 de Chiapas es:

Nivel de escolaridad	Promedio		
	Primario	Secundario	Terciario
Primaria incompleta	58.5%	34.4%	19.6%
Primaria completa	25.3%	26.6%	17.6%
Secundaria completa	11.8%	21.4%	24.8%
Medio superior y superior	4.3%	17.7%	37.9%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 42 Evolución de la participación laboral de Chiapas, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Distrito Federal

La composición del sector primario en el Distrito Federal muestra una dispersión en la población empleada a través del tiempo, ya que en 1995 el 71% de las personas tenía la primaria incompleta y el 29% poseían el nivel medio superior y superior, para el 2010, la situación cambia, disminuye en 45 puntos la población con primaria incompleta (es la mayor disminución nacional en este sector), y 13 puntos las personas con nivel medio superior y superior, en contrapartida, se presenta el mayor aumento nacional en los niveles de secundaria completa (46 puntos) y primaria completa (12 puntos).

En las actividades secundarias, guardan la misma proporción las personas ocupadas, presentándose las siguientes variaciones: se disminuyen los niveles de primaria incompleta (3 puntos), primaria completa (3 puntos –mayor disminución nacional-) y secundaria completa (1 punto), solo aumentó la población con el nivel medio superior y superior en 7 puntos.

Para el sector terciario, la población empleada presenta un aumento en el nivel de escolaridad, ya que las personas ocupadas que cuentan con secundaria completa y nivel medio superior y superior aumentaron en 4 y 9 puntos, a diferencia que disminuyó la población trabajadora con escolaridad de primaria completa (8 puntos) y primaria incompleta (5 puntos).

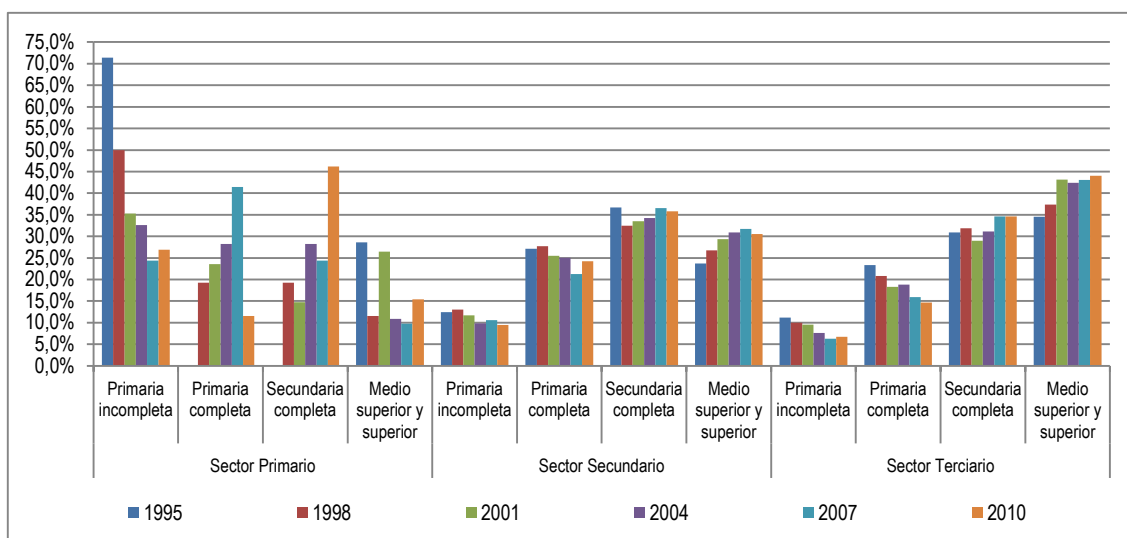
Se presenta una mejora en todos los sectores productivos, ya que, la población empleada con primaria incompleta disminuye casi en un 50% y aumentan las personas que poseen niveles superiores (secundaria completa y medio superior y superior).

La composición promedio 1995-2010 del Distrito Federal es:

Nivel de escolaridad	Promedio		
	Primario	Secundario	Terciario
Primaria incompleta	36.8%	10.4%	8.3%
Primaria completa	27.8%	24.7%	18.7%
Secundaria completa	19.9%	35.1%	32.3%
Medio superior y superior	15.5%	29.8%	40.6%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 43 Evolución de la participación laboral de Distrito Federal, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Guanajuato

Para el sector primario se presenta las variaciones en la integración de la población activa: disminución en las personas con primaria incompleta (12 puntos) y nivel medio superior y superior (1 punto), el único nivel que aumentó la participación es secundaria completa (12 puntos), aun y con estos cambios que se han presentado de 1995 a 2010, un 45% de las personas que se dedican a estas actividades posee la primaria incompleta.

En las actividades secundarias las personas activas incrementaron sus niveles escolares, es decir, la población empleada con secundaria completa y medio superior y superior tienen variaciones positivas de 13 y 7 puntos respectivamente, en cambio hay disminución en las personas empleadas con niveles de escolaridad de primaria incompleta (11 puntos) y primaria completa (9 puntos).

Para el sector terciario, se presenta la misma situación que en el sector secundario, ya que, las personas empleadas en estas actividades con niveles escolares medio superior y superior y secundaria completa aumentan en 13 puntos y 3 puntos respectivamente, y las personas con menos años de escolaridad disminuyen: primaria incompleta y primaria completa (8 puntos cada una).

Para Guanajuato, la población ocupada mejora sus niveles de escolaridad en 16 años transcurridos (1995-2010), ya que disminuyen las personas con pocos años de estudios

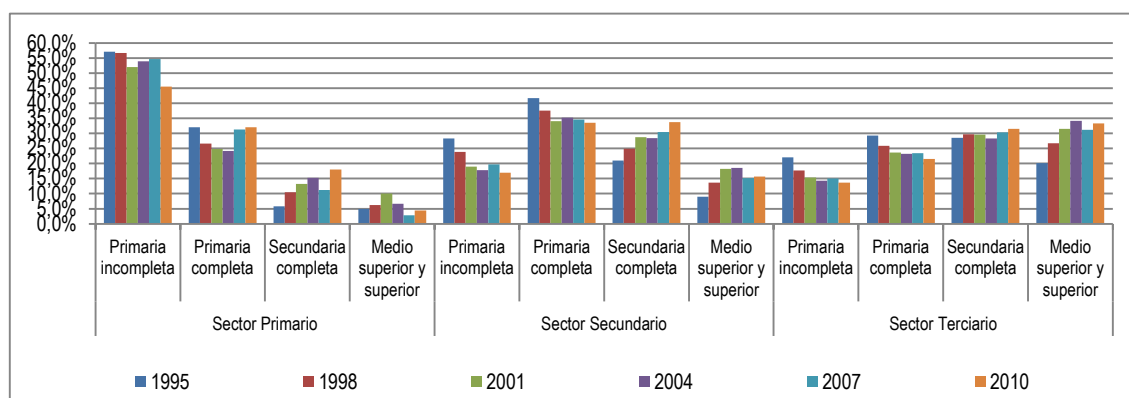
en todos los sectores productivos, aumentando los niveles de secundaria completa y medio superior y superior.

La composición promedio 1995-2010 de Guanajuato es:

Nivel de escolaridad	Promedio		
	Primario	Secundario	Terciario
Primaria incompleta	51.5%	20.7%	16.3%
Primaria completa	29.6%	36.4%	24.7%
Secundaria completa	13.8%	28.3%	30.1%
Medio superior y superior	5.1%	14.6%	28.9%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 44 Evolución de la participación laboral de Guanajuato, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Jalisco

Las personas empleadas en las actividades primarias con escolaridad de primaria incompleta, presentan una disminución de 1995 a 2010 de 13 puntos, en cambio, la población ocupada con secundaria completa y primaria incompleta tienen un aumento en su contribución de 9 y 4 puntos

La variación de 1995 a 2010 de la integración de la población empleada que se dedica a las actividades secundarias, muestra un incremento en sus niveles de escolaridad, puesto que, las personas con secundaria completa y medio superior y superior aumentan en 10 y 2 puntos respectivamente.

Para el sector terciario se presenta un esquema similar, es decir, disminuyen los niveles de primaria incompleta (8 puntos) y primaria completa (5 puntos), mientras que aumenta el nivel medio superior y superior (8 puntos) y secundaria completa (4 puntos).

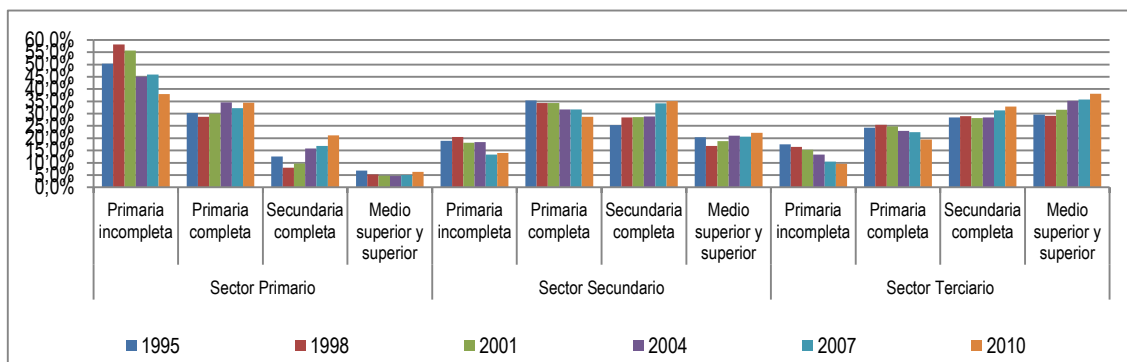
En Jalisco, se refleja un incremento en la escolaridad de la población empleada en los tres sectores, ya que en el sector primario para 2010 las personas ocupadas con primaria incompleta presentan casi la misma participación que las personas ocupadas con primaria completa, así pues, en 16 años se presenta una lenta mejora en la educación de la población.

La composición promedio 1995-2010 de Jalisco es:

Nivel de escolaridad	Promedio		
	Primario	Secundario	Terciario
Primaria incompleta	48.7%	17.4%	13.7%
Primaria completa	32.1%	31.4%	23.3%
Secundaria completa	14.0%	30.9%	30.0%
Medio superior y superior	5.2%	20.2%	33.0%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 45 Evolución de la participación laboral de Jalisco, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

México

La población empleada que se dedica a las actividades primarias en el estado de México, presenta una disminución de 1995 a 2010 en el nivel de escolaridad de primaria incompleta de 17 puntos, en cambio, incrementan los niveles de secundaria completa (11 puntos), primaria completa (5 puntos) y medio superior y superior (2

puntos). Aun y aunque el 40% de la población empleada en 2010 en este sector presenta la escolaridad de primaria incompleta, se refleja una lenta mejora en su educación.

Las variaciones de 1995 a 2010 en el sector secundario y terciario presentan la misma dinámica, es decir, disminuye la población ocupada con nivel de escolaridad de primaria incompleta y completa y se incrementan las personas empleadas con niveles de secundaria completa y medio superior y superior:

- Sector secundario aumenta secundaria completa (12 puntos) y medio superior y superior (7 puntos) y disminuye primaria incompleta (9 puntos) y primaria completa (10 puntos).
- Sector terciario aumenta medio superior y superior (10 puntos) y secundaria completa (3 puntos) y disminuye primaria completa (7 puntos) y primaria incompleta (6 puntos).

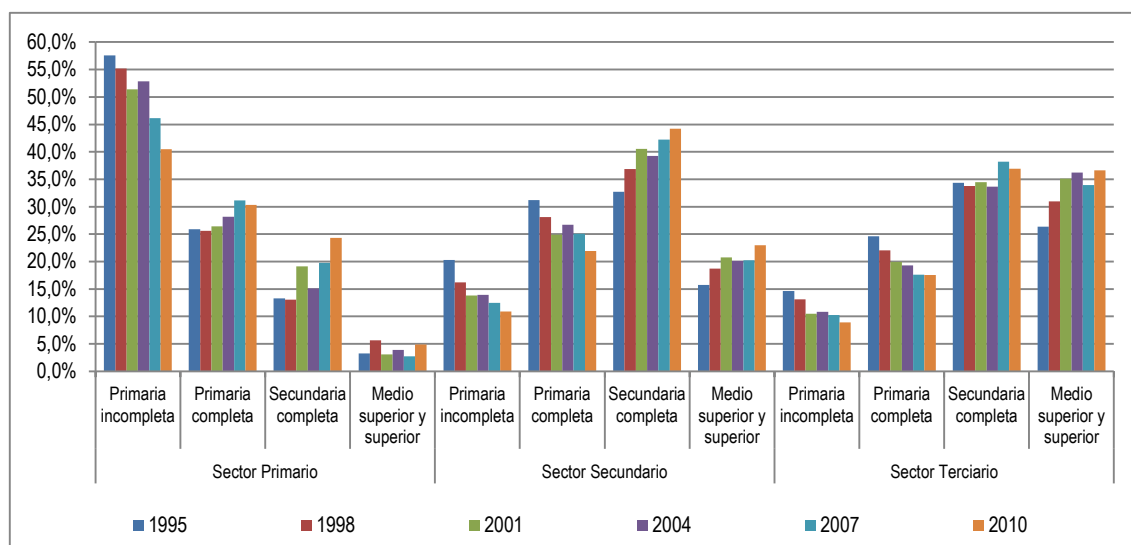
El estado de México presenta un avance en el nivel de escolaridad de su población empleada en los tres sectores de actividades, demostrando que hay más personas ocupadas con secundaria completa y nivel medio superior y superior.

La composición promedio 1995-2010 de México es:

Nivel de escolaridad	Promedio		
	Primario	Secundario	Terciario
Primaria incompleta	50.0%	14.4%	11.3%
Primaria completa	27.7%	26.0%	20.0%
Secundaria completa	17.9%	40.1%	35.2%
Medio superior y superior	4.4%	19.5%	33.5%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 46 Evolución de la participación laboral de México, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Nuevo León

La población ocupada en el sector primario muestra un aumento (1995-2010) en tres niveles: secundaria completa (16 puntos), primaria completa (10 puntos) y medio superior y superior (1 punto), en contrapartida de una única disminución del nivel de primaria incompleta (27 puntos), aun y así, las personas empleadas con nivel de primaria incompleta para el 2010 son el 40%.

En las actividades secundarias para el 2010 el 55% de su población ocupada posee el nivel de secundaria completa, las variaciones 1995-2010 corroboran lo anterior, ya que solo aumentaron las personas empleadas con secundaria completa en 16 puntos, el resto de los niveles presentaron disminuciones: primaria incompleta (8 puntos), primaria completa (5 puntos) y medio superior y superior (3 puntos).

Y en el sector terciario, se presenta la misma dinámica que en el sector secundario: aumento en la población ocupada con secundaria completa (14 puntos) y disminución en los niveles escolares de primaria incompleta (7 puntos), primaria completa (6 puntos) y medio superior y superior (1 punto).

La mayor variación se presenta en el sector primario en las personas ocupadas que poseen el nivel de primaria incompleta, ya que, han disminuido considerablemente y

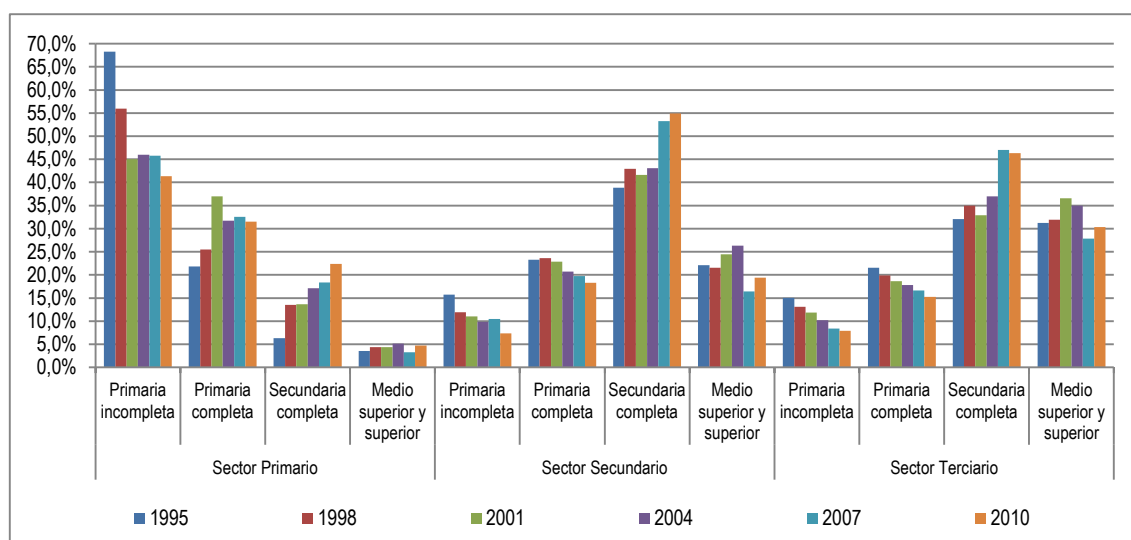
eso se traduce en mayor permanencia de la población empleada en las instituciones educativas en su nivel más básico.

La composición promedio 1995-2010 de Nuevo León es:

Nivel de escolaridad	Promedio		
	Primario	Secundario	Terciario
Primaria incompleta	48.1%	11.5%	10.9%
Primaria completa	30.0%	21.0%	18.4%
Secundaria completa	17.7%	46.6%	39.6%
Medio superior y superior	4.2%	20.9%	31.0%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 47 Evolución de la participación laboral de Nuevo León, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Oaxaca

La única disminución en la variación de 1995-2010 del sector primario, se presenta en la población ocupada con nivel de primaria incompleta (17 puntos), en contrapartida del aumento de las personas empleadas con niveles de secundaria completa (10 puntos), primaria completa (4 puntos) y medio superior y superior (3 puntos), aun y aunque tuvo una gran disminución, el nivel de primaria incompleta se presenta en el 50% de las población ocupada al 2010.

Para las actividades secundarias y terciarias se presenta la misma dinámica en las variaciones de 1995-2010, es decir, disminuye los niveles de escolaridad de primaria

incompleta y primaria completa y aumentan los niveles de secundaria completa y medio superior y superior:

- Sector secundario aumenta secundaria completa (9 puntos) y medio superior y superior (6 puntos) y disminuye primaria completa (9 puntos) y primaria incompleta (6 puntos).
- Sector terciario aumenta medio superior y superior (16 puntos) y secundaria completa (2 puntos) y disminuye primaria incompleta (11 puntos) y primaria completa (7 puntos).

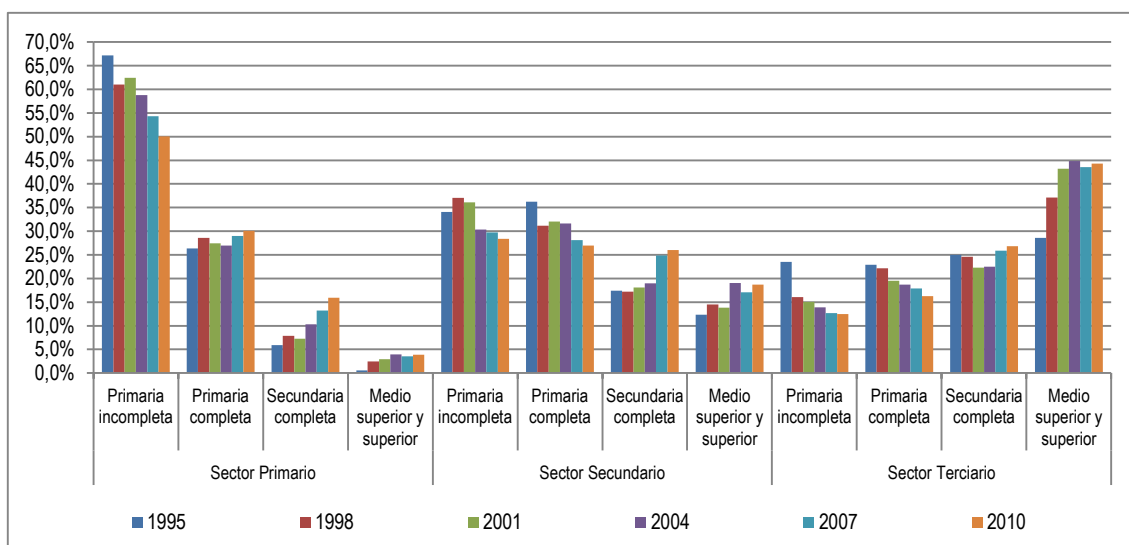
Oaxaca presenta un aumento a diferente medida en la escolaridad de la población ocupada en sus tres sectores productivos, lamentablemente las personas empleadas en el sector primario con primaria incompleta es muy alta, pero se ha incrementado paulatinamente las personas empleadas con el nivel medio superior y superior y secundaria completa en todos los sectores.

La composición promedio 1995-2010 de Oaxaca es:

Nivel de escolaridad	Promedio		
	Primario	Secundario	Terciario
Primaria incompleta	58.4%	33.3%	15.3%
Primaria completa	28.5%	31.1%	19.6%
Secundaria completa	10.2%	20.1%	25.3%
Medio superior y superior	2.8%	15.5%	39.8%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 48 Evolución de la participación laboral de Oaxaca, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Puebla

En las actividades primarias se presenta una única disminución de la variación 1995-2010 en la población ocupada con nivel de primaria incompleta (14 puntos), en contrapartida, aumento de las personas empleadas con niveles de secundaria completa (7 puntos), primaria completa (6 puntos) y medio superior y superior (1 puntos), aun y aunque tuvo una gran disminución, el nivel de primaria incompleta se presenta en el 43% de las población ocupada al 2010.

En el sector secundario se presentó una disminución en las variaciones 1995-2010 de las personas empleadas con primaria completa (8 puntos), para aumentar el nivel de secundaria completa con 7 puntos y desafortunadamente el nivel de primaria incompleta aumentó en un punto (solo dos estados tuvieron aumento: Puebla y Quintana Roo).

El sector terciario presentó la dinámica promedio de las variaciones 1995-2010, es decir, aumenta la población con nivel de medio superior y superior (4 puntos) y secundaria completa (3 puntos), mientras que disminuye la población con escolaridad de primaria completa (4 puntos) y primaria incompleta (3 puntos).

En Puebla se presenta un cambio en la escolaridad de la población ocupada, principalmente aumenta la personas con secundaria completa en todos los sectores

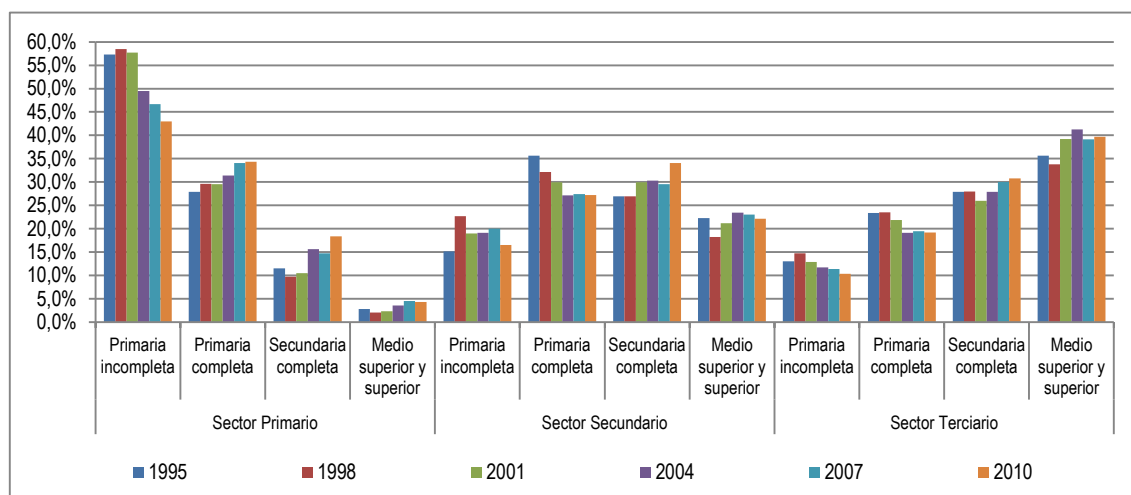
productivos, aun y aunque, las personas con primaria incompleta todavía tienen un porcentaje significativo.

La composición promedio 1995-2010 de Puebla es:

Nivel de escolaridad	Promedio		
	Primario	Secundario	Terciario
Primaria incompleta	52.1%	19.2%	12.2%
Primaria completa	30.8%	30.1%	21.0%
Secundaria completa	14.1%	29.7%	29.5%
Medio superior y superior	3.0%	21.0%	37.3%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 49 Evolución de la participación laboral de Puebla, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Querétaro

El sector primario no presenta importantes modificaciones en la escolaridad de la población empleada, aunque la única disminución en la variación 1995-2010 se presenta en el nivel educativo de primaria incompleta (9 puntos), aumentado el resto de los niveles: secundaria completa (4 puntos), medio superior y superior (3 puntos) y primaria completa (2 puntos), algo muy significativo es que para 2010, el 52% de las personas ocupadas en estas actividades primarias tienen la primaria incompleta.

Para las actividades secundarias y terciarias se presenta la misma dinámica en las variaciones de 1995-2010, es decir, disminuye los niveles de escolaridad de primaria incompleta y primaria completa y aumentan los niveles de secundaria completa y medio superior y superior:

- Sector secundario aumenta medio superior y superior (12 puntos) y secundaria completa (8 puntos) y disminuye primaria completa (13 puntos) y primaria incompleta (7 puntos).
- Sector terciario aumenta medio superior y superior (7 puntos) y secundaria completa (1 puntos) y disminuye primaria incompleta y primaria completa (4 puntos cada una).

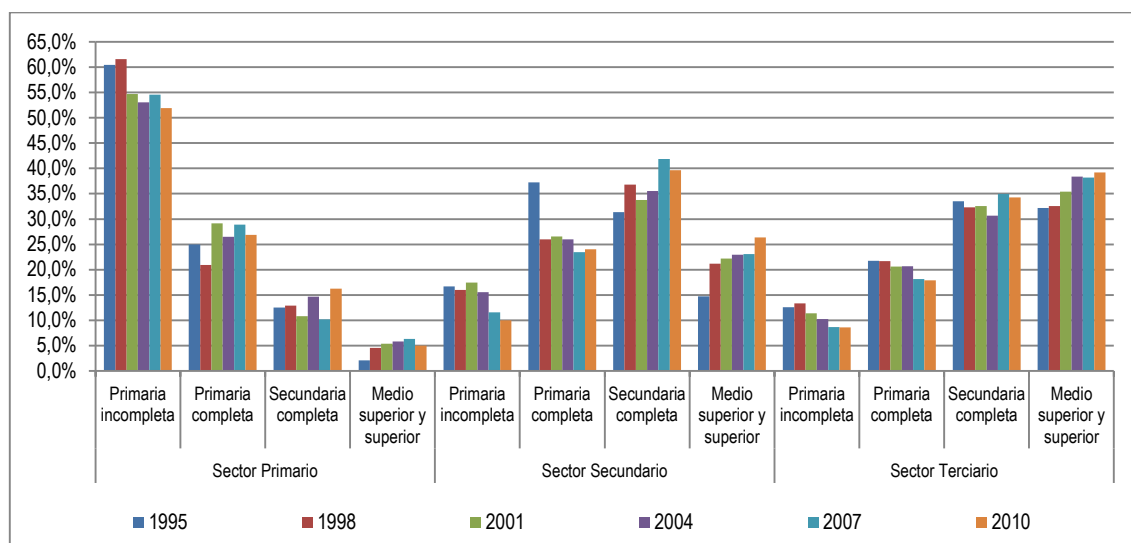
En el estado de Querétaro se presenta un cambio en los niveles educativos de la población ocupada, enfocándose en un aumento principalmente en las personas con el nivel medio superior y superior, pero aun es muy alta la población empleada con primaria incompleta.

La composición promedio 1995-2010 de Querétaro es:

Nivel de escolaridad	Promedio		
	Primario	Secundario	Terciario
Primaria incompleta	56.0%	14.0%	11.0%
Primaria completa	26.3%	27.1%	20.2%
Secundaria completa	13.4%	37.5%	32.8%
Medio superior y superior	4.2%	21.3%	36.0%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 50 Evolución de la participación laboral de Querétaro, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Quintana Roo

La mayor disminución (1995-2010) en la escolarización de la población ocupada del sector primario se presenta en el nivel de primaria incompleta en 31 puntos, aumentando en contraparte primordialmente las personas empleadas con secundaria completa.

Quintana Roo es uno de los dos estados en donde desafortunadamente las personas ocupadas dedicadas a las actividades secundarias con nivel de escolaridad primaria incompleta aumenta en 3 puntos de 1995 a 2010, pero también tuvo una variación positiva la población empleada con nivel medio superior y superior en 6 puntos, en cambio las disminuciones se presentaron en los niveles de primaria completa (8 puntos) y secundaria completa (2 puntos, la mayor disminución a nivel nacional).

Para el sector terciario, la población empleada con nivel de primaria incompleta tuvo la mayor disminución a nivel nacional de 1995-2010 con 36 puntos, que comprende solo el 11 % de la población empleada en el 2010, así también, disminuyó el nivel de primaria completa en 10 puntos, en cambio, los niveles de escolarización que aumentaron, es la población activa con nivel medio superior y superior –el más grande aumento a nivel nacional- con 31 puntos, para obtener un 37% de la población ocupada en este sector en el 2010, así como, aumentó en el nivel de secundaria completa (14 puntos).

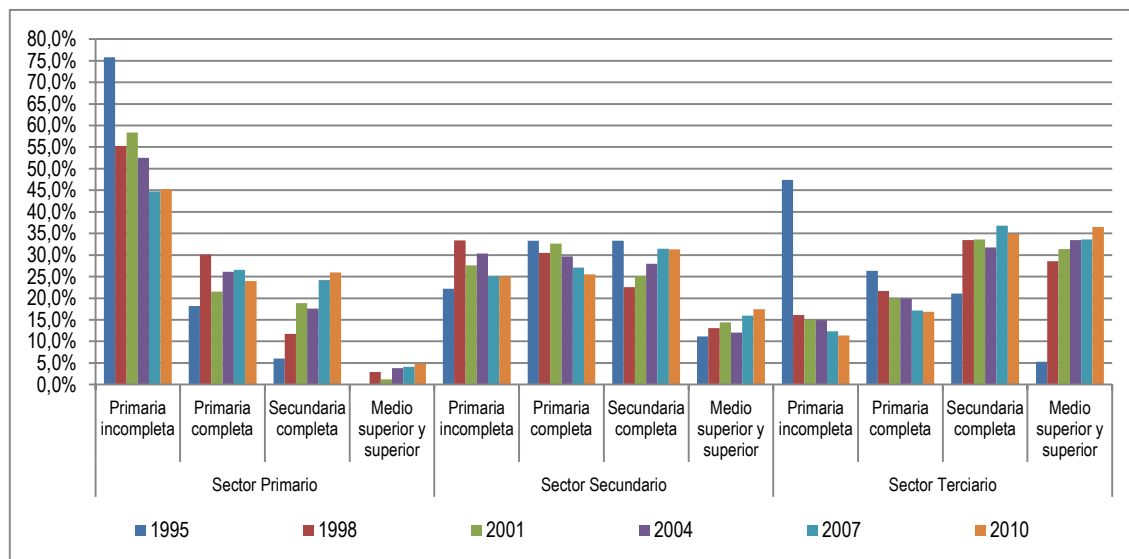
En Quintana Roo, la composición del nivel de educación de la población económicamente activa ha sufrido cambios importantes en los tres sectores de la economía, pero sobre todo en las actividades terciarias, ya que se ha transformado favorablemente, es decir, las personas empleadas con nivel medio superior y superior aumentaron mientras las personas empleadas con nivel de primaria incompleta disminuyeron en la misma proporción.

La composición promedio 1995-2010 de Quintana Roo es:

Nivel de escolaridad	Promedio		
	Primario	Secundario	Terciario
Primaria incompleta	52.8%	28.9%	17.8%
Primaria completa	25.2%	29.6%	20.4%
Secundaria completa	19.0%	27.8%	33.0%
Medio superior y superior	3.0%	13.3%	28.7%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 51 Evolución de la participación laboral de Quintana Roo, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Sonora

La población empleada en las actividades primarias, secundarias y terciarias se presenta la misma dinámica en las variaciones en sus niveles de estudios de 1995-2010, es decir, disminuye los niveles de escolaridad de primaria incompleta y primaria completa y aumentan los niveles de secundaria completa y medio superior y superior:

- Sector primario aumenta secundaria completa (16 puntos) y medio superior y superior (9 puntos) –el mayor aumento a nivel nacional- y disminuye primaria incompleta (21 puntos) y primaria completa (4 puntos).
- Sector secundario aumenta secundaria completa (16 puntos) y medio superior y superior (10 puntos) y disminuye primaria incompleta (14 puntos) y primaria completa (12 puntos).
- Sector terciario aumenta medio superior y superior (13 puntos) y secundaria completa (3 puntos) y disminuye primaria incompleta (9 puntos) y primaria completa (12 puntos).

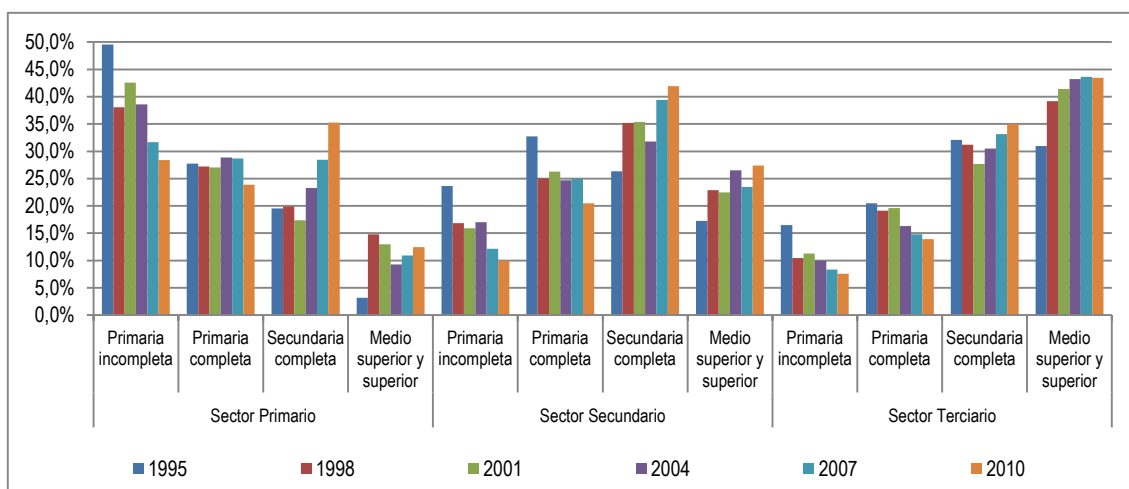
Así pues, Sonora ha presentado un cambio en la integración de la escolaridad de su población económicamente activa, ya que, disminuye en un 44% la población con primaria incompleta en todos los sectores productivos y la contrapartida más importante es que aumenta la población con nivel medio superior y superior en un 32%.

La composición promedio 1995-2010 de Sonora es:

Nivel de escolaridad	Promedio		
	Primario	Secundario	Terciario
Primaria incompleta	37.3%	15.5%	10.2%
Primaria completa	28.0%	25.4%	17.5%
Secundaria completa	24.3%	35.4%	32.3%
Medio superior y superior	10.4%	23.6%	40.0%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 52 Evolución de la participación laboral de Sonora, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tamaulipas

La población empleada en las actividades primarias ha presentado pocos cambios en su nivel de escolaridad de 1995 a 2010, ya que, aun y aunque se presenta una variación negativa de 10 puntos en las personas ocupadas con primaria incompleta, sigue comprendiendo el 40% de la población empleada en este sector, también desafortunadamente disminuye la personas ocupadas con el nivel medio superior y superior en 6 puntos y en contraparte, aumenta en 15 puntos los que poseen el nivel de secundaria completa.

Para las actividades secundarias y terciarias se presenta la misma dinámica en las variaciones de 1995-2010, es decir, disminuye los niveles de escolaridad de primaria incompleta y primaria completa y aumentan los niveles de secundaria completa y medio superior y superior:

- Sector secundario aumenta secundaria completa (11 puntos) para 2010, el 38% de la población ocupada posee este nivel y, así mismo, aumenta el nivel medio superior y superior (3 puntos) y disminuye primaria completa (12 puntos) y primaria incompleta (2 puntos).
- Sector terciario aumenta secundaria completa (12 puntos) para 2010, el 36% de la población ocupada posee este nivel y, así mismo, aumenta el nivel medio superior y superior (3 puntos) y disminuye primaria completa (9 puntos) y primaria incompleta (6 puntos).

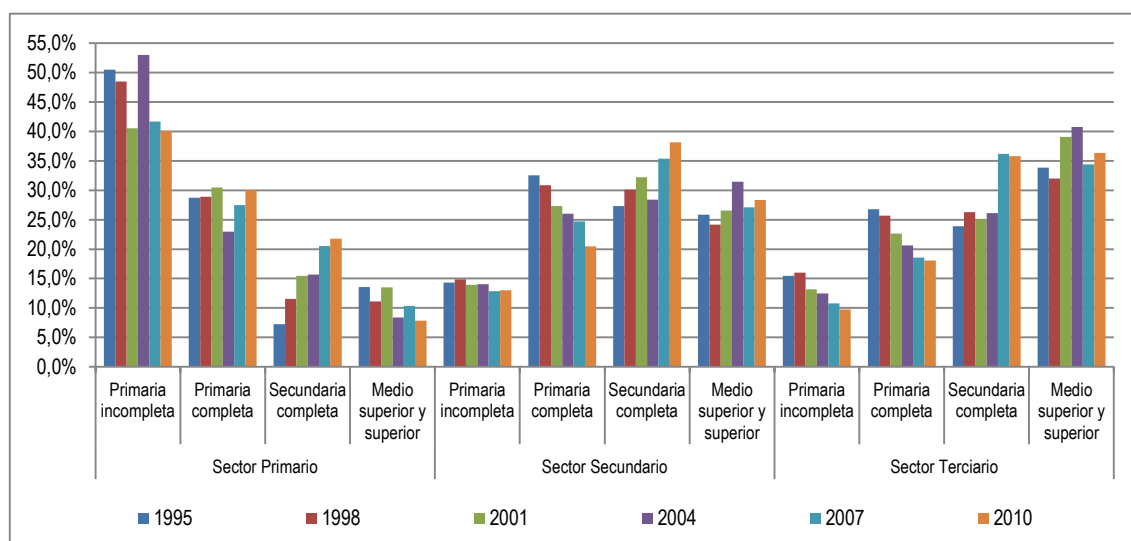
En Tamaulipas se observa un escaso cambio en el nivel de escolarización de su población ocupada en todos los sectores productivos, ya que la variación importante se presenta en las personas ocupadas con nivel de secundaria completa, y la población empleada con nivel medio superior y superior disminuyó.

La composición promedio 1995-2010 de Tamaulipas es:

Nivel de escolaridad	Promedio		
	Primario	Secundario	Terciario
Primaria incompleta	47.2%	14.0%	13.0%
Primaria completa	27.1%	26.6%	22.0%
Secundaria completa	15.5%	32.4%	29.6%
Medio superior y superior	10.2%	27.0%	35.4%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 53 Evolución de la participación laboral de Tamaulipas, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tlaxcala

Tlaxcala es el único estado en donde aumentó la población ocupada dedicada al sector primario con nivel de primaria incompleta en 10 puntos de 1995-2010, disminuyendo las personas empleadas con niveles medio superior y superior (7 puntos) y secundaria completa (3 puntos).

Para las actividades secundarias, su población empleada con nivel de secundaria completa tuvo un incremento en 1995-2010 de 9 puntos, el resto de los niveles de escolarización disminuyeron, principalmente el nivel medio superior y superior con 4 puntos –mayor disminución a nivel nacional.

También en el sector terciario, Tlaxcala fue el único estado en donde aumentó la población ocupada con nivel de primaria incompleta en 3 puntos de 1995-2010, también aumentó las personas empleadas con el nivel de secundaria completa (6 puntos) disminuyendo la población ocupada con nivel medio superior y superior en 1 punto, comprendiendo un 40% de los trabajadores de este sector al 2010, y primaria completa 8 puntos.

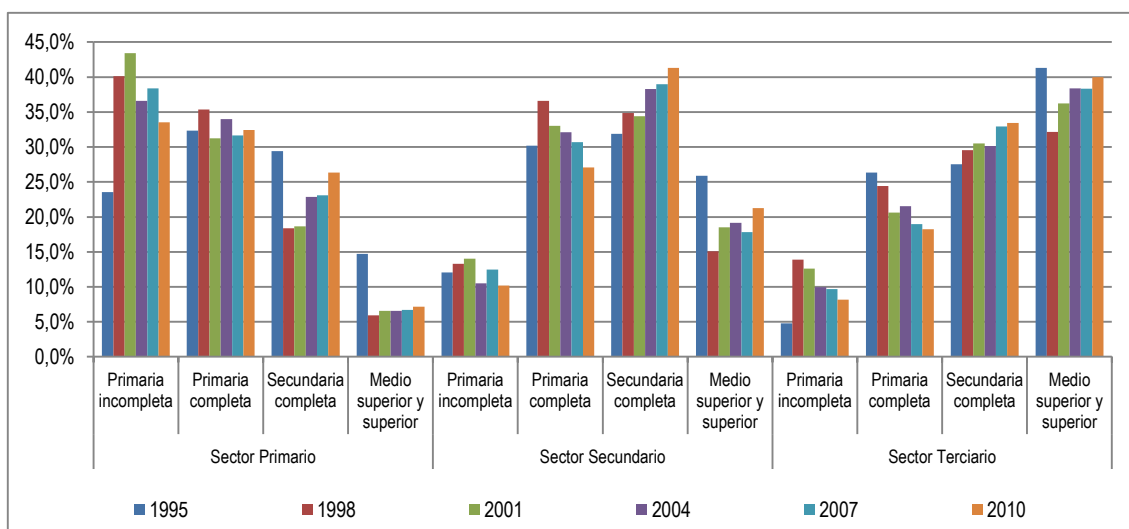
Tlaxcala ha mostrado un detrimento en el nivel de estudios de su población económicamente activa en casi todos los sectores de la economía, aumentando su población con primaria incompleta y disminuyendo la que posee el nivel medio superior y superior, cabe mencionar que las personas ocupadas en este estado con nivel de secundaria completa ha ido en aumento.

La composición promedio 1995-2010 de Tlaxcala es:

Nivel de escolaridad	Promedio		
	Primario	Secundario	Terciario
Primaria incompleta	36.3%	12.4%	9.7%
Primaria completa	33.5%	32.0%	21.7%
Secundaria completa	22.9%	36.7%	30.9%
Medio superior y superior	7.2%	18.9%	37.6%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 54 Evolución de la participación laboral de Tlaxcala, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Veracruz

La población ocupada en el sector primario con nivel de primaria incompleta tuvo una disminución de 1995-2010 de 19 puntos, aun y con dicha disminución, el 46% las personas activas poseen primaria incompleta en 2010; así pues, se presentó un aumento en las personas empleadas con niveles de: secundaria completa (9 puntos), primaria completa (5 puntos) y medio superior y superior (5 puntos).

Para las actividades secundarias y terciarias se presenta la misma dinámica en las variaciones de 1995-2010, es decir, disminuye los niveles de escolaridad de primaria incompleta y primaria completa y aumentan los niveles de secundaria completa y medio superior y superior:

- Sector secundario aumenta secundaria completa (6 puntos), aumenta el nivel medio superior y superior (5 puntos) y disminuye primaria incompleta (7 puntos) y primaria completa (4 puntos).
- Sector terciario aumenta el nivel medio superior y superior (8 puntos), aumenta secundaria completa (2 puntos) y disminuye primaria completa y primaria incompleta (5 puntos cada una).

En Veracruz se presenta un aumento en la población económicamente activa con nivel de secundaria completa y medio superior y superior en todos los sectores productivos,

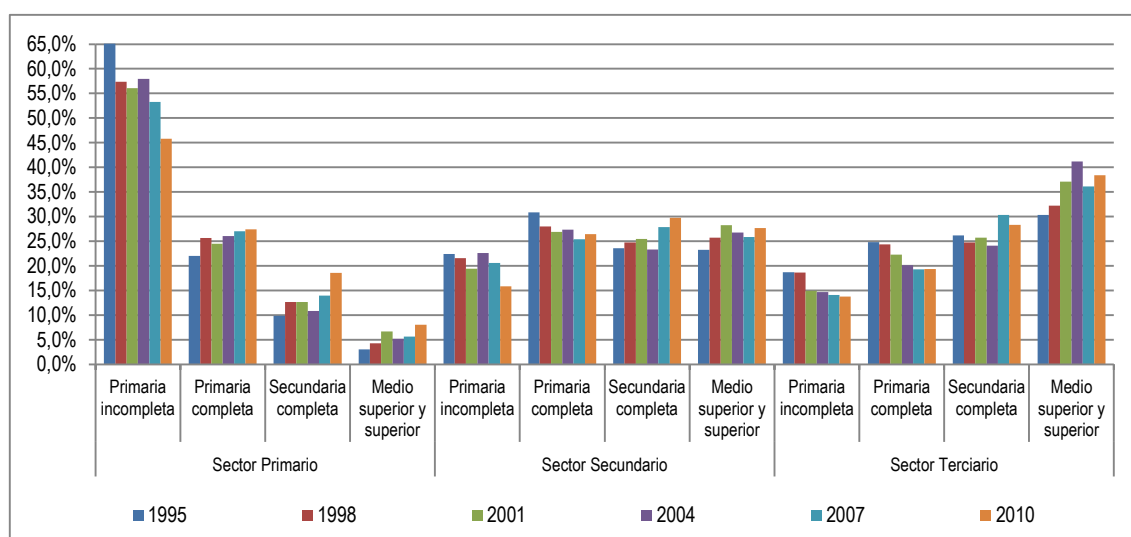
mientras disminuye, las personas empleadas con primaria incompleta. La población ocupada en el sector secundario está dividida casi uniformemente, es decir, un cuarto de la población empleada corresponde a cada nivel aproximadamente.

La composición promedio 1995-2010 de Veracruz es:

Nivel de escolaridad	Promedio		
	Primario	Secundario	Terciario
Primaria incompleta	55.9%	21.1%	15.8%
Primaria completa	25.6%	26.9%	21.9%
Secundaria completa	13.0%	25.8%	26.9%
Medio superior y superior	5.3%	26.2%	35.4%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Ilustración 55 Evolución de la participación laboral de Veracruz, según el sector de actividad y el nivel de estudios, 1995-2010



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Como forma de contextualizar lo anterior, es importante mencionar que en el país hasta el año de 2011 existía la obligatoriedad de cursar la educación secundaria³⁶, que en el caso del sector primario se incumple en todas las entidades federativas, puesto que se observó que en las actividades primarias a nivel nacional, el 50% o más de la población

³⁶ En el mandato del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-2004) se estipuló en el Plan Nacional de Educación la obligatoriedad de la educación secundaria, el siguiente cambio se efectúa con Felipe Calderón Quezada (2006- 2012), cuando se firma un decreto para la obligatoriedad de la educación media superior, pero no es hasta junio de 2013 con el actual presidente Enrique Peña Nieto que se publica en el Diario Oficial de la Federación, entrando en vigor. OEI, (2006), López (2007), Calderón (2008) y Secretaría de Educación Pública (2013).

ocupada posee la primaria incompleta, con excepción de los estados de Distrito Federal, Sonora y Tlaxcala que dicho porcentaje disminuye y casi se iguala con el nivel de primaria completa.

Para el sector secundario no está tan definido el nivel de la población empleada, pero si presenta una mayor contribución las personas ocupadas (en el 60% de los estados) con estudios de secundaria completa, pero solo en los estados de Coahuila y Oaxaca el nivel de primaria incompleta es el que destaca, así mismo, en cinco entidades federativas: Guanajuato, Jalisco, Puebla, Querétaro y Veracruz el nivel educativo con mayor aportación es el de primaria completa.

Para las actividades terciarias, el 70% de las entidades federativas la población ocupada poseen estudios de nivel medio superior y superior, a excepción de: Chiapas, Guanajuato, México, Nuevo León y Querétaro, en donde el más alto porcentaje de población empleada en el sector terciario tienen el nivel de secundaria completa.

Lo anterior, trae a la luz el objetivo del sistema de enseñanza mexicano, que debería preparar al individuo en un oficio para la vida profesional, adaptando la formación de los hombres y mujeres a las necesidades de la economía, o sea, dar al factor trabajo la posibilidad futura de ser más productivo (Cruz, 1979 y Lassibille, et al., 2012). Pues un trabajador más capacitado es más productivo inicialmente, y atrae como inercia, el deseo de la especialización de quienes le rodean elevando la productividad y la calidad de la misma en conjunto, ya que la educación en general, induce a la especialización. Pero es muy importante entender que la educación podrá tener un efecto positivo sobre el desarrollo económico, siempre y cuando, la economía esté estructurada en forma tal que pueda absorber las competencias creadas (Pissarides, 2000, Leyva, et. al, 2002 y Villalobos, et al., 2008).

4.3.3.2 Segmentación por actividad económica.

Para tener una idea más detallada sobre la población ocupada en México, en este apartado se analizarán las actividades económicas más representativas de cada sector, del sector primario se tomará la parte agropecuaria, del secundario, la construcción y la industria manufacturera, y del sector terciario el comercio, los servicios y otros. Lo

anterior tiene como finalidad la de identificar y conocer las características que presenta el mercado laboral y el sistema productivo mexicano.

Se puede observar que en México la actividad con mayor peso durante el período 1995-2010, es el sector “servicios” seguido de la industria manufacturera hasta 2004, ya que de acuerdo al INEGI (2004)³⁷ desde la apertura comercial en 1994 con el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, México había tenido un repunte en la economía basado principalmente por el sector maquilador³⁸, ya que estas producen o ensamblan gran cantidad de productos (como equipos electrónicos o autopartes) que se exportan. Pero, a partir de 2005, se sufre una desaceleración, ya que las condiciones nacionales e internacionales cambian, traduciéndose lo anterior en la pérdida de ventajas comparativas, lo anterior provocado por razones tanto externas como internas, así como por efectos coyunturales y estructurales (Carrillo, et al, 2005). Por tanto este estancamiento conllevó un menor dinamismo de la demanda interna, asociado con la menor generación de empleo y el deterioro en la confianza de los consumidores.

Es bajo esta coyuntura, que el comercio, a partir de 2005, se posiciona como la segunda actividad económica más importante del país, ya que las exportaciones han sido una actividad primordial, México según la Organización Mundial de Comercio (2005) es una economía orientada a las exportaciones. Es uno de los países más abiertos al comercio, y una potencia comercial según el valor de las mercancías, asimismo es el país con el mayor número de tratados de libre comercio. México fue el decimoquinto exportador y el duodécimo importador más grande del mundo, con un incremento del 12 % anual en 2005.

³⁷ Al 2004, la industria alimentaria, de las bebidas y del tabaco, así como la industria productora de maquinaria y equipo, aportaron el mayor porcentaje del PIB manufacturero con el 27.9% y 26.9% respectivamente.

³⁸ Una parte importante de la Industria manufacturera está formada por la maquiladora de exportación. El mayor número de maquiladoras se ubica en:

Entidad federativa	Número de establecimientos	Porcentaje que representa a nivel nacional
Baja California	882	31.38
Tamaulipas	363	12.92
Coahuila de Zaragoza	213	7.57
Sonora	198	7.04
Nuevo León	188	6.68
Jalisco	103	3.67

Fuente: INEGI (2004), “Biblioteca digital del INEGI”, www.inegi.org.mx.

En este sentido, cabe señalar que dentro de esta actividad, tiene un gran efecto el comercio informal³⁹, la tasa de ocupación informal laboral en México, se ha mantenido en un 60 por ciento desde 2005-2010 (INEGI, 2011).

Tabla 30 Evolución de la población ocupada total, por actividad económica

Actividad	<u>1995</u>	<u>1998</u>	<u>2001</u>	<u>2004</u>	<u>2007</u>	<u>2010</u>
Agropecuario	8.8	9.7	6.8	9.6	8.8	9.5
Construcción	6.9	7.4	8.3	8.2	8.4	7.8
Industria						
Manufacturera	21.4	23.1	23.5	20.3	18.3	16.9
Comercio	20.1	18.7	19.4	20.5	20.3	20.2
Servicios	38.1	35.6	36.3	36.0	42.6	44.1
Otros	4.7	5.4	5.8	5.4	1.6	1.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

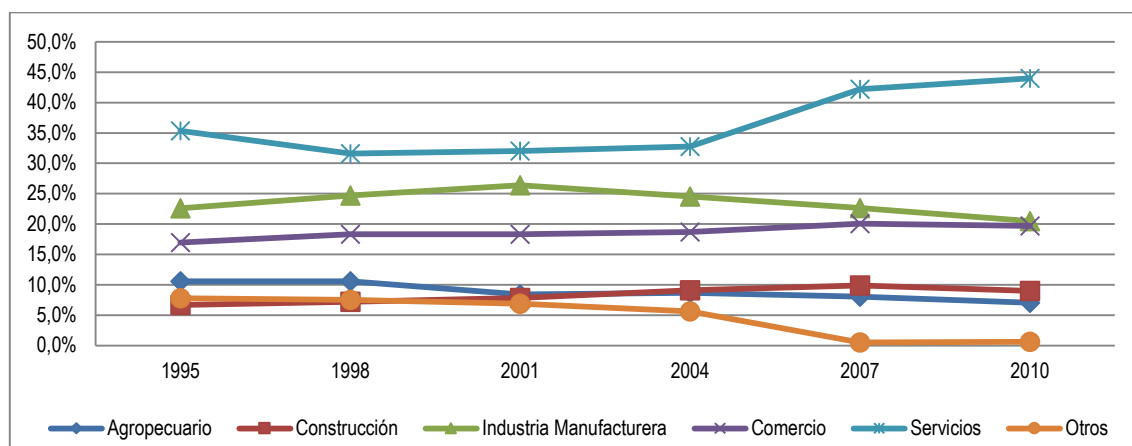
Tal como se indicó en el apartado “Grado de contribución laboral de los Estados por sector de actividad”, el sector económico predominante es el terciario, pero ahora conoceremos de una forma más desagregada la actividad económica representativa de cada entidad federativa.

Aguascalientes

En una primera aproximación, la actividad terciaria de Servicios es la que comprende casi el 45% de la población ocupada, se observa que se ha de abierto la brecha con el tiempo, sobre la especialización de la población activa. La segunda actividad en la cual el porcentaje de personas empleadas es mayor, corresponde a la industria manufacturera, pero ha ido descendiendo la participación, hasta igualarse a la actividad de Comercio en un 20% de la población ocupada, cabe mencionar que las actividades con porcentaje menor al 10% de participación son: Agropecuario y Construcción.

³⁹ Se considera informalidad, no solo el empleo de unidades económicas no registradas en donde el negocio y la persona son la misma cosa y que se conoce como Sector Informal (comercio ambulante, preparación de alimentos y otros servicios ofrecidos en la vía pública, industrias caseras y artesanales, etcétera), sino que ahora incorpora también a todo el trabajo no registrado ante la seguridad social, esté o no operando en unidades económicas típicas del Sector Informal.

Ilustración 56 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Aguascalientes

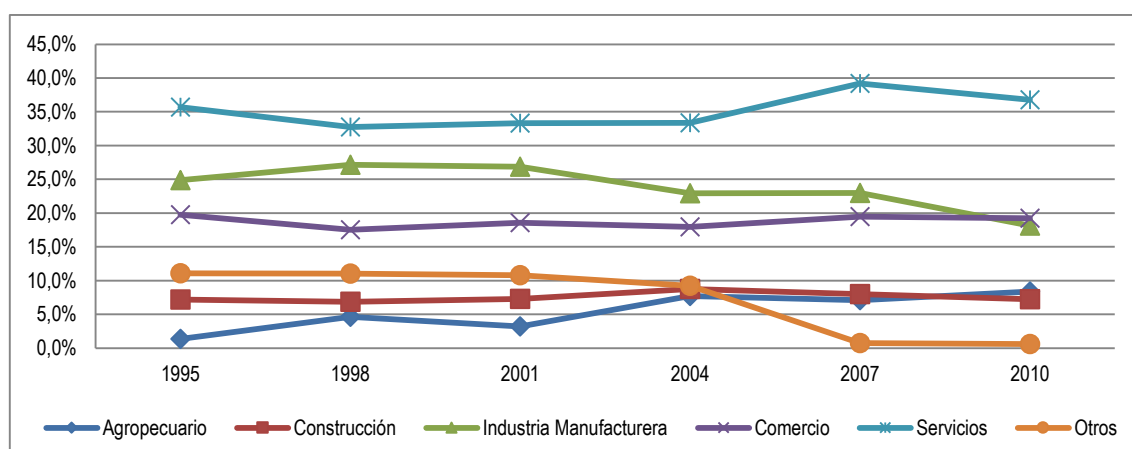


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Baja California

Como en todos los estados, la actividad terciaria de Servicios es la que comprende un alto porcentaje de la población empleada, en el caso de Baja California es casi el 40% y está yendo en aumento, la segunda actividad corresponde a la industria manufacturera la cual ha descendiendo, hasta igualarse a la actividad de Comercio (un 20% de participación de la personas empleadas en cada actividad), las actividades menor participación a un 10% de las personas empleadas son las actividades de Construcción y las Agropecuarias, ésta última se observa un pequeño incremento en la participación de la población activa.

Ilustración 57 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Baja California

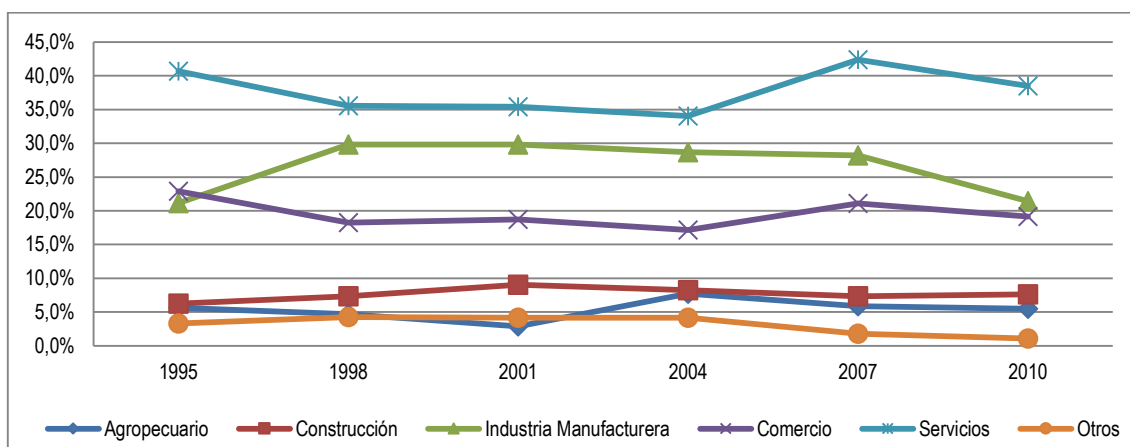


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Coahuila

La actividad terciaria de Servicios comprende un alto porcentaje de la población empleada, siendo casi el 40% de la población ocupada, la segunda actividad corresponde a la industria manufacturera, que ha ido en descenso las personas empleadas en esta actividad, vale la pena señalar que de 2008 al 2010 la Industria Manufacturera ha estado muy a la par de Comercio, por otra parte, las actividades con participación menor al 10% de las personas empleadas son las actividades de Construcción y Agropecuarias, ésta última tuvo un aumento en 2004, pero para 2010 tiene la misma participación que tenía en 1995 (6%).

Ilustración 58 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Coahuila

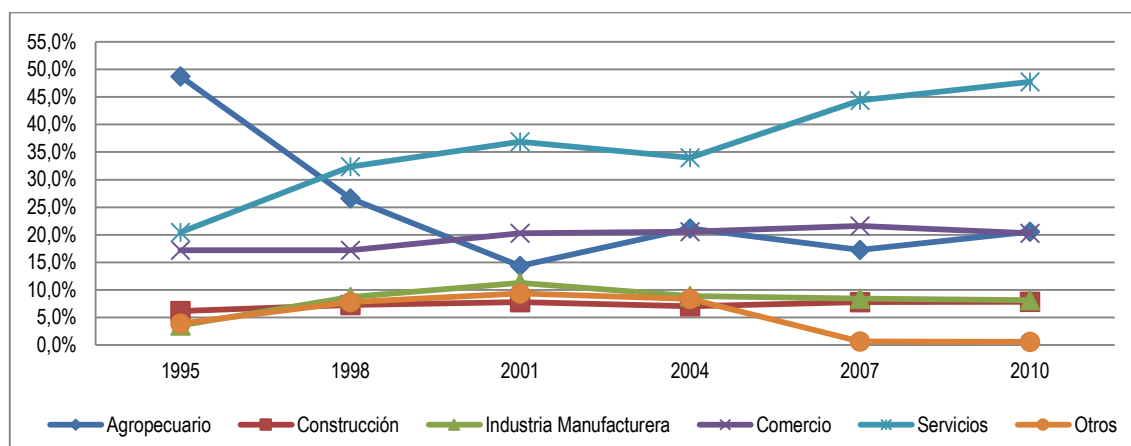


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Chiapas

En Chiapas se observa un drástico cambio en la participación de la población activa, ya que en 1995 casi un 50% de las personas empleadas estaban dedicadas a las actividades Agropecuarias, pero descendieron a un 20%, igualándose a la actividad de Comercio. La actividad que tuvo el ascenso más importante es Servicios, ya que al 2010 está ocupando al 45% de la población ocupada. Las actividades con una participación menor al 10% de la población ocupada son: la Industria Manufacturera y la Construcción.

Ilustración 59 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Chiapas

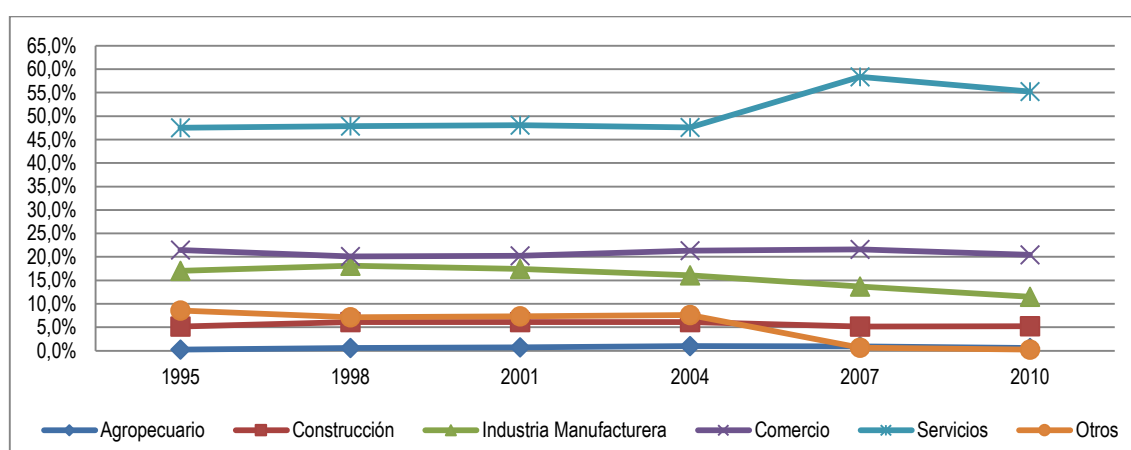


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Distrito Federal

En el Distrito Federal, a lo largo de los años analizados, se ha observado un repunte constante de la población ocupada que se dedica a la actividad de Servicios, puesto que ha habido un incremento llegando al 60%, la segunda actividad preponderante a la que se dedica las personas empleadas es Comercio, posteriormente a la Industria Manufacturera (observándose una disminución en la misma). Las actividades Agropecuarias no tienen representación en la población ocupada.

Ilustración 60 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Distrito Federal

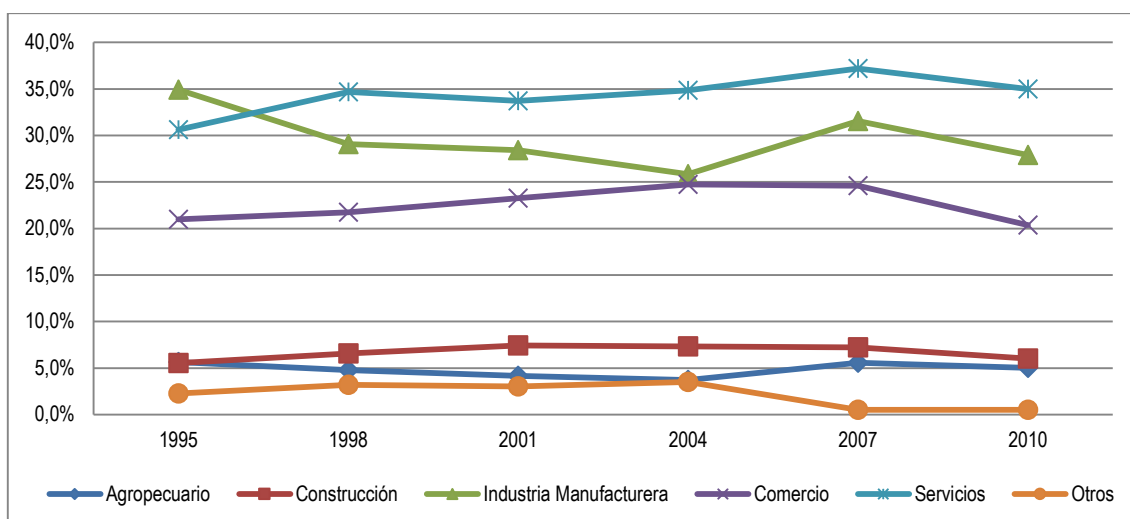


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Guanajuato

La actividad de la Industria Manufacturera ocupaba el 35% de la población ocupada, descendiendo hasta la segunda posición, ya que las personas empleadas en las actividades de Servicios aumentaron hasta llegar al 35% aprox. La tercera actividad a la que se dedica la población activa es al Comercio con un 20% al 2010. Las actividades de Construcción y Agropecuarias representan menos del 10% de las personas empleadas.

Ilustración 61 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Guanajuato

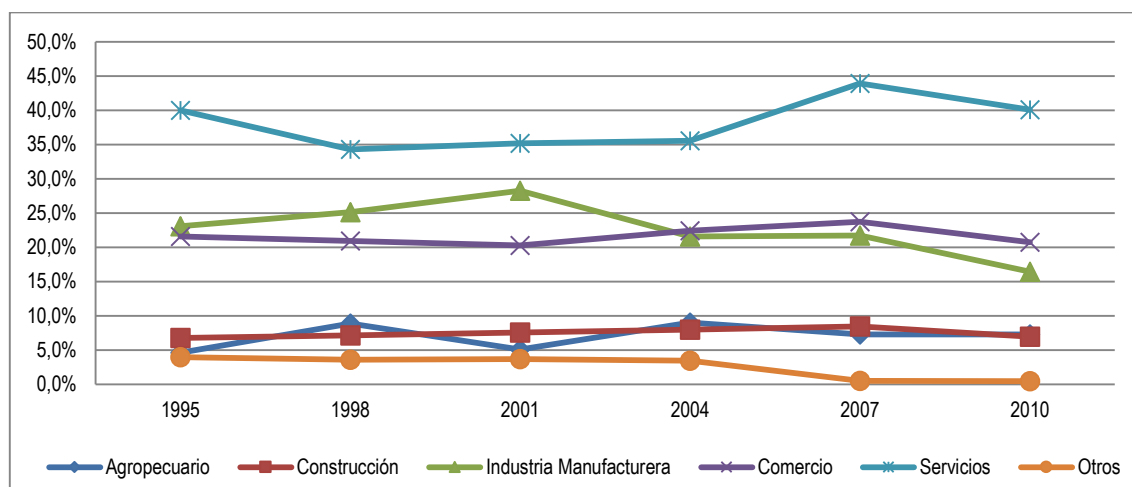


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Jalisco

Para 2010 la actividad de Servicios representa al casi 45% de la población ocupada, desde 1995 ha sido la más importante, las actividades de Comercio e Industria Manufacturera poseen un 25 y 20% de participación de la población ocupada. Las actividades de Construcción y Agropecuarias representan menos del 10% de las personas empleadas.

Ilustración 62 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Jalisco

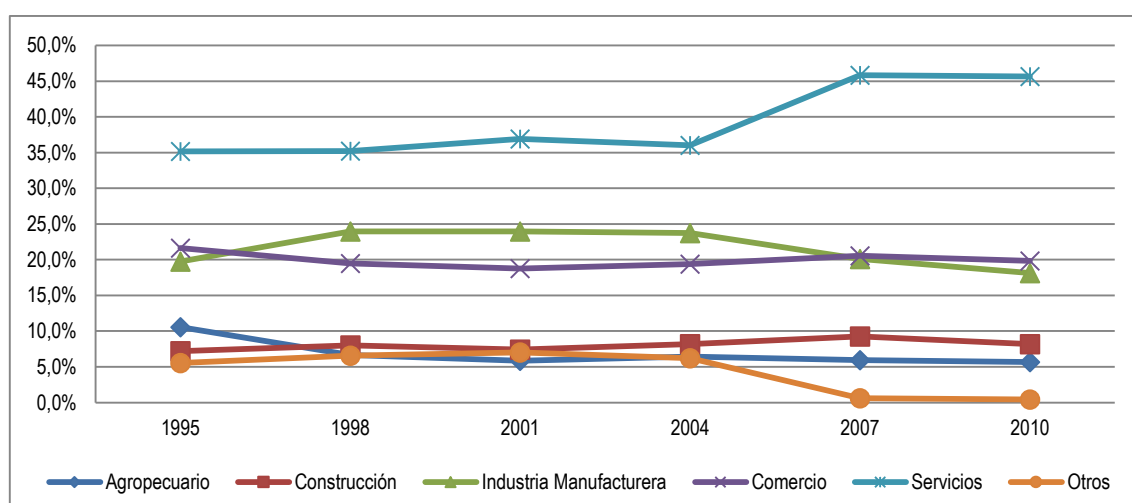


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

México

La población ocupada en México tuvo un incremento en las actividades de Servicio, de 1995-2010 ha sido del 35 al 40%, las segundas actividades donde la población empleada se ha dirigido son: Comercio e Industria Manufacturera al 2010 corresponde al 20% de las personas empleadas. Construcción y Agropecuarias, son las actividades que representan menos del 10% de la población ocupada.

Ilustración 63 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en México

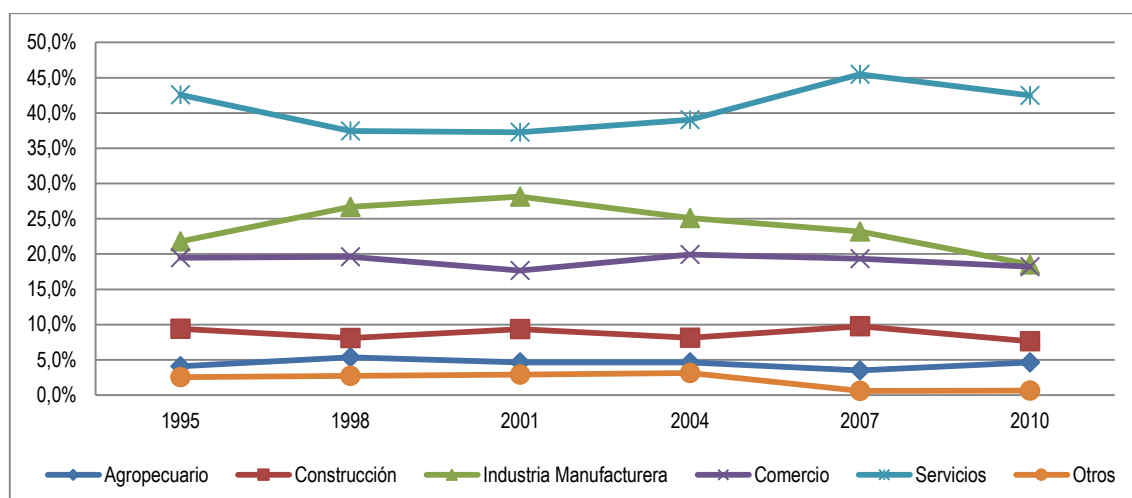


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Nuevo León

Servicios en Nuevo León, es la actividad económica en que la población activa se ha definido con un 45%, la Industria Manufacturera había tenido un repunte pero para 2010, presenta la misma participación que Comercio con un 20% cada una. Las actividades de Construcción y Agropecuarias representan menos del 10% de las personas empleadas.

Ilustración 64 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Nuevo León

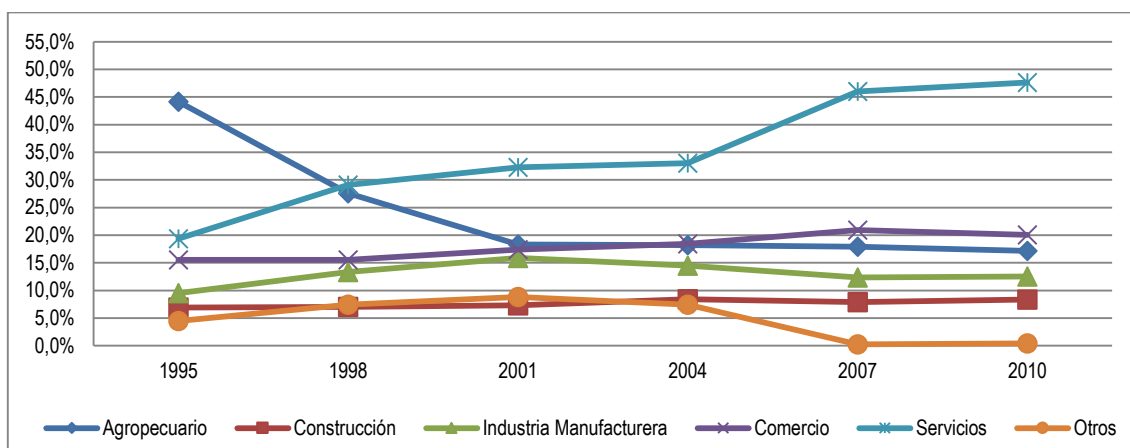


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Oaxaca

En Oaxaca, como en Chiapas se observa una situación semejante en la evolución de la población ocupada por actividad económica, dado que en 1995 el 45% de las personas empleadas estaban dedicadas a las actividades Agropecuarias, pero descendieron a un 15%, igualándose a la actividad de Comercio. La actividad que tuvo el ascenso más importante es Servicios, ya que al 2010 está ocupando al 45% de la población ocupada. Las actividades con una participación menor al 15% de la población ocupada son: la Industria Manufacturera y la Construcción.

Ilustración 65 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Oaxaca

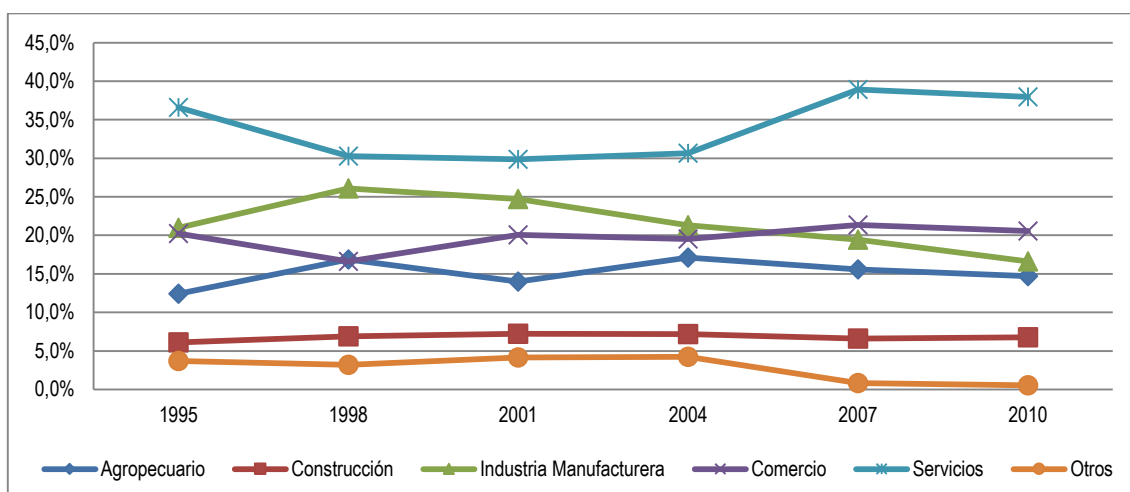


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Puebla

La población ocupada en Puebla tuvo un incremento en las actividades de Servicio, de 1995-2010 ha sido del 35 al 40%, las segundas actividades donde la población empleada se ha dirigido son: Comercio e Industria Manufacturera al 2010 corresponde al 20% de las personas empleadas, la actividad de la Industria Manufacturera, tuvo un repunte en el año 2000 y una posterior disminución. Agropecuarias y Construcción, son las actividades que representan menos del 15% de la población ocupada.

Ilustración 66 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Puebla

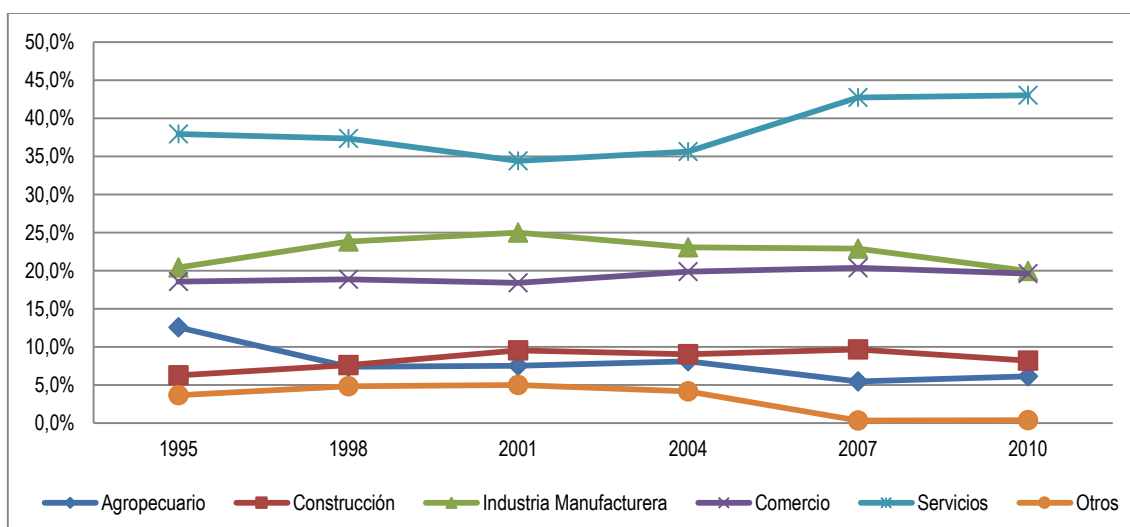


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Querétaro

Los Servicios en Querétaro, es la actividad económica en que la población activa se ha definido con un 45%, la Industria Manufacturera y Comercio han tenido una misma participación de 1995-2010, del 20% cada una. Las actividades de Construcción y Agropecuarias representan menos del 10% de las personas empleadas.

Ilustración 67 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Querétaro

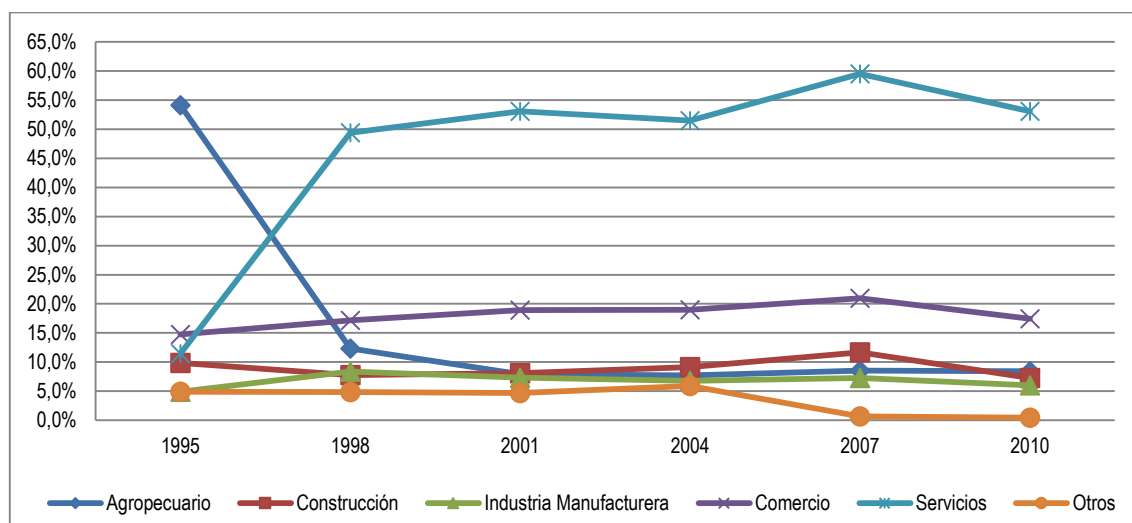


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Quintana Roo

En Quintana Roo, como en Oaxaca y Chiapas se observa una situación semejante en la evolución de la población ocupada por actividad económica, dado que en 1995 el 55% de las personas empleadas estaban dedicadas a las actividades Agropecuarias, pero descendieron a un 10%, igualándose a la actividad de Construcción e Industria Manufacturera. La actividad que tuvo el ascenso más importante es Servicios, ya que al 2010 está ocupando al 55% de la población ocupada. Se ha generado una divergencia muy notoria entre Servicios y el resto de las actividades económicas, para quedar, que la segunda actividad con mayor participación de las personas empleadas es Comercio con un 20% al 2010.

Ilustración 68 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Quintana Roo

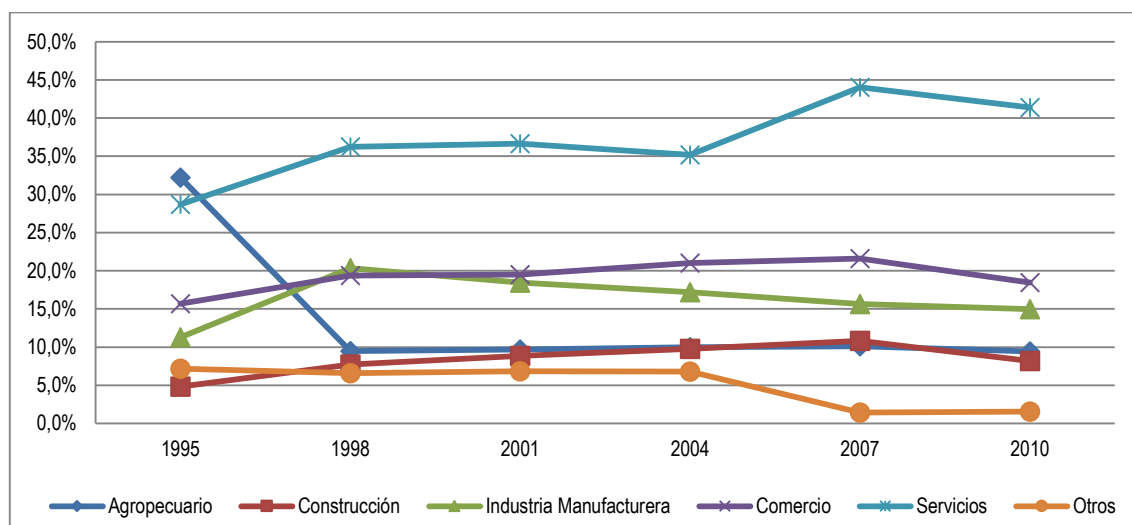


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Sonora

En Sonora, como en Quintana Roo, Oaxaca y Chiapas se observa una situación semejante en la evolución de la población ocupada por actividad económica, dado que en 1995 el 35% de las personas empleadas estaban dedicadas a las actividades Agropecuarias, pero descendieron a un 10%, igualándose a la actividad de Construcción. La actividad que tuvo el ascenso más importante es Servicios, ya que al 2010 está ocupando al 45% de la población ocupada. Se ha generado una divergencia muy notoria entre Servicios y el resto de las actividades económicas, para quedar, que la segunda actividad con mayor participación de las personas empleadas es Comercio con un 20% al 2010. Las actividades de Industria Manufacturera y Construcción representan menos del 15% de las personas empleadas.

Ilustración 69 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Sonora

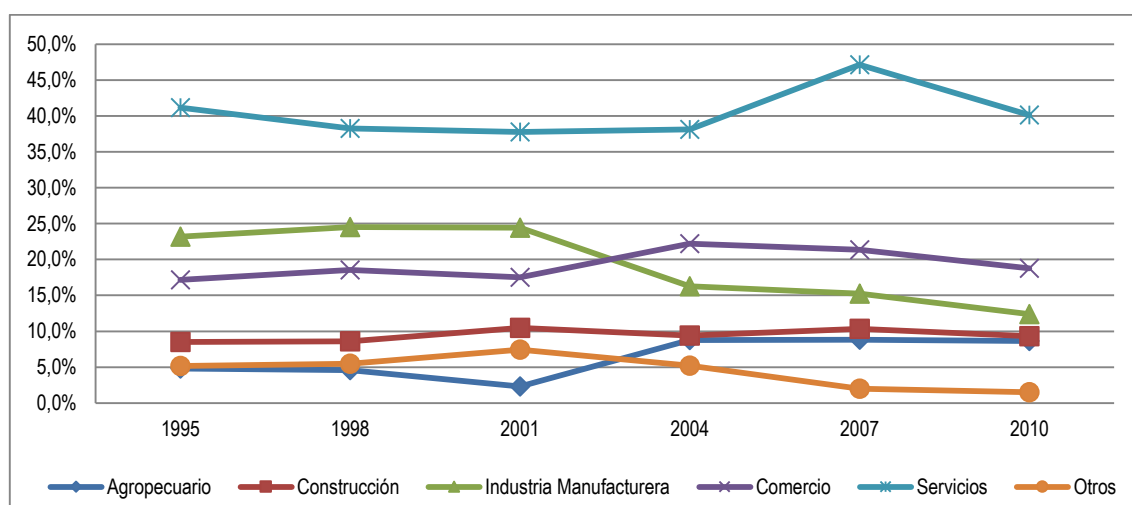


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tamaulipas

En Tamaulipas, desde 1995 la actividad económica principal de la población ocupada ha sido Servicios con un 40-45%, la Industria Manufacturera había tenido una participación importante pero desde 2004 desciende significativamente hasta llegar al 15% de la población ocupada en esta actividad económica. Comercio se fija en la segunda actividad para el 2010 con más participación. Las actividades de Construcción y Agropecuarias representan menos del 10% de las personas empleadas.

Ilustración 70 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Tamaulipas

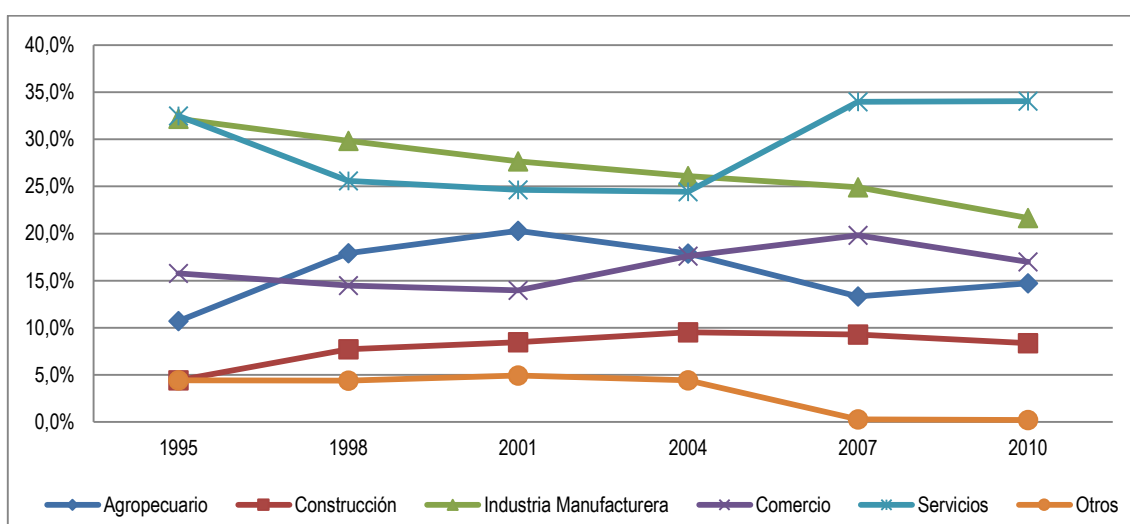


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tlaxcala

En 1995 las actividades económicas de Servicios e Industria Manufacturera poseían la misma participación en la población ocupada (30%), a través del tiempo Servicios tuvo una disminución y aumento hasta posicionarse con el 35% de las personas empleadas, a su vez, la población ocupada en la Industria Manufacturera solo tuvo un descenso hasta llegar a niveles del 20-25%. Las actividades de Comercio y Agropecuarias tiene la participación menor del 20%, cabe mencionar que ésta última tuvo un aumento en las personas que se dedican a esta actividad ya que pasó del 10% al casi 15%. La actividad de Construcción representa menos del 10% de las personas empleadas.

Ilustración 71 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Tlaxcala

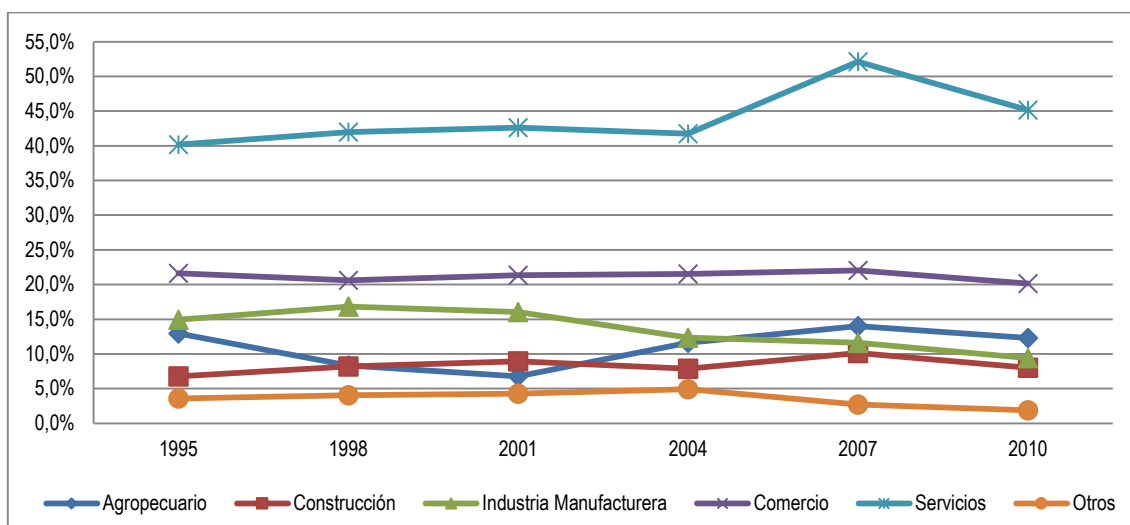


Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Veracruz

En Veracruz (al igual que en Tamaulipas) desde 1995 la actividad económica principal de la población ocupada ha sido Servicios con un 40-45, Comercio se fija en la segunda actividad para el 2010 con más participación, posición que ha mantenido desde 1995. Las actividades Agropecuarias, Industria Manufacturera y de Construcción representan menos del 15% de las personas empleadas.

Ilustración 72 Evolución de la población ocupada total por actividad económica, en Veracruz



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Del anterior análisis se puede resumir que, los estados en donde la población ocupada en las actividades agropecuarias tuvieron una reducción importante son: Quintana Roo, Chiapas, Oaxaca y Sonora. En contrapartida a esta reducción se observó un aumento casi igual en la población ocupada en la actividad de Servicios en los mismos estados. Las entidades donde fue mayor el aumento de las personas empleadas en las labores agropecuarias fueron Baja California, Tamaulipas y Tlaxcala.

La población ocupada en actividades de construcción fue en descenso en las entidades de Quintana Roo y Nuevo León, este último cuenta con una gran infraestructura, por otra parte, el mayor incremento se presentó en el estado de Tlaxcala.

La Industria Manufacturera tuvo una disminución en sus empleados en los estados de Tlaxcala, Tamaulipas, Baja California y Guanajuato, en este último estado, la Industria Manufacturera ocupaba el primer lugar de aportación a su PIB⁴⁰; pero parte importante de esta industria están las maquiladoras de exportación, en donde el 31% de éstas se ubicaban en Baja California y el 13% en Tamaulipas, lo cual se refleja en una minoración de su actividad económica estatal. Por otra parte, las entidades federativas donde hubo un aumento en la población empleada en la Industria Manufacturera son Sonora y Chiapas, el primer estado ocupa la quinta posición a nivel de maquiladoras

⁴⁰ INEGI (2005)

ubicadas en cada estado, pero se observa un cambio considerable en Chiapas puesto que su actividad económica principal ha sido modificada con el tiempo.

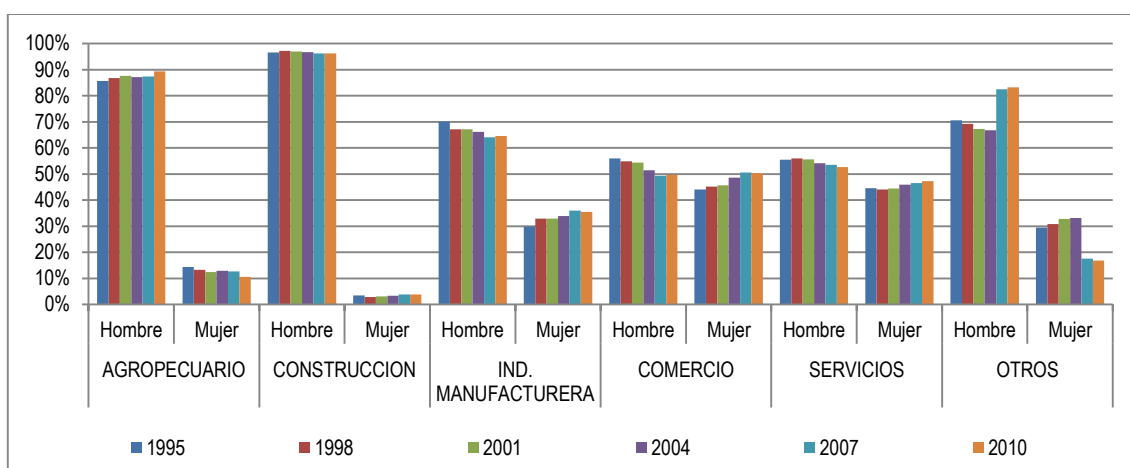
Para la actividad terciaria de Comercio, la población ocupada presentó una disminución solo en los estados de Coahuila y México, mientras que el incremento fue en Quintana Roo, Sonora, Tamaulipas y Oaxaca. La población empleada en la actividad terciaria de Servicios se presentó un incremento en todas las entidades federativas.

4.3.3.2.1 Segmentación de la actividad económica por sexo, edad y nivel de estudios.

La desagregación de las variables: sexo, edad y nivel de estudios en el conjunto de actividad económica puede ofrecer una mejor aproximación a las características laborales del mercado mexicano segmentado.

En todas las actividades económicas supera la participación masculina a la femenina, pero en las actividades de construcción y agropecuarias la proporción es del 97-87% respectivamente de composición masculina. En comercio y servicios, la aportación de hombres y mujeres es casi del 50-50 % en cada actividad. En la industria manufacturera la presencia de las mujeres ha ido en aumento a través del tiempo en un 16% desde 1995 al 2010.

Ilustración 73 Evolución de la población ocupada según su actividad económica y el sexo



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Como ya se había comentado en el análisis de la estructura del empleo el sector de la actividad y la edad, el rango de 30 a 54 años es el mayor en todos los sectores. De forma

desagregada, en la Tabla 31, se puede observar que la participación de ese rango oscila entre el 42% en la actividad agropecuaria y el 62% en Otros. La población con 55 y más años tiene el mayor porcentaje en la actividad agropecuaria (24%) y es 2.48 veces menor a su participación en la industria manufacturera.

En servicios, agropecuario y otros, la población más joven (de 14 a 29 años) solo representa un 33% aproximado en cada actividad económica, donde hay una mayor participación es en la industria manufacturera (45%).

Tabla 31 Estructura del empleo según la edad promedio (1995-2010)

Actividad Económica	14-19 años	20-24 años	25-29 años	Total Jóvenes (14-29 años)	30-54 años	55 y más años
Agropecuario	15.4%	9.7%	8.9%	34.0%	41.9%	24.0%
Construcción	10.3%	13.3%	13.5%	37.1%	52.7%	10.2%
Industria Manufacturera	11.7%	17.2%	15.8%	44.7%	48.3%	6.9%
Comercio	11.7%	14.4%	13.0%	39.1%	48.4%	12.5%
Servicios	7.5%	12.4%	14.0%	33.9%	56.5%	9.6%
Otros	2.6%	11.0%	15.9%	29.5%	62.2%	8.4%

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Para continuar con la desagregación del sexo y la edad en las actividades económicas por entidad federativa, se procedió a conjuntar en estas dos variables (sexo y edad) en cada actividad por estado, para que sea más fácil la comprensión del mismo. Se observó que en todas las actividades económicas en todos los estados la principal fuerza de trabajo es la población en el rango de 30 a 54 años, excepto en Tlaxcala en la actividad económica secundaria de Construcción cambia la principal fuerza de trabajo a un rango más joven (de 25 a 29 años), pero se concluye que solo en la actividad agropecuaria el rango de 55 años y más es la segunda fuerza laboral en la mayoría de los estados y le prosigue el rango más joven (de 14 a 19 años), casi todos los rangos de edades concuerdan con las actividades económicas a nivel nacional, con sus excepciones.

Asimismo, en la actividad primaria (Agropecuaria) y en las secundarias (Construcción e Industria Manufacturera) la mayor proporción siempre está representada por el sexo masculino, cabe mencionar que es en Construcción donde la presencia femenina es casi cercana al 0%. Esta alta proporción masculina cambia en la actividad terciaria de

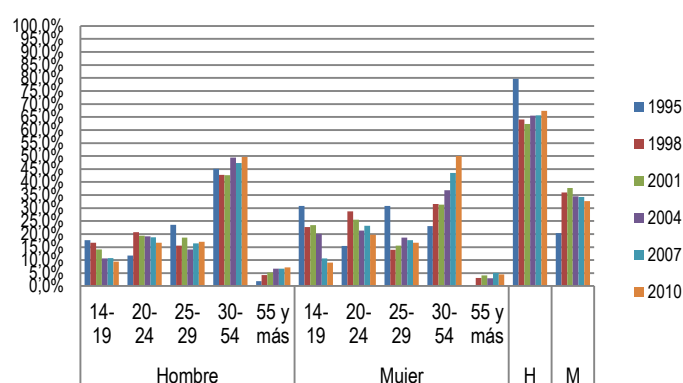
Comercio en tres estados (Chiapas, Oaxaca y Quintana Roo) ya que la contribución femenina siempre es mayor a la masculina. Es en Comercio y Servicios donde hay una paridad de 50-50% de género. Cabe mencionar que estos porcentajes de la mayoría de las actividades económicas coinciden con la media nacional.

A continuación se presenta desagregado por entidad federativa y actividad económica según el sexo y la edad.

Tabla 32 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Aguascalientes

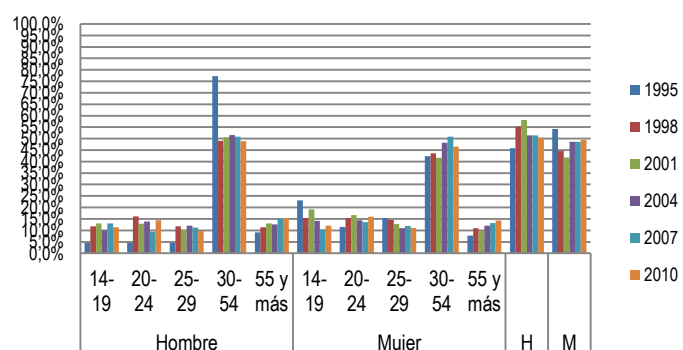
Actividad económica: Agropecuaria	
	<p>Para coincidir con el nivel nacional, la actividad Agropecuaria está formada en un 95% de hombres en edad de 30 a 54 años, el siguiente rango que se dedican a esta actividad son los hombres de 55 años y más y en la tercera posición es la población más joven (de 14 a 19 años). Así pues, las mujeres que se dedican a esta actividad son principalmente las de 30 a 54 años.</p>
Actividad económica: Construcción	
	<p>Al igual que a nivel nacional casi un 100% de la población que se dedica a esta actividad es masculina (es casi nula la presencia femenina) y son los hombres de 30 a 54 años el principal rango, le prosigue la población más joven de 14 a 19 años. De las pocas mujeres que se dedican a esta actividad, son las de 30 a 54 años las que más, y le siguen las de 25 a 29 años.</p>

Actividad Económica: Industria Manufacturera



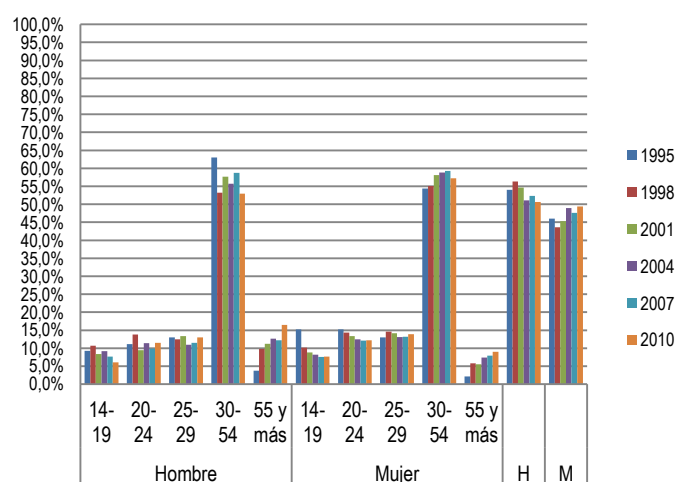
En esta actividad secundaria, la participación masculina es de un 70-30 contra la femenina, los hombres y las mujeres de 30 a 54 años es el perfil de los trabajadores, pero para los hombres la segunda fuerza laboral está entre los dos rangos: de 20 a 24 años y de 25 a 29 años, a diferencia de las mujeres que es claramente el rango de 20 a 24 años.

Actividad Económica: Comercio



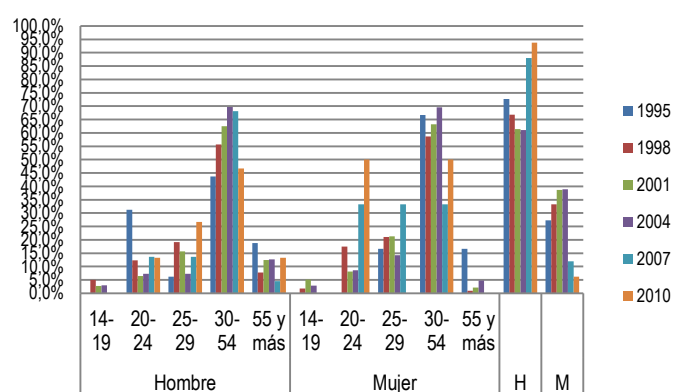
Esta actividad económica terciaria, la paridad de género es casi 50-50% y para coincidir a nivel nacional el rango de 30 a 54 años es el porcentaje mayor de personas dedicadas a esta actividad, la segunda fuerza importante está dividida proporcionalmente entre los otros cuatro rangos.

Actividad Económica: Servicios



En Servicios, la proporción de género es casi igualitaria entre hombres y mujeres, al igual que a nivel nacional, la principal fuerza de trabajo es la población con edad comprendida entre los 30 y los 54 años, pero para los hombres los rangos de 20-24, 25-29 y 55 años y más, son los que siguen en orden de participación en esta actividad económica, a diferencia de las mujeres que es la población ocupada entre 20-24 y 25-29 años la segunda fuerza laboral.

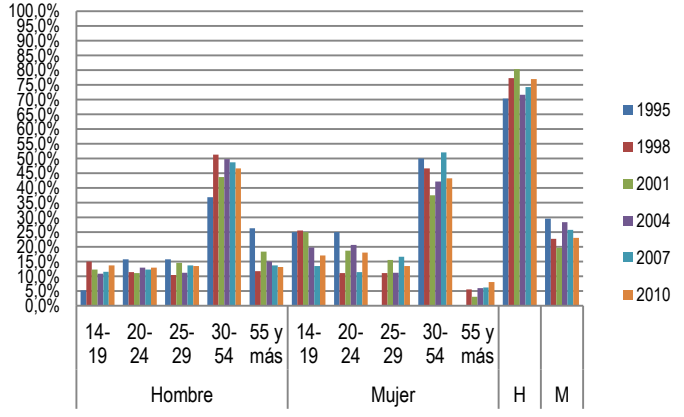
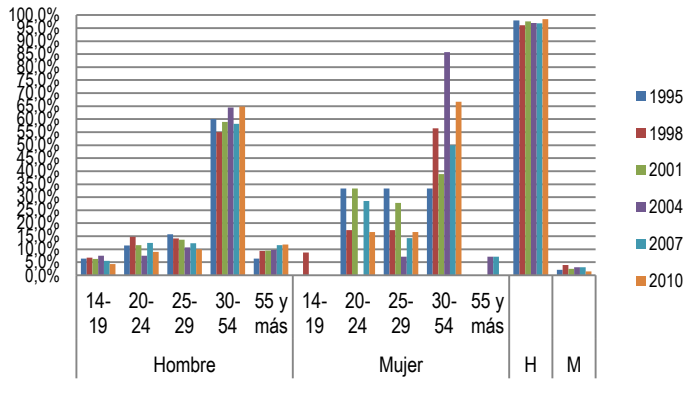
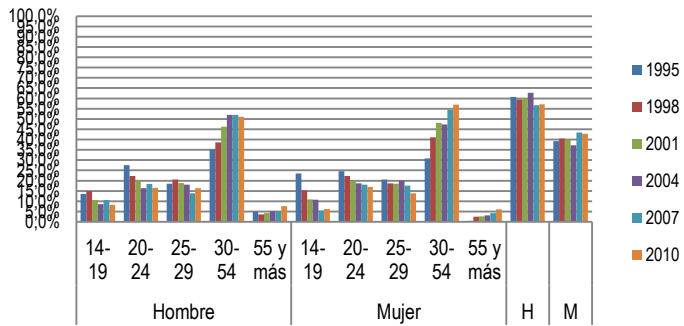
Actividad Económica: Otros



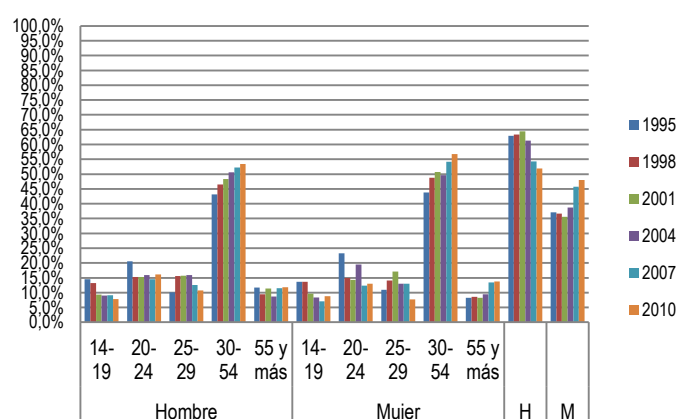
Esta actividad económica terciaria, está denotando un incremento en la contribución masculina a través del tiempo y por consecuencia una disminución en la fuerza laboral femenina, para ambos géneros la participación del rango 30 a 54 años es considerado el 50% de la población ocupada, le prosiguen las personas de 20 a 24 y de 25 a 29 años.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tabla 33 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Baja California

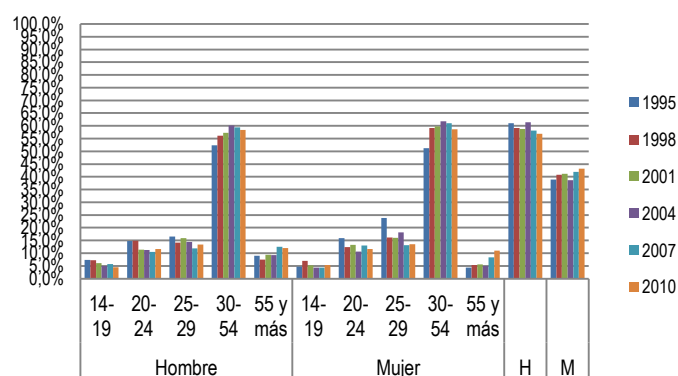
<p>Actividad económica: Agropecuaria</p> 	<p>Coincidiendo con el nivel nacional, la actividad Agropecuaria está formada en un 80% de hombres en edad de 30 a 54 años, el siguiente rango que se dedican a esta actividad son los hombres de 55 años y más. Así pues, las mujeres que se dedican a esta actividad son principalmente las de 30 a 54 años, pero a diferencia del nivel nacional le prosigue el rango más joven de 14-19 años.</p>
<p>Actividad económica: Construcción</p> 	<p>Al igual que a nivel nacional casi un 100% de la población que se dedica a esta actividad es masculina (es casi nula la presencia femenina) y son los hombres de 30 a 54 años el principal rango, le prosigue la población de 20 a 24 años. De las pocas mujeres que se dedican a esta actividad, son las de 30 a 54 años las que más, y le siguen las de 20 a 24 años.</p>
<p>Actividad Económica: Industria Manufacturera</p> 	<p>En esta actividad secundaria, la participación masculina es de un 60-40 contra la femenina, los hombres y las mujeres de 30 a 54 años es el perfil de los trabajadores, y la segunda fuerza laboral para ambos sexos es el rango de 20 a 24 años.</p>

Actividad Económica: Comercio



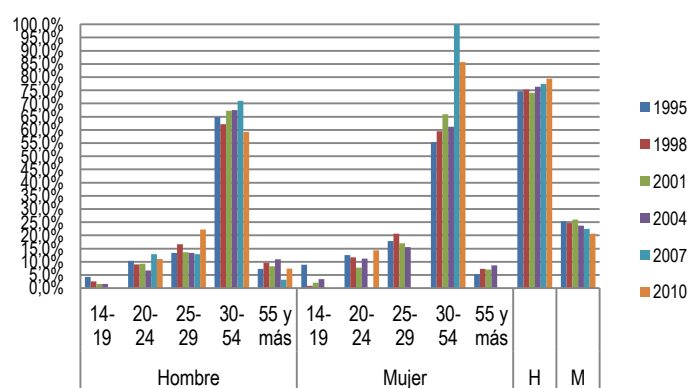
En esta actividad económica terciaria, la paridad de género ha continuado con el tiempo igualándose al 50-50% y coincidiendo con el nivel nacional el rango de 30 a 54 años es el porcentaje mayor de personas dedicadas a esta actividad, la segunda fuerza importante está dividida proporcionalmente entre los otros cuatro rangos para ambos sexos.

Actividad Económica: Servicios



En Servicios, la proporción de género es del 60-40% hombres y mujeres, la principal fuerza de trabajo (60%) es la población con edad comprendida entre los 30 y los 54 años, y para ambos sexos los rangos de 20-24 y 25-29, es la segunda y tercera fuerza laboral en esta actividad económica.

Actividad Económica: Otros



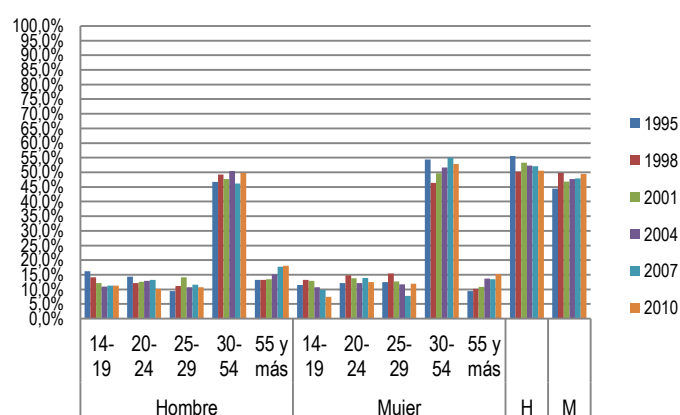
Esta actividad económica, al igual que a nivel nacional, los hombres poseen un 75% del mercado laboral. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos es la población de 30 a 54 años, en dicho rango está concentrado entre un 65-70% de estas personas, del resto de los rangos, el segundo más importante es el de 25 a 29 años en ambos géneros.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tabla 34 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Coahuila

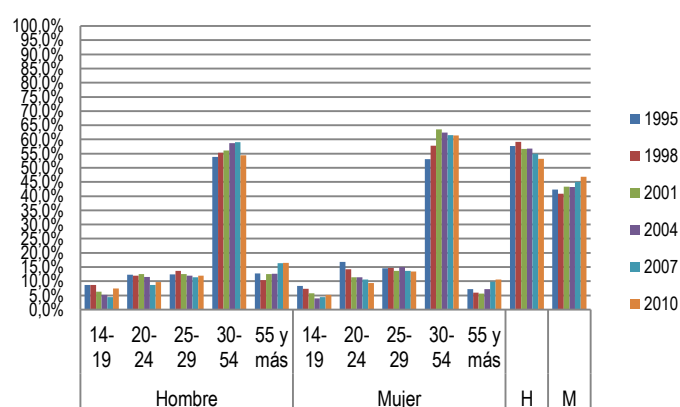
Actividad económica: Agropecuaria	
<p>El gráfico de barras muestra la evolución de la población ocupada en el sector agropecuario de Coahuila entre 1995 y 2010, agrupada por sexo y edad. El eje vertical representa el porcentaje de la población ocupada (0.0% a 100.0%). El eje horizontal muestra los rangos de edad: 14-19, 20-24, 25-29, 30-54, y 55 y más. Se presentan datos separados para hombres y mujeres, además de un resumen por sexo (H y M). La leyenda indica los años: 1995 (azul), 1998 (rojo), 2001 (verde), 2004 (violeta), 2007 (cyan) y 2010 (naranja). Para los hombres, el porcentaje es bajo en los rangos de 14-29 años, aumenta significativamente en el rango de 30-54 años (alrededor del 45-50%) y alcanza su punto máximo en el rango de 55 y más años (cerca del 95%). Para las mujeres, el porcentaje también es bajo en los rangos de 14-29 años, pero muestra un pico más pronunciado en el rango de 30-54 años (alrededor del 60-65%) y una participación menor en el rango de 55 y más años (alrededor del 15-20%).</p>	<p>Coincidiendo con el nivel nacional, la actividad Agropecuaria está formada en un 93% de hombres en edad de 30 a 54 años, el siguiente rango que se dedican a esta actividad son los hombres de 55 años y más. Así pues, las mujeres que se dedican a esta actividad (7%) son principalmente las de 30 a 54 años, pero difiere de la proporción nacional en los rangos que le son subsecuentes, ya que se divide en forma uniforme con los otros 4 rangos.</p>
Actividad económica: Construcción	
<p>El gráfico de barras muestra la evolución de la población ocupada en el sector de construcción de Coahuila entre 1995 y 2010, agrupada por sexo y edad. El eje vertical representa el porcentaje de la población ocupada (0.0% a 100.0%). El eje horizontal muestra los rangos de edad: 14-19, 20-24, 25-29, 30-54, y 55 y más. Se presentan datos separados para hombres y mujeres, además de un resumen por sexo (H y M). La leyenda indica los años: 1995 (azul), 1998 (rojo), 2001 (verde), 2004 (violeta), 2007 (cyan) y 2010 (naranja). Para los hombres, el porcentaje es bajo en los rangos de 14-29 años, aumenta significativamente en el rango de 30-54 años (alrededor del 50-55%) y alcanza su punto máximo en el rango de 55 y más años (cerca del 95%). Para las mujeres, el porcentaje también es bajo en los rangos de 14-29 años, pero muestra un pico más pronunciado en el rango de 30-54 años (alrededor del 60-65%) y una participación menor en el rango de 55 y más años (alrededor del 15-20%).</p>	<p>Al igual que a nivel nacional casi un 100% de la población que se dedica a esta actividad es masculina (es casi nula la presencia femenina) y son los hombres de 30 a 54 años el principal rango, le prosiguen de forma uniforme los 4 rangos restantes. De las pocas mujeres que se dedican a esta actividad, son las de 30 a 54 años las que más, y le siguen en la misma proporción los rangos de 20-24 y 25-29 años.</p>
Actividad Económica: Industria Manufacturera	
<p>El gráfico de barras muestra la evolución de la población ocupada en el sector de industria manufacturera de Coahuila entre 1995 y 2010, agrupada por sexo y edad. El eje vertical representa el porcentaje de la población ocupada (0.0% a 100.0%). El eje horizontal muestra los rangos de edad: 14-19, 20-24, 25-29, 30-54, y 55 y más. Se presentan datos separados para hombres y mujeres, además de un resumen por sexo (H y M). La leyenda indica los años: 1995 (azul), 1998 (rojo), 2001 (verde), 2004 (violeta), 2007 (cyan) y 2010 (naranja). Para los hombres, el porcentaje es bajo en los rangos de 14-29 años, aumenta significativamente en el rango de 30-54 años (alrededor del 45-50%) y alcanza su punto máximo en el rango de 55 y más años (cerca del 95%). Para las mujeres, el porcentaje también es bajo en los rangos de 14-29 años, pero muestra un pico más pronunciado en el rango de 30-54 años (alrededor del 60-65%) y una participación menor en el rango de 55 y más años (alrededor del 15-20%).</p>	<p>En esta actividad secundaria, la participación masculina es de un 70-30 contra la femenina, los hombres y las mujeres de 30 a 54 años es el perfil de los trabajadores, y la segunda fuerza laboral para ambos sexos está entre los rangos de 20 a 24 y de 25 a 29 años, con igual participación.</p>

Actividad Económica: Comercio



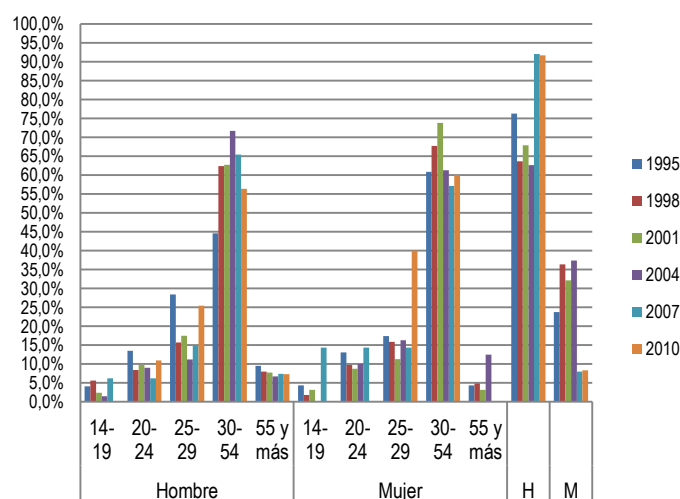
Esta actividad económica terciaria, la paridad de género ha continuado con el tiempo igualándose al 50-50% y coincidiendo con el nivel nacional el rango de 30 a 54 años es el porcentaje mayor de personas dedicadas a esta actividad, la segunda fuerza importante está dividida proporcionalmente entre los otros cuatro rangos para ambos sexos.

Actividad Económica: Servicios



En Servicios, la proporción de género es del 55-45% hombres y mujeres, la principal fuerza de trabajo (60%) es la población con edad comprendida entre los 30 y los 54 años, y para ambos sexos los rangos de 20-24 y 25-29, es la segunda y tercera fuerza laboral en esta actividad económica.

Actividad Económica: Otros



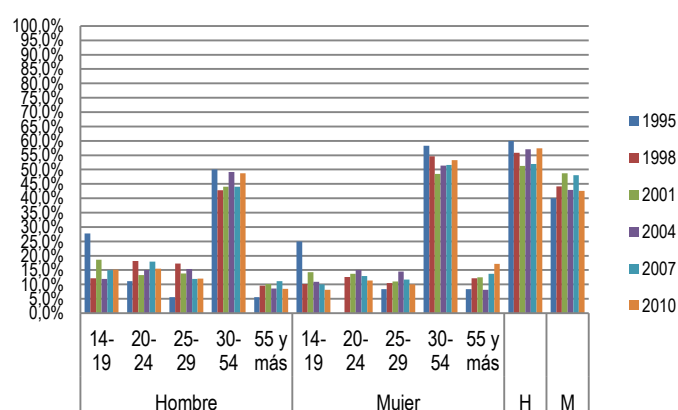
Esta actividad económica, al igual que a nivel nacional, los hombres poseen en promedio un 75% del mercado laboral, su participación se ha incrementado a través del tiempo, hasta llegar a un 90% en el 2010. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos es la población de 30 a 54 años, en dicho rango está concentrado un 60% de estas personas, del resto de los rangos, el segundo más importante es el de 25 a 29 años en ambos géneros.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tabla 35 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Chiapas

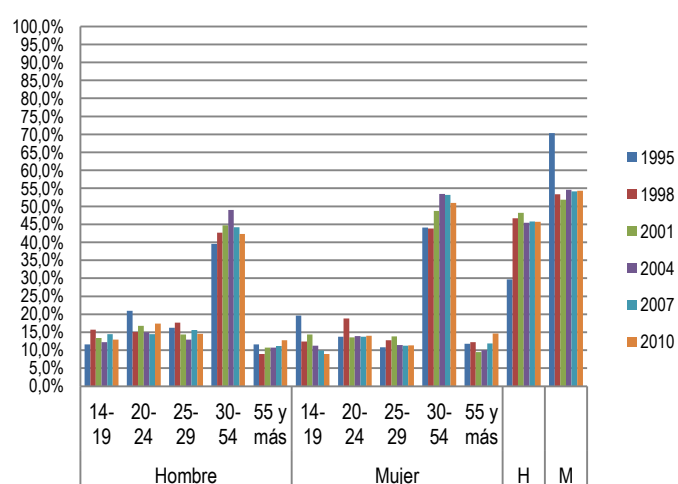
<p>Actividad económica: Agropecuaria</p> <p>Coincidiendo con el nivel nacional, la actividad Agropecuaria está formada en un 92% de hombres, dicha proporción ha ido en aumento a través de los años, la fuerza laboral más importante es el rango de 30 a 54 años, el siguiente rango que se dedican a esta actividad a diferencia del rango nacional, es la población ocupada más joven (de 14 a 19 años). Así pues, el 60% de las mujeres que se dedican a esta actividad son principalmente las de 30 a 54 años, le siguen las mujeres más jóvenes (de 14 a 19 años) discrepando de la proporción nacional.</p>	
<p>Actividad económica: Construcción</p> <p>Al igual que a nivel nacional casi un 100% de la población que se dedica a esta actividad es masculina (es casi nula la presencia femenina) y son los hombres de 30 a 54 años el principal rango, le prosiguen de forma uniforme el rango de 20-24 y 25-29 años. De las pocas mujeres que se dedican a esta actividad, son las de 30 a 54 años las que más, y le siguen el rango de 20-24 años.</p>	

Actividad Económica: Industria Manufacturera



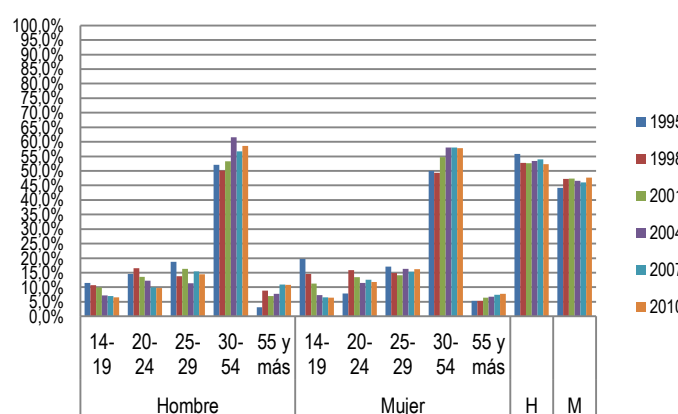
En esta actividad secundaria, la participación masculina es de un 55-45 contra la femenina, los hombres y las mujeres de 30 a 54 años es el perfil de los trabajadores, y la segunda fuerza laboral para ambos sexos está entre los rangos de 14 a 19, 20 a 24 y de 25 a 29 años, con igual participación.

Actividad Económica: Comercio



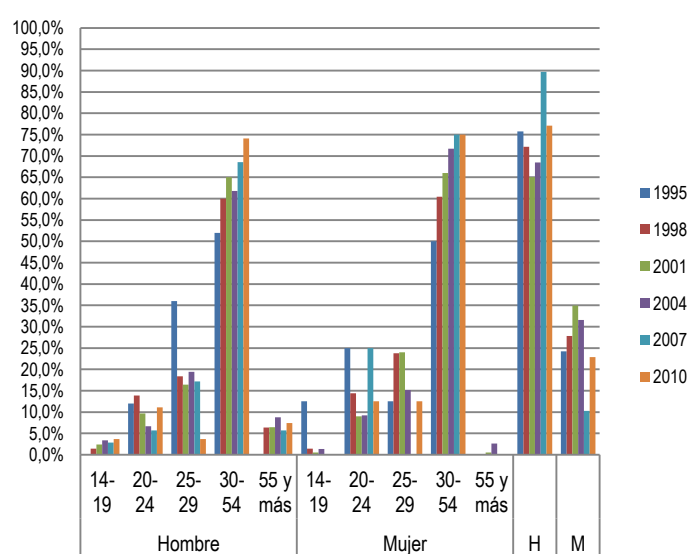
Es uno de los tres estados en que la actividad económica de Comercio el sexo femenino es mayor que el masculino, a través del tiempo la participación femenina ha ido disminuyendo pero continua siendo la mayor fuerza de trabajo, pero coincide con el nivel nacional a cerca del rango de edad de sus trabajadores: de 30 a 54 años, la segunda fuerza importante está dividida proporcionalmente entre los otros cuatro rangos restantes para ambos sexos.

Actividad Económica: Servicios



En Servicios, la proporción de género es del 55-45% hombres y mujeres, la principal fuerza de trabajo (55%) es la población con edad comprendida entre los 30 y los 54 años, y para ambos sexos los rangos de 20-24 y 25-29, es la segunda y tercera fuerza laboral en esta actividad económica.

Actividad Económica: Otros



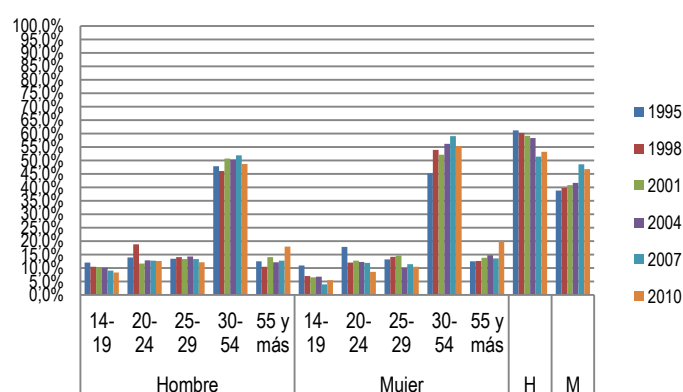
Esta actividad económica terciaria, al igual que a nivel nacional, los hombres poseen en promedio un 75% del mercado laboral. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos es la población de 30 a 54 años, en dicho rango está concentrado un 75% de estas personas, del resto de los rangos en el caso de los hombres, el segundo más importante es el de 25 a 29 años y para las mujeres el segundo rango más importante es el de 20 a 24 y 25 a 29 años.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tabla 36 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Distrito Federal

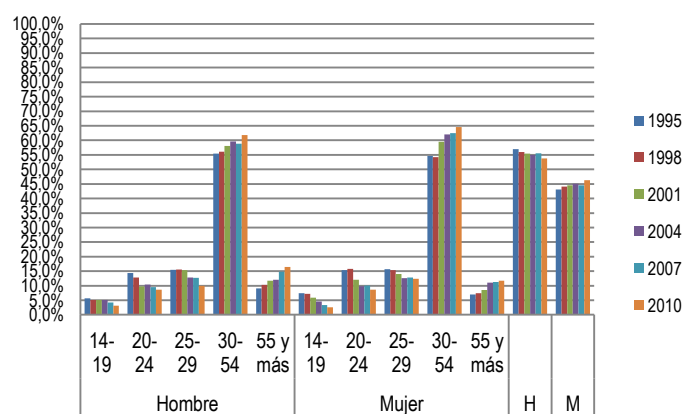
<p>Actividad económica: Agropecuaria</p> <p>Coincidiendo con el nivel nacional, la actividad Agropecuaria está formada en un 92% de hombres, dicha proporción ha ido en aumento a través de los años, la fuerza laboral más importante en ambos sexos es la población de 30 a 54 años, y el siguiente rango que se dedican a esta actividad concordando con el nivel nacional, es la población ocupada de 55 años y más.</p>	
<p>Actividad económica: Construcción</p> <p>Al igual que a nivel nacional casi un 95% de la población que se dedica a esta actividad es masculina (es casi nula la presencia femenina) y son los hombres de 30 a 54 años el principal rango, le prosiguen de forma uniforme en los hombres el rango de 55 años y más, 20-24 y 25-29 años. De las pocas mujeres que se dedican a esta actividad, son las de 30 a 54 años las que más, y le siguen el rango de 20-24 años.</p>	
<p>Actividad Económica: Industria Manufacturera</p> <p>En esta actividad secundaria, la participación masculina es de un 65-35 contra la femenina, pero ha ido aumentando la colaboración de las mujeres través del tiempo, así pues, el perfil de los trabajadores de ambos sexos son las personas de 30 a 54 años, y la segunda fuerza laboral está entre los rangos de 20 a 24 y de 25 a 29 años, con igual participación.</p>	

Actividad Económica: Comercio



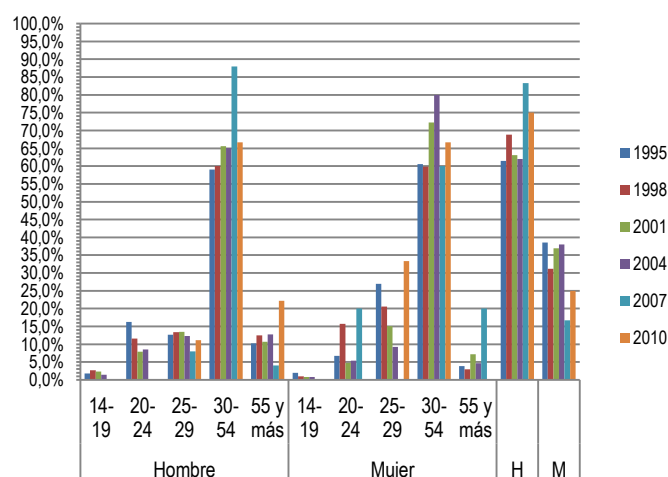
Esta actividad terciaria coincide con el nivel nacional ya que la participación masculina es de un 55% contra un 45% de la femenina, el rango de edad de la fuerza laboral es de 30 a 54 años, la segunda fuerza importante está dividida proporcionalmente entre los rangos de 20 a 24 años, 25 a 29 años y 55 años y más, para ambos sexos.

Actividad Económica: Servicios



En Servicios, la proporción de género es del 55-45% hombres y mujeres, la principal fuerza de trabajo (60%) es la población con edad comprendida entre los 30 y los 54 años para ambos sexos, en los hombres los rangos de 20-24 años, 25-29 años y 55 años y más se divide de forma uniforme su participación. En las mujeres los otros rangos más importantes son de 20 a 24 años y de 25 a 29 años.

Actividad Económica: Otros



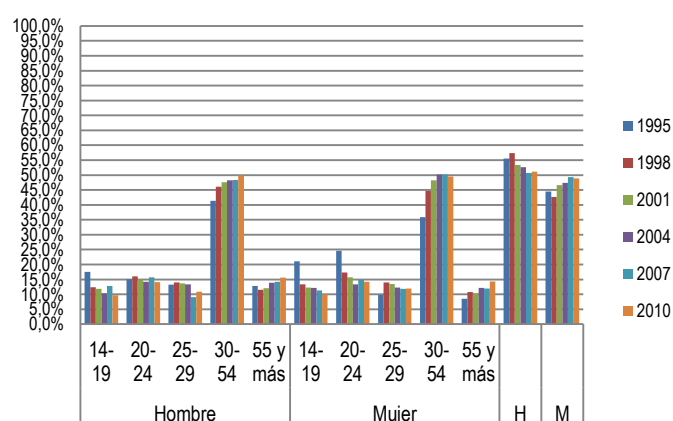
Esta actividad económica terciaria, al igual que a nivel nacional, los hombres poseen en promedio un 70% del mercado laboral. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos es la población de 30 a 54 años, en dicho rango está concentrado un 70% de estas personas, del resto de los rangos en el caso de los hombres, el segundo más importante es el de 55 años y más y para las mujeres el segundo rango más importante es la población de 25 a 29 años.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tabla 37 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Guanajuato

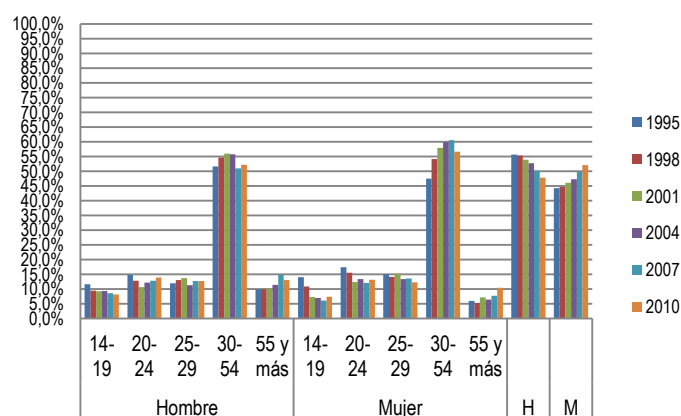
<p>Actividad económica: Agropecuaria</p>	<p>Para coincidir con el nivel nacional, la actividad Agropecuaria está formada en un 85% de hombres en edad de 30 a 54 años, el siguiente rango que se dedican a esta actividad son los hombres de 55 años y más. Así pues, las mujeres que se dedican a esta actividad son principalmente las de 30 a 54 años, pero a diferencia del nivel nacional le prosigue el rango más joven de 14-19 años.</p>
<p>Actividad económica: Construcción</p>	<p>Al igual que a nivel nacional casi un 100% de la población que se dedica a esta actividad es masculina (es casi nula la presencia femenina) y son los hombres de 30 a 54 años el principal rango, le prosiguen de forma uniforme el resto de los rangos de población en los hombres. De las pocas mujeres que se dedican a esta actividad, son las de 30 a 54 años las que más, y le siguen las de 25 a 29 años.</p>
<p>Actividad Económica: Industria Manufacturera</p>	<p>En esta actividad secundaria, la participación masculina es de un 70-30 contra la femenina, cabe mencionar que la contribución femenina se ha incrementado a través del tiempo, su principal fuerza laboral son los hombres y las mujeres de 30 a 54 años, y la segunda fuerza laboral para ambos sexos se divide entre los rangos de 14 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años principalmente.</p>

Actividad Económica: Comercio



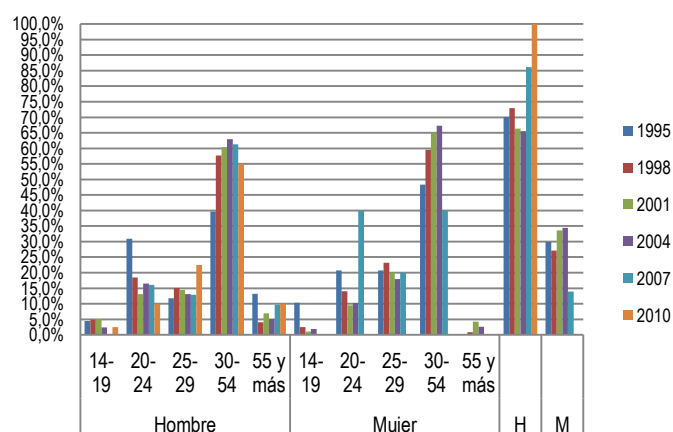
Esta actividad económica terciaria, la paridad de género ha continuado igualándose, al 2010 es del 55-45% hombres vs mujeres, coincidiendo con el nivel nacional. El rango de 30 a 54 años es el porcentaje mayor de personas dedicadas a esta actividad, la segunda fuerza importante está dividida proporcionalmente entre los otros cuatro rangos para ambos sexos.

Actividad Económica: Servicios



En Servicios, la proporción de género es casi del 50-50% hombres y mujeres, se observa un incremento en la participación femenina con el tiempo. La principal fuerza de trabajo (55%) es la población con edad comprendida entre los 30 y los 54 años, y para ambos sexos los rangos de 20-24 y 25-29, es la segunda y tercera fuerza laboral en esta actividad económica.

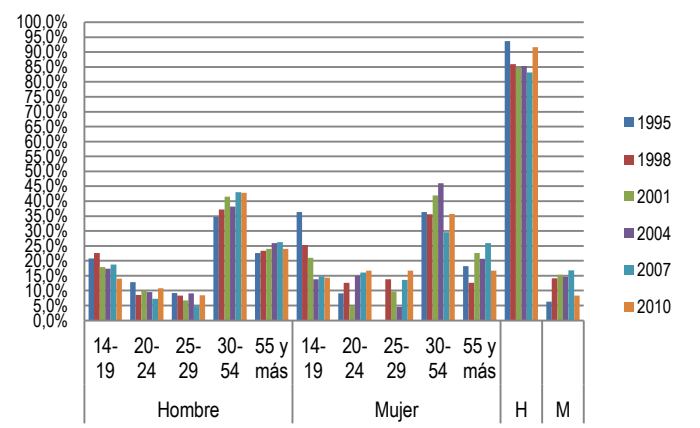
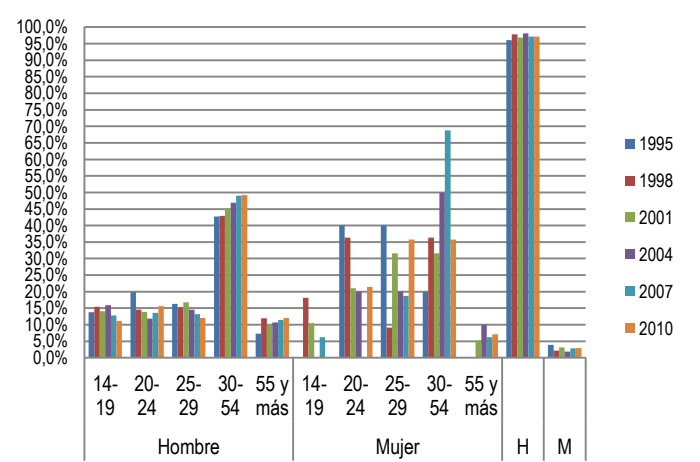
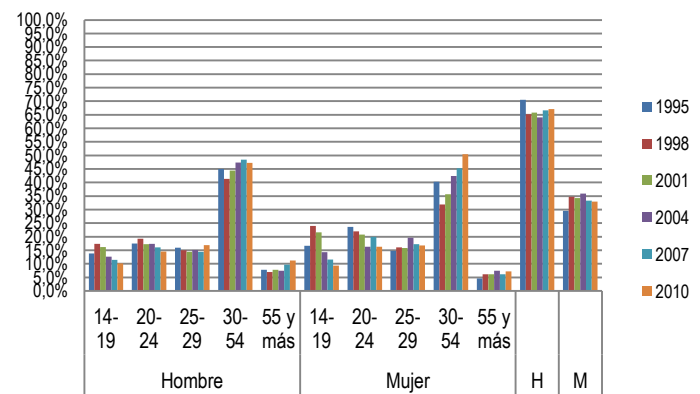
Actividad Económica: Otros



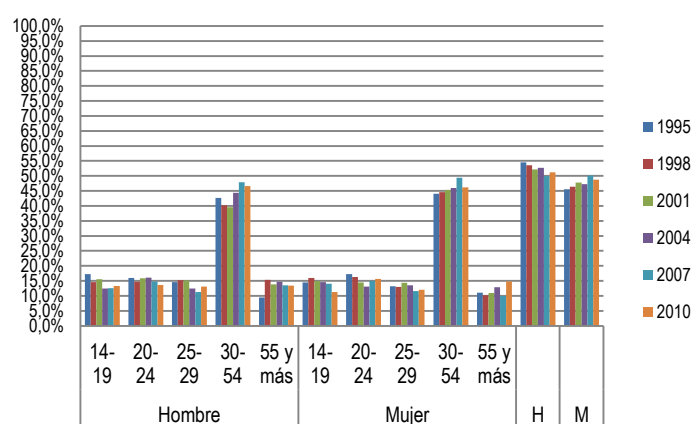
Esta actividad económica, al igual que a nivel nacional, los hombres poseen en promedio un 75% del mercado laboral y va en aumento su participación, ya que en 2010 es del 100%. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos es la población de 30 a 54 años, en dicho rango está concentrado entre un 50% de estas personas, del resto de los rangos los más importante, son los de 20 a 24 y de 25 a 29 años en ambos géneros.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tabla 38 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Jalisco

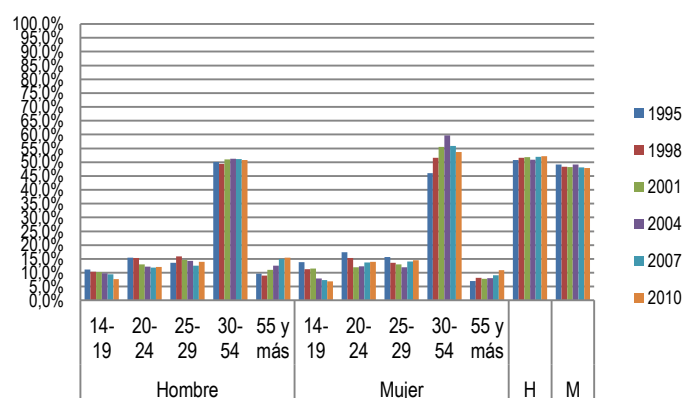
<p>Actividad económica: Agropecuaria</p> 	<p>Para coincidir con el nivel nacional, la actividad Agropecuaria está formada en un 87% de hombres en edad de 30 a 54 años, el siguiente rango que se dedican a esta actividad son los hombres de 55 años y más. Así pues, las mujeres que se dedican a esta actividad son principalmente las de 30 a 54 años, pero a diferencia del nivel nacional le prosigue el rango más joven de 14-19 años.</p>
<p>Actividad económica: Construcción</p> 	<p>Al igual que a nivel nacional casi un 100% de la población que se dedica a esta actividad es masculina (es casi nula la presencia femenina) y son los hombres de 30 a 54 años el principal rango, le prosiguen de forma uniforme los rangos de 14 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años en los hombres. De las pocas mujeres que se dedican a esta actividad, son las de 30 a 54 años las que más, y le siguen las de 25 a 29 años.</p>
<p>Actividad Económica: Industria Manufacturera</p> 	<p>En esta actividad secundaria, la participación masculina es de un 65-35 contra la femenina, cabe mencionar que la contribución femenina se ha incrementado a través del tiempo, la principal fuerza laboral son los hombres y las mujeres de 30 a 54 años, y la segunda fuerza laboral son las personas entre el rango de edad de 20 a 24 años principalmente.</p>

Actividad Económica: Comercio



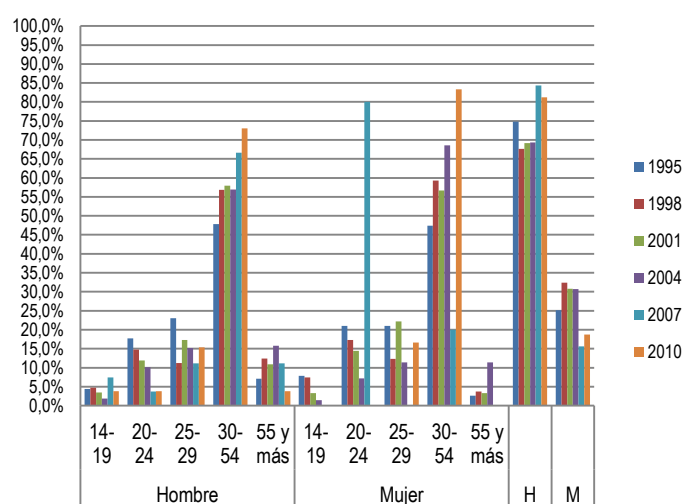
Esta actividad económica terciaria, la paridad de género se torna casi al 50-50% entre hombres y mujeres, coincidiendo con el nivel nacional. El rango de 30 a 54 años es el porcentaje mayor de personas dedicadas a esta actividad, la segunda fuerza importante está dividida proporcionalmente entre los otros cuatro rangos para ambos sexos.

Actividad Económica: Servicios



En Servicios, la proporción de género es casi del 50-50% entre hombres y mujeres, coincidiendo con el nivel nacional. La principal fuerza de trabajo (50%) es la población con edad comprendida entre los 30 y los 54 años, y los rangos de 20-24 y 25-29 años, es la segunda y tercera fuerza laboral en esta actividad económica para ambos sexos.

Actividad Económica: Otros



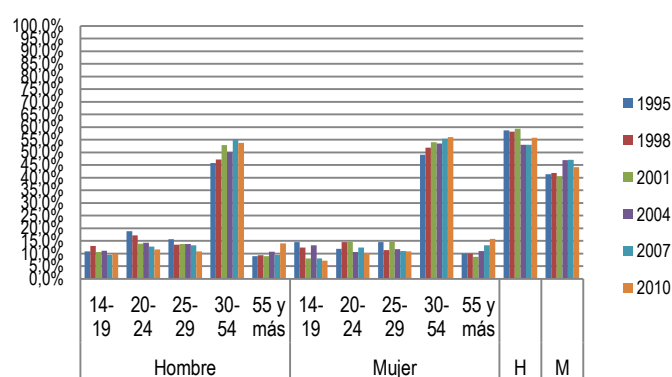
Esta actividad económica, al igual que a nivel nacional, los hombres poseen en promedio un 75% del mercado laboral y va en aumento su participación a través de los años. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos es la población de 30 a 54 años, en dicho rango está concentrado entre un 60% de estas personas, del resto de los rangos los más importante, son los de 20 a 24 años para el caso de las mujeres y para los hombres el rango de 25 a 29 años.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tabla 39 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en México

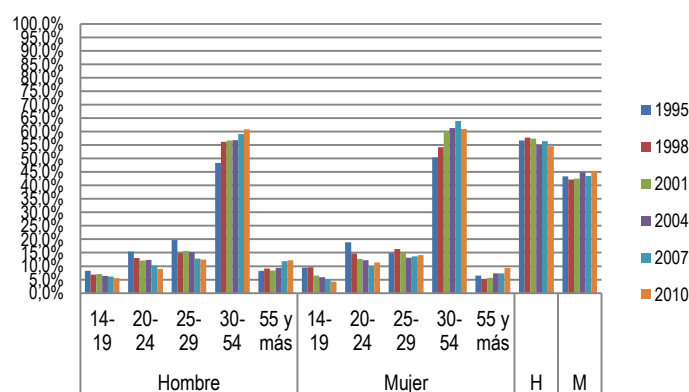
Actividad económica: Agropecuaria	
<p>El gráfico de barras muestra la evolución de la participación en el sector agropecuario. El eje vertical representa el porcentaje de la población ocupada (0.0% a 100.0%). El eje horizontal muestra los grupos de edad (14-19, 20-24, 25-29, 30-54, 55 y más) para hombres y mujeres. Las barras están coloridas por año: 1995 (azul), 1998 (rojo), 2001 (verde), 2004 (púrpura), 2007 (cyan) y 2010 (naranja). Se observa un crecimiento constante en la participación, especialmente en el grupo de 30-54 años para hombres y 55+ años para mujeres.</p>	<p>Coincide con el nivel nacional, ya que la actividad Agropecuaria está formada en un 82% de hombres y cuya participación va ascendiendo, su principal fuerza de trabajo en ambos sexos son las personas en edad de 30 a 54 años, el siguiente rango que se dedican a esta actividad son las personas de 55 años y más.</p>
Actividad económica: Construcción	
<p>El gráfico de barras muestra la evolución de la participación en el sector de construcción. El eje vertical representa el porcentaje de la población ocupada (0.0% a 100.0%). El eje horizontal muestra los grupos de edad (14-19, 20-24, 25-29, 30-54, 55 y más) para hombres y mujeres. Las barras están coloridas por año: 1995 (azul), 1998 (rojo), 2001 (verde), 2004 (púrpura), 2007 (cyan) y 2010 (naranja). La participación es predominantemente masculina y se concentra en el grupo de 30-54 años.</p>	<p>Al igual que a nivel nacional casi un 100% de la población que se dedica a esta actividad es masculina (es casi nula la presencia femenina) y son los hombres de 30 a 54 años el principal rango, le prosiguen de forma uniforme los rangos de 14 a 19, 20 a 24 y 25 a 29. De las pocas mujeres que se dedican a esta actividad, son las de 30 a 54 años las que más, y le siguen las de 25 a 29 años.</p>
Actividad Económica: Industria Manufacturera	
<p>El gráfico de barras muestra la evolución de la participación en el sector de industria manufacturera. El eje vertical representa el porcentaje de la población ocupada (0.0% a 100.0%). El eje horizontal muestra los grupos de edad (14-19, 20-24, 25-29, 30-54, 55 y más) para hombres y mujeres. Las barras están coloridas por año: 1995 (azul), 1998 (rojo), 2001 (verde), 2004 (púrpura), 2007 (cyan) y 2010 (naranja). La participación es predominantemente masculina y se concentra en el grupo de 30-54 años.</p>	<p>En esta actividad secundaria, la participación masculina es de un 70-30 contra la femenina, cabe mencionar que la contribución femenina se ha incrementado a través del tiempo, la principal fuerza laboral son los hombres y las mujeres de 30 a 54 años, y la segunda fuerza laboral para los hombre son las personas entre el rango de edad de 25 a 29 años, para las mujeres, su segunda fuerza la tienen las trabajadoras de 20 a 24 años.</p>

Actividad Económica: Comercio



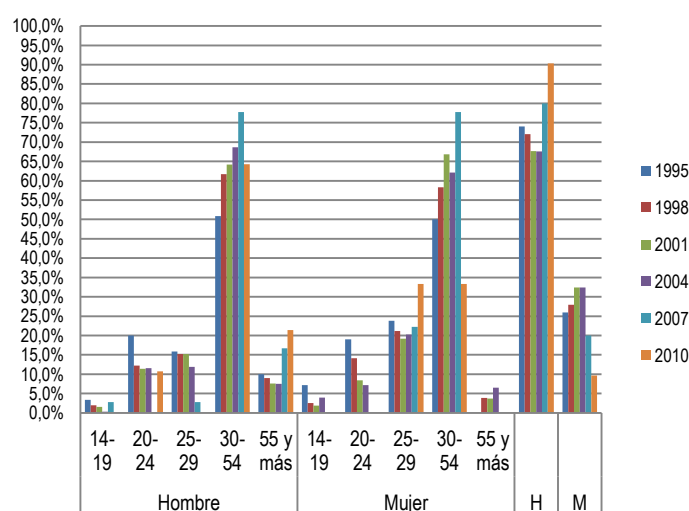
Esta actividad económica terciaria, la paridad de género se torna al 55-45% entre hombres y mujeres, coincidiendo con el nivel nacional. El rango de 30 a 54 años es el porcentaje mayor de personas dedicadas a esta actividad, la segunda fuerza importante está dividida proporcionalmente entre los otros cuatro rangos para ambos sexos.

Actividad Económica: Servicios



En Servicios, la proporción de género es del 55-45% entre hombres y mujeres, coincidiendo con el nivel nacional. La principal fuerza de trabajo (57%) es la población con edad comprendida entre los 30 y los 54 años, y los rangos de 20-24 y 25-29 años, es la segunda y tercera fuerza laboral en esta actividad económica para ambos sexos.

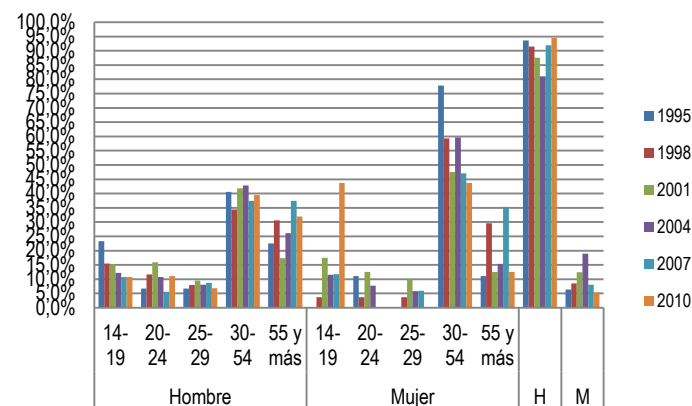
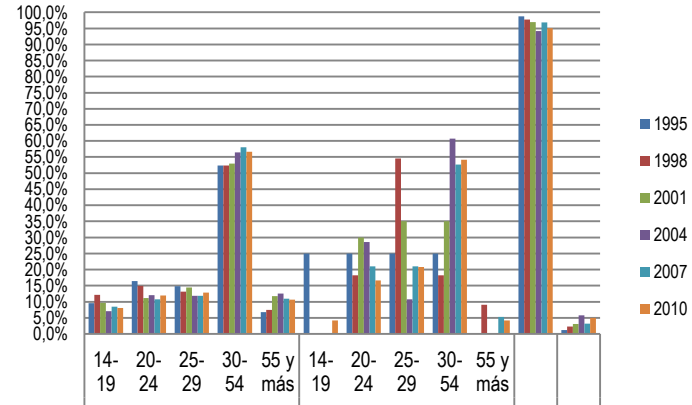
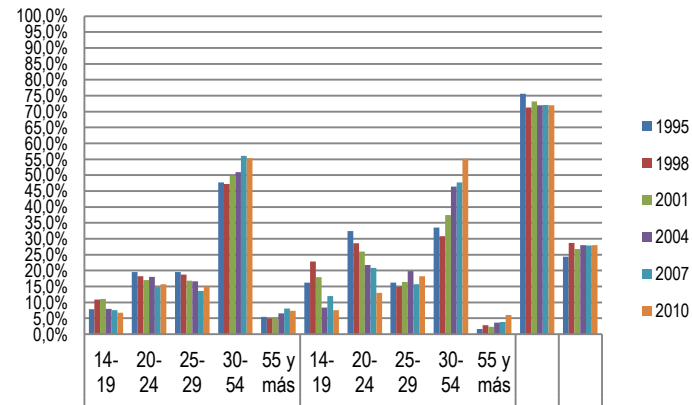
Actividad Económica: Otros



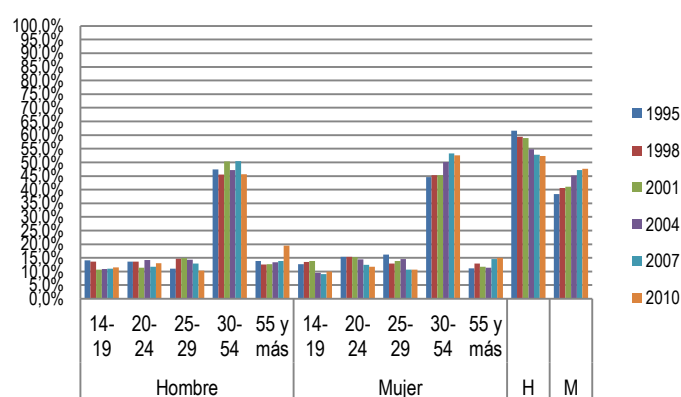
Esta actividad económica, al igual que a nivel nacional, los hombres poseen en promedio un 75% del mercado laboral y va en aumento su participación a través de los años. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos es la población de 30 a 54 años, en dicho rango está concentrado entre un 65% de estas personas, del resto de los rangos los más importante, es el de 25 a 29 años para el caso de las mujeres y para los hombres el rango de 55 años y más.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tabla 40 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Nuevo León

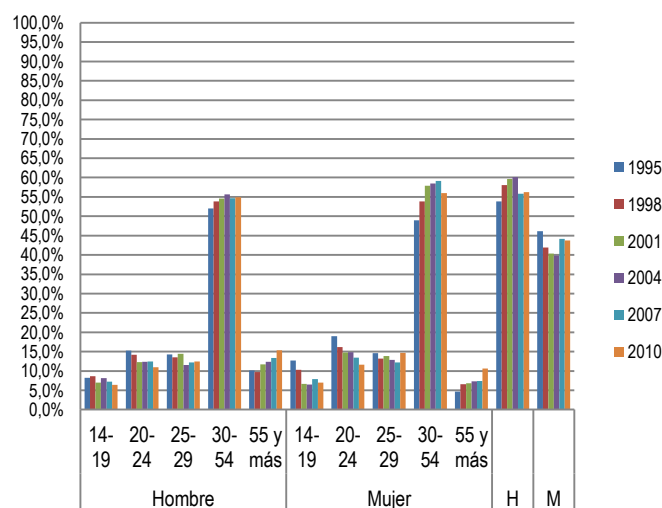
<p>Actividad económica: Agropecuaria</p> 	<p>Coincide con el nivel nacional, ya que la actividad Agropecuaria está formada en un 90% de hombres y cuya participación va ascendiendo, su principal fuerza de trabajo en ambos sexos son las personas en edad de 30 a 54 años, el siguiente rango que se dedican a esta actividad son las personas de 55 años y más, coincidiendo con el nivel nacional.</p>
<p>Actividad económica: Construcción</p> 	<p>Al igual que a nivel nacional casi un 100% de la población que se dedica a esta actividad es masculina (es casi nula la presencia femenina) y son los hombres de 30 a 54 años el principal rango, le prosiguen de forma uniforme los rangos de 20 a 24 y 25 a 29 años. De las pocas mujeres que se dedican a esta actividad, son las de 30 a 54 años las que más, y le siguen las de 25 a 29 años.</p>
<p>Actividad Económica: Industria Manufacturera</p> 	<p>En esta actividad secundaria, la participación masculina es de un 70-30 contra la femenina, la principal fuerza laboral son los hombres y las mujeres de 30 a 54 años, y la segunda fuerza laboral para los hombre son las personas entre los rangos de edad de 20 a 24 y 25 a 29 años con porcentajes similares, y para las mujeres, su segunda fuerza la tienen las trabajadoras de 20 a 24 años.</p>

Actividad Económica: Comercio



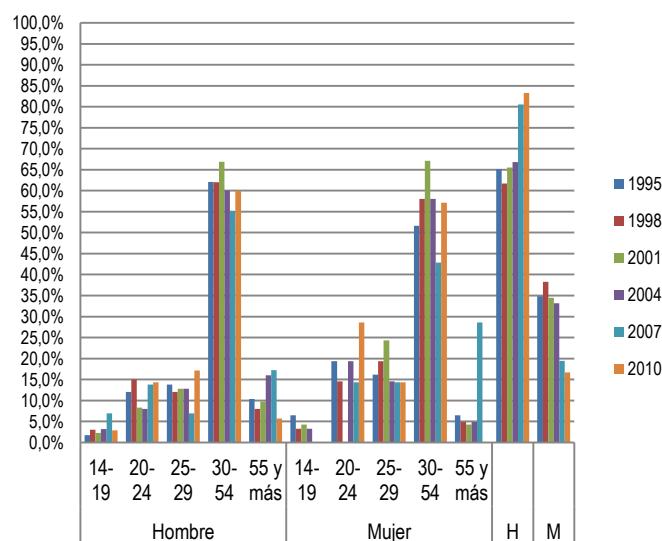
Esta actividad económica terciaria, la paridad de género se torna al 55-45% entre hombres y mujeres, coincidiendo con el nivel nacional. El rango de 30 a 54 años es el porcentaje mayor de personas dedicadas a esta actividad, la segunda fuerza importante está dividida proporcionalmente entre los otros cuatro rangos para ambos sexos, como la media nacional.

Actividad Económica: Servicios



En Servicios, la proporción de género es del 55-45% entre hombres y mujeres, coincidiendo con el nivel nacional. La principal fuerza de trabajo (55%) es la población con edad comprendida entre los 30 y los 54 años, y las fuerzas laborales con importancia son los rangos en los hombres de 20 a 24, 25-29 y 55 años y más se divide entre estos la población ocupada. Pero para las mujeres la segunda fuerza laboral se divide entre los rangos de 20 a 24 y de 25 a 29 años.

Actividad Económica: Otros

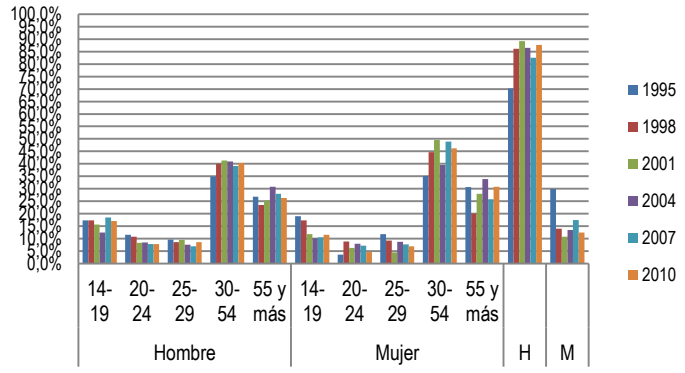
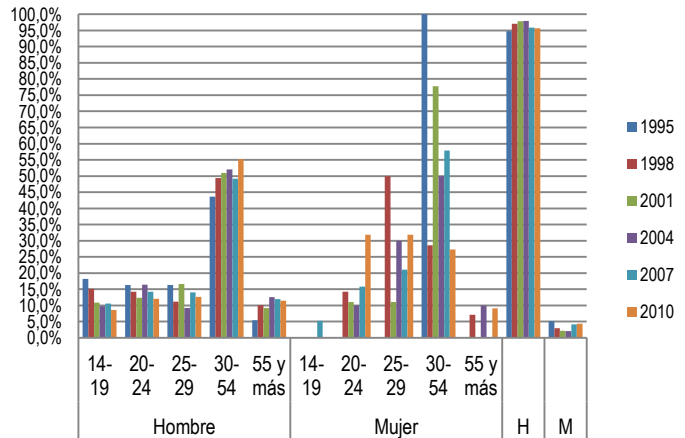
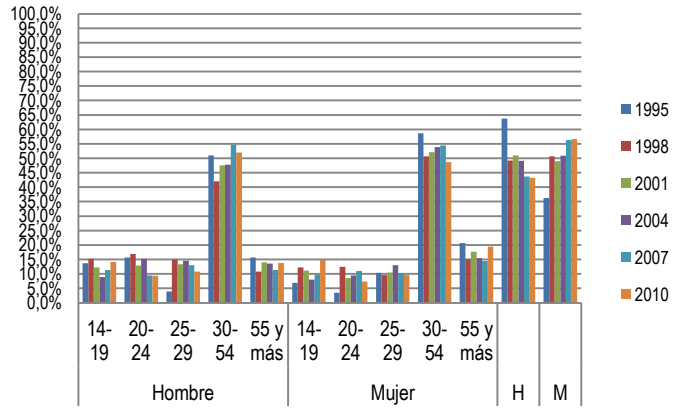


Esta actividad económica, al igual que a nivel nacional, los hombres poseen en promedio un 70% del mercado laboral y va en aumento su participación a través de los años. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos es la población de 30 a 54 años, en dicho rango está concentrado entre un 60% de estas personas, del resto de los rangos los más importante, son los de 20 a 24 y 25 a 29 años para el caso de las

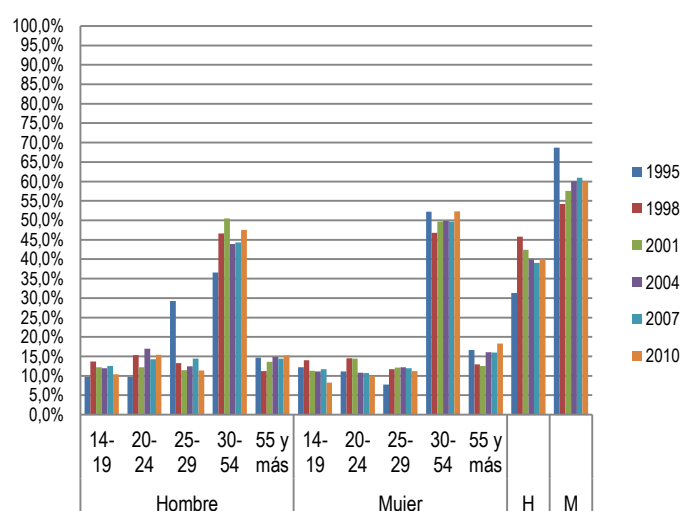
	mujeres y para los hombres los rangos de 20 a 24, 25 a 29 y el de 55 años y más.
--	--

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tabla 41 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Oaxaca

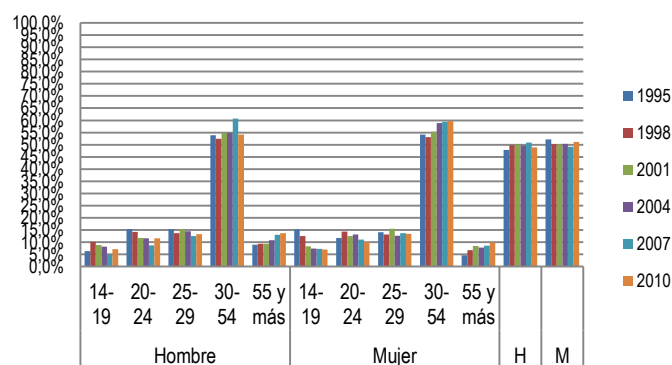
<p>Actividad económica: Agropecuaria</p> 	<p>Concuerda con el nivel nacional, ya que la actividad Agropecuaria está formada en un 85% de hombres y cuya participación va ascendiendo, su principal fuerza de trabajo en ambos sexos son las personas en edad de 30 a 54 años, el siguiente rango que se dedican a esta actividad son las personas de 55 años y más, coincidiendo con el nivel nacional.</p>
<p>Actividad económica: Construcción</p> 	<p>Coincidiendo con el nivel nacional, ya que casi un 100% de la población que se dedica a esta actividad es masculina (es casi nula la presencia femenina) y son los hombres de 30 a 54 años el principal rango, le prosiguen de forma uniforme los rangos de 14 a 18, de 20 a 24 y de 25 a 29 años. De las pocas mujeres que se dedican a esta actividad, son las de 30 a 54 años la principal fuerza laboral, y le siguen las de 25 a 29 años.</p>
<p>Actividad Económica: Industria Manufacturera</p> 	<p>En esta actividad secundaria, la proporción de género en cuanto a la participación laboral es de 50-50 hombres y mujeres, la principal fuerza laboral son los hombres y las mujeres de 30 a 54 años, y la segunda fuerza laboral para los hombre está dividida en porcentajes uniformes entre los 4 rangos restantes, pero para las mujeres, su segunda fuerza la tienen las trabajadoras de 55 años y más.</p>

Actividad Económica: Comercio



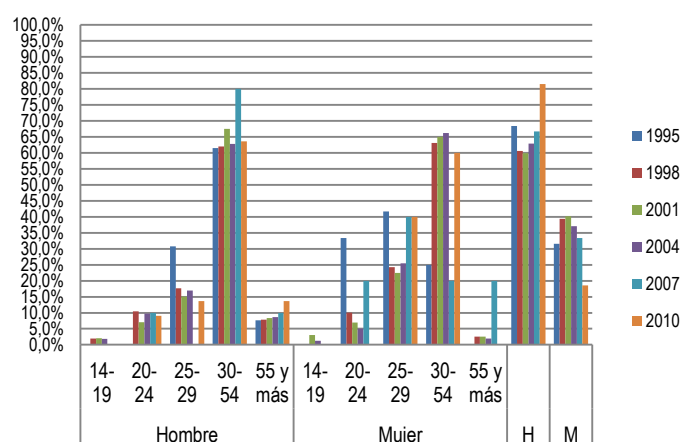
Es uno de los tres estados en que la actividad económica de Comercio el sexo femenino es mayor que el masculino, a través del tiempo la participación femenina ha ido disminuyendo pero continua siendo la mayor fuerza de trabajo, pero coincide con el nivel nacional a cerca del rango de edad de la principal fuerza laboral, ya que son los trabajadores de 30 a 54 años, la segunda fuerza importante está dividida proporcionalmente entre los otros cuatro rangos restantes en ambos sexos.

Actividad Económica: Servicios



En Servicios, la proporción de género es del 50-50% entre hombres y mujeres, coincidiendo con el nivel nacional. La principal fuerza de trabajo (55%) es la población con edad comprendida entre los 30 y los 54 años, y la segunda fuerza laboral importante está dividida entre los cuatro rangos restantes en ambos sexos.

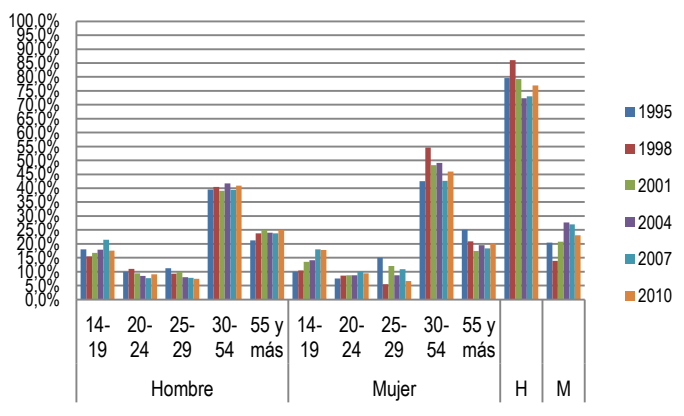
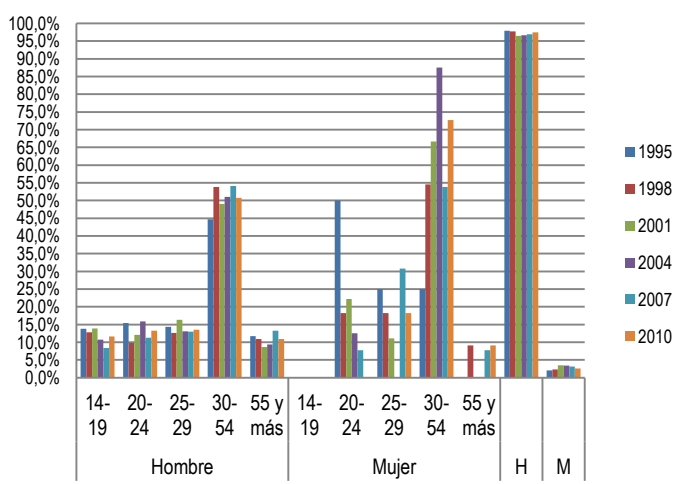
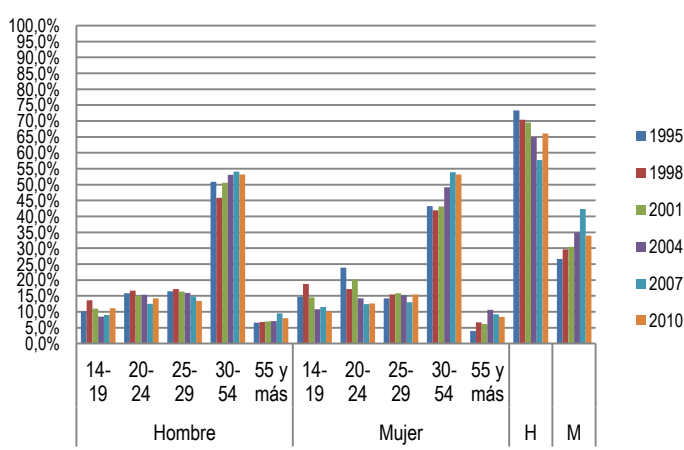
Actividad Económica: Otros



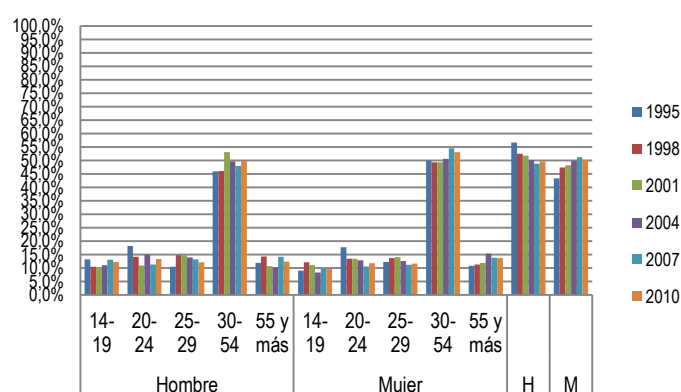
Esta actividad económica, al igual que a nivel nacional, los hombres poseen en promedio un 65% del mercado laboral y va en aumento su participación a través de los años. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos es la población de 30 a 54 años, en dicho rango está concentrado entre un 50% de estas personas, del resto de los rangos el más importante, es el de 25 a 29 años para ambos sexos.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tabla 42 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Puebla

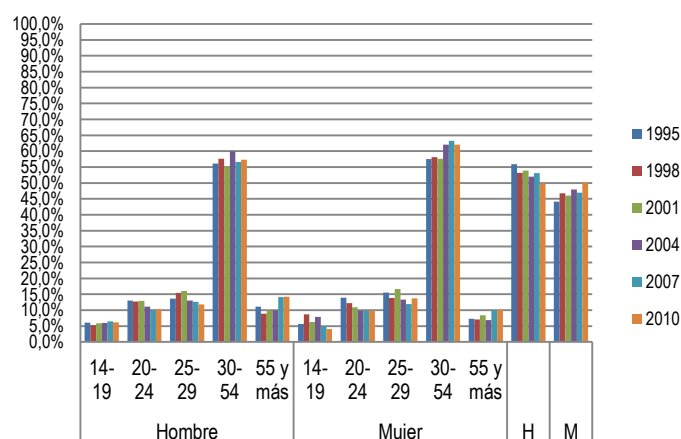
<p>Actividad económica: Agropecuaria</p> 	<p>De acuerdo con el nivel nacional, ya que la actividad Agropecuaria está formada en un 75% de hombres, su principal fuerza de trabajo en ambos sexos son las personas en edad de 30 a 54 años, el siguiente rango que se dedican a esta actividad para ambos sexos son las personas de 55 años y más, la cual coincide con el nivel nacional.</p>
<p>Actividad económica: Construcción</p> 	<p>Concordando con el nivel nacional, ya que casi un 100% de la población que se dedica a esta actividad es masculina (es casi nula la presencia femenina) y son los hombres de 30 a 54 años el principal rango, le prosiguen de forma uniforme los cuatro rangos restantes. Así pues, de las pocas mujeres que se dedican a esta actividad, son las de 30 a 54 años la principal fuerza laboral (el 60% de ellas), y le siguen las de 20 a 24 y 25 a 29 años principalmente.</p>
<p>Actividad Económica: Industria Manufacturera</p> 	<p>En esta actividad secundaria, la proporción de género en cuanto a la participación laboral es de 65-35 hombres y mujeres, la principal fuerza laboral son los trabajadores de 30 a 54 años para ambos sexos, y la segunda fuerza laboral para los hombre está dividida en porcentajes uniformes entre los rangos de 14 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años, pero para las mujeres, su segunda fuerza la tienen las trabajadoras de 20 a 24 años.</p>

Actividad Económica: Comercio



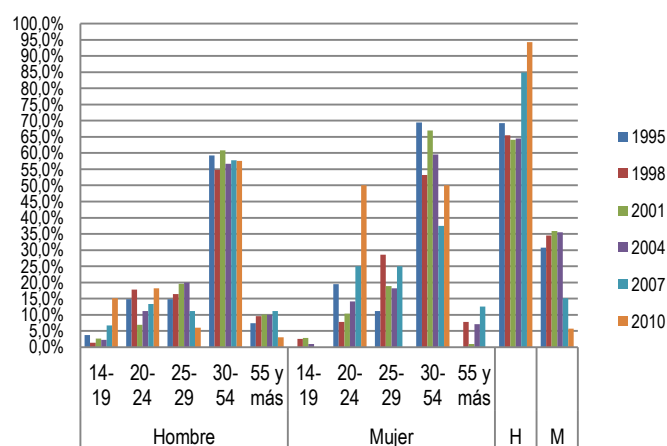
En Comercio la proporción de género en cuanto a la participación laboral es de 50-50 hombres y mujeres, la principal fuerza laboral son los trabajadores de 30 a 54 años para ambos sexos coincidiendo con la media nacional. La segunda fuerza importante está dividida proporcionalmente entre los otros cuatro rangos restantes en ambos sexos.

Actividad Económica: Servicios



En Servicios, la proporción de género es del 50-50% entre hombres y mujeres, coincidiendo con el nivel nacional. La principal fuerza de trabajo (60%) es la población con edad comprendida entre los 30 y los 54 años, y la segunda fuerza laboral importante está dividida entre los rangos de 20 a 24, 25 a 29 y 55 años y más para los hombres, para las mujeres son los rangos de 20 a 24 y de 25 a 29 años.

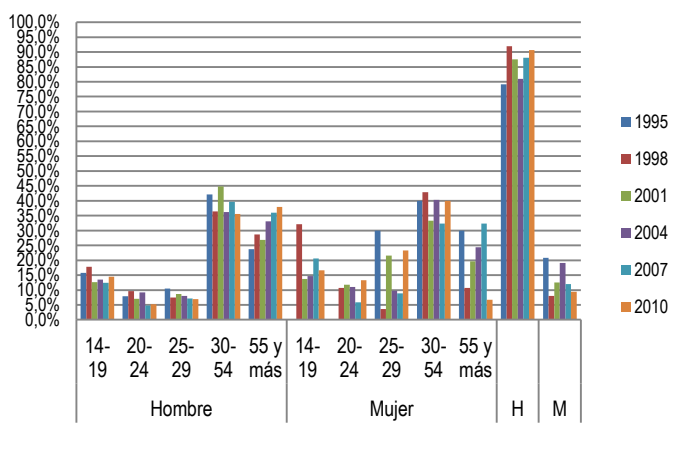
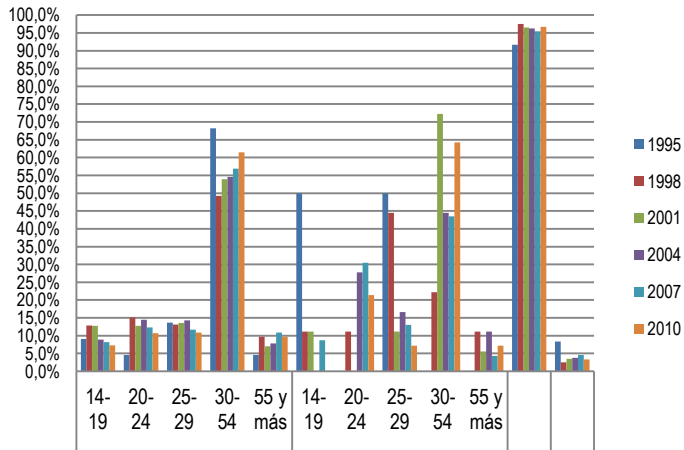
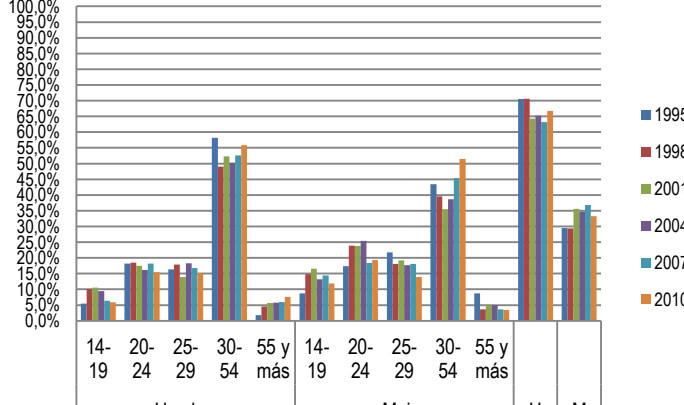
Actividad Económica: Otros



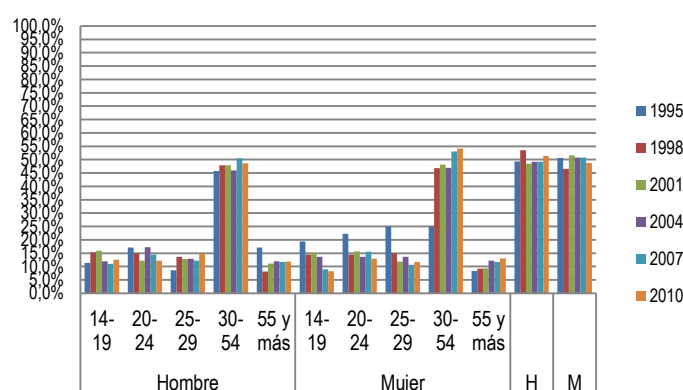
Esta actividad económica, al igual que a nivel nacional, los hombres poseen en promedio un 70% del mercado laboral y va en aumento su participación a través de los años. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos es la población de 30 a 54 años, en dicho rango está concentrado entre un 58% de estas personas, del resto de los rangos, se considera una fuerza laboral importante las personas entre 20-24 años y 25-29 años para ambos sexos.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tabla 43 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Querétaro

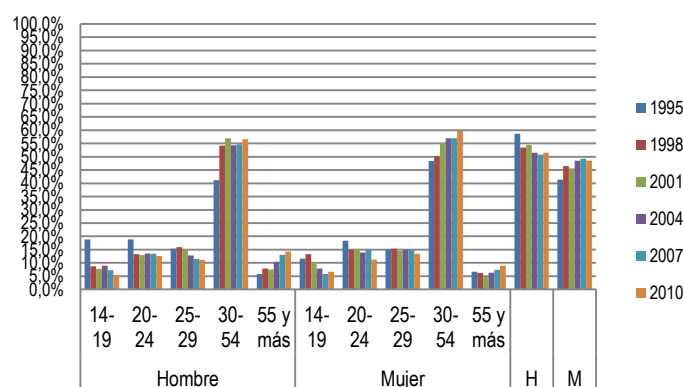
<p>Actividad económica: Agropecuaria</p> 	<p>La actividad Agropecuaria está de acuerdo con el nivel nacional ya que, está formada en un 85% de hombres y va en ascenso su participación, la principal fuerza de trabajo en ambos sexos son las personas ocupadas en edad de 30 a 54 años, el siguiente rango que se dedican a esta actividad para ambos sexos son las personas de 55 años y más, la cual coincide con el nivel nacional.</p>
<p>Actividad económica: Construcción</p> 	<p>Concordando con el nivel nacional, ya que casi un 100% de la población que se dedica a esta actividad es masculina (es casi nula la presencia femenina) y son los hombres de 30 a 54 años el principal rango, le prosiguen de forma uniforme los rangos de 20 a 24 y de 25 a 29 años. Así pues, de las pocas mujeres que se dedican a esta actividad, son las de 30 a 54 años la principal fuerza laboral (el 40% de ellas), y le sigue el rango de 25 a 29 años.</p>
<p>Actividad Económica: Industria Manufacturera</p> 	<p>En esta actividad secundaria, la proporción de género en cuanto a la participación laboral es de 65-35 hombres y mujeres, la principal fuerza laboral son los trabajadores de 30 a 54 años para ambos sexos, y la segunda fuerza laboral para los hombre está dividida en porcentajes uniformes entre los rangos de 20 a 24 y 25 a 29 años, pero para las mujeres, su segunda fuerza la tienen las trabajadoras de 20 a 24 años.</p>

Actividad Económica: Comercio



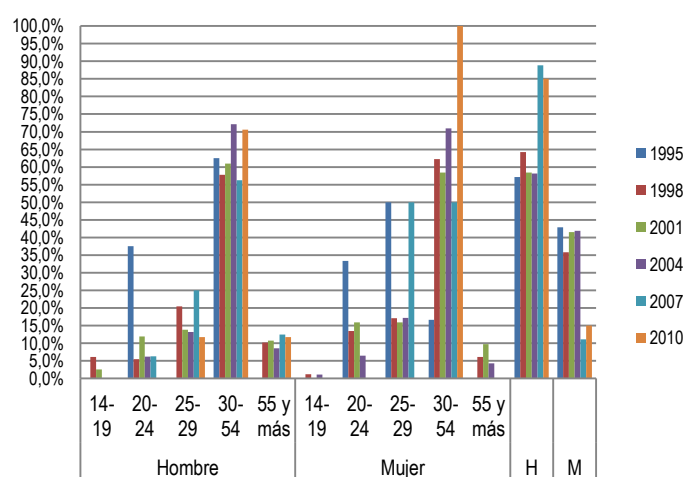
En Comercio la proporción de género en cuanto a la participación laboral es de 50-50 hombres y mujeres, la principal fuerza laboral son los trabajadores de 30 a 54 años para ambos sexos coincidiendo con la media nacional. La segunda fuerza importante está dividida proporcionalmente entre los otros cuatro rangos restantes en ambos sexos.

Actividad Económica: Servicios



En Servicios, la proporción de género es del 50-50% entre hombres y mujeres, coincidiendo con el nivel nacional. La principal fuerza de trabajo (55%) es la población con edad comprendida entre los 30 y los 54 años, y la segunda fuerza laboral importante está dividida entre los rangos de 20 a 24 y 25 a 29 años en ambos sexos.

Actividad Económica: Otros



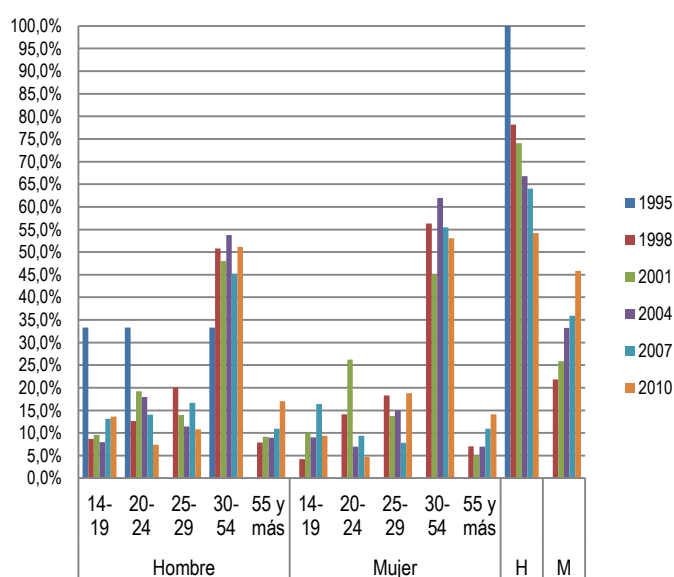
Esta actividad económica, al igual que a nivel nacional, los hombres poseen en promedio un 70% del mercado laboral y va en aumento su participación a través de los años. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos es la población de 30 a 54 años, en dicho rango está concentrado entre un 60% de estas personas, del resto de los rangos, se considera una fuerza laboral importante las personas entre 25-29 años para ambos sexos.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tabla 44 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Quintana Roo

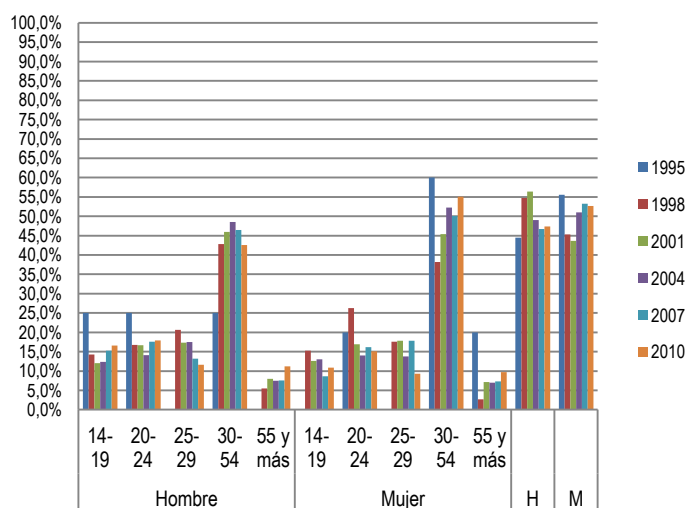
<p>Actividad económica: Agropecuaria</p> <p>La actividad Agropecuaria está de acuerdo con el nivel nacional ya que, está formada en un 95% de hombres y va en ascenso su participación, la principal fuerza de trabajo en ambos sexos son las personas ocupadas en edad de 30 a 54 años, el siguiente rango que se dedican a esta actividad para ambos sexos son las personas de 55 años y más, la cual coincide con el nivel nacional.</p>	
<p>Actividad económica: Construcción</p> <p>Coincide con el nivel nacional, ya que casi un 100% de la población que se dedica a esta actividad es masculina (es casi nula la presencia femenina) y son los hombres de 30 a 54 años el principal rango, le prosiguen el rango de 20 a 24 años. Así pues, de las pocas mujeres que se dedican a esta actividad, son las de 30 a 54 años la principal fuerza laboral (el 45% de ellas), y le sigue el rango de 25 a 29 años.</p>	

Actividad Económica: Industria Manufacturera



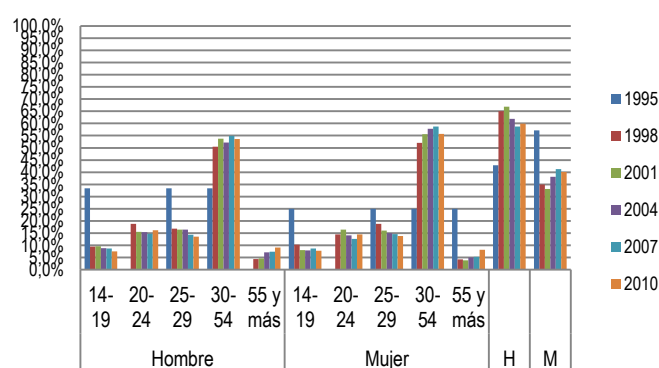
En esta actividad secundaria, la proporción de género en cuanto a la participación laboral es de 70-30 hombres y mujeres, pero la participación de la mujer ha ido en aumento en este estado a través del tiempo, ya que en 1995 la paridad era de 100-0% hombres y mujeres. La principal fuerza laboral son los trabajadores de 30 a 54 años para ambos sexos, y la segunda fuerza laboral para los hombre son las personas en el rango de 20 a 24 años, pero para las mujeres, su segunda fuerza la tienen las trabajadoras de 25 a 29 años.

Actividad Económica: Comercio



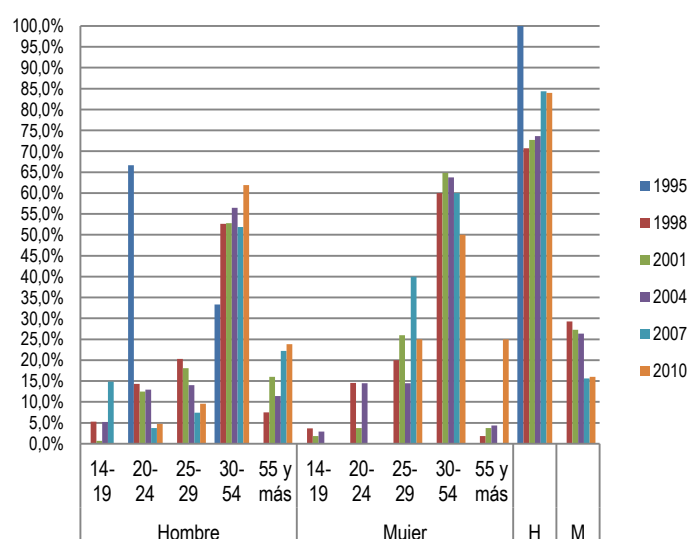
Es uno de los tres estados en que la actividad económica de Comercio el sexo femenino es mayor que el masculino, a través del tiempo la participación femenina ha ido disminuyendo pero continua siendo la mayor fuerza de trabajo, pero coincide con el nivel nacional a cerca del rango de edad de la principal fuerza laboral, ya que son los trabajadores de 30 a 54 años, la segunda fuerza importante es el trabajador ocupado en el rango de 20 a 24 años para ambos sexos.

Actividad Económica: Servicios



En Servicios, la proporción de género es del 60-40% entre hombres y mujeres, coincidiendo con el nivel nacional. La principal fuerza de trabajo (50%) es la población con edad comprendida entre los 30 y los 54 años, y la segunda fuerza laboral importante es la población ocupada en el rango de 25 a 29 años en ambos sexos.

Actividad Económica: Otros



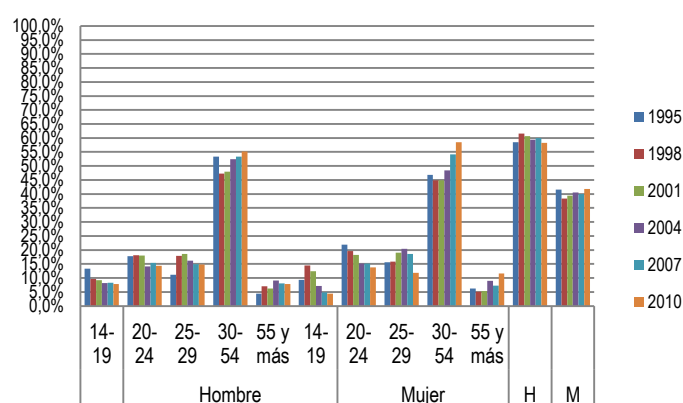
Esta actividad económica, al igual que a nivel nacional, los hombres poseen en promedio un 80% del mercado laboral y va en aumento su participación a través de los años. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos es la población de 30 a 54 años, en dicho rango está concentrado entre un 50% de estas personas, del resto de los rangos, se considera una fuerza laboral importante para los hombres las personas en el rango de 20 a 24 años y para las mujeres las que tengan entre 25-29 años.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tabla 45 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Sonora

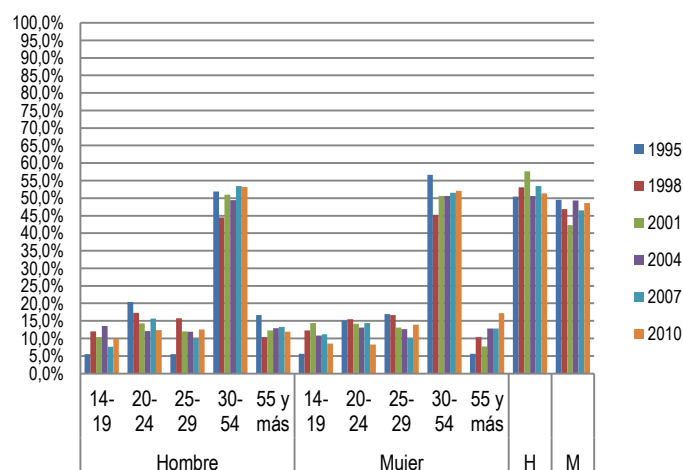
Actividad económica: Agropecuaria	
<p>La actividad Agropecuaria está de acuerdo con el nivel nacional ya que, está formada en un 85% de hombres y va en ascenso su participación, la principal fuerza de trabajo en ambos sexos son las personas ocupadas en edad de 30 a 54 años, el siguiente rango que se dedican a esta actividad para los hombres son las personas de 55 años y más, la cual coincide con el nivel nacional, pero las mujeres difieren, ya que su segunda fuerza laboral es el rango de trabajadoras más jóvenes (de 14 a 19 años).</p>	
Actividad económica: Construcción	
<p>Coincide con el nivel nacional, ya que casi un 100% de la población que se dedica a esta actividad es masculina (es casi nula la presencia femenina) y son los hombres de 30 a 54 años el principal rango, le prosiguen el rango de 25 a 29 años. Así pues, de las pocas mujeres que se dedican a esta actividad, son las de 30 a 54 años la principal fuerza laboral (el 60% de ellas), y le sigue el rango de 25 a 29 años, igual que en los hombres.</p>	

Actividad Económica: Industria Manufacturera



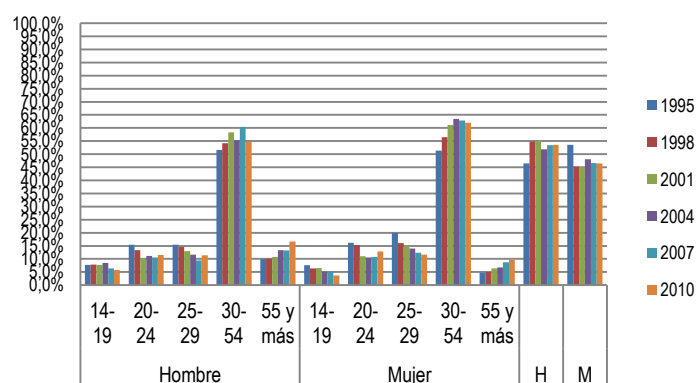
En esta actividad secundaria, la proporción de género en cuanto a la participación laboral es de 60-40 hombres y mujeres. La principal fuerza laboral son los trabajadores de 30 a 54 años para ambos sexos, y la segunda fuerza laboral son las personas en los rangos de 20 a 24 y 25 a 29 años, en ambos sexos. Para las mujeres en la principal fuerza laboral se concentra el 50% de ésta.

Actividad Económica: Comercio



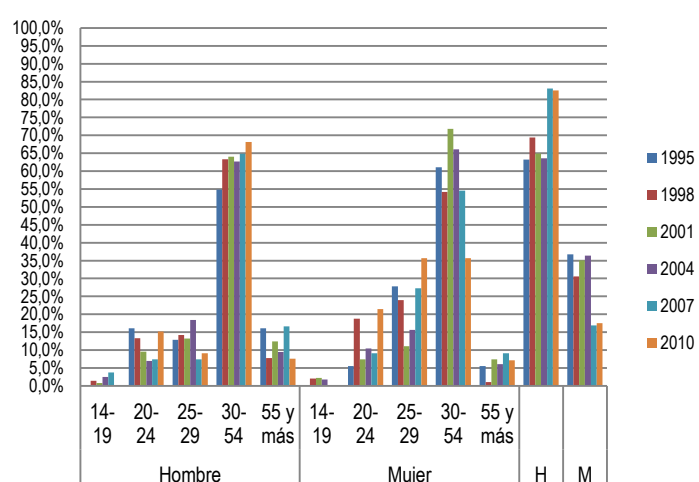
En Comercio la proporción de género en cuanto a la participación laboral es de 50-50 hombres y mujeres, la principal fuerza laboral son los trabajadores de 30 a 54 años para ambos sexos coincidiendo con la media nacional. La segunda fuerza importante está dividida proporcionalmente entre los rangos de 20 a 24 y de 25 a 29 años en los hombres y para las mujeres se divide uniformemente entre los otros cuatro rangos restantes.

Actividad Económica: Servicios



En Servicios, la proporción de género es del 50-50% entre hombres y mujeres, coincidiendo con el nivel nacional. La principal fuerza de trabajo (60%) es la población con edad comprendida entre los 30 y los 54 años, y la segunda fuerza laboral importante es la población ocupada en los rangos de 20 a 24 y 25 a 29 años en ambos sexos.

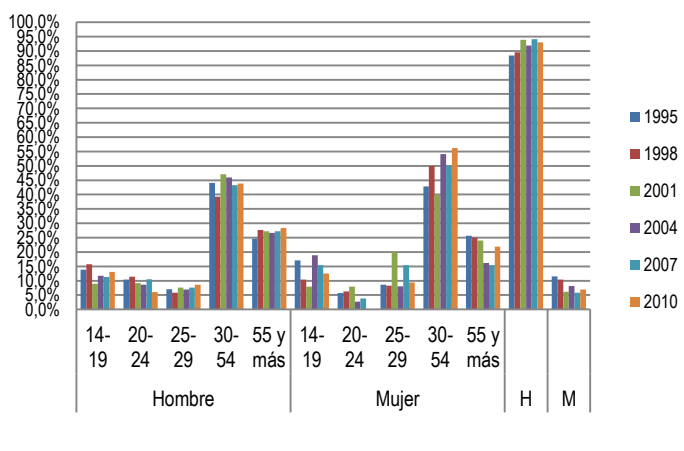
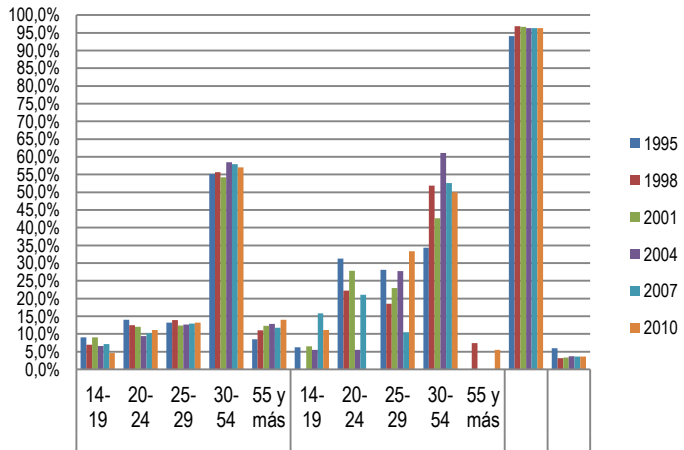
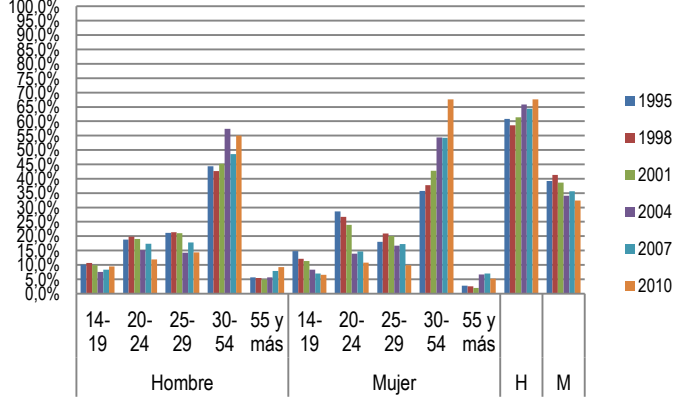
Actividad Económica: Otros



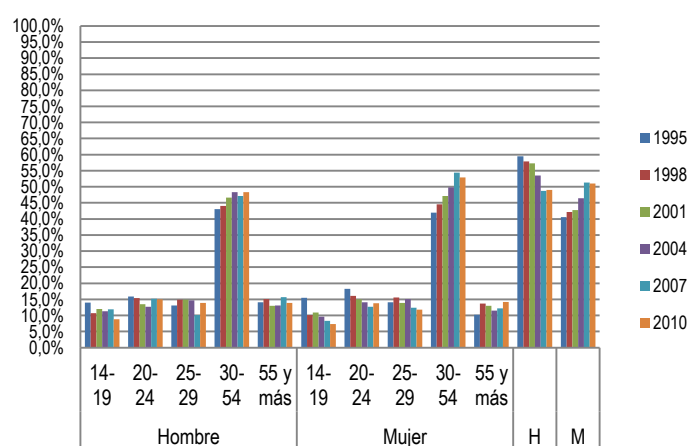
Esta actividad económica, al igual que a nivel nacional, los hombres poseen en promedio un 70% del mercado laboral y va en aumento su participación a través de los años. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos es la población de 30 a 54 años, en dicho rango está concentrado entre un 60% de estas personas, del resto de los rangos, se considera una fuerza laboral importante las personas en los rangos de 20 a 24 y 25 a 29 años para ambos sexos.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tabla 46 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Tamaulipas

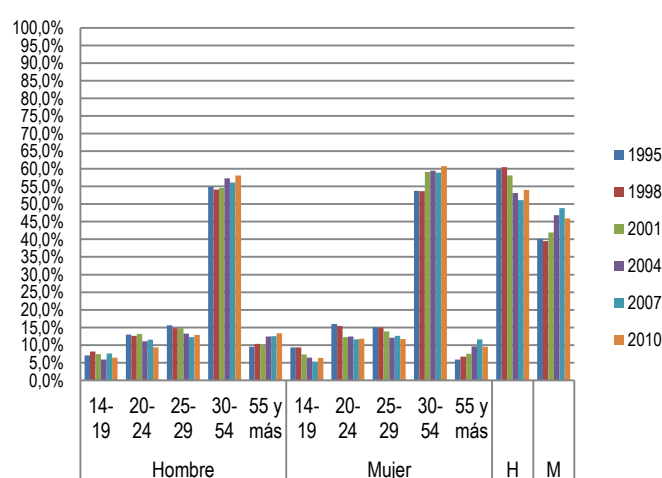
<p>Actividad económica: Agropecuaria</p> 	<p>La actividad Agropecuaria está de acuerdo con el nivel nacional ya que, está formada en un 90% de hombres y va en ascenso su participación, la principal fuerza de trabajo en ambos sexos son las personas ocupadas en edad de 30 a 54 años, el siguiente rango que se dedican a esta actividad son las personas de 55 años y más, la cual coincide con el nivel nacional en ambos sexos.</p>
<p>Actividad económica: Construcción</p> 	<p>Coincide con el nivel nacional, ya que casi un 100% de la población que se dedica a esta actividad es masculina (es casi nula la presencia femenina) y son los hombres de 30 a 54 años el principal rango, le prosiguen de forma uniforme los rangos de 20 a 24, 25 a 29 y 55 años y más. Así pues, de las pocas mujeres que se dedican a esta actividad, son las de 30 a 54 años la principal fuerza laboral (el 50% de ellas), y le sigue el rango de 25 a 29 años.</p>
<p>Actividad Económica: Industria Manufacturera</p> 	<p>En esta actividad secundaria, la proporción de género en cuanto a la participación laboral es de 60-40 hombres y mujeres. La principal fuerza laboral son los trabajadores de 30 a 54 años para ambos sexos, y la segunda fuerza laboral son las personas en los rangos de 20 a 24 y 25 a 29 años, en ambos sexos. Para las mujeres en la principal fuerza laboral se concentra el 50% de ésta.</p>

Actividad Económica: Comercio



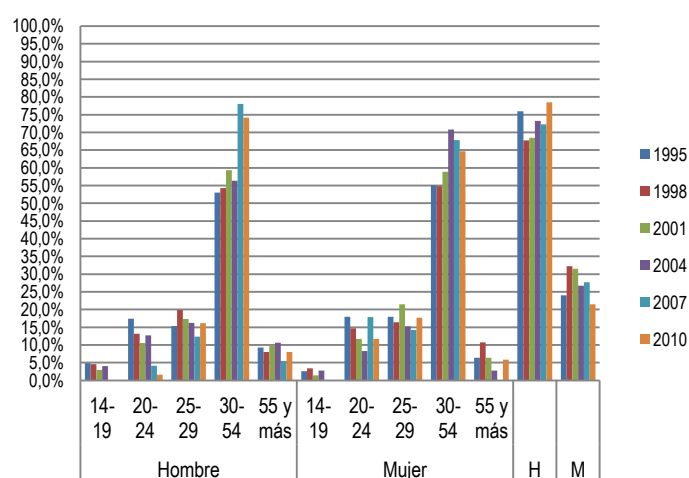
En Comercio la proporción de género en cuanto a la participación laboral es de 50-50 hombres y mujeres, cabe mencionar que la presencia femenina va en aumento a través de los años. La principal fuerza laboral son los trabajadores de 30 a 54 años para ambos sexos coincidiendo con la media nacional. La segunda fuerza importante está dividida proporcionalmente entre los cuatro rangos restantes.

Actividad Económica: Servicios



En Servicios, la proporción de género es del 55-45% entre hombres y mujeres, coincidiendo con el nivel nacional. La principal fuerza de trabajo (60%) es la población con edad comprendida entre los 30 y los 54 años, y la segunda fuerza laboral importante es la población ocupada en el rango de 25 a 29 años para los hombres y para las mujeres, se reparte uniformemente entre los rangos de 20 a 24 y 25 a 29 años.

Actividad Económica: Otros



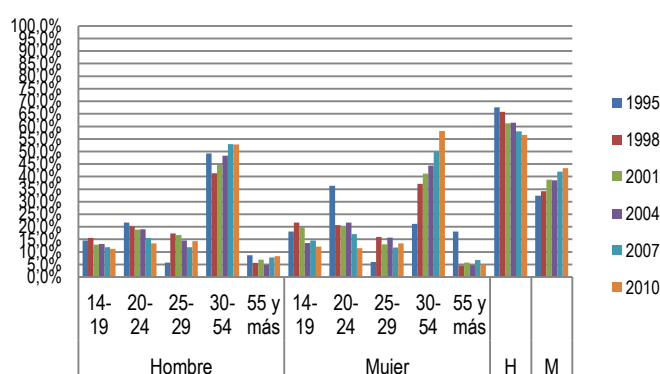
Esta actividad económica, al igual que a nivel nacional, los hombres poseen en promedio un 70% del mercado laboral y va en aumento su participación a través de los años. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos es la población de 30 a 54 años, en dicho rango está concentrado entre un 62% de estas personas, del resto de los rangos, se considera una fuerza laboral importante las personas en el rango de 25 a 29 años para ambos sexos.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tabla 47 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Tlaxcala

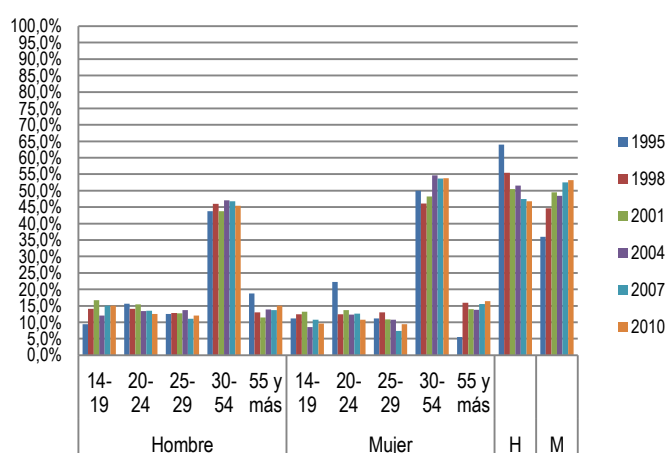
Actividad económica: Agropecuaria	
<p>La actividad Agropecuaria está de acuerdo con el nivel nacional ya que, está formada en un 90% de hombres, pero la participación femenina va en ascenso a través de los años, ya que en 1995 la paridad hombre-mujer era de 100-0%. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos son las personas ocupadas en edad de 30 a 54 años, el siguiente rango que se dedican a esta actividad son las personas de 55 años y más, la cual coincide con el nivel nacional en ambos sexos.</p>	
Actividad económica: Construcción	
<p>Coincide con el nivel nacional, ya que casi un 100% de la población que se dedica a esta actividad es masculina (es casi nula la presencia femenina) y son los hombres de 30 a 54 años el principal rango, le prosiguen de forma uniforme los rangos de 14 a 19, 25 a 29 años. Así pues, de las pocas mujeres que se dedican a esta actividad, son las de 25 a 29 años la principal fuerza laboral – es la única actividad económica en todo México en que se presenta esta situación, ya que como media nacional el rango es el de 30 a 54 años. La segunda fuerza laboral femenina es el rango de 20 a 24 años.</p>	

Actividad Económica: Industria Manufacturera



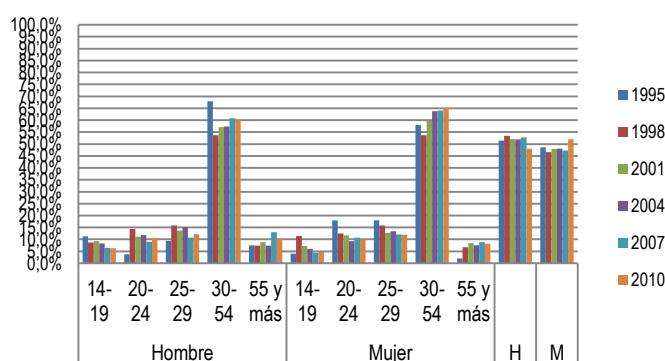
En esta actividad secundaria, la proporción de género en cuanto a la participación laboral es de 60-40 hombres y mujeres. La principal fuerza laboral son los trabajadores de 30 a 54 años para ambos sexos –aquí se concentra el 50% de ésta-, y la segunda fuerza laboral son las personas en los rangos de 20 a 24 años, en ambos sexos.

Actividad Económica: Comercio



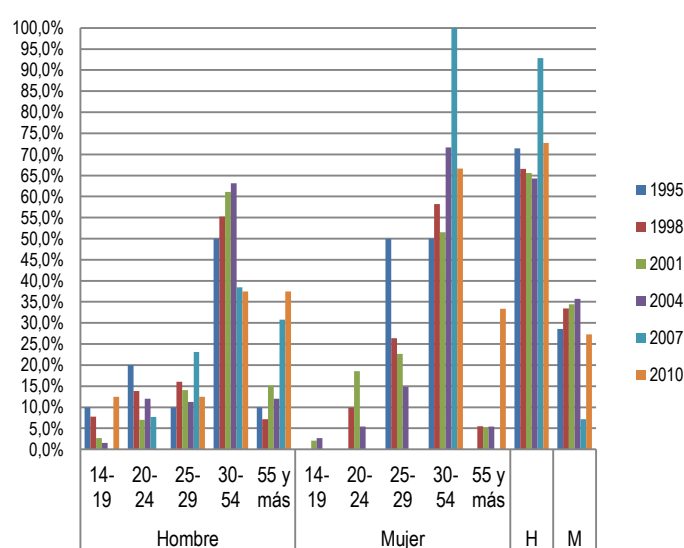
En Comercio la proporción de género en cuanto a la participación laboral es de 50-50 hombres y mujeres, cabe mencionar que la presencia femenina va en aumento a través de los años. La principal fuerza laboral son los trabajadores de 30 a 54 años para ambos sexos coincidiendo con la media nacional. La segunda fuerza importante está dividida proporcionalmente entre los cuatro rangos restantes.

Actividad Económica: Servicios



En Servicios, la proporción de género es del 50-50% entre hombres y mujeres, coincidiendo con el nivel nacional. La principal fuerza de trabajo (60%) es la población con edad comprendida entre los 30 y los 54 años, y la segunda fuerza laboral importante es la población ocupada en el rango de 25 a 29 años para ambos sexos.

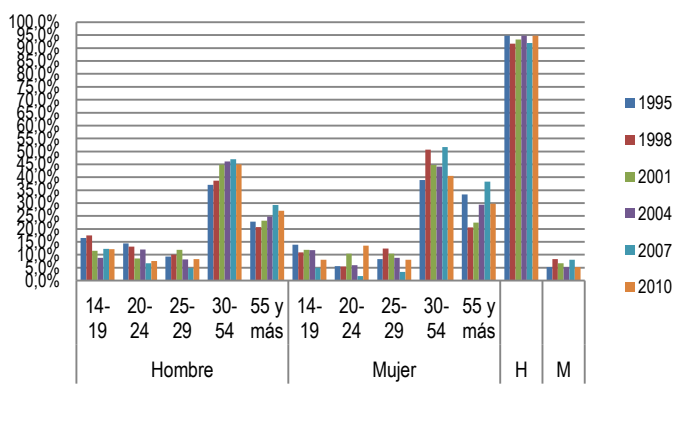
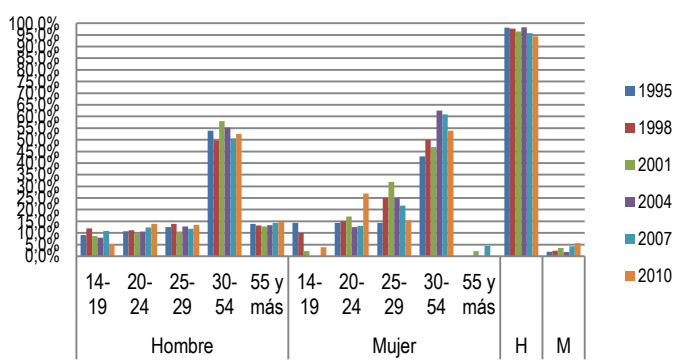
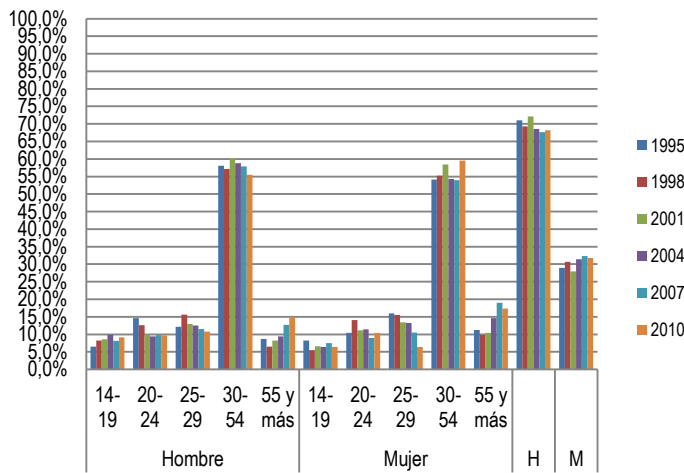
Actividad Económica: Otros



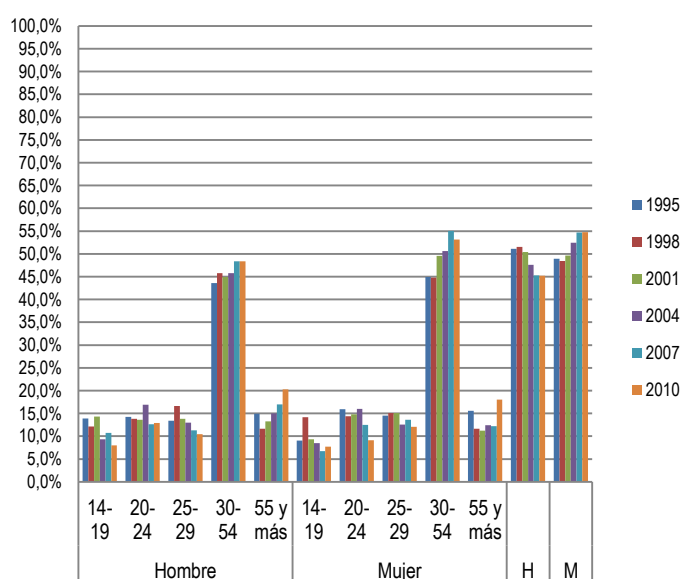
Esta actividad económica, al igual que a nivel nacional, los hombres poseen en promedio un 70% del mercado laboral y va en aumento su participación a través de los años. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos es la población de 30 a 54 años, en dicho rango está concentrado entre un 60% de estas personas, del resto de los rangos, se considera una fuerza laboral importante para los hombres, las personas en el rango de 55 años y más y para las mujeres el rango de 25 a 29 años.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tabla 48 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y el sexo y edad en Veracruz

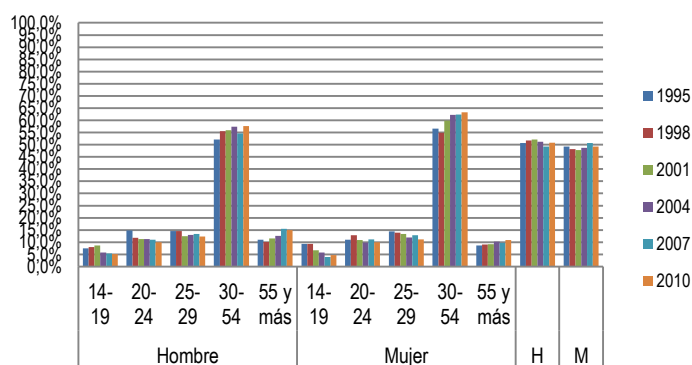
<p>Actividad económica: Agropecuaria</p> 	<p>La actividad Agropecuaria está de acuerdo con el nivel nacional ya que, está formada en un 95% de hombres. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos son las personas ocupadas en edad de 30 a 54 años, el siguiente rango que se dedican a esta actividad son las personas de 55 años y más, lo cual coincide con el nivel nacional en ambos sexos.</p>
<p>Actividad económica: Construcción</p> 	<p>Coincide con el nivel nacional, ya que casi un 100% de la población que se dedica a esta actividad es masculina (es casi nula la presencia femenina) y son los hombres de 30 a 54 años el principal rango, le prosiguen de forma uniforme los rangos de 20 a 24 y de 25 a 29 años para ambos sexos.</p>
<p>Actividad Económica: Industria Manufacturera</p> 	<p>En esta actividad secundaria, la proporción de género en cuanto a la participación laboral es de 70-30 hombres y mujeres. La principal fuerza laboral son los trabajadores de 30 a 54 años para ambos sexos –aquí se concentra el 60% de ésta-, y la segunda fuerza laboral son las personas en los rangos de 20 a 24 y 25 a 29 años en los hombres y para las mujeres se divide en forma uniforme entre los rangos de 20 a 24, 25 a 29 y 55 años y más.</p>

Actividad Económica: Comercio



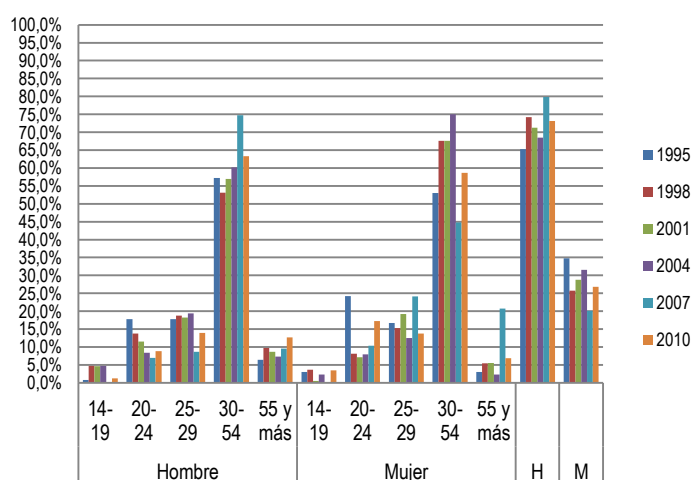
En Comercio la proporción de género en cuanto a la participación laboral es de 50-50 hombres y mujeres, cabe mencionar que la presencia femenina va en aumento a través de los años. La principal fuerza laboral son los trabajadores de 30 a 54 años para ambos sexos coincidiendo con la media nacional. La segunda fuerza importante está dividida proporcionalmente entre los cuatro rangos restantes en los hombres, y en las mujeres, se divide uniformemente entre los rangos de 20 a 24, 25 a 29 y 55 años y más.

Actividad Económica: Servicios



En Servicios, la proporción de género es del 50-50% entre hombres y mujeres, coincidiendo con el nivel nacional. La principal fuerza de trabajo (60%) es la población con edad comprendida entre los 30 y los 54 años, y la segunda fuerza laboral importante es la población ocupada en el rango de 25 a 29 años para ambos sexos.

Actividad Económica: Otros

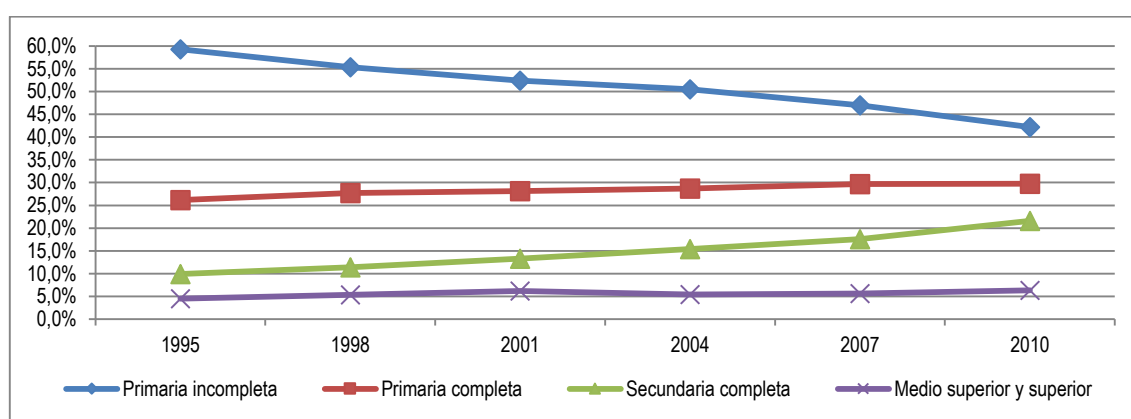


Esta actividad económica, al igual que a nivel nacional, los hombres poseen en promedio un 70% del mercado laboral y va en aumento su participación a través de los años. La principal fuerza de trabajo en ambos sexos es la población de 30 a 54 años, en dicho rango está concentrado entre un 60% de estas personas, del resto de los rangos, se considera una fuerza laboral importante las personas en el rango de 25 a 29 años para ambos sexos.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Para el análisis de la variable de nivel de estudios, se considera la pre-codificación que hace el INEGI en sus encuestas ENE y ENOE, como en el apartado de sector económico. Así pues, en la actividad agropecuaria la mayoría de los trabajadores (50%) cuentan con la primaria incompleta, tal y como se había expuesto en el apartado de sector económico, pero se observa una disminución en la aportación de ésta a través del tiempo, y un repunte de los trabajadores con la secundaria completa, lo cual se puede decir, que los trabajadores de esta actividad ahora abandonan sus estudios con la primaria o secundaria completa. Cruz (1979) considera un papel fundamental la educación en las actividades primarias, a manera de enseñar a los agricultores por ejemplo, técnicas agrícolas simples y elementales que les permitan obtener pequeños excedentes para formar la posible base de una acumulación física, sobre todo en los países en vía de desarrollo.

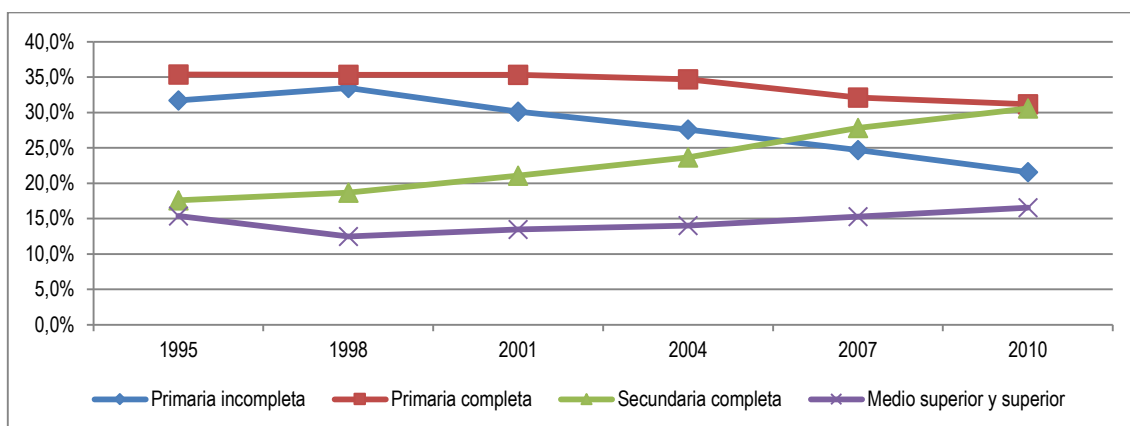
Ilustración 74 Evolución de la población ocupada en la actividad económica Agropecuaria y su nivel de estudios



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

En este nivel más desagregado, como se representa en la Ilustración 75, podemos señalar que para la actividad económica de la construcción los trabajadores cuentan en un 30% con la primaria completa, pero ha estado muy a la par con los que tienen la primaria incompleta, pero cabe señalar que ha repuntado la población con la secundaria completa, es decir, que actualmente los dos niveles de estudios que más tienen participación en esta actividad económica son las personas con primaria completa, seguido de los que cuentan con la secundaria completa.

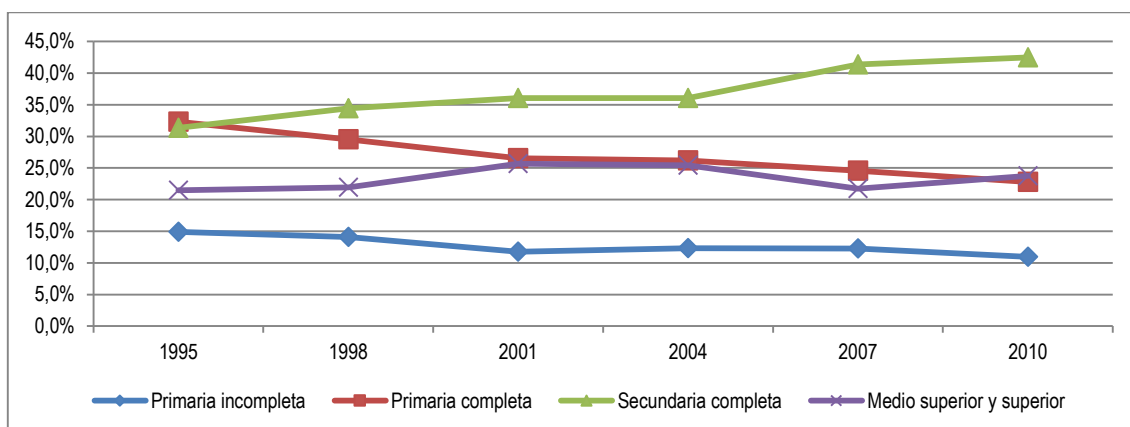
Ilustración 75 Evolución de la población ocupada en la actividad económica de Construcción y su nivel de estudios



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

En la Industria Manufacturera, la escolaridad que tiene mayor aportación es la de secundaria completa, pero se observa un aumento en los trabajadores con nivel medio superior y superior, relación inversa con la población ocupada con estudios de primaria completa que van decreciendo.

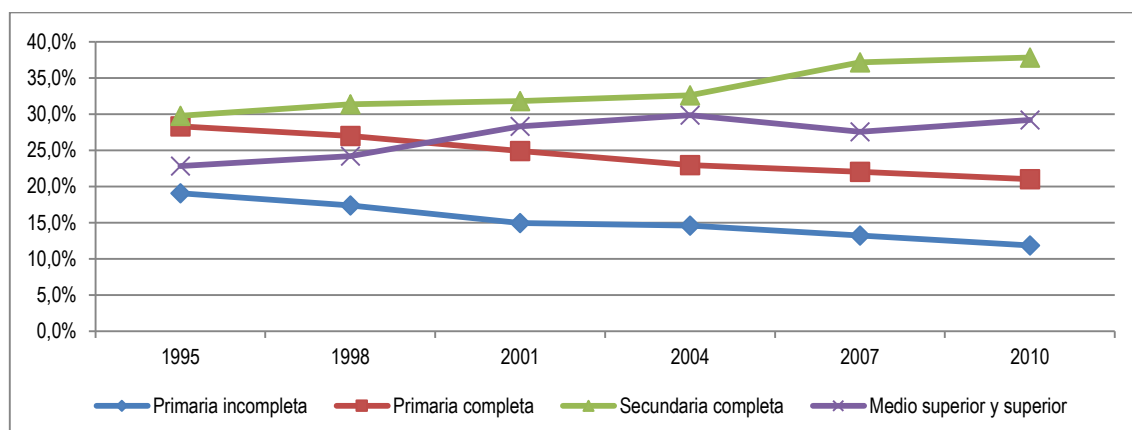
Ilustración 76 Evolución de la población ocupada en la actividad económica de la Industria Manufacturera y su nivel de estudios



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

En la Ilustración 77, se puede observar que casi un 40% de los trabajadores dedicados a la actividad de comercio cuentan con la secundaria completa y que la participación de la población ocupada con nivel medio superior y superior ha tenido un incremento a través del tiempo, siendo éste, la segunda la escolaridad con mayor aportación.

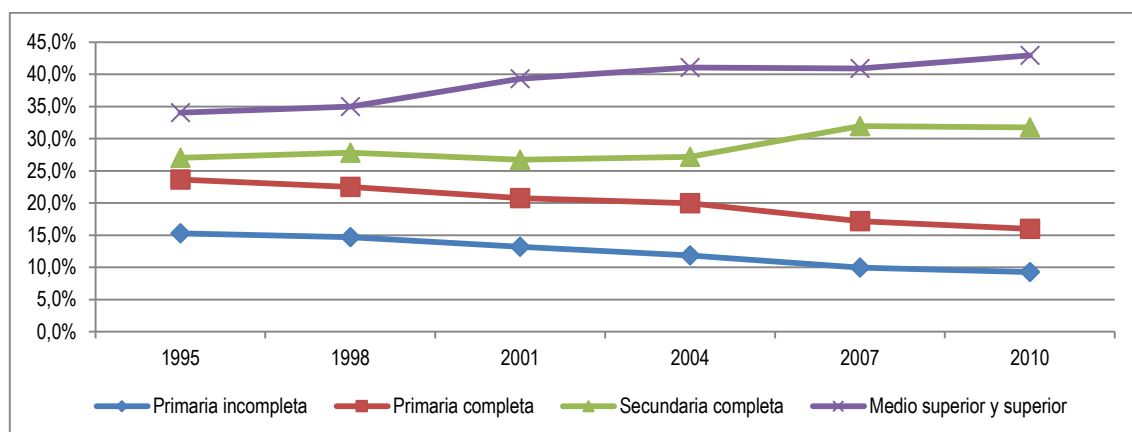
Ilustración 77 Evolución de la población ocupada en la actividad económica de Comercio y su nivel de estudios



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Para los Servicios, el 40% de los trabajadores cuentan con el nivel medio superior y superior, y la participación de cada nivel educativo es gradual a los años cursados, es decir, que después del nivel con mayor porcentaje va disminuyendo la aportación de cada nivel conforme a la secuencia inversa de los estudios: secundaria completa - primaria completa - primaria incompleta.

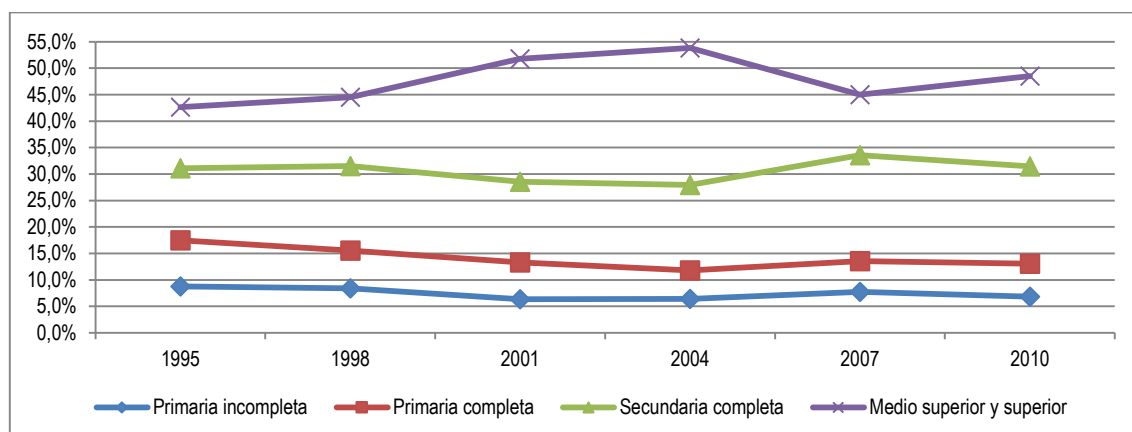
Ilustración 78 Evolución de la población ocupada en la actividad económica de Servicios y su nivel de estudios



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Al igual que en la actividad económica de Comercio en el resto de actividades incluidas en Otros, cumple con la secuencia inversa de los estudios: nivel medio superior y superior - secundaria completa - primaria completa - primaria incompleta. Los trabajadores de esta actividad cuentan con la escolaridad media superior y superior casi en un 50%.

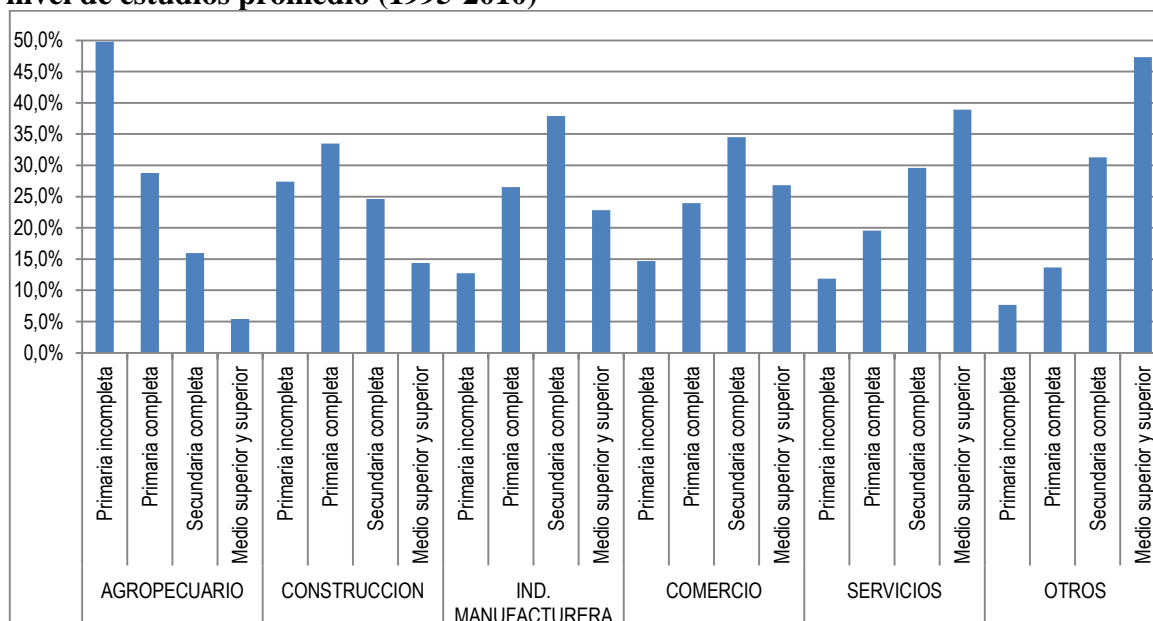
Ilustración 79 Evolución de la población ocupada en la actividad económica Otros y su nivel de estudios



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

En resumen, a excepción de la actividad económica agropecuaria y de construcción, los trabajadores con primaria incompleta son los porcentajes más bajos, y que la población ocupada más preparada (con estudios medio superior y superior) labora en servicios y en otras actividades. Las actividades de industria manufacturera y comercio cuentan con la mayor participación de trabajadores con secundaria completa, seguido de los trabajadores de la construcción que su gran mayoría tienen la primaria completa, para terminar con la actividad agropecuaria que el 50% de su personal ocupado no cumple con la primaria completa.

Ilustración 80 Estructura de la población ocupada según su actividad económica y el nivel de estudios promedio (1995-2010)



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

A continuación, se presentará de una forma más desagregada la actividad económica cada entidad federativa y el nivel de estudios preponderante.

Aguascalientes

Agropecuaria: El 46% de las personas que se dedica a esta actividad poseen primaria incompleta y el 29% la primaria completa.

Construcción: El principal nivel de estudios de las personas que laboran en esta actividad es la de primaria completa. Pero difiere del nivel nacional, ya que el nivel de secundaria completa representa la tercera posición de los niveles más importantes, antes está las personas con el nivel de primaria incompleta.

Industria manufacturera: El 38% de la población dedicada a esta actividad económica posee la secundaria completa y en segundo lugar están las personas con la primaria completa (29%), difiere de la composición a nivel nacional, ya que el nivel medio superior y superior tiene un 22% de participación y no es paralelo al de primaria completa.

Comercio: La población ocupada en esta actividad posee la secundaria completa (32%) y el 28% primaria completa, difiere al nivel nacional, ya que la segunda posición es el nivel medio superior y superior y en Aguascalientes es la tercera posición con un 26%.

Servicios: El 40% de las personas ocupadas en este sector tiene el nivel medio superior y superior y el 26% posee la secundaria completa.

Otros: El principal nivel de estudios de las personas empleadas en este sector es el medio superior y superior (46%) y el segundo, poseen la secundaria completa (33%). El comportamiento del nivel de estudios de las personas empleadas en esta actividad económica es igual al nivel nacional, salvo las excepciones antes mencionadas.

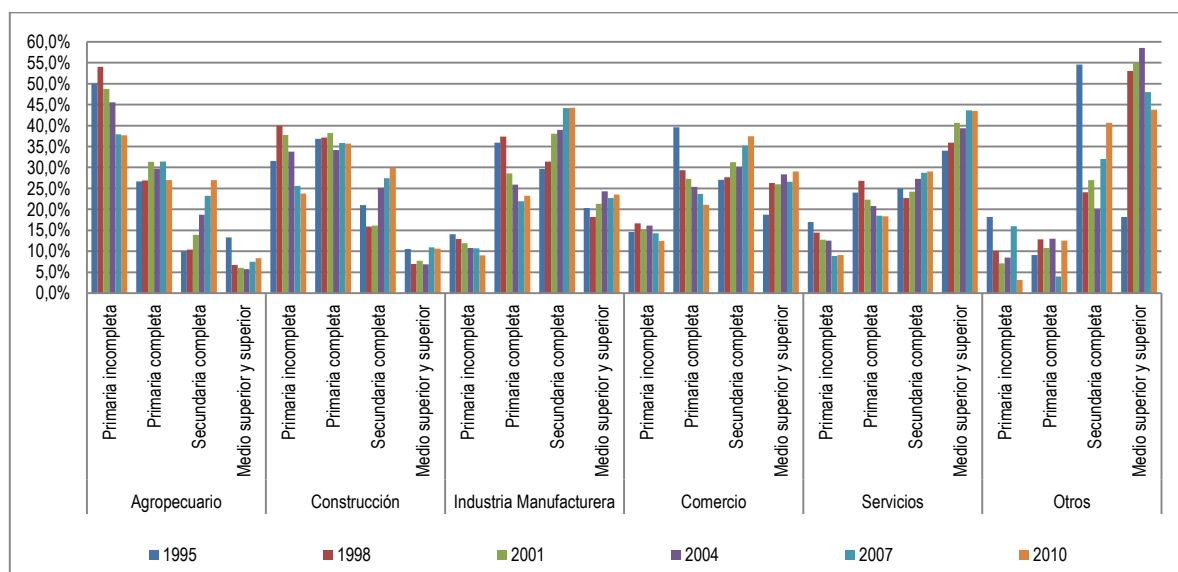
Las variaciones 1995-2010 en Aguascalientes se presentaron de la siguiente forma:

Actividad económica	PUNTOS		Actividad económica	PUNTOS	
	Aumento	Disminución		Aumenta	Disminuye
Agropecuaria	SC: 17	PI : 12	Comercio	SC: 10	PC: 18
Construcción	SC: 9	PI : 8	Servicios	MSS: 10	PI: 8
Ind. Manufacturera	SC: 15	PC :13	Otros	MSS: 26	PI: 15

Nota: PI: Primaria Incompleta
PC: Primaria Completa

SC: Secundaria Completa
MSS: Medio Superior y Superior

Ilustración 81 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Aguascalientes



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Baja California

Agropecuario: El 50% las personas que se dedican a esta actividad poseen el nivel de primaria incompleta, continúa con un 28% los trabajadores con la primaria completa.

Construcción: Las personas empleadas en esta actividad cuentan principalmente con primaria completa (35%) y primaria incompleta (26%), lo cual difiere con el nivel nacional puesto que la segunda posición se encuentra la población con secundaria completa.

Industria manufacturera: Secundaria completa es el nivel de estudios que posee el 38% de los trabajadores ocupados en esta actividad, continúan los que poseen la primaria completa (28%), pero no coincide a nivel nacional, ya que el nivel medio superior y superior es la tercera posición con un 24% de personas que poseen este nivel.

Comercio: Las personas empleadas en comercio cuentan con la secundaria completa (35%) principalmente y con el nivel medio superior y superior (28%).

Servicios: El 40% de la población ocupada en esta actividad posee con el nivel medio superior y superior y con el nivel de secundaria completa el 29% de la misma.

Otros: El 44% de las personas empleadas cuentan con el nivel medio superior y superior y el 32% con secundaria completa. El comportamiento del el nivel de estudios de las personas empleadas en esta actividad económica es igual al nivel nacional, salvo las excepciones antes mencionadas.

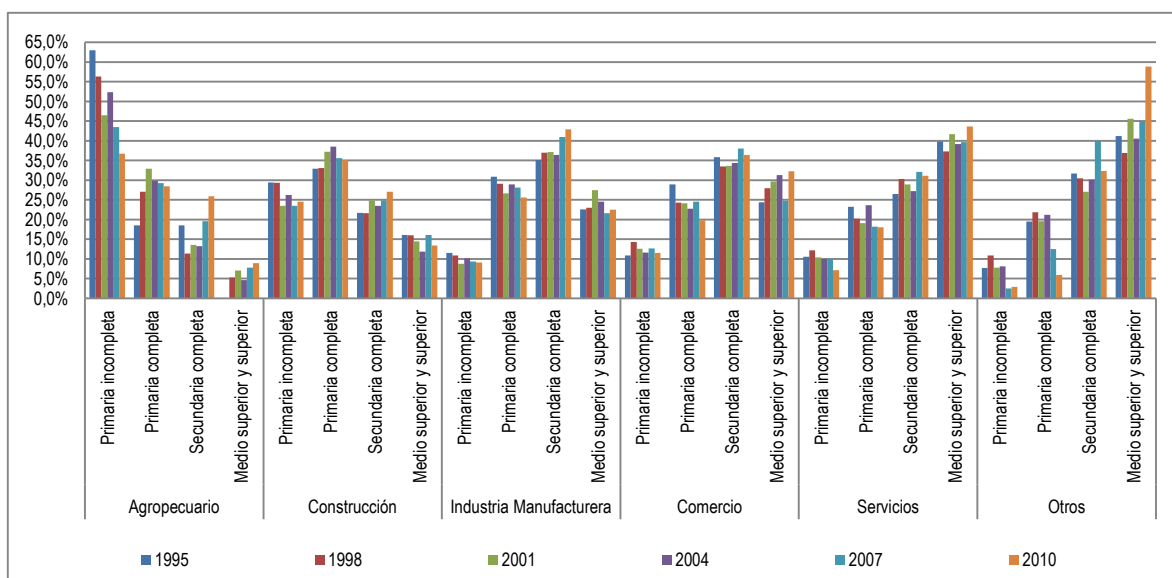
Las variaciones 1995-2010 en Baja California se presentaron de la siguiente forma:

Actividad económica	PUNTOS		Actividad económica	PUNTOS	
	Aumento	Disminución		Aumenta	Disminuye
Agropecuaria	PC: 10	PI: 26	Comercio	MSS: 8	PC: 9
Construcción	SC: 5	PI: 5	Servicios	SC: 5	PC: 5
Ind. Manufacturera	SC: 8	PC: 5	Otros	MSS: 18	PC: 14

Nota: PI: Primaria Incompleta
PC: Primaria Completa

SC: Secundaria Completa
MSS: Medio Superior y Superior

Ilustración 82 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Baja California



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Coahuila

Agropecuario: El 40% de la población empleada en esta actividad cuenta con el nivel de estudios de primaria incompleta, continua las personas con la primaria completa con un 31%.

Construcción: El 34% de los empleados en esta actividad poseen la primaria completa y el 27% la secundaria completa.

Industria manufacturera: El nivel de estudios de secundaria completa es característica del 44% de la población que se dedica a esta actividad, continúan las personas que cuentan con el nivel medio superior y superior (26%), no coincide con el nivel nacional en cuanto la proporción del nivel de estudios de primaria completa, ya es tiene menor participación.

Comercio: El 34% poseen el nivel de estudios de secundaria completa y el 28% el nivel medio superior y superior.

Servicios: Las personas empleaas en servicios cuentan con el nivel medio superior y superior (38%) principalmente y con la secundaria completa (32%).

Otros: El 45% de las personas empleadas cuentan con el nivel medio superior y superior y el 36% con secundaria completa.El comportamiento del nivel de estudios de las personas empleadas en esta actividad económica es igual al nivel nacional, salvo las excepciones antes mencionadas.

Las variaciones 1995-2010 en Coahuila se presentaron de la siguiente forma:

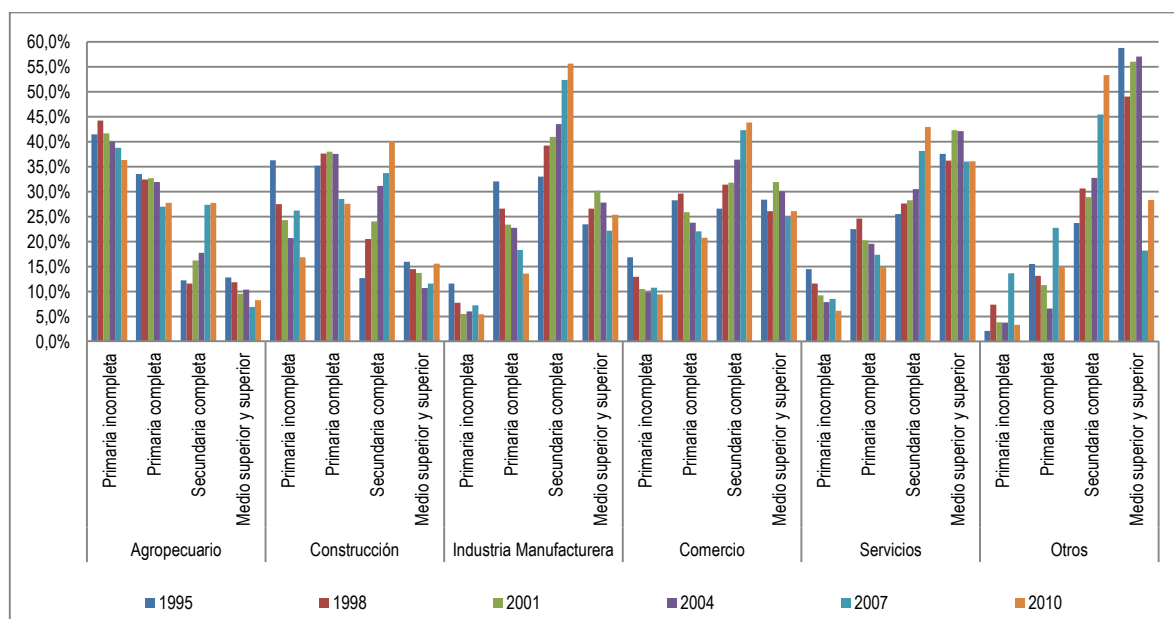
Actividad económica	PUNTOS		Actividad económica	PUNTOS	
	Aumento	Disminución		Aumenta	Disminuye
Agropecuaria	SC: 16	PC: 6	Comercio	SC: 17	PC: 8
Construcción	SC: 27	PI: 19	Servicios	SC: 18	PI: 8
Ind. Manufacturera	SC: 23	PC: 19	Otros	SC: 30	MSS: 30

Nota: PI: Primaria Incompleta
PC: Primaria Completa

SC: Secundaria Completa
MSS: Medio Superior y Superior

Cabe mencionar que en la actividad económica de Otros, el nivel de estudios de primaria incompleta se ha presentado un incremento de 1 punto.

Ilustración 83 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Coahuila



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Chiapas

Agropecuario: El 59% de la población empleada en esta actividad cuenta con el nivel de estudios de primaria incompleta, continua las personas con la primaria completa con un 25%.

Construcción: El nivel de estudios de primaria incompleta es característica del 38% de la población que se dedica a esta actividad, continúan las personas que cuentan con el nivel primaria completa (27%), no coincidiendo con el nivel nacional debido a que el nivel de secundaria completa tiene un 18% y es la tercera posición.

Industria manufacturera: El 34% de los empleados en esta actividad poseen la primaria incompleta y el 28% la primaria completa, no concuerda con el nivel nacional, ya que el nivel de secundaria completa poseen un 23% posicionándose en un tercer lugar y el nivel medio superior y superior en la cuarta posición con 16%.

Comercio: Las personas empleadas en comercio cuentan con el nivel secundaria completa (27%) principalmente y con la primaria incompleta y nivel medio superior y superior con 26% cada una, no coincide con

el nivel nacional ya que el nivel de primaria completa está en última posición con un 21% de la población empleada.

Servicios: El 40% poseen el nivel de estudios medio superior y superior y el 24% el nivel secundaria completa.

Otros: El 56% de las personas empleadas cuentan con el nivel medio superior y superior y el 28% con secundaria completa. El comportamiento del nivel de estudios de las personas empleadas en esta actividad económica es igual al nivel nacional, salvo las excepciones antes mencionadas.

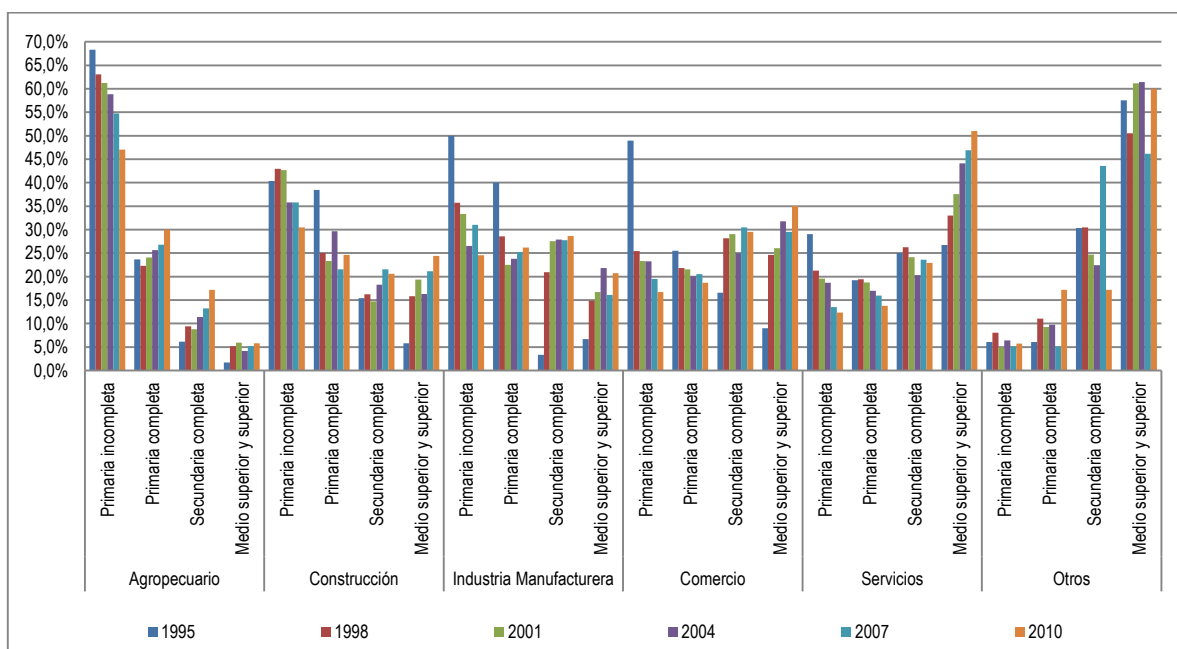
Las variaciones 1995-2010 en Chiapas se presentaron de la siguiente forma:

Actividad económica	PUNTOS		Actividad económica	PUNTOS	
	Aumento	Disminución		Aumenta	Disminuye
Agropecuaria	SC: 11	PI: 21	Comercio	MSS: 26	PI: 32
Construcción	MSS: 19	PC: 14	Servicios	MSS: 24	PI: 17
Ind. Manufacturera	SC: 25	PI: 26	Otros	PC: 11	SC: 13

Nota: PI: Primaria Incompleta
PC: Primaria Completa

SC: Secundaria Completa
MSS: Medio Superior y Superior

Ilustración 84 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Chiapas



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Distrito Federal

Agropecuario: El nivel de estudios de primaria incompleta es característica del 40% de la población que se dedica a esta actividad, continúan las personas que cuentan con el nivel secundaria completa (22%), no concuerda con el nivel nacional, ya que el nivel de primaria completa es la tercera posición.

Construcción: El 30% de la población empleada en esta actividad cuenta con el nivel de estudios de primaria completa, continua las personas con la secundaria completa con un 25%.

Industria manufacturera: El 38% de los empleados en esta actividad poseen la secundaria completa y el 31% el nivel medio superior y superior, no coincide con el nivel nacional, puesto que el nivel de primaria completa representa la tercera posición.

Comercio: Las personas empleadas en comercio cuentan con el nivel secundaria completa (36%) principalmente y con el nivel medio superior y superior el 30%.

Servicios: El 44% poseen el nivel de estudios medio superior y superior y el 30% el nivel secundaria completa.

Otros: El 53% de las personas empleadas cuentan con el nivel medio superior y superior y el 33% con secundaria completa. El comportamiento del nivel de estudios de las personas empleadas en esta actividad económica es igual al nivel nacional, salvo las excepciones antes mencionadas.

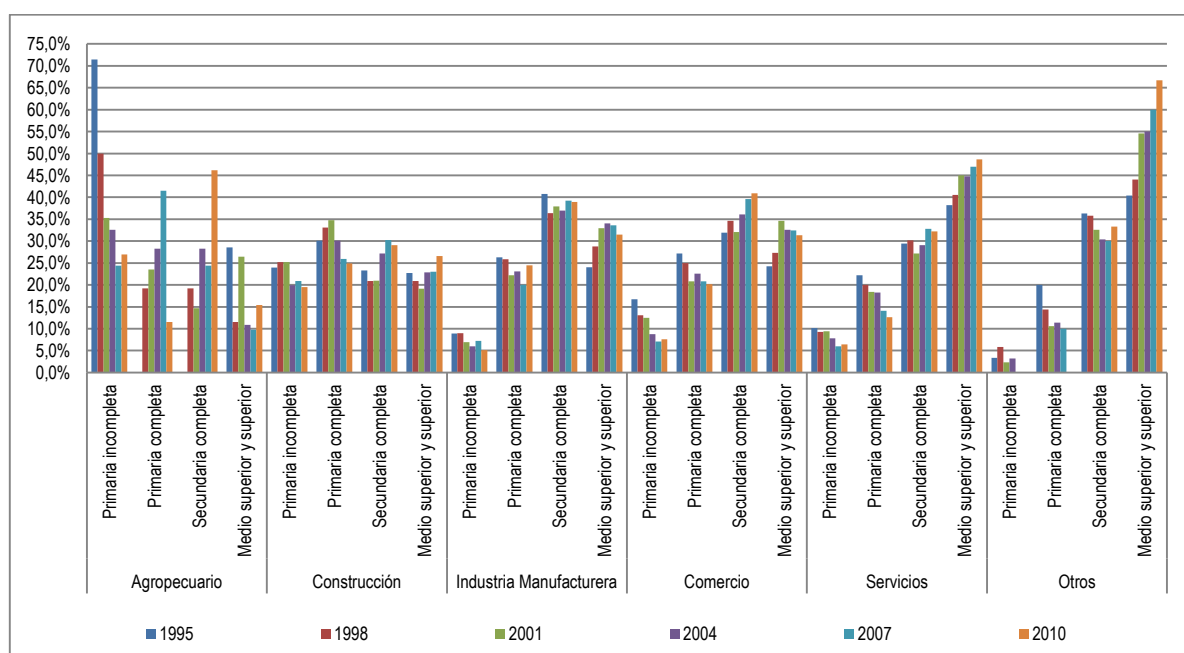
Las variaciones 1995-2010 en Distrito Federal se presentaron de la siguiente forma:

Actividad económica	PUNTOS		Actividad económica	PUNTOS	
	Aumento	Disminución		Aumenta	Disminuye
Agropecuaria	SC: 46	PI: 45	Comercio	SC: 9	PI: 9
Construcción	SC: 6	PC: 5	Servicios	MSS: 11	PC: 10
Ind. Manufacturera	MSS: 8	PI: 4	Otros	MSS: 26	PC: 20

Nota: PI: Primaria Incompleta
PC: Primaria Completa

SC: Secundaria Completa
MSS: Medio Superior y Superior

Ilustración 85 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Distrito Federal



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Guanajuato

Agropecuario: El nivel de estudios de primaria incompleta es característica del 53% de la población que se dedica a esta actividad, continúan las personas que cuentan con el nivel primaria completa (29%).

Construcción: El 36% de la población empleada en esta actividad cuenta con el nivel de estudios de primaria completa, continua las personas con la primaria incompleta con un

35%, no coincide con el nivel nacional, ya que la proporción de personas con secundaria completa es de un 18% posicionándose en un tercer lugar.

Industria manufacturera: El 36% de los empleados en esta actividad poseen la primaria completa y el 30% el nivel secundaria completa, no concuerda con el nivel nacional, ya que están invertidas las posiciones de secundaria completa y primaria completa y el nivel medio superior y superior es la última posición con un 16%.

Comercio: Las personas empleadas en comercio cuentan con el nivel secundaria completa (33%) principalmente y con el nivel primaria completa el 27%, no coincide con el nivel nacional, ya que el nivel medio superior y superior es la tercera posición.

Servicios: El 44% poseen el nivel de estudios medio superior y superior y el 30% el nivel secundaria completa.

Otros: El 33% de las personas empleadas cuentan con el nivel medio superior y superior y el 27% con secundaria completa. El comportamiento del nivel de estudios de las personas empleadas en esta actividad económica es igual al nivel nacional, salvo las excepciones antes mencionadas.

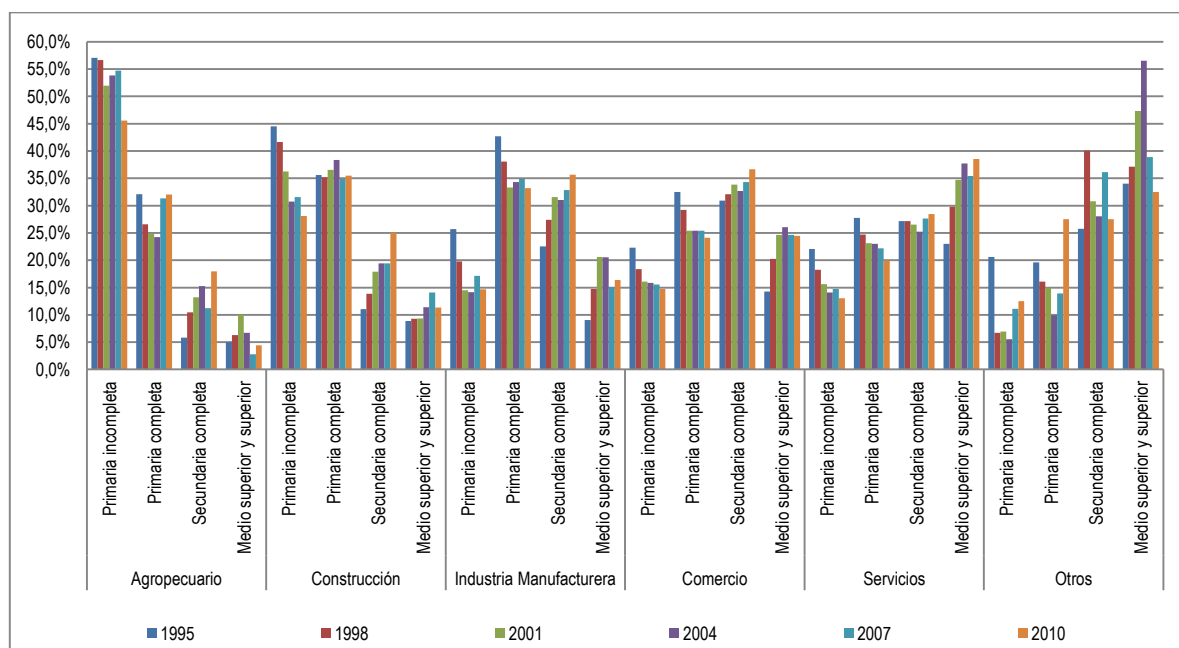
Las variaciones 1995-2010 en Guanajuato se presentaron de la siguiente forma:

Actividad económica	PUNTOS		Actividad económica	PUNTOS	
	Aumento	Disminución		Aumenta	Disminuye
Agropecuaria	SC: 12	PI: 12	Comercio	MSS: 10	PC: 8
Construcción	SC: 14	PI: 16	Servicios	MSS: 16	PI: 9
Ind. Manufacturera	SC: 13	PI: 11	Otros	PC: 8	PI: 8

Nota: PI: Primaria Incompleta
PC: Primaria Completa

SC: Secundaria Completa
MSS: Medio Superior y Superior

Ilustración 86 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Guanajuato



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Jalisco

Agropecuario: El 49% de la población empleada en esta actividad cuenta con el nivel de estudios de primaria incompleta, continua las personas con la primaria completa con un 32%.

Construcción: El nivel de estudios de primaria completa es característica del 38% de la población que se dedica a esta actividad, continúan las personas que cuentan con el nivel primaria incompleta (29%), no coincide con el nivel nacional, ya que el nivel de secundaria completa representa la tercera posición.

Industria manufacturera: El 34% poseen el nivel de estudios de secundaria completa y el 31% el nivel primaria completa, no concuerda al nivel nacional ya que el nivel medio superior y superior está en tercer lugar.

Comercio: El 33% de los empleados en esta actividad poseen la secundaria completa y el 26% en los niveles de primaria completa y nivel medio superior y superior.

Servicios: Las personas empleadas en servicios cuentan con el nivel medio superior y superior (37%) principalmente y con el nivel de secundaria completa el 28%.

Otros: El 42% de las personas empleadas cuentan con el nivel medio superior y superior y el 30% con secundaria completa. El comportamiento del nivel de estudios de las personas empleadas en esta actividad económica es igual al nivel nacional, salvo las excepciones antes mencionadas.

Las variaciones 1995-2010 en Jalisco se presentaron de la siguiente forma:

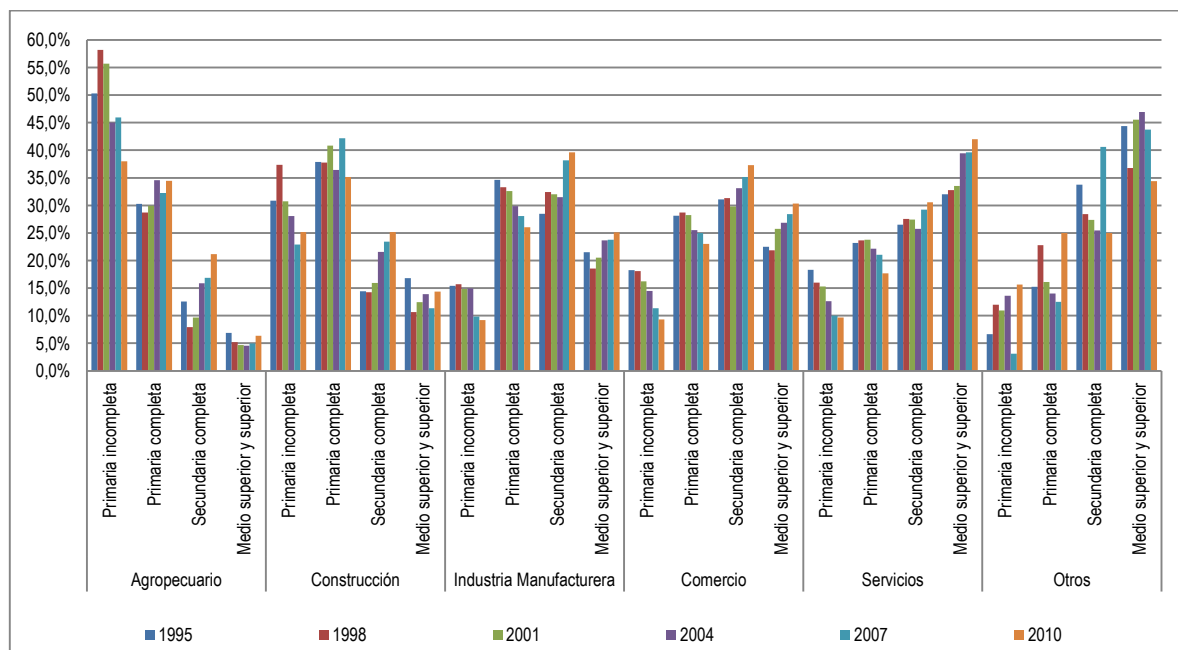
Actividad económica	PUNTOS		Actividad económica	PUNTOS	
	Aumento	Disminución		Aumenta	Disminuye
Agropecuaria	SC: 9	PI: 12	Comercio	MSS: 8	PI: 9
Construcción	SC: 11	PI: 6	Servicios	MSS: 10	PI: 9
Ind. Manufacturera	SC: 11	PC: 9	Otros	PC: 9	MSS: 10

Nota: PI: Primaria Incompleta
PC: Primaria Completa

SC: Secundaria Completa
MSS: Medio Superior y Superior

Cabe mencionar que en la actividad económica de Otros, el nivel de estudios de primaria incompleta se ha presentado un incremento de 9 puntos.

Ilustración 87 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Jalisco



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

México

Agropecuaria: El nivel de estudios de primaria incompleta es característica del 51% de la población que se dedica a esta actividad, continúan las personas que cuentan con el nivel primaria completa (28%).

Construcción: El 34% de la población empleada en esta actividad cuenta con el nivel de estudios de primaria completa, sigue las personas con la primaria incompleta con un 28%, no coincide con el nivel nacional ya que el nivel de secundaria completa está en tercera posición.

Industria manufacturera: El 44% de los empleados en esta actividad poseen la secundaria completa y el 23% en los niveles de primaria completa y medio superior y superior.

Comercio: El 38% poseen el nivel de estudios de secundaria completa y el 24% el nivel primaria completa, no concuerda con el nivel nacional, ya que el nivel medio superior y superior se encuentra en la tercera posición.

Servicios: El 37% de las personas empleadas cuentan con el nivel medio superior y superior y el 34% con secundaria completa.

Otros: Las personas empleadas en esta actividad cuentan con el nivel medio superior y superior (45%) principalmente y con el nivel de secundaria completa el 36%. El comportamiento del nivel de estudios de las personas empleadas en esta actividad económica es igual al nivel nacional, salvo las excepciones antes mencionadas.

Las variaciones 1995-2010 en México se presentaron de la siguiente forma:

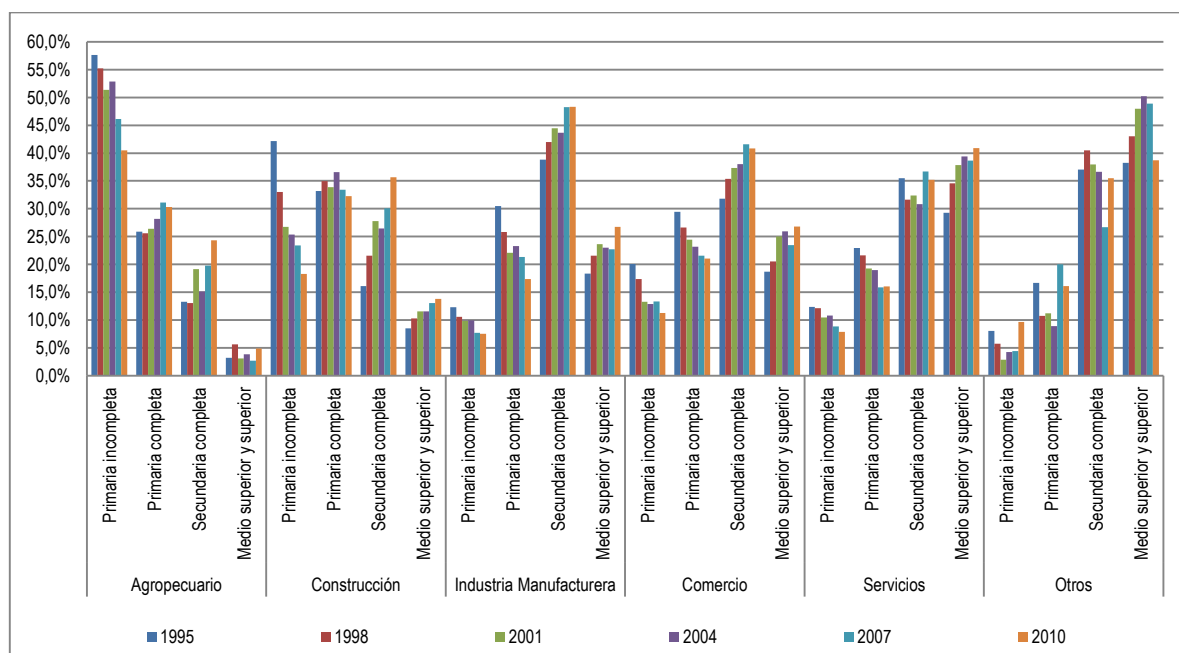
Actividad económica	PUNTOS		Actividad económica	PUNTOS	
	Aumento	Disminución		Aumenta	Disminuye
Agropecuaria	SC: 11	PI: 17	Comercio	SC: 9	PI: 9
Construcción	SC: 20	PI: 24	Servicios	MSS: 12	PC: 7
Ind. Manufacturera	SC: 10	PC: 13	Otros	PI: 2	SC: 2

Nota: PI: Primaria Incompleta
PC: Primaria Completa

SC: Secundaria Completa
MSS: Medio Superior y Superior

Cabe mencionar que en la actividad económica de Otros, el nivel de estudios de primaria incompleta se ha presentado un incremento de 2 puntos.

Ilustración 88 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en México



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Nuevo León

Agropecuario: El 50% de los empleados en esta actividad poseen la primaria incompleta y el 30% en el nivel de primaria completa.

Construcción: El nivel de estudios de primaria completa es característica del 32% de la población que se dedica a esta actividad, continúan las personas que cuentan con el nivel secundaria completa (30%).

Industria manufacturera: El 52% de la población empleada en esta actividad cuenta con el nivel de estudios de secundaria completa, sigue las personas con el nivel medio superior y superior con un 24%, no concuerda con el nivel nacional, ya que el nivel de primaria completa se encuentra en la tercera posición.

Comercio: El 42% de las personas empleadas cuentan con secundaria completa y el 25% con el nivel medio superior y superior.

Servicios: El 37% poseen el nivel de estudios de secundaria completa y el 35% el nivel medio superior y superior, no coincide con el nivel nacional, ya que las posiciones están a la inversa, es decir, debiendo ser primero el nivel medio superior y superior y en segundo lugar el nivel de secundaria completa.

Otros: Las personas empleadas en esta actividad cuentan con el nivel medio superior y con el nivel de secundaria completa (40% cada una). El comportamiento del nivel de estudios de las personas empleadas en esta actividad económica es igual al nivel nacional, salvo las excepciones antes mencionadas.

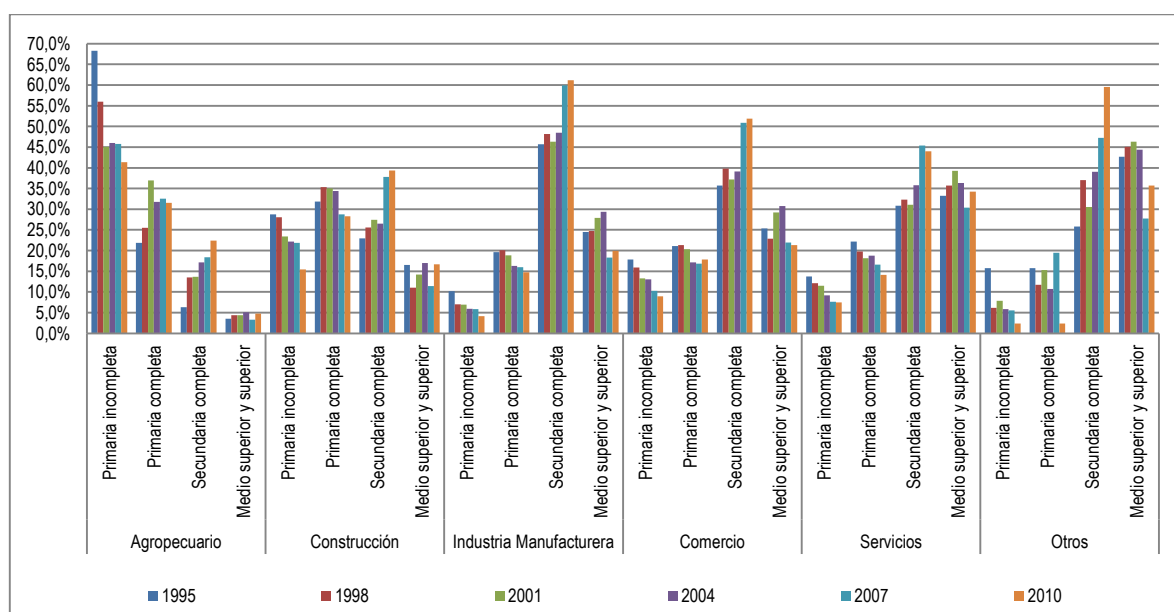
Las variaciones 1995-2010 en Nuevo León se presentaron de la siguiente forma:

Actividad económica	PUNTOS		Actividad económica	PUNTOS	
	Aumento	Disminución		Aumenta	Disminuye
Agropecuaria	SC: 16	PI: 27	Comercio	SC: 16	PI: 9
Construcción	SC: 16	PI: 13	Servicios	SC: 13	PC: 8
Ind. Manufacturera	SC: 15	PI: 6	Otros	SC: 34	PIyPC: 13

Nota: PI: Primaria Incompleta
PC: Primaria Completa

SC: Secundaria Completa
MSS: Medio Superior y Superior

Ilustración 89 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Nuevo León



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Oaxaca

Agropecuario: El 59% de las personas empleadas cuentan con primaria incompleta y el 28% con el nivel de primaria completa.

Construcción: El 35% de los empleados en esta actividad poseen la primaria completa y el 28% en el nivel de primaria incompleta, no concordando con el nivel nacional ya que las personas con secundaria completa están en la tercera posición.

Industria manufacturera: Las personas empleadas en esta actividad cuentan con el nivel de primaria incompleta (36%) y le prosigue los trabajadores empleados con el nivel de primaria completa (29%), no coincide con el nivel nacional, puesto que el nivel de secundaria completa es la tercera posición y en cuarto lugar el nivel medio superior y superior.

Comercio: El nivel de estudios de secundaria completa es característica del 27% de la población que se dedica a esta actividad, continúan las personas que cuentan con el nivel medio superior y superior (25%).

Servicios: El 45% poseen el nivel de estudios medio superior y superior, y el 24% el de secundaria completa.

Otros: El 61% de la población empleada en esta actividad cuenta con el nivel de estudios medio superior y superior, sigue las personas con el nivel de secundaria completa con un 23%.El comportamiento del nivel de estudios de las personas empleadas en esta actividad económica es igual al nivel nacional, salvo las excepciones antes mencionadas.

Las variaciones 1995-2010 en Oaxaca se presentaron de la siguiente forma:

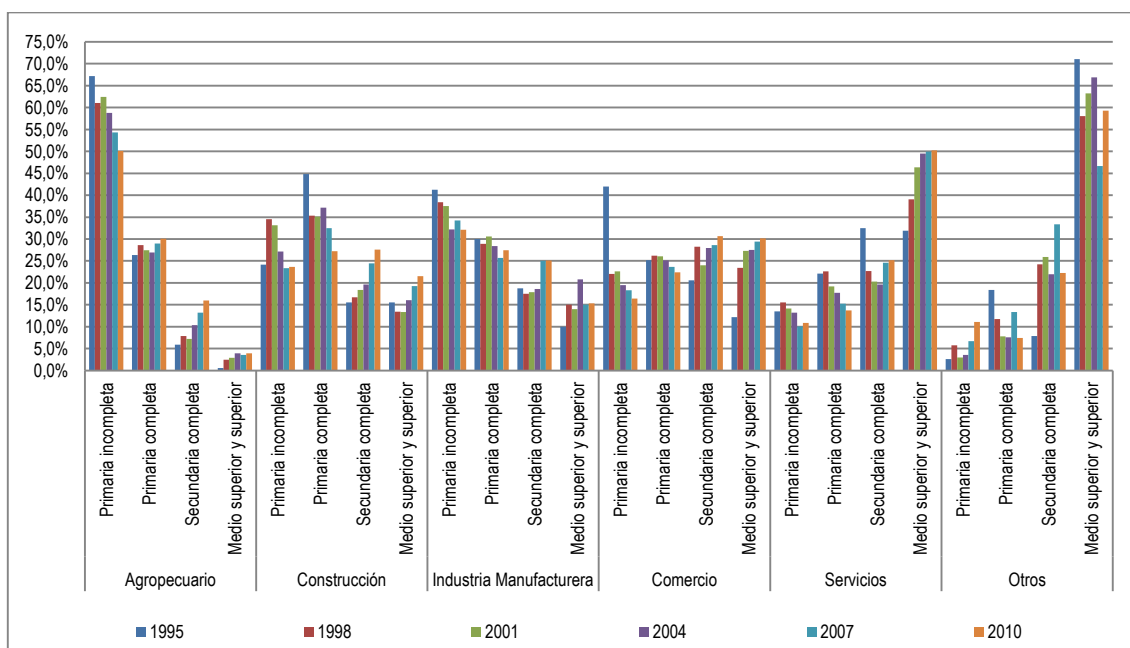
Actividad económica	PUNTOS		Actividad económica	PUNTOS	
	Aumento	Disminución		Aumenta	Disminuye
Agropecuaria	SC: 10	PI: 17	Comercio	MSS: 18	PI: 26
Construcción	SC: 12	PC: 18	Servicios	MSS: 18	PC: 8
Ind. Manufacturera	SC: 6	PI: 9	Otros	SC: 14	MSS: 12

Nota: PI: Primaria Incompleta
PC: Primaria Completa

SC: Secundaria Completa
MSS: Medio Superior y Superior

Cabe mencionar que en la actividad económica de Otros, el nivel de estudios de primaria incompleta se ha presentado un incremento de 9 puntos.

Ilustración 90 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Oaxaca



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Puebla

Agropecuario: Las personas empleadas en esta actividad cuentan con el nivel de primaria incompleta (52%) y le prosigue los trabajadores empleados con el nivel de primaria completa (31%).

Construcción: El 35% de las personas empleadas cuentan con primaria completa y el 29% con el nivel de primaria incompleta, no coincide con el nivel nacional, puesto que el nivel de secundaria completa se presenta en la tercera posición.

Industria manufacturera: El 33% de los empleados en esta actividad poseen la secundaria completa y el 28% en el nivel de primaria completa, difiere de la media nacional, puesto que el nivel medio superior y superior no es paralelo al de primaria completa, sino se encuentra en el tercer lugar.

Comercio: El 31% poseen el nivel de estudios de secundaria completa, y el 28% el medio superior y superior.

Servicios: El 42% de la población empleada en esta actividad cuenta con el nivel de estudios medio superior y superior, sigue las personas con el nivel de secundaria completa con un 27%.

Otros: El nivel de estudios medio superior y superior es característica del 50% de la población que se dedica a esta actividad, continúan las personas que cuentan con la secundaria completa (25%). El comportamiento del nivel de estudios de las personas empleadas en esta actividad económica es igual al nivel nacional, salvo las excepciones antes mencionadas.

Las variaciones 1995-2010 en Puebla se presentaron de la siguiente forma:

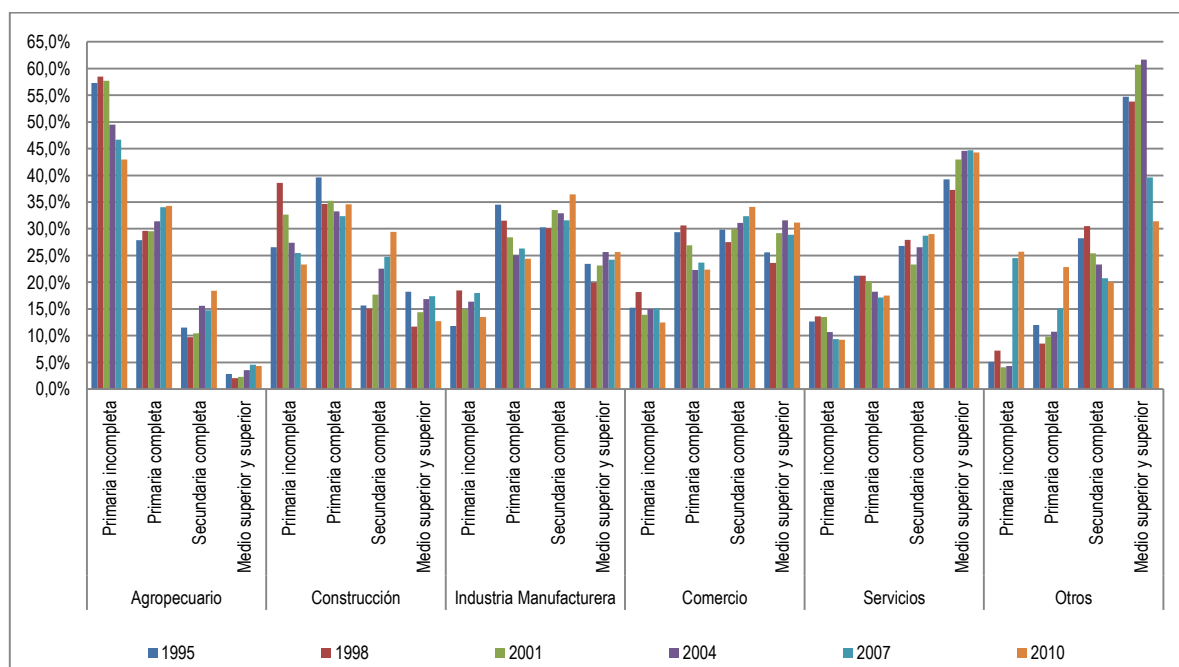
Actividad económica	PUNTOS		Actividad económica	PUNTOS	
	Aumento	Disminución		Aumenta	Disminuye
Agropecuaria	SC: 7	PI: 14	Comercio	MSS: 6	PC: 7
Construcción	SC: 14	MSS: 6	Servicios	MSS: 5	PC: 4
Ind. Manufacturera	SC: 6	PC: 10	Otros	PI: 21	MSS: 23

Nota: PI: Primaria Incompleta
PC: Primaria Completa

SC: Secundaria Completa
MSS: Medio Superior y Superior

Cabe mencionar que en las actividades económicas de Otros e Industria Manufacturera, el nivel de estudios de primaria incompleta se ha presentado un incremento de 21 y 2 puntos respectivamente.

Ilustración 91 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Puebla



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Querétaro

Agropecuaria: El 56% poseen el nivel de estudios de primaria incompleta, y el 26% el primaria completa.

Construcción: Las personas empleadas en esta actividad cuentan con el nivel de primaria completa (34%) y le prosigue los trabajadores empleados con el nivel de primaria incompleta (31%), difiere con la media nacional, ya que el nivel de secundaria completa es la tercera posición.

Industria manufacturera: El 42% de las personas empleadas cuentan con secundaria completa y el 25% con el nivel de medio superior y superior, no coincide con el nivel nacional, ya que la primaria completa está posicionado en el tercer lugar.

Comercio: El 37% de la población empleada en esta actividad cuenta con el nivel de secundaria completa, sigue las personas con el nivel medio superior y superior con un 28%.

Servicios: El nivel de estudios medio superior y superior es característico del 39% de la población que se dedica a esta actividad, continúan las personas que cuentan con la secundaria completa (31%).

Otros: El 30% de los empleados en esta actividad poseen el nivel medio superior y superior, y el 27% en la secundaria completa. El comportamiento del nivel de estudios de las personas empleadas en esta actividad económica es igual al nivel nacional, salvo las excepciones antes mencionadas.

Las variaciones 1995-2010 en Querétaro se presentaron de la siguiente forma:

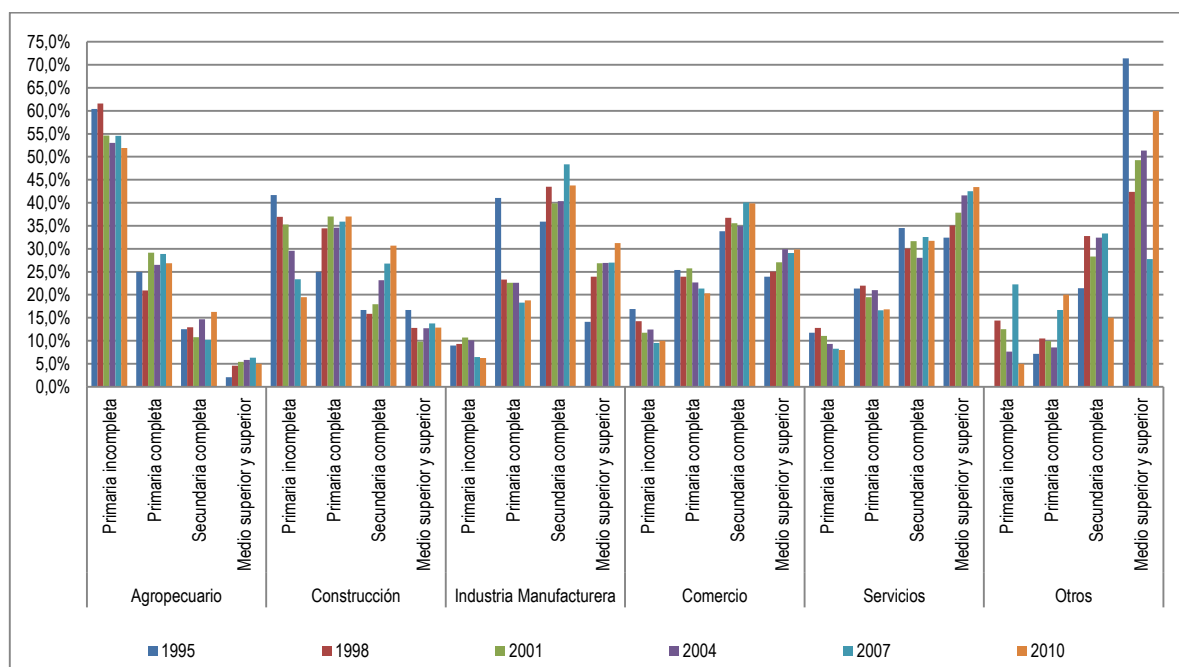
Actividad económica	PUNTOS		Actividad económica	PUNTOS	
	Aumento	Disminución		Aumenta	Disminuye
Agropecuaria	SC: 4	PI: 9	Comercio	SC: 6	PI: 7
Construcción	SC: 14	PI: 22	Servicios	MSS: 11	PC: 5
Ind. Manufacturera	MSS: 17	PC: 22	Otros	PC: 13	MSS: 11

Nota: PI: Primaria Incompleta
PC: Primaria Completa

SC: Secundaria Completa
MSS: Medio Superior y Superior

Cabe mencionar que en la actividad económica de Otros, el nivel de estudios de primaria incompleta se ha presentado un incremento de 5 puntos.

Ilustración 92 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Querétaro



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Quintana Roo

Agropecuario: El 55% poseen el nivel de estudios de primaria incompleta, y el 24% el primaria completa.

Construcción: Las personas empleadas en esta actividad cuentan con el nivel de primaria incompleta (34%) y le prosigue los trabajadores empleados con el nivel de primaria completa (27%), no concuerda con la media nacional, dado que el nivel de secundaria completa se presenta en tercera posición y tiene mayor participación las personas con primaria incompleta que completa.

Industria manufacturera: El 36% de las personas empleadas cuentan con primaria completa y el 33% con el nivel de secundaria completa, no coincide con la media nacional, ya que están a la inversa éstas dos posiciones y el nivel medio superior y superior se encuentra en la última posición.

Comercio: El 32% de la población empleada en esta actividad cuenta con el nivel de secundaria completa, sigue las personas con los niveles medio superior y superior y primaria incompleta con un 23% cada una.

Servicios: El nivel de estudios medio superior y superior es característico del 31% de la población que se dedica a esta actividad, continúan las personas que cuentan con la secundaria completa (30%).

Otros: El 41% de los empleados en esta actividad poseen el nivel de secundaria completa, y el 33% el nivel medio superior y superior, no concuerda con el nivel nacional, ya que están a la inversa las posiciones.

El comportamiento del nivel de estudios de las personas empleadas en esta actividad económica es igual al nivel nacional, salvo las excepciones antes mencionadas.

Las variaciones 1995-2010 en Quintana Roo se presentaron de la siguiente forma:

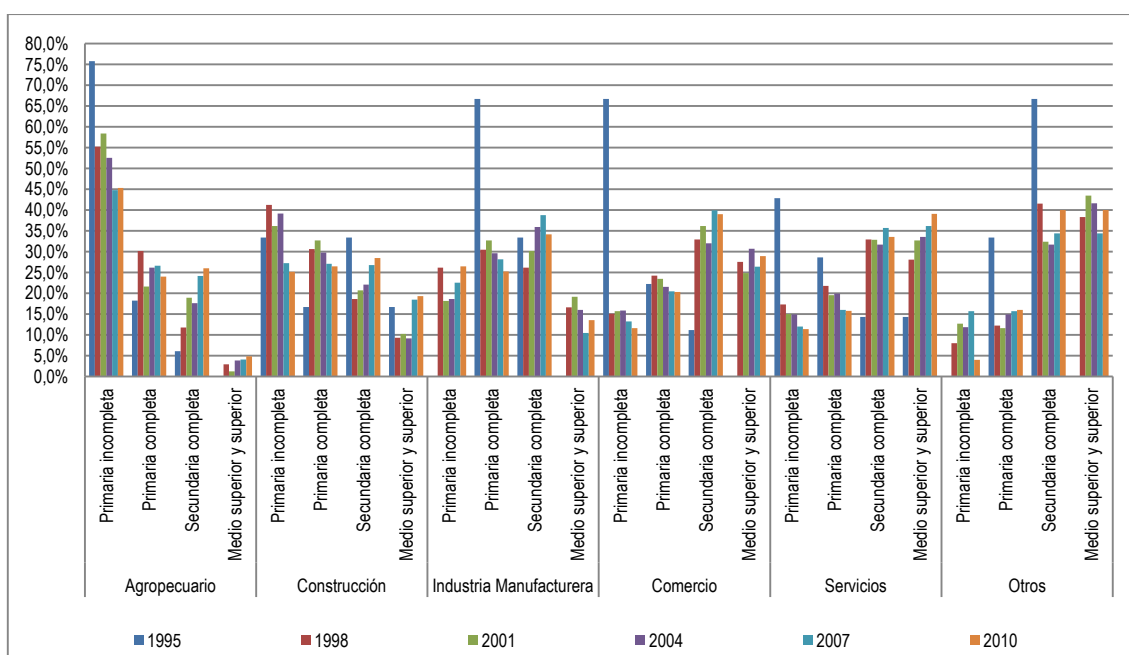
Actividad económica	PUNTOS		Actividad económica	PUNTOS	
	Aumento	Disminución		Aumenta	Disminuye
Agropecuaria	SC: 20	PI: 31	Comercio	MSS: 29	PI: 55
Construcción	PC: 10	PI: 8	Servicios	MSS: 25	PI: 32
Ind. Manufacturera	PI: 27	PC: 41	Otros	MSS: 40	SC: 27

Nota: PI: Primaria Incompleta
PC: Primaria Completa

SC: Secundaria Completa
MSS: Medio Superior y Superior

Cabe mencionar que en las actividades económicas de Industria Manufacturera y Otros, el nivel de estudios de primaria incompleta se ha presentado un incremento de 27 y 4 puntos respectivamente.

Ilustración 93 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Quintana Roo



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Sonora

Agropecuaria: El 38% de la población empleada en esta actividad cuenta con el nivel de primaria incompleta, sigue las personas con el nivel primaria completa con un 27%.

Construcción: El 31% poseen el nivel de estudios de primaria completa, y el 28% el secundaria completa.

Industria manufacturera: Las personas empleadas en esta actividad cuentan con el nivel de secundaria completa (39%) y le prosigue los trabajadores empleados con el nivel medio superior y superior (26%), no coincide con la media nacional, ya que la proporción de las personas con estudios de primaria completa ocupan el tercer lugar.

Comercio: El 35% de las personas empleadas cuentan con secundaria completa y el 33% con el nivel medio superior y superior.

Servicios: El 43% de los empleados en esta actividad poseen el nivel medio superior y superior, y el 30% el nivel de secundaria completa.

Otros: El nivel de estudios medio superior y superior es característico del 49% de la población que se dedica a esta actividad, continúan las personas que cuentan con la secundaria completa (30%).El comportamiento del nivel de estudios de las personas empleadas en esta actividad económica es igual al nivel nacional, salvo las excepciones antes mencionadas.

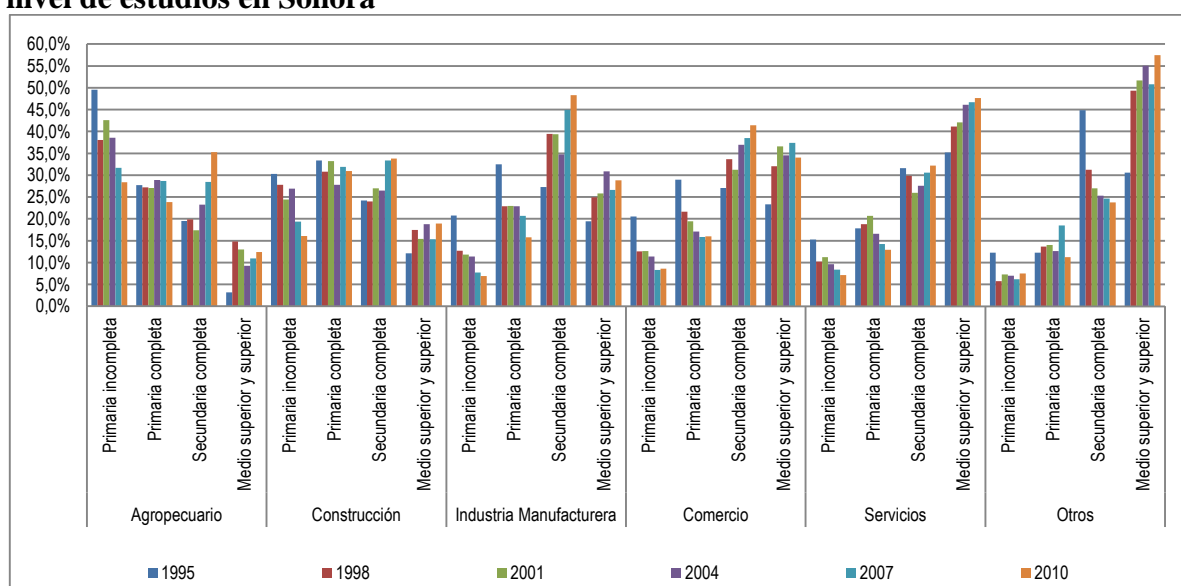
Las variaciones 1995-2010 en Sonora se presentaron de la siguiente forma:

Actividad económica	PUNTOS		Actividad económica	PUNTOS	
	Aumento	Disminución		Aumenta	Disminuye
Agropecuaria	SC: 16	PI: 21	Comercio	SC: 14	PC: 13
Construcción	SC: 10	PI: 14	Servicios	MSS: 13	PI: 8
Ind. Manufacturera	SC: 21	PC: 17	Otros	MSS: 27	SC: 21

Nota: PI: Primaria Incompleta
PC: Primaria Completa

SC: Secundaria Completa
MSS: Medio Superior y Superior

Ilustración 94 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Sonora



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tamaulipas

Agropecuario: El 46% de las personas empleadas cuentan con primaria incompleta y el 28% con el nivel de primaria completa.

Construcción: Las personas empleadas en esta actividad cuentan con el nivel de primaria completa (33%) y le prosigue los trabajadores empleados con el nivel de secundaria completa (25%).

Industria manufacturera: El nivel de estudios de secundaria completa es característico del 35% de la población que se dedica a esta actividad, continúan las personas que cuentan con el nivel medio superior y superior (31%), no coincide con la media nacional, ya que el nivel de primaria completa ocupa la tercera posición.

Comercio: El 32% de la población empleada en esta actividad cuenta con el nivel de secundaria completa, sigue las personas con el nivel medio superior y superior con un 29%.

Servicios: El 39% poseen el nivel de estudios medio superior y superior, y el 28% secundaria completa.

Otros: El 50% de los empleados en esta actividad poseen el nivel medio superior y superior, y el 26% el nivel de secundaria completa. El comportamiento del el nivel de

estudios de las personas empleadas en esta actividad económica es igual al nivel nacional, salvo las excepciones antes mencionadas.

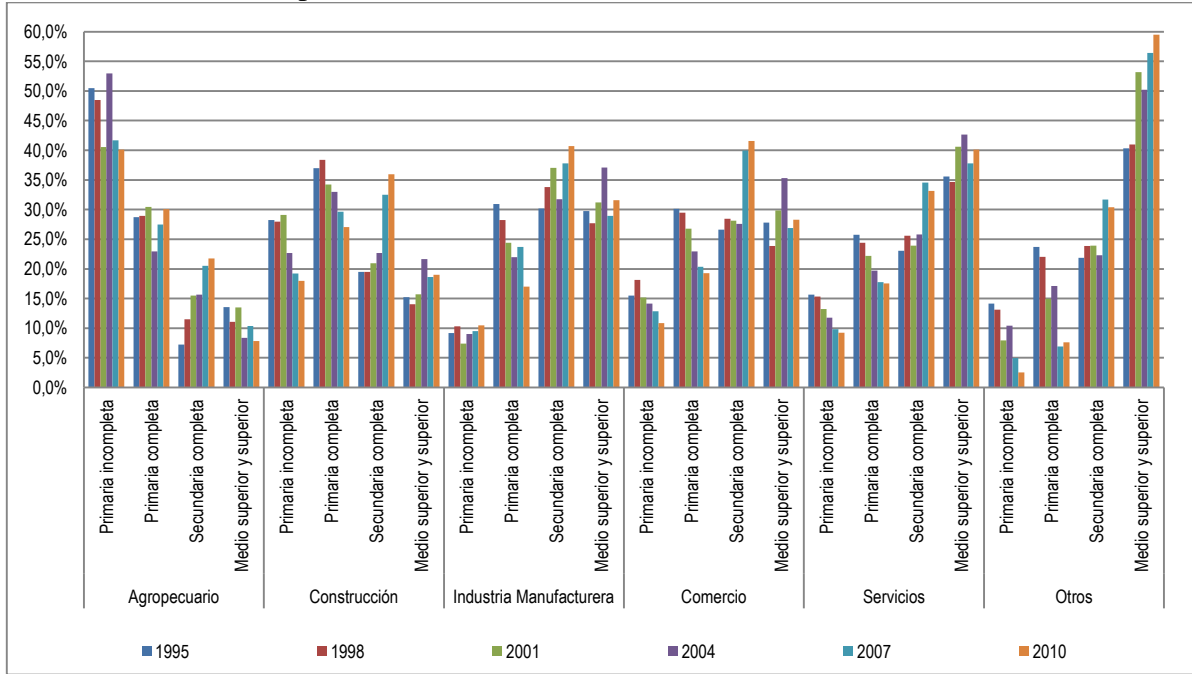
Las variaciones 1995-2010 en Tamaulipas se presentaron de la siguiente forma:

Actividad económica	PUNTOS		Actividad económica	PUNTOS	
	Aumento	Disminución		Aumenta	Disminuye
Agropecuaria	SC: 15	PI: 10	Comercio	SC: 15	PC: 11
Construcción	SC: 16	PI: 10	Servicios	SC: 10	PC: 8
Ind. Manufacturera	SC: 11	PC: 14	Otros	MSS: 19	PC: 16

Nota: PI: Primaria Incompleta
PC: Primaria Completa

SC: Secundaria Completa
MSS: Medio Superior y Superior

Ilustración 95 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Tamaulipas



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Tlaxcala

Agropecuaria: El 36% de los empleados en esta actividad poseen el nivel de primaria incompleta, y el 33% el nivel de primaria completa.

Construcción: La mayor participación en esta actividad son los trabajadores empleados que ostentan la escolaridad de primaria completa (42%) y el 28% la de secundaria completa.

Industria manufacturera: Las personas empleadas en esta actividad cuentan con el nivel de secundaria completa (39%) y le prosigue los trabajadores empleados con el nivel de primaria completa (29%), no coincide con la media nacional, ya que el nivel medio superior y superior ocupa la tercera posición.

Comercio: El nivel de estudios de secundaria completa es característico del 33% de la población que se dedica a esta actividad, continúan las personas que cuentan con el nivel de primaria completa (27%), difiere de la media nacional, ya que el nivel medio superior y superior se presenta en la tercera posición.

Servicios: El 43% de la población empleada en esta actividad cuenta con el nivel medio superior y superior, sigue las personas con la secundaria completa con un 29%.

Otros: El 46% poseen el nivel de estudios medio superior y superior, y el 29% secundaria completa. El comportamiento del nivel de estudios de las personas empleadas en esta actividad económica es igual al nivel nacional, salvo las excepciones antes mencionadas.

Las variaciones 1995-2010 en Tlaxcala se presentaron de la siguiente forma:

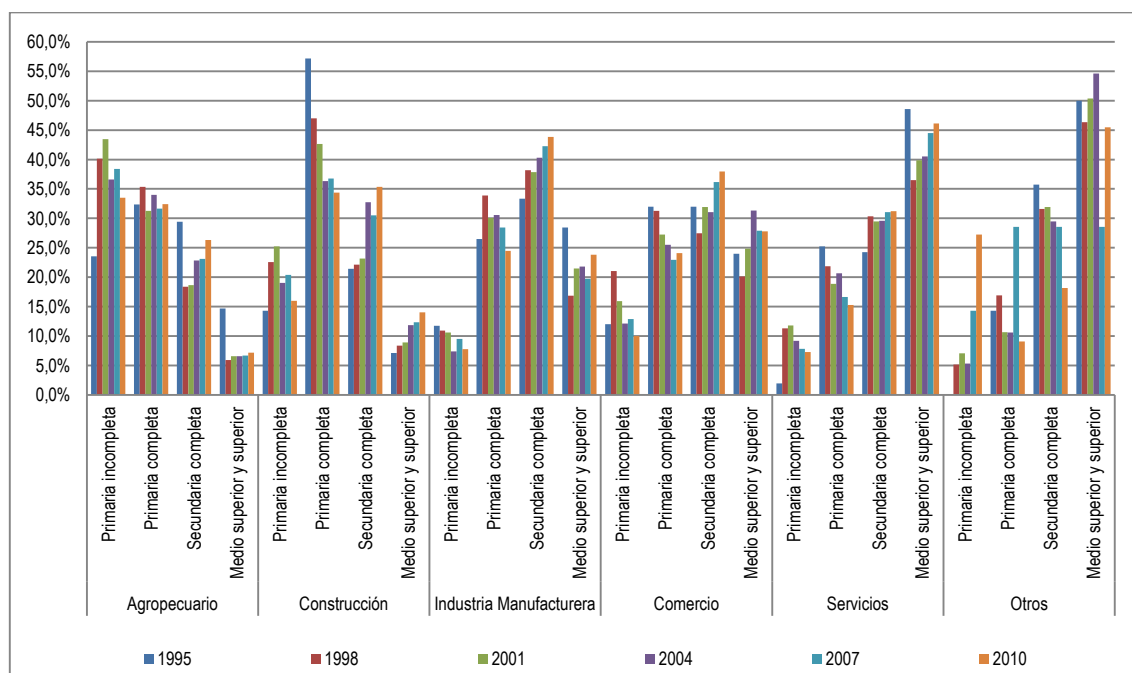
Actividad económica	PUNTOS		Actividad económica	PUNTOS	
	Aumento	Disminución		Aumenta	Disminuye
Agropecuaria	PI: 10	MSS: 8	Comercio	SC: 6	PC: 8
Construcción	SC: 14	PC: 23	Servicios	SC: 7	PC: 10
Ind. Manufacturera	SC: 11	MSS: 5	Otros	PI: 27	SC: 18

Nota: PI: Primaria Incompleta
PC: Primaria Completa

SC: Secundaria Completa
MSS: Medio Superior y Superior

Cabe mencionar que en las actividades económicas de Construcción, Agropecuaria, Servicios y Otros, el nivel de estudios de primaria incompleta se ha presentado un incremento de 2, 10, 5 y 27 puntos respectivamente.

Ilustración 96 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Tlaxcala



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Veracruz

Agropecuario: El nivel de estudios de primaria incompleta es característico del 56% de la población que se dedica a esta actividad, continúan las personas que cuentan con el nivel de primaria completa (25%).

Construcción: Las personas empleadas en esta actividad cuentan con el nivel de primaria completa (33%) y le prosigue los trabajadores empleados con el nivel de primaria incompleta (30%), no coincide con la media nacional, ya que el nivel de secundaria completa posee el tercer lugar.

Industria manufacturera: El 30% de los empleados en esta actividad poseen el nivel medio superior y superior, y el 29% el nivel de secundaria completa, no concuerda con el nivel nacional, ya que están posicionados en forma inversa y el nivel de primaria completa se presenta en tercera posición.

Comercio: La mayor participación en esta actividad son los trabajadores empleados que ostentan las escolaridades de secundaria completa (29%) junto con la escolaridad de medio superior y superior (29%), continuando con el nivel de primaria completa (25%).

Servicios: El 39% de la población empleada en esta actividad cuenta con el nivel medio superior y superior, sigue las personas con la secundaria completa con un 25%. Otros: El 50% poseen el nivel de estudios medio superior y superior, y el 32% secundaria completa. El comportamiento del nivel de estudios de las personas empleadas en esta actividad económica es igual al nivel nacional, salvo las excepciones antes mencionadas.

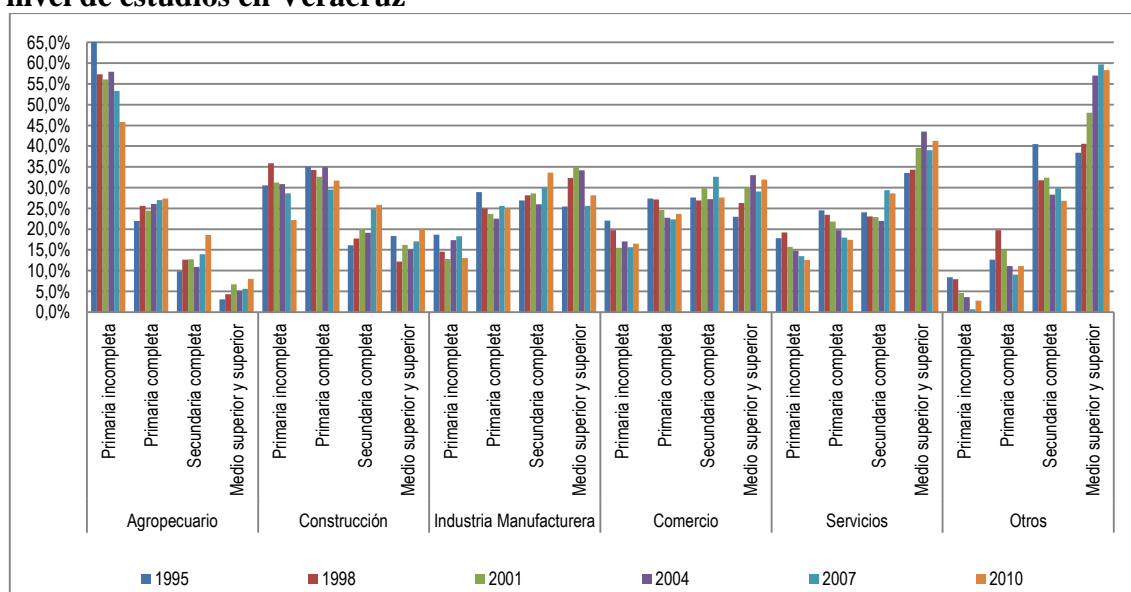
Las variaciones 1995-2010 en Veracruz se presentaron de la siguiente forma:

Actividad económica	PUNTOS		Actividad económica	PUNTOS	
	Aumento	Disminución		Aumenta	Disminuye
Agropecuaria	SC: 9	PI: 19	Comercio	MSS: 9	PI: 6
Construcción	SC: 10	PI: 8	Servicios	MSS: 8	PC: 7
Ind. Manufacturera	SC: 7	PI: 6	Otros	MSS: 20	SC: 14

Nota: PI: Primaria Incompleta
PC: Primaria Completa

SC: Secundaria Completa
MSS: Medio Superior y Superior

Ilustración 97 Evolución de la población ocupada según la actividad económica y su nivel de estudios en Veracruz



Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Por tanto, la evolución del nivel de estudios en las entidades federativas se señala que:

Sector Agropecuario. En todas las entidades federativas la población ocupada en esta actividad económica no posee la educación primaria completa. Los estados donde el porcentaje de participación al PIB del sector primario es mayor, se observa que más del 50% de sus empleados tienen la primaria incompleta con excepción de Sonora que

aporta el 5.3% al PIB (tercer lugar) y solo el 38% posee primaria incompleta. Y aunque la aportación a ésta actividad económica por parte del Distrito Federal es la menor (0.29%) de todos los estados, poseen el porcentaje mayor de la población ocupada con estudios de nivel medio superior y superior (17%), esto se refleja en las variaciones 1995-2010 ya que en el Distrito Federal se presentó la mayor disminución de la población ocupada con primaria incompleta. Tlaxcala fue el único estado donde tuvo incremento la población empleada con primaria incompleta.

Aun y aunque la actividad económica principal en todas las entidades federativas es Servicios, los estados con el PIB per cápita más bajo (Chiapas, Oaxaca y Tlaxcala), presentan la mayor participación la población con primaria incompleta en la actividad económica Agropecuaria.

Sector de Construcción. La mayoría de la población empleada en esta actividad cuenta con la primaria completa, excepto Chiapas y Quintana Roo que fue superado por las personas trabajadoras con primaria incompleta. Las variaciones en la participación de la población ocupada 1995-2010, se resume que México y Querétaro fueron los dos estados en donde el nivel de primaria incompleta tuvieron la mayor disminución, Tlaxcala es el único estado en el que el porcentaje de personas ocupadas con primaria incompleta aumentó. En Chiapas se presentó el más grande aumento en la población empleada con el nivel medio superior y superior.

Sector de Industria Manufacturera. El 71 % de las entidades federativas la población empleada cuenta con la secundaria completa, excepto Chiapas y Oaxaca donde encabezan los trabajadores con primaria incompleta, en Guanajuato y Quintana Roo es el nivel de primaria completa el de mayor porcentaje, solo en Veracruz la población ocupada en esta actividad en su mayoría posee el nivel medio superior y superior. Las variaciones en la participación de la población ocupada 1995-2010, se extracta que en Chiapas se presentó la mayor disminución en la población empleada con nivel de primaria incompleta; Quintana Roo, Puebla y Tamaulipas tuvieron aumento en las personas ocupadas con la primaria incompleta y Querétaro y Chiapas son los estados donde fue el mayor incremento del personal con el nivel medio superior y superior.

Los estados donde el porcentaje de participación al PIB del sector secundario es mayor, se observa que para la actividad de Construcción, la población ocupada posee la primaria completa y para la Industria Manufacturera poseen la secundaria completa. Así

como que los estados con el PIB per cápita más bajo (Chiapas y Oaxaca), presentan la mayor participación la población con primaria incompleta en las actividades económicas de Construcción e Industria Manufacturera.

Para el sector terciario los porcentajes de participación son más uniformes ya que en:

Sector Comercio. El 94% de las entidades federativas, la población empleada en esta actividad económica tiene la secundaria completa, excepto Veracruz en donde el nivel medio superior y superior presenta mayor proporción en sus trabajadores ocupados. Las variaciones en la participación de la población ocupada 1995-2010 se observa que los estados con el mayor cambio en su nivel de escolaridad son: Quintana Roo, Chiapas, Oaxaca, ya que éstos tuvieron las disminuciones mayores en el nivel de primaria incompleta, para aumentar los niveles de secundaria completa y medio superior y superior. Solo Baja California tuvo un aumento en la población empleada con el nivel de primaria incompleta.

Sector Servicios. El nivel de escolaridad característico, es la población con nivel medio superior y superior, excepto en Nuevo León en donde predomina el nivel de secundaria completa. Las variaciones en la participación de la población ocupada 1995-2010 se percibe que Quintana Roo y Chiapas tuvieron los principales cambios en el nivel de educación de su población empleada en esta actividad, ya que la disminución en primaria incompleta fue la mayor. Quintana Roo también fue el que tuvo la mayor disminución en el nivel de primaria completa, para que en contrapartida se hayan aumentado los niveles de escolaridad de secundaria completa (Coahuila y Quintana Roo son los estados que tuvieron mayor incremento) y nivel medio superior y superior (Quintana Roo y Chiapas son los estados que el incremento fue mayor). Tlaxcala fue el único estado donde las personas empleadas con el nivel de primaria incompleta ha aumentado.

Otros. En un 94% de los estados las personas empleadas cuentan con nivel medio superior y superior con proporciones del 50% de su población activa, excepto en Quintana Roo donde el nivel predominante es el de secundaria completa. Las variaciones en la participación de la población ocupada 1995-2010 se contempla que Aguascalientes, Nuevo León y Tamaulipas poseen la disminución más significativa con primaria incompleta de la población ocupada en esta actividad, en cambio, las entidades

federativas con el mayor aumento del nivel medio superior y superior son Quintana Roo, Sonora, Distrito Federal, Aguascalientes, Veracruz, Tamaulipas y Baja California, Nuevo León y Coahuila son los estados donde el nivel de secundaria completa tuvo el mayor aumento. Pero son varios los estados en donde se ha incrementado las personas ocupadas con nivel de primaria incompleta: Tlaxcala, Puebla, Jalisco, Oaxaca, Querétaro, Quintana Roo, México y Coahuila y han disminuido la población con nivel medio superior y superior en: Coahuila, Puebla, Oaxaca, Querétaro, Jalisco, Nuevo León y Tlaxcala.

Las mayores aportaciones al porcentaje de participación del PIB en Servicios las realizan el Distrito Federal con un 24.64%, México (9.23%) y Jalisco (6.52%), la población que se dedica a estas actividades (Servicios, Comercio y Otros) poseen el nivel de escolaridad medio superior y superior, el caso de Nuevo León que aporta un 7.61% al PIB en Servicios, la población empleada poseen en su mayoría el nivel de secundaria completa. La aportación que hacen Quintana Roo (1.95%), Chiapas (1.89%) y Oaxaca (1.63%) al porcentaje de participación al PIB en Servicios son de las menores y su nivel de escolaridad es igual a los estados con aportaciones al PIB de Servicios superiores.

Se percibe que los estados con el menor PIB per cápita, tienen una población con poca escolaridad, así como la población que se dedica al sector primario. Para el sector secundario el nivel de escolaridad mayoritario es secundaria completa, los estados que poseen un PIB per cápita más alto y que su porcentaje de aportación al PIB es el mayor, presentan un patrón en el que el sector secundario el nivel de enseñanza que poseen es el secundaria completa y para el sector terciario, el nivel de escolaridad que tiene la población en su mayoría es medio superior y superior. Así pues, como establece Tamayo (1998) las desigualdades que se presentan entre los estados, son resultado de la distinta productividad, este autor afirma que la pobreza de las regiones, en gran medida, se deriva de una baja productividad de los factores. Russo (1997), Freire, M. (2003) y Peña (2008), reconocen que dicha desigualdad entre regiones es un hecho concreto que puede disminuirse o aumentarse durante la evolución productiva de la economía de un país, así pues en México se ha experimentado una transformación en las entidades federativas, se muestra un repunte en el sector terciario, y un mejoramiento en el nivel de escolarización de la población, pero de todas formas las disparidades entre los estados se mantienen, siguiendo el modelo Centro-Periferia. Puesto que Díaz-Bautista

(2001) constata que los ingresos de todos los estados tienden a converger a un nivel común en el largo plazo, siempre y cuando se realice una inversión en capital físico y humano (especialmente la inversión en infraestructura de telecomunicaciones y educación) ya que sin esta inversión, México parecen divergir en el largo plazo, coincidiendo con estudios de Esquivel (2000), Alba (2003), Fuentes, et al, (2003), Mauricio (2004), Rionda (2006), Ruíz, W. (2007), Moreno (2008) y OCDE (2009). Así Vázquez Barquero (2000) relaciona la mejora de la capacidad de aprendizaje con una transformación en el sistema productivo con la finalidad de obtener un desarrollo económico, la primera parte se observó en el periodo analizado en México, ahora falta que se mejore los sistemas productivos locales y por ende, un mayor desarrollo económico.

Consideraremos las afirmaciones de Ruesga, S., García de la Cruz, J., Sánchez A., Álvarez, C., Murayama C., (2000) sugiriendo que el lugar de residencia tiene una influencia mayor sobre el desempleo (y el tipo de tejido productivo y económico de las distintas entidades federativas), que el nivel de estudios que posee la población ocupada, ya que el nivel educativo de los trabajadores parece poco relevante en sectores productivos como el agrícola y el de la construcción, al contrario de lo que sucede en la industria o los servicios (Pérez, et al, 1998).

4.3.4 Análisis Logit sobre la probabilidad del desempleo, desde una perspectiva nacional y regional por los años 1995-2010

4.3.4.1 Nacional

La regresión logística sobre el desempleo aplicada a nivel país (Tabla 49) demuestra que las diferentes características de la oferta de trabajo contenidas en el modelo nos aportan información relevante para conocer el origen de los determinantes del desempleo, en tanto las cinco variables independientes son significativas para los 6 años considerados.

En la variable sexo (SEX) se demuestra que el género solo es relevante en los años 1995 y 2010, las mujeres en estos años tuvieron la mayor probabilidad de estar ocupadas, cabe señalar que esta probabilidad fue más alta en 1995 que en el 2010.

Por lo anterior, se considera que a nivel nacional la incorporación, a la actividad económica de la mujer, es bien aceptada y se refleja de manera positiva. Aún y cuando, se enfatiza en la teoría y las estadísticas la tendencia hacia que las mujeres sean económicamente no activas (Psacharopoulos, 1984), ya que las aportaciones de ellas son en actividades del hogar tales como mejores condiciones de higiene, las comidas más nutritivas para la familia, los niños mejor educados, y el comportamiento de consumo más eficiente. En este sentido es también de importancia particular el efecto de una madre más escolarizada, ya que transmite habilidades tempranas a niños de edad preescolar.

Sobre cada categoría de la variable edad (EDA), podemos observar que para los años 1995 rango 25-34 años y 2007 el rango de edad de 55 o más años, estos no son significativos. En este sentido, se presenta una relación inversa entre la edad y la probabilidad de encontrarse desempleado (Espino, 2001), es decir, son los rangos de edades de 16-19, 20-24 y 25-34 los que tienen la probabilidad de encontrarse desempleados, esta situación de desempleo es más alta en la población juvenil (de 16-19) y va disminuyendo la probabilidad un poco para los rangos posteriores de edad (de 20-24 años y 25-34 años). En general, nuestro análisis identifica que es entre los 16 y 34 años cuando existe una mayor probabilidad de desempleo, y que adquiere un signo negativo a partir de los 35 años. En la categoría de 55 años, la probabilidad de estar activo tuvo su pico más alto en el año 2001.

Tabla 49 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010. Nacional

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	-.1686	.000	.0225	.556	-.0614	.115	-.0750	.064	.0022	.956	-.0946	.003
EDAD												
De 16-19 años	.5323	.000	.8227	.000	.8152	.000	.8383	.000	.7790	.000	.5220	.000
De 20-24 años	.4294	.000	.6308	.000	.6567	.000	.6611	.000	.6604	.000	.5284	.000
De 25-34 años	.1008	.096	.2508	.000	.2990	.000	.2867	.000	.3189	.000	.2599	.000
De 55 y más	-.2276	.022	-.1809	.045	-.3464	.000	-.2336	.012	-.1326	.109	-.1928	.002
ESTCIV												
Soltero	.3438	.000	.3137	.000	.4160	.000	.3888	.000	.3667	.000	.4288	.000
Otros	.2075	.004	.3606	.000	.3521	.000	.2464	.000	.2690	.000	.2646	.000
PERPRI												
Cónyuge	.2237	.009	.3624	.000	.1745	.012	.1531	.034	.2234	.001	.1139	.032
Hijo	.5076	.000	.5395	.000	.4885	.000	.5531	.000	.5106	.000	.4010	.000
Otros	.3352	.000	.3835	.000	.3002	.000	.2294	.002	.4106	.000	.2043	.000
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	-.0101	.922	-.1209	.200	-.1055	.336	-.3431	.005	-.1426	.246	-.3067	.003
Secundaria	.1213	.009	.1420	.000	.1045	.012	.1891	.000	.2008	.000	.1431	.000
Preparatoria	.0292	.689	.3058	.000	.2421	.000	.2582	.000	.2618	.000	.1651	.000
Carrera Técnica	.2007	.139	.1480	.201	.1965	.050	.3120	.002	.2535	.001	.0643	.325
Licenciatura	-.0020	.979	.2920	.000	.3523	.000	.4468	.000	.4602	.000	.1663	.000
Maestría	-1.4924	.003	-1.8413	.001	-.1752	.491	.2729	.170	-.0651	.753	-.1641	.282
Doctorado	.4005	.697	-17.076	.997	-16.872	.997	1.300	.029	-17.166	.996	-1.127	.114
CONSTANTE	-3.271	.000	-4.360	.000	-4.541	.000	-4.256	.000	-4.274	.000	-3.491	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

La variable estado civil (ESTCIV) de la población ocupada en México es significativa, siempre hay una probabilidad mayor de estar desempleado si se está soltero a diferencia de tener otro estado (divorciado/a, viudo/a, etc.). Podríamos decir que, el estar casado representa una menor probabilidad de estar desempleado, para México la cultura del matrimonio tiene más peso en el mercado laboral y sobre su acceso a él, es decir, en el mercado de trabajo se le da preferencia a las personas casadas que a las solteras, de ahí que las personas solteras son las que tienen más probabilidades de estar desempleados.

Lo anterior se refleja en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2009, llevada a cabo por el INEGI, en donde se manifiesta que en México seis de cada diez personas de 15 años y más están casadas o en unión libre; tres se encuentran solteras, y una es separada, divorciada o viuda. Mientras que, en general, los hombres vuelven a unirse, las mujeres tienden a permanecer sin pareja una vez que se disolvió su vínculo conyugal, lo cual se refleja en la mayor proporción de mujeres separadas, divorciadas o viudas. Según el Boletín del INEGI de Estadísticas Vitales del año 2008, en México se registraron 589 mil 352 matrimonios, que reflejan una tasa bruta de nupcialidad en el país de 5.5 matrimonios por mil habitantes. Conforme a su condición de actividad

económica, 96% de los varones trabajaban al momento de contraer matrimonio, en tanto que sólo 40% de las mujeres lo hacían.

La situación familiar, es decir, la relación con la persona principal del hogar (PERPRI) es una variable significativa en todos los años. El cabeza de familia siempre tiene una probabilidad negativa de estar desempleado y esta categoría es significativa en los 6 años que abarca nuestro análisis. El resto de las categorías: CÓNYUGE, HIJO y OTROS siempre tienen la probabilidad de estar desempleados, cabe mencionar que ocupar el papel de hijo/a, hijastro/a tienen una mayor probabilidad de estar desocupado. A la categoría de hijo, le sigue la categoría de OTROS (parientes ascendentes-descendientes del principal, hermanos, tíos, cuñados, etc.) la cual aunque tiene probabilidad de estar desempleado es menor que la de HIJO en todo el período.

Ya que hemos analizado las variables de: sexo, edad, estado civil y la posición que se ocupa en el hogar, la variable que más interesa para los fines de esta investigación es la que se refiere a la educación o escolaridad cursada, como determinante de las probabilidades del desempleo.

La regresión logística aplicada a los respectivos datos de 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010 indica que más de la mitad de las categorías son significativas por los años de 1995-2010; y se puede decir que en México la educación es relevante para explicar el desempleo. El nivel de Secundaria es el único que en todos los años analizados tiene significancia, le sigue Licenciatura, Preparatoria 5 años son significativos; Maestría, Carrera Técnica y Analfabetos-Sin estudios con dos años y finalmente Doctorado con un año. En los años 1995 y 1998 solo la población con nivel de Maestría estaba empleada, ambos años con una probabilidad de empleo muy alta, el año 1998 es el que muestra una mayor probabilidad. Pero la situación cambia completamente, ya que en los años 2004 y 2010 la población Analfabeta y sin estudios es la que estuvo mayoritariamente empleada en el mercado laboral. En este sentido podemos observar que en el país existe cambio significativo en el mercado de trabajo por año analizado, que va de tener casi 20 años de estudio para posteriormente presentar una disminución considerable en los años estudiados para llegar a 0 años de estudio.

Tabla 50 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado, 1995-2010. Nacional

	1995-2010	
	B	Sig.
NIVEDU		
Analfabetos/Sin Estudios	-.2051	.000
Secundaria	.1639	.000
Preparatoria	.2735	.000
Carrera Técnica	.2628	.000
Licenciatura	.3619	.000
Maestría	-.1466	.011
Doctorado	-.5587	.026
CONSTANTE	-4.1335	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Dado el cambio tan drástico que presentó la población empleada en esta variable, para corroborar los resultados se analizó de forma acumulada desde el año 1995 al 2010 (Tabla 50), y los cuales se describen a continuación: en este contexto podemos afirmar que todos los niveles de educación son significativos, sin embargo aquí se destacan tres niveles que son los que tienen mayor probabilidad de estar empleados, estos son la población que cuenta con posgrado, Maestría y Doctorado, y la población Analfabeta-sin estudios.

Al respecto, es importante señalar que de estos segmentos, el nivel de estudios con mayor probabilidad de no estar desempleado son los que cuentan con estudios de Doctorado, el siguiente nivel con más probabilidad de estar empleado es la población Analfabeta-sin estudios, seguida de los que obtienen el nivel de Maestría. La población que tiene más probabilidad de estar desempleado son los que han estudiado Licenciatura, le sigue los que cuentan con Preparatoria, Carrera Técnica y finalmente Secundaria.

Lo anterior refleja una situación desalentadora, ya que la percepción en México es que cuanto menos educación poseas, se tendrá más probabilidades de estar empleado. Lo anterior es sumamente importante, ya que está relacionado directamente con la demanda del mercado de trabajo mexicano, sin embargo por no ser un tema fundamental para esta investigación no se analizará, por tanto queda el tema abierto para futuras investigaciones acerca del mercado laboral mexicano visto por el lado de la demanda de trabajo.

Recapitulando entonces, podemos decir que las observaciones anteriores constituyen el primer fotograma de los determinantes del desempleo por el lado de la oferta en México, y en todos los casos las variables seleccionadas aportan información relevante. El hecho es el siguiente: quienes tienen más probabilidad, respecto a la media, de estar desempleado son las mujeres; las personas jóvenes (de entre 16 y 34 años); los solteros; los hijos, cónyuges y quienes tienen otra relación con la persona principal del hogar, así como las personas que estudian hasta cierto nivel. En otras palabras, la disyuntiva es: o estudias hasta un nivel Maestría o de Doctorado o no estudias nada para no estar entre la población desempleada.

Ahora bien, las características de la oferta de trabajo que en los modelos de regresión logística resultan menos proclives al desempleo, son: los hombres, de 35 – 54 años, casado, cabeza de familia y con estudios primarios.

La constante del modelo adquiere un parámetro más amplio en 1998 y 2001, años de reducción del desempleo, por lo cual se puede desprender que la incidencia de las variables seleccionadas se amplía en épocas de crecimiento, es decir, que la capacidad de determinación del desempleo de la regresión logística diseñada, tiene un comportamiento procíclico: a menos desempleo mayor capacidad explicativa de las variables consideradas.

La literatura en términos de economía política, que se logra conseguir de los resultados anteriores sería de diversas características. En México se presentan dos características biológicas que influyen en la posibilidad del desempleo, que son el sexo y la edad⁴¹. Considerando que la tasa femenina ocupada seguirá en ascenso como ha ocurrido en los últimos 16 años en México y en todo el mundo occidental, valdrían tanto políticas de inserción, así como de focalización de otras políticas en la mujer, por ejemplo las educativas, con el fin de eliminar la desventaja para esta franja de la población activa, ya que la igualdad de oportunidades en México en el acceso a la educación es fundamental para abatir las desigualdades en otros ámbitos. Las mujeres han visto reducidas sus posibilidades en este proceso, sin embargo se insertan cada vez más al sistema educativo. Las diferencias entre hombres y mujeres se han reducido pero

⁴¹ INEGI (2014a) “Las mujeres realizan la mayor parte del trabajo no remunerado: Reunión Internacional de Expertas y Expertos en Encuestas del Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado”, Boletín de prensa Núm. 251/14

persisten algunas desventajas para ellas; en particular en la continuidad de los estudios en nivel medio y superior, con diferencias notables en distintos tamaños de población (INEGI, 2014b).

En cuanto a la edad, la composición de la estructura poblacional mexicana y las tasas de actividad por edad, deberían favorecer una disminución del desempleo juvenil, más no es así. Combatir el rezago escolar pudiera ser una opción, pero no una garantía para la incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo. Más bien, las políticas por el lado de la oferta de trabajo deberían ser avaladas ante la dinámica de la demanda de trabajo. Cabe destacar, que para ambos sexos la participación en el trabajo se aumenta conforme aumenta la instrucción, es decir, la brecha de la tasa de participación laboral entre hombre y mujeres se reduce conforme incrementa el nivel de escolaridad, pero eso no ha impedido para que disminuya la tasa de desempleo. Pero la tasa más baja de participación laboral son las mujeres sin escolaridad y éste debiera ser un objetivo de las políticas laborales y educativas, con el fin de evitar la exclusión productiva.

Las variables ESTCIVI y PERPRI indican las características de personas ligadas al entorno familiar más cercano, sobre el que las políticas tienen escasa o nula capacidad de influencia. Además, en buena lógica, la determinación del empleo/desempleo que afecta al estado civil o la situación familiar puede ser mutua: es más frecuente encontrar desempleados que sean hijos, que casados o padres de familia. Y los usos y costumbres mexicano denotan una preferencia a estar casados y fundar un hogar.

Con la variable NIVEDU, hemos realizado dos regresiones logísticas una por los 6 años individuales (1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010) y otra regresión por los 16 años acumulados (1995-2010) ya que, en la primera regresión, la lectura sería que en los primeros años (1995 y 1998) la probabilidad de estar empleado solo se obtiene teniendo el nivel de maestría, pero para los años de 2004 y 2010 cambia completamente el esquema, ya que la probabilidad de estar empleado solo es para las personas analfabetas o sin estudios. Debido a ese cambio tan drástico, optamos por realizar una regresión logística por los años acumulados (1995-2010) en la cual se refleja la importante condición de que a mayor educación menos probabilidad del desempleo en México, siendo las personas con estudios de Doctorado las que más se alejan del desempleo. En resumen, lo anterior implica concentrar esfuerzos para eliminar el analfabetismo y extender los años de escolaridad de la población. Sin embargo, vale considerar que la

menor probabilidad del desempleo para los estudios de Doctorado y Maestría también pudo influir en el peso relativamente pequeño del grupo frente al resto de colectivos.

Así pues, nuestro modelo explica suficientemente las afirmaciones sobre que las características de la oferta que más inciden en la probabilidad del desempleo no son necesariamente educativas, por lo que la hipótesis de la teoría del capital humano, resulta sólo en parte válida.

Si bien los resultados obtenidos a nivel nacional en México, podrían variar según cada Entidad Federativa elegida, y por lo tanto las conclusiones y las recomendaciones políticas, serían diferentes en cuanto al sentido o pertenencia, de acuerdo al aspecto regional. Por lo que, estas observaciones serán tomada de referencia para analizar los casos particulares.

Pero primeramente señalaremos que, las estimaciones de las regresiones logísticas de cada Entidad Federativa influyen directamente no sólo las características de la oferta, sino también el tamaño de la muestra que recoge la ENE y ENOE.

4.3.4.2 Aguascalientes

En Aguascalientes, las variables que contribuyen a entender desde la oferta la proclividad al desempleo en el conjunto de años considerados son: la edad y la situación en la familia o la relación con la persona principal a partir de 1998. El sexo y el estado civil solo son relevantes en los últimos tres años, mientras que la educación es relevante en 1995, 2001, 2004 y 2010 (Tabla 51).

Tabla 51 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Aguascalientes, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	-.874	.182	-.241	.274	-.279	.218	-.502	.014	-.410	.021	-.294	.029
EDAD												
De 16 a 19 años	.145	.888	1.006	.003	.781	.043	.556	.085	.178	.524	.760	.000
De 20 a 24 años	.871	.410	.336	.312	.690	.062	.676	.023	.207	.417	.687	.000
De 25 a 34 años	-.414	.689	-.363	.243	.282	.395	.158	.551	.270	.202	.301	.068
De 55 y más	-18.426	.998	-.570	.271	-1.458	.162	-.516	.263	-.443	.256	-.680	.011
ESTCIVI												
Soltero	.662	.533	-.363	.330	.534	.169	.755	.020	.538	.057	.697	.001
Otros	-19.475	.998	.640	.077	.178	.724	.569	.082	.815	.001	.561	.002
PERPRI												
Cónyuge	.760	.599	.920	.014	1.173	.005	.067	.871	.198	.539	-.089	.695
Hijo	2.395	.118	1.126	.004	.975	.027	.311	.363	.637	.023	-.152	.457
Otros	1.296	.452	.573	.231	.781	.121	.572	.127	.427	.213	-.293	.258
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	3.615	.003	.620	.189	.580	.355	.058	.906	-1.415	.165	.177	.650
Secundaria	.029	.961	.206	.331	-.096	.709	-.259	.204	.018	.928	-.276	.064
Preparatoria	-1.541	.200	.430	.142	.744	.008	-.046	.865	-.062	.792	-.081	.637
Carrera Técnica	-18.486	.999	-.576	.431	.288	.599	-.771	.205	-.343	.357	-.427	.110
Licenciatura	-17.424	.998	-.110	.793	.235	.540	.033	.914	-.113	.648	-.553	.005
Maestría	-16.629	1.000	-17.052	.999	-16.433	.998	-17.296	.997	-.216	.769	-18.472	.997
Doctorado	NA	NA	NA	NA	NA	NA	4.022	.005	-17.533	.999	-18.540	.999
CONSTANTE	-4.574	.000	-4.297	.000	-5.223	.000	-4.022	.000	-3.800	.000	-2.866	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

La variable sexo, es la que determina la probabilidad de acceso al mercado en los últimos tres años, en los que las mujeres son menos propensas a encontrarse en una situación de desempleo.

Las categorías de la variable edad no son significativas para 1995, pero a partir de 1998 la categoría de 16 a 19 adquiere preponderancia que se refleja también en 2001 y 2010, la categoría de 20 a 24 años es significativa en 2004 y 2010, cabe señalar que estas son las categorías que poseen una probabilidad superior a la media de estar desempleados. La categoría de 25 a 34 años carece de significancia, es decir, indica que su situación se ha acercado a la media. En 2010 la categoría de 55 años y más es significativa y con menor probabilidad de estar desempleado. Con lo anterior se corrobora el patrón nacional: a más edad menos probabilidad de estar desocupado.

En esta entidad, el estado civil inicia a tener significancia en 2004, pero presenta una proclividad al desempleo superior a la media. La situación en el hogar aporta información en 1998, 2001 y 2007, donde la probabilidad del desempleo del cónyuge e hijo resultó positiva, es decir son más propensos al desempleo. La categoría de Otros

carece de significatividad, es decir, ocupar otra posición en la familia no brinda información relevante, para los fines de este trabajo.

La variable educativa carece de significatividad en 1998 y 2007. En el resto de los años, la variable es significativa pero sólo en cuatro de sus categorías, y no cumple la hipótesis de la teoría del capital humano. Dado que a mayor educación menor tendencia al desempleo, por ende, esto contribuye al crecimiento económico del Estado, así pues, el capital humano se considera uno de los factores artífices del crecimiento económico.

Es de resaltar que la información que aportan los estudios de secundaria, carrera técnica y maestría en el caso de Aguascalientes en ninguno de los casos es relevante, desde el punto de vista del desempleo.

No contar con estudios o ser analfabeto es significativo en 1995 en la cual esta característica amplía la probabilidad de estar desempleado. Lo mismo ocurre si tienen estudios de preparatoria o doctorado en los años 2001 y 2004 respectivamente.

La única categoría que explica una disminución en la probabilidad de no estar desempleado es la licenciatura en 2010, donde la variable es significativa.

Con la finalidad de corroborar la información antes expuesta, se presenta las estimaciones de la regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Aguascalientes en forma acumulada de 1995 al 2010 (Tabla 52) y se complementa con un análisis.

Tabla 52 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Aguascalientes, 1995-2010

	1995-2010	
	B	Sig.
SEXO		
Mujer	-.390	.000
EDAD		
De 16 a 19 años	.558	.000
De 20 a 24 años	.494	.000
De 25 a 34 años	.230	.000
De 55 y más	-.610	.000
ESTCIVI		
Soltero	.568	.000
Otros	.734	.000
PERPRI		
Cónyuge	.127	.154
Hijo	.317	.000
Otros	.268	.004
NIVEDU		
Analfa/Sin Estu	-.014	.922
Secundaria	.029	.562
Preparatoria	.130	.039
Carrera Técnica	.024	.815
Licenciatura	.134	.051
Maestría	-.497	.106
Doctorado	-.350	.729
CONSTANTE	-3.834	.000

Se confirma que en Aguascalientes son significativas las variables de sexo, edad, estado civil, situación familiar. La variable educación solo es relevante en la categoría de preparatoria. Así como también las mujeres son menos proclives a estar desempleadas, y por edad sucede como en el conjunto nacional a mayor edad la probabilidad de desempleo es inferior, no importa si están solteros u otra situación, presentan una mayor probabilidad de estar desempleados y en cuanto a la situación familiar, los hijos y otra posición en la familiar son más proclives al desempleo. En la variable educación, se presenta un panorama similar a los años individualmente analizados, ya que la población con estudios de preparatoria siendo un nivel medio superior, evidencia una mayor proclividad a estar desocupado en esta entidad federativa.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

En el campo de las políticas, las observaciones recién hechas pueden sugerir directrices semejantes en lo que a sexo y edad se refiere a las del conjunto nacional del punto 4.3.4.1. Pero en materia educativa, se presenta un escenario, en el que de forma global el desempleo ha de encontrarse en causas distintas al factor educacional, pero en forma individual al final de nuestro estudio (en 2010) se aprecia un panorama alentador, ya que las personas con un nivel de estudios superior (licenciatura) muestran una menor proclividad al desempleo. Pero vale la pena aplicar una medida para reducir el analfabetismo y a su vez, analizar la composición estructural de la demanda de trabajo y su evolución con el fin de ayudar a determinar las causas y/o factores del desempleo, pero lo anterior ya rebasa los propósitos de esta investigación.

4.3.4.3 Baja California

Los resultados de las regresiones logísticas de la Tabla 53 muestran que para los bajacalifornianos a partir de 1998 las variables de edad, estado civil, relación con la persona principal y el nivel educativo son significativas. En 1995 ninguna variable tiene significancia.

La variable sexo no es significativa en ningún año, es decir, que en Baja California las mujeres no están en situación desfavorable y la probabilidad del desempleo por género es similar.

Tabla 53 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Baja California, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	.446	.209	-.148	.375	-.392	.086	.035	.905	-.239	.323	-.260	.052
EDAD												
De 16 a 19 años	.569	.325	1.073	.000	.749	.026	1.244	.006	.898	.018	.472	.035
De 20 a 24 años	.251	.597	.740	.002	.359	.239	.155	.732	.558	.094	.346	.069
De 25 a 34 años	-.183	.671	.554	.007	-.053	.838	.229	.515	-.058	.853	.150	.347
De 55 y más	-.840	.283	.501	.127	.087	.838	-1.184	.254	-.272	.585	-.170	.494
ESTCIVI												
Soltero	.233	.662	.394	.099	.695	.021	.462	.276	.923	.015	.385	.044
Otros	.161	.697	.236	.245	.475	.079	.068	.862	.643	.048	.221	.170
PERPRI												
Cónyuge	-.474	.394	.732	.003	.406	.250	-.090	.861	-.303	.500	-.037	.864
Hijo	-.181	.746	.531	.028	.273	.376	.253	.553	.164	.631	.415	.024
Otros	-.586	.357	.291	.293	.356	.286	.556	.212	-.048	.907	.272	.184
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	1.133	.062	.263	.491	-.569	.438	-.051	.946	-.387	.603	-.583	.216
Secundaria	-.466	.194	-.335	.038	-.142	.514	-.178	.557	-.292	.289	.099	.513
Preparatoria	-.214	.657	-.059	.785	-.281	.361	.439	.203	-.207	.504	-.242	.180
Carrera Técnica	.233	.760	.380	.323	-.323	.659	-16.799	.996	-.847	.255	-.102	.760
Licenciatura	-17.560	.995	-.288	.289	.180	.558	-.468	.404	.108	.748	-.555	.009
Maestría	-17.586	.999	-17.153	.997	.658	.522	-16.438	.999	-16.862	.998	-18.324	.998
Doctorado	NA	NA	-17.347	.999	-16.622	1.000	-15.964	.999	-16.546	.999	.766	.474
CONSTANTE	-3.647	.000	-4.469	.000	-4.892	.000	-4.926	.000	-4.582	.000	-3.116	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

La variable edad, es significativa para las personas más jóvenes (de 16 a 19 años) en todos los años excepto en 1995, las categorías de 20 a 24 años y de 25 a 34 años solo son significativas en 1998. Otra vez, son los más jóvenes quienes están en una situación más proclive al desempleo. El grupo de 55 años y más, carece de significatividad, por lo cual su probabilidad de desempleo se acerca a la media de la población de Baja California. Cumpliendo con el conjunto nacional: a mayor edad, menor propensión al desempleo.

El estado civil es importante en términos explicativos en 2001, 2007 y 2010. En esas tres ocasiones, el estar soltero y el estar en otra situación implica una mayor probabilidad de desempleo. La situación familiar influye en las categorías de cónyuge e hijos relacionándose con una mayor propensión a al desempleo. La categoría de otros no aporta información explícita en un sentido claro.

El factor educación contribuye a explicar el desempleo en Baja California en 1998 en la categoría de secundaria y en 2010 en la categoría de licenciatura, para quienes la probabilidad de estar desocupado es inferior que la media de esa entidad federativa. Así, en el único momento en que la educación aparece como elemento útil de explicación, describe que la formación media se ven influidos por este elemento.

Ahora se presenta las estimaciones de la regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Baja California en forma acumulada de 1995 al 2010 (Tabla 54) y adicionándose un análisis.

Tabla 54 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Baja California, 1995-2010

	1995-2010	
	B	Sig.
SEXO		
Mujer	-.092	.062
EDAD		
De 16 a 19 años	.870	.000
De 20 a 24 años	.483	.000
De 25 a 34 años	.126	.038
De 55 y más	.033	.738
ESTCIVI		
Soltero	.405	.000
Otros	.434	.000
PERPRI		
Cónyuge	.215	.006
Hijo	.472	.000
Otros	.232	.005
NIVEDU		
Analfa/Sin Estu	-.113	.405
Secundaria	-.094	.066
Preparatoria	-.049	.446
Carrera Técnica	-.307	.032
Licenciatura	-.149	.053
Maestría	-.384	.316
Doctorado	-.181	.857
CONSTANTE	-4.333	.000

Corroborando la situación que se presenta en Baja California, puesto que son significativas las variables de edad, estado civil, situación familiar. La variable educación solo es relevante en la categoría de carrera técnica. Las mujeres y los hombre presentan la misma propensión a estar desempleados, y por edad sucede como en el conjunto nacional a mayor edad la probabilidad de desempleo es inferior, no importa si están solteros u otra situación, presentan una mayor probabilidad de estar desempleados y al igual que en la situación familiar, todos son más proclives al desempleo. En la variable educación, se presenta un panorama similar a los años individualmente analizados, dado que la población con estudios de carrera técnica (nivel medio superior) demuestra una menor proclividad a estar desocupado.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Dado estos resultados, en Baja California la explicación del desempleo por el lado de la oferta ha de asociarse a características como la edad y, en materia educativa se pudiera atender a la reducción del analfabetismo combinada con una extensión de las titulaciones superiores, con el fin de incrementar la escolaridad de la población.

4.3.4.4 Coahuila

En Coahuila las variables de la oferta (Tabla 55) que influyen en la probabilidad del desempleo en todos los años son la edad y la situación en el hogar. El sexo solo es relevante en 2001, el estado civil en 1998, 2001, 2004 y 2010, así como la educación en 2010.

La variable sexo, es información relevante en 2001 pero demuestra que en este ámbito territorial la probabilidad de desempleo en ese año era menor para la población femenina.

Tabla 55 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Coahuila, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	-.215	.194	-.011	.928	-.340	.009	.054	.725	.217	.128	-.125	.308
EDAD												
De 16 a 19 años	1.389	.000	1.361	.000	1.033	.000	1.265	.000	1.132	.000	.790	.000
De 20 a 24 años	1.075	.000	.932	.000	.733	.000	.634	.004	.838	.000	.485	.006
De 25 a 34 años	.642	.003	.296	.055	.398	.015	.075	.697	.524	.003	.193	.188
De 55 y más	-.180	.636	-.302	.302	-.940	.029	-1.085	.022	-.174	.561	-.321	.170
ESTCIVI												
Soltero	-.122	.603	.361	.047	.160	.380	.304	.176	.406	.051	.804	.000
Otros	.072	.786	.566	.002	.437	.030	.478	.035	.091	.664	.735	.000
PERPRI												
Cónyuge	.687	.014	.387	.050	-.042	.872	.589	.023	.454	.050	.665	.001
Hijo	.752	.004	.289	.137	.879	.000	.777	.001	.560	.011	.467	.010
Otros	.980	.000	.382	.075	.278	.262	.292	.337	.549	.026	.138	.545
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	-.088	.832	.246	.477	.013	.980	-.107	.860	-.008	.988	-.244	.582
Secundaria	.009	.956	.077	.513	.146	.262	.040	.805	.091	.604	-.307	.040
Preparatoria	.038	.869	.316	.099	-.482	.057	.283	.273	-.005	.981	-.006	.969
Carrera Técnica	-.412	.581	-.215	.546	.059	.833	-.001	.998	-.291	.247	-.809	.001
Licenciatura	-.029	.906	.320	.058	.261	.137	.294	.181	-.021	.922	-.377	.038
Maestría	-18.097	.997	-1.028	.309	-17.041	.996	.056	.939	-17.948	.997	-.158	.769
Doctorado	-17.853	.999	-17.201	.999	-16.734	.999	NA	NA	-17.982	.999	-18.346	.999
CONSTANTE	-3.477	.000	-4.151	.000	-4.299	.000	-3.950	.000	-3.867	.000	-3.152	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Las categorías de la variable edad son significativas siempre excepto para los grupos de 55 años y más en 1995, 1998, 2007 y 2010 y para el grupo de 25 a 34 años en 1998, 2004 y 2010. En todos los demás casos, la significatividad va acompañada del un signo

positivo (mayor probabilidad de desempleo) para el grupo de 55 años y más en los dos años que es relevante la probabilidad de desempleo se disminuye. Así pues, lo analizado cumple con el conjunto nacional, es decir, a mayor edad menor probabilidad de encontrarse desempleado.

El estado civil no es relevante en 1995 y 2007, pero en los años que es significativo resultaba más probable encontrarse desocupado. La situación en familia es significativa para el cónyuge en todos los años, excepto en 2001, para los hijos la excepción es 1998, pero el ocupar otra posición en la familia brinda información relevante en 1995 y 2007. Los parámetros logit de probabilidad de desempleo son en todos los casos positivos, es decir, que registran un incremento en la posibilidad de estar desempleados.

La variable educativa carece de significatividad en Coahuila en los años 1995, 1998, 2001, 2004 y 2007, solo al final de período analizado se observa que en 2010 son relevantes los coahuilenses con estudios de secundaria, carrera técnica y licenciatura que contribuyen a disminuir notablemente su probabilidad de estar desempleado.

De modo que, para cotejar lo antes analizado, se presenta la Tabla 56, la cual contiene las estimaciones de logit sobre la probabilidad de estar desocupado en Coahuila de forma acumulada de 1995 al 2010, al lado se presenta unas observaciones del mismo.

Tabla 56 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Coahuila, 1995-2010

	1995-2010	
	B	Sig.
SEXO		
Mujer	-.094	.005
EDAD		
De 16 a 19 años	1.035	.000
De 20 a 24 años	.667	.000
De 25 a 34 años	.271	.000
De 55 y más	-.242	.001
ESTCIVI		
Soltero	.368	.000
Otros	.473	.000
PERPRI		
Cónyuge	.394	.000
Hijo	.617	.000
Otros	.433	.000
NIVEDU		
Analfa/Sin Estu	.023	.834
Secundaria	.021	.540
Preparatoria	.107	.030
Carrera Técnica	.050	.440
Licenciatura	.104	.025
Maestría	-.651	.004
Doctorado	-17.540	.997
CONSTANTE	-3.841	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Al igual que los años analizados individualmente, de forma acumulada las variables significativas son sexo, y la situación familiar, pero se le añaden la edad, el estado civil y la educación. El sexo femenino presenta una menor probabilidad de estar desocupadas en Coahuila. La variable edad, cumple con el conjunto nacional, a decir que a mayor edad menor probabilidad de encontrarse desempleado. El estado civil y la situación en la familiar no importan, ya que todos poseen la misma proclividad a estar desempleados. Y la variable educativa en forma acumulada, muestra que a mayor nivel de estudios, menor probabilidad de estar desempleado.

Por lo tanto, de acuerdo con los resultados, en este estado ya se cumple la relación inversa entre educación y desempleo, pero siempre es conveniente, reducir los niveles de analfabetismo del estado. A su vez, el resultado de la variable edad se recomendaría combinar tal esfuerzo educativo con una focalización de actuación de los más jóvenes.

4.3.4.5 Chiapas

En Chiapas (Tabla 57) las variables edad, estado civil y el nivel educativo son relevantes para explicar el desempleo a partir de las características de la oferta en determinados años. La variable sexo es significativa solo en 1998, pero con la mayor probabilidad de estar desocupada la población femenina.

Tabla 57 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Chiapas, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	1.106	.126	.431	.012	-.177	.342	-.030	.876	.197	.234	-.004	.979
EDAD												
De 16 a 19 años	.936	.323	.441	.141	1.125	.001	.516	.149	.496	.113	.366	.201
De 20 a 24 años	1.188	.164	.440	.097	1.225	.000	1.142	.000	.757	.004	.872	.000
De 25 a 34 años	.189	.783	.177	.430	.954	.000	.476	.050	.513	.022	.365	.067
De 55 y más	-.433	.699	-.140	.726	.250	.592	.864	.012	-.427	.380	.145	.688
ESTCIVI												
Soltero	1.915	.061	.225	.401	1.097	.000	.632	.023	.615	.016	.145	.498
Otros	-.057	.941	.365	.112	.522	.038	.334	.164	.415	.082	-.065	.757
PERPRI												
Cónyuge	-1.521	.142	.205	.469	.454	.136	-.050	.878	-.119	.708	.175	.527
Hijo	-3.518	.003	.662	.013	-.211	.435	.053	.849	.466	.061	.881	.000
Otros	-1.653	.151	.510	.088	-.104	.735	.042	.897	.486	.091	.894	.000
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	.496	.454	-.129	.686	-.706	.142	-.351	.446	-.151	.739	-.436	.424
Secundaria	.445	.549	.410	.032	-.063	.774	1.039	.000	.547	.026	.623	.011
Preparatoria	.731	.518	.928	.000	.792	.001	1.301	.000	.709	.005	1.027	.000
Carrera Técnica	-17.519	.999	.949	.035	.778	.112	.732	.241	.027	.961	.605	.270
Licenciatura	1.713	.034	.845	.001	.681	.006	1.293	.000	1.155	.000	1.574	.000
Maestría	-16.898	1.000	.795	.441	.339	.742	1.581	.012	1.417	.005	1.147	.023
Doctorado	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	-16.419	.999	2.015	.066
CONSTANTE	-4.403	.000	-4.704	.000	-5.005	.000	-5.136	.000	-5.026	.000	-4.946	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Con la variable edad se presenta una relevancia a partir de 2001 en las tres categorías de la población joven (de 16 a 19 años, de 20 a 24 años y de 25 a 34 años) presentado mayor probabilidad a estar desempleados. La categoría de 20 a 24 años es significativa el resto de los años, pero con tendencia a estar desempleados. La población chiapaneca de 25 a 34 años tiene relevancia en 2007 y los de 55 años y más solo en 2004, pero con la más posibilidad de estar desocupado. Esta última particularidad se presentó en Chiapas, ya que en ese año (2004) no cumple con la media nacional y la relación inversa de desempleo y edad, es decir, la población de mayor edad está proclive al desempleo.

La variable de estado civil inicia a ser significativa (positiva) para los solteros en 2001, 2004 y 2007 indicando que la probabilidad de desempleo es alta para ellos. La categoría de Otros solo es relevante en 2001 siendo más proclives al desempleo. De manera similar se comporta la variable que hace referencia a la relación con la persona principal del hogar: los hijos son relevantes en 1995, 1998 y 2010 inician con una tendencia menor al desempleo, pero el resto de los años aumenta su probabilidad. Tener otra categoría en la familia solo es significativo en 2010 pero se asocia a una mayor

probabilidad a estar desocupado. Los cónyuges carecen de significatividad o de diferenciación respecto a la media.

En virtud de que el interés central de este trabajo radica en establecer el hecho de la influencia del factor educativo en el mercado de trabajo, en el caso de Chiapas también se comentará finalmente, con más detenimiento la situación de la variable NIVEDU.

En 1995 el único elemento relevante en cuanto a la información que provee, es la categoría de licenciatura, que incrementa la probabilidad del desempleo, mientras que el conjunto sobrante de categorías no es significativo. De esta forma se debería de tener un nivel superior de estudios para no tener desventaja desde el punto de vista de la educación, en lo que hace a la proclividad al desempleo. En 1998 la situación se modifica y la población chiapaneca con estudios de secundaria, preparatoria, carrera técnica y licenciatura fueron significativas, aunque con la probabilidad elevada de encontrarse desempleados, al tiempo que los analfabetos o sin estudios, y las personas con nivel de maestría no eran significativos o estas atribuciones no alejaban a tales individuos de la media chiapaneca de desempleo. Para 2001 solo presenta relevancia las categorías de preparatoria y licenciatura, mostrando más probabilidad de estar en desocupado, el resto de las categorías no son significativas.

En 2004, 2007 y 2010 de nuevo la situación cambia y en los tres años, los resultados son similares: la posibilidad más elevada de encontrarse desocupado se manifestaba también para quienes contaban con estudios de secundaria y maestría, además de mantenerse para quienes poseían la preparatoria y la licenciatura.

Por lo tanto, con la intención de revalidar la información antes mostrada, se presenta las estimaciones de la regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Chiapas en forma acumulada de 1995 al 2010 (Tabla 58) complementándose con un breve análisis.

Tabla 58 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Chiapas, 1995-2010

	1995-2010	
	B	Sig.
SEXO		
Mujer	.096	.044
EDAD		
De 16 a 19 años	.556	.000
De 20 a 24 años	.755	.000
De 25 a 34 años	.416	.000
De 55 y más	.205	.050
ESTCIVI		
Soltero	.421	.000
Otros	.197	.002
PERPRI		
Cónyuge	.114	.166
Hijo	.424	.000
Otros	.400	.000
NIVEDU		
Analfa/Sin Estu	-.296	.009
Secundaria	.456	.000
Preparatoria	.875	.000
Carrera Técnica	.541	.000
Licenciatura	1.078	.000
Maestría	.903	.000
Doctorado	1.212	.095
CONSTANTE	-4.807	.000

Al igual que a nivel desagregado, las variables edad, estado civil y nivel educativo son significativas para Chiapas, pero se le adicionan el sexo y la situación familiar. Las mujeres son más proclives a estar desempleadas en comparación con los hombres. La variable edad, al igual que en la forma desagregada, no cumple con el conjunto nacional, ya que la relación inversa edad y desempleo no se cumple, puesto que en Chiapas todas las categorías presentan la probabilidad mayor al desempleo. No importa el estado civil, ni la posición en la familia (excepto ser cónyuge, que no es relevante) todos presentan una probabilidad mayor a la media de estar desempleados. El factor educación en forma acumulada nos indica que los analfabetos y sin estudios son menos proclives a estar desocupados, a diferencia si se posee alguna categoría educativa, ya que son propensos a estar desempleados.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Este panorama sugiere que en Chiapas no se cumple la relación inversa entre educación y desempleo, y el analfabetismo no es un problema para acceder al mercado de trabajo (cosa que no ha ocurrido en el resto de los casos) así pues, el desempleo ha de encontrarse en causas distintas al factor educativo, entonces en Chiapas habría que mantener prácticamente inalterada la distribución educativa existente que se acopla al actual tejido productivo y su derivada demanda laboral. El modelo de regresión logística apunta a que esas causas se localizan, sobre todo, en la dificultad de las mujeres para acceder al mercado de trabajo y a la edad, puntos sobre los cuales se habría que trabajar en términos de política a aplicar.

4.3.4.6 Distrito Federal

La regresión logística aplicada al caso de la población defienda muestra la influencia sistemática de la edad, y la posición en el hogar sobre el desempleo (Tabla 59). El sexo es relevante en 2004 y 2010, el estado civil en 1998, 2007 y 2010 y el nivel educativo en 2001 y 2004.

En los dos años en que la variable sexo aporta información, coincidiendo con la media nacional, es decir, se presenta una mayor probabilidad de desempleo en la población masculina en 2004 y 2010.

Tabla 59 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Distrito Federal, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	.043	.785	.105	.508	-.038	.832	-.370	.019	-.244	.086	-.322	.013
EDAD												
De 16 a 19 años	.523	.047	.354	.196	.539	.079	1.204	.000	.983	.000	1.079	.000
De 20 a 24 años	.268	.239	.313	.175	.515	.048	.760	.001	.783	.000	.790	.000
De 25 a 34 años	-.100	.624	-.212	.317	-.034	.883	.425	.027	.211	.222	.560	.000
De 55 y más	.292	.320	-.660	.135	-.064	.872	.076	.812	-.062	.809	.203	.338
ESTCIVI												
Soltero	.458	.067	.672	.011	.479	.092	.304	.181	.539	.012	.607	.002
Otros	.162	.498	.470	.061	.319	.231	.191	.397	.286	.135	.297	.083
PERPRI												
Cónyuge	.276	.337	.387	.216	.209	.545	.390	.186	.643	.006	.380	.077
Hijo	.711	.005	.873	.001	.866	.002	.861	.000	.537	.012	.382	.034
Otros	.124	.680	.476	.114	.277	.413	.558	.032	.537	.018	-.080	.718
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	.413	.334	-.882	.230	.026	.973	-.012	.984	-.063	.908	.298	.516
Secundaria	.288	.101	-.183	.305	.511	.027	.131	.497	-.175	.381	-.034	.868
Preparatoria	.269	.268	-.024	.920	.496	.071	.489	.034	-.227	.292	.337	.096
Carrera Técnica	.456	.225	-1.180	.108	.716	.129	.761	.014	.110	.664	.149	.563
Licenciatura	-.008	.974	-.047	.845	.525	.063	.651	.004	.091	.656	.349	.086
Maestría	-18.159	.997	-17.790	.997	-.218	.832	-.720	.482	-.667	.364	.611	.103
Doctorado	-17.959	.999	-17.246	.999	-16.875	.999	1.497	.171	-18.001	.998	-18.047	.998
CONSTANTE	-3.413	.000	-3.880	.000	-4.495	.000	-4.066	.000	-3.497	.000	-3.431	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Las categorías de la variable edad son significativas dependiendo de cada una: la categoría de 16 a 19 años no es relevante en 1998 y 2001, la categoría de 20 a 24 años en 1995 y 1998. Por el contrario, la categoría de 25 a 34 años solo aporta información en 2004 y la población de 55 años y más no aporta elementos para diferenciar la probabilidad del desempleo, o bien, su tasa de desempleo es semejante a la media. En los casos en donde se presenta una relevancia, ésta siempre va acompañada de un signo positivo, o sea, una mayor posibilidad de desempleo. Comportándose la población del

Distrito Federal como el conjunto nacional: a más años menos probabilidad de estar desempleado.

En lo que respecta al estado civil, la población soltera fue relevante en 1998, 2007 y 2010 e implica una probabilidad mayor respecto a la media de estar desempleado. Las personas en otra situación no resultan significativas para los fines de este trabajo en el Distrito Federal.

La situación en la familia, es relevante para los hijos en todos los años, el cónyuge solo 2007 y el ocupar otra posición en la familia es significativo en 2004 y 2007, todas las categorías anteriores con la información que aportan, incrementan la tendencia al desempleo.

La variable educativa ofrece pocos elementos explicativos, ya que solo es relevante en 2001 la población con secundaria y en 2004 la población con preparatoria, carrera técnica y licenciatura, en ambos años las categorías aumentan la probabilidad de desempleo. El resto de los años no son significativos.

Con el fin de comparar con el análisis anterior, se presentan las estimaciones de logit sobre la probabilidad de estar desempleado en el Distrito Federal en forma acumulada de 1995 al 2010 (Tabla 60) y complementándose con un análisis.

Tabla 60 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en el Distrito Federal, 1995-2010

	1995-2010	
	B	Sig.
SEXO		
Mujer	-.063	.113
EDAD		
De 16 a 19 años	.902	.000
De 20 a 24 años	.706	.000
De 25 a 34 años	.244	.000
De 55 y más	.151	.042
ESTCIVI		
Soltero	.468	.000
Otros	.300	.000
PERPRI		
Cónyuge	.395	.000
Hijo	.589	.000
Otros	.228	.001
NIVEDU		
Analfa/Sin Estu	-.280	.090
Secundaria	.066	.199
Preparatoria	.270	.000
Carrera Técnica	.279	.001
Licenciatura	.330	.000
Maestría	.027	.866
Doctorado	-.427	.399
CONSTANTE	-3.885	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Presenta una similitud con el análisis desagregado, ya que las variables de edad y la posición en el hogar son significativas, se le agregan el estado civil y el nivel educativo en tres categorías: preparatoria, carrera técnica y licenciatura. A diferencia del análisis desagregado, en forma global el sexo no es relevante y la edad no cumple con el conjunto nacional, es decir, en todos los grupos de edad, se presenta una mayor probabilidad mayor de estar desempleados. Dicha situación de probabilidad se muestra en las variables estado civil y situación familiar, que no importa la situación civil, ni la posición en el hogar, son más proclives al desempleo. La variable educativa es igual al análisis por año, las categorías de estudios de preparatoria, carrera técnica y licenciatura presenta una probabilidad mayor a la media de estar desempleados en el población ocupada defecia.

Esta panorámica permite afirmar que en el Distrito Federal, en términos de políticas a aplicar, salvo la erradicación del analfabetismo, el incremento de la escolaridad no estaría justificado para los fines de las características que aumentan la posibilidad del desempleo. A tales medidas habría que añadir la focalización de la población femenina y joven como grupos objetivo de las políticas para revertir el desempleo. Es decir, el margen de actuación por el lado de la oferta en el caso del Distrito Federal es más limitado en virtud de la escasa relevancia que tienen las características incluidas en este estudio para explicar el desempleo.

4.3.4.7 Guanajuato

En Guanajuato, la probabilidad del desempleo puede ser explicada en su mayoría por los elementos incluidos en las variables de sexo y edad, al ser éstas las que resultan

significativas en cuatro y cinco años respectivamente en las regresiones logísticas aplicadas a esta entidad federativa (Tabla 61).

Tabla 61 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Guanajuato, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	-.760	.000	-.471	.001	-.404	.001	-.283	.008	-.067	.636	-.196	.084
EDAD												
De 16 a 19 años	-.081	.733	.846	.000	.672	.000	.925	.000	.909	.000	.669	.000
De 20 a 24 años	.005	.982	.492	.020	.639	.000	.824	.000	.598	.008	.442	.012
De 25 a 34 años	-.185	.339	.310	.088	.422	.004	.447	.002	.343	.079	.478	.001
De 55 y más	-.527	.072	.190	.494	-.015	.953	.000	.999	-.662	.073	-.240	.291
ESTCIVI												
Soltero	.383	.090	.587	.006	.674	.000	.590	.000	.348	.144	.425	.019
Otros	.176	.575	.721	.002	.057	.809	.356	.059	.242	.347	.339	.051
PERPRI												
Cónyuge	.547	.077	.168	.541	.304	.148	.259	.182	-.045	.869	.260	.175
Hijo	.559	.027	.143	.531	.106	.599	.284	.110	.405	.106	.246	.192
Otros	.628	.015	.112	.664	.021	.931	-.084	.698	-.019	.949	.419	.037
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	.270	.251	-.643	.059	-.071	.787	.090	.733	.202	.565	-.027	.924
Secundaria	-.240	.109	.148	.242	-.027	.822	.235	.029	.203	.194	-.064	.620
Preparatoria	-.794	.014	.260	.207	.216	.185	.074	.626	.178	.347	.179	.218
Carrera Técnica	.109	.859	.110	.797	.100	.726	.266	.327	.291	.365	-.306	.365
Licenciatura	-.107	.717	-.097	.697	.138	.449	.136	.428	-.115	.630	-.058	.736
Maestría	-18.336	.998	-16.930	.997	-.300	.677	.511	.326	.053	.942	.161	.760
Doctorado	NA	NA	-16.660	1.000	-17.400	.999	-17.109	.999	-17.162	.999	-17.821	.999
CONSTANTE	-2.811	.000	-4.400	.000	-4.374	.000	-4.094	.000	-4.073	.000	-3.386	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

De acuerdo a su comportamiento cuasi constante, la variable sexo refleja una menor probabilidad de desempleo en las mujeres, ya que en los años en que fue relevante (1995, 1998, 2001 y 2004) presenta signo negativo, esta proporción se ha ido disminuyendo ya que en los dos últimos años del estudio no es significativa esta variable, es decir, su tasa de paro es semejante a la media.

En lo que a edad se refiere, las categorías inician a tener relevancia a partir de 1998, como es el caso de la población guanajuatense de 16 a 19 años y de 20 a 24 años, las cuales presentan una proclividad elevada de desempleo. La categoría de 25 a 34 años es significativa en 2001, 2004 y 2010 e implica una mayor probabilidad a estar desocupado. Así mismo, la población con 55 años y más en Guanajuato no resulta significativo, es decir, presentan una probabilidad media de desempleo de la población ocupada guanajuatense. Teniendo un comportamiento similar al conjunto nacional.

La variable estado civil en su categoría de soltero, no es significativa en 1995 y 2007, y estar en otra situación solo fue relevante en 1998. Precisamente en los años cuando la regresión logística es relevante implican una probabilidad mayor, respecto a la media de estar desempleados.

La situación familiar en el hogar es relevante para los hijos solo en 1995 y para cualquier otra posición en la familia guanajuatense presenta significatividad en 1995 y 2010, el resto de los años en estas dos categorías no es relevante, y la información que aportan, incrementan la proclividad al desempleo. Es de resaltar que los cónyuges carecen de significatividad en Guanajuato.

La variable educativa ofrece pocos elementos explicativos en 1998, 2001, 2007 y 2010. Siendo así, sólo la población con estudios de preparatoria en 1995 presentaba una menor probabilidad de estar desempleado y para 2004 la población con estudios de secundaria presentaría una relación inversa.

De modo que, para cotejar lo antes analizado, se presenta la Tabla 62, la cual contiene las estimaciones de logit sobre la probabilidad de estar desocupado en Guanajuato en forma acumulada de 1995 al 2010, al lado se presenta unas observaciones del mismo.

Tabla 62 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Guanajuato, 1995-2010

	1995-2010	
	B	Sig.
SEXO		
Mujer	-.338	.000
EDAD		
De 16 a 19 años	.632	.000
De 20 a 24 años	.539	.000
De 25 a 34 años	.266	.000
De 55 y más	-.173	.010
ESTCIVI		
Soltero	.440	.000
Otros	.463	.000
PERPRI		
Cónyuge	.278	.000
Hijo	.352	.000
Otros	.279	.000
NIVEDU		
Analfa/Sin Estu	-.031	.663
Secundaria	.050	.120
Preparatoria	.181	.000
Carrera Técnica	.196	.014
Licenciatura	.097	.053
Maestría	-.318	.133
Doctorado	-.826	.412
CONSTANTE	-4.015	.000

Concordando con los años analizados, las variables de sexo y edad, son relevantes, pero se le agregan las variables estado civil y situación familiar. La variable nivel educativo solo es significativo en las categorías preparatoria y carrera técnica. Las variables de sexo y edad se comportan igual de forma individual por año y acumulada, puesto que las mujeres son menos proclives a estar desocupadas en comparación con los hombres y conforme a la edad, hay una relación inversa entre edad y desempleo, coincidiendo con el conjunto nacional. En lo que respecta al estado civil y la situación familiar, es lo mismo para cada categoría de cada variable, son más propensos a estar desempleados. La variable educación solo contribuye a explicar el desempleo a partir de dos categorías: preparatoria y carrera técnica, en ambos casos la probabilidad de desempleo es superior a la media.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

En Guanajuato el cuadro presentado restringe los campos de actuación política a las actuaciones de género y edad, así como disminuir el analfabetismo en materia de empleo, pues no hay evidencia de que la educación reglada en prácticamente todos los años, contribuyan en algo a determinar las causas del desempleo en esta entidad federativa.

4.3.4.8 Jalisco

En este estado el desempleo puede explicarse, desde la oferta (Tabla 63), a partir del género y la edad. El estado civil solo es relevante en 2001 y 2004 y la educación en 1995, 1998 y 2004.

Tabla 63 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Jalisco, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	-.314	.042	.276	.070	-.292	.079	-.312	.059	-.390	.017	.175	.172
EDAD												
De 16 a 19 años	.384	.111	.861	.001	.824	.004	.763	.004	.891	.001	.704	.001
De 20 a 24 años	.575	.006	.551	.024	.710	.009	.616	.017	.909	.000	.613	.001
De 25 a 34 años	.009	.961	.188	.375	.205	.409	.228	.311	.354	.118	.540	.001
De 55 y más	-.935	.016	-.229	.494	-.634	.169	-.598	.130	.410	.163	-.107	.668
ESTCIVI												
Soltero	.252	.300	.227	.370	.928	.002	.965	.001	.524	.059	.216	.283
Otros	.144	.582	-.069	.798	.433	.160	.694	.010	.463	.060	.337	.059
PERPRI												
Cónyuge	-.084	.769	.009	.974	.152	.650	.100	.762	.525	.065	-.074	.737
Hijo	.225	.379	.137	.617	.149	.623	.128	.647	.384	.169	.351	.070
Otros	.250	.365	.422	.143	.255	.446	.343	.260	.392	.192	.035	.882
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	-.117	.737	.118	.726	.383	.363	-.488	.356	.039	.937	-1.190	.101
Secundaria	-.367	.016	.102	.510	.003	.988	-.451	.011	-.033	.865	.106	.496
Preparatoria	-.154	.481	.486	.019	.008	.974	-.203	.379	.076	.737	.056	.755
Carrera Técnica	-.375	.540	.208	.730	.122	.818	-.454	.452	.334	.270	-.041	.883
Licenciatura	-.141	.518	-.035	.897	.115	.682	.235	.313	.332	.118	.176	.321
Maestría	-.012	.985	-17.360	.997	-.050	.961	.061	.934	-17.212	.997	-.686	.345
Doctorado	-18.375	.999	-17.266	.999	-16.707	.999	-17.078	1.000	-17.367	.998	-17.568	.999
CONSTANTE	-2.708	.000	-4.054	.000	-4.582	.000	-4.125	.000	-4.432	.000	-3.661	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

La variable sexo, como en los casos analizados con anterioridad, además de aportar información relevante demuestra que también en este ámbito territorial la probabilidad del desempleo se recarga en la población masculina en 1995 y 2007.

Las categorías de la variable edad, asimismo, son significativas salvo el grupo que va de los 25 a los 34 años que carece de relevancia en todos los años, es decir, la tasa de desempleo de este grupo es muy parecida a la tasa de paro de toda la población jalisciense. Las categorías: de 16 a 19 años y de 20 a 24 años presentan una probabilidad mayor al desempleo e inversamente, la categoría de 55 años y más en 1995 (tienen menor probabilidad del desempleo), el resto de los años no son significativos. Comportándose como en el conjunto nacional: a más años menos probabilidad de estar desocupado.

En Jalisco el estado civil solo es relevante en 2001 y 2004, en dichos años el estar soltero o tener otra situación con un parámetros positivo es lo que hace a su posibilidad de estar sin empleo. La situación familiar no fue en ningún caso significativa en Jalisco.

La variable educativa carece de significatividad en los años 2001, 2007 y 2010. Son relevantes los estudios de secundaria en 1995 y 2004 siendo la única categoría que explica una disminución en la probabilidad de no estar desempleado. Y en 1998 la población jalisciense con estudios de preparatoria fue significativa, pero aumentaban la probabilidad de desempleo.

Por lo tanto, con la intención de revalidar la información antes mostrada, se presenta las estimaciones de logit sobre la probabilidad de estar desempleado en Jalisco en forma acumulada de 1995 al 2010 en la Tabla 64, incluyendo con un breve análisis.

Tabla 64 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Jalisco, 1995-2010

	1995-2010	
	B	Sig.
SEXO		
Mujer	-.058	.141
EDAD		
De 16 a 19 años	.749	.000
De 20 a 24 años	.566	.000
De 25 a 34 años	.280	.000
De 55 y más	-.250	.003
ESTCIVI		
Soltero	.382	.000
Otros	.373	.000
PERPRI		
Cónyuge	.044	.545
Hijo	.333	.000
Otros	.389	.000
NIVEDU		
Analfa/Sin Estu	-.140	.213
Secundaria	.016	.703
Preparatoria	.043	.445
Carrera Técnica	.024	.816
Licenciatura	.178	.002
Maestría	-.656	.012
Doctorado	-17.301	.996
CONSTANTE	-4.035	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Difiere con el análisis por año, en que la variable edad es significativa, pero coincide en que la edad es relevante, a ésta le incrementamos las variables estado civil y situación familiar. La variable educativa es relevante en las categorías superior (licenciatura y maestría). La edad muestra una relación inversa entre edad y desempleo, coincidiendo con el conjunto nacional. Y no importa el estado civil, ni la situación familiar (excepto ser cónyuge que no presenta relevancia) en la población jalisciense, presentan una mayor probabilidad a estar desocupados. La variable educación presenta una menor probabilidad de estar desempleado, si se posee estudios de superiores (maestría).

El panorama anterior, sugiere que en Jalisco ya se cumple la relación inversa entre educación y desempleo y que, por tanto, cabría continuar impulsando la extensión de la educación reglada hacia los niveles superiores y reducir el analfabetismo. A su vez, el resultado de la variable edad recomendaría combinar tal esfuerzo educativo con una focalización de actuaciones en los más jóvenes, así como en las mujeres.

4.3.4.9 México

En México, la única variable que desde el punto de vista de la oferta (Tabla 65) es significativa para explicar el desempleo es la edad. El estado civil lo es en 1995, 1998, 2004 y 2010, la situación familiar en 1998, 2001, 2004 y 2007 y la educación en 1995, 1998 y 2007. La variable sexo no es relevante en ningún año de este estudio, es decir, no influye en la probabilidad de los individuos de encontrarse desempleados.

Tabla 65 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en México, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	-.090	.590	-.073	.564	.178	.245	.064	.641	.115	.402	-.073	.529
EDAD												
De 16 a 19 años	.469	.077	1.100	.000	.934	.000	.931	.000	.753	.001	.530	.006
De 20 a 24 años	.250	.306	.941	.000	.555	.022	.875	.000	.560	.006	.539	.001
De 25 a 34 años	.157	.448	.602	.000	.366	.070	.415	.016	.564	.000	.140	.311
De 55 y más	-.483	.224	-.308	.304	-.216	.604	-.313	.336	-.534	.105	.216	.249
ESTCIVI												
Soltero	.782	.004	.498	.012	.359	.135	.447	.031	.263	.175	.476	.004
Otros	.129	.623	.190	.327	.182	.462	.270	.165	.137	.462	.059	.687
PERPRI												
Cónyuge	-.475	.155	.663	.002	.241	.387	.320	.167	-.172	.477	-.241	.224
Hijo	-.060	.827	.501	.017	.683	.007	.532	.012	.476	.019	.231	.167
Otros	-.384	.257	.305	.202	.580	.042	-.505	.109	.417	.074	-.036	.858
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	.326	.352	.982	.000	-.310	.562	-.008	.983	-.019	.966	-.740	.114
Secundaria	.492	.003	-.236	.065	.175	.299	-.002	.991	-.121	.490	.054	.700
Preparatoria	.317	.230	.060	.746	.164	.496	-.031	.875	.095	.635	.233	.134
Carrera Técnica	.881	.026	.217	.597	.273	.608	.333	.455	.178	.427	.026	.897
Licenciatura	-.091	.771	.130	.494	.371	.106	.034	.872	.390	.037	-.054	.743
Maestría	-18.154	.998	-17.525	.997	-.169	.868	-.809	.426	.354	.562	-.443	.459
Doctorado	NA	NA	-17.666	1.000	-16.919	.999	-17.419	.999	-17.505	.999	-18.078	.999
CONSTANTE	-3.138	.000	-4.127	.000	-4.757	.000	-4.047	.000	-3.942	.000	-3.202	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

La variable edad es relevante a partir de 1998, comportándose como en los demás estados, en el sentido de que evidencia una probabilidad de desempleo más alta en la población mexiquense joven (entre los rangos de 16 a 19 años, de 20 a 24 años y de 25 a 34 años), coincidiendo con el conjunto nacional.

Por otra parte, la variable estado civil es importante en términos explicativos en 1995, 1998, 2004 y 2010. En estas cuatro ocasiones se asocia el estar soltero con una mayor probabilidad del desempleo. El tener otra situación no aporta información en ningún año.

El estado de México muestra semejanzas a los casos previamente analizados en la variable que se refiere a la relación con la persona principal: el cónyuge, los hijos y ocupar otra posición en la familia cuando son significativos presentan signo positivo, es decir, una probabilidad mayor de encontrarse en desempleo.

El factor educativo contribuye a explicar el desempleo mexiquense en 1995 cuando la categoría de la población con estudios de secundaria y carrera técnica es relevante. En 1998 aporta un cambio ya que la significación la presenta la población analfabeta o sin estudios y para 2007 el poseer una licenciatura es relevante. Sin embargo todas las categorías anteriores incrementaban la probabilidad de desempleo.

Con el fin de comparar con el análisis anterior, se presentan las estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en el México en forma acumulada de 1995 al 2010 en la Tabla 66 y posteriormente se hace un análisis.

Tabla 66 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en México, 1995-2010

	1995-2010	
	B	Sig.
SEXO		
Mujer	-.071	.041
EDAD		
De 16 a 19 años	.738	.000
De 20 a 24 años	.606	.000
De 25 a 34 años	.231	.000
De 55 y más	-.142	.057
ESTCIVI		
Soltero	.519	.000
Otros	.249	.000
PERPRI		
Cónyuge	.081	.194
Hijo	.388	.000
Otros	.021	.755
NIVEDU		
Analfa/Sin Estu	-.032	.747
Secundaria	.053	.171
Preparatoria	.253	.000
Carrera Técnica	.245	.001
Licenciatura	.195	.000
Maestría	-.376	.078
Doctorado	-17.522	.997
CONSTANTE	-3.883	.000

Además de la edad como a nivel desagregado por año, las otras variables relevantes son el sexo y el estado civil. La situación familiar solo es significativo la categoría hijo y en la variable educación, son significativas tres categorías: estudios de preparatoria, carrera técnica y licenciatura. El sexo difiere cuando se considera en forma acumulada, ya que de esta manera, las mujeres presentan una menor probabilidad de estar desempleadas. La edad presenta una relación inversa entre edad y desempleo, coincidiendo con el conjunto nacional. Presenta coincidencia en las variables estado civil y la situación familiar en la categoría hijo, ya que son significativas y hay más probabilidad de estar desempleados. La variable educación concuerda, puesto que la población ocupada con estudios de preparatoria, carrera técnica y licenciatura son relevantes, pero proclives al desempleo

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Si se desprenden elementos para la planificación de las políticas a partir de las observaciones previas, valdría apuntar la pertinencia de las actuaciones orientadas a la equiparación de oportunidades entre grupos de edad, pero habría que tener en cuenta también las observaciones en materia de certificaciones académicas de la población activa en este ámbito regional ya que establecer políticas eventuales con el fin de incrementar la escolaridad de la población mexiquense no estaría justificado –excepto la reducción del analfabetismo– puesto establecer políticas educativas para eliminar los desequilibrios en el mercado de trabajo no encuentra sustento en México.

4.3.4.10 Nuevo León

En Nuevo León aportan información estadísticamente significativa las variables de edad y la relación con la persona principal en todos los años analizados (Tabla 67). Es de mencionar que la variable sexo no es significativa en ningún año, es decir, que la probabilidad del desempleo por género es similar.

Tabla 67 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Nuevo León, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	-.207	.134	.122	.482	-.267	.153	-.046	.758	.169	.233	.231	.057
EDAD												
De 16 a 19 años	.767	.001	1.079	.000	.998	.001	1.115	.000	.818	.000	1.065	.000
De 20 a 24 años	.410	.050	.786	.004	.565	.040	.315	.140	.291	.178	.683	.000
De 25 a 34 años	.102	.585	.321	.189	.071	.767	.038	.832	-.095	.628	.420	.006
De 55 y más	.150	.591	-.117	.776	-.079	.845	-.270	.377	.007	.982	-.166	.479
ESTCIVI												
Soltero	.477	.026	.190	.496	.316	.255	.231	.309	.476	.041	.296	.111
Otros	.430	.069	.522	.079	.680	.015	.298	.159	.161	.491	.392	.016
PERPRI												
Cónyuge	.516	.047	.658	.035	1.014	.001	.449	.061	.697	.006	.470	.015
Hijo	.716	.002	.635	.037	.779	.011	.554	.019	.964	.000	.533	.004
Otros	.236	.366	.517	.117	.746	.026	.049	.862	.858	.002	-.050	.825
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	.139	.676	.162	.741	.365	.456	.097	.841	-1.226	.230	-.031	.948
Secundaria	-.106	.430	.070	.695	.095	.626	.047	.767	.152	.424	.141	.379
Preparatoria	-.029	.905	.554	.047	.564	.063	.597	.021	.156	.483	-.122	.524
Carrera Técnica	-.237	.628	-17.781	.997	.665	.117	.198	.580	.008	.974	-.292	.180
Licenciatura	-.397	.072	-.122	.686	.413	.123	.194	.381	.157	.483	-.090	.628
Maestría	-18.363	.997	-17.178	.997	-.099	.923	.342	.575	-.812	.428	-.799	.274
Doctorado	-18.171	1.000	-17.469	.999	NA	NA	-17.202	1.000	-17.242	.999	-18.042	.999
CONSTANTE	-3.032	.000	-4.498	.000	-4.779	.000	-3.731	.000	-4.270	.000	-3.541	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

La variable edad tiene un componente similar a las apreciaciones hechas hasta ahora: llega a carecer de significatividad la categoría de 55 años y más, que se puede asociar a

una tasa de desempleo (probabilidad del grupo de estar en desempleo) semejante a la del conjunto poblacional neolonés (la tasa de desempleo de todo el estado). Los años en que las categorías son relevantes (la población joven, en el conjunto de 16 a 34 años) presentan una proclividad mayor al desempleo.

La probabilidad de estar desempleado teniendo en cuenta el estado civil en Nuevo León, indican un signo positivo (mayor probabilidad) para los solteros en 1995 y 2007 que es relevante y para las personas con otra situación en 2001 y 2010.

En lo que se refiere a la situación familiar, la categoría de cónyuge solo no es significativa en 2004, los hijos son significativos todos los años y el ocupar otra posición en la familia brinda información en 2001 y 2007. La información que aportan todas las categorías en esta regresión logística incrementa la proclividad al desempleo.

La variable educativa, presenta significatividad en dos años (1998 y 2004) en la población neolonesa con estudios de preparatoria, esta característica amplía la probabilidad del desempleo.

Por lo tanto, con la intención de revalidar la información antes mostrada, se presenta las estimaciones de la regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Nuevo León en forma acumulada de 1995 al 2010 en la Tabla 68 adicionándose un breve análisis.

Tabla 68 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Nuevo León, 1995-2010

	1995-2010	
	B	Sig.
SEXO		
Mujer	.001	.974
EDAD		
De 16 a 19 años	1.003	.000
De 20 a 24 años	.567	.000
De 25 a 34 años	.140	.005
De 55 y más	-.180	.029
ESTCIVI		
Soltero	.394	.000
Otros	.453	.000
PERPRI		
Cónyuge	.575	.000
Hijo	.605	.000
Otros	.295	.000
NIVEDU		
Analfa/Sin Estu	.093	.449
Secundaria	.060	.155
Preparatoria	.253	.000
Carrera Técnica	.080	.273
Licenciatura	.102	.067
Maestría	-.607	.010
Doctorado	-.817	.417
CONSTANTE	-4.022	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Concuerda con el análisis anterior, que las variables edad y situación familiar son relevantes, pero se incluye a nivel acumulado las variables de estado civil y en educación, las categorías de preparatoria y maestría. Se presenta una relación inversa entre edad y desempleo, coincidiendo con el conjunto nacional. El estado civil y la situación familiar son relevantes, pero no importa si la población ocupada es soltera o con otra situación y si son hijos, cónyuges u otros, tiene una probabilidad más alta a la media del estado, de estar desempleados. La variable educación presenta la relación inversa: a mayor educación menor probabilidad de estar desocupado.

En Nuevo León, la situación acumulada aconseja acompañar las medidas de inserción femenina y juvenil con la disminución del temprano abandono escolar y favorecer las titulaciones medias y las superiores. Considerando que el margen de actuación por el lado de la oferta es más limitado en virtud de que el desempeño educativo es adecuado, pero siempre hay que considerar, el comportamiento de la demanda que fija las cualificaciones de la oferta y sus requerimientos de contratación, ya que éstos desequilibran el mercado de trabajo, por eso, tiene que haber continuidad en las actuaciones que buscan incrementar la escolaridad de la población.

4.3.4.11 Oaxaca

Los resultados de las regresiones logísticas de la Tabla 69, muestran la única variable significativa en todos los años: la educación. La variable edad inicia a ser significativa a partir de 1998. Para el resto de las variables y años, no hay niveles de significatividad

que permitan desprender conclusión alguna, excepto que no influyen en la probabilidad de los individuos de encontrarse desempleados.

Tabla 69 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Oaxaca, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	-.142	.774	.247	.269	-.137	.526	-.072	.795	.332	.081	-.120	.450
EDAD												
De 16 a 19 años	.713	.454	.673	.101	1.094	.003	.351	.510	1.201	.001	.593	.026
De 20 a 24 años	1.554	.058	.984	.005	.635	.071	.660	.135	1.121	.000	.320	.209
De 25 a 34 años	.030	.971	.210	.515	.233	.430	.863	.013	.884	.000	.284	.154
De 55 y más	1.125	.220	-.095	.869	-.571	.260	-.469	.544	-.404	.386	-.453	.156
ESTCIVI												
Soltero	1.474	.064	.317	.363	.048	.875	.315	.418	.255	.377	.265	.256
Otros	1.329	.053	.337	.364	-.341	.370	.272	.501	.433	.100	.029	.898
PERPRI												
Cónyuge	.227	.810	.222	.593	-.627	.193	.520	.256	-.470	.164	.108	.685
Hijo	-.251	.744	.474	.173	.568	.088	.687	.097	.036	.900	.309	.196
Otros	-.430	.660	.692	.073	.585	.105	.856	.062	-.142	.682	.259	.347
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	-.619	.481	-.184	.743	.519	.187	-.916	.382	.003	.995	.184	.627
Secundaria	1.043	.046	.640	.026	-.012	.964	.702	.047	.021	.937	.492	.018
Preparatoria	.815	.351	1.586	.000	.804	.004	.816	.042	.520	.049	.424	.065
Carrera Técnica	3.159	.002	1.158	.014	.484	.373	.296	.701	-.603	.416	.770	.036
Licenciatura	.463	.683	1.453	.000	.612	.045	1.020	.007	.772	.003	.483	.034
Maestría	-17.584	.999	-15.738	.998	-16.725	.998	1.829	.090	.029	.977	-.100	.922
Doctorado	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	-16.635	.999	-17.107	.999
CONSTANTE	-5.345	.000	-5.768	.000	-4.606	.000	-5.888	.000	-4.905	.000	-4.150	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

La variable edad empieza a ser significativa en 1998 para la categoría de 20 a 24 años, y vuelve a ser relevante en 2007. La categoría de 16 a 19 años es significativa en 2001 y los dos últimos años y la categoría de 25 a 34 años es significativa en 2004 y 2007. El resto de los años no son relevantes en el análisis, así como tampoco, la población oaxaqueña de 55 años y más. Los años y categorías relevantes son proclives a estar desempleados, coincidiendo con el conjunto nacional: a menor edad mayor probabilidad de estar desocupado.

La variable educación en Oaxaca, se establece una incidencia entre del factor educativo y el mercado de trabajo (hasta el momento es el segundo estado, junto con Chiapas en donde se observa esto), ya que la población con estudios de secundaria es relevante en todos los años excepto 2001 y 2007, contribuyendo a aumentar la probabilidad de desempleo. El poseer estudios de preparatoria cobra significatividad en 1998, 2001, 2004 y 2007 pero también implica encontrarse en una situación proclive al desempleo.

La categoría de carrera técnica carece de significatividad en 2001, 2004 y 2007, a diferencia de la población oaxaqueña con estudios de licenciatura que es relevante todos los años a partir de 1998, ambas categorías aumentaban la probabilidad del desempleo.

La categoría de estudios de maestría, estudios de doctorado y el ser analfabeto o no poseer estudios no aporta información suficiente, es decir, no es significativa la categoría al no representar elementos distintivos respecto a la media del desempleo de Oaxaca.

Por lo tanto, con la intención de revalidar la información antes mostrada, se presenta las estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en el estado de Oaxaca, de forma acumulada de 1995 al 2010 en la Tabla 70, incluyendo con un breve análisis.

Tabla 70 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Oaxaca, 1995-2010

	1995-2010	
	B	Sig.
SEXO		
Mujer	-.149	.010
EDAD		
De 16 a 19 años	.639	.000
De 20 a 24 años	.676	.000
De 25 a 34 años	.441	.000
De 55 y más	-.243	.047
ESTCIVI		
Soltero	.493	.000
Otros	.349	.000
PERPRI		
Cónyuge	.146	.142
Hijo	.233	.006
Otros	.271	.006
NIVEDU		
Analfa/Sin Estu	-.097	.478
Secundaria	.411	.000
Preparatoria	.664	.000
Carrera Técnica	.576	.000
Licenciatura	.845	.000
Maestría	.169	.640
Doctorado	-16.455	.998
CONSTANTE	-4.932	.000

Aparte de la relevancia de la variable educación como lo es a nivel por año, de forma acumulada es significativo las variables sexo, edad, estado civil y las categorías de hijo y otros de la variable situación familiar. De manera acumulada las mujeres presentan una menos proclividad al desempleo en comparación con los hombres, se cumple con la relación inversa: edad y desempleo, coincidiendo con el conjunto nacional. La población ocupada soltera y en otra situación, así como los hijos y tener otra posición en la familia presentan una mayor probabilidad a estar desempleados. La variable educación acumulada es igual a la estimación por año, ya que son relevantes las categorías: estudios de secundaria, preparatoria, carrera técnica y licenciatura, pero todas las categorías son más susceptibles a estar desocupadas.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Resulta válido, a la luz de las observaciones, que en Oaxaca se desarrollasen eventuales políticas que fomenten a la inclusión al mercado laboral de los grupos más jóvenes de la población. Por tanto, la factibilidad de las políticas educativas para eliminar los desequilibrios en el mercado de trabajo – excepto la disminución del analfabetismo– no encuentran sustento para este estado.

4.3.4.12 Puebla

En Puebla aportan información estadísticamente significativa las variables edad y educación en todos los años analizados (Tabla 71). El estado civil es relevante a partir de 2001, contribuyendo dichas variables a entender desde la oferta la proclividad al desempleo.

Las variables de sexo y la situación en el hogar, carecen de relevancia en todos los años analizados, por lo que su capacidad explicativa no es de tomar en cuenta, ya que estas variables son indiferentes a la situación de desempleo al no registrar en ningún año un nivel de significatividad adecuado, esto es, un grado de confianza.

Tabla 71 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Puebla, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	.054	.750	-.036	.864	-.067	.733	-.062	.736	.249	.105	.007	.959
EDAD												
De 16 a 19 años	.496	.079	1.187	.001	.107	.755	.653	.044	.220	.431	-.202	.410
De 20 a 24 años	.438	.072	1.143	.000	.410	.170	.719	.011	.533	.019	.167	.402
De 25 a 34 años	.066	.736	.471	.097	.238	.332	.582	.008	.283	.136	.067	.678
De 55 y más	-.867	.033	-1.895	.065	-.085	.834	-.323	.442	-.439	.209	-.374	.151
ESTCIVI												
Soltero	.358	.140	.322	.317	.585	.044	.643	.016	.579	.017	.790	.000
Otros	.355	.141	.004	.990	.319	.269	.469	.059	.507	.017	.569	.001
PERPRI												
Cónyuge	.060	.833	-.027	.946	-.770	.101	-.451	.210	.087	.744	-.315	.204
Hijo	.146	.569	.193	.561	.451	.116	.033	.899	.354	.122	.224	.228
Otros	.338	.231	-.482	.300	.036	.922	-.123	.702	.482	.062	.243	.282
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	-.321	.433	.324	.470	-.138	.760	-.703	.248	-.751	.215	-.442	.276
Secundaria	.263	.121	.374	.086	.119	.583	-.011	.961	.314	.140	.142	.409
Preparatoria	.238	.324	.510	.101	.052	.859	.461	.062	.583	.012	-.023	.907
Carrera Técnica	.608	.575	-17.123	.998	-17.277	.997	-.114	.912	.570	.035	.349	.124
Licenciatura	.535	.014	.735	.013	.683	.007	.973	.000	.990	.000	.555	.002
Maestría	-18.215	.998	-16.272	.998	-16.842	.997	1.060	.051	.416	.496	-.212	.726
Doctorado	NA	NA	-16.123	.999	-16.636	.999	2.709	.014	-16.814	.999	-17.748	.999
CONSTANTE	-3.194	.000	-4.954	.000	-4.586	.000	-4.538	.000	-4.601	.000	-3.671	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Las categorías de la variable edad suelen ser importantes en lo que a la proporción de información se refiere para el grupo de 16 a 19 años en 1998 y 2004, para el grupo de 20 a 24 años en los dos años anteriores más 2007 y la categoría de 25 a 34 años, solo fue relevante en 2004. De nuevo, son los más jóvenes quienes están en una situación más proclive al desempleo y a partir de los 55 años y más la probabilidad del desempleo se hace inferior a la media en 1995, coincidiendo con el conjunto nacional.

La variable estado civil es relevante para los últimos cuatro años para el caso de los solteros y los últimos dos años para quien estuviera en cualquier otra situación. Implicando en ambas categorías una probabilidad mayor a la media de estar desocupados.

En Puebla el nivel de estudios alcanzado, contribuye a explicar la amplia probabilidad del desempleo de la población ocupada encuestada en el año 2007, para las personas con estudios de preparatoria y carrera técnica. Siendo el único año relevante para estas categorías.

La población poblana con estudios de licenciatura presenta todos los años significatividad para expresar la amplia probabilidad de estar desocupados. Lo mismo ocurre si se tiene estudios de doctorado pero exclusivamente para el año 2004.

Con el fin de comparar con el análisis anterior, se presentan las estimaciones de logit sobre la probabilidad de estar desempleado en Puebla en forma acumulada de 1995 al 2010 (Tabla 72) y complementándose con un análisis.

Tabla 72 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en el Puebla, 1995-2010

	1995-2010	
	B	Sig.
SEXO		
Mujer	-.021	.623
EDAD		
De 16 a 19 años	.370	.000
De 20 a 24 años	.485	.000
De 25 a 34 años	.210	.000
De 55 y más	-.151	.090
ESTCIVI		
Soltero	.534	.000
Otros	.282	.000
PERPRI		
Cónyuge	-.120	.138
Hijo	.353	.000
Otros	.250	.001
NIVEDU		
Analfa/Sin Estu	-.326	.007
Secundaria	.351	.000
Preparatoria	.461	.000
Carrera Técnica	.654	.000
Licenciatura	.961	.000
Maestría	.128	.559
Doctorado	.013	.986
CONSTANTE	-4.387	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Concordando con el análisis anterior, de manera acumulada también son significativas las variables edad y educación, pero también, presentan relevancia las variables estado civil y situación familiar en las categorías hijo y otros. La edad cumple con la relación inversa: educación y desempleo, coincidiendo con el conjunto nacional. El estado civil y las categorías de la variable situación familiar presentan una mayor probabilidad a estar desempleados, similar al análisis por año. La variable educativa en Puebla, es similar a Chiapas, puesto que las personas analfabeta y sin estudios presentan una menor probabilidad a estar desocupados a diferencia si se posee estudios, son más proclives al desempleo.

Por lo tanto, de acuerdo con los resultados de esta entidad federativa, no cumple con la relación inversa entre educación y desempleo, ya que el analfabetismo no es un problema para acceder al mercado de trabajo, de esta manera, en términos de políticas a aplicar, se deben basar en la focalización en la población femenina y juvenil, ya que el incremento de la escolaridad no estaría justificado para los fines de reducción de las características que aumentan la posibilidad del desempleo.

4.3.4.13 Querétaro

En Querétaro se muestra la influencia desde el punto de vista de la oferta de las variables de sexo y de edad sobre la probabilidad del desempleo. La variable situación familiar solo en 1998 y 2010, así como la variable educativa en todos los años, excepto 1995 y 2010 (Tabla 73).

La variable sexo, presenta la situación como en los otros estados similares analizados, de que además de aportar información relevante demuestra que la probabilidad del desempleo se recarga en la población masculina en 1998 y 2010.

Tabla 73 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Querétaro, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	-.215	.647	-.525	.011	-.162	.456	-.092	.582	-.102	.573	-.755	.000
EDAD												
De 16 a 19 años	.868	.267	.625	.060	1.325	.001	1.247	.000	.662	.034	.552	.009
De 20 a 24 años	.910	.185	.519	.092	.551	.137	.383	.153	.316	.254	.641	.000
De 25 a 34 años	.277	.617	-.133	.627	.148	.621	.208	.335	.359	.105	.102	.524
De 55 y más	.256	.743	.048	.915	.541	.203	-.578	.198	.234	.464	-.356	.153
ESTCIVI												
Soltero	-.510	.519	.286	.384	.263	.499	.006	.983	.187	.515	.302	.128
Otros	1.061	.107	.212	.560	.252	.482	.234	.358	.102	.693	.230	.196
PERPRI												
Cónyuge	.360	.631	.715	.047	.038	.922	-.097	.746	-.212	.494	.211	.356
Hijo	.616	.457	.743	.034	.224	.569	.450	.110	.303	.296	.614	.002
Otros	.470	.557	.898	.015	-.050	.917	.081	.807	-.321	.391	.198	.402
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	.146	.870	-.175	.708	-.518	.409	-.551	.306	-.333	.544	.106	.748
Secundaria	.256	.570	.131	.507	.216	.350	.133	.454	.233	.306	-.084	.560
Preparatoria	.533	.366	.142	.633	.538	.080	.335	.148	.578	.018	-.331	.056
Carrera Técnica	-18.919	1.000	1.257	.013	-.002	.997	.922	.015	.274	.378	-.382	.150
Licenciatura	.313	.659	.001	.998	.596	.072	.359	.160	.238	.368	-.312	.097
Maestría	-18.447	.999	-17.161	.998	1.752	.006	-.560	.583	-.543	.597	-1.579	.120
Doctorado	NA	NA	-17.060	.999	-16.707	.999	-17.275	.999	-17.303	.999	-18.296	.999
CONSTANTE	-3.177	.000	-4.143	.000	-4.637	.000	-3.864	.000	-3.951	.000	-2.815	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

La variable edad es relevante los últimos cuatro años (2001, 2004, 2007 y 2010) en la población queretana de 16 a 19 años y solo en 2010 para la categoría de 20 a 24 años, presentándose una proclividad mayor de estar desocupados. El resto de las categorías no son significativas. La variable estado civil careció de capacidad explicativa del desempleo.

La situación familiar solo en 1998 es relevante y añadiendo para los hijos, el año 2010, asociándose las tres categorías (cónyuges, hijos y otra posición en el hogar) a una probabilidad superior de la media de estar desempleados.

La variable educativa, contribuye a explicar el desempleo de Querétaro a partir de tres categorías relevantes: los estudios de preparatoria en 2007, los estudios de carrera técnica para 1998 y 2004 y por último los estudios de maestría en 2001. Quienes

presentan una propensión mayor al desempleo. El resto de categorías y años carecen de significación.

Por lo tanto, con la intención de revalidar la información antes mostrada, se presenta las estimaciones logit sobre la probabilidad de estar desempleado en Querétaro de forma acumulada de 1995 al 2010 (Tabla 74) añadiéndose con un análisis.

Tabla 74 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Querétaro, 1995-2010

	1995-2010	
	B	Sig.
SEXO		
Mujer	-.316	.000
EDAD		
De 16 a 19 años	.562	.000
De 20 a 24 años	.352	.000
De 25 a 34 años	.081	.153
De 55 y más	-.270	.006
ESTCIVI		
Soltero	.358	.000
Otros	.359	.000
PERPRI		
Cónyuge	.143	.071
Hijo	.485	.000
Otros	.240	.005
NIVEDU		
Analfa/Sin Estu	-.129	.272
Secundaria	.176	.000
Preparatoria	.303	.000
Carrera Técnica	.331	.000
Licenciatura	.228	.001
Maestría	-.451	.098
Doctorado	-.048	.947
CONSTANTE	-3.780	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

De acuerdo con las observaciones anteriores, las variables relevantes son sexo y edad, pero se le suman el estado civil, la situación en el hogar, en las categorías hijos y otros y la variable educación. En Puebla de forma acumulada las mujeres son menos proclives a estar desempleadas en comparación a los hombres. La edad cumple la relación inversa: edad-desempleo y coincide con el conjunto nacional. No importa el estado civil y si es hijo o si ocupa cualquier posición en la familia (excepto cónyuge) tienen una alta probabilidad de estar desocupados. El factor educativo es relevante en las categorías de secundaria, preparatoria, carrera técnica y licenciatura, pero con una proclividad mayor a la media de estar desempleados.

En Querétaro, los elementos para la planificación de las políticas son a partir de las observaciones anteriores, valdría apuntar la pertinencia de las actuaciones orientadas a la equiparación de oportunidades entre géneros y por grupos de edad, sobre todo juveniles. En este estado, el desempleo puede ser insensible al nivel de estudios, por lo que no cabría, de acuerdo a los datos que se extraen de las regresiones logísticas aplicadas, el impulso a políticas de educación con fines de disminuir la propensión al desempleo.

4.3.4.14 Quintana Roo

En el estado de Quintana Roo, las variables que desde el punto de vista de la oferta son significativas para explicar el desempleo: la situación familiar en todos los años excepto 1995 y 2001, en el año 2007 es la edad, el estado civil lo es en 1998 y 2010 y la educación en 1998 (Tabla 75). Para el resto de las variables y años, no hay niveles de significatividad que permitan desprender conclusión alguna, excepto que no influyen, en la probabilidad de la población activa de estar desempleada.

Tabla 75 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Quintana Roo, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	34.751	.997	-.103	.762	.337	.391	.318	.227	.305	.134	-.092	.528
EDAD												
De 16 a 19 años	65.532	.999	-.318	.557	.744	.237	.342	.419	.749	.027	.458	.060
De 20 a 24 años	14.259	1.000	-.974	.061	-.152	.799	-.216	.593	.802	.005	.376	.074
De 25 a 34 años	-1.153	1.000	-.572	.141	.179	.685	-.114	.714	-.028	.918	.167	.364
De 55 y más	.673	1.000	-.986	.344	-.318	.764	-1.496	.146	-.285	.564	-.161	.595
ESTCIVI												
Soltero	-47.695	.999	.822	.103	-.009	.986	.564	.125	.075	.809	.436	.036
Otros	35.019	.997	1.268	.001	-.811	.204	.454	.169	.288	.243	.315	.078
PERPRI												
Cónyuge	-3.111	1.000	.555	.294	-1.164	.161	-.033	.937	.291	.337	.234	.301
Hijo	32.628	.999	1.123	.021	.279	.615	.405	.295	.597	.041	.475	.016
Otros	-37.254	.999	1.029	.040	.571	.297	.887	.018	.146	.651	.332	.123
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	-1.846	1.000	-.090	.907	-16.003	.995	-1.332	.194	.498	.326	-.454	.303
Secundaria	-16.740	.999	.275	.419	.263	.498	.083	.761	.422	.106	.291	.110
Preparatoria	32.496	.999	.849	.039	.660	.164	.034	.932	.483	.089	.298	.132
Carrera Técnica	NA	NA	.688	.371	.915	.243	.162	.746	.437	.353	-.113	.786
Licenciatura	NA	NA	.460	.420	.121	.855	.253	.549	.474	.143	.173	.451
Maestría	NA	NA	-15.897	.999	-16.168	.999	-17.012	.998	-16.805	.998	-17.855	.997
Doctorado	NA	NA	-15.008	1.000	NA	NA	NA	NA	-16.670	.999	-17.591	.999
CONSTANTE	-52.545	.996	-5.209	.000	-4.995	.000	-4.629	.000	-4.751	.000	-3.673	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

La variable sexo no es significativa en ningún año, o sea que, la posibilidad de desempleo para hombres y mujeres es similar. La edad es significativa en las categorías de 16 a 19 años y de 20 a 24 años, mostrando una alta probabilidad de estar desocupados, el resto de las categorías no aporta elementos diferenciadores sobre la probabilidad de cada uno de ellas de estar desempleados.

El estado civil es significativo en 1998 y 2010, asociándose a una mayor probabilidad de desempleo para los solteros y otras situaciones en años. En lo que se refiere a la situación familiar, se confirma que en Quintana Roo en los años 1998, 2007 y 2010, el ser hijo y para 1998 y 2004 el tener cualquier otra posición en la familia, son más propensos a encontrarse desempleados ambas categorías, cabe aclarar que los cónyuges no aportan información explícita en un sentido claro.

El factor educativo contribuye a explicar el desempleo de los quintanarroenses en 1998 a partir de una única categoría: estudios de preparatoria, para quienes la probabilidad de desempleo es más alta que la media de ese estado. Coincidiendo con el conjunto nacional.

De modo que, para cotejar lo antes analizado, se presenta la Tabla 76, la cual contiene las estimaciones de la regresión logística sobre la probabilidad de estar desocupado en Quintana Roo de forma acumulada de 1995 al 2010, al lado se presenta unas observaciones del mismo.

Tabla 76 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Quintana Roo, 1995-2010

	1995-2010	
	B	Sig.
SEXO		
Mujer	.117	.050
EDAD		
De 16 a 19 años	.733	.000
De 20 a 24 años	.366	.000
De 25 a 34 años	.128	.080
De 55 y más	-.202	.151
ESTCIVI		
Soltero	.380	.000
Otros	.503	.000
PERPRI		
Cónyuge	.184	.048
Hijo	.463	.000
Otros	.331	.000
NIVEDU		
Analfa/Sin Estu	-.121	.426
Secundaria	.214	.001
Preparatoria	.502	.000
Carrera Técnica	.135	.350
Licenciatura	.482	.000
Maestría	-1.004	.159
Doctorado	-16.807	.998
CONSTANTE	-4.551	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Coincidiendo con el análisis anterior, de forma acumulada las variables que aportan relevancia son: edad, estado civil y situación familiar y se le agrega educación en las categorías de secundaria, preparatoria y licenciatura. La variable edad, cumple con la relación edad-desempleo similar al conjunto nacional. Las variables estado civil y situación en el hogar, presentan la misma alta probabilidad de estar desempleados en todas sus categorías. El factor educativo en sus tres categorías relevantes, asumen una probabilidad de desempleo positiva, es decir, la población ocupada con estudios medio superior y superior es proclive a estar desocupados en Quintana Roo.

Los resultados de la regresión logística en Quintana Roo, restringe los campos de actuación política a las actuaciones de la edad en materia de empleo, (ya que la situación familiar o estado civil no cabe el despliegue de políticas) pues no hay evidencia de que el sexo o la educación, en prácticamente todos los años, contribuyan en algo a determinar las causas del desempleo entre su población ocupada.

4.3.4.15 Sonora

En Sonora, la única variable significativa en todos los años es la edad, excepto en 1995, la situación en el hogar para los cuatro últimos años y el estado civil es relevante para todos los años excepto 1998 y 2007. La educación contribuye a la explicación de la probabilidad del desempleo solo en 1995 y 2007 (Tabla 77).

La determinación del género en Sonora se comporta como ya muy frecuentemente en varios estados: igual probabilidad de desempleo para los hombres y las mujeres.

La edad influye en el incremento de la probabilidad de estar desocupado entre más joven se es, y esta situación adquiere sentido opuesto en la categoría de 55 años y más donde carece de significatividad, ya que se acerca a la media del estado.

Tabla 77 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Sonora, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	-.465	.253	-.116	.519	.058	.755	.026	.865	.095	.634	.239	.071
EDAD												
De 16 a 19 años	.527	.434	.904	.002	.612	.033	.935	.000	1.380	.000	.632	.007
De 20 a 24 años	.837	.159	.597	.027	.428	.104	.884	.000	.917	.002	.457	.023
De 25 a 34 años	.248	.669	.136	.564	.085	.704	.418	.040	.608	.012	.441	.007
De 55 y más	.145	.864	-.432	.370	-.443	.292	-.071	.837	-1.971	.054	-.158	.522
ESTCIVI												
Soltero	1.624	.011	.437	.130	.110	.692	.621	.013	-.110	.722	.573	.005
Otros	1.026	.077	.338	.224	.813	.000	.259	.259	.292	.262	.277	.130
PERPRI												
Cónyuge	-.041	.962	-.075	.827	.282	.351	.156	.565	.497	.118	-.034	.879
Hijo	-.255	.663	.521	.076	.788	.005	.551	.026	.628	.040	.420	.032
Otros	-.964	.265	.179	.602	.916	.002	-.059	.849	.621	.074	.063	.800
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	.915	.274	-17.460	.996	.042	.932	-.402	.508	.221	.833	.066	.903
Secundaria	.832	.034	-.208	.266	.034	.864	.018	.920	.594	.056	-.112	.545
Preparatoria	-.389	.623	-.426	.103	.219	.367	.288	.157	.488	.148	-.171	.404
Carrera Técnica	.841	.466	.550	.471	-.897	.379	-.210	.697	.651	.129	-.016	.953
Licenciatura	-.606	.573	.244	.321	-.113	.708	-.063	.797	.938	.004	-.122	.547
Maestría	-17.742	.999	.024	.982	-17.181	.997	.344	.645	-16.556	.997	-.251	.644
Doctorado	NA	NA	-17.625	.999	-16.946	.999	-17.485	.999	-16.261	.999	-18.115	.999
CONSTANTE	-4.160	.000	-3.879	.000	-4.359	.000	-3.946	.000	-4.939	.000	-3.422	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

La variable estado civil cuando tiene capacidad de explicación: para los solteros en 1995, 2004 y 2010 y para otra situación en 2001, refleja un reducido aporte a la comprensión del desempleo.

La situación familiar es significativa para los hijos los últimos cuatro años, los cuales presentan una posibilidad de estar desempleado superior a la media y el resto de categorías, cuando son significativas, presentan un parámetro con el mismo signo. Esto es que, la situación familiar puede presentar relaciones prácticamente aleatorias con el desempleo aunque es frecuente que tanto como hijos y demás relaciones tengan probabilidades superiores a la media. Los cónyuges no son significativos en ningún año.

La educación como factor explicativo del desempleo en Sonora es muy limitado, puesto que, solo se puede explicar a partir de dos categorías: la población sonoreNSE con estudios de secundaria en 1995 y con estudios de licenciatura en 2007, en ambos niveles indica una posibilidad de desempleo mayor a la media de Sonora.

Ahora se presenta las estimaciones de la regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Sonora en forma acumulada de 1995 al 2010 (Tabla 78) y adicionándose un análisis.

Tabla 78 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Sonora, 1995-2010

	1995-2010	
	B	Sig.
SEXO		
Mujer	-.040	.372
EDAD		
De 16 a 19 años	.827	.000
De 20 a 24 años	.608	.000
De 25 a 34 años	.226	.000
De 55 y más	-.401	.000
ESTCIVI		
Soltero	.496	.000
Otros	.489	.000
PERPRI		
Cónyuge	.151	.052
Hijo	.544	.000
Otros	.337	.000
NIVEDU		
Analfa/Sin Estu	.016	.913
Secundaria	.018	.722
Preparatoria	.078	.192
Carrera Técnica	.016	.888
Licenciatura	.061	.345
Maestría	-.047	.848
Doctorado	-17.350	.996
CONSTANTE	-4.019	.000

Además de la relevancia que presenta la variable edad en el análisis anterior, de forma acumulada presentan significatividad las variables estado civil y situación familiar (excepto cónyuge). La variable edad presenta la relación inversa entre edad y desempleo, coincidiendo con el conjunto nacional. No importa ser soltero, tener otra situación, ser hijo o tener cualquier posición en el hogar –excepto cónyuge–estas variables muestran una probabilidad mayor a estar desocupados. Es el único estado donde de forma acumulada, los atributos educativos no son relevantes en ningún caso, así que este elemento no influye, tomando en cuenta el modelo de regresión desarrollado acumulado, en la explicación o determinación de las causas del desempleo ligadas a las características de la oferta de trabajo.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Sonora entonces, es un estado donde la puesta en práctica principalmente de las políticas de educación, pudiera tener alguna correlación con un mejor desempeño del mercado laboral, ya que se carece de soporte. Solo habría que focalizarse políticas de inserción juvenil y de la población femenina, con independencia de su nivel de escolaridad reglada alcanzado.

4.3.4.16 Tamaulipas

En Tamaulipas el modelo de regresión logística permite conocer la incidencia de las variables independientes seleccionadas sobre la probabilidad del desempleo de la siguiente forma (Tabla 79): la edad y la situación en el hogar en todos los años, el estado civil en 1995 y 2001 y la educación en 2007.

La variable sexo como situación que se presentó en diferentes estados, carece de significatividad, demostrando una clara igualdad entre los géneros de estar desempleados.

Tabla 79 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Tamaulipas, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	-.171	.156	.158	.202	.135	.214	.278	.100	.231	.137	.151	.267
EDAD												
De 16 a 19 años	.744	.000	1.021	.000	1.144	.000	.512	.075	.917	.001	.602	.010
De 20 a 24 años	.318	.077	.606	.001	.853	.000	.710	.003	.909	.000	.711	.000
De 25 a 34 años	.134	.392	.311	.053	.178	.198	-.014	.949	.060	.784	.186	.280
De 55 y más	-.005	.983	-.946	.012	-.616	.034	-.246	.480	.289	.289	-.288	.297
ESTCIVI												
Soltero	.337	.060	.175	.339	.398	.013	.049	.844	.320	.186	.353	.088
Otros	.394	.021	.314	.071	.109	.475	-.166	.508	.238	.268	.330	.061
PERPRI												
Cónyuge	.762	.000	.081	.705	.175	.330	-.378	.244	.316	.217	-.152	.510
Hijo	.911	.000	.623	.001	.263	.100	.807	.002	.501	.042	.493	.013
Otros	.649	.002	.034	.880	-.201	.288	.584	.040	.609	.020	.173	.474
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	.066	.835	-.187	.618	.214	.526	.225	.616	.770	.038	-.527	.320
Secundaria	.032	.787	.039	.755	.061	.596	-.023	.905	.245	.229	.188	.305
Preparatoria	-.165	.388	-.233	.256	.112	.464	.026	.927	-.009	.971	.141	.486
Carrera Técnica	.108	.699	.008	.978	-.148	.565	.349	.236	-.452	.228	-.069	.818
Licenciatura	-.046	.799	-.142	.478	.097	.534	.267	.256	.243	.291	.253	.207
Maestría	-17.975	.997	-17.470	.997	-.232	.747	-17.373	.997	-.593	.562	.088	.886
Doctorado	1.316	.219	-17.258	.999	-17.269	.999	-17.382	.999	-17.479	.999	-17.627	.999
CONSTANTE	-3.546	.000	-3.999	.000	-4.290	.000	-3.915	.000	-4.178	.000	-3.539	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Las particularidades de Tamaulipas se presentan al considerar el componente de la edad en el desempleo: hay una escala descendiente conforme aumenta la edad, el grupo de 25 a 34 años carece de significatividad y de 55 años y más la probabilidad es inferior a la media, tal como ocurre en todo México.

El estado civil es importante en términos explicativos en 1995 y 2001. En estas dos ocasiones, el estar soltero y tener otra situación implica una mayor probabilidad de estar desocupado.

La variable situación familiar no es relevante en 2001, en el resto de los años cuando son significativos, las categorías (solteros y otros) presentan la misma alta probabilidad de estar desempleados.

La variable educación solo una categoría aporta significatividad: la población tamaulipeca analfabeta o sin estudios, para quienes la probabilidad de desempleo es más

alta que la media de este estado. El resto del grueso de los niveles educativos careció de capacidad explicativa del desempleo.

Con la finalidad de corroborar la información antes expuesta, se presenta las estimaciones de logit sobre la probabilidad de estar desempleado en Tamaulipas en forma acumulada de 1995 al 2010 (Tabla 80) y se complementa con un análisis.

Tabla 80 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Tamaulipas, 1995-2010

	1995-2010	
	B	Sig.
SEXO		
Mujer	.075	.027
EDAD		
De 16 a 19 años	.944	.000
De 20 a 24 años	.657	.000
De 25 a 34 años	.244	.000
De 55 y más	-.290	.000
ESTCIVI		
Soltero	.313	.000
Otros	.388	.000
PERPRI		
Cónyuge	.149	.010
Hijo	.592	.000
Otros	.213	.000
NIVEDU		
Analfa/Sin Estu	.115	.243
Secundaria	.046	.222
Preparatoria	.104	.031
Carrera Técnica	.064	.374
Licenciatura	.155	.001
Maestría	-.437	.061
Doctorado	-.401	.691
CONSTANTE	-4.107	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Concordando con el análisis por año, las variables significativas son: edad, estado civil, situación en el hogar y la educación, pero solo en dos categorías (preparatoria y licenciatura), se agrega a lo anterior, la variable sexo que en forma acumulada presenta relevancia. A diferencia del análisis por año, en la regresión logística acumulada, la probabilidad de desempleo se concentra en la población femenina. La variable edad cumple con la relación inversa: edad-desempleo, coincidiendo con el conjunto nacional. Las variables estado civil y situación en el hogar presentan la misma probabilidad todas las categorías de estar desempleados, por arriba de la media. El factor educativo, en las dos categorías del nivel medio superior y superior, son proclives a estar desocupados.

Si se deducen elementos para la planificación de las políticas a partir de las observaciones previas, valdría la pena mencionar las acciones orientadas a igualar las oportunidades por grupo de edad, pero se debiera tomar en cuenta las observaciones en materia de educativa de la población ocupada tamaulipecta, es decir, la política educativa tuviera que concentrarse en la promoción de la educación reglada tanto básica como hacia niveles superiores. Ello no garantiza, siempre de acuerdo a los resultados obtenidos en esta regresión logística que su probabilidad de estar desocupados fuera menor a la media, pero sí que se deshicieran de la desventaja educativa que presentan en

comparación con el resto de los estados. Lamentablemente se carece de elementos para explicar que la educación reglada sea una causa de la tasa de desempleo.

4.3.4.17 Tlaxcala

En este estado las variables útiles para el análisis en todos los años son la edad (excepto 1995), el sexo (excepto 1995, 2007 y 2010). La educación en los últimos cuatro años (Tabla 81).

El sexo en este estado es relevante en 1998, 2001 y 2004, evidenciando que las mujeres presentan una probabilidad mayor de estar desempleadas frente a los hombres.

Tabla 81 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Tlaxcala, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	-.437	.484	.376	.027	.877	.000	.601	.001	-.162	.295	.016	.905
EDAD												
De 16 a 19 años	.688	.467	.643	.025	.779	.016	.747	.026	.817	.002	.363	.124
De 20 a 24 años	-.072	.933	.868	.001	.982	.001	1.011	.000	.925	.000	.685	.001
De 25 a 34 años	-.084	.908	.397	.068	.746	.003	.412	.098	.440	.036	.239	.131
De 55 y más	-17.303	.998	.085	.797	-.798	.149	-1.399	.057	-.129	.700	-.584	.045
ESTCIVI												
Soltero	1.632	.167	.391	.123	.400	.124	.361	.190	.699	.004	.398	.051
Otros	.696	.438	.148	.545	.096	.726	.230	.408	.002	.994	.151	.366
PERPRI												
Cónyuge	-.411	.745	.202	.468	-.384	.244	-.708	.055	.318	.247	.026	.900
Hijo	-.491	.665	.082	.761	.095	.742	.257	.370	.258	.315	.096	.642
Otros	-19.238	.998	-.041	.903	.468	.137	-1.140	.709	.275	.357	-.144	.572
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	-15.192	.999	-.715	.174	.093	.882	-1.138	.266	.251	.584	.393	.346
Secundaria	.238	.727	-.010	.951	.468	.021	.228	.274	.082	.679	.394	.025
Preparatoria	.516	.585	.124	.609	.174	.552	-.281	.363	.314	.148	.548	.005
Carrera Técnica	.960	.449	.517	.333	.221	.683	.925	.047	-.021	.953	.378	.195
Licenciatura	.947	.220	.285	.269	.832	.002	.848	.001	.612	.005	.672	.001
Maestría	-17.663	1.000	-17.422	.999	1.321	.209	.628	.546	.051	.960	.575	.357
Doctorado	NA	NA	-17.185	1.000	NA	NA	NA	NA	-17.850	.999	-17.866	.999
CONSTANTE	-3.540	.000	-4.166	.000	-4.933	.000	-4.361	.000	-3.997	.000	-3.408	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

La edad es relevante a partir de 1998, cuando la población tlaxcalteca joven (de 16 a 19 años, de 20 a 24 años y de 25 a 34 años) es significativa, la probabilidad de estar desocupado disminuye con la edad, coincidiendo con el conjunto nacional.

El estado civil solo es significativo en 2007, cuando los solteros presentan una mayor propensión a estar desempleados. El resto de las categorías no son relevantes, al igual que la situación familiar en ningún año.

En la variable educación, en 2001 los dos únicos elementos relevantes en cuanto a la información que provee, es la población ocupada con estudios de secundaria y licenciatura. En 2004, continúa siendo relevante la población tlaxcalteca con estudios de licenciatura pero se modifica la otra población relevante a estudios de carrera técnica, para 2007, solo es significativa los estudios de licenciatura y en 2010 se amplían las categorías relevantes: estudios de secundaria, preparatoria y continua siendo licenciatura, en todos los resultados anteriores indican una proclividad al desempleo. El resto de los años y categorías no son significativos o estas atribuciones no alejaban a tales individuos de la media tlaxcalteca de desempleo.

De modo que, para cotejar lo antes analizado, se presenta la Tabla 82, la cual contiene las estimaciones de logit sobre la probabilidad de estar desocupado en Tlaxcala en forma acumulada de 1995 al 2010, al lado se presenta unas observaciones del mismo.

Tabla 82 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Tlaxcala, 1995-2010

	1995-2010	
	B	Sig.
SEXO		
Mujer	.279	.000
EDAD		
De 16 a 19 años	.740	.000
De 20 a 24 años	.760	.000
De 25 a 34 años	.341	.000
De 55 y más	-.406	.000
ESTCIVI		
Soltero	.448	.000
Otros	.170	.006
PERPRI		
Cónyuge	.079	.289
Hijo	.198	.005
Otros	.170	.041
NIVEDU		
Analfa/Sin Estu	-.035	.801
Secundaria	.255	.000
Preparatoria	.454	.000
Carrera Técnica	.326	.003
Licenciatura	.759	.000
Maestría	.613	.023
Doctorado	.593	.561
CONSTANTE	-4.190	.000

Concuerda la relevancia de las variables: sexo, edad y educación con nivel por año, pero se le adicionan el estado civil y la situación familiar (excepto cónyuge).

En este estado las mujeres son menos proclives a estar desempleadas en comparación a los hombres. La variable edad, cumple con la relación inversa edad-desempleo y a su vez, coincide con el conjunto nacional. Las categorías del estado civil de solteros y otra situación, así como, las categorías de la situación en el hogar: hijos y otra posición en la familia, tienen una alta probabilidad de estar desempleados, con respecto a la media del estado. Las cinco categorías educativas: secundaria, preparatoria, carrera técnica, licenciatura y maestría son relevantes, pero más proclives a estar desocupados.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

En este caso, cabrían las solo políticas de género para favorecer el acceso a la ocupación para las mujeres y los jóvenes, ya que el componente educativo se diluye. Posiblemente habría que valorar sobre la distribución educativa y el tejido productivo y la demanda

laboral, con el fin de disminuir la proclividad al desempleo. Pero los resultados de la regresión logística en Tlaxcala no cumplen con la relación inversa entre educación y desempleo, así pues, el desempleo ha de encontrarse en causas diferentes al factor educativo.

4.3.4.18 Veracruz

En este estado, la variable edad aporta información estadísticamente significativa para los años analizados (Tabla 83). Es importante mencionar que el mismo comportamiento lo tienen las variables situación familiar y educación con excepción de los años 2007 y 2001 respectivamente, la variable estado civil también es relevante comportándose de la misma forma excepto los años 1995 y 2004.

El sexo solo es relevante en 2010, cuando la población femenina tiene menor probabilidad de estar desempleadas.

Las categorías de la variable edad son significativas siempre. En este sentido cabe recordar que la significatividad va acompañada de un signo positivo (mayor probabilidad de desempleo), en este sentido la mayor probabilidad de desempleo lo tiene el grupo de entre 16 y 19 años, seguido por las personas que tienen entre 20 y 24 años y, en tercer lugar los de entre 25 y 34 años. Como en los demás ámbitos analizados hasta el momento, la categoría de 55 años y más presenta un descenso en dicha propensión, coincidiendo con el conjunto nacional.

Tabla 83 Estimaciones de regresión logística sobre la probabilidad de estar desempleado en Veracruz, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010

	1995		1998		2001		2004		2007		2010	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
SEXO												
Mujer	-.063	.668	.136	.255	.058	.588	-.340	.103	-.313	.096	-.325	.048
EDAD												
De 16 a 19 años	.693	.005	.654	.002	.645	.000	1.039	.002	.956	.003	.032	.912
De 20 a 24 años	.733	.001	.650	.001	.757	.000	.769	.009	.885	.001	.551	.014
De 25 a 34 años	.448	.018	.386	.013	.409	.002	.385	.120	.091	.695	-.187	.381
De 55 y más	.149	.597	.108	.685	-.812	.005	-.031	.942	-.096	.768	-.342	.267
ESTCIVI												
Soltero	.389	.067	.183	.308	.382	.017	-.182	.529	.338	.233	.612	.012
Otros	.293	.134	.324	.042	.488	.000	.121	.646	.557	.013	.343	.129
PERPRI												
Cónyuge	-.043	.872	.333	.100	.096	.598	.466	.172	.418	.157	-.029	.930
Hijo	.444	.037	.813	.000	.524	.001	1.118	.000	.357	.181	.757	.001
Otros	.146	.557	.507	.017	.240	.200	.284	.469	.342	.266	.911	.000
NIVEDU												
Analfa/Sin Estu	-.964	.025	-.567	.111	-.541	.103	-.456	.458	-.344	.523	-.026	.954
Secundaria	.285	.056	.433	.001	-.079	.507	.675	.003	.398	.094	.083	.716
Preparatoria	.341	.115	.336	.065	.113	.451	.068	.837	.596	.018	.424	.064
Carrera Técnica	.223	.526	-.180	.631	.128	.584	.113	.835	.711	.042	.826	.014
Licenciatura	-.014	.955	.596	.001	.141	.359	.878	.001	.673	.009	.437	.062
Maestría	.053	.959	-17.126	.997	-.495	.492	.816	.276	1.039	.095	.172	.816
Doctorado	-17.420	1.000	-16.834	.999	NA	NA	16.482	.999	-16.559	.999	-17.383	.999
CONSTANTE	-3.783	.000	-4.484	.000	-4.209	.000	-4.783	.000	-4.589	.000	-4.193	.000

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Respecto al estado civil, esta variable es significativa para los solteros en 2001 y 2010, el cual implica una probabilidad mayor respecto a la media de estar desempleado, tener otra situación es relevante en 1998,2001 y 2007 aportando al igual que los solteros, un signo positivo (mayor probabilidad de desempleo).

La situación familiar es relevante en todos los años excepto 2007, tanto para los hijos como ocupar otra posición en la familia registra un incremento en la posibilidad de estar desempleado, la variable cónyuge no es significativa para ningún año, en Veracruz.

La variable educativa es altamente explicativa en todos los años salvo en 2001. En 1995 se confirma que el carecer de estudios o ser analfabeto incrementa la probabilidad del desempleo, situación única en esa entidad y ese año. En cambio, para 1998 y 2004 la población veracruzana que posee estudios de secundaria y licenciatura fueron los que tenían una alta probabilidad de estar en desempleo; adicionalmente en 2007 la población con estudios de preparatoria y carrera técnica (además de licenciatura) aumentan su probabilidad de estar desocupados. Es importante puntualizar que para 2010 solo la población ocupada con estudios de carrera técnica es relevante para este

estudio, pero igual que los señalamientos anteriores, la probabilidad de desempleo aumenta, respecto a la media. El resto de los niveles de estudios no aporta relevancia.

Las observaciones de 1995 muestran un fenómeno hasta cierto punto contradictorio en primera instancia: crece la cualificación de la población ocupada, pero de la misma forma aumenta su probabilidad de desempleo; ello presumiblemente indicaría que la oferta se ha concentrado en las cualificaciones medias generando cuellos de botella para el abandono del desempleo.

Por lo tanto, para revalidar la información antes mostrada, se presenta las estimaciones de logit sobre la probabilidad de estar desempleado en Veracruz en forma acumulada de 1995 al 2010 en la Tabla 84, incluyendo con un breve análisis.

Tabla 84 Estimaciones de regresión logística acumulada sobre la probabilidad de estar desempleado en Veracruz, 1995-2010

	1995-2010	
	B	Sig.
SEXO		
Mujer	-.089	.011
EDAD		
De 16 a 19 años	.573	.000
De 20 a 24 años	.684	.000
De 25 a 34 años	.322	.000
De 55 y más	-.139	.060
ESTCIVI		
Soltero	.425	.000
Otros	.268	.000
PERPRI		
Cónyuge	.030	.643
Hijo	.552	.000
Otros	.306	.000
NIVEDU		
Analfa/Sin Estu	-.544	.000
Secundaria	.237	.000
Preparatoria	.251	.000
Carrera Técnica	.195	.017
Licenciatura	.379	.000
Maestría	-.194	.373
Doctorado	-17.215	.998
CONSTANTE	-4.223	.000

Coincide con el análisis anterior en que la variable edad es relevante, pero de forma acumulada, se adicionan las variables sexo, estado civil, situación familiar (excepto cónyuge) y la educación. Las mujeres en este estado son menos proclives a estar desocupadas en comparación con los hombres. La edad presenta la relación inversa de edad y desempleo, similar al conjunto nacional. El estado civil en cualquier categoría posee una probabilidad mayor a la media de estar desocupados. La misma probabilidad presentan los hijos y otra posición en el hogar, de la variable situación familiar. Y el factor educación en forma acumulada nos indica que los analfabetos y sin estudios en Veracruz son menos proclives a estar desocupados, a diferencia si se ostenta alguna nivel educativo, son propensos al desempleo.

Fuente: Base de datos del INEGI, de la ENE (1995-2004) y ENOE (2005-2010) con los datos del segundo trimestre de cada año elegido. Elaboración propia.

Los resultados sugieren que en Veracruz el analfabetismo no es un problema para acceder al mercado de trabajo y que paulatinamente se diluye el componente educativo,

que determina la probabilidad de desempleo. Se pudiera considerar que la distribución educativa existente se acopla al tejido productivo y a la demanda laboral y no es necesario hacerle modificaciones.

Además, dado que la variable sexo se turnó a la inversa (los hombres son más propensos a estar desempleados), sería viable que por el lado de la oferta solo aconsejar medidas para la inserción juvenil.

4.3.5 Agrupación de regiones a partir de la regresión logística

Considerando las observaciones del apartado anterior, se resume a continuación una visión agregada de los resultados.

En la variable sexo de la regresión logística por año, se presentaron tres escenarios:

1. 83 regresiones logísticas regionales desarrolladas en donde las mujeres no mostraron significatividad, es decir, se entiende un equilibrio entre la probabilidad de desempleo entre hombre y mujeres.
2. 4 regresiones logísticas regionales desarrolladas en donde las mujeres establecieron mayor probabilidad a estar desempleadas.
3. 15 regresiones logísticas regionales desarrolladas en las cuales se identificó la menor propensión de las mujeres a estar desocupadas.

Así como, en la regresión logística acumulada, se consideran tres escenarios:

1. En 6 entidades federativas las regresiones logísticas desarrolladas, las mujeres no mostraron significatividad, es decir, se entiende un equilibrio entre la probabilidad de desempleo entre hombre y mujeres.
2. En 3 entidades federativas las regresiones logísticas desarrolladas, las mujeres establecieron mayor probabilidad a estar desempleadas.
3. En 7 entidades federativas las regresiones logísticas desarrolladas, en las cuales se identificó la menor propensión de las mujeres a estar desocupadas.

La variable edad expresa inequívocamente una relación inversa entre años cumplidos y probabilidad de estar desempleado. Además, las personas de 55 años y más son el grupo que menos significatividad presenta, de tal forma que sus tasas de desempleo son iguales a las de la media de desempleo regional. De igual forma, este mismo grupo es el que presenta una menor propensión a estar desocupado si se compara al resto de las categorías, tal como los grupos más jóvenes (de 16 a 19 años y de 20 a 24 años) que son los más proclives a estar desempleados. En este sentido, cabe mencionar que en el análisis de la regresión logística de forma acumulada, quince entidades federativas cumplieron con la relación inversa: edad-desempleo, a excepción de dos (Chiapas y Distrito Federal) en los que el resultado presentaba una probabilidad de desempleo en todas las edades de la población ocupada.

El balance de las observaciones individuales de cada estado mexicano, permite constatar que las variables que con mayor frecuencia inciden en la probabilidad del desempleo son edad, estado civil y la educación, en ese orden respectivamente. Esto implica que hay componentes de tiempo de búsqueda y permanencia en la actividad, claves para explicar las características de la oferta que afectan el desempleo en la población. Por lo tanto, los tres componentes anteriores, se desplazan a segundo plano, aunque no menos importante, así pues, las consideraciones y determinantes educativos son esenciales en la hipótesis de la teoría del capital humano, como vimos anteriormente.

En la Tabla 85 se realiza una comparación, con el fin de que sea más ilustrativo lo que a continuación se detalla.

Conclusiones de las regresiones logísticas por año (1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010):

Las entidades federativas en donde no se presenta relevancia en el género son: Baja California, México, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Sonora y Tamaulipas. En estos ocho estados la proclividad de las mujeres tanto de los hombres en estar desocupados es la misma. En Chiapas y Tlaxcala si hay una implicación negativa en el componente de género femenina, en el sentido de que se presenta una mayor probabilidad de estar desempleadas en comparación a los hombres de esos estados. Pero en Aguascalientes, Coahuila, Distrito Federal, Guanajuato, Jalisco, Querétaro y Veracruz se presenta una situación a la inversa, es decir, hay una menos probabilidad de estar desocupado si se es mujer.

La variable edad no es significativa en los estados de Aguascalientes, Querétaro y Quintana Roo en el entendido de que, no importa la edad, la población ocupada presenta la misma probabilidad de estar desempleado. Y en el resto de los estados, en donde la edad es relevante hay una relación inversa entre ésta y estar desocupado, presentándose una escala descendiente de desempleo conforme aumenta la edad.

En Querétaro, Oaxaca y Tlaxcala el estado civil no es relevante para estar o no empleado. Los solteros presentan una mayor propensión a estar desempleados en Baja California, Chiapas, Distrito Federal, Guanajuato, Jalisco, México, Puebla y Sonora. Por otra parte en Coahuila y Veracruz, los divorciados, viudos, que viven en unión libre (o cualquier otra situación diferente a casado y soltero) son más proclives a estar

desocupados. En Aguascalientes, Nuevo León, Quintana Roo y Tamaulipas las dos categorías del estado civil presentan la misma probabilidad de estar desempleados.

Los estados en donde carece de significatividad la posición en el hogar son Jalisco, Oaxaca, Puebla y Tlaxcala. En diez entidades federativas (Aguascalientes, Baja California, Chiapas, Distrito Federal, México, Nuevo León, Querétaro, Sonora, Tamaulipas y Veracruz) los hijos son más propensos a estar desempleados, cabe mencionar que en ningún estado se muestra la tendencia de los cónyuges a estar desocupados. Guanajuato es el único estado donde la categoría de Otros presenta una mayor propensión a estar desempleados. Y para finalizar en Coahuila y Quintana Roo presentan la misma probabilidad de estar desempleados tanto los hijos, como poseer otra situación en la familia.

Una parte importante de nuestro trabajo es considerar a la variable educativa o el factor educación y su relevancia tanto para el conjunto nacional mexicano, como para algunos estados de la República, así pues, la educación adquiere relevancia en cada estado, por lo cual, se consigue establecer alguna acción a seguir en materia de economía política, con el fin de conocer y/o impulsar la dependencia entre educación y empleo/desempleo.

Un primer grupo de entidades federativas donde no hay evidencia de que la educación sea un determinante del desempleo: Nuevo León, Quintana Roo, Sonora y Tamaulipas. En estos cuatro estados se presenta una falta de explicaciones de la situación de desempleo asociada principalmente al factor educativo, no sólo por las circunstancias de la dinámica en los mercados de trabajo, sino la distribución de la población por niveles educativos obtenidos, esto podría llevarnos a suponer a que el desempleo tenga algún componente educativo.

El segundo grupo son los estados donde la variable educativa muestra una relación inversa con la probabilidad del desempleo: Aguascalientes, Baja California, Coahuila, Guanajuato y Jalisco. En estos estados, la política educativa habría que enfocarse al incremento de los años de estudios (niveles de escolaridad) o cualificaciones, para mejorar la integración de la población al mercado de trabajo. Así pues, la política educativa, atendiendo a la probabilidad del desempleo se obtiene a partir de las regresiones logísticas realizadas en esta investigación, habría de concentrarse en la ampliación de la escolaridad de los que cuentan con estudios de secundaria, de preparatoria y carrera técnica hacia los niveles superiores. Ello no garantizaría siempre,

de acuerdo a los resultados obtenidos por nuestra investigación, que su probabilidad de estar desempleado fuera menor a la media, pero sí que se deshicieran de la desventaja educativa.

El tercer grupo, las entidades federativas Chiapas, Distrito Federal, México, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Tlaxcala y Veracruz no presentan una relación inversa entre educación y desempleo, ya que los niveles superiores muestran una alta probabilidad de desempleo. En estos estados, antes de aplicar una política educativa, habría que analizar las necesidades del mercado de trabajo, puesto que probablemente la composición de la oferta no coincide con la demanda, lo anterior con el fin de que la política sea efectiva para disminuir la tasa de desempleo que se está generando.

En resumen, el análisis interregional da como resultado que en el grueso de los estados mexicanos (casi un 50%), se debe de investigar la composición del mercado de trabajo, ya que no cumple con la hipótesis de la teoría del capital humano, puesto que la población con las titulaciones más altas está desempleada.

Conclusiones de las regresiones logísticas de forma acumulada (1995-2010):

Las entidades federativas en donde el género no tiene relevancia son: Baja California, Distrito Federal, Jalisco, Nuevo León, Puebla, Quintana Roo, y Sonora. En estos siete estados la proclividad de las mujeres tanto de los hombres en estar desocupados es la misma. En Chiapas, Tamaulipas y Tlaxcala si hay una implicación negativa en el componente de género femenino, en el sentido de que se presenta una mayor probabilidad de estar desempleadas en comparación a los hombres de esos estados. Y por el contrario, en Aguascalientes, Coahuila, Guanajuato, México, Oaxaca, Querétaro y Veracruz se presenta una situación a la inversa, es decir, hay una menos probabilidad de estar desocupado si se es mujer.

La variable edad es significativa en todas las entidades federativas. Sin embargo, en Chiapas y Distrito Federal la edad es relevante pero no muestra que haya una relación inversa entre ésta y el desempleo, a diferencia del resto de las entidades en las cuales se muestra una relación inversa entre educación y el desempleo, presentándose una escala descendiente de desempleo conforme aumenta la edad.

En todas las entidades federativas, la variable estado civil es significativa en todas sus categorías y con probabilidad alta de estar desocupados.

Las categorías de hijo y otros de la variable situación en el hogar son relevantes en los 17 estados analizados, con una mayor probabilidad de estar desempleados. La categoría de cónyuges no es relevante en: Aguascalientes, Chiapas, Jalisco, México, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Sonora, Tlaxcala y Veracruz.

Como ya se ha mencionado, es muy importante la variable educativa en el conjunto nacional mexicano, así como para algunos estados de la República (considerándolo acumuladamente), así pues, establecimos alguna acción a seguir en materia de economía política, con el fin de conocer y/o impulsar la dependencia entre educación y empleo/desempleo.

El primer grupo son los estados donde la variable educativa tiene una relación inversa con la probabilidad del desempleo: Aguascalientes, Baja California, Coahuila, Distrito Federal, Guanajuato, Jalisco, México, Nuevo León, Oaxaca, Querétaro, Quintana Roo, Tamaulipas y Tlaxcala. En estos, la política educativa habría que enfocarse al incremento de los años de estudios (niveles de escolaridad) o cualificaciones, para mejorar la integración de la población al mercado de trabajo.

El segundo grupo, aparecen las entidades federativas en las cuales no hay una relación inversa entre educación y desempleo: Chiapas, Puebla y Veracruz, ya que los niveles superiores presentan una alta probabilidad de desempleo. Procediéndose como en la forma individual, es decir, antes de aplicar una política educativa, analizar las necesidades del mercado de trabajo, puesto que, probablemente la composición de la oferta no coincide con la demanda, con el fin de que la política sea efectiva para disminuir la tasa de desempleo que se está generando.

Y solo queda una entidad federativa en donde no hay evidencia de que la educación sea un determinante del desempleo: Sonora. En este estado como en el análisis individual, se desconoce las explicaciones de la situación de desempleo asociada principalmente al factor educativo, no sólo por las situaciones de la dinámica en los mercados laboral, sino por la incertidumbre si los niveles educativos de la población obtenidos están bien distribuidos, con lo anterior, se pudiera suponer que el desempleo tenga algún componente educativo.

Así pues, a manera de resumen podemos puntualizar de las observaciones interregionales lo siguiente:

Del primer análisis (por año específico: 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010) se concluye, que en el grueso de los estados mexicanos –casi el 50% de los estados–, se debe de investigar la composición del mercado de trabajo, ya que *no cumple con la teoría del capital humano*, puesto que la población con las titulaciones más altas está desempleada, o bien corresponde con las titulaciones que el mercado necesite (ya sea técnicas), lo cual pudiera sugerir una especialización sectorial productiva en cada estado y así poder absorber toda la mano de obra cualificada.

El panorama mejora en el segundo análisis realizado de forma acumulada del período 1995-2010, puesto que nos muestra que en el 77% de los estados analizados *existe la relación inversa entre educación y desempleo*, lo cual supone que el contexto en general mejora, con esto se cumple ahora si con la teoría del capital humano, la cual coloca a la educación como una forma de inversión que produce beneficios a futuro en términos de mayores ingresos, e introduce las desigualdades en el mercado laboral (Ruesga, et al.,2002) y que desemboca como un contribuyente en el crecimiento económico (Espino, 2001, Cardona, et al., 2007).

Tabla 85 Tabla comparativa entre los resultados de las regresiones logísticas, calculados por año 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010, vs la forma acumulada (1995-2010)

Resultados de la regresión logística				
Variable	Probabilidad de estar desempleado		Por año	Acumulada
SEXO	No relevantes	Mujeres	Baja California, México, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Sonora y Tamaulipas	Baja California, Distrito Federal, Jalisco, Nuevo León, Puebla, Quintana Roo y Sonora
	Mayor	Mujeres	Chiapas y Tlaxcala	Chiapas, Tamaulipas y Tlaxcala
	Menor	Mujeres	Aguascalientes, Coahuila, Distrito Federal, Guanajuato, Jalisco, Querétaro y Veracruz	Aguascalientes, Coahuila, Guanajuato, México, Oaxaca, Querétaro y Veracruz
EDAD	No relevante		Aguascalientes, Querétaro y Quintana Roo	-
	Hay Relación inversa: Edad-		Baja California,	Aguascalientes,

	Desempleo		Coahuila, Chiapas, Distrito Federal, Guanajuato, Jalisco, México, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, , Sonora, Tamaulipas, Tlaxcala y Veracruz	Baja California, Coahuila, Guanajuato, Jalisco, México, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Querétaro , Quintana Roo, Sonora, Tamaulipas, Tlaxcala y Veracruz
	No hay Relación inversa: Edad- Desempleo		-	Chiapas, Distrito Federal
ESTADO CIVIL	No relevante		Querétaro, Oaxaca y Tlaxcala	-
	Mayor	Solteros	Baja California, Chiapas, Distrito Federal, Guanajuato, Jalisco, México, Puebla y Sonora.	-
	Mayor	Otros	Coahuila y Veracruz	-
	Misma probabilidad (Solteros y otros)		Aguascalientes, Nuevo León, Quintana Roo y Tamaulipas	Aguascalientes, Baja California, Coahuila, Chiapas Distrito Federal Guanajuato, Jalisco, México, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Querétaro , Quintana Roo, Sonora, Tamaulipas, Tlaxcala y Veracruz
PERSONA PRINCIPAL	No relevante		Jalisco, Oaxaca, Puebla y Tlaxcala.	-
	Mayor	Hijos	Aguascalientes, Baja California, Chiapas, Distrito Federal,	-

			México, Nuevo León, Querétaro, Sonora, Tamaulipas y Veracruz	
	Mayor	Otros	Guanajuato	-
	Misma proporción		Coahuila y Quintana Roo	Baja California, Coahuila, Distrito Federal, Guanajuato, Nuevo León, Quintana Roo y Tamaulipas
	No relevante	Cónyuge	-	Aguascalientes, Chiapas, Jalisco, México, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Sonora, Tlaxcala y Veracruz
EDUCACION	Relación inversa: escolaridad- desempleo		Aguascalientes, Baja California, Coahuila, Guanajuato y Jalisco	Aguascalientes, Baja California, Coahuila, Distrito Federal, Guanajuato, Jalisco, México, Nuevo León, Oaxaca, Querétaro, Quintana Roo, Tamaulipas y Tlaxcala
	No hay Relación inversa: escolaridad- desempleo		Chiapas, Distrito Federal, México, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Tlaxcala y Veracruz,	Chiapas, Puebla y Veracruz
	No es relevante		Nuevo León, Quintana Roo, Sonora y Tamaulipas	Sonora

Elaboración propia.

Como lo menciona Martínez (1997) se presentan unas relaciones causales en cada entidad federativa las cuales se describen a continuación (Tabla 86):

Aguascalientes es un estado donde las mujeres tiene menor probabilidad de estar desempleadas. En esta entidad, los solteros, viudos y divorciados, etc tiene la misma probabilidad de estar desempleados y posee una relación inversa entre escolaridad y desempleo.

Baja California: existe la misma probabilidad para los hombres y las mujeres de estar desempleadas, cumplen con la relación inversa de edad y desempleo y por último, poseen una relación inversa entre escolaridad y desempleo.

En **Coahuila** la mujer tiene menor probabilidad de estar desempleada y tiene una relación inversa de edad y desempleo, existe la misma probabilidad que los hijos y cualquier otra posición en la familiar esté desempleada y poseen una relación inversa entre escolaridad y desempleo.

Chiapas: las mujeres presentan una mayor probabilidad de estar desempleadas y no hay relación inversa entre escolaridad y desempleo.

En **Guanajuato** las mujeres tienen menor probabilidad de estar desempleadas, es otro estado donde se cumple con la relación inversa de edad y desempleo y poseen una relación inversa entre escolaridad y desempleo.

Jalisco: cumple con dos relaciones causales inversas edad y desempleo y nivel de escolaridad y desempleo.

México cumple con la relación inversa de edad y desempleo.

En el estado de **Nuevo León**, existe la misma probabilidad para los hombres y las mujeres de estar desempleadas, cumplen con la relación inversa de edad y desempleo y por último, existe la misma probabilidad para los solteros y viudos, divorciados, etc. de estar desempleados.

Oaxaca: cumple con la relación inversa de edad y desempleo.

Puebla: existe la misma probabilidad para los hombres y las mujeres de estar desempleadas, cumplen con la relación inversa de edad y desempleo y no hay relación inversa entre escolaridad y desempleo.

Para **Querétaro** las mujeres tienen menor probabilidad de estar desempleadas.

En **Quintana Roo** existe la misma probabilidad para los hombres y las mujeres de estar desempleadas, justamente se presenta la misma probabilidad para los solteros y viudos, divorciados, etc. de estar desempleados, y por último, hay la misma probabilidad que los hijos y cualquier otra posición en la familiar esté desempleada.

Sonora muestra la misma probabilidad para los hombres y las mujeres de estar desempleadas, así como, cumplen con la relación inversa de edad y desempleo, cabe mencionar que en este estado no es relevante la educación para el desempleo.

En el estado de **Tamaulipas** se presenta la relación inversa de edad y desempleo, así como, existe la misma probabilidad para la población de solteros y viudos, divorciados, etc. de estar desempleados.

Tlaxcala: las mujeres presentan una mayor probabilidad de estar desempleadas y cumplen con la relación inversa de edad y desempleo

Veracruz: las mujeres tienen menor probabilidad de estar desempleadas, cumplen con la relación inversa de edad y desempleo y no presenta la población alguna relación inversa entre escolaridad y desempleo.

Tabla 86 Concentrado por entidad federativa por sus características de probabilidad de desempleo.

	Probabilidad de estar desempleado								
	Mayor mujeres	Menor mujeres	Misma hombre y mujeres	Relación inversa: edad y desempleo	Misma solteros y Otros	Misma Hijos y Otra sit.fam.	Relación inversa: escolaridad-desempleo	NO relación inversa: escolaridad-desempleo	NO es relevante educación
Aguascalientes		X			X		X		
Baja California			X	X			X		
Coahuila		X		X		X	X		
Chiapas	X							X	
Distrito Federal	-								
Guanajuato		X		X			X		
Jalisco				X			X		
México				X					
Nuevo León			X	X	X				
Oaxaca				X					
Puebla			X	X				X	
Querétaro		X							
Quintana Roo			X		X	X			
Sonora			X	X					X
Tamaulipas				X	X				
Tlaxcala	X			X					
Veracruz		X		X				X	

Elaboración propia.

4.3.6 Comparación intrarregional de la probabilidad de estar desempleados.

Ya que se ha presentado un resumen por entidad federativa sobre las características de la población sobre su probabilidad de estar desempleado en las secciones anteriores, puede complementarse con la utilización de número índice que expresen más sintéticamente la variación de las probabilidades (Murayama, 2000).

En base a la sección anterior, observamos la influencia de diversas variables personales sobre la probabilidad de estar desempleado y que por ende, converja en los desequilibrios del mercado de trabajo. Se ha trabajado considerando que el colectivo menos propenso al desempleo lo constituyen los hombres, de más de 35 años, casado y jefes de familia, con estudios primarios.

Entonces, nos enfocamos específicamente en la relación del factor educativo en el acceso al empleo, se procede a estimar la probabilidad que arroja la regresión logística (ver ANEXOS, resultados para cada año) manteniendo constante el colectivo antes mencionado y sus categorías salvo los estudios cursados. Se tomará como índice 100 la probabilidad del individuo que tiene los estudios de secundaria y los consiguientes índices para el resto de las titulaciones.

Así pues, la modificación de la probabilidad de estar desempleado en función de la educación reglada se aplicará a el colectivo más representativo de la población económicamente activa y que menos probabilidades de desempleo muestra.

Solo se considerará los seis años con lo que hemos estado trabajando (1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010), se presenta el número índice que resumen las probabilidades acumuladas para cada caso según el estado. Los datos de este cuadro representan la sumatoria, dividida entre el número de períodos de observación, de los números índices obtenidos del cálculo de probabilidad de ocurrencia del fenómeno, determinado en la regresión logística. Con el fin de de ver la magnitud del efecto de la variable nivel de estudios, para el colectivo más representativo de la población, que llamaremos “media”.

En la Tabla 87 la probabilidad de la población media (con estudios primarios) es 100 en cada estado de la republica mexicana y en la fila respectiva se encuentran las probabilidades para un individuo de las mismas características (de sexo, edad, estado civil, situación familiar y entidad federativa de residencia) pero que cuenta con otro

nivel de estudios. Así, se trabaja con el postulado de que cada mercado estatal de trabajo es un territorio sin interferencias generadas en el resto, lo cual permite hacer un análisis particular de cada caso.

Los resultados de este análisis intrarregional muestran en México, una línea ascendente en el sentido de que a mayor educación mayor probabilidad de estar desempleado, pero se trunca en el nivel de maestría, ya que su índice es menor que los analfabetos y sin estudios, para volver a incrementar un poco en los estudios de doctorado. La mayor probabilidad de estar desempleado se posiciona en el nivel de licenciatura, por lo cual la hipótesis del capital humano no se cumple hasta llegar al nivel de maestría, esto puede indicar que México necesita personal más cualificado, interpretando que solo los estudios de licenciatura no es suficiente, aunque sería tema para otra investigación el saber si el exceso de cualificaciones no puede ser absorbido por el mercado de trabajo, debido a que las necesidades de la demanda de trabajo son diferentes o bien, la calidad de la educación en el nivel superior (en el caso de la licenciatura) no es suficiente, debiéndose aumentar los años estudiados con una especialidad con la finalidad de compenetrar en el mercado laboral. Cabe señalar algo muy importante en el comportamiento de los estudios en México, ya que los analfabetos y sin estudios poseen una menor probabilidad de estar desempleados. Por lo anterior, a nivel nacional en México se refleja una situación muy polarizada: los grupos extremos presentan una menor probabilidad de estar desempleados.

Cabe señalar que los estudios de preparatoria y carrera técnica implican los mismos años de estudios, y en la mayoría de los estados (excepto Oaxaca) la carrera técnica presenta menor probabilidad de estar desempleado.

Continuado a nivel nacional, la maestría y el doctorado son los niveles con menor probabilidad de estar desempleados, por debajo de la media que son los estudios primarios, los estudios de secundaria es el nivel más cercano a los estudios de la población promedio –con posición superior–, le siguen analfabetos o sin estudios y carrera técnica, en las dos últimas posiciones se considera licenciatura y preparatoria con muy poca diferencia sobre la probabilidad de estar desocupados.

Ahora bien, al interior de cada entidad federativa el efecto de los niveles educativos sobre la probabilidad de una situación de desempleo tiene características distintas. En primer lugar, y como fue comentado anteriormente, las salidas de las regresiones

logísticas y los grados de significación de la variable educativa cambian según cada estado; lo mismo ocurre con cada una de sus categorías comprendidas. Los niveles donde el resultado es cero (0), se refiere a que es tan baja la probabilidad de estar desempleado que no alcanza a describirse en la primera decimal, por eso se refleja como un cero.

Asimismo, no solo la magnitud del efecto es distinta en cada estado, sino que también puede serlo la dirección del mismo. Esto es, por ejemplo, en Aguascalientes el ser analfabeto o sin estudios multiplica en prácticamente siete veces la probabilidad de estar desempleado respecto al nivel medio (estudios primarios). En Coahuila, Chiapas, Jalisco, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, Tlaxcala y Veracruz hay menos probabilidad de desempleo si se es analfabeto, que si se han cursado los estudios primarios.

Tabla 87 Índice de probabilidad intrarregional de estar desempleado (media 1995, 1998, 2001, 2004, 2007 y 2010)

	Analfa/Sin estudios	Estudios Primarios	Secundaria	Preparatoria	Carrera Técnica	Licenciatura	Maestría*	Doctorado*
NACIONAL	84.8	100.0	116.3	123.9	122.0	134.8	72.0	91.5
Aguascalientes	721.3	100.0	95.3	111.2	62.0	77.7	13.4	930.3
Baja California	119.3	100.0	81.6	94.2	79.7	71.0	32.2	35.8
Coahuila	98.0	100.0	102.0	105.7	78.7	110.9	37.8	0.0
Chiapas	87.1	100.0	173.8	255.2	161.7	358.2	262.5	125.0
Distrito Federal	103.8	100.0	113.0	129.3	139.1	134.5	60.8	74.5
Guanajuato	101.0	100.0	105.8	107.6	111.9	98.9	77.3	0.0
Jalisco	90.7	100.0	92.0	107.4	100.7	113.5	58.4	0.0
México	120.6	100.0	109.3	115.7	143.1	116.0	55.9	0.0
Nuevo León	102.2	100.0	107.3	139.0	95.1	106.1	53.4	0.0
Oaxaca	94.3	100.0	173.3	247.5	539.9	237.8	136.0	0.0
Puebla	76.5	100.0	123.2	139.0	98.6	214.2	86.9	250.2
Querétaro	83.3	100.0	116.6	141.1	150.4	126.9	118.8	0.0
Quintana Roo	60.3	100.0	109.4	337.9	135.1	113.3	0.0	0.0
Sonora	108.7	100.0	131.1	106.3	136.2	118.2	53.5	0.0

NOTA:

* En estas categorías de nivel de estudios, dan como resultados ceros (0), interpretándose que es tan diminuta la posibilidad de estar desempleado y que no es suficiente la primera decimal del resultado para expresarlo.

Elaboración propia.

En este sentido, con el fin de agregar los resultados obtenidos en las distintas entidades federativas, se efectúa una reflexión que trascienda la descripción particular de cada región:

Aguascalientes: maestría, carrera técnica, licenciatura y secundaria presentan una menor probabilidad de desempleo respecto a la media (estudios primarios) y es uno de los tres estados (los otros dos son Chiapas y Puebla) donde los estudios de doctorado

presentan mayor probabilidad de estar desempleados. Y coincide con el nivel nacional, puesto que las personas con estudios de maestría son los de menor probabilidad de estar desocupados.

En **Baja California** todos los niveles de estudio están por debajo del promedio (estudios primarios), es decir, que todos los niveles tienen menor probabilidad de estar desempleados, excepto si se es analfabeto o sin estudios que es el único nivel que supera al promedio, significando que tienen la mayor probabilidad de estar desempleados. Este estado es el único en donde se presenta una tendencia a la disminución del índice conforme se avanza en los estudios. Destacamos que la educación contribuye a la reducción de la probabilidad de estar desempleado, ya que es decreciente.

Coahuila: entre los estudios de secundaria, preparatoria y licenciatura hay poca diferencia entre ellas y son similares al nivel promedio (estudios primarios), situación parecida a la población sin estudios o analfabeta, los cuales reflejan una mayor probabilidad respecto a la media de estar desempleados –sin haber mucha diferencia entre ellos–. Carrera técnica, maestría y doctorado tiene menor probabilidad de estar desempleados.

Chiapas es el único estado en donde ser analfabeto o sin estudios representa una menor probabilidad de estar desempleado. El resto de los estudios son más proclives a estar desocupados, el nivel de probabilidad mayor es licenciatura, le sigue maestría, preparatoria, secundaria, carrera técnica y por último doctorado, que es el más cercano al nivel promedio.

Distrito Federal: no cumple con la tendencia, pero los niveles más altos de estudios (maestría y doctorado) son los que presenta la menor probabilidad de estar desempleados. Se observa una tendencia a incrementar las probabilidades de desempleo conforme aumentan los estudios, pero inicia el decremento en licenciatura.

Situación similar se presenta en **Guanajuato**, ya que no cumple con la tendencia y los niveles más altos de estudios (licenciatura, maestría y doctorado) son los menos probables de estar desempleados. No hay mucha diferencia en las probabilidades de estar desocupados entre cada nivel de estudios respecto a la media (estudios primarios) el incremento es corto conforme se cambia del resto de nivel de estudios.

Jalisco: los estudios de secundaria al igual que maestría y doctorado presentan una menor probabilidad de estar desempleados, el nivel que mayor probabilidad presenta de estar desempleado es licenciatura, preparatoria y carrera técnica, las diferencias son poco pronunciadas con respecto a la media.

México, al igual que Distrito Federal y Guanajuato, no cumple con la tendencia y los niveles más altos de estudios (maestría y doctorado) son los menos probables de estar desempleados. Se observa una tendencia a incrementar las probabilidades de desempleo conforme aumentan los estudios, pero inicia el decremento en licenciatura.

Nuevo León se presenta una situación similar a México, Distrito Federal y Guanajuato, en donde no se cumple con la tendencia decreciente de la probabilidad de estar desempleados, conforme se aumenta los niveles de estudios, pero que los dos niveles más altos (maestría y doctorado) son menos propensos a estar desempleados junto con carrera técnica. El nivel de estudios con mayor probabilidad de desempleo es preparatoria, continua secundaria y licenciatura –estos con índices cercanos a la media–.

En **Oaxaca** se presenta la situación polarizada similar al nivel nacional (hay menos probabilidad de desempleo si se es analfabeto que si se han realizado estudios de doctorado). Hay una tendencia creciente conforme se aumentan los estudios a estar desempleado, la cual empieza a disminuir a nivel de licenciatura ya que si se posee carrera técnica es 6 veces más probable que no se encuentre empleo.

Puebla: las personas con estudios de carrera técnica y maestría presentan una menor probabilidad a estar desempleados, al igual que Aguascalientes y Chiapas el tener un doctorado representa mayor probabilidad de estar desocupado (tres veces más con respecto a la media). La licenciatura es el nivel más propenso a estar desempleado, seguido de preparatoria y secundaria.

Querétaro: se presenta una probabilidad ascendente conforme se incrementan los niveles de estudio de estar desempleado, al llegar a carrera técnica disminuye dicha probabilidad, pero solo en el nivel de doctorado se tiene la menor probabilidad de estar desocupado.

Quintana Roo: no cumple con la tendencia decreciente, así como los niveles más altos de estudios (maestría y doctorado) son los menos probables de estar desempleados, al igual que Nuevo León, México, Distrito Federal y Guanajuato. Destaca que el tener

estudios de preparatoria, es tres veces más probable que se encuentre en situación de desempleo respecto a los estudios primarios (media)

Sonora: está dentro del grupo de Quintana Roo, Nuevo León, México, Distrito Federal y Guanajuato en donde no cumple con la tendencia decreciente, y los niveles más altos de estudios (maestría y doctorado) son los menos probables de estar desempleados. Los estudios de carrera técnica y secundaria son los más propensos a estar desocupados.

En **Tamaulipas**, aunque no hay una tendencia decreciente, si se observa una semejanza entre los índices de licenciatura y secundaria junto con la media, así como también hay cuatro niveles de estudios que presentan una menor probabilidad de estar desempleados: maestría, doctorado, preparatoria y carrera técnica.

Tlaxcala: se percibe una tendencia ascendente conforme se va aumentando los niveles de estudio hasta llegar a licenciatura (es el mayor índice de probabilidad de estar desempleado), decrece en maestría, pero sigue siendo mayor al índice promedio. Con la particularidad de que el nivel de doctorado es el menos probable de estar desocupado.

La misma dinámica se presenta en **Veracruz**.

Se resume que en los estados de Baja California, Coahuila, Guanajuato, Nuevo León y Tamaulipas la asignación de las probabilidades de estar desempleado, para una persona promedio, responde inversamente a su escolaridad. La mayoría se trata de estados con mayor densidad poblacional que el resto, además, que en ciertos casos la estructura productiva está más desarrollada. Así pues, la oferta de trabajo es más amplia y puede deducirse que la combinación del elemento demográfico ligado al factor estructural facilita una mayor educación con la posibilidad de acceder al mercado de trabajo.

Los estados en los que una mayor educación no implica un descenso continuo en la probabilidad de la población media de estar desempleado, pero sin embargo hay cierta influencia del factor educativo en las posibilidades del desempleo son: Aguascalientes, Distrito Federal, Jalisco, México, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, Sonora, Tlaxcala y Veracruz. Ello indica que sobre ciertas titulaciones hay una demanda inferior o superior que la prevista en la teoría del capital humano. Así, en este conjunto de estados, la educación influye sobre la probabilidad de estar en desempleo aunque las características económicas agregadas de la región, pueden implicar que no siempre se

tenga una ventaja adicional, en términos relativos, de los colectivos que han permanecido más años en la escuela.

Por último, se destaca que la asignación de las probabilidades del desempleo entre la población media, no parece responder fundamentalmente a las características educativas de la oferta, situación que sucede en Chiapas solamente.

Estas observaciones abren un campo de análisis, no explotado en esta investigación, para ubicar los determinantes de la probabilidad del desempleo al interior de las distintas entidades federativas en donde se puedan introducir tanto elementos de la oferta de trabajo (educación y densidad poblacional) como composición sectorial de la actividad económica.

En el ámbito nacional agregado, los resultados del análisis intra parecer ser claros, en el sentido de que la educación en México no siempre reduce la probabilidad de estar desempleado, es decir, puede ayudar en gran medida, pero no garantiza el acceso al mercado de trabajo.

Así como, se corrobora con los resultados obtenidos en el apartado anterior, sobre los estados que presentan una relación inversa entre escolaridad- desempleo y el estado que no presenta dicha relación.

5. Conclusiones

Como se expone en el capítulo tres, la teoría del capital humano, surgida con las aportaciones de Mincer (1958), Schultz (1961) y Becker (1964), considera la educación como una inversión que realizan los individuos y que les permite aumentar su dotación de capital (humano). Esta inversión aumenta su productividad, de esta forma, se establece una relación causal entre educación, productividad e ingresos, de forma que un aumento de la educación producirá un mayor nivel de renta y un mayor crecimiento económico. En este sentido es importante destacar el papel de la educación y la formación como determinantes del crecimiento económico, si bien es cierto que deben darse una serie de condiciones (políticas, sociales, económicas, culturales, etc.) para que dicha relación causal suceda.

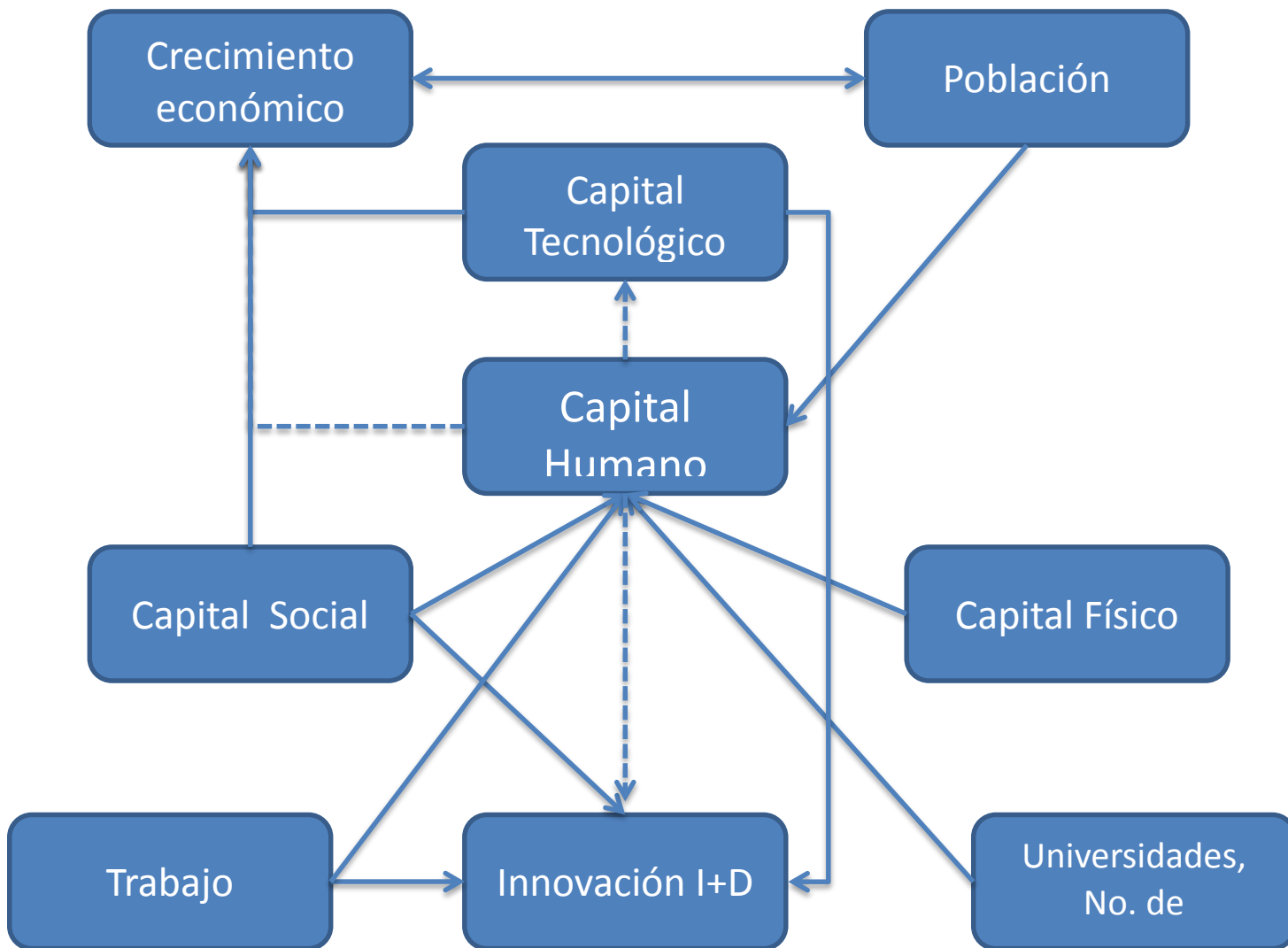
Así pues, la ampliación de las capacidades de los individuos debe contribuir directamente al crecimiento, al bienestar y al desarrollo social. A su vez, promover la igualdad de oportunidades es un imperativo social. Sólo así será posible lograr que más personas tengan una vida digna y satisfactoria. Una educación de calidad y equitativa facilita a los individuos que su esfuerzo se traduzca en mayores ingresos y les permite una mayor libertad de elección. Sin lugar a dudas, la salud es también una condición necesaria para una vida satisfactoria, personal y profesionalmente.

La siguiente Ilustración se presenta con el fin de ejemplificar la relación entre los factores productivos descritos a lo largo de nuestro trabajo (Capital Humano, Físico, Tecnológico, Social y Crecimiento económico). Sainz, et al., (2010) indican que los factores no actúan en rivalidad entre sí, sino que tratan de complementarse y de captar o actuar sobre diferentes tipos de talento, jugando papeles complementarios en el proceso de crecimiento económico.

De acuerdo con la Teoría del Crecimiento Económico, el recurso que más contribuye al crecimiento económico rápido y sostenido es el capital (humano, físico, tecnológico y social) puesto que acumulándolo, un país puede crecer y moverse a lo largo de su

función de producción per cápita –cuanto más grande es la cantidad de capital, mayor es el producto–.

Ilustración 98 Relación entre el Capital Social, Físico, Humano, Tecnológico y el Crecimiento Económico.



Fuente: Sainz, et al., (2010). Elaboración propia

Psacharopoulos (1985) menciona que los efectos de la educación en los ingresos y la productividad demuestran que en muchos países el dinero que se invierte como promedio en la enseñanza primaria rinde más del doble del que se invierte en educación superior. Ya que la educación es una inversión económica y socialmente productiva. En muchos países en desarrollo es suministrada y financiada principalmente por el gobierno de modo que su expansión depende de los recursos fiscales. No obstante, en los últimos años las condiciones macroeconómicas adversas y la intensa competencia

intersectorial por los fondos públicos han reducido la capacidad de la mayoría de los gobiernos para continuar expandiendo la educación. Así pues, en los países en que la población crece con rapidez, es incluso posible que disminuya la tasa de matrícula, especialmente en las escuelas primarias, anulando lo logrado en materia de desarrollo educacional.

Por tanto, para que los instrumentos de las políticas del mercado de trabajo desarrollen ofertas efectivas y impulsen la inserción laboral productiva de grupos que enfrentan obstáculos específicos, es imprescindible una fuerza laboral con habilidades, competencias y conocimientos que se ajusten a la demanda, tanto de las empresas formales como del sector informal, y que respondan a las necesidades y preferencias de la población activa, siendo la clave para reducir las brechas externas e internas de productividad en México y así lograr avanzar hacia un desarrollo económico.

Ahora bien, para conocer el mercado de trabajo mexicano contextualizamos lo siguiente:

Desempleo

1. Aunque la tasa de desempleo es baja (4% promedio), se revela un aumento bajo pero constante de dicha tasa, lo cual no refleja una relación directa con las crisis presentadas. La composición de la población desempleada es un 60-40 por ciento hombre y mujeres respectivamente, un 60 por ciento de los trabajadores tiene entre 14-29 años, 35 por ciento entre 30 y 54 años y 5 por ciento más de 55 años, los jóvenes presentan una tasa de desempleo dos veces mayor que la de los adultos.
2. El mayor desequilibrio en el índice de representación laboral, se muestra entre los jóvenes desempleados, ya que representan casi el doble respecto al segmento de los jóvenes con actividad. Mientras que el peso relativo de los adultos desempleados, es cercano a la mitad de su peso relativo entre los activos, en este punto se ilustra una tabla que coincide con lo que prevé la teoría del Capital Humano sobre que los trabajadores están ocupados al ganar experiencia, pero terminan por alcanzar un máximo, para después decrecer en una etapa más adulta (Leyva, et. al, 2002). Y demostrándose una relación inversa entre edad y desempleo.

Ocupados

1. La composición del mercado de trabajo mexicano está representado por los hombres (60 por ciento), con edad de 35 a 54 años (tiene la participación del 50% del mercado de trabajo, le sigue la población de 14 a 34 años con un 40 %).
2. Los índices de representación laboral en la población ocupada desglosan: los tramos de 14-19 años, de 20-24 años, de 25-29 años nos indica una convergencia y un equilibrio, ya demuestra que estos segmentos no se vieron afectados por la crisis ni por el crecimiento económico. El tramo 30-54 años y la posición de los adultos de 55 y más años se aprecia también un equilibrio.

Continuando con el análisis realizado desde los datos de la población económicamente activa, y según las encuestas aplicadas del INEGI (del ENE y ENOE) encontramos que en siete estados (Guanajuato, Tamaulipas, Veracruz, México, Coahuila, Jalisco y Puebla) se concentra el 53.4% de la población ocupada promedio en México. En los últimos 5 años (2005 al 2010) la colaboración de la población ocupada ha tenido la misma tendencia y se percibe una participación de las personas empleadas uniforme, es decir, que las entidades federativas a través del tiempo tienen una contribución similar. El grado de representación en los estados, es similar al conjunto de la República Mexicana, donde la distribución de hombres y mujeres ocupados por estado es aproximadamente del 60-40%, se observó también que en todas las entidades tuvieron un aumento en la participación femenina del 4.5% en promedio.

Así pues, se deben de tener en cuenta los importantes cambios estructurales que han tenido lugar en el sistema productivo mexicano, para poder explicar en parte la insuficiente generación de empleo o la acentuación de las diferencias laborales entre la población activa. La estructura de la población ocupada en México en los últimos 16 años y que no se ha visto afectada por la situación económica del país, se ha compuesto de la siguiente forma: 60 por ciento en el sector terciario, 30 por ciento en el sector secundario y un 10 por ciento en el sector primario.

Del análisis sobre la composición de la fuerza de trabajo según el sector económico por entidad federativa, permite conocer su participación en la generación de los bienes y la prestación de los servicios que demanda la población, se lleva a la conclusión que las entidades donde se encuentran las principales zonas urbanas y en los que se concentra la infraestructura, los recursos financieros y humanos de mayor calificación, son los que

presentan mercados laborales con mayor grado de desarrollo (Distrito Federal, Nuevo León, México, Veracruz y Jalisco). A diferencia de los estados de menor desarrollo, que se caracterizan entre otros aspectos, por una importante actividad agrícola, poco modernizada y con uso intensivo de mano de obra (Pérez, et al, 1998, Tamayo, 1998, Alba, 1999, INEGI, 2000, Moncayo, 2003^a, Cardona et al., 2004, Hernández, 2004 y Moreno, 2008) como Chiapas, Tlaxcala y Oaxaca.

Así mismo, cada sector productivo la composición de los sexos a nivel país es casi constante a través de los años, resaltando un predominio del sexo masculino en el sector primario de casi el 90% en estas actividades (agricultura, ganadería, pesca y minería).

Para el sector secundario (construcción y la industria manufacturera) la composición es de un 75-25% (hombres y mujeres respectivamente) en promedio. La participación del sexo femenino en el sector secundario aumenta, las mujeres tiene una importante intervención en la industria manufacturera (INEGI, 2008).

En el sector terciario la participación por sexo es de un 55% masculina contra un 45% femenina en promedio, casi se igualándose las proporciones de contribución, el INEGI (2008) menciona que las mujeres participan, principalmente, en los servicios educativos (62%), de salud y asistencia social (57%) y alojamiento y preparación de alimentos (53%).

La estructura del empleo mexicano y la edad, se observa:

- En el sector primario un 42% de la población ocupada en comprende de la edad de 30 a 54 años, la conjunción de la población más joven, que ronda de los 14 a los 29 años apenas llega a un 34% en promedio, (el rango con menor contribución promedio es el de 25-29 años ya que solo muestra un 8.9%).
- En el sector secundario, coincide con el sector primario (casi la edad mitad de la población ocupada promedio comprende el rango de 30 a 54 años) y la sumatoria de los jóvenes corresponde a un 43 % en promedio. Se observa que la edad de 55 y más, es inferior en 5.36 veces al estrato de mayor participación.
- En el sector terciario, el 54.2 por ciento de la población ocupada en este sector tiene entre 30 y 54 años, el total de la población joven solo corresponde a un 35.3% de los empleados por este sector (el rango más bajo de la población que se dedica a este sector productivo son las personas más jóvenes de 14 a 19 años).

Así pues, la edad de 30 a 54 años es el rango donde se concentra la mayor fuerza laboral en cualquiera de los tres sectores, pero se denota una pequeña inclinación al sector terciario de este rango.

Del análisis por entidad federativa se resume que:

- El mercado de trabajo de las actividades primarias se compone con mayor participación de las personas con rango de edad de 30 a 54 años, le siguen los de 55 años y más, en tercera posición la población más joven (de 14 a 19 años). Los rangos de mayor edad es se dedican a estas actividades principalmente, pero la población más joven (14-19 años) llega a sustituir la mano de obra necesaria, solo Chiapas, Distrito Federal, México, Querétaro y Sonora no presentan la anterior composición promedio.
- En el sector secundario, la población ocupada se compone según su aportación de mayor a menor así: 30 a 54 años, 20 a 24 años, 25 a 29 años, en la cuarta posición es la población más joven (de 14 a 19 años) y por último las personas con 55 años y más que presentan la menor participación en este mercado laboral. La población más joven (20-24 años, 25-29 años y 14-19 años) es la que va adquiriendo mayor participación. Los estados de Distrito Federal, Guanajuato, México, Oaxaca, Puebla, Sonora, Tamaulipas, Tlaxcala y Veracruz no presentan la anterior composición por edades al 100%, es decir, algunos rangos cambian de posición.
- Para las actividades comprendidas en el sector terciario la composición según por su aportación de mayor a menor es: trabajadores de 30-54 años, 25-29 años, 20-24 años, 55 años y más y en el último lugar la participación de la población más joven (14 a 19 años). Chiapas, Guanajuato, Jalisco, Nuevo León, Querétaro y Quintana Roo, no presentan dicha composición de rangos en el sector terciario.

Atendiendo al factor que más interesó para los fines de la investigación: el educativo, se coincide con el estudio de Becker, et al (1990), quien afirma que:

- En el sector terciario (servicios educativos, de salud, etc.) cuenta más la mano de obra calificada y capacitada, ya que la población con mayor formación educativa (nivel medio superior y superior) está en este sector, le sigue según su grado de participación la población con secundaria completa, primaria completa y primaria incompleta en ese orden.

- El sector primario la población con primaria incompleta asciende a un 51%, cabe mencionar que en este sector se muestra una disminución de la población con primaria incompleta y se ve un repunte en el nivel de secundaria completa, aun y cuando la población con primaria completa están en segundo lugar.
- En el sector secundario, se observa un incremento en los últimos 10 años en el nivel educativo de la población, de primaria incompleta a primaria completa, así como el nivel de medio superior y superior ha elevado su grado de pertenencia.

Se observa que en México, el principal sector económico es el terciario, y el nivel de escolaridad que cuenta el mayor parte de la población ocupada en este sector son los estudios de secundaria completos. Asimismo, la población empleada de nivel medio superior y superior va en incremento, en este contexto podemos afirmar que existen elementos que nos conducen a considerar que México puede presentar un crecimiento económico favorable, puesto que está positivamente relacionado con la escolaridad a nivel de secundaria y grados superiores (Garrido, 2007 y Catanet, N. y Catanet, A., 2008).

De las observaciones por entidad federativa resumimos lo siguiente:

- En el sector primario el 50% o más de la población ocupada posee la primaria incompleta, con excepción de los estados de Distrito Federal, Sonora y Tlaxcala que dicho porcentaje disminuye y casi se iguala con el nivel de primaria completa.
- Para el sector secundario no está tan definido el nivel de la población empleada, pero si presenta una mayor contribución las personas ocupadas (en el 60% de los estados) con estudios de secundaria completa, pero solo en los estados de Coahuila y Oaxaca el nivel de primaria incompleta es el que destaca, así mismo, en cinco entidades federativas: Guanajuato, Jalisco, Puebla, Querétaro y Veracruz el nivel educativo con mayor aportación es el de primaria completa.
- Para las actividades terciarias, el 70% de las entidades federativas la población ocupada poseen estudios de nivel medio superior y superior, a excepción de: Chiapas, Guanajuato, México, Nuevo León y Querétaro, en donde el más alto porcentaje de población empleada en el sector terciario tienen el nivel de secundaria completa.

Procediendo a un análisis más desagregado sobre la población ocupada en México, se simplifican a las actividades económicas más representativas de cada sector: la actividad con mayor peso durante el período 1995-2010, es el sector “servicios” seguido de la industria manufacturera hasta 2004, ya que desde la apertura comercial en 1994 con el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, México había tenido un repunte en la economía basado principalmente por el sector maquilador. A partir de 2005, el comercio, se posiciona como la segunda actividad económica más importante del país, ya que las exportaciones han sido una actividad primordial en México, pero es muy importante señalar que dentro de esta actividad, tiene un gran efecto el comercio informal, ya que la tasa de ocupación informal laboral en México, se ha mantenido en un 60 por ciento desde 2005-2010.

Por el lado de los estados y las actividades económicas representativas, se observa que:

- Actividades agropecuarias: Los estados en donde la población ocupada en las tuvieron una reducción importante son: Quintana Roo, Chiapas, Oaxaca y Sonora (en contrapartida a esta reducción se observó un aumento casi igual en la población ocupada en la actividad de Servicios en los mismos estados). Las entidades donde fue mayor el aumento de las personas empleadas en las labores agropecuarias fueron Baja California, Tamaulipas y Tlaxcala.
- Actividades de construcción: La población ocupada fue en descenso en las entidades de Quintana Roo y Nuevo León, por otra parte, el mayor incremento se presentó en el estado de Tlaxcala.
- Industria Manufacturera: tuvo una disminución en sus empleados en los estados de Tlaxcala, Tamaulipas, Baja California y Guanajuato. Las entidades federativas donde hubo un aumento en la población empleada en la Industria Manufacturera son Sonora y Chiapas.
- Actividad terciaria de Comercio: la población ocupada presentó una disminución solo en los estados de Coahuila y México, mientras que el incremento fue en Quintana Roo, Sonora, Tamaulipas y Oaxaca.
- Actividad terciaria de Servicios: en todas las entidades federativas se presentó un incremento en la población empleada.

Prosiguiendo con la misma mecánica de desagregación de la población ocupada, se determina que: en todas las actividades económicas supera la participación masculina a la femenina (las actividades de construcción y agropecuarias la proporción es del 97-87% respectivamente de composición masculina). En comercio y servicios, la aportación de hombres y mujeres es casi del 50-50 % en cada actividad. En la industria manufacturera la presencia de las mujeres ha ido en aumento a través del tiempo en un 16% desde 1995 al 2010.

Así pues, la estructura del empleo el sector de la actividad y la edad, el rango de 30 a 54 años es el mayor en todos los sectores, por mencionar que en la actividad agropecuaria es el 42% y en Otros el 62% de participación de ese rango. La población con 55 y más años tiene presente el mayor porcentaje en la actividad agropecuaria y poca participación en la industria manufacturera.

La población más joven (de 14 a 29 años) solo representa un 33% de participación en cada actividad económica: servicios, agropecuario y otros, pero donde presenta una mayor, es en la industria manufacturera (45%).

Por estado se observó que en todas las actividades económicas la principal fuerza de trabajo es la población de 30 a 54 años, excepto Tlaxcala en la actividad económica secundaria de Construcción ya que cambia a un rango más joven (de 25 a 29 años). Se concluye que solo en la actividad agropecuaria el rango de 55 años y más es la segunda fuerza laboral en la mayoría de los estados y le prosigue el rango más joven (de 14 a 19 años), casi todos los rangos de edades concuerdan con las actividades económicas a nivel nacional.

Asimismo, en la actividad Agropecuaria y en las de Construcción e Industria Manufacturera, la mayor proporción siempre está representada por el sexo masculino, cabe mencionar que es en Construcción donde la presencia femenina es casi cercana al 0%. La actividad terciaria de Comercio en tres estados (Chiapas, Oaxaca y Quintana Roo) la proporción se invierte, ya que la contribución femenina siempre es mayor a la masculina. Es en Comercio y Servicios donde hay una paridad de 50-50% de género. Los porcentajes de participación de la mayoría de las actividades económicas coinciden con la media nacional.

Tomando de nuevo la variable de nivel de estudios que nos más atañe a esta investigación podemos señalar que excepción de la actividad económica agropecuaria y de construcción, los trabajadores con primaria incompleta son los porcentajes más bajos, y que la población ocupada más preparada (con estudios medio superior y superior) labora en servicios y en otras actividades. Las actividades de industria manufacturera y comercio cuentan con la mayor participación de trabajadores con secundaria completa, seguido de los trabajadores de la construcción que su gran mayoría tienen la primaria completa, para terminar con la actividad agropecuaria que el 50% de su personal ocupado no cumple con la primaria completa.

De una forma más desagregada la actividad económica en cada entidad federativa y el nivel de estudios preponderante, se resume que en el sector agropecuario, el nivel destacado de estudio destacado es para todos los estados el de primaria incompleta, en el sector de construcción es la primaria completa, en la industria manufacturera es la secundaria completa, en comercio es secundaria completa y en los sectores servicios y otros es el nivel medio superior y superior.

Ahora bien, continuamos con el análisis microeconómico, enfocándonos en revelar las diferentes características de la oferta del mercado laboral y su aportación de información relevante para conocer el origen de los determinantes del desempleo.

Concluimos que los resultados de la regresión logística que estima la probabilidad del desempleo, ponen de manifiesto que en México ciertas características de la oferta de trabajo como son el sexo, la edad, el estado civil, la relación con la persona que más recursos aporta al hogar y la educación cursada de los individuos, si influyen sobre la probabilidad de encontrarse desempleado.

Consideramos que la variable sexo no muestra una propensión al desempleo en los años que fue relevante (1995 y 2010) ni de manera global, reflejando una incorporación de la mujer de manera positiva y bien aceptada.

La edad demuestra una relación inversa entre la edad con la probabilidad de estar desempleado. Así el rango de 16 a 19 años resulta ser el más proclive al desempleo, mientras que las personas de 55 años y más son quienes registran menos probabilidades de estar desocupados.

En lo que se refiere al estado civil, existe una probabilidad mayor de estar desempleado si se está soltero a diferencia de tener Otra situación (divorciado/a, viudo/a, etc.). Podríamos decir que, el estar casado representa una menor probabilidad de estar desempleado, para México la cultura del matrimonio tiene más peso en el mercado laboral y su acceso a él, es decir, que se le da preferencia a las personas casadas que a las solteras en el mercado de trabajo, por eso las personas solteras son las que tienen más probabilidades de estar desempleados.

La relación con la persona principal del hogar muestra que el cabeza de familia siempre tiene una probabilidad negativa de estar sin empleo; el ser cónyuge implica por su parte una mayor probabilidad de estar desocupado, pero en menor medida que otra posición en la familia (parientes ascendentes-descendientes del principal, hermanos, tíos, cuñados, etc.), pero el papel de hijo o hija en la familia es que el presenta la mayor probabilidad de estar desempleado, en comparación a los anteriores. Por tanto, es usual permanecer en el hogar paterno/materno en tanto no se está ocupado y se funda una familia una vez que se tiene empleo.

Para la variable que vertebraba nuestra investigación, la educativa, podemos afirmar que es relevante para explicar el desempleo en México, pero el contexto es de un escenario muy polarizado, es decir, se muestra que en 1995 y 1998 la probabilidad de desempleo era ínfimo para las personas con estudios de maestría, pero en 2004 y 2010 esta característica pasa a la población analfabeta o sin estudios, por lo que se lleva considerar la variable educación de forma acumulada (1995-2010) y corroboramos los resultados respecto a la relevancia de los estudios, y los niveles menos probables de estar desocupados son: maestría, doctorado y analfabetos y sin estudios, lo anterior refleja una situación desalentadora, ya que en México se percibe la situación de que, se tiene que estar muy bien preparado académicamente hablando o simplemente no tener estudios es suficiente para estar empleado, no cumpliendo con el punto mínimo requerido de estudios.

En términos de economía política, se concluye que vale la pena políticas de inserción de la mujer, así como, de focalización de otras políticas, por ejemplo las educativas para eliminar las desventajas que las afectan en cuanto a la deserción para cursar los niveles de estudios superiores.

En lo que respecta a la edad, se propone la eliminación del rezago escolar o medidas para la disminución del temprano abandono escolar, pero es importante mencionar que no es una garantía para la incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo, ya que se tuviera que esperar a la recuperación de la dinámica de la demanda de trabajo. Lo más conveniente sería proponer políticas por el lado de la oferta las cuales evitasen la exclusión productiva juvenil.

Las variables del estado civil y la posición en el hogar, indican características personales ligadas al entorno familiar sobre el que las políticas tienen escasa o nula capacidad de influencia.

En la relación inversa entre educación y desempleo, implicaría políticas para concentrar esfuerzos con la finalidad de eliminar el analfabetismo, así como para extender los años de escolaridad, puesto que los resultados pudieran sugerir una especialización sectorial productiva en cada ámbito regional, considerando principalmente que la menor probabilidad del desempleo para los estudios de maestría y doctorado puede influir el peso relativamente pequeño del grupo frente al resto de colectivos.

Pero vale la pena recalcar que una de las conclusiones es que el modelo presenta la disposición para explicar suficientemente las afirmaciones sobre que las características de la oferta que más inciden en la probabilidad del desempleo no son necesariamente educativas, por lo que la hipótesis de la teoría del capital humano, resulta sólo en parte válida en México.

Respecto al nivel regional, el recuento de las observaciones de cada entidad federativa, tanto por año como a nivel acumulado, permite constatar que las variables con mayor frecuencia inciden en la probabilidad de desempleo son la edad, el sexo, y al último la educación.

La variable sexo, nos muestra que no es relevante o que las mujeres presentan la misma probabilidad que los hombres de estar desempleados.

El estado civil y la situación familiar, son menos relevantes a nivel regional y presenta la misma disposición a estar desempleados en todas sus categorías.

Los resultados regionales, en lo que hace al papel que juega la educación en la determinación del desempleo de los individuos, dan un plan de acción a seguir en materia de economía política y se divide en tres tipos:

Primero los estados donde la variable educativa muestra una relación inversa con la probabilidad del desempleo: Aguascalientes, Baja California, Coahuila, Guanajuato y Jalisco. En estos estados, la política educativa habría que enfocarse al incremento de los años de estudios (niveles de escolaridad) o cualificaciones, para mejorar la integración de la población al mercado de trabajo. Así pues, la política educativa habría de concentrarse en la ampliación de la escolaridad de los que cuentan con estudios de secundaria, de preparatoria y carrera técnica hacia los niveles superiores.

Segundo, las entidades federativas en las cuales no hay una relación inversa entre educación y desempleo: Chiapas, Distrito Federal, México, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Tlaxcala y Veracruz, ya que los niveles superiores presentan una alta probabilidad de desempleo. En estos estados, habría antes de aplicar una política educativa, analizar las necesidades del mercado de trabajo, puesto que, probablemente la composición de la oferta no coincide con la demanda, con el fin de que la política sea efectiva para disminuir la tasa de desempleo que se está generando.

Y el tercer tipo, las entidades federativas donde no hay evidencia de que la educación sea un determinante del desempleo: Nuevo León, Quintana Roo, Sonora y Tamaulipas. En estos cuatro estados se presenta una falta de explicaciones de la situación de desempleo asociada principalmente al factor educativo, no sólo por las circunstancias de la dinámica en los mercados de trabajo, sino la distribución de la población por niveles educativos obtenidos, esto podría llevarnos a suponer a que el desempleo tenga algún componente educativo.

Llegados a este punto, es importante resaltar la clara relación de las teorías económicas consideradas en el apartado de “Revisión de la literatura” que nos mostraron la relación directa que presenta el crecimiento económico con la educación, y que son sustento de los resultados de nuestra investigación, ya que la tesis de la teoría del capital humano tiene validez empírica en el primer grupo de estados en donde la variable educativa muestra una relación inversa con la probabilidad del desempleo, limitada en el segundo grupo, ya que no hay una relación inversa entre educación y desempleo y es nula, es decir, no se cumple en el tercer grupo.

Corroborando lo anterior con el análisis intrarregional, ya que muestran en México, una línea ascendente en el sentido de que a mayor educación mayor probabilidad de estar desempleado, pero se trunca en el nivel de maestría. Los índices de maestría, doctorado y analfabetos y sin estudios son similares, es decir, se refleja una situación muy polarizada: los grupos extremos presentan una menor probabilidad de estar desempleados.

La mayor probabilidad de estar desempleado se posiciona en el nivel de licenciatura, por lo cual la hipótesis del capital humano no se cumple hasta llegar al nivel de maestría, esto podría indicar que México necesita personal más cualificado o con algún nivel de especialización.

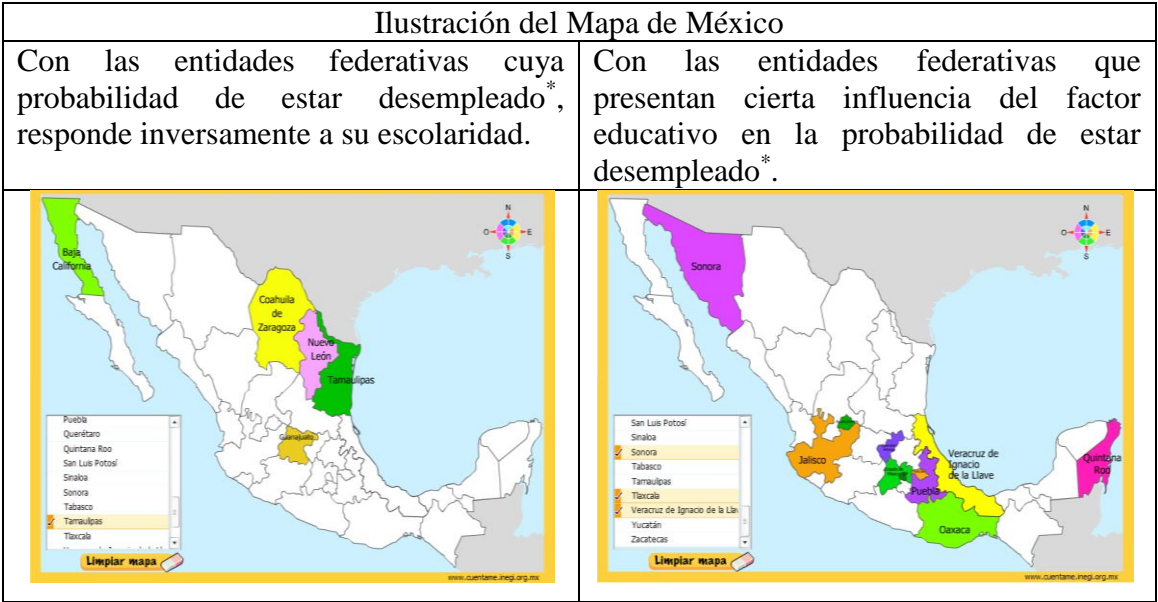
De este análisis también se obtienen los siguientes resultados:

- Los estados de Baja California, Coahuila, Guanajuato, Nuevo León y Tamaulipas la asignación de las probabilidades de estar desempleado, para una persona promedio, responde inversamente a su escolaridad.
- Los estados en las que una mayor educación no implica un descenso continuo en la probabilidad de la población media de estar desempleado, pero sin embargo hay cierta influencia del factor educativo en las posibilidades del desempleo son: Aguascalientes, Distrito Federal, Jalisco, México, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, Sonora, Tlaxcala y Veracruz.
- Chiapas es el único estado donde la asignación de las probabilidades del desempleo entre la población media, no parece responder fundamentalmente a las características educativas de la oferta.

Las observaciones, permiten ultimar que la educación contribuye a determinar la probabilidad de estar en el mercado de trabajo, pero no hay una asimetría en cuanto la capacidad del tejido productivo para hacer una utilización adecuada de las características de la oferta de trabajo (De Ibarrola, et al, 1983, Suárez, et al. 1987, y Márquez, A., 2011).

De acuerdo a la teoría del desarrollo regional-local, en nuestro estudio se logra identificar una convergencia geográfica en los estados de la frontera norte de la República Mexicana con Estados Unidos de América (ver la siguiente ilustración del Mapa de México), coincidiendo con Carton, et al (2008) y su análisis del proceso de

convergencia del ingreso per cápita de las regiones mexicanas, pero en esta investigación, nos referimos a una atribución del factor educativo y la probabilidad de estar desempleado.



* Persona promedio
Elaboración propia.

Ahora bien, con la finalidad de relacionar estos dos análisis realizados, podemos afirmar que México es un país dedicado a la actividad terciaria, específicamente a los sectores de servicios principalmente y otros, en los cuales la población ocupada posee nivel medio superior y superior (no especificando que categoría), coincidiendo con la regresión logística al determinar que las personas con maestría y doctorado eran las menos proclives a estar desempleadas, por otra parte la mayor población en México no cuenta con la primaria completa o es analfabeta o sin estudios, dicha categoría está presente en todas las actividades productivas, pero principalmente en la actividad primaria, sector agropecuario, con casi el 50% de la población empleada, cabe señalar que la participación del sector agropecuario está disminuyendo dentro del sistema productivo mexicano, por ende, la población antes ocupada en este sector se distribuye tanto en el mercado secundario (no se requiere mucha cualificación para la mano de obra en la construcción) y terciario (presentan la menor participación).

La destacada conclusión de nuestra investigación es que, la educación en México no siempre reduce la probabilidad de estar desempleado, es decir, ayuda en gran medida, pero desafortunadamente no garantiza el acceso al mercado de trabajo.

Bibliografía

- Aghón, G., Albuquerque, F. y Cortés, P. (2001), “Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: Análisis comparativo”, Proyecto Regional de Desarrollo Económico Local y Descentralización CEPAL/GTZ, LC/L.1549.
- Alba, F. (1999), “La cuestión regional y la integración internacional de México: una introducción”, Estudios Sociológicos, vol. XVII, núm. 51, septiembre-diciembre, pp. 611-631.
- Alba, F. (2003), “Tendencias de la desigualdad regional en México antes del TLC”, en el libro Crecimiento con convergencia o divergencia e las regiones de México, Asimetría centro-periferia, El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés.
- Albuquerque, F. (1997), “El proceso de construcción social del territorio para el desarrollo económico local”, Serie Ensayos. LC/IP/R.180, ILPES-CEPAL.
- Albuquerque, F. (1997a), “Metodología para el desarrollo económico local”, Serie Ensayos, LC/IP/G.105, ILPES-CEPAL.
- Albuquerque, F. (2004), “Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: a la memoria de Gabriel Aghón”, Revista de la CEPAL Núm. 82, Abril.
- Albuquerque, F. (2007), “Teoría y Práctica del Enfoque del Desarrollo Local”, Revista OIDLES – Vol. 1, Núm. 0.
- Álvarez, C. (1993), “La segmentación Laboral en España: Una perspectiva estructural”, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- Aparicio, A. (2010), “Economía Mexicana 1910-2010: Balance de un Siglo”, dentro del Espacio Común de Educación Superior y Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, Conmemoración del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución, “Pasado, Presente y Perspectivas de México”, Tema V: Estado y Revolución: Balance de un Siglo y Balance de la Situación Económica del País, 06 de Abril.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2000), “Desarrollo más allá de la Economía”, Informe 2000, Progreso Económico y Social en América Latina.
- Barro, R. (1988), “Government Spending in a Simple Model of Endogenous Growth”, Natural Bureau of Economic Research Working Paper Series, Working Paper No. 2588, Mayo.
- Barro, R. (1991), “Economic Growth a cross section of countries”, The Quarterly Journal of Economics, mayo, pp. 407-443.

- Barro, R. (1997), “Determinants of Economic Growth”, The MIT Press, Cambridge, Massachusetts.
- Barro, R., (2002), “Cantidad y calidad del crecimiento económico”, *Revista Economía Chilena*, Vol. 5, Núm. 2, Agosto, pp. 17-36.
- Barro, R.J. y Sala-i-Martin, X. (1995), “Economic Growth”, Nueva York, Mc Graw-Hill.
- Becker, G. S., (1975), “El Capital Humano, Un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación”, Título original: Human, Capital – A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education – Second edition, Publicado por acuerdo con Columbia University Press, New York, Alianza Editorial.
- Becker, G., Murphy, K. y Tamura, R. (1990), “Human Capital, Fertility, and Economic Growth”, *Journal of Political Economy*, Vol. 98, Núm. 5, Part. 2, The Problem of Development: A Conference of the Institute for the Study of Free Enterprise Systems, pp. 12-37.
- Benhabib, J. y Spiegel, M. (1994), “The Role of Human Capital in Economic Development. Evidence from aggregate cross-country Data”, *Journal of Monetary Economics*, 34, pp. 143-173.
- Benos, N. y Karagiannis, S. (2009), “The Role of Human Capital in Economic Growth: Evidence from Greek Regions”, Working Paper No. 105, Centre for Planning and Economic Research, University of Ioannina,, Greece.
- Ben-Porath, Y. (1967), “The Production of Human Capital and the Cycle of Earnings”, *The Journal of Political Economy*, Vol. 75, Núm. 4, Part. 1, Agosto, pp. 352-365.
- Blanchard, O., (2006), “Macroeconomía, Ed. Pearson/Prentice Hall, 4a ed., Madrid.
- Blaug, M. (1972), “Economía de la educación, Textos escogidos”, Editorial Tecnos, Madrid, versión castellana de la obra “Economics of Education”, (1968), England.
- Bowman, M. (1966), “The human investment revolution in economic thought”, *Sociology of Education*, vol. 39, pp. 111-38.
- Calderón, I., Ríos, M. y Ceccarini, M. (2008), “Economía de la Educación”, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina.
- Calderón, R. (2008), “Políticas educativas en México una breve semblanza de los antecedentes históricos del proyecto sectorial de educación 2007-2012”, Educare.
- Camacho, Z. (2006), “Desempleo y crisis herencia del foxismo”, publicado en el periódico *Fortuna, Negocios y Finanzas*, Año IV No. 45 Octubre.
- Campos, G. (2002), “Un modelo de empleabilidad basado en resistencias: El caso del mercado de trabajo en Puebla”, Tesis Doctoral de la Universidad Autónoma Metropolitana, México.

- Canudas, R. (2001), “Estudio Econométrico de la Influencia del Capital Humano en el Crecimiento de la Productividad Industrial en México, 1960-1993”, Estudios Económicos de Desarrollo Internacional, Asociación de Estudios Euro-Americanos de Desarrollo Económico, Vol. 1, Núm. 2, pp. 1-16.
- Cardona, M., Cano, C., Zuluaga, F. y Gómez C., (2004), “Diferencias y similitudes en las teorías del crecimiento económico”, Grupo de Estudios Sectoriales y Territoriales, Departamento de Economía, Escuela de Administración de la Universidad EAFIT, Documento 22-082004, Medellín, Colombia.
- Cardona, M., Montes, I., Vásquez, J., Villegas, Ma. y Brito, T. (2007), “Capital Humano: Una mirada desde la educación y la experiencia laboral”, Cuadernos de Investigación, Dirección de Investigación y Docencia de la Universidad EAFIT, Documento 56 - 042007, Medellín, Colombia.
- Carrillo, J., Hualde, A. y Quintero, C. (2005), “Maquiladoras en México. Breve recorrido histórico”, Comercio Exterior, vol. 55, núm. 1, México, enero, pp. 30-42.
- Carton, C. y Slim, S. (2008), “Integración Regional y Convergencia: Algunas evidencias para las Regiones Mexicanas, 1994-2004”, Estudios Económicos de Desarrollo Internacional, Asociación Euro-Americana de Estudios de Desarrollo Económico, Universidad de Santiago de Compostela, Vol. 8-1, pp. 1-24.
- Catanet, N. y Catanet, A., (2008), “Facts about determinants of economic growth”, Arhiva Revistei Facultatii de Stiinte Economice, Tom XVII 2008 – Volumul II – Sectiunea: Economy and Business Administration, Universitatea din Oradea, pp. 83-89.
- Cimoli, M., Porcile, G., Primi, A. y Vergara, S. (2005), “Cambio Estructural, Heterogeneidad Productiva y Tecnología en América Latina”, en el libro Heterogeneidad estructural, asimetrías tecnológicas y crecimiento en América Latina, División de Desarrollo Productivo y Empresarial, CEPAL-Naciones Unidas, LC/W.35.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2004), “Desarrollo productivo en economías abiertas”, Trigésimo Período de sesiones de la CEPAL, San Juan, Puerto Rico, LC/G.2234(Ses.30/3)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2007), “Progreso técnico y cambio estructural en América Latina”, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Conesa, J.C. y Garriga, C. (2002), “Teoría económica del capital y la renta”, Universidad de Barcelona.
- Cruz, A. (1979), "Economía y Educación: Un Panorama (1ª. Parte), Revista de la Educación Superior, Vol. 8, Núm. 2 (30), México, pp. 12-26.
- De Ibarrola, M. y Reynaga, S. (1983), “Estructura de producción, mercado de trabajo y escolaridad en México”, Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, Vol. XIII, Núm. 3.

- De la Garza, A. (2013). “Alternancia Política o Transición Democrática, la Renovación de las Élités Políticas Mexicanas”. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, España. Noviembre.
- De Mattos, C. (2000), “Nuevas teorías del crecimiento económico: una lectura desde la perspectiva de los territorios de la periferia”, Instituto de Estudios Urbanos Pontificia Universidad Católica de Chile, Revista de Estudios Regionales, Núm. 58, pp.15-36.
- Denison, E. (1964), “Measuring the contribution of education (and the residual) to economic growth”, en *The Residual Factor and Economic Growth*, OCDE, Paris.
- Destinobles, G. (2006), “El capital humano en las teorías del crecimiento económico”, Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2006a/.
- Díaz-Bautista, A. (1999), “Convergence, Human Capital and Growth”, Cuaderno de Trabajo, núm. DTE 7/99, Departamento de Estudios Económicos, El Colegio de la Frontera Norte, México.
- Díaz-Bautista, A. (2002), “The Role of Telecommunications Infrastructure and Human Capital in Mexico’s Economic Growth”, 77th Annual Conference of the Western Economic Association, Seattle, Julio.
- Díaz-Bautista, A. y Díaz, M. (2003), “Capital Humano y Crecimiento Económico en México (1970-2000)”, Revista Comercio Exterior, Bancomext, Vol. 53, Núm. 11, pp. 1012- 1023, Noviembre.
- Díaz-Bautista, A. y Díaz, M. (2003), “Convergencia y Crecimiento considerando Capital Humano: La Experiencia de México y comparaciones internacionales con Norteamérica y Europa”, en el libro *Crecimiento con convergencia o divergencia e las regiones de México, Asimetría centro-periferia*, El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés.
- Díaz-Bautista, A., (2003), “Las determinantes del crecimiento económico, Comercio internacional, convergencia y las instituciones”, El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés.
- Eicher, J. (1988), “Treinta años de Economía de la Educación”, Educación y Economía, *Ekonomiaz Revista Vasca de Economía*, Vol. III, Núm. 12, pp. 11-40.
- El-Matrawy, K. y Semmler, W. (2006), “The Role of Education and Human Capital for Economic Growth in Middle Income Countries: Egypt’s Case”, Working Paper No. 122, Center for Empirical Macro- Microeconomics, Universität Bielefeld.
- Enríquez, A. (2005), “Desarrollo Económico Local: Enfoque, alcances y desafíos”, Revista Alternativas para el Desarrollo, Fundación Nacional para el Desarrollo, San Salvador, Núm. 92, Enero-Marzo, pp. 1-11.
- Espino, J. (2001), “Dispersión salarial, Capital Humano y Segmentación Laboral en Lima”, Consorcio de Investigación Económica y Social / Pontificia Universidad Católica del Perú - Departamento de Economía.

- Esquivel, G. (2000), "Geografía y Desarrollo Económico en México", Banco Interamericano de Desarrollo, Research Network working paper ; R-389.
- Fernandez, E. y Mauro, P. (2000), "The Role of Human Capital in Economic Growth: The case of Spain", Working Paper of the International Monetary Fund, WP/00/8.
- FitzGerald, V. (1998), "La CEPAL y la teoría de la industrialización", Revista CEPAL N° Número Extraordinario, LC/G.2037-P/E, pp. 47-61
- Freire, M. (2003), "El efecto nivel del capital humano en el crecimiento económico y regional: Un breve repaso a la evidencia empírica", Revista de Estudios Regionales, Núm. 65, pp. 135-152.
- Fuentes, N. y Fuentes, C. (2003), "Apertura Comercial y Divergencia Económica Regional en México: Una Propuesta de Financiamiento de Infraestructuras Públicas", en el libro Crecimiento con convergencia o divergencia e las regiones de México, Asimetría centro-periferia, El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés.
- Fuentes, N., Díaz-Bautista, A., Martínez-Pellégrini, S., (2003), "Crecimiento con convergencia o divergencia e las regiones de México, Asimetría centro-periferia", El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés.
- Fundación para el Desarrollo Local y el fortalecimiento Municipal e Institucional de Centroamérica y El Caribe –DEMUCA (2008), "Lineamientos estratégicos y de actuación para la promoción del Desarrollo Económico Local en Centroamérica y El Caribe", Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, AECID y DEMUCA Fundación.
- Gallardo, C., (2006), "Teoría Económica Elemental", Universidad Arturo Prat-Rancagua, Chile.
- García de la Cruz, J. y Martín, P. (1996), "La eficacia espacial del transporte terrestre español", Documentos de trabajo 8, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, Cantoblanco, Madrid.
- Garrido, C. (2007), "La Educación desde la Teoría del Capital Humano y el Otro", EDUCERE, Artículos Arbitrados, Año 11, Núm. 36, pp. 73-80.
- Gaviria, M., (2007), "El crecimiento endógeno a partir de las externalidades del capital humano", Cuadernos de Economía, v. XXVI, n. 46, Bogotá, pp. 51-73.
- Giménez, G. (2005), "La dotación del capital humano de América Latina y el Caribe", Revista de la CEPAL, Núm. 86, Agosto.
- Girón, A., (2006), "Macroeconomía, Desarrollo y Género", Revista de Economía Institucional, Vol. 8, Núm.15, Segundo Semestre, Colombia, pp. 207-225.
- Griliches, Z. (1996), "Education, Human Capital, and Growth: A Personal Perspective", NBER Working Paper Series, Working Paper 5426.

- Guisan, M. C. y .Neira, I. (2001), “Educación y crecimiento: una perspectiva mundial 1960-99”, Estudios Económicos de Desarrollo Internacional, enero-junio, vol. 1, núm. 1, Asociación Euro-Americana de Estudios de Desarrollo Económico, Universidad Santiago de Compostela, pp. 1-17.
- Gundlach, E. (1996), “Human capital and economic development: a macroeconomic assessment”, Kieler Arbeitspapiere, No. 778, <http://hdl.handle.net/10419/920>
- Gutiérrez, E., Rendón, J. y Álvarez, D., (2004), “El crecimiento económico en el modelo de Solow y aplicaciones”, Semestre Económico, Vol. 7, núm. 14, julio-diciembre, pp. 15-29, Universidad de Medellín, Colombia.
- Guzmán, A. (2000), “Las fuentes endógenas del crecimiento económico”, Economía, Teoría y Práctica, Nueva Época, Universidad Autónoma Metropolitana, Núm. 13, pp. 35-60
- Hernández, D. (2007), “La Microrregionalización en el Oriente del Estado de Tlaxcala”, Tesis doctoral del Doctorado en Desarrollo Regional del Colegio de Tlaxcala, A. C.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2000), “Características del Empleo por Entidad Federativa”.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2002), “SCNM. Cuenta Satélite del Subsector Informal de los Hogares, 1996-2000”.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2004), “Biblioteca digital del INEGI”, www.inegi.org.mx.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2008), “Boletín de estadísticas vitales”.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2008), “Parque económico, manufactura”.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2009), “Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica”.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014a), “Las mujeres realizan la mayor parte del trabajo no remunerado: Reunión Internacional de Expertas y Expertos en Encuestas del Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado”, Boletín de prensa Núm. 251/14.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014b), “Mujeres y hombres en México 2013”.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía; www.inegi.org.mx
- Johnson, H. (1961), “Towards a generalized capital accumulation approach to economic development”, Residual factors and economic growth. París, OCDE, pp. 219-25.

- Jones, C.I. (1996), “Human Capital, Ideas and Economic Growth”, Paper presented to the VIII Villa Mondragone International Economic Seminar on Finance, Research, Education and Growth, Roma, Italia, Junio.
- Lassibille, G. y Navarro, M. (2012), “Un compendio de investigaciones en economía de la educación”, Presupuesto y Gasto Público 67/2012: Secretaría de Estado de Presupuestos y Gastos, Instituto de Estudios Fiscales, pp. 9-28.
- Leyva, S. y Cárdenas, A. (2002), “Economía de la Educación: capital humano y rendimiento educativo”, Análisis Económico, Universidad Autónoma Metropolitana, División de Ciencias Sociales y Humanidades, vol. XVII, núm. 36, pp. 79-106.
- Llorens, J., Albuquerque, F. y Del Castillo, J. (2002), “Estudio de casos de desarrollo económico local en América Latina”, Banco Interamericano de Desarrollo, Serie de informes de buenas prácticas del Departamento de Desarrollo Sostenible, Washington, D. C.
- López, I. (2007), “La educación de México a través de los siglos”, Universidad Vasco de Quiroga, Morelia, Michoacán, Junio.
- Lucas, R. (1988), “On the Mechanics of Economic Development”, Journal of Monetary Economics, vol. 22, núm.1, Junio, pp. 3-42.
- Mankiew, G.N., Romer, D. y Weil, D.N. (1992), “A contribution of the empirics of economic growth”, The Quarterly Journal of Economics, mayo, pp. 407-437.
- Márquez, A. (2011), “La relación entre educación superior y mercado de trabajo en México. Una breve contextualización” Perfiles Educativos, Vol. XXXIII, número especial, 2011, IISUE-UNAM.
- Martínez, M. (1997), “El Papel de la Educación en el Pensamiento Económico”, Revista Aportes. Revista de la Facultad de Economía de la BUAP, año 1, Núms. 3 y 4, Septiembre - Diciembre de 1996, Enero–Abril de 1997. pp. 107-133.
- Martínez-Pellégrini, S. (2003), “Convergencia Regional e Integración: los casos de México y España”, en el libro Crecimiento con convergencia o divergencia e las regiones de México, Asimetría centro-periferia, El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés.
- Mauricio, L. (2004), “Economía y Política de las Disparidades Económicas Territoriales en América Latina”, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), Santiago, Chile.
- Miguel, A. y Heredia, A. (2004), “Regiones, Competitividad y Desarrollo en México”, Revista Latinoamericana de Economía, Problemas del Desarrollo, Vol. 35, Núm. 138, Julio-Septiembre, pp. 11-31.
- Mincer, J. (1970), “The Distribution of Labor Incomes: A Survey with Special Reference to the Human Capital Approach”, Journal of Economic Literature, 8, 1, marzo.

- Mizrahi, R. (1986), “La economía del sector informal: la dinámica de las pequeñas unidades y su viabilidad”, Cuadernos del Claeh, 2ª. Serie, Año 11, Núm. 171.
- Moncayo, E. (2003), “Modelos de desarrollo regional: Teorías y Factores determinantes”, CEPAL. : Giraldo, Fabio ed., Ciudad y complejidad, Bogotá.
- Moncayo, E. (2003a), “Nuevas teorías y enfoques conceptuales sobre el desarrollo regional: ¿Hacia un nuevo paradigma?”, Revista de Economía Institucional, Vol. 5, Núm. 8, pp. 32-665.
- Morales, E., Núñez, I. y Díaz, I. (2008), “La educación como elemento fundamental del desarrollo endógeno”, Fronesis Revista de Filosofía Jurídica, Social y Política, Instituto de Filosofía del Derecho Dr. J.M. Delgado Ocando, Universidad del Zulia, Venezuela, Vol. 15, Núm. 2, pp. 99-121.
- Moreno, A. (2008), “Las leyes del desarrollo económico endógeno de Kaldor: el caso colombiano”, Revista de Economía Institucional, Vol. 10, No. 18, Primer Semestre, pp. 129-147.
- Moreno, S. (2008), “Desarrollo Regional y Competitividad en México”, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Documento de Trabajo Núm. 39, Abril 2008.
- Murayama, C. (2000), “El factor educativo en el mercado de trabajo: un análisis desde la oferta de la incidencia y uso del capital humano en España”, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- Neira, I. y Guisán, M. (2002), “Modelos de Capital Humano y Crecimiento Económico: Efecto Inversión y otros Efectos Indirectos”, Asociación Euro-Americana de Estudios de Desarrollo Económico, Universidad Santiago de Compostela, Working Paper Series Economic Development. nº 62.
- Neira, I., Aguayo, E. y Expósito, P. (2001), “El Capital Humano en América Latina en el período de 1965-90 y su contribución al desarrollo económico”, Estudios Económicos de Desarrollo Internacional, enero-junio, vol. 1, núm. 1, Asociación Euro-Americana de Estudios de Desarrollo Económico, Universidad Santiago de Compostela, pp. 1-11.
- Nelson, R. y Phelps, E. (1966), “Investment in Humans, Technological Diffusion, and Economic Growth”, American Economic Review, 56, pp. 69-75.
- Nervárez, A. y Reyes, A. (2004), “Productividad total de factores y reducción de costos en la industria manufacturera mexicana, 1994-1999”, Economía, Sociedad y Territorio, Vol. IV, Núm. 16, pp. 697-721.
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Cultura y la Ciencia, OEI (2006) “Evolución del Sistema Educativo Mexicano”, en Sistemas Educativos Nacionales capítulo 2, 6ª. Edición.

- Organización Internacional del Trabajo -OIT-, (2010), “Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil 2010. Edición especial sobre las repercusiones de la crisis económica mundial en los jóvenes”, Agosto, Ginebra.
- Organización Mundial de Comercio (2005), “Informe sobre el Comercio Mundial 2005, Análisis de los vínculos entre el comercio, las normas y la OMC”, http://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/anrep_s/world_trade_report05_s.pdf.
- Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo, OECD.Stat; <http://www.oecd-ilibrary.org/statistics;jsessionid=1g4displfla29.x-oecd-live-01>
- Organization for Economic Co-operation and Development –OECD- (2011), “Employment Outlook 2011”, OECD Publishing.
- Organization for Economic Co-operation and Development, -OECD- (2006), “The High Cost of Low Educational Performance: The Long-run Impact of Improving PISA Outcomes”, OECD.
- Oroval, E. y Escardíbul, J. (1998), “Aproximaciones a la relación entre educación y crecimiento económico. Revisión y estado actual de la cuestión.”, Hacienda Pública Española. vol. Monográfico, pp. 49-60.
- Pack, H. (1994), “Endogenous Growth Theory: Intellectual Appeal and Empirical Shortcomings”, Journal of Economic Perspectives, vol. 8, Núm. 1, pp. 55-72.
- Pardo, A. y San Martín, R. (2009), “Análisis de datos en ciencias sociales y de la salud I”, Editorial Síntesis, Madrid.
- Pardo, A. y San Martín, R. (2010), “Análisis de datos en ciencias sociales y de la salud II”, Editorial Síntesis, Madrid.
- Parkin, M. (1995), “Macroeconomía”, Ed. Addison Wesley Longman, México
- Parnes, H. (1964), “Manpower analysis in educational planning”, Planning education for economic and social development, ed. H.S. Parnes, París, OCDE, pp. 73-80.
- Peña, A. (2006), “Las disparidades económicas intrarregionales en Andalucía”, Tesis doctoral accesible a texto completo en <http://www.eumed.net/tesis/2006/arps/>
- Peña, A. (2008), “El nivel del desarrollo económico en Andalucía: análisis diferencial de los factores determinantes en el contexto de las regiones españolas”, Revista de Economía del Rosario, Bogotá, núm. 11, pp. 35-60.
- Pérez, F. y Serrano, L. (1998), “Capital humano, crecimiento económico y desarrollo regional en España (1964-1997)”, Revista Valenciana D’Estudis Autònoms, Núm. 24, Segundo Semestre, pp. 69-86.
- Pissarides, C. (2000), “Human Capital and Growth: A Synthesis Report”, Working Paper No. 168, OECD Development Centre.

- Psacharopoulos, G. (1984), "The Contribution of Education to Economic Growth: International Comparisons", en el libro "International Comparisons of Productivity and Causes of the Slowdown", Kendrick, J. (Ed.), American Enterprise Institute, Ballinger, pp. 335-355.
- Psacharopoulos, G. (1985), "Returns to education: a further update and Implications", *Journal of Human Resources*, 20, pp. 583-604.
- Psacharopoulos, G. (2004), "Economics of Education: From Theory to Practice", *Brussel Economic Review – Cahiers Economiques de Bruxelles*, Vol. 47, Núm 3/4, pp. 341-357.
- Pulido, A. y Pérez J. (2006), "Las causas del crecimiento económico. Un tema para debate", *Estudios de Economía Aplicada*, Vol. 24-1, pp. 97-103.
- Rionda, J. (2005), "Contextos del desarrollo regional en México", Edición a texto completo en www.eumed.net/libros/2005/jirr/.
- Rionda, J. (2006), "Globalización, neoliberalismo económico y desarrollo regional en México", Centro Argentino de Estudios Internacionales, Programa Economía Internacional.
- Rionda, J. (2010), "Educación y Desarrollo", Universidad Autónoma de Guanajuato, México, Séptimo Congreso Internacional sobre Educación, Cultura y Desarrollo del 4 al 23 de febrero, 2011, www.eumed.net/eve/.
- Romer, P. (1986), "Increasing Returns and Long-Run Growth", *Journal of Political Economy*, vol. 94, núm.5, pp. 1003-1037.
- Romer, P. (1990), "Endogenous Technical Change", *Journal of Political Economy*, 98, pp. S71-S102.
- Romer, P. (1990), "Human capital and growth: theory and evidence", *Carnegie-Rochester Conference Series on Public Policy*, 32, pp. 251-286.
- Romer, P. (1994), "The origins of endogenous growth", en *The Journal of Economic Perspectives*, vol. 8, núm. 1, pp. 3-22.
- Ruesga, S., García de la Cruz, J. y Murayama C., (2000), "Introducción: la relación entre Educación y Empleo. Una Aproximación a su Análisis Económico", en el libro "Formación y Empleo" Sáez, Felipe, (coord.), Fundación Argentaria.
- Ruesga, S., García de la Cruz, J., Sánchez A., Álvarez, C., Murayama C., (2000), "Desequilibrios en los Mercados Regionales de Trabajo Y Educación", en el libro "Formación y Empleo" Sáez, Felipe, (coord.), Fundación Argentaria.
- Ruíz, W. (2007), "Convergencia económica Interestatal En México, Un Enfoque De Largo Plazo, 1900-2004", Tesis doctoral del Doctorado en Integración y Desarrollo Económico de la Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Departamento de Estructura Económica y Economía del Desarrollo, Director de Tesis Dr. José María Mella Márquez.

- Russo, J. (1997), “Las disparidades regionales en Argentina y sus efectos sobre los sistemas agroalimentarios en el marco del Mercosur”, Tesis doctoral de la Universidad de Córdoba, España. Escuela de Ingenieros Agrónomos y Montes, Economía Agroalimentaria - Desarrollo Regional.
- Sainz, R., Martínez V., Coto, P. y Casares, P. (2010), “Una Función de Producción Ampliada para la Economía Española: 1980-2003”, International Meeting on Regional Science, The Future of the Cohesion Policy, 7º. Workshop-Asociación Portuguesa de Desarrollo Regional, XXXVI Reunión de Estudios Regionales- Asociación Española de Ciencia Regional, 17-19 noviembre 2010, Badajoz.
- Sala-i-Martin, X. (2002), “La nueva economía del crecimiento: ¿Qué hemos aprendido en quince años?”, Revista Economía Chilena, Vol. 5, Núm. 2, Agosto, pp. 5-15.
- Salas, M. (2002), “Cuatro Décadas en Economía de la Educación”, Revista de Educación, Núm. 328, pp. 427-449
- Salguero, J. (2006), “Enfoques sobre algunas teorías referentes al Desarrollo Regional”, Conferencia Estatutaria para posesionarse como Miembro de Número de la Sociedad Geográfica de Colombia, Academia de Ciencias Geográficas, Bogotá.
- Sánchez, C. y Ríos, H. (2011), “La economía del conocimiento como base del crecimiento económico en México. Enl@ce Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento, 8 (2), pp. 43-60
- Schultz, T. W., (1961), “Investment in Human Capital”, American Review, marzo, pp. 1-17.
- Secretaría de Educación Pública (2013), <http://www.presidencia.gob.mx/reformaeducativa/>
- Selva, C. (2004), “El capital humano y su contribución al crecimiento económico: una análisis para Castilla-La Mancha”, Colección Monografías, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Silva, I. (2003), “Metodología para la elaboración de estrategias de desarrollo local”, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), Dirección de Gestión del Desarrollo Local y Regional, Santiago de Chile
- Suárez, M. y Zarate, R. (1987), “Efectos de la crisis sobre la relación entre la escolaridad y el empleo en México: de los valores a los precios”, Revista Mexicana de Investigación Educativa, Vol. 2, Núm. 4, julio-diciembre, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C.
- Subbotina, T. (2004), “Beyond Economic Growth. An Introduction to Sustainable Development” Second Edition, The World Bank, Washington, D. C.
- Tamayo, R. (1998), “Crecimiento Económico regional: una sinopsis de la teoría y su conexión explícita con las políticas públicas”, Gestión y Política Pública, Vol. VII, Núm. 1, México, pp. 5-24.

- Tello, M. (2006), “Las Teorías del Desarrollo Económico Local y la Teoría y Práctica del Proceso de Descentralización en los países en Desarrollo” Documento de Trabajo 247, Consorcio de Investigaciones Económicas y Sociales (CIES).
- Terrones, M. y Calderón, C. (1993), “Educación, capital humano y crecimiento económico: El caso de América Latina”, Revista de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Vol. 16, Junio, Núm. 31, pp. 23-69.
- Trousdale, W. (2003), “La Guía Rápida: Planificación Estratégica para el Desarrollo Económico Local” Una Guía de Recursos Para los gobiernos y organizaciones de la sociedad civil, Volumen IV, EcoPlan International, Inc. y el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, Un-Habitat.
- Vargas, J. (2008), “La Educación del Futuro, el Futuro de la Educación en México”, Revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación. Instituto de Investigaciones en Educación. Universidad de Costa Rica. vol. 8, núm. 1, pp 1-33. Consultado el 12 de febrero de 2009 en: <http://revista.inie.ucr.ac.cr>.
- Vázquez, A. (1984), “Desarrollo con iniciativas locales en España”, Información Comercial Española, ICE: Revista de Economía, Mayo. Nº 609, pp. 57-70.
- Vázquez, A. (1988), “Desarrollo local. Una estrategia de creación de empleo”, Pirámide, Madrid.
- Vázquez, A. (2000), “Desarrollo Económico Local y Descentralización: Aproximación a un marco conceptual”, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Deutsche Gesellschaft Für Technishche Zusammenarbeit (GTZ), Santiago, Chile.
- Villalobos, L y Ponce H. (2008), “La educación como factor del desarrollo integral socioeconómico”, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, julio. www.eumed.net/rev/cccss
- Villegas, P. (2012), “El presidente del desempleo”, publicado en el periódico Reporte Índigo, Edición 119 del 05 de Octubre.
- Weisbrod, B. (1962), “Education and investment in human capital”, Journal of Political Economy: Supplement, vol. 70 , núm. 5, parte 2 (suplemento), pp. 106-23
- Whalley, J. y Zhao, X. (2010), “The Contribution Of Human Capital To China’s Economic Growth”, Working Paper 16592, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Williamson, J. (1965), “Regional Inequality and the Process of National Development. A Description of the Patterns”, Análisis Regional (1970), Tecnos, Madrid.
- Workie, M. y Radvansky, M. (2011), “The contribution of human capital to European economic growth : an empirical exploration from a panel data”, en EcoMod 2011 : international conference on economic modeling. Azores, June 29 - July 1, 2011 [online]. Ponta Delgada: University of Azores, 2011, p. 1-8. This research was supported by project APVV-0541-10. V tlačenom zborniku abstraktov EcoMod 2011

vysiel aj abstrakt v anglictine na s. 48. Dostupne na internete:
<<http://ecomod.net/conferences/ecomod2011?tab=downloads&page=1>>.Type: AFC

- World Bank, INB per cápita, método Atlas,
<http://data.worldbank.org/indicator/NY.GNP.PCAP.CD>
- Zuleta, J., López, L., Sánchez, D. (2008), “Evolución de las disparidades económicas espaciales en Colombia: un análisis regional”, Universidad de Antioquia, VII Seminario Nacional de Investigación Urbano-Regional, Diversidad y Desigualdad en los territorios contemporáneos, 5, 6 y 7 marzo, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

Anexo. Resultados del logit sobre probabilidad de estar desempleado (1995-2010).

1995. Nacional

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.169	.048	12.451	1	.000	.845
	X3_Edad_16A19	.532	.076	49.395	1	.000	1.703
	X3_Edad_20A24	.429	.069	38.463	1	.000	1.536
	X3_Edad_25A34	.101	.061	2.768	1	.096	1.106
	X3_Edad_55oMas	-.228	.099	5.254	1	.022	.796
	X4_EC_Soltero	.344	.071	23.177	1	.000	1.410
	X4_EC_Otros	.208	.071	8.525	1	.004	1.231
	X5_Conguye	.224	.085	6.874	1	.009	1.251
	X5_HijoA_HijastroA	.508	.075	45.760	1	.000	1.661
	X5_Otros	.335	.084	15.937	1	.000	1.398
	X2_Analfa_SINES	-.010	.104	.010	1	.922	.990
	X2_Secu	.121	.046	6.812	1	.009	1.129
	X2_Prepa	.029	.073	.160	1	.689	1.030
	X2_CarrTecnica	.201	.136	2.194	1	.139	1.222
	X2_Lic	-.002	.074	.001	1	.979	.998
	X2_Maestria	-1.492	.504	8.757	1	.003	.225
	X2_Doc	.401	1.029	.152	1	.697	1.493
	Constant	-3.271	.053	3764.484	1	.000	.038

1995. Aguascalientes

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.874	.655	1.781	1	.182	.417
	X3_Edad_16A19	.145	1.030	.020	1	.888	1.156
	X3_Edad_20A24	.871	1.057	.679	1	.410	2.390
	X3_Edad_25A34	-.414	1.036	.160	1	.689	.661
	X3_Edad_55oMas	-18.426	7750.252	.000	1	.998	.000
	X4_EC_Soltero	.662	1.061	.389	1	.533	1.938
	X4_EC_Otros	-19.475	7517.798	.000	1	.998	.000
	X5_Conguye	.760	1.445	.276	1	.599	2.138
	X5_HijoA_HijastroA	2.395	1.531	2.448	1	.118	10.966
	X5_Otros	1.296	1.723	.565	1	.452	3.654
	X2_Analfa_SINES	3.615	1.234	8.583	1	.003	37.138
	X2_Secu	.029	.601	.002	1	.961	1.030
	X2_Prepa	-1.541	1.202	1.644	1	.200	.214
	X2_CarrTecnica	-18.486	21213.870	.000	1	.999	.000
	X2_Lic	-17.424	7215.680	.000	1	.998	.000
	X2_Maestria	-16.629	40192.970	.000	1	1.000	.000
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-4.574	1.117	16.776	1	.000	.010

1995. Baja California

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.446	.355	1.577	1	.209	1.563
	X3_Edad_16A19	.569	.578	.968	1	.325	1.766
	X3_Edad_20A24	.251	.475	.280	1	.597	1.286
	X3_Edad_25A34	-.183	.432	.181	1	.671	.832
	X3_Edad_55oMas	-.840	.782	1.153	1	.283	.432
	X4_EC_Soltero	.233	.532	.192	1	.662	1.262
	X4_EC_Otros	.161	.414	.151	1	.697	1.175
	X5_Conguye	-.474	.556	.726	1	.394	.623
	X5_HijoA_HijastroA	-.181	.557	.105	1	.746	.835
	X5_Otros	-.586	.636	.848	1	.357	.557
	X2_Analfa_SINES	1.133	.607	3.491	1	.062	3.106
	X2_Secu	-.466	.358	1.688	1	.194	.628
	X2_Prepa	-.214	.481	.198	1	.657	.808
	X2_CarrTecnica	.233	.763	.093	1	.760	1.262
	X2_Lic	-17.560	2619.823	.000	1	.995	.000
	X2_Maestria	-17.586	9996.834	.000	1	.999	.000
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-3.647	.346	111.304	1	.000	.026

1995. Coahuila

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.215	.166	1.685	1	.194	.806
	X3_Edad_16A19	1.389	.258	29.006	1	.000	4.012
	X3_Edad_20A24	1.075	.239	20.251	1	.000	2.930
	X3_Edad_25A34	.642	.218	8.630	1	.003	1.900
	X3_Edad_55oMas	-.180	.379	.224	1	.636	.836
	X4_EC_Soltero	-.122	.235	.271	1	.603	.885
	X4_EC_Otros	.072	.265	.074	1	.786	1.075
	X5_Conguye	.687	.280	6.021	1	.014	1.988
	X5_HijoA_HijastroA	.752	.263	8.180	1	.004	2.120
	X5_Otros	.980	.277	12.562	1	.000	2.665
	X2_Analfa_SINES	-.088	.416	.045	1	.832	.916
	X2_Secu	.009	.161	.003	1	.956	1.009
	X2_Prepa	.038	.228	.027	1	.869	1.038
	X2_CarrTecnica	-.412	.747	.304	1	.581	.662
	X2_Lic	-.029	.241	.014	1	.906	.972
	X2_Maestria	-18.097	5428.156	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-17.853	23092.299	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.477	.205	286.530	1	.000	.031

1995. Chiapas

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	1.106	.724	2.337	1	.126	3.023
	X3_Edad_16A19	.936	.948	.975	1	.323	2.549
	X3_Edad_20A24	1.188	.852	1.941	1	.164	3.279
	X3_Edad_25A34	.189	.689	.076	1	.783	1.208
	X3_Edad_55oMas	-.433	1.122	.149	1	.699	.648
	X4_EC_Soltero	1.915	1.022	3.508	1	.061	6.788
	X4_EC_Otros	-.057	.767	.006	1	.941	.945
	X5_Conguye	-1.521	1.037	2.153	1	.142	.218
	X5_HijoA_HijastroA	-3.518	1.185	8.820	1	.003	.030
	X5_Otros	-1.653	1.152	2.059	1	.151	.191
	X2_Analfa_SINES	.496	.662	.561	1	.454	1.642
	X2_Secu	.445	.742	.359	1	.549	1.560
	X2_Prepa	.731	1.132	.417	1	.518	2.078
	X2_CarrTecnica	-17.519	19638.491	.000	1	.999	.000
	X2_Lic	1.713	.809	4.480	1	.034	5.543
	X2_Maestria	-16.898	28402.692	.000	1	1.000	.000
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-4.403	.634	48.175	1	.000	.012

1995. Distrito Federal

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.043	.157	.075	1	.785	1.044
	X3_Edad_16A19	.523	.263	3.944	1	.047	1.686
	X3_Edad_20A24	.268	.228	1.386	1	.239	1.308
	X3_Edad_25A34	-.100	.203	.241	1	.624	.905
	X3_Edad_55oMas	.292	.294	.987	1	.320	1.340
	X4_EC_Soltero	.458	.250	3.360	1	.067	1.581
	X4_EC_Otros	.162	.239	.459	1	.498	1.176
	X5_Conguye	.276	.288	.921	1	.337	1.318
	X5_HijoA_HijastroA	.711	.256	7.740	1	.005	2.036
	X5_Otros	.124	.300	.170	1	.680	1.132
	X2_Analfa_SINES	.413	.428	.933	1	.334	1.512
	X2_Secu	.288	.175	2.690	1	.101	1.333
	X2_Prepa	.269	.243	1.225	1	.268	1.309
	X2_CarrTecnica	.456	.376	1.469	1	.225	1.577
	X2_Lic	-.008	.256	.001	1	.974	.992
	X2_Maestria	-18.159	5343.230	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-17.959	28375.210	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.413	.202	285.870	1	.000	.033

1995. Guanajuato

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.760	.168	20.405	1	.000	.468
	X3_Edad_16A19	-.081	.236	.116	1	.733	.923
	X3_Edad_20A24	.005	.223	.001	1	.982	1.005
	X3_Edad_25A34	-.185	.193	.916	1	.339	.831
	X3_Edad_55oMas	-.527	.293	3.228	1	.072	.590
	X4_EC_Soltero	.383	.226	2.873	1	.090	1.467
	X4_EC_Otros	.176	.314	.314	1	.575	1.192
	X5_Conguye	.547	.309	3.134	1	.077	1.728
	X5_HijoA_HijastroA	.559	.254	4.860	1	.027	1.750
	X5_Otros	.628	.260	5.860	1	.015	1.874
	X2_Analfa_SINES	.270	.235	1.319	1	.251	1.310
	X2_Secu	-.240	.150	2.572	1	.109	.786
	X2_Prepa	-.794	.323	6.057	1	.014	.452
	X2_CarrTecnica	.109	.616	.031	1	.859	1.115
	X2_Lic	-.107	.295	.132	1	.717	.898
	X2_Maestria	-18.336	9726.414	.000	1	.998	.000
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-2.811	.142	392.792	1	.000	.060

1995. Jalisco

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.314	.155	4.122	1	.042	.730
	X3_Edad_16A19	.384	.241	2.536	1	.111	1.469
	X3_Edad_20A24	.575	.211	7.420	1	.006	1.777
	X3_Edad_25A34	.009	.188	.002	1	.961	1.009
	X3_Edad_55oMas	-.935	.387	5.841	1	.016	.393
	X4_EC_Soltero	.252	.244	1.074	1	.300	1.287
	X4_EC_Otros	.144	.261	.303	1	.582	1.154
	X5_Conguye	-.084	.288	.086	1	.769	.919
	X5_HijoA_HijastroA	.225	.256	.774	1	.379	1.252
	X5_Otros	.250	.276	.821	1	.365	1.285
	X2_Analfa_SINES	-.117	.348	.113	1	.737	.889
	X2_Secu	-.367	.152	5.851	1	.016	.693
	X2_Prepa	-.154	.218	.497	1	.481	.858
	X2_CarrTecnica	-.375	.611	.375	1	.540	.688
	X2_Lic	-.141	.218	.418	1	.518	.868
	X2_Maestria	-.012	.608	.000	1	.985	.988
	X2_Doc	-18.375	23157.303	.000	1	.999	.000
	Constant	-2.708	.155	306.828	1	.000	.067

1995. México

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.090	.168	.290	1	.590	.914
	X3_Edad_16A19	.469	.266	3.121	1	.077	1.599
	X3_Edad_20A24	.250	.244	1.048	1	.306	1.283
	X3_Edad_25A34	.157	.207	.574	1	.448	1.170
	X3_Edad_55oMas	-.483	.397	1.479	1	.224	.617
	X4_EC_Soltero	.782	.272	8.280	1	.004	2.187
	X4_EC_Otros	.129	.263	.241	1	.623	1.138
	X5_Conguye	-.475	.334	2.020	1	.155	.622
	X5_HijoA_HijastroA	-.060	.273	.048	1	.827	.942
	X5_Otros	-.384	.338	1.285	1	.257	.681
	X2_Analfa_SINES	.326	.350	.868	1	.352	1.385
	X2_Secu	.492	.166	8.773	1	.003	1.635
	X2_Prepa	.317	.265	1.440	1	.230	1.374
	X2_CarrTecnica	.881	.397	4.937	1	.026	2.414
	X2_Lic	-.091	.313	.084	1	.771	.913
	X2_Maestria	-18.154	9114.854	.000	1	.998	.000
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-3.138	.184	290.920	1	.000	.043

1995. Nuevo León

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.207	.138	2.242	1	.134	.813
	X3_Edad_16A19	.767	.221	12.046	1	.001	2.153
	X3_Edad_20A24	.410	.210	3.825	1	.050	1.507
	X3_Edad_25A34	.102	.187	.299	1	.585	1.107
	X3_Edad_55oMas	.150	.280	.289	1	.591	1.162
	X4_EC_Soltero	.477	.214	4.982	1	.026	1.611
	X4_EC_Otros	.430	.237	3.297	1	.069	1.537
	X5_Conguye	.516	.260	3.949	1	.047	1.675
	X5_HijoA_HijastroA	.716	.230	9.722	1	.002	2.046
	X5_Otros	.236	.260	.818	1	.366	1.266
	X2_Analfa_SINES	.139	.334	.174	1	.676	1.149
	X2_Secu	-.106	.134	.622	1	.430	.899
	X2_Prepa	-.029	.243	.014	1	.905	.971
	X2_CarrTecnica	-.237	.490	.234	1	.628	.789
	X2_Lic	-.397	.221	3.232	1	.072	.672
	X2_Maestria	-18.363	5110.433	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-18.171	40192.970	.000	1	1.000	.000
	Constant	-3.032	.163	343.948	1	.000	.048

1995. Oaxaca

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.142	.494	.082	1	.774	.868
	X3_Edad_16A19	.713	.953	.561	1	.454	2.040
	X3_Edad_20A24	1.554	.819	3.600	1	.058	4.733
	X3_Edad_25A34	.030	.819	.001	1	.971	1.030
	X3_Edad_55oMas	1.125	.916	1.507	1	.220	3.079
	X4_EC_Soltero	1.474	.796	3.432	1	.064	4.367
	X4_EC_Otros	1.329	.687	3.746	1	.053	3.777
	X5_Conguye	.227	.945	.058	1	.810	1.255
	X5_HijoA_HijastroA	-.251	.768	.107	1	.744	.778
	X5_Otros	-.430	.977	.194	1	.660	.650
	X2_Analfa_SINES	-.619	.879	.496	1	.481	.539
	X2_Secu	1.043	.522	3.993	1	.046	2.837
	X2_Prepa	.815	.874	.870	1	.351	2.259
	X2_CarrTecnica	3.159	1.010	9.777	1	.002	23.539
	X2_Lic	.463	1.135	.167	1	.683	1.589
	X2_Maestria	-17.584	22616.646	.000	1	.999	.000
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-5.345	.803	44.284	1	.000	.005

1995. Puebla

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.054	.171	.101	1	.750	1.056
	X3_Edad_16A19	.496	.282	3.092	1	.079	1.641
	X3_Edad_20A24	.438	.243	3.243	1	.072	1.549
	X3_Edad_25A34	.066	.196	.114	1	.736	1.068
	X3_Edad_55oMas	-.867	.407	4.533	1	.033	.420
	X4_EC_Soltero	.358	.243	2.175	1	.140	1.430
	X4_EC_Otros	.355	.241	2.163	1	.141	1.426
	X5_Conguye	.060	.282	.045	1	.833	1.061
	X5_HijoA_HijastroA	.146	.255	.325	1	.569	1.157
	X5_Otros	.338	.282	1.436	1	.231	1.402
	X2_Analfa_SINES	-.321	.410	.614	1	.433	.725
	X2_Secu	.263	.169	2.403	1	.121	1.300
	X2_Prepa	.238	.241	.974	1	.324	1.269
	X2_CarrTecnica	.608	1.086	.314	1	.575	1.837
	X2_Lic	.535	.217	6.057	1	.014	1.707
	X2_Maestria	-18.215	6867.433	.000	1	.998	.000
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-3.194	.178	321.173	1	.000	.041

1995. Querétaro

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1 ^a	X1_Sex_Dummy	-.215	.469	.210	1	.647	.807
	X3_Edad_16A19	.868	.782	1.231	1	.267	2.381
	X3_Edad_20A24	.910	.687	1.755	1	.185	2.485
	X3_Edad_25A34	.277	.554	.250	1	.617	1.319
	X3_Edad_55oMas	.256	.783	.107	1	.743	1.292
	X4_EC_Soltero	-.510	.792	.415	1	.519	.600
	X4_EC_Otros	1.061	.658	2.603	1	.107	2.890
	X5_Conguye	.360	.748	.231	1	.631	1.433
	X5_HijoA_HijastroA	.616	.828	.554	1	.457	1.852
	X5_Otros	.470	.802	.344	1	.557	1.601
	X2_Analfa_SINES	.146	.896	.027	1	.870	1.157
	X2_Secu	.256	.451	.322	1	.570	1.292
	X2_Prepa	.533	.589	.817	1	.366	1.703
	X2_CarrTecnica	-18.919	40192.970	.000	1	1.000	.000
	X2_Lic	.313	.709	.194	1	.659	1.367
	X2_Maestria	-18.447	23007.494	.000	1	.999	.000
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-3.177	.521	37.182	1	.000	.042

1995. Quintana Roo

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	34.751	8371.103	.000	1	.997	12.000
	X3_Edad_16A19	65.532	57677.382	.000	1	.999	28.000
	X3_Edad_20A24	14.259	55981.712	.000	1	1.000	15.927
	X3_Edad_25A34	-1.153	13705.573	.000	1	1.000	.316
	X3_Edad_55oMas	.673	16017.675	.000	1	1.000	1.960
	X4_EC_Soltero	-47.695	54642.870	.000	1	.999	.000
	X4_EC_Otros	35.019	9037.915	.000	1	.997	16.000
	X5_Conguye	-3.111	15809.574	.000	1	1.000	.045
	X5_HijoA_HijastroA	32.628	18608.072	.000	1	.999	14.000
	X5_Otros	-37.254	42409.997	.000	1	.999	.000
	X2_Analfa_SINES	-1.846	14827.602	.000	1	1.000	.158
	X2_Secu	-16.740	11399.789	.000	1	.999	.000
	X2_Prepa	32.496	32036.910	.000	1	.999	12.000
	X2_CarrTecnica	-	-	-	-	-	-
	X2_Lic	-	-	-	-	-	-
	X2_Maestria	-	-	-	-	-	-
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-52.545	11032.546	.000	1	.996	.000

1995. Sonora

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.465	.407	1.307	1	.253	.628
	X3_Edad_16A19	.527	.674	.611	1	.434	1.694
	X3_Edad_20A24	.837	.594	1.982	1	.159	2.308
	X3_Edad_25A34	.248	.579	.183	1	.669	1.281
	X3_Edad_55oMas	.145	.845	.030	1	.864	1.156
	X4_EC_Soltero	1.624	.639	6.456	1	.011	5.073
	X4_EC_Otros	1.026	.579	3.133	1	.077	2.789
	X5_Conguye	-.041	.870	.002	1	.962	.960
	X5_HijoA_HijastroA	-.255	.584	.190	1	.663	.775
	X5_Otros	-.964	.865	1.242	1	.265	.381
	X2_Analfa_SINES	.915	.837	1.195	1	.274	2.497
	X2_Secu	.832	.392	4.491	1	.034	2.297
	X2_Prepa	-.389	.792	.242	1	.623	.677
	X2_CarrTecnica	.841	1.153	.531	1	.466	2.318
	X2_Lic	-.606	1.074	.318	1	.573	.545
	X2_Maestria	-17.742	27928.525	.000	1	.999	.000
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-4.160	.531	61.453	1	.000	.016

1995. Tamaulipas

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.171	.120	2.015	1	.156	.843
	X3_Edad_16A19	.744	.191	15.165	1	.000	2.105
	X3_Edad_20A24	.318	.180	3.126	1	.077	1.374
	X3_Edad_25A34	.134	.157	.734	1	.392	1.144
	X3_Edad_55oMas	-.005	.254	.000	1	.983	.995
	X4_EC_Soltero	.337	.179	3.531	1	.060	1.401
	X4_EC_Otros	.394	.171	5.332	1	.021	1.483
	X5_Conguye	.762	.203	14.053	1	.000	2.143
	X5_HijoA_HijastroA	.911	.189	23.308	1	.000	2.487
	X5_Otros	.649	.206	9.907	1	.002	1.914
	X2_Analfa_SINES	.066	.317	.043	1	.835	1.068
	X2_Secu	.032	.120	.073	1	.787	1.033
	X2_Prepa	-.165	.191	.745	1	.388	.848
	X2_CarrTecnica	.108	.279	.149	1	.699	1.114
	X2_Lic	-.046	.181	.065	1	.799	.955
	X2_Maestria	-17.975	5568.535	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	1.316	1.070	1.512	1	.219	3.729
	Constant	-3.546	.146	587.685	1	.000	.029

1995. Tlaxcala

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.437	.625	.489	1	.484	.646
	X3_Edad_16A19	.688	.945	.530	1	.467	1.990
	X3_Edad_20A24	-.072	.855	.007	1	.933	.931
	X3_Edad_25A34	-.084	.723	.013	1	.908	.920
	X3_Edad_55oMas	-17.303	6513.338	.000	1	.998	.000
	X4_EC_Soltero	1.632	1.181	1.911	1	.167	5.113
	X4_EC_Otros	.696	.898	.601	1	.438	2.006
	X5_Conguye	-.411	1.263	.106	1	.745	.663
	X5_HijoA_HijastroA	-.491	1.133	.188	1	.665	.612
	X5_Otros	-19.238	9268.127	.000	1	.998	.000
	X2_Analfa_SINES	-15.192	11687.312	.000	1	.999	.000
	X2_Secu	.238	.682	.122	1	.727	1.269
	X2_Prepa	.516	.945	.298	1	.585	1.676
	X2_CarrTecnica	.960	1.267	.574	1	.449	2.612
	X2_Lic	.947	.772	1.506	1	.220	2.578
	X2_Maestria	-17.663	40192.970	.000	1	1.000	.000
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-3.540	.704	25.270	1	.000	.029

1995. Veracruz

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.063	.147	.185	1	.668	.939
	X3_Edad_16A19	.693	.248	7.812	1	.005	1.999
	X3_Edad_20A24	.733	.222	10.896	1	.001	2.081
	X3_Edad_25A34	.448	.190	5.581	1	.018	1.565
	X3_Edad_55oMas	.149	.281	.280	1	.597	1.161
	X4_EC_Soltero	.389	.213	3.357	1	.067	1.476
	X4_EC_Otros	.293	.196	2.241	1	.134	1.341
	X5_Conguye	-.043	.270	.026	1	.872	.958
	X5_HijoA_HijastroA	.444	.213	4.363	1	.037	1.559
	X5_Otros	.146	.249	.345	1	.557	1.157
	X2_Analfa_SINES	-.964	.430	5.018	1	.025	.381
	X2_Secu	.285	.149	3.662	1	.056	1.330
	X2_Prepa	.341	.216	2.479	1	.115	1.406
	X2_CarrTecnica	.223	.351	.402	1	.526	1.249
	X2_Lic	-.014	.243	.003	1	.955	.987
	X2_Maestria	.053	1.027	.003	1	.959	1.054
	X2_Doc	-17.420	40192.970	.000	1	1.000	.000
	Constant	-3.783	.182	433.113	1	.000	.023

1998. Nacional

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.022	.038	.347	1	.556	1.023
	X3_Edad_16A19	.823	.063	169.671	1	.000	2.277
	X3_Edad_20A24	.631	.058	117.236	1	.000	1.879
	X3_Edad_25A34	.251	.050	24.753	1	.000	1.285
	X3_Edad_55oMas	-.181	.090	4.036	1	.045	.835
	X4_EC_Soltero	.314	.059	28.384	1	.000	1.369
	X4_EC_Otros	.361	.056	41.135	1	.000	1.434
	X5_Conguye	.362	.066	30.038	1	.000	1.437
	X5_HijoA_HijastroA	.539	.061	77.181	1	.000	1.715
	X5_Otros	.384	.070	29.972	1	.000	1.467
	X2_Analfa_SINES	-.121	.094	1.642	1	.200	.886
	X2_Secu	.142	.039	13.382	1	.000	1.153
	X2_Prepa	.306	.056	30.039	1	.000	1.358
	X2_CarrTecnica	.148	.116	1.632	1	.201	1.159
	X2_Lic	.292	.059	24.827	1	.000	1.339
	X2_Maestria	-1.841	.579	10.103	1	.001	.159
	X2_Doc	-17.076	4943.431	.000	1	.997	.000
	Constant	-4.361	.048	8164.379	1	.000	.013

1998. Aguascalientes

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.241	.220	1.197	1	.274	.786
	X3_Edad_16A19	1.006	.344	8.549	1	.003	2.734
	X3_Edad_20A24	.336	.332	1.024	1	.312	1.399
	X3_Edad_25A34	-.363	.310	1.366	1	.243	.696
	X3_Edad_55oMas	-.570	.518	1.212	1	.271	.565
	X4_EC_Soltero	-.363	.372	.949	1	.330	.696
	X4_EC_Otros	.640	.362	3.136	1	.077	1.897
	X5_Conguye	.920	.374	6.040	1	.014	2.510
	X5_HijoA_HijastroA	1.126	.393	8.208	1	.004	3.084
	X5_Otros	.573	.479	1.433	1	.231	1.774
	X2_Analfa_SINES	.620	.472	1.725	1	.189	1.859
	X2_Secu	.206	.212	.945	1	.331	1.229
	X2_Prepa	.430	.293	2.160	1	.142	1.538
	X2_CarrTecnica	-.576	.732	.619	1	.431	.562
	X2_Lic	-.110	.418	.069	1	.793	.896
	X2_Maestria	-17.052	9668.939	.000	1	.999	.000
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-4.297	.252	290.001	1	.000	.014

1998. Baja California

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.148	.166	.788	1	.375	.863
	X3_Edad_16A19	1.073	.260	17.072	1	.000	2.926
	X3_Edad_20A24	.740	.241	9.430	1	.002	2.095
	X3_Edad_25A34	.554	.205	7.312	1	.007	1.740
	X3_Edad_55oMas	.501	.328	2.333	1	.127	1.650
	X4_EC_Soltero	.394	.239	2.726	1	.099	1.484
	X4_EC_Otros	.236	.203	1.354	1	.245	1.267
	X5_Conguye	.732	.249	8.611	1	.003	2.079
	X5_HijoA_HijastroA	.531	.242	4.817	1	.028	1.700
	X5_Otros	.291	.277	1.105	1	.293	1.338
	X2_Analfa_SINES	.263	.383	.474	1	.491	1.301
	X2_Secu	-.335	.162	4.311	1	.038	.715
	X2_Prepa	-.059	.215	.074	1	.785	.943
	X2_CarrTecnica	.380	.385	.975	1	.323	1.463
	X2_Lic	-.288	.272	1.124	1	.289	.750
	X2_Maestria	-17.153	5089.516	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-17.347	17611.742	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.469	.206	469.419	1	.000	.011

1998. Coahuila

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.011	.119	.008	1	.928	.989
	X3_Edad_16A19	1.361	.190	51.101	1	.000	3.898
	X3_Edad_20A24	.932	.175	28.366	1	.000	2.540
	X3_Edad_25A34	.296	.155	3.672	1	.055	1.345
	X3_Edad_55oMas	-.302	.293	1.066	1	.302	.739
	X4_EC_Soltero	.361	.181	3.953	1	.047	1.434
	X4_EC_Otros	.566	.182	9.636	1	.002	1.761
	X5_Conguye	.387	.197	3.855	1	.050	1.472
	X5_HijoA_HijastroA	.289	.195	2.206	1	.137	1.336
	X5_Otros	.382	.215	3.175	1	.075	1.466
	X2_Analfa_SINES	.246	.345	.506	1	.477	1.279
	X2_Secu	.077	.118	.427	1	.513	1.080
	X2_Prepa	.316	.191	2.720	1	.099	1.371
	X2_CarrTecnica	-.215	.356	.364	1	.546	.807
	X2_Lic	.320	.169	3.599	1	.058	1.377
	X2_Maestria	-1.028	1.010	1.037	1	.309	.358
	X2_Doc	-17.201	14127.214	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.151	.143	837.306	1	.000	.016

1998. Chiapas

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.431	.171	6.311	1	.012	1.538
	X3_Edad_16A19	.441	.300	2.168	1	.141	1.555
	X3_Edad_20A24	.440	.266	2.749	1	.097	1.553
	X3_Edad_25A34	.177	.224	.622	1	.430	1.193
	X3_Edad_55oMas	-.140	.401	.123	1	.726	.869
	X4_EC_Soltero	.225	.268	.706	1	.401	1.252
	X4_EC_Otros	.365	.230	2.527	1	.112	1.441
	X5_Conguye	.205	.284	.525	1	.469	1.228
	X5_HijoA_HijastroA	.662	.267	6.126	1	.013	1.938
	X5_Otros	.510	.299	2.915	1	.088	1.666
	X2_Analfa_SINES	-.129	.319	.164	1	.686	.879
	X2_Secu	.410	.192	4.576	1	.032	1.507
	X2_Prepa	.928	.236	15.503	1	.000	2.531
	X2_CarrTecnica	.949	.449	4.464	1	.035	2.583
	X2_Lic	.845	.248	11.617	1	.001	2.328
	X2_Maestria	.795	1.032	.593	1	.441	2.214
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-4.704	.235	401.255	1	.000	.009

1998. Distrito Federal

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.105	.159	.439	1	.508	1.111
	X3_Edad_16A19	.354	.274	1.670	1	.196	1.425
	X3_Edad_20A24	.313	.231	1.839	1	.175	1.367
	X3_Edad_25A34	-.212	.212	1.002	1	.317	.809
	X3_Edad_55oMas	-.660	.442	2.230	1	.135	.517
	X4_EC_Soltero	.672	.265	6.419	1	.011	1.957
	X4_EC_Otros	.470	.252	3.498	1	.061	1.601
	X5_Conguye	.387	.313	1.529	1	.216	1.473
	X5_HijoA_HijastroA	.873	.267	10.705	1	.001	2.393
	X5_Otros	.476	.301	2.502	1	.114	1.610
	X2_Analfa_SINES	-.882	.734	1.444	1	.230	.414
	X2_Secu	-.183	.179	1.052	1	.305	.832
	X2_Prepa	-.024	.237	.010	1	.920	.976
	X2_CarrTecnica	-1.180	.734	2.582	1	.108	.307
	X2_Lic	-.047	.239	.038	1	.845	.954
	X2_Maestria	-17.790	4252.554	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-17.246	14108.318	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.880	.229	286.247	1	.000	.021

1998. Guanajuato

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.471	.140	11.336	1	.001	.625
	X3_Edad_16A19	.846	.218	14.993	1	.000	2.330
	X3_Edad_20A24	.492	.212	5.383	1	.020	1.636
	X3_Edad_25A34	.310	.182	2.902	1	.088	1.364
	X3_Edad_55oMas	.190	.278	.468	1	.494	1.209
	X4_EC_Soltero	.587	.214	7.563	1	.006	1.799
	X4_EC_Otros	.721	.234	9.475	1	.002	2.056
	X5_Conguye	.168	.275	.373	1	.541	1.183
	X5_HijoA_HijastroA	.143	.228	.393	1	.531	1.154
	X5_Otros	.112	.257	.189	1	.664	1.118
	X2_Analfa_SINES	-.643	.340	3.570	1	.059	.526
	X2_Secu	.148	.127	1.371	1	.242	1.160
	X2_Prepa	.260	.206	1.592	1	.207	1.297
	X2_CarrTecnica	.110	.426	.066	1	.797	1.116
	X2_Lic	-.097	.249	.151	1	.697	.908
	X2_Maestria	-16.930	3865.889	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-16.660	28383.096	.000	1	1.000	.000
	Constant	-4.400	.158	772.801	1	.000	.012

1998. Jalisco

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.276	.152	3.295	1	.070	1.318
	X3_Edad_16A19	.861	.256	11.322	1	.001	2.365
	X3_Edad_20A24	.551	.243	5.129	1	.024	1.735
	X3_Edad_25A34	.188	.213	.786	1	.375	1.207
	X3_Edad_55oMas	-.229	.336	.467	1	.494	.795
	X4_EC_Soltero	.227	.254	.803	1	.370	1.255
	X4_EC_Otros	-.069	.271	.065	1	.798	.933
	X5_Conguye	.009	.268	.001	1	.974	1.009
	X5_HijoA_HijastroA	.137	.275	.250	1	.617	1.147
	X5_Otros	.422	.288	2.149	1	.143	1.525
	X2_Analfa_SINES	.118	.336	.123	1	.726	1.125
	X2_Secu	.102	.154	.434	1	.510	1.107
	X2_Prepa	.486	.208	5.466	1	.019	1.627
	X2_CarrTecnica	.208	.605	.119	1	.730	1.232
	X2_Lic	-.035	.269	.017	1	.897	.966
	X2_Maestria	-17.360	4385.463	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-17.266	17896.821	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.054	.191	451.732	1	.000	.017

1998. México

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.214	.260	.677	1	.411	1.239
	X3_Edad_16A19	.375	.447	.704	1	.401	1.456
	X3_Edad_20A24	.260	.425	.375	1	.540	1.297
	X3_Edad_25A34	.085	.368	.054	1	.817	1.089
	X3_Edad_55oMas	-.201	.614	.107	1	.744	.818
	X4_EC_Soltero	1.432	.444	10.415	1	.001	4.186
	X4_EC_Otros	.666	.428	2.417	1	.120	1.946
	X5_Conguye	-.318	.553	.331	1	.565	.727
	X5_HijoA_HijastroA	-.303	.448	.459	1	.498	.738
	X5_Otros	.194	.480	.164	1	.686	1.214
	X2_Analfa_SINES	.717	.552	1.685	1	.194	2.048
	X2_Secu	.470	.286	2.700	1	.100	1.601
	X2_Prepa	.781	.394	3.940	1	.047	2.185
	X2_CarrTecnica	.678	1.055	.413	1	.520	1.971
	X2_Lic	-.324	.567	.327	1	.567	.723
	X2_Maestria	-16.756	8775.995	.000	1	.998	.000
	X2_Doc	-16.290	40192.970	.000	1	1.000	.000
	Constant	-4.913	.352	194.317	1	.000	.007

1998. Nuevo León

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.122	.173	.495	1	.482	1.129
	X3_Edad_16A19	1.079	.293	13.572	1	.000	2.942
	X3_Edad_20A24	.786	.274	8.208	1	.004	2.194
	X3_Edad_25A34	.321	.244	1.723	1	.189	1.378
	X3_Edad_55oMas	-.117	.410	.081	1	.776	.890
	X4_EC_Soltero	.190	.279	.464	1	.496	1.209
	X4_EC_Otros	.522	.297	3.094	1	.079	1.686
	X5_Conguye	.658	.312	4.460	1	.035	1.931
	X5_HijoA_HijastroA	.635	.305	4.340	1	.037	1.888
	X5_Otros	.517	.330	2.451	1	.117	1.677
	X2_Analfa_SINES	.162	.491	.109	1	.741	1.176
	X2_Secu	.070	.179	.154	1	.695	1.073
	X2_Prepa	.554	.279	3.938	1	.047	1.741
	X2_CarrTecnica	-17.781	4849.211	.000	1	.997	.000
	X2_Lic	-.122	.301	.164	1	.686	.885
	X2_Maestria	-17.178	3935.042	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-17.469	14096.020	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.498	.237	361.014	1	.000	.011

1998. Oaxaca

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.247	.223	1.220	1	.269	1.280
	X3_Edad_16A19	.673	.411	2.682	1	.101	1.960
	X3_Edad_20A24	.984	.352	7.792	1	.005	2.675
	X3_Edad_25A34	.210	.323	.423	1	.515	1.234
	X3_Edad_55oMas	-.095	.571	.027	1	.869	.910
	X4_EC_Soltero	.317	.348	.828	1	.363	1.373
	X4_EC_Otros	.337	.372	.825	1	.364	1.401
	X5_Conguye	.222	.415	.286	1	.593	1.249
	X5_HijoA_HijastroA	.474	.348	1.853	1	.173	1.607
	X5_Otros	.692	.386	3.212	1	.073	1.998
	X2_Analfa_SINES	-.184	.560	.107	1	.743	.832
	X2_Secu	.640	.287	4.970	1	.026	1.896
	X2_Prepa	1.586	.302	27.560	1	.000	4.886
	X2_CarrTecnica	1.158	.472	6.017	1	.014	3.182
	X2_Lic	1.453	.327	19.803	1	.000	4.276
	X2_Maestria	-15.738	5384.694	.000	1	.998	.000
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-5.768	.338	291.953	1	.000	.003

1998. Puebla

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.036	.211	.029	1	.864	.965
	X3_Edad_16A19	1.187	.360	10.872	1	.001	3.276
	X3_Edad_20A24	1.143	.328	12.173	1	.000	3.136
	X3_Edad_25A34	.471	.284	2.758	1	.097	1.602
	X3_Edad_55oMas	-1.895	1.027	3.406	1	.065	.150
	X4_EC_Soltero	.322	.321	1.001	1	.317	1.379
	X4_EC_Otros	.004	.344	.000	1	.990	1.004
	X5_Conguye	-.027	.406	.005	1	.946	.973
	X5_HijoA_HijastroA	.193	.331	.338	1	.561	1.212
	X5_Otros	-.482	.465	1.075	1	.300	.618
	X2_Analfa_SINES	.324	.448	.522	1	.470	1.382
	X2_Secu	.374	.218	2.952	1	.086	1.454
	X2_Prepa	.510	.311	2.693	1	.101	1.665
	X2_CarrTecnica	-17.123	6970.416	.000	1	.998	.000
	X2_Lic	.735	.297	6.117	1	.013	2.085
	X2_Maestria	-16.272	5749.926	.000	1	.998	.000
	X2_Doc	-16.123	12603.399	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.954	.267	344.672	1	.000	.007

1998. Querétaro

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.525	.206	6.476	1	.011	.592
	X3_Edad_16A19	.625	.332	3.534	1	.060	1.867
	X3_Edad_20A24	.519	.308	2.837	1	.092	1.681
	X3_Edad_25A34	-.133	.274	.235	1	.627	.875
	X3_Edad_55oMas	.048	.448	.011	1	.915	1.049
	X4_EC_Soltero	.286	.328	.759	1	.384	1.331
	X4_EC_Otros	.212	.363	.340	1	.560	1.236
	X5_Conguye	.715	.360	3.941	1	.047	2.045
	X5_HijoA_HijastroA	.743	.351	4.491	1	.034	2.103
	X5_Otros	.898	.369	5.925	1	.015	2.455
	X2_Analfa_SINES	-.175	.468	.141	1	.708	.839
	X2_Secu	.131	.197	.440	1	.507	1.140
	X2_Prepa	.142	.297	.228	1	.633	1.152
	X2_CarrTecnica	1.257	.507	6.140	1	.013	3.516
	X2_Lic	.001	.328	.000	1	.998	1.001
	X2_Maestria	-17.161	6406.924	.000	1	.998	.000
	X2_Doc	-17.060	20096.485	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.143	.243	291.154	1	.000	.016

1998. Quintana Roo

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.103	.338	.092	1	.762	.902
	X3_Edad_16A19	-.318	.542	.345	1	.557	.727
	X3_Edad_20A24	-.974	.521	3.505	1	.061	.377
	X3_Edad_25A34	-.572	.389	2.163	1	.141	.564
	X3_Edad_55oMas	-.986	1.042	.896	1	.344	.373
	X4_EC_Soltero	.822	.504	2.658	1	.103	2.275
	X4_EC_Otros	1.268	.392	10.472	1	.001	3.553
	X5_Conguye	.555	.529	1.100	1	.294	1.741
	X5_HijoA_HijastroA	1.123	.486	5.327	1	.021	3.073
	X5_Otros	1.029	.500	4.236	1	.040	2.797
	X2_Analfa_SINES	-.090	.767	.014	1	.907	.914
	X2_Secu	.275	.340	.653	1	.419	1.317
	X2_Prepa	.849	.411	4.269	1	.039	2.338
	X2_CarrTecnica	.688	.768	.802	1	.371	1.990
	X2_Lic	.460	.571	.650	1	.420	1.585
	X2_Maestria	-15.897	17928.912	.000	1	.999	.000
	X2_Doc	-15.008	40192.970	.000	1	1.000	.000
	Constant	-5.209	.388	179.970	1	.000	.005

1998. Sonora

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.116	.179	.416	1	.519	.891
	X3_Edad_16A19	.904	.288	9.850	1	.002	2.468
	X3_Edad_20A24	.597	.270	4.895	1	.027	1.817
	X3_Edad_25A34	.136	.236	.333	1	.564	1.146
	X3_Edad_55oMas	-.432	.482	.802	1	.370	.650
	X4_EC_Soltero	.437	.289	2.288	1	.130	1.548
	X4_EC_Otros	.338	.278	1.476	1	.224	1.402
	X5_Conguye	-.075	.340	.048	1	.827	.928
	X5_HijoA_HijastroA	.521	.294	3.150	1	.076	1.684
	X5_Otros	.179	.344	.272	1	.602	1.196
	X2_Analfa_SINES	-17.460	3529.634	.000	1	.996	.000
	X2_Secu	-.208	.187	1.239	1	.266	.812
	X2_Prepa	-.426	.261	2.661	1	.103	.653
	X2_CarrTecnica	.550	.763	.520	1	.471	1.734
	X2_Lic	.244	.246	.985	1	.321	1.277
	X2_Maestria	.024	1.029	.001	1	.982	1.024
	X2_Doc	-17.625	19677.697	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.879	.224	298.881	1	.000	.021

1998. Tamaulipas

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.158	.124	1.627	1	.202	1.171
	X3_Edad_16A19	1.021	.202	25.551	1	.000	2.775
	X3_Edad_20A24	.606	.185	10.666	1	.001	1.833
	X3_Edad_25A34	.311	.161	3.735	1	.053	1.364
	X3_Edad_55oMas	-.946	.378	6.249	1	.012	.388
	X4_EC_Soltero	.175	.183	.913	1	.339	1.191
	X4_EC_Otros	.314	.174	3.264	1	.071	1.369
	X5_Conguye	.081	.213	.143	1	.705	1.084
	X5_HijoA_HijastroA	.623	.187	11.139	1	.001	1.864
	X5_Otros	.034	.222	.023	1	.880	1.034
	X2_Analfa_SINES	-.187	.375	.249	1	.618	.830
	X2_Secu	.039	.124	.098	1	.755	1.039
	X2_Prepa	-.233	.205	1.291	1	.256	.792
	X2_CarrTecnica	.008	.292	.001	1	.978	1.008
	X2_Lic	-.142	.200	.503	1	.478	.868
	X2_Maestria	-17.470	4038.897	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-17.258	20082.244	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.999	.152	693.105	1	.000	.018

1998. Tlaxcala

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.376	.170	4.888	1	.027	1.456
	X3_Edad_16A19	.643	.286	5.048	1	.025	1.903
	X3_Edad_20A24	.868	.260	11.143	1	.001	2.382
	X3_Edad_25A34	.397	.218	3.324	1	.068	1.487
	X3_Edad_55oMas	.085	.329	.066	1	.797	1.088
	X4_EC_Soltero	.391	.253	2.383	1	.123	1.479
	X4_EC_Otros	.148	.245	.367	1	.545	1.160
	X5_Conguye	.202	.278	.527	1	.468	1.224
	X5_HijoA_HijastroA	.082	.270	.092	1	.761	1.085
	X5_Otros	-.041	.335	.015	1	.903	.960
	X2_Analfa_SINES	-.715	.526	1.847	1	.174	.489
	X2_Secu	-.010	.169	.004	1	.951	.990
	X2_Prepa	.124	.243	.262	1	.609	1.132
	X2_CarrTecnica	.517	.534	.939	1	.333	1.677
	X2_Lic	.285	.257	1.224	1	.269	1.330
	X2_Maestria	-17.422	9948.493	.000	1	.999	.000
	X2_Doc	-17.185	40192.970	.000	1	1.000	.000
	Constant	-4.166	.198	444.871	1	.000	.016

1998. Veracruz

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.136	.119	1.298	1	.255	1.146
	X3_Edad_16A19	.654	.209	9.776	1	.002	1.923
	X3_Edad_20A24	.650	.188	11.965	1	.001	1.916
	X3_Edad_25A34	.386	.155	6.223	1	.013	1.472
	X3_Edad_55oMas	.108	.266	.164	1	.685	1.114
	X4_EC_Soltero	.183	.179	1.040	1	.308	1.201
	X4_EC_Otros	.324	.160	4.117	1	.042	1.383
	X5_Conguye	.333	.203	2.698	1	.100	1.396
	X5_HijoA_HijastroA	.813	.181	20.286	1	.000	2.255
	X5_Otros	.507	.212	5.699	1	.017	1.660
	X2_Analfa_SINES	-.567	.355	2.542	1	.111	.567
	X2_Secu	.433	.131	11.004	1	.001	1.542
	X2_Prepa	.336	.182	3.416	1	.065	1.399
	X2_CarrTecnica	-.180	.376	.230	1	.631	.835
	X2_Lic	.596	.180	10.975	1	.001	1.815
	X2_Maestria	-17.126	4746.651	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-16.834	20073.538	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.484	.165	739.904	1	.000	.011

2001. Nacional

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.061	.039	2.480	1	.115	.940
	X3_Edad_16A19	.815	.064	160.490	1	.000	2.260
	X3_Edad_20A24	.657	.059	124.203	1	.000	1.928
	X3_Edad_25A34	.299	.050	35.660	1	.000	1.349
	X3_Edad_55oMas	-.346	.097	12.806	1	.000	.707
	X4_EC_Soltero	.416	.059	49.794	1	.000	1.516
	X4_EC_Otros	.352	.057	38.306	1	.000	1.422
	X5_Conguye	.175	.069	6.330	1	.012	1.191
	X5_HijoA_HijastroA	.489	.061	64.554	1	.000	1.630
	X5_Otros	.300	.070	18.227	1	.000	1.350
	X2_Analfa_SINES	-.106	.110	.927	1	.336	.900
	X2_Secu	.104	.041	6.361	1	.012	1.110
	X2_Prepa	.242	.056	18.870	1	.000	1.274
	X2_CarrTecnica	.197	.100	3.831	1	.050	1.217
	X2_Lic	.352	.056	38.936	1	.000	1.422
	X2_Maestria	-.175	.254	.474	1	.491	.839
	X2_Doc	-16.873	4865.888	.000	1	.997	.000
	Constant	-4.542	.049	8444.198	1	.000	.011

2001. Aguascalientes

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.279	.226	1.517	1	.218	.757
	X3_Edad_16A19	.781	.387	4.080	1	.043	2.183
	X3_Edad_20A24	.690	.369	3.489	1	.062	1.993
	X3_Edad_25A34	.282	.331	.724	1	.395	1.325
	X3_Edad_55oMas	-1.458	1.044	1.952	1	.162	.233
	X4_EC_Soltero	.534	.389	1.889	1	.169	1.706
	X4_EC_Otros	.178	.504	.125	1	.724	1.195
	X5_Conguye	1.173	.422	7.721	1	.005	3.232
	X5_HijoA_HijastroA	.975	.440	4.905	1	.027	2.652
	X5_Otros	.781	.504	2.404	1	.121	2.184
	X2_Analfa_SINES	.580	.627	.855	1	.355	1.786
	X2_Secu	-.096	.256	.140	1	.709	.909
	X2_Prepa	.744	.282	6.980	1	.008	2.104
	X2_CarrTecnica	.288	.548	.276	1	.599	1.333
	X2_Lic	.235	.383	.376	1	.540	1.264
	X2_Maestria	-16.433	6259.238	.000	1	.998	.000
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-5.223	.333	246.370	1	.000	.005

2001. Baja California

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.392	.229	2.939	1	.086	.676
	X3_Edad_16A19	.749	.337	4.954	1	.026	2.116
	X3_Edad_20A24	.359	.305	1.389	1	.239	1.432
	X3_Edad_25A34	-.053	.258	.042	1	.838	.949
	X3_Edad_55oMas	.087	.425	.042	1	.838	1.091
	X4_EC_Soltero	.695	.300	5.359	1	.021	2.004
	X4_EC_Otros	.475	.270	3.090	1	.079	1.609
	X5_Conguye	.406	.353	1.324	1	.250	1.501
	X5_HijoA_HijastroA	.273	.308	.785	1	.376	1.314
	X5_Otros	.356	.334	1.137	1	.286	1.428
	X2_Analfa_SINES	-.569	.733	.602	1	.438	.566
	X2_Secu	-.142	.217	.425	1	.514	.868
	X2_Prepa	-.281	.308	.834	1	.361	.755
	X2_CarrTecnica	-.323	.730	.195	1	.659	.724
	X2_Lic	.180	.307	.343	1	.558	1.197
	X2_Maestria	.658	1.027	.410	1	.522	1.930
	X2_Doc	-16.622	28292.677	.000	1	1.000	.000
	Constant	-4.892	.255	367.242	1	.000	.008

2001. Coahuila

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.340	.131	6.781	1	.009	.712
	X3_Edad_16A19	1.033	.203	25.971	1	.000	2.811
	X3_Edad_20A24	.733	.188	15.256	1	.000	2.081
	X3_Edad_25A34	.398	.164	5.874	1	.015	1.488
	X3_Edad_55oMas	-.940	.432	4.747	1	.029	.391
	X4_EC_Soltero	.160	.183	.769	1	.380	1.174
	X4_EC_Otros	.437	.201	4.729	1	.030	1.547
	X5_Conguye	-.042	.257	.026	1	.872	.959
	X5_HijoA_HijastroA	.879	.196	20.151	1	.000	2.407
	X5_Otros	.278	.248	1.256	1	.262	1.321
	X2_Analfa_SINES	.013	.524	.001	1	.980	1.013
	X2_Secu	.146	.130	1.260	1	.262	1.157
	X2_Prepa	-.482	.253	3.628	1	.057	.617
	X2_CarrTecnica	.059	.281	.044	1	.833	1.061
	X2_Lic	.261	.175	2.216	1	.137	1.298
	X2_Maestria	-17.041	3578.859	.000	1	.996	.000
	X2_Doc	-16.734	17723.390	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.299	.157	753.789	1	.000	.014

2001. Chiapas

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.177	.187	.902	1	.342	.838
	X3_Edad_16A19	1.125	.337	11.136	1	.001	3.080
	X3_Edad_20A24	1.225	.298	16.925	1	.000	3.402
	X3_Edad_25A34	.954	.251	14.411	1	.000	2.595
	X3_Edad_55oMas	.250	.467	.287	1	.592	1.285
	X4_EC_Soltero	1.097	.281	15.215	1	.000	2.996
	X4_EC_Otros	.522	.252	4.285	1	.038	1.686
	X5_Conguye	.454	.305	2.217	1	.136	1.575
	X5_HijoA_HijastroA	-.211	.270	.610	1	.435	.810
	X5_Otros	-.104	.307	.115	1	.735	.901
	X2_Analfa_SINES	-.706	.481	2.157	1	.142	.493
	X2_Secu	-.063	.218	.082	1	.774	.939
	X2_Prepa	.792	.233	11.558	1	.001	2.207
	X2_CarrTecnica	.778	.490	2.525	1	.112	2.178
	X2_Lic	.681	.247	7.613	1	.006	1.976
	X2_Maestria	.339	1.032	.108	1	.742	1.404
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-5.005	.276	329.008	1	.000	.007

2001. Distrito Federal

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.038	.181	.045	1	.832	.962
	X3_Edad_16A19	.539	.307	3.082	1	.079	1.715
	X3_Edad_20A24	.515	.260	3.921	1	.048	1.674
	X3_Edad_25A34	-.034	.228	.022	1	.883	.967
	X3_Edad_55oMas	-.064	.397	.026	1	.872	.938
	X4_EC_Soltero	.479	.285	2.836	1	.092	1.615
	X4_EC_Otros	.319	.267	1.432	1	.231	1.376
	X5_Conguye	.209	.346	.366	1	.545	1.232
	X5_HijoA_HijastroA	.866	.285	9.251	1	.002	2.376
	X5_Otros	.277	.339	.669	1	.413	1.319
	X2_Analfa_SINES	.026	.749	.001	1	.973	1.026
	X2_Secu	.511	.231	4.912	1	.027	1.668
	X2_Prepa	.496	.275	3.256	1	.071	1.642
	X2_CarrTecnica	.716	.472	2.300	1	.129	2.046
	X2_Lic	.525	.283	3.453	1	.063	1.691
	X2_Maestria	-.218	1.030	.045	1	.832	.804
	X2_Doc	-16.875	10025.017	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.495	.276	265.795	1	.000	.011

2001. Guanajuato

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.404	.123	10.881	1	.001	.667
	X3_Edad_16A19	.672	.193	12.119	1	.000	1.958
	X3_Edad_20A24	.639	.179	12.711	1	.000	1.894
	X3_Edad_25A34	.422	.148	8.158	1	.004	1.526
	X3_Edad_55oMas	-.015	.251	.003	1	.953	.985
	X4_EC_Soltero	.674	.192	12.295	1	.000	1.962
	X4_EC_Otros	.057	.236	.058	1	.809	1.059
	X5_Conguye	.304	.210	2.098	1	.148	1.355
	X5_HijoA_HijastroA	.106	.202	.276	1	.599	1.112
	X5_Otros	.021	.237	.008	1	.931	1.021
	X2_Analfa_SINES	-.071	.262	.073	1	.787	.932
	X2_Secu	-.027	.119	.051	1	.822	.974
	X2_Prepa	.216	.163	1.754	1	.185	1.241
	X2_CarrTecnica	.100	.286	.123	1	.726	1.105
	X2_Lic	.138	.182	.574	1	.449	1.148
	X2_Maestria	-.300	.719	.174	1	.677	.741
	X2_Doc	-17.400	17760.977	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.374	.134	1060.083	1	.000	.013

2001. Jalisco

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.292	.166	3.092	1	.079	.747
	X3_Edad_16A19	.824	.284	8.441	1	.004	2.280
	X3_Edad_20A24	.710	.274	6.726	1	.009	2.034
	X3_Edad_25A34	.205	.248	.681	1	.409	1.227
	X3_Edad_55oMas	-.634	.461	1.892	1	.169	.531
	X4_EC_Soltero	.928	.295	9.903	1	.002	2.528
	X4_EC_Otros	.433	.308	1.974	1	.160	1.541
	X5_Conguye	.152	.335	.206	1	.650	1.164
	X5_HijoA_HijastroA	.149	.304	.241	1	.623	1.161
	X5_Otros	.255	.335	.580	1	.446	1.290
	X2_Analfa_SINES	.383	.422	.827	1	.363	1.467
	X2_Secu	.003	.170	.000	1	.988	1.003
	X2_Prepa	.008	.241	.001	1	.974	1.008
	X2_CarrTecnica	.122	.530	.053	1	.818	1.129
	X2_Lic	.115	.280	.168	1	.682	1.122
	X2_Maestria	-.050	1.022	.002	1	.961	.951
	X2_Doc	-16.707	17748.597	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.582	.224	417.703	1	.000	.010

2001. México

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.178	.153	1.351	1	.245	1.195
	X3_Edad_16A19	.934	.260	12.930	1	.000	2.544
	X3_Edad_20A24	.555	.243	5.230	1	.022	1.743
	X3_Edad_25A34	.366	.202	3.290	1	.070	1.443
	X3_Edad_55oMas	-.216	.416	.269	1	.604	.806
	X4_EC_Soltero	.359	.240	2.237	1	.135	1.431
	X4_EC_Otros	.182	.248	.540	1	.462	1.200
	X5_Conguye	.241	.279	.748	1	.387	1.273
	X5_HijoA_HijastroA	.683	.253	7.289	1	.007	1.979
	X5_Otros	.580	.285	4.136	1	.042	1.786
	X2_Analfa_SINES	-.310	.534	.336	1	.562	.734
	X2_Secu	.175	.169	1.078	1	.299	1.191
	X2_Prepa	.164	.241	.464	1	.496	1.178
	X2_CarrTecnica	.273	.533	.263	1	.608	1.314
	X2_Lic	.371	.230	2.614	1	.106	1.449
	X2_Maestria	-.169	1.019	.028	1	.868	.844
	X2_Doc	-16.919	17553.172	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.757	.207	527.720	1	.000	.009

2001. Nuevo León

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.267	.187	2.040	1	.153	.766
	X3_Edad_16A19	.998	.292	11.702	1	.001	2.713
	X3_Edad_20A24	.565	.275	4.234	1	.040	1.760
	X3_Edad_25A34	.071	.240	.088	1	.767	1.074
	X3_Edad_55oMas	-.079	.404	.038	1	.845	.924
	X4_EC_Soltero	.316	.278	1.296	1	.255	1.372
	X4_EC_Otros	.680	.280	5.884	1	.015	1.973
	X5_Conguye	1.014	.316	10.333	1	.001	2.757
	X5_HijoA_HijastroA	.779	.305	6.529	1	.011	2.179
	X5_Otros	.746	.335	4.955	1	.026	2.108
	X2_Analfa_SINES	.365	.490	.556	1	.456	1.441
	X2_Secu	.095	.195	.237	1	.626	1.099
	X2_Prepa	.564	.303	3.458	1	.063	1.757
	X2_CarrTecnica	.665	.425	2.453	1	.117	1.945
	X2_Lic	.413	.267	2.382	1	.123	1.511
	X2_Maestria	-.099	1.024	.009	1	.923	.905
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-4.779	.245	379.189	1	.000	.008

2001. Oaxaca

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.137	.216	.403	1	.526	.872
	X3_Edad_16A19	1.094	.368	8.865	1	.003	2.987
	X3_Edad_20A24	.635	.352	3.254	1	.071	1.887
	X3_Edad_25A34	.233	.296	.624	1	.430	1.263
	X3_Edad_55oMas	-.571	.507	1.269	1	.260	.565
	X4_EC_Soltero	.048	.307	.025	1	.875	1.050
	X4_EC_Otros	-.341	.381	.804	1	.370	.711
	X5_Conguye	-.627	.482	1.691	1	.193	.534
	X5_HijoA_HijastroA	.568	.333	2.912	1	.088	1.764
	X5_Otros	.585	.360	2.635	1	.105	1.795
	X2_Analfa_SINES	.519	.393	1.743	1	.187	1.680
	X2_Secu	-.012	.265	.002	1	.964	.988
	X2_Prepa	.804	.282	8.134	1	.004	2.234
	X2_CarrTecnica	.484	.543	.795	1	.373	1.622
	X2_Lic	.612	.305	4.031	1	.045	1.844
	X2_Maestria	-16.725	6113.556	.000	1	.998	.000
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-4.606	.270	291.152	1	.000	.010

2001. Puebla

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.067	.197	.116	1	.733	.935
	X3_Edad_16A19	.107	.342	.097	1	.755	1.112
	X3_Edad_20A24	.410	.299	1.880	1	.170	1.507
	X3_Edad_25A34	.238	.245	.942	1	.332	1.268
	X3_Edad_55oMas	-.085	.407	.044	1	.834	.918
	X4_EC_Soltero	.585	.290	4.068	1	.044	1.795
	X4_EC_Otros	.319	.288	1.224	1	.269	1.375
	X5_Conguye	-.770	.469	2.692	1	.101	.463
	X5_HijoA_HijastroA	.451	.287	2.474	1	.116	1.570
	X5_Otros	.036	.366	.010	1	.922	1.037
	X2_Analfa_SINES	-.138	.451	.094	1	.760	.871
	X2_Secu	.119	.217	.302	1	.583	1.127
	X2_Prepa	.052	.292	.032	1	.859	1.053
	X2_CarrTecnica	-17.277	3991.659	.000	1	.997	.000
	X2_Lic	.683	.254	7.235	1	.007	1.981
	X2_Maestria	-16.842	4294.298	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-16.636	15179.972	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.586	.240	364.506	1	.000	.010

2001. Querétaro

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.162	.218	.557	1	.456	.850
	X3_Edad_16A19	1.325	.381	12.067	1	.001	3.761
	X3_Edad_20A24	.551	.370	2.214	1	.137	1.735
	X3_Edad_25A34	.148	.300	.244	1	.621	1.160
	X3_Edad_55oMas	.541	.425	1.620	1	.203	1.718
	X4_EC_Soltero	.263	.388	.457	1	.499	1.300
	X4_EC_Otros	.252	.358	.494	1	.482	1.286
	X5_Conguye	.038	.391	.010	1	.922	1.039
	X5_HijoA_HijastroA	.224	.394	.324	1	.569	1.251
	X5_Otros	-.050	.478	.011	1	.917	.952
	X2_Analfa_SINES	-.518	.628	.681	1	.409	.595
	X2_Secu	.216	.231	.875	1	.350	1.242
	X2_Prepa	.538	.307	3.073	1	.080	1.712
	X2_CarrTecnica	-.002	.743	.000	1	.997	.998
	X2_Lic	.596	.331	3.244	1	.072	1.814
	X2_Maestria	1.752	.637	7.565	1	.006	5.768
	X2_Doc	-16.707	16384.185	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.637	.272	289.682	1	.000	.010

2001. Quintana Roo

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.337	.392	.736	1	.391	1.400
	X3_Edad_16A19	.744	.630	1.397	1	.237	2.105
	X3_Edad_20A24	-.152	.597	.065	1	.799	.859
	X3_Edad_25A34	.179	.442	.164	1	.685	1.196
	X3_Edad_55oMas	-.318	1.058	.090	1	.764	.728
	X4_EC_Soltero	-.009	.495	.000	1	.986	.991
	X4_EC_Otros	-.811	.638	1.614	1	.204	.445
	X5_Conguye	-1.164	.831	1.964	1	.161	.312
	X5_HijoA_HijastroA	.279	.554	.253	1	.615	1.321
	X5_Otros	.571	.548	1.088	1	.297	1.770
	X2_Analfa_SINES	-16.003	2509.318	.000	1	.995	.000
	X2_Secu	.263	.388	.460	1	.498	1.301
	X2_Prepa	.660	.474	1.938	1	.164	1.934
	X2_CarrTecnica	.915	.784	1.364	1	.243	2.497
	X2_Lic	.121	.663	.033	1	.855	1.129
	X2_Maestria	-16.168	12022.728	.000	1	.999	.000
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-4.995	.411	147.469	1	.000	.007

2001. Sonora

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.058	.185	.097	1	.755	1.059
	X3_Edad_16A19	.612	.287	4.544	1	.033	1.845
	X3_Edad_20A24	.428	.263	2.646	1	.104	1.535
	X3_Edad_25A34	.085	.225	.145	1	.704	1.089
	X3_Edad_55oMas	-.443	.421	1.110	1	.292	.642
	X4_EC_Soltero	.110	.277	.157	1	.692	1.116
	X4_EC_Otros	.813	.229	12.576	1	.000	2.255
	X5_Conguye	.282	.302	.871	1	.351	1.326
	X5_HijoA_HijastroA	.788	.279	7.994	1	.005	2.199
	X5_Otros	.916	.295	9.615	1	.002	2.499
	X2_Analfa_SINES	.042	.486	.007	1	.932	1.043
	X2_Secu	.034	.195	.030	1	.864	1.034
	X2_Prepa	.219	.243	.813	1	.367	1.245
	X2_CarrTecnica	-.897	1.019	.775	1	.379	.408
	X2_Lic	-.113	.300	.141	1	.708	.894
	X2_Maestria	-17.181	5401.050	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-16.946	15173.976	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.359	.236	341.420	1	.000	.013

2001. Tamaulipas

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.135	.108	1.546	1	.214	1.144
	X3_Edad_16A19	1.144	.175	42.816	1	.000	3.140
	X3_Edad_20A24	.853	.155	30.136	1	.000	2.346
	X3_Edad_25A34	.178	.138	1.658	1	.198	1.195
	X3_Edad_55oMas	-.616	.291	4.491	1	.034	.540
	X4_EC_Soltero	.398	.160	6.161	1	.013	1.488
	X4_EC_Otros	.109	.153	.509	1	.475	1.116
	X5_Conguye	.175	.180	.951	1	.330	1.191
	X5_HijoA_HijastroA	.263	.160	2.707	1	.100	1.301
	X5_Otros	-.201	.189	1.131	1	.288	.818
	X2_Analfa_SINES	.214	.337	.402	1	.526	1.239
	X2_Secu	.061	.114	.281	1	.596	1.063
	X2_Prepa	.112	.153	.536	1	.464	1.119
	X2_CarrTecnica	-.148	.257	.331	1	.565	.863
	X2_Lic	.097	.157	.386	1	.534	1.102
	X2_Maestria	-.232	.720	.104	1	.747	.793
	X2_Doc	-17.269	13285.943	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.290	.134	1030.280	1	.000	.014

2001. Tlaxcala

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.877	.178	24.326	1	.000	2.403
	X3_Edad_16A19	.779	.323	5.809	1	.016	2.179
	X3_Edad_20A24	.982	.291	11.382	1	.001	2.671
	X3_Edad_25A34	.746	.247	9.125	1	.003	2.109
	X3_Edad_55oMas	-.798	.553	2.082	1	.149	.450
	X4_EC_Soltero	.400	.260	2.368	1	.124	1.492
	X4_EC_Otros	.096	.273	.123	1	.726	1.101
	X5_Conguye	-.384	.330	1.359	1	.244	.681
	X5_HijoA_HijastroA	.095	.288	.108	1	.742	1.099
	X5_Otros	.468	.315	2.209	1	.137	1.596
	X2_Analfa_SINES	.093	.626	.022	1	.882	1.098
	X2_Secu	.468	.203	5.307	1	.021	1.597
	X2_Prepa	.174	.293	.354	1	.552	1.190
	X2_CarrTecnica	.221	.543	.166	1	.683	1.248
	X2_Lic	.832	.262	10.062	1	.002	2.298
	X2_Maestria	1.321	1.052	1.578	1	.209	3.749
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-4.933	.261	356.339	1	.000	.007

2001. Veracruz

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.058	.106	.294	1	.588	1.059
	X3_Edad_16A19	.645	.184	12.347	1	.000	1.906
	X3_Edad_20A24	.757	.160	22.236	1	.000	2.131
	X3_Edad_25A34	.409	.131	9.726	1	.002	1.505
	X3_Edad_55oMas	-.812	.287	7.993	1	.005	.444
	X4_EC_Soltero	.382	.159	5.745	1	.017	1.465
	X4_EC_Otros	.488	.139	12.299	1	.000	1.629
	X5_Conguye	.096	.181	.279	1	.598	1.100
	X5_HijoA_HijastroA	.524	.156	11.232	1	.001	1.690
	X5_Otros	.240	.187	1.643	1	.200	1.271
	X2_Analfa_SINES	-.541	.332	2.655	1	.103	.582
	X2_Secu	-.079	.119	.439	1	.507	.924
	X2_Prepa	.113	.150	.567	1	.451	1.120
	X2_CarrTecnica	.128	.234	.300	1	.584	1.137
	X2_Lic	.141	.154	.842	1	.359	1.152
	X2_Maestria	-.495	.720	.473	1	.492	.609
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-4.209	.136	960.084	1	.000	.015

2004. Nacional

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.075	.041	3.427	1	.064	.928
	X3_Edad_16A19	.838	.067	158.211	1	.000	2.312
	X3_Edad_20A24	.661	.061	118.932	1	.000	1.937
	X3_Edad_25A34	.287	.052	30.630	1	.000	1.332
	X3_Edad_55oMas	-.234	.093	6.245	1	.012	.792
	X4_EC_Soltero	.389	.061	40.452	1	.000	1.475
	X4_EC_Otros	.246	.059	17.285	1	.000	1.279
	X5_Conguye	.153	.072	4.494	1	.034	1.165
	X5_HijoA_HijastroA	.553	.063	76.762	1	.000	1.739
	X5_Otros	.229	.075	9.281	1	.002	1.258
	X2_Analfa_SINES	-.343	.122	7.869	1	.005	.710
	X2_Secu	.189	.044	18.667	1	.000	1.208
	X2_Prepa	.258	.058	19.721	1	.000	1.295
	X2_CarrTecnica	.312	.102	9.418	1	.002	1.366
	X2_Lic	.447	.058	58.584	1	.000	1.563
	X2_Maestria	.273	.199	1.879	1	.170	1.314
	X2_Doc	1.301	.597	4.754	1	.029	3.672
	Constant	-4.256	.052	6715.405	1	.000	.014

2004. Aguascalientes

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.502	.205	5.984	1	.014	.605
	X3_Edad_16A19	.556	.322	2.976	1	.085	1.744
	X3_Edad_20A24	.676	.297	5.182	1	.023	1.965
	X3_Edad_25A34	.158	.265	.355	1	.551	1.171
	X3_Edad_55oMas	-.516	.461	1.254	1	.263	.597
	X4_EC_Soltero	.755	.324	5.436	1	.020	2.129
	X4_EC_Otros	.569	.326	3.034	1	.082	1.766
	X5_Conguye	.067	.411	.027	1	.871	1.069
	X5_HijoA_HijastroA	.311	.342	.829	1	.363	1.365
	X5_Otros	.572	.375	2.323	1	.127	1.772
	X2_Analfa_SINES	.058	.491	.014	1	.906	1.060
	X2_Secu	-.259	.204	1.617	1	.204	.772
	X2_Prepa	-.046	.271	.029	1	.865	.955
	X2_CarrTecnica	-.771	.608	1.610	1	.205	.463
	X2_Lic	.033	.302	.012	1	.914	1.033
	X2_Maestria	-17.296	5435.620	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	4.022	1.432	7.885	1	.005	55.817
	Constant	-4.022	.227	313.177	1	.000	.018

2004. Baja California

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.035	.290	.014	1	.905	1.035
	X3_Edad_16A19	1.244	.451	7.625	1	.006	3.469
	X3_Edad_20A24	.155	.452	.117	1	.732	1.167
	X3_Edad_25A34	.229	.353	.423	1	.515	1.258
	X3_Edad_55oMas	-1.184	1.039	1.300	1	.254	.306
	X4_EC_Soltero	.462	.424	1.186	1	.276	1.586
	X4_EC_Otros	.068	.388	.030	1	.862	1.070
	X5_Conguye	-.090	.516	.031	1	.861	.914
	X5_HijoA_HijastroA	.253	.427	.351	1	.553	1.288
	X5_Otros	.556	.445	1.560	1	.212	1.743
	X2_Analfa_SINES	-.051	.746	.005	1	.946	.950
	X2_Secu	-.178	.303	.345	1	.557	.837
	X2_Prepa	.439	.345	1.622	1	.203	1.551
	X2_CarrTecnica	-16.799	3686.533	.000	1	.996	.000
	X2_Lic	-.468	.561	.696	1	.404	.626
	X2_Maestria	-16.438	9546.483	.000	1	.999	.000
	X2_Doc	-15.964	22907.959	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.926	.346	202.647	1	.000	.007

2004. Coahuila

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.054	.155	.124	1	.725	1.056
	X3_Edad_16A19	1.265	.238	28.170	1	.000	3.544
	X3_Edad_20A24	.634	.219	8.419	1	.004	1.886
	X3_Edad_25A34	.075	.192	.151	1	.697	1.077
	X3_Edad_55oMas	-1.085	.475	5.216	1	.022	.338
	X4_EC_Soltero	.304	.225	1.834	1	.176	1.356
	X4_EC_Otros	.478	.227	4.442	1	.035	1.613
	X5_Conguye	.589	.259	5.161	1	.023	1.803
	X5_HijoA_HijastroA	.777	.241	10.415	1	.001	2.175
	X5_Otros	.292	.304	.923	1	.337	1.338
	X2_Analfa_SINES	-.107	.610	.031	1	.860	.898
	X2_Secu	.040	.162	.061	1	.805	1.041
	X2_Prepa	.283	.258	1.202	1	.273	1.327
	X2_CarrTecnica	-.001	.356	.000	1	.998	.999
	X2_Lic	.294	.220	1.786	1	.181	1.342
	X2_Maestria	.056	.735	.006	1	.939	1.058
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-3.950	.197	402.222	1	.000	.019

2004. Chiapas

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.030	.192	.024	1	.876	.970
	X3_Edad_16A19	.516	.357	2.083	1	.149	1.675
	X3_Edad_20A24	1.142	.284	16.217	1	.000	3.132
	X3_Edad_25A34	.476	.243	3.841	1	.050	1.610
	X3_Edad_55oMas	.864	.344	6.311	1	.012	2.373
	X4_EC_Soltero	.632	.278	5.187	1	.023	1.882
	X4_EC_Otros	.334	.240	1.935	1	.164	1.396
	X5_Conguye	-.050	.326	.024	1	.878	.951
	X5_HijoA_HijastroA	.053	.278	.036	1	.849	1.054
	X5_Otros	.042	.326	.017	1	.897	1.043
	X2_Analfa_SINES	-.351	.460	.581	1	.446	.704
	X2_Secu	1.039	.240	18.786	1	.000	2.827
	X2_Prepa	1.301	.262	24.625	1	.000	3.673
	X2_CarrTecnica	.732	.624	1.376	1	.241	2.079
	X2_Lic	1.293	.269	23.050	1	.000	3.642
	X2_Maestria	1.581	.632	6.261	1	.012	4.858
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-5.136	.278	341.686	1	.000	.006

2004. Distrito Federal

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.370	.157	5.543	1	.019	.691
	X3_Edad_16A19	1.204	.258	21.838	1	.000	3.335
	X3_Edad_20A24	.760	.231	10.836	1	.001	2.139
	X3_Edad_25A34	.425	.192	4.900	1	.027	1.530
	X3_Edad_55oMas	.076	.319	.057	1	.812	1.079
	X4_EC_Soltero	.304	.227	1.791	1	.181	1.355
	X4_EC_Otros	.191	.225	.718	1	.397	1.210
	X5_Conguye	.390	.294	1.752	1	.186	1.476
	X5_HijoA_HijastroA	.861	.234	13.532	1	.000	2.364
	X5_Otros	.558	.260	4.620	1	.032	1.747
	X2_Analfa_SINES	-.012	.617	.000	1	.984	.988
	X2_Secu	.131	.193	.461	1	.497	1.140
	X2_Prepa	.489	.231	4.497	1	.034	1.631
	X2_CarrTecnica	.761	.308	6.100	1	.014	2.139
	X2_Lic	.651	.227	8.255	1	.004	1.918
	X2_Maestria	-.720	1.024	.495	1	.482	.487
	X2_Doc	1.497	1.093	1.875	1	.171	4.468
	Constant	-4.066	.231	309.794	1	.000	.017

2004. Guanajuato

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.283	.106	7.069	1	.008	.754
	X3_Edad_16A19	.925	.174	28.162	1	.000	2.521
	X3_Edad_20A24	.824	.161	26.091	1	.000	2.279
	X3_Edad_25A34	.447	.141	10.033	1	.002	1.563
	X3_Edad_55oMas	.000	.234	.000	1	.999	1.000
	X4_EC_Soltero	.590	.167	12.560	1	.000	1.805
	X4_EC_Otros	.356	.189	3.572	1	.059	1.428
	X5_Conguye	.259	.194	1.778	1	.182	1.296
	X5_HijoA_HijastroA	.284	.178	2.552	1	.110	1.329
	X5_Otros	-.084	.216	.150	1	.698	.920
	X2_Analfa_SINES	.090	.263	.117	1	.733	1.094
	X2_Secu	.235	.107	4.796	1	.029	1.265
	X2_Prepa	.074	.151	.238	1	.626	1.076
	X2_CarrTecnica	.266	.272	.959	1	.327	1.305
	X2_Lic	.136	.171	.627	1	.428	1.145
	X2_Maestria	.511	.520	.966	1	.326	1.667
	X2_Doc	-17.109	23205.223	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.094	.131	975.403	1	.000	.017

2004. Jalisco

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.312	.165	3.564	1	.059	.732
	X3_Edad_16A19	.763	.266	8.204	1	.004	2.144
	X3_Edad_20A24	.616	.257	5.732	1	.017	1.851
	X3_Edad_25A34	.228	.225	1.027	1	.311	1.255
	X3_Edad_55oMas	-.598	.395	2.291	1	.130	.550
	X4_EC_Soltero	.965	.278	12.029	1	.001	2.624
	X4_EC_Otros	.694	.269	6.672	1	.010	2.002
	X5_Conguye	.100	.330	.092	1	.762	1.105
	X5_HijoA_HijastroA	.128	.280	.209	1	.647	1.137
	X5_Otros	.343	.305	1.267	1	.260	1.409
	X2_Analfa_SINES	-.488	.528	.853	1	.356	.614
	X2_Secu	-.451	.178	6.397	1	.011	.637
	X2_Prepa	-.203	.230	.774	1	.379	.817
	X2_CarrTecnica	-.454	.604	.565	1	.452	.635
	X2_Lic	.235	.233	1.020	1	.313	1.265
	X2_Maestria	.061	.732	.007	1	.934	1.063
	X2_Doc	-17.078	40192.970	.000	1	1.000	.000
	Constant	-4.125	.209	390.226	1	.000	.016

2004. México

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.064	.137	.217	1	.641	1.066
	X3_Edad_16A19	.931	.224	17.290	1	.000	2.537
	X3_Edad_20A24	.875	.201	19.012	1	.000	2.400
	X3_Edad_25A34	.415	.173	5.792	1	.016	1.515
	X3_Edad_55oMas	-.313	.325	.925	1	.336	.731
	X4_EC_Soltero	.447	.207	4.666	1	.031	1.564
	X4_EC_Otros	.270	.195	1.928	1	.165	1.310
	X5_Conguye	.320	.232	1.907	1	.167	1.377
	X5_HijoA_HijastroA	.532	.213	6.257	1	.012	1.702
	X5_Otros	-.505	.315	2.567	1	.109	.604
	X2_Analfa_SINES	-.008	.387	.000	1	.983	.992
	X2_Secu	-.002	.145	.000	1	.991	.998
	X2_Prepa	-.031	.198	.025	1	.875	.969
	X2_CarrTecnica	.333	.446	.558	1	.455	1.396
	X2_Lic	.034	.210	.026	1	.872	1.034
	X2_Maestria	-.809	1.015	.635	1	.426	.445
	X2_Doc	-17.419	17865.422	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.047	.174	541.556	1	.000	.017

2004. Nuevo León

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.046	.150	.095	1	.758	.955
	X3_Edad_16A19	1.115	.228	24.021	1	.000	3.051
	X3_Edad_20A24	.315	.214	2.181	1	.140	1.371
	X3_Edad_25A34	.038	.181	.045	1	.832	1.039
	X3_Edad_55oMas	-.270	.305	.781	1	.377	.764
	X4_EC_Soltero	.231	.227	1.034	1	.309	1.259
	X4_EC_Otros	.298	.211	1.986	1	.159	1.347
	X5_Conguye	.449	.240	3.510	1	.061	1.567
	X5_HijoA_HijastroA	.554	.236	5.519	1	.019	1.741
	X5_Otros	.049	.282	.030	1	.862	1.050
	X2_Analfa_SINES	.097	.483	.040	1	.841	1.102
	X2_Secu	.047	.160	.088	1	.767	1.049
	X2_Prepa	.597	.258	5.343	1	.021	1.816
	X2_CarrTecnica	.198	.358	.307	1	.580	1.219
	X2_Lic	.194	.221	.766	1	.381	1.214
	X2_Maestria	.342	.609	.315	1	.575	1.407
	X2_Doc	-17.202	40192.970	.000	1	1.000	.000
	Constant	-3.731	.181	423.955	1	.000	.024

2004. Oaxaca

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.072	.278	.068	1	.795	.930
	X3_Edad_16A19	.351	.533	.434	1	.510	1.421
	X3_Edad_20A24	.660	.441	2.237	1	.135	1.934
	X3_Edad_25A34	.863	.347	6.184	1	.013	2.371
	X3_Edad_55oMas	-.469	.773	.369	1	.544	.625
	X4_EC_Soltero	.315	.390	.655	1	.418	1.371
	X4_EC_Otros	.272	.403	.453	1	.501	1.312
	X5_Conguye	.520	.458	1.291	1	.256	1.683
	X5_HijoA_HijastroA	.687	.414	2.758	1	.097	1.989
	X5_Otros	.856	.458	3.492	1	.062	2.353
	X2_Analfa_SINES	-.916	1.048	.764	1	.382	.400
	X2_Secu	.702	.353	3.946	1	.047	2.017
	X2_Prepa	.816	.402	4.130	1	.042	2.262
	X2_CarrTecnica	.296	.769	.148	1	.701	1.344
	X2_Lic	1.020	.378	7.281	1	.007	2.774
	X2_Maestria	1.829	1.080	2.869	1	.090	6.226
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-5.888	.409	207.103	1	.000	.003

2004. Puebla

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.062	.185	.114	1	.736	.939
	X3_Edad_16A19	.653	.325	4.046	1	.044	1.921
	X3_Edad_20A24	.719	.281	6.524	1	.011	2.052
	X3_Edad_25A34	.582	.219	7.066	1	.008	1.790
	X3_Edad_55oMas	-.323	.421	.590	1	.442	.724
	X4_EC_Soltero	.643	.267	5.776	1	.016	1.902
	X4_EC_Otros	.469	.248	3.573	1	.059	1.599
	X5_Conguye	-.451	.360	1.570	1	.210	.637
	X5_HijoA_HijastroA	.033	.259	.016	1	.899	1.033
	X5_Otros	-.123	.323	.146	1	.702	.884
	X2_Analfa_SINES	-.703	.609	1.334	1	.248	.495
	X2_Secu	-.011	.218	.002	1	.961	.989
	X2_Prepa	.461	.246	3.493	1	.062	1.585
	X2_CarrTecnica	-.114	1.028	.012	1	.912	.892
	X2_Lic	.973	.233	17.441	1	.000	2.645
	X2_Maestria	1.060	.544	3.803	1	.051	2.887
	X2_Doc	2.709	1.107	5.987	1	.014	15.014
	Constant	-4.538	.234	377.543	1	.000	.011

2004. Querétaro

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.092	.167	.302	1	.582	.912
	X3_Edad_16A19	1.247	.277	20.319	1	.000	3.481
	X3_Edad_20A24	.383	.268	2.043	1	.153	1.466
	X3_Edad_25A34	.208	.216	.928	1	.335	1.232
	X3_Edad_55oMas	-.578	.449	1.659	1	.198	.561
	X4_EC_Soltero	.006	.272	.000	1	.983	1.006
	X4_EC_Otros	.234	.255	.846	1	.358	1.264
	X5_Conguye	-.097	.299	.105	1	.746	.908
	X5_HijoA_HijastroA	.450	.282	2.553	1	.110	1.569
	X5_Otros	.081	.332	.060	1	.807	1.084
	X2_Analfa_SINES	-.551	.537	1.050	1	.306	.577
	X2_Secu	.133	.178	.561	1	.454	1.143
	X2_Prepa	.335	.231	2.097	1	.148	1.398
	X2_CarrTecnica	.922	.381	5.866	1	.015	2.514
	X2_Lic	.359	.256	1.975	1	.160	1.432
	X2_Maestria	-.560	1.020	.301	1	.583	.571
	X2_Doc	-17.275	13370.774	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.864	.207	346.838	1	.000	.021

2004. Quintana Roo

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.318	.263	1.458	1	.227	1.375
	X3_Edad_16A19	.342	.423	.654	1	.419	1.408
	X3_Edad_20A24	-.216	.405	.285	1	.593	.805
	X3_Edad_25A34	-.114	.311	.134	1	.714	.892
	X3_Edad_55oMas	-1.496	1.028	2.118	1	.146	.224
	X4_EC_Soltero	.564	.368	2.353	1	.125	1.758
	X4_EC_Otros	.454	.330	1.890	1	.169	1.574
	X5_Conguye	-.033	.420	.006	1	.937	.967
	X5_HijoA_HijastroA	.405	.387	1.095	1	.295	1.499
	X5_Otros	.887	.376	5.567	1	.018	2.427
	X2_Analfa_SINES	-1.332	1.025	1.689	1	.194	.264
	X2_Secu	.083	.272	.093	1	.761	1.086
	X2_Prepa	.034	.398	.007	1	.932	1.035
	X2_CarrTecnica	.162	.501	.105	1	.746	1.176
	X2_Lic	.253	.422	.359	1	.549	1.288
	X2_Maestria	-17.012	7949.899	.000	1	.998	.000
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-4.629	.315	215.728	1	.000	.010

2004. Sonora

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.026	.154	.029	1	.865	1.026
	X3_Edad_16A19	.935	.256	13.356	1	.000	2.548
	X3_Edad_20A24	.884	.235	14.145	1	.000	2.422
	X3_Edad_25A34	.418	.203	4.231	1	.040	1.519
	X3_Edad_55oMas	-.071	.346	.043	1	.837	.931
	X4_EC_Soltero	.621	.249	6.206	1	.013	1.861
	X4_EC_Otros	.259	.230	1.272	1	.259	1.296
	X5_Conguye	.156	.270	.332	1	.565	1.168
	X5_HijoA_HijastroA	.551	.247	4.977	1	.026	1.735
	X5_Otros	-.059	.311	.036	1	.849	.942
	X2_Analfa_SINES	-.402	.607	.438	1	.508	.669
	X2_Secu	.018	.174	.010	1	.920	1.018
	X2_Prepa	.288	.203	2.003	1	.157	1.333
	X2_CarrTecnica	-.210	.538	.152	1	.697	.811
	X2_Lic	-.063	.245	.066	1	.797	.939
	X2_Maestria	.344	.745	.213	1	.645	1.410
	X2_Doc	-17.485	16358.112	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.946	.214	338.547	1	.000	.019

2004. Tamaulipas

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.278	.169	2.708	1	.100	1.321
	X3_Edad_16A19	.512	.287	3.178	1	.075	1.669
	X3_Edad_20A24	.710	.242	8.604	1	.003	2.034
	X3_Edad_25A34	-.014	.220	.004	1	.949	.986
	X3_Edad_55oMas	-.246	.349	.499	1	.480	.782
	X4_EC_Soltero	.049	.251	.039	1	.844	1.051
	X4_EC_Otros	-.166	.252	.438	1	.508	.847
	X5_Conguye	-.378	.325	1.355	1	.244	.685
	X5_HijoA_HijastroA	.807	.257	9.832	1	.002	2.241
	X5_Otros	.584	.284	4.220	1	.040	1.792
	X2_Analfa_SINES	.225	.449	.252	1	.616	1.253
	X2_Secu	-.023	.195	.014	1	.905	.977
	X2_Prepa	.026	.278	.008	1	.927	1.026
	X2_CarrTecnica	.349	.295	1.405	1	.236	1.418
	X2_Lic	.267	.235	1.289	1	.256	1.306
	X2_Maestria	-17.373	4836.532	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-17.382	17954.967	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.915	.210	348.368	1	.000	.020

2004. Tlaxcala

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.601	.184	10.655	1	.001	1.823
	X3_Edad_16A19	.747	.335	4.965	1	.026	2.111
	X3_Edad_20A24	1.011	.289	12.215	1	.000	2.749
	X3_Edad_25A34	.412	.249	2.743	1	.098	1.510
	X3_Edad_55oMas	-1.399	.736	3.611	1	.057	.247
	X4_EC_Soltero	.361	.276	1.720	1	.190	1.435
	X4_EC_Otros	.230	.278	.686	1	.408	1.259
	X5_Conguye	-.708	.369	3.684	1	.055	.492
	X5_HijoA_HijastroA	.257	.287	.804	1	.370	1.293
	X5_Otros	-.140	.375	.139	1	.709	.870
	X2_Analfa_SINES	-1.138	1.023	1.237	1	.266	.321
	X2_Secu	.228	.208	1.198	1	.274	1.256
	X2_Prepa	-.281	.310	.826	1	.363	.755
	X2_CarrTecnica	.925	.466	3.936	1	.047	2.521
	X2_Lic	.848	.255	11.051	1	.001	2.335
	X2_Maestria	.628	1.041	.364	1	.546	1.874
	X2_Doc	-	-	-	-	-	-
	Constant	-4.361	.241	326.693	1	.000	.013

2004. Veracruz

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.340	.209	2.655	1	.103	.712
	X3_Edad_16A19	1.039	.334	9.673	1	.002	2.827
	X3_Edad_20A24	.769	.296	6.752	1	.009	2.158
	X3_Edad_25A34	.385	.247	2.415	1	.120	1.469
	X3_Edad_55oMas	-.031	.430	.005	1	.942	.969
	X4_EC_Soltero	-.182	.289	.396	1	.529	.834
	X4_EC_Otros	.121	.263	.211	1	.646	1.128
	X5_Conguye	.466	.341	1.866	1	.172	1.594
	X5_HijoA_HijastroA	1.118	.293	14.581	1	.000	3.059
	X5_Otros	.284	.393	.524	1	.469	1.329
	X2_Analfa_SINES	-.456	.614	.552	1	.458	.634
	X2_Secu	.675	.226	8.949	1	.003	1.964
	X2_Prepa	.068	.333	.042	1	.837	1.071
	X2_CarrTecnica	.113	.541	.044	1	.835	1.120
	X2_Lic	.878	.276	10.155	1	.001	2.407
	X2_Maestria	.816	.748	1.189	1	.276	2.262
	X2_Doc	-16.482	20068.447	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.783	.272	308.198	1	.000	.008

2007. Nacional

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.002	.039	.003	1	.956	1.002
	X3_Edad_16A19	.779	.066	138.459	1	.000	2.179
	X3_Edad_20A24	.660	.059	127.373	1	.000	1.936
	X3_Edad_25A34	.319	.050	40.102	1	.000	1.376
	X3_Edad_55oMas	-.133	.083	2.564	1	.109	.876
	X4_EC_Soltero	.367	.061	36.722	1	.000	1.443
	X4_EC_Otros	.269	.055	24.109	1	.000	1.309
	X5_Conguye	.223	.067	11.057	1	.001	1.250
	X5_HijoA_HijastroA	.511	.061	70.214	1	.000	1.666
	X5_Otros	.411	.069	35.076	1	.000	1.508
	X2_Analfa_SINES	-.143	.123	1.345	1	.246	.867
	X2_Secu	.201	.050	16.263	1	.000	1.222
	X2_Prepa	.262	.056	21.922	1	.000	1.299
	X2_CarrTecnica	.254	.076	11.146	1	.001	1.289
	X2_Lic	.460	.055	69.269	1	.000	1.584
	X2_Maestria	-.065	.207	.099	1	.753	.937
	X2_Doc	-17.166	3185.859	.000	1	.996	.000
	Constant	-4.274	.055	6052.716	1	.000	.014

2007. Aguascalientes

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.410	.178	5.315	1	.021	.664
	X3_Edad_16A19	.178	.280	.406	1	.524	1.195
	X3_Edad_20A24	.207	.255	.657	1	.417	1.229
	X3_Edad_25A34	.270	.212	1.624	1	.202	1.310
	X3_Edad_55oMas	-.443	.390	1.291	1	.256	.642
	X4_EC_Soltero	.538	.282	3.635	1	.057	1.712
	X4_EC_Otros	.815	.250	10.648	1	.001	2.260
	X5_Conguye	.198	.323	.377	1	.539	1.219
	X5_HijoA_HijastroA	.637	.279	5.201	1	.023	1.890
	X5_Otros	.427	.343	1.550	1	.213	1.533
	X2_Analfa_SINES	-1.415	1.019	1.928	1	.165	.243
	X2_Secu	.018	.197	.008	1	.928	1.018
	X2_Prepa	-.062	.236	.070	1	.792	.940
	X2_CarrTecnica	-.343	.373	.849	1	.357	.709
	X2_Lic	-.113	.248	.209	1	.648	.893
	X2_Maestria	-.216	.737	.086	1	.769	.806
	X2_Doc	-17.533	12039.202	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.800	.206	339.364	1	.000	.022

2007. Baja California

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.206	.174	1.403	1	.236	.814
	X3_Edad_16A19	1.073	.294	13.308	1	.000	2.925
	X3_Edad_20A24	.960	.256	14.017	1	.000	2.611
	X3_Edad_25A34	.339	.242	1.967	1	.161	1.404
	X3_Edad_55oMas	.165	.343	.231	1	.631	1.180
	X4_EC_Soltero	1.038	.293	12.548	1	.000	2.824
	X4_EC_Otros	.697	.244	8.178	1	.004	2.008
	X5_Conguye	.262	.284	.852	1	.356	1.300
	X5_HijoA_HijastroA	.110	.263	.174	1	.677	1.116
	X5_Otros	-.270	.319	.718	1	.397	.763
	X2_Analfa_SINES	.817	.387	4.473	1	.034	2.265
	X2_Secu	-.054	.211	.065	1	.799	.948
	X2_Prepa	-.030	.237	.016	1	.899	.970
	X2_CarrTecnica	-.949	.607	2.447	1	.118	.387
	X2_Lic	-.091	.273	.111	1	.740	.913
	X2_Maestria	-17.232	6682.000	.000	1	.998	.000
	X2_Doc	-16.906	13331.797	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.504	.264	290.698	1	.000	.011

2007. Coahuila

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.217	.142	2.321	1	.128	1.242
	X3_Edad_16A19	1.132	.227	24.857	1	.000	3.102
	X3_Edad_20A24	.838	.208	16.282	1	.000	2.312
	X3_Edad_25A34	.524	.178	8.653	1	.003	1.688
	X3_Edad_55oMas	-.174	.300	.338	1	.561	.840
	X4_EC_Soltero	.406	.208	3.803	1	.051	1.501
	X4_EC_Otros	.091	.211	.189	1	.664	1.096
	X5_Conguye	.454	.231	3.845	1	.050	1.574
	X5_HijoA_HijastroA	.560	.219	6.510	1	.011	1.750
	X5_Otros	.549	.246	4.974	1	.026	1.731
	X2_Analfa_SINES	-.008	.535	.000	1	.988	.992
	X2_Secu	.091	.176	.268	1	.604	1.095
	X2_Prepa	-.005	.208	.001	1	.981	.995
	X2_CarrTecnica	-.291	.251	1.343	1	.247	.747
	X2_Lic	-.021	.211	.010	1	.922	.980
	X2_Maestria	-17.948	4486.500	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-17.982	13636.424	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.867	.198	383.092	1	.000	.021

2007. Chiapas

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.197	.165	1.414	1	.234	1.217
	X3_Edad_16A19	.496	.313	2.514	1	.113	1.642
	X3_Edad_20A24	.757	.260	8.474	1	.004	2.132
	X3_Edad_25A34	.513	.224	5.261	1	.022	1.671
	X3_Edad_55oMas	-.427	.487	.770	1	.380	.652
	X4_EC_Soltero	.615	.256	5.762	1	.016	1.849
	X4_EC_Otros	.415	.239	3.020	1	.082	1.514
	X5_Conguye	-.119	.319	.140	1	.708	.888
	X5_HijoA_HijastroA	.466	.248	3.523	1	.061	1.593
	X5_Otros	.486	.287	2.856	1	.091	1.625
	X2_Analfa_SINES	-.151	.455	.111	1	.739	.859
	X2_Secu	.547	.245	4.968	1	.026	1.728
	X2_Prepa	.709	.251	8.007	1	.005	2.033
	X2_CarrTecnica	.027	.545	.002	1	.961	1.027
	X2_Lic	1.155	.237	23.699	1	.000	3.173
	X2_Maestria	1.417	.508	7.773	1	.005	4.124
	X2_Doc	-16.419	20021.254	.000	1	.999	.000
	Constant	-5.026	.276	332.648	1	.000	.007

2007. Distrito Federal

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.244	.142	2.949	1	.086	.784
	X3_Edad_16A19	.983	.247	15.770	1	.000	2.672
	X3_Edad_20A24	.783	.205	14.618	1	.000	2.188
	X3_Edad_25A34	.211	.173	1.490	1	.222	1.235
	X3_Edad_55oMas	-.062	.256	.058	1	.809	.940
	X4_EC_Soltero	.539	.215	6.284	1	.012	1.714
	X4_EC_Otros	.286	.191	2.234	1	.135	1.331
	X5_Conguye	.643	.232	7.662	1	.006	1.902
	X5_HijoA_HijastroA	.537	.214	6.287	1	.012	1.711
	X5_Otros	.537	.227	5.591	1	.018	1.710
	X2_Analfa_SINES	-.063	.543	.013	1	.908	.939
	X2_Secu	-.175	.200	.768	1	.381	.839
	X2_Prepa	-.227	.215	1.111	1	.292	.797
	X2_CarrTecnica	.110	.254	.189	1	.664	1.117
	X2_Lic	.091	.205	.199	1	.656	1.096
	X2_Maestria	-.667	.735	.825	1	.364	.513
	X2_Doc	-18.001	8482.218	.000	1	.998	.000
	Constant	-3.497	.217	259.592	1	.000	.030

2007. Guanajuato

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.067	.142	.224	1	.636	.935
	X3_Edad_16A19	.909	.236	14.855	1	.000	2.482
	X3_Edad_20A24	.598	.227	6.966	1	.008	1.819
	X3_Edad_25A34	.343	.195	3.089	1	.079	1.409
	X3_Edad_55oMas	-.662	.369	3.222	1	.073	.516
	X4_EC_Soltero	.348	.239	2.131	1	.144	1.417
	X4_EC_Otros	.242	.257	.886	1	.347	1.273
	X5_Conguye	-.045	.275	.027	1	.869	.956
	X5_HijoA_HijastroA	.405	.251	2.607	1	.106	1.500
	X5_Otros	-.019	.303	.004	1	.949	.981
	X2_Analfa_SINES	.202	.351	.331	1	.565	1.223
	X2_Secu	.203	.156	1.685	1	.194	1.225
	X2_Prepa	.178	.189	.884	1	.347	1.195
	X2_CarrTecnica	.291	.322	.819	1	.365	1.338
	X2_Lic	-.115	.238	.233	1	.630	.891
	X2_Maestria	.053	.730	.005	1	.942	1.054
	X2_Doc	-17.162	17848.885	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.073	.182	502.401	1	.000	.017

2007. Jalisco

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.390	.163	5.742	1	.017	.677
	X3_Edad_16A19	.891	.277	10.321	1	.001	2.438
	X3_Edad_20A24	.909	.246	13.653	1	.000	2.482
	X3_Edad_25A34	.354	.227	2.445	1	.118	1.425
	X3_Edad_55oMas	.410	.294	1.945	1	.163	1.506
	X4_EC_Soltero	.524	.278	3.555	1	.059	1.688
	X4_EC_Otros	.463	.247	3.526	1	.060	1.589
	X5_Conguye	.525	.285	3.402	1	.065	1.691
	X5_HijoA_HijastroA	.384	.279	1.896	1	.169	1.469
	X5_Otros	.392	.301	1.704	1	.192	1.480
	X2_Analfa_SINES	.039	.492	.006	1	.937	1.040
	X2_Secu	-.033	.195	.029	1	.865	.967
	X2_Prepa	.076	.225	.113	1	.737	1.079
	X2_CarrTecnica	.334	.302	1.219	1	.270	1.396
	X2_Lic	.332	.213	2.440	1	.118	1.394
	X2_Maestria	-17.212	4293.731	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-17.367	8886.042	.000	1	.998	.000
	Constant	-4.432	.224	392.976	1	.000	.012

2007. México

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.115	.137	.701	1	.402	1.122
	X3_Edad_16A19	.753	.236	10.185	1	.001	2.123
	X3_Edad_20A24	.560	.204	7.525	1	.006	1.751
	X3_Edad_25A34	.564	.161	12.330	1	.000	1.757
	X3_Edad_55oMas	-.534	.329	2.625	1	.105	.586
	X4_EC_Soltero	.263	.194	1.839	1	.175	1.301
	X4_EC_Otros	.137	.187	.542	1	.462	1.147
	X5_Conguye	-.172	.242	.505	1	.477	.842
	X5_HijoA_HijastroA	.476	.203	5.504	1	.019	1.609
	X5_Otros	.417	.234	3.185	1	.074	1.518
	X2_Analfa_SINES	-.019	.440	.002	1	.966	.982
	X2_Secu	-.121	.175	.477	1	.490	.886
	X2_Prepa	.095	.200	.225	1	.635	1.099
	X2_CarrTecnica	.178	.224	.632	1	.427	1.195
	X2_Lic	.390	.188	4.329	1	.037	1.477
	X2_Maestria	.354	.610	.337	1	.562	1.424
	X2_Doc	-17.505	13288.890	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.942	.177	493.188	1	.000	.019

2007. Nuevo León

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.169	.142	1.422	1	.233	1.184
	X3_Edad_16A19	.818	.227	12.984	1	.000	2.267
	X3_Edad_20A24	.291	.216	1.816	1	.178	1.337
	X3_Edad_25A34	-.095	.197	.234	1	.628	.909
	X3_Edad_55oMas	.007	.306	.000	1	.982	1.007
	X4_EC_Soltero	.476	.233	4.175	1	.041	1.610
	X4_EC_Otros	.161	.234	.473	1	.491	1.174
	X5_Conguye	.697	.256	7.406	1	.006	2.008
	X5_HijoA_HijastroA	.964	.256	14.229	1	.000	2.622
	X5_Otros	.858	.272	9.935	1	.002	2.357
	X2_Analfa_SINES	-1.226	1.021	1.442	1	.230	.294
	X2_Secu	.152	.190	.640	1	.424	1.164
	X2_Prepa	.156	.223	.492	1	.483	1.169
	X2_CarrTecnica	.008	.245	.001	1	.974	1.008
	X2_Lic	.157	.224	.492	1	.483	1.170
	X2_Maestria	-.812	1.024	.629	1	.428	.444
	X2_Doc	-17.242	11083.424	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.270	.227	355.217	1	.000	.014

2007. Oaxaca

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.332	.190	3.053	1	.081	1.394
	X3_Edad_16A19	1.201	.349	11.857	1	.001	3.325
	X3_Edad_20A24	1.121	.309	13.164	1	.000	3.067
	X3_Edad_25A34	.884	.251	12.396	1	.000	2.421
	X3_Edad_55oMas	-.404	.467	.751	1	.386	.667
	X4_EC_Soltero	.255	.288	.781	1	.377	1.290
	X4_EC_Otros	.433	.263	2.713	1	.100	1.543
	X5_Conguye	-.470	.338	1.934	1	.164	.625
	X5_HijoA_HijastroA	.036	.283	.016	1	.900	1.036
	X5_Otros	-.142	.346	.168	1	.682	.868
	X2_Analfa_SINES	.003	.501	.000	1	.995	1.003
	X2_Secu	.021	.272	.006	1	.937	1.022
	X2_Prepa	.520	.264	3.862	1	.049	1.681
	X2_CarrTecnica	-.603	.740	.663	1	.416	.547
	X2_Lic	.772	.257	9.062	1	.003	2.165
	X2_Maestria	.029	1.030	.001	1	.977	1.030
	X2_Doc	-16.635	14926.888	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.905	.279	308.251	1	.000	.007

2007. Puebla

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.249	.153	2.626	1	.105	1.282
	X3_Edad_16A19	.220	.279	.620	1	.431	1.246
	X3_Edad_20A24	.533	.228	5.461	1	.019	1.704
	X3_Edad_25A34	.283	.190	2.225	1	.136	1.327
	X3_Edad_55oMas	-.439	.350	1.576	1	.209	.644
	X4_EC_Soltero	.579	.242	5.740	1	.017	1.785
	X4_EC_Otros	.507	.213	5.682	1	.017	1.661
	X5_Conguye	.087	.267	.107	1	.744	1.091
	X5_HijoA_HijastroA	.354	.229	2.388	1	.122	1.425
	X5_Otros	.482	.258	3.475	1	.062	1.619
	X2_Analfa_SINES	-.751	.605	1.537	1	.215	.472
	X2_Secu	.314	.213	2.174	1	.140	1.369
	X2_Prepa	.583	.231	6.375	1	.012	1.792
	X2_CarrTecnica	.570	.270	4.455	1	.035	1.769
	X2_Lic	.990	.208	22.681	1	.000	2.691
	X2_Maestria	.416	.611	.464	1	.496	1.517
	X2_Doc	-16.814	11470.142	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.601	.232	394.876	1	.000	.010

2007. Querétaro

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.102	.181	.317	1	.573	.903
	X3_Edad_16A19	.662	.313	4.474	1	.034	1.939
	X3_Edad_20A24	.316	.278	1.298	1	.254	1.372
	X3_Edad_25A34	.359	.221	2.629	1	.105	1.431
	X3_Edad_55oMas	.234	.320	.535	1	.464	1.264
	X4_EC_Soltero	.187	.288	.425	1	.515	1.206
	X4_EC_Otros	.102	.258	.156	1	.693	1.107
	X5_Conguye	-.212	.309	.467	1	.494	.809
	X5_HijoA_HijastroA	.303	.289	1.094	1	.296	1.353
	X5_Otros	-.321	.374	.736	1	.391	.726
	X2_Analfa_SINES	-.333	.549	.368	1	.544	.717
	X2_Secu	.233	.228	1.048	1	.306	1.262
	X2_Prepa	.578	.245	5.551	1	.018	1.782
	X2_CarrTecnica	.274	.311	.778	1	.378	1.316
	X2_Lic	.238	.264	.811	1	.368	1.268
	X2_Maestria	-.543	1.026	.280	1	.597	.581
	X2_Doc	-17.303	12701.998	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.951	.229	297.551	1	.000	.019

2007. Quintana Roo

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.305	.204	2.240	1	.134	1.357
	X3_Edad_16A19	.749	.339	4.900	1	.027	2.116
	X3_Edad_20A24	.802	.284	7.998	1	.005	2.230
	X3_Edad_25A34	-.028	.267	.011	1	.918	.973
	X3_Edad_55oMas	-.285	.494	.333	1	.564	.752
	X4_EC_Soltero	.075	.308	.059	1	.809	1.077
	X4_EC_Otros	.288	.247	1.366	1	.243	1.334
	X5_Conguye	.291	.303	.922	1	.337	1.337
	X5_HijoA_HijastroA	.597	.291	4.197	1	.041	1.817
	X5_Otros	.146	.324	.204	1	.651	1.158
	X2_Analfa_SINES	.498	.507	.963	1	.326	1.645
	X2_Secu	.422	.261	2.612	1	.106	1.525
	X2_Prepa	.483	.284	2.884	1	.089	1.621
	X2_CarrTecnica	.437	.471	.861	1	.353	1.549
	X2_Lic	.474	.324	2.141	1	.143	1.606
	X2_Maestria	-16.805	6844.438	.000	1	.998	.000
	X2_Doc	-16.670	23099.324	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.751	.294	260.531	1	.000	.009

2007. Sonora

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.095	.199	.226	1	.634	1.099
	X3_Edad_16A19	1.380	.332	17.306	1	.000	3.974
	X3_Edad_20A24	.917	.291	9.924	1	.002	2.502
	X3_Edad_25A34	.608	.243	6.283	1	.012	1.837
	X3_Edad_55oMas	-1.971	1.021	3.726	1	.054	.139
	X4_EC_Soltero	-.110	.308	.127	1	.722	.896
	X4_EC_Otros	.292	.260	1.259	1	.262	1.339
	X5_Conguye	.497	.318	2.440	1	.118	1.643
	X5_HijoA_HijastroA	.628	.305	4.223	1	.040	1.873
	X5_Otros	.621	.348	3.184	1	.074	1.861
	X2_Analfa_SINES	.221	1.050	.044	1	.833	1.247
	X2_Secu	.594	.311	3.647	1	.056	1.811
	X2_Prepa	.488	.337	2.095	1	.148	1.629
	X2_CarrTecnica	.651	.429	2.303	1	.129	1.917
	X2_Lic	.938	.325	8.309	1	.004	2.554
	X2_Maestria	-16.556	4544.200	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-16.261	11370.465	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.939	.340	211.638	1	.000	.007

2007. Tamaulipas

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.231	.155	2.213	1	.137	1.260
	X3_Edad_16A19	.917	.269	11.642	1	.001	2.503
	X3_Edad_20A24	.909	.230	15.664	1	.000	2.482
	X3_Edad_25A34	.060	.219	.075	1	.784	1.062
	X3_Edad_55oMas	.289	.272	1.126	1	.289	1.335
	X4_EC_Soltero	.320	.242	1.750	1	.186	1.378
	X4_EC_Otros	.238	.215	1.225	1	.268	1.268
	X5_Conguye	.316	.256	1.523	1	.217	1.371
	X5_HijoA_HijastroA	.501	.246	4.147	1	.042	1.651
	X5_Otros	.609	.261	5.431	1	.020	1.838
	X2_Analfa_SINES	.770	.371	4.301	1	.038	2.160
	X2_Secu	.245	.204	1.445	1	.229	1.278
	X2_Prepa	-.009	.238	.001	1	.971	.991
	X2_CarrTecnica	-.452	.376	1.451	1	.228	.636
	X2_Lic	.243	.230	1.113	1	.291	1.275
	X2_Maestria	-.593	1.023	.336	1	.562	.553
	X2_Doc	-17.479	17905.652	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.178	.227	337.440	1	.000	.015

2007. Tlaxcala

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.162	.155	1.094	1	.295	.850
	X3_Edad_16A19	.817	.267	9.329	1	.002	2.263
	X3_Edad_20A24	.925	.239	15.038	1	.000	2.522
	X3_Edad_25A34	.440	.209	4.413	1	.036	1.553
	X3_Edad_55oMas	-.129	.334	.148	1	.700	.879
	X4_EC_Soltero	.699	.244	8.218	1	.004	2.013
	X4_EC_Otros	.002	.236	.000	1	.994	1.002
	X5_Conguye	.318	.275	1.342	1	.247	1.375
	X5_HijoA_HijastroA	.258	.257	1.011	1	.315	1.294
	X5_Otros	.275	.298	.849	1	.357	1.316
	X2_Analfa_SINES	.251	.458	.300	1	.584	1.285
	X2_Secu	.082	.197	.172	1	.679	1.085
	X2_Prepa	.314	.217	2.096	1	.148	1.369
	X2_CarrTecnica	-.021	.360	.003	1	.953	.979
	X2_Lic	.612	.217	7.966	1	.005	1.844
	X2_Maestria	.051	1.037	.002	1	.960	1.053
	X2_Doc	-17.850	22563.591	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.997	.214	348.552	1	.000	.018

2007. Veracruz

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.313	.188	2.772	1	.096	.732
	X3_Edad_16A19	.956	.317	9.097	1	.003	2.602
	X3_Edad_20A24	.885	.261	11.472	1	.001	2.424
	X3_Edad_25A34	.091	.231	.154	1	.695	1.095
	X3_Edad_55oMas	-.096	.324	.087	1	.768	.909
	X4_EC_Soltero	.338	.283	1.425	1	.233	1.402
	X4_EC_Otros	.557	.225	6.153	1	.013	1.746
	X5_Conguye	.418	.296	2.004	1	.157	1.519
	X5_HijoA_HijastroA	.357	.267	1.791	1	.181	1.429
	X5_Otros	.342	.307	1.237	1	.266	1.407
	X2_Analfa_SINES	-.344	.539	.407	1	.523	.709
	X2_Secu	.398	.237	2.805	1	.094	1.488
	X2_Prepa	.596	.252	5.580	1	.018	1.814
	X2_CarrTecnica	.711	.349	4.148	1	.042	2.036
	X2_Lic	.673	.259	6.778	1	.009	1.961
	X2_Maestria	1.039	.622	2.789	1	.095	2.826
	X2_Doc	-16.559	23202.284	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.589	.258	315.493	1	.000	.010

2010. Nacional

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.095	.032	8.898	1	.003	.910
	X3_Edad_16A19	.522	.053	95.873	1	.000	1.685
	X3_Edad_20A24	.528	.046	129.303	1	.000	1.696
	X3_Edad_25A34	.260	.039	44.201	1	.000	1.297
	X3_Edad_55oMas	-.193	.061	10.010	1	.002	.825
	X4_EC_Soltero	.429	.048	81.316	1	.000	1.535
	X4_EC_Otros	.265	.042	40.349	1	.000	1.303
	X5_Conguye	.114	.053	4.575	1	.032	1.121
	X5_HijoA_HijastroA	.401	.047	74.116	1	.000	1.493
	X5_Otros	.204	.055	13.645	1	.000	1.227
	X2_Analfa_SINES	-.307	.102	9.040	1	.003	.736
	X2_Secu	.143	.040	13.002	1	.000	1.154
	X2_Prepa	.165	.044	13.972	1	.000	1.179
	X2_CarrTecnica	.064	.065	.970	1	.325	1.066
	X2_Lic	.166	.045	13.398	1	.000	1.181
	X2_Maestria	-.164	.152	1.160	1	.282	.849
	X2_Doc	-1.127	.712	2.503	1	.114	.324
	Constant	-3.492	.043	6724.700	1	.000	.030

2010. Aguascalientes

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.294	.135	4.754	1	.029	.746
	X3_Edad_16A19	.760	.216	12.396	1	.000	2.139
	X3_Edad_20A24	.687	.190	13.057	1	.000	1.987
	X3_Edad_25A34	.301	.165	3.338	1	.068	1.351
	X3_Edad_55oMas	-.680	.269	6.412	1	.011	.507
	X4_EC_Soltero	.697	.213	10.699	1	.001	2.008
	X4_EC_Otros	.561	.180	9.734	1	.002	1.752
	X5_Conguye	-.089	.228	.154	1	.695	.914
	X5_HijoA_HijastroA	-.152	.205	.552	1	.457	.859
	X5_Otros	-.293	.259	1.280	1	.258	.746
	X2_Analfa_SINES	.177	.390	.206	1	.650	1.193
	X2_Secu	-.276	.149	3.423	1	.064	.758
	X2_Prepa	-.081	.172	.223	1	.637	.922
	X2_CarrTecnica	-.427	.267	2.549	1	.110	.653
	X2_Lic	-.553	.198	7.821	1	.005	.575
	X2_Maestria	-18.472	4809.889	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-18.540	15093.309	.000	1	.999	.000
	Constant	-2.866	.148	377.054	1	.000	.057

2010. Baja California

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.260	.134	3.765	1	.052	.771
	X3_Edad_16A19	.472	.224	4.444	1	.035	1.604
	X3_Edad_20A24	.346	.190	3.317	1	.069	1.413
	X3_Edad_25A34	.150	.160	.885	1	.347	1.162
	X3_Edad_55oMas	-.170	.249	.468	1	.494	.843
	X4_EC_Soltero	.385	.192	4.048	1	.044	1.470
	X4_EC_Otros	.221	.161	1.885	1	.170	1.247
	X5_Conguye	-.037	.214	.029	1	.864	.964
	X5_HijoA_HijastroA	.415	.184	5.086	1	.024	1.514
	X5_Otros	.272	.205	1.767	1	.184	1.312
	X2_Analfa_SINES	-.583	.471	1.534	1	.216	.558
	X2_Secu	.099	.151	.428	1	.513	1.104
	X2_Prepa	-.242	.180	1.799	1	.180	.785
	X2_CarrTecnica	-.102	.334	.093	1	.760	.903
	X2_Lic	-.555	.212	6.845	1	.009	.574
	X2_Maestria	-18.324	6803.826	.000	1	.998	.000
	X2_Doc	.766	1.069	.512	1	.474	2.150
	Constant	-3.116	.170	335.573	1	.000	.044

2010. Coahuila

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.125	.123	1.038	1	.308	.882
	X3_Edad_16A19	.790	.191	17.091	1	.000	2.203
	X3_Edad_20A24	.485	.175	7.686	1	.006	1.624
	X3_Edad_25A34	.193	.146	1.734	1	.188	1.212
	X3_Edad_55oMas	-.321	.234	1.882	1	.170	.725
	X4_EC_Soltero	.804	.189	18.057	1	.000	2.235
	X4_EC_Otros	.735	.157	21.981	1	.000	2.085
	X5_Conguye	.665	.192	12.013	1	.001	1.944
	X5_HijoA_HijastroA	.467	.182	6.615	1	.010	1.596
	X5_Otros	.138	.228	.367	1	.545	1.148
	X2_Analfa_SINES	-.244	.443	.304	1	.582	.783
	X2_Secu	-.307	.149	4.227	1	.040	.736
	X2_Prepa	-.006	.167	.001	1	.969	.994
	X2_CarrTecnica	-.809	.233	12.090	1	.001	.445
	X2_Lic	-.377	.182	4.301	1	.038	.686
	X2_Maestria	-.158	.538	.086	1	.769	.854
	X2_Doc	-18.346	11955.586	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.152	.165	365.077	1	.000	.043

2010. Chiapas

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.004	.146	.001	1	.979	.996
	X3_Edad_16A19	.366	.286	1.636	1	.201	1.441
	X3_Edad_20A24	.872	.222	15.362	1	.000	2.391
	X3_Edad_25A34	.365	.199	3.354	1	.067	1.440
	X3_Edad_55oMas	.145	.361	.161	1	.688	1.156
	X4_EC_Soltero	.145	.214	.459	1	.498	1.156
	X4_EC_Otros	-.065	.211	.096	1	.757	.937
	X5_Conguye	.175	.278	.399	1	.527	1.192
	X5_HijoA_HijastroA	.881	.222	15.760	1	.000	2.414
	X5_Otros	.894	.247	13.115	1	.000	2.445
	X2_Analfa_SINES	-.436	.545	.639	1	.424	.647
	X2_Secu	.623	.246	6.396	1	.011	1.865
	X2_Prepa	1.027	.237	18.824	1	.000	2.793
	X2_CarrTecnica	.605	.549	1.218	1	.270	1.832
	X2_Lic	1.574	.229	47.157	1	.000	4.828
	X2_Maestria	1.147	.506	5.140	1	.023	3.149
	X2_Doc	2.015	1.095	3.389	1	.066	7.502
	Constant	-4.946	.263	354.954	1	.000	.007

2010. Distrito Federal

		Variables in the Equation					
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.322	.129	6.209	1	.013	.725
	X3_Edad_16A19	1.079	.235	20.985	1	.000	2.941
	X3_Edad_20A24	.790	.193	16.824	1	.000	2.203
	X3_Edad_25A34	.560	.152	13.571	1	.000	1.750
	X3_Edad_55oMas	.203	.211	.920	1	.338	1.225
	X4_EC_Soltero	.607	.191	10.058	1	.002	1.835
	X4_EC_Otros	.297	.171	3.002	1	.083	1.345
	X5_Conguye	.380	.215	3.124	1	.077	1.463
	X5_HijoA_HijastroA	.382	.180	4.505	1	.034	1.465
	X5_Otros	-.080	.221	.131	1	.718	.923
	X2_Analfa_SINES	.298	.459	.422	1	.516	1.347
	X2_Secu	-.034	.206	.028	1	.868	.966
	X2_Prepa	.337	.203	2.768	1	.096	1.401
	X2_CarrTecnica	.149	.258	.335	1	.563	1.161
	X2_Lic	.349	.203	2.951	1	.086	1.417
	X2_Maestria	.611	.374	2.663	1	.103	1.841
	X2_Doc	-18.047	8943.295	.000	1	.998	.000
	Constant	-3.431	.218	248.008	1	.000	.032

2010. Guanajuato

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.196	.113	2.980	1	.084	.822
	X3_Edad_16A19	.669	.187	12.830	1	.000	1.952
	X3_Edad_20A24	.442	.175	6.357	1	.012	1.555
	X3_Edad_25A34	.478	.142	11.330	1	.001	1.613
	X3_Edad_55oMas	-.240	.228	1.113	1	.291	.786
	X4_EC_Soltero	.425	.181	5.478	1	.019	1.529
	X4_EC_Otros	.339	.174	3.799	1	.051	1.404
	X5_Conguye	.260	.192	1.842	1	.175	1.297
	X5_HijoA_HijastroA	.246	.189	1.700	1	.192	1.279
	X5_Otros	.419	.201	4.336	1	.037	1.520
	X2_Analfa_SINES	-.027	.286	.009	1	.924	.973
	X2_Secu	-.064	.128	.247	1	.620	.938
	X2_Prepa	.179	.145	1.519	1	.218	1.196
	X2_CarrTecnica	-.306	.337	.821	1	.365	.737
	X2_Lic	-.058	.173	.113	1	.736	.944
	X2_Maestria	.161	.525	.094	1	.760	1.174
	X2_Doc	-17.821	10695.980	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.386	.138	599.256	1	.000	.034

2010. Jalisco

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.175	.128	1.865	1	.172	1.192
	X3_Edad_16A19	.704	.216	10.600	1	.001	2.022
	X3_Edad_20A24	.613	.192	10.136	1	.001	1.845
	X3_Edad_25A34	.540	.160	11.431	1	.001	1.716
	X3_Edad_55oMas	-.107	.249	.184	1	.668	.899
	X4_EC_Soltero	.216	.201	1.152	1	.283	1.241
	X4_EC_Otros	.337	.179	3.554	1	.059	1.400
	X5_Conguye	-.074	.221	.112	1	.737	.929
	X5_HijoA_HijastroA	.351	.194	3.276	1	.070	1.420
	X5_Otros	.035	.237	.022	1	.882	1.036
	X2_Analfa_SINES	-1.190	.725	2.690	1	.101	.304
	X2_Secu	.106	.155	.464	1	.496	1.112
	X2_Prepa	.056	.180	.097	1	.755	1.058
	X2_CarrTecnica	-.041	.278	.022	1	.883	.960
	X2_Lic	.176	.177	.983	1	.321	1.192
	X2_Maestria	-.686	.727	.890	1	.345	.504
	X2_Doc	-17.568	12696.791	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.661	.173	448.186	1	.000	.026

2010. México

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.073	.115	.396	1	.529	.930
	X3_Edad_16A19	.530	.193	7.581	1	.006	1.699
	X3_Edad_20A24	.539	.166	10.501	1	.001	1.714
	X3_Edad_25A34	.140	.138	1.025	1	.311	1.150
	X3_Edad_55oMas	.216	.188	1.327	1	.249	1.242
	X4_EC_Soltero	.476	.164	8.429	1	.004	1.610
	X4_EC_Otros	.059	.147	.162	1	.687	1.061
	X5_Conguye	-.241	.199	1.476	1	.224	.786
	X5_HijoA_HijastroA	.231	.167	1.908	1	.167	1.259
	X5_Otros	-.036	.204	.032	1	.858	.964
	X2_Analfa_SINES	-.740	.469	2.492	1	.114	.477
	X2_Secu	.054	.139	.149	1	.700	1.055
	X2_Prepa	.233	.156	2.244	1	.134	1.262
	X2_CarrTecnica	.026	.200	.017	1	.897	1.026
	X2_Lic	-.054	.165	.108	1	.743	.947
	X2_Maestria	-.443	.598	.549	1	.459	.642
	X2_Doc	-18.078	15162.738	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.202	.142	509.822	1	.000	.041

2010. Nuevo León

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.231	.121	3.637	1	.057	1.259
	X3_Edad_16A19	1.065	.198	28.883	1	.000	2.902
	X3_Edad_20A24	.683	.182	14.031	1	.000	1.980
	X3_Edad_25A34	.420	.152	7.581	1	.006	1.521
	X3_Edad_55oMas	-.166	.234	.501	1	.479	.847
	X4_EC_Soltero	.296	.186	2.542	1	.111	1.345
	X4_EC_Otros	.392	.163	5.769	1	.016	1.479
	X5_Conguye	.470	.194	5.892	1	.015	1.600
	X5_HijoA_HijastroA	.533	.184	8.349	1	.004	1.704
	X5_Otros	-.050	.227	.049	1	.825	.951
	X2_Analfa_SINES	-.031	.480	.004	1	.948	.969
	X2_Secu	.141	.160	.775	1	.379	1.151
	X2_Prepa	-.122	.191	.406	1	.524	.885
	X2_CarrTecnica	-.292	.218	1.801	1	.180	.747
	X2_Lic	-.090	.187	.235	1	.628	.914
	X2_Maestria	-.799	.731	1.195	1	.274	.450
	X2_Doc	-18.042	11981.311	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.541	.179	393.372	1	.000	.029

2010. Oaxaca

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.120	.159	.571	1	.450	.887
	X3_Edad_16A19	.593	.266	4.979	1	.026	1.809
	X3_Edad_20A24	.320	.255	1.581	1	.209	1.377
	X3_Edad_25A34	.284	.200	2.028	1	.154	1.329
	X3_Edad_55oMas	-.453	.319	2.017	1	.156	.636
	X4_EC_Soltero	.265	.233	1.293	1	.256	1.304
	X4_EC_Otros	.029	.222	.017	1	.898	1.029
	X5_Conguye	.108	.266	.164	1	.685	1.114
	X5_HijoA_HijastroA	.309	.238	1.674	1	.196	1.361
	X5_Otros	.259	.275	.885	1	.347	1.295
	X2_Analfa_SINES	.184	.379	.236	1	.627	1.202
	X2_Secu	.492	.208	5.616	1	.018	1.636
	X2_Prepa	.424	.229	3.413	1	.065	1.527
	X2_CarrTecnica	.770	.367	4.412	1	.036	2.160
	X2_Lic	.483	.228	4.510	1	.034	1.622
	X2_Maestria	-.100	1.024	.010	1	.922	.905
	X2_Doc	-17.107	9428.464	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.150	.216	368.312	1	.000	.016

2010. Puebla

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.007	.135	.003	1	.959	1.007
	X3_Edad_16A19	-.202	.245	.678	1	.410	.817
	X3_Edad_20A24	.167	.199	.703	1	.402	1.182
	X3_Edad_25A34	.067	.160	.173	1	.678	1.069
	X3_Edad_55oMas	-.374	.261	2.060	1	.151	.688
	X4_EC_Soltero	.790	.205	14.898	1	.000	2.203
	X4_EC_Otros	.569	.175	10.517	1	.001	1.767
	X5_Conguye	-.315	.247	1.617	1	.204	.730
	X5_HijoA_HijastroA	.224	.186	1.456	1	.228	1.251
	X5_Otros	.243	.226	1.157	1	.282	1.276
	X2_Analfa_SINES	-.442	.405	1.189	1	.276	.643
	X2_Secu	.142	.172	.681	1	.409	1.152
	X2_Prepa	-.023	.202	.014	1	.907	.977
	X2_CarrTecnica	.349	.227	2.360	1	.124	1.417
	X2_Lic	.555	.181	9.404	1	.002	1.743
	X2_Maestria	-.212	.604	.123	1	.726	.809
	X2_Doc	-17.748	11379.735	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.671	.182	406.103	1	.000	.025

2010. Querétaro

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.755	.134	31.687	1	.000	.470
	X3_Edad_16A19	.552	.211	6.805	1	.009	1.736
	X3_Edad_20A24	.641	.183	12.263	1	.000	1.898
	X3_Edad_25A34	.102	.160	.405	1	.524	1.108
	X3_Edad_55oMas	-.356	.249	2.037	1	.153	.701
	X4_EC_Soltero	.302	.199	2.311	1	.128	1.353
	X4_EC_Otros	.230	.178	1.671	1	.196	1.258
	X5_Conguye	.211	.228	.852	1	.356	1.235
	X5_HijoA_HijastroA	.614	.198	9.629	1	.002	1.849
	X5_Otros	.198	.236	.703	1	.402	1.218
	X2_Analfa_SINES	.106	.330	.103	1	.748	1.112
	X2_Secu	-.084	.145	.340	1	.560	.919
	X2_Prepa	-.331	.173	3.659	1	.056	.718
	X2_CarrTecnica	-.382	.266	2.071	1	.150	.682
	X2_Lic	-.312	.188	2.759	1	.097	.732
	X2_Maestria	-1.579	1.015	2.421	1	.120	.206
	X2_Doc	-18.296	11576.620	.000	1	.999	.000
	Constant	-2.815	.150	353.041	1	.000	.060

2010. Quintana Roo

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.092	.146	.398	1	.528	.912
	X3_Edad_16A19	.458	.243	3.541	1	.060	1.580
	X3_Edad_20A24	.376	.211	3.183	1	.074	1.457
	X3_Edad_25A34	.167	.184	.823	1	.364	1.181
	X3_Edad_55oMas	-.161	.302	.283	1	.595	.851
	X4_EC_Soltero	.436	.208	4.389	1	.036	1.547
	X4_EC_Otros	.315	.178	3.110	1	.078	1.370
	X5_Conguye	.234	.226	1.069	1	.301	1.263
	X5_HijoA_HijastroA	.475	.197	5.803	1	.016	1.609
	X5_Otros	.332	.215	2.378	1	.123	1.394
	X2_Analfa_SINES	-.454	.440	1.062	1	.303	.635
	X2_Secu	.291	.182	2.561	1	.110	1.338
	X2_Prepa	.298	.198	2.269	1	.132	1.347
	X2_CarrTecnica	-.113	.415	.074	1	.786	.893
	X2_Lic	.173	.230	.569	1	.451	1.189
	X2_Maestria	-17.855	5419.411	.000	1	.997	.000
	X2_Doc	-17.591	23172.811	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.673	.204	322.666	1	.000	.025

2010. Sonora

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.239	.132	3.254	1	.071	1.270
	X3_Edad_16A19	.632	.235	7.229	1	.007	1.881
	X3_Edad_20A24	.457	.202	5.141	1	.023	1.580
	X3_Edad_25A34	.441	.163	7.284	1	.007	1.555
	X3_Edad_55oMas	-.158	.247	.409	1	.522	.854
	X4_EC_Soltero	.573	.206	7.736	1	.005	1.773
	X4_EC_Otros	.277	.183	2.298	1	.130	1.319
	X5_Conguye	-.034	.224	.023	1	.879	.966
	X5_HijoA_HijastroA	.420	.196	4.618	1	.032	1.522
	X5_Otros	.063	.248	.064	1	.800	1.065
	X2_Analfa_SINES	.066	.539	.015	1	.903	1.068
	X2_Secu	-.112	.186	.366	1	.545	.894
	X2_Prepa	-.171	.205	.696	1	.404	.843
	X2_CarrTecnica	-.016	.275	.003	1	.953	.984
	X2_Lic	-.122	.203	.362	1	.547	.885
	X2_Maestria	-.251	.542	.214	1	.644	.778
	X2_Doc	-18.115	10650.987	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.422	.203	284.049	1	.000	.033

2010. Tamaulipas

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.151	.136	1.233	1	.267	1.163
	X3_Edad_16A19	.602	.235	6.577	1	.010	1.826
	X3_Edad_20A24	.711	.197	13.047	1	.000	2.036
	X3_Edad_25A34	.186	.172	1.166	1	.280	1.204
	X3_Edad_55oMas	-.288	.276	1.087	1	.297	.750
	X4_EC_Soltero	.353	.207	2.902	1	.088	1.423
	X4_EC_Otros	.330	.176	3.522	1	.061	1.391
	X5_Conguye	-.152	.231	.434	1	.510	.859
	X5_HijoA_HijastroA	.493	.199	6.139	1	.013	1.638
	X5_Otros	.173	.241	.512	1	.474	1.188
	X2_Analfa_SINES	-.527	.529	.990	1	.320	.590
	X2_Secu	.188	.183	1.051	1	.305	1.206
	X2_Prepa	.141	.202	.486	1	.486	1.151
	X2_CarrTecnica	-.069	.299	.053	1	.818	.934
	X2_Lic	.253	.200	1.589	1	.207	1.287
	X2_Maestria	.088	.611	.021	1	.886	1.092
	X2_Doc	-17.627	16396.118	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.539	.193	337.103	1	.000	.029

2010. Tlaxcala

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	.016	.133	.014	1	.905	1.016
	X3_Edad_16A19	.363	.236	2.363	1	.124	1.437
	X3_Edad_20A24	.685	.198	11.963	1	.001	1.983
	X3_Edad_25A34	.239	.158	2.281	1	.131	1.269
	X3_Edad_55oMas	-.584	.291	4.033	1	.045	.558
	X4_EC_Soltero	.398	.204	3.792	1	.051	1.488
	X4_EC_Otros	.151	.167	.818	1	.366	1.163
	X5_Conguye	.026	.210	.016	1	.900	1.027
	X5_HijoA_HijastroA	.096	.206	.216	1	.642	1.101
	X5_Otros	-.144	.256	.319	1	.572	.866
	X2_Analfa_SINES	.393	.417	.890	1	.346	1.481
	X2_Secu	.394	.176	5.026	1	.025	1.484
	X2_Prepa	.548	.195	7.860	1	.005	1.730
	X2_CarrTecnica	.378	.291	1.680	1	.195	1.459
	X2_Lic	.672	.197	11.633	1	.001	1.958
	X2_Maestria	.575	.624	.849	1	.357	1.778
	X2_Doc	-17.866	20093.505	.000	1	.999	.000
	Constant	-3.408	.179	360.572	1	.000	.033

2010. Veracruz

Variables in the Equation							
		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1a	X1_Sex_Dummy	-.325	.164	3.902	1	.048	.723
	X3_Edad_16A19	.032	.288	.012	1	.912	1.032
	X3_Edad_20A24	.551	.224	6.060	1	.014	1.735
	X3_Edad_25A34	-.187	.213	.766	1	.381	.830
	X3_Edad_55oMas	-.342	.308	1.232	1	.267	.710
	X4_EC_Soltero	.612	.244	6.321	1	.012	1.845
	X4_EC_Otros	.343	.226	2.304	1	.129	1.409
	X5_Conguye	-.029	.326	.008	1	.930	.972
	X5_HijoA_HijastroA	.757	.234	10.477	1	.001	2.132
	X5_Otros	.911	.253	12.925	1	.000	2.486
	X2_Analfa_SINES	-.026	.449	.003	1	.954	.974
	X2_Secu	.083	.227	.133	1	.716	1.086
	X2_Prepa	.424	.229	3.436	1	.064	1.529
	X2_CarrTecnica	.826	.337	6.002	1	.014	2.284
	X2_Lic	.437	.234	3.491	1	.062	1.547
	X2_Maestria	.172	.741	.054	1	.816	1.188
	X2_Doc	-17.383	19828.070	.000	1	.999	.000
	Constant	-4.193	.239	307.018	1	.000	.015

